

Publicaciones de la
COMISIÓN NACIONAL DEL CENTENARIO DE JOSÉ RIZAL

ESCRITOS DE JOSÉ RIZAL

TOMO II

CORRESPONDENCIA EPISTOLAR

LIBRO TERCERO

CARTAS ENTRE RIZAL Y SUS COLEGAS DE LA PROPAGANDA

Primera Parte



EDICIÓN DEL CENTENARIO

MANILA
COMISIÓN NACIONAL DEL CENTENARIO DE JOSÉ RIZAL
1961

Publicaciones de la
COMISION NACIONAL DEL CENTENARIO DE JOSÉ RIZAL

ESCRITOS DE JOSÉ RIZAL

TOMO II

CORRESPONDENCIA EPISTOLAR

LIBRO TERCERO

CARTAS ENTRE RIZAL Y SUS COLEGAS DE LA PROPAGANDA

Segunda Parte



EDICIÓN DEL CENTENARIO

MANILA
COMISIÓN NACIONAL DEL CENTENARIO DE JOSÉ RIZAL
1961

REPÚBLICA DE FILIPINAS
OFICINA DEL PRESIDENTE
COMISIÓN NACIONAL DEL CENTENARIO DE JOSÉ RIZAL

OFICIALES Y FUNCIONARIOS

DIOSDADO MACAPAGAL
Presidente, República de Filipinas

CHAIRMAN

ALEJANDRO R. ROCES
Secretario de Educación

VICE CHAIRMEN

FERNANDO E. V. SISON *y* SANTIAGO F. DE LA CRUZ
Secretario interino de Hacienda *Comendador Supremo*
Orden de los Caballeros de Rizal

MIEMBROS

MARIA KALAW-KATIGBAK
Chairman, Comité de Educación
Senado de Filipinas

SALIH UTUTALUM
Chairman, Comité de Educación
Cámara de Representantes

VICENTE G. SINCO
Presidente de la Universidad de
Filipinas

GERÓNIMA T. PECSON
Chairman, Comisión Nacional de la
UNESCO

CARLOS QUIRINO
Director interino del Buró de
Bibliotecas Públicas

BENIGNO ALDANA
Director, Buró de Escuelas Públicas

JESÚS E. PERPIÑÁN
Director, Buró de Escuelas Privadas

LUÍS MONTILLA
Chairman, Comité Histórico de
Filipinas

EUFRONIO M. ALIP
Presidente, Sociedad Nacional
Histórica de Filipinas

JOSÉ P. BANTUG
Agregado Cultural a la Embajada
de la República de Filipinas en
España (1953-1955)

LEONCIO LÓPEZ RIZAL
Miembro Fundador
Consejo Nacional de Investigación
Científica

VICENTE ROSA
Ex-Secretario de Obras Públicas y
Comunicaciones

EDUARDO QUISUMBING
Director, Museo Nacional

LUIS MONTILLA
Director Ejecutivo

VEDASTO G. SUAREZ
Sub-Director y Secretario

COMITÉ DE PUBLICACIONES

LEONCIO LOPEZ RIZAL Miembro

LUIS MONTILLA, Miembro

JOSE P. BANTUG, Miembro

VICENTE DEL CARMEN, Secretario

P R E F A C I O

(Correspondencia Epistolar)

Con este tomo la Comisión Nacional del Centenario de José Rizal presenta el segundo de la serie de publicaciones, en cumplimiento de uno de los mandatos expresos de la orden ejecutiva creando la Comisión. El tomo está integrado por cuatro partes conteniendo toda la correspondencia epistolar de José Rizal. Si bien, muchas de estas cartas ya han sido publicadas, en varios tomos por la Biblioteca Nacional y por la Sociedad Histórica Nacional de Filipinas, sin embargo, los volvemos a publicar incluyendo un buen número de ellas, todavía no conocidas, halladas por los esfuerzos del plantel de investigadores de la Comisión; y decimos esfuerzos pues en Filipinas apenas se han encontrado algunas teniendo en cuenta que en tiemposidos, la mera posesión de una carta de Rizal podía ser una sentencia de prisión, o de deportación si no de otra cosa mas.

La Comisión, consciente de su deber, para con el gobierno y el pueblo ha creído conveniente presentar este tomo en una forma un tanto diferente de las de otras publicaciones, con el afán de cumplir, no solo con el mandato expreso y aparente de hacer nueva edición del Epistolario, sino especialmente con el de llenar y satisfacer de algun modo el mandato implícito, y el espíritu de la ley, cual es el de facilitar a que el pueblo llegue a conocer a Rizal en toda su individualidad.

Siempre se ha dicho que las cartas de una persona constituyen un reflejo de una parte de su personalidad y, con esta idea en la mente, se han reunido y clasificado las cartas, agrupándolas en grupos separados en las diferentes partes del tomo y arreglándolas, por orden cronológico; publicando al mismo tiempo los facsímiles de todas aquellas cuyas originales afortunadamente se conservan. Esperamos que en ellas verá el lector reflejado algo íntimo suyo, sus afecciones, sus reacciones, su modo de ser, sus emociones, en una palabra, las diferentes modalidades de su carácter; pues mientras en sus cartas familiares vemos que abre su alma con la transparencia de toda su since-

ridad y franqueza; en las cartas a sus compañeros de la propaganda notamos, su espíritu de sacrificio, su abnegación y su obsesión por sus ideales y propósitos. En las cartas dirigidas a él se traslucen en cambio la consideración, el respeto y la admiración que inspiraba.

Durante el viaje de Rizal con el Dr. Máximo Viola, por las diferentes ciudades de Alemania y Suiza, este notó, entre los equipajes de aquel, la presencia de una maletita que no contenía otra cosa que un montón de cartas de sus amigos. Extrañado Viola por el cuidado con que los guardaba y sorprendido de que se tomase tanta molestia en llevarlas de un lado a otro, durante su viaje, causandole gastos y sirviendole de estorbo, le preguntó la razón de ella. Rizal le contestó que con ellas podía él observar no solo el carácter de las personas, sino que especialmente los cambios que en ellos ocurría en diferentes épocas de sus vidas. La esperanza de que, en cierto modo, la presentación de estas cartas pudiera facilitar al lector el estudio del carácter de Rizal y de sus cambios en diferentes períodos de su vida, — si acaso ha habido, — ha sido una de las razones del por que se han ordenado cronológicamente.

TABLA DE MATERIAS

MATERIAS INCLUIDAS EN ESTE VOLUMEN

NUM. DE LAS CARTAS	Página
1. De Vicente Gella. — A Rizal le envían noticias gratas de Manila y Calamba—Leonor está triste—La fiesta de Calamba. — Sta. Cruz, Manila, calle Trinidad, 30 de Junio de 1882	1
2. De Ch. (José M. Cecilio). — Los amoríos de Rizal en Manila — “Amor Patrio — Algo de política. — Manila 28 de Agosto de 1882	5
3. De Basilio Teodoro Moran — Incidente sobre el artículo “Amor Patrio” — Rizal es felicitado por los del Diariong Tagalog — Algo obre este prediódico. — Salazar 4 (Trozo) Manila, 12 de Septiembre de 1882	9
4. De José M. Cecilio. — Certamen literario Notas de amoríos y estudiantes — Leonor está triste. — Manila, 16 de Septiembre de 1882	11
5. De Basilio T. Moran. — Diariong Tagalog pide colaboración a Rizal, Salazar, 4 (Trozo) Manila, 27 de Septiembre de 1882	17
6. De Tomás Cabangis. — Habla de cosas de Barcelona. — Barcelona, Octubre de 1882.	19
7. De Tomás Cabangis. — Florante-Sanciangco. — Barcelona, 4 de Noviembre de 1882	21
8. De Tomás Cabangis. — La revista del “Círculo Hispano-Filipino”. Barcelona, 25 de Noviembre de 1882	23
9. De Basilio Teodoro Moran. — Historia de la muerte del Diariong Tagalog. — Manila, 15 de Enero de 1883 ..	25
10. De Miguel Morayta. — Velada en honor de Giordano Bruno. — Madrid, Hermosilla 9, 23 de Enero de 1883.....	27
11. De Santiago Carrillo. — Con tal que evites los disgustos, no me opongo a tus ideas, dice el padre de Rizal. — Manila, 26 de Enero de 1883	29
12. De Mariano Catigbac. — Noticias de Lipa. — Lipa, 16 de Octubre de 1883	31
13. De Mariano Catigbac. — Leonor está muy desmerecida — Rizal pide originales de nuestras comedias. — Lipa. Batangas, 27 de Junio de 1884	34
14. De José M. Cecilio. — El “brindis modelo” de Rizal favorablemente comentado en Manila — Continúan las rivalidades ocultas entre las dos chicas por Rizal — Chismografía — Sienten que Rizal deje la pluma por el bisturí. — Sta. Cruz, 31 de Agosto de 1884	35

	Pahinas
15. De José M. Cecilio. — Otra vez el “brindis famoso” — Anacleto del Rosario — Chismografía. — Sta. Cruz, Manila, 30 de Septiembre de 1884	39
16. De Felipe Zamora. — Sobre libros y zarzuelas. — Binondo, 1884	43
17. De Ceferino de León. — Los “inchic” le felicitan a Rizal por un artículo suyo. — Madrid, 9 de Octubre de 1885	45
18. De Ceferino de León. — Un banquete en Madrid — Adhesión de Rizal — En cada brindis de los filipinos había una dedicatoria a Rizal ausente. — Madrid, 2 de Enero de 1886	47
19. De Ceferino de León. — Lamentan en Madrid la ausencia de Rizal — Un cuadro de Luna comprado por la diputación de Barcelona. — Madrid, 2 de Marzo de 1886 ..	49
20. De Pablo Ortiga y Rey. — Luna e Hidalgo El Spoliarium — Alemania, el país de los túneles. — Madrid, 2 de Marzo de 1886	51
21. De Ceferino de León. — Sobre una sortija de Rizal empeñada. — Madrid, 28 de Mayo de 1886	53
22. De Felipe Zamora. — “No vuelva aquí sin cambiar de nacionalidad”. Manila, 28 de Mayo de 1886	55
23. De “Cauit” (Evaristo Aguirre). — Faustos y Margaritas El discurso de Aguirre La traducción de Schiller por Rizal. Madrid, Churruca 4 pral. izqda. 15 de Septiembre de 1886	57
24. De Cauit (Evaristo Aguirre). — La unión se impone — El ciudadano sin Patria — La novela de Rizal — Rizal pide datos sobre prisiones militares en Manila — Hay que hacer propaganda en Manila — Cubanos, portorriqueños y filipinos Planos de la Fuerza de Santiago y Bilibid. — Madrid, Churruca 4, pral., 26 de Septiembre de 1886	59
25. De Máximo Viola y Antonio Luna. — Impresión del <i>Noli Me Tangere</i> . — Barcelona, 21 de Octubre de 1886 ...	65
26. De Cauit (Evaristo Aguirre). — Dificultades económicas en la impresión del <i>Noli</i> — Comentarios amargos sobre una proyectada Exposición de Francia y Germania — Traducciones de Guillermo Tell, los cuentos de Andersen y el Fausto de Goethe. — Madrid, Churruca 4 pral. izqda., 24 de Octubre de 1886	67
27. De José M. Cecilio. — Se van casando las chicas — Los antiguos compañeros de Rizal — Tomás del Rosario y Tomás Cabangis — Luna el inmortal La “Cuestion de Oriente” — Galicano Apacible. — Malinta 9 (El ayuntamiento ha quitado la unidad.) Binondo, 22 de Noviembre de 1886	73
28. De Cauit (Evaristo Aguirre). — Rizal, informe del Pacho — Una delicadeza suya — Su segunda novela — Algunas palabras fuertes sobre la Exposición — No se ha celebrado dignamente el 31 de Enero de 1887	77
29. De Cauit (Evaristo Aguirre). — Los escritos de Quiquiap — Contestación de Graciano. — Europa, 17 de Febrero de 1887	85

	Pahinas
30. A Felix Resurrección Hidalgo. — Autocrítica del <i>Noli Me Tángere</i> 5 de Marzo de 1887	87
31. De Graciano López-Jaena. — España en Filipinas — Lete, Directos! Castila de pie y filipino de rodillas. — Madrid, 6 de Marzo de 1887	91
32. De Evaristo Aguirre (Cautit). — Mucha reserva sobre la novela. — El Dr. Pardo de Tavera — La guardia, Quiquiap — Un periódico filipino en Madrid; España en Filipinas — Su personal — Oposición de Graciano — Disidencias entre los filipinos en España — ¿Motivos raciales? — Los genuinos, los no genuinos. — Madrid, 10 de Marzo de 1887	93
33. De Graciano Lopez-Jaena. — Por qué nos niegan representación en las Cámaras. — Nada hay que esperar de los gobiernos. — Por que no tenemos unión. — Juicio sobre España en Filipinas. — Té seguiremos a la gloria o al abismo. — Madrid, 16 de Marzo de 1887	107
34. De Evaristo Aguirre (Cautit). — Más sobre la escisión. — Mestizos y genuinos — Una carta de Rizal bien recibida por todos — El Conflicto León vs. Julia. — Madrid 1 de Abril de 1887	111
35. De Antonio Ma. Regidor. — Impresiones sobre el <i>Noli</i> — ¿Quién no conoce al P. Damaso? — Comentarios sobre Capitán Tiago, el viejo Tacio, el Padre Salví, el buen muchaco, Don Primitivo, el sabio Padre Sybila y Maria Clara — Crítico de primer orden — Lo que falta es unión, energía, decisión y constancia. — Europa, 3 de Mayo de 1887	111
36. De Evaristo Aguirre (Cautit). — Masiado tambien vos! (Tarjeta Postal) Madrid, 15 de Mayo de 1887	119
37. De José M. Cecilio. — El <i>Noli</i> es recibido con entusiasmo — Cómo evitar la censura en la Aduana — Quieren caserle a Rizal. — Manila, Binondo, Malinta 9., 23 de Mayo de 1887	121
38. De Cautit (Evaristo Aguirre). — Un juicio sobre el <i>Noli</i> — Sobriedad, altura, interés, animación, felicidad y acierto — Algo descuido el lenguaje en algunas partes — Abuso de pellizcos. Un alegado de agravios—Algo sobre el periódico de la colonia — Universo imprudente. — Madrid, 3 de Junio de 1887	123
39. De Enrique Rogers. — Más entusiasmo por el <i>Noli</i> . Barcelona, Mayo o Junio de 1887	129
40. De Cautit (Evaristo Aguirre). — Divertirse! (Tarjeta Postal). Madrid, 3 de Junio de 1887	131
41. A Fernando Canon. — Sobre la venta del <i>Noli</i> . — Copia manuscrita hecha por Mariano Ponce. — Ginebra, 13 de Junio de 1887	133
42. De Cautit (Evaristo Aguirre). — Otra vez el dichoso soneto — Una exclamación de Luna — Los chinos se suscriben a la revista — Vuelve Graciano — Alrededor del	

	Pahinas
<i>Noli</i> . Cosas del Maguino. — Madrid, 14 de Junio de 1887	135
43. De Eduardo de Lete. — Las disidencias filipinas — Lete en la Exposición — La revista está sin — cuapi — Sobre una queja de Rizal — Juicio sobre el <i>Noli</i> . — Madrid, 20 de Junio de 1887	139
44. De José M. Cecilio. — Le dicen a Rizal que no vuelva — Escriba obras, pero desde allí — Que adopte, además, un pseudónimo. — Manila Binondo, Malinta No. 9, 21 de Junio de 1887	145
45. A Fernando Canon. — Feliz país es España — Rizal describe la vida a bordo — Juicio sobre franceses e ingleses — Nos veremos en Manila (Copia manuscrita hecha por Mariano Ponce). 1 de Julio de 1887 — a bordo del del <i>Djemnah</i>	147
46. A Fernando Canon. — <i>Noli Me Tangere</i> X oo. — Copia manuscrita hecha por Mariano Ponce — (Carta postal), — 29 de Julio de 1887 — <i>Djemnah</i> — Mar de China ..	149
47. De Pablo Ortiga y Rey. — Se le niega sepultura a un cuñado de Rizal por no haberse confesado — Protesta de un católico — Simpatías por Filipinas — Un folleto de Blumentritt. — Madrid, Carranza 18 — 2º dra. 30 de Junio de 1887	151
48. De Felix M. Roxas. — Sobre el <i>Noli</i> — El mismo Cervantes no apreció en los que valía su Quijote — La vida dura de Manila. — Manila, 9 de Agosto de 1887	153
49. De J. Peilifen (José M. Panganiban). — El <i>sinigang</i> — Blumentritt traduce al alemán la novela del inmortal amigo — Más juicios sobre el <i>Noli</i> . — Barcelona, 6 de Septiembre de 1887 Rambla de Canaletas No. 2-3 ..	155
50. De Julio Llorente. — Llorente se separa del periódico — Disgustos. — Madrid, 19 de Octubre de 1887	157
51. De Balbino Ventura y Bautista. — Le invita a Pampanga y le habla del <i>Noli</i> . — Bacolor, Pampanga, 27 de Noviembre de 1887	159
52. De Pedro Serrano Laktaw. — No quieren desporjar el <i>Noli</i> en la Aduana. — San José, Manila, 13 de Diciembre de 1887	161
53. A Mariano Ponce. — En America, camino para Europa — Pide las obras completas de Larra. — San Francisco de California, 30 de Abril de 1888	163
54. De Juan Luna. — Es una desgracia vivir emigrado — La pintura del Japón, tan alta como la de Grecia e Italia. — 175, Boulevard Pereire, París, 30 de Mayo, 1888 ...	165
55. A Mariano Ponce. — Pide otra vez las obras completas de Larra. — Londres, 5 de Junio de 1888, 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill N.W.	167
56. De Mariano Ponce y Enrique Rogers. — Colección de artículos de Larra — Dirección postal de varios amigos — Barcelona, 13 de Junio de 1888	169
57. A Mariano Ponce. — Larra, el mejor prosista español del siglo — En los grandes hombres todo es digno de estudio	

- en Madrid, en donde contaba con tantas amistades, la obra de Rizal ni siquiera pudo entrar — Condensación tácita de la misma — Necesidad de la unión. — Londres, 16 de Junio de 1888, 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill, N. W. 171
58. De Mariano Ponce. — En Barcelona, los filipinos estan dipuestos al sacrificio en nombre del país — Los que censuren actos de heroísmo ay abnegación merecen eterna maldición de la historia patria. — Barcelona, 22 de Junio, 1888, Rambla Canaletas, 2-3 173
59. De Evaristo Aguirre (Cauti). — No son de estrañas las impresiones de Rizal, después de su visita al país — Solo el tiempo y la obra de los llamados a regenerarlo podían derrocar la obra secular, transformando poco a poco su modo de ser — Primero hay que ganar el terreno de las ideas para sembrar en él — Hay que buscar al país donde están nuestras afecciones — El látigo y la mordaza engrosan las filas de los despiertos. — Madrid, 26 de Junio de 1888 175
60. A Mariano Ponce. — Ninguno quiso dar el menor paso para que las obras de Rizal 183
61. De Valentin Ventura. — Le da noticias de su viaje a Europa. — Paris, 45 Rue de Maubeuge (sin fecha) 183
62. De Mariano Ponce. — Filipinas atraviesa un periodo grave — Una comunicación del Gobernador General interino Molto — Por el prestigio de las Ordenes Religiosas — Censura del P. Salvador Font acerca del *Noli* — Gran acogida de este libro en Alemania, segun Blumentritt. — Barcelona, 4 de Julio 1888, Rambla Canaletas 2-3° ... 185
63. De Juan Luna. — Fotografías de cuadros de Luna — Precisa ir a Londres con una — partida de cuadros al oleo para realizarlos en moneda corriente. — Paris, 175 Boulevard Pereire, 5 de Julio, 1888 187
64. De Valentin Ventura. — La interinidad de un mes del Gral. Molto, funesta — El viaje de Rizal no ha sido inútil — Un cambio radical en las familias que visitaba en Manila — Paris, 45 de Rue de Maubeuge, 13 de Julio de 1888 189
65. A Mariano Ponce. — Debe sentirse satisfecha la patria porque tiene hijos que la quieren — ¿Quén es Plaridel? — La carta del P. Font (Tarjeta Postal: no está fechada, pero el timbre de Correos dice: London, N.W. — 12 — (July) 21-88) 191
66. A Mariano Ponce — Larra, desgraciado en sus dramas — Noticias de un viaje — Lecaroz, Basa y los demas filipinos en Hongkong, partidarios del *Noli* — Un mes en la Legación Española, en Yokohama — Una familia semi-filipina a bordo — En America, no hay verdadera libertad civil — Sin embargo, ofrece patria al pobre que quiere trabajar — Mensaje a Plaridel. — Londres, 27 de Julio de 1888., 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill ... 193

67. De Laktaw (Pedro Serrano Laktaw). — Serrano número 2 en las oposiciones — Incidentes del proceso por la expulsión de la expulsión de frailes — Noticias de varios amigos. Viado encarcelado por el <i>Noli</i> . — Manila, 1888	197
68. De Mariano Ponce. — Simulacro de insurrección — Llegada de Weyler — Barcelona, 2 de Agosto de 1888, Rambla Canaletas 2-3°	203
69. De Mariano Ponce. — Alarma de amigos por el silencio de Rizal. Barcelona, 16 de Agosto 1888, Rambla Canaleta 2-3°	205
70. A Mariano Ponce. — El novelista sólo es responsable de las palabras que el dice como suyas — El país empieza a manifestar su odio a frailes y guardia civiles — La nueva ortografía tagala. — Londres, 18 de Agosto de 1888, 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill	207
71. De Mariano Ponce. — Más sobre la censura del P. Font — Nuevos elementos de la colonia filipina en Barcelona. — Barcelona, 25 de Agosto 1888, Rambla Canaletas 2-3°	209
72. Mariano Ponce. — ¿Por qué no tendríamos cien Pláridel-les? — Si mis enemigos sólo escribiesen como los PP. Rodriguez y Font, nada me importaría; lo malo es que los tengo entre nuestros paisanos. — Londres, 30 de Septiembre de 1888, 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill, N. W.	211
73. De Juan Luna. — Venganzas mezquinas — Un nuevo atelier. — Paris, 3 de Oct., 1888, 26, Villa Dupont, 48, Rue Pergolesse	213
74. De Mariano Ponce. — Extracto de una defensa del <i>Noli</i> — Reparación del periódico <i>España en Filipinas</i> , con Rizal como propuesto Director. — Barcelona, 6 de Octubre de 1888, Rambla Canaletas 2-3°	215
75. A Mariano Ponce. — Mi obra tiene faltas — Compromiso de dirigir un periódico. — Intensos estudios en el Museo Británico porque tendremos que combatir mucho y bueno sería combatir y derrotar al enemigo. — 37 Chalcot Primrose Hill, N.W., Londres, 12 Octubre 1888	219
76. De Antonio Luna. — Distintas ficciones — Alineación de fuerza: Rizal, seguro de la mayoría — Ventajas de Rizal dirija el periódico. — Madrid, 27 Octubre 1888, Leon 30-2°	225
77. De Antonio Luna. — Deseo general de que Rizal dirija un nuevo periódico, en su falta, Llorente — Lete no tiene las simpatías de los Filipinos. — Madrid 19 Octubre, 1888	221
78. De Valentín Ventura. — Suscripción a favor de Lopez-Jaena — Que este vuelva a Filipinas. — Paris, 28 de Octubre de 1888	229
79. De Mariano Ventura. — Quién es el defensor anónimo del <i>Noli</i> ? El P. Vicente García — Homenaje a Morayta — Mas sobre el nuevo periódico. — Barcelona, Noviembre 1° 1888	231

80. De Cautit (Evaristo Aguirre). — una asociación — Su efecto en Filipinas, con Morayta como Presidente — División en la colonia filipina de Madrid. — Madrid, 4 Noviembre de 1888	235
81. De Antonio Luna. — Comisión Ejecutiva de la Sociedad Hispano-Filipina. — Madrid, Noviembre, 1888	239
82. A Antonio Luna. — Rizal renuncia a la dirección del periódico. 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill, Londres, 8 Noviembre 1888	241
83. A Mariano Ponce. — Los ataques de El País y Desengaños — La defensa del P. Vicente García — Nueva renuncia a la dirección del periódico. — 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill, N.W., Londres, 9 de Noviembre de 1888	243
84. De Cautit (Evaristo Aguirre). — Mutuo afecto verdadero — ¿Rizal ofendido por una carta anterior? — Otra vez la cuestión del periódico y Lete. — Madrid, 11 Noviembre, 1888	245
85. De Eduardo de Lete. — Por qué ha renunciado a la dirección del periódico — Un suelto del periódico <i>La Paz</i> , a propósito del <i>Noli</i> — Una crítica que debió hacerse y no se hizo. — Madrid, 11 de Noviembre 1888	249
86. De Mariano Ponce. — Alarma en el campo enemigo por el banquete a Morayta — Frases encomiásticas de Andrés Avelino del Rosario. — Barcelona, 17 Noviembre, 1888, Rambla Canaletas 2-3°	253
87. De Valentín Ventura. — Lopez-Jaena muy cambiado, con muchas ganas de trabajar — Inútil tener un periódico en Barcelona. — Paris, 23 de Noviembre de 1888	255
88. A Mariano Ponce. — Carta de Manila publicada en periódicos europeos — Atropello de Anacleto del Rosario. — 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill, Londres, 3 de Diciembre 1888	257
89. A Mariano Ponce. — Una carta para L'Aktaw. — 37 Chalcot Crescent, Londres, 7 de Diciembre 1888	259
90. A Eduardo de Lete. — A pesar de todo lo que ha pasado, soy el mismo. (Fragmento de una carta). — (Sin fecha)	261
91. A Fernando Canon. — Sé el intérprete de mis sentimientos. — Copia manuscrita de Ponce. — 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill, Londres, 28 de Diciembre de 1888	265
92. A Mariano Ponce. — La visión de Fr. Rodriguez. — 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill, Londres, 28 de Diciembre 1888	267
93. A los Paisanos. — Alza tu tersa frente — Juventud filipina, en este día. — En el 31 de Diciembre 1888	269
94. A Marcelo H. del Pilar. — Siempre a tiempo — Un artículo de Piping Dilat — templado pero fuerte — Escribí el <i>Noli</i> para despertar los sentimientos de mis paisanos. — 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill, N.W., Enero de 1888	271

95. A los amigos de Barcelona. — Medios para evitar la desunión — Palabras claras, conciencias claras — Un proyecto — Hay que comprar, leer todos los libros que se publican sobre Filipinas. — Alocución a los amigos de Barcelona. — Londres, comienzos del año 1889, 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill, N.W.	273
96. De Valentín Ventura — Todo lo que pasa en Filipinas es consecuencia de la propaganda de Rizal — Una víctima más — Por qué no debe asentarse ningún cargo dentro de la Asociación — Malas noticias de Filipinas. — Paris, 6 de Enero de 1889	275
97. A Mariano Ponce. — Como libre pensador en lugar de como sabio, en “La Vision de P. Rodriguez”. — Tarjeta postal. Sin fecha. Timbre de correos dice: London — 6 — Jan. — 1889..... Viernes	279
98. De Mariano Ponce. — La Visión de Fr. Rodriguez muy bien escrito — Quizás sea Del Pilar el llamado a concluir con las disidencias y rivalidades — Junta Directiva de la Asociación — La Solidaridad. — Barcelona, 8 de Enero de 1889, Rambla Canaletas 2°-3°	281
99. De Antonio Luna. — Es dudoso que los españoles sean los que vengán a brindar derechos y libertades. — Madrid, 15 Enero 1889	283
100. A Jose Ma. Basa. — Para servir al país, no hay como estar en él — Marcelo H. del Pilar no necesitaba venir a Europa — No se debe forzar a nadie a leer el <i>Noli</i> — Si la generación presente no me quiere leer por temor, guardaré lo que tengo escrito para la generación futura. — 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill, N.W., Enero de 1889	285
101. De Marcelo H. del Pilar y Mariano Ponce. — La deplorable fecundidad de Isabelo de los Reyes. — Barcelona, Enero 1889	287
102. A los solidarios de Barcelona. — Como pueden prosperar las sociedades nacies. — 28 de Enero de 1889 ...	289
103. De P. Dore (Pedro Serrano Laktaw). — Serrano — se deja para contentar a todos y no incomodar a nadie — “Nagbábalik mandí’t parang hináhanap “Dito ang panahong masayang lumipas “Na kuug maliligo’y sa tubig áagap, “Nang hindi abutin ng tabsing sa dágat.” — 1° de Febrero de 1889	311
104. A Marcelo H. del Pilar. — Quiero estar donde están ustedes — El demasiado ilocanismo de Isabelo de los Reyes, a propósito de la cuestión de Diego Silang — Testimonio de historiadores — Manuscritos italianos sobre Filipinas. — 37 Chalcot Cresceñt, Primrose Hill N.W., Londres Febrero 4 de 1889	313
105. De Marcelo H. del Pilar. — Nacimiento de <i>La Solidaridad</i> — La campaña de las mujeres de Malolos — Ruego a usted que escriba a esas muchachas. — Barcelona, 17 Febrero de 1889	317

106.	A Marcelo H. del Pilar. — Sugestiones para <i>La Solidaridad</i> — Una larga epístola a las malolesas. — 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill, N.W., Londres 22 de Febrero de 1889	319
107.	Sa mga kababayang dalaga sa Malolos. — Aconsejándolas que en sus costumbres hermosas no mezclen los caprichos de los llamados “padres de almas” — Con lo ocurrido en Malolos, Rizal comprendió que las filipinas ya no tienen la cabeza baja, ni sumisión ciega — Les dice que es error creer que la santidad está en la ciega obediencia; que blasfemo es aquél que cada movimiento de sus labios atribuya a Dios y como voluntad de Dios cada uno de sus caprichos. — Europa (Febrero) 1889	291
108.	A las compatriotas jóvenes de Malolos	291
109.	A Pláridel. — Ha terminado de leer el folleto de Pláridel que tiene un estilo conciso que caracteriza del estilo filipino; Pláridel debe afeitarse para demostrar a todo el mundo, y sobre todo a los <i>castilas</i> que el atribuía su mérito al <i>dugong castila</i> ; dice que ya puede él morir: hay una sola nota, un defecto: se parece a un ejército de bravos y héroes todos mezclados y confundidos; es conveniente dar a Govantes mayores poderes que Quiroga, aquél es paisano y éste no lo es. — 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill, N.W., Londres, 3rd March 1889	321
110.	A Graciano López-Jaena. — Un soberbio discurso. — (Tarjeta Postal) — Timbre de Correos: Londres 5 de Marzo de 1889	323
111.	De Antonio Luna. — Un artículo de Quiquiap en <i>El día</i> . — No puede uno fiarse de nadie: las cañas se vuelven lanzas — Un país libre donde se permite el insulto, pero no la defensa — La falta que hace en Madrid de un periódico filipino — Clavel 6-3° izquierda, Madrid, 8 Marzo, 1889	325
112.	De Marcelo H. del Pilar. — Rizal no tiene aún derecho a morir — Cuantos dardos se lancen contra su nombre son recibidos en el corazón de los que le quieren. — Barcelona, 10 de Marzo de 1889	327
113.	De Graciano López-Jaena. — Los filipinos de Madrid no deben mirar con prevención <i>La Solidaridad</i> . — Barcelona, 12 de Marzo 1889	329
114.	De Naning (Mariano Ponce). — Se aumenta el número de paginas de <i>La Solidaridad</i> . — 12 de Marzo de 1889 ..	331
115.	A Mariano Ponce. — La mejor poesía de Rizal, según su propio juicio — Comprad obras de filipinos y mencionad nombres de filipinos, como Peláez, García, Burgos, Graciano, etc. — París, 19 de Marzo, 1889., 23 Passage Saulnier	333
116.	A Graciano López-Jaena. — Club Kidlat — Cómo debe ser el Periódico dirigido por López-Jaena — Consejos. — París 19 de Marzo de 1889	335

117. A Graciano López-Jaena. — Rizal, enfermo. — París, 18 Rue de Rochechouart, Hotel de la Penseé, Marzo de 1889 337
118. De Naning (Mariano Ponce). — Busqueda vana de los informes de Escosura. — Una Defensa, muda. — Barcelona, Rambla de Canaletas 2-3°, Marzo de 1889 .. 339
119. A Mariano Ponce. — Éxito de la Soberanía — Es una obra que no tiene paja sino todo grano — Hay que citar siempre a Blumentritt, Pilapil, Peláez, Burgos etc., — París, 18 Rue de Rochechouart, Hotel de la Penseé, Marzo de 1889 341
120. A Mariano Ponce. — Un libro grande a propósito de *La Defensa* de Corcuera. — París, Marzo de 1889 .. 243
121. De P. Catog. — Hallazgo de armas y municiones — Rumores de rebelión — Impresos procedentes de Hongkong cogidos. — Manila I.F., 1° de Abril de 1889 345
122. A los Solidarios. — Prisiones y abusos, mal necesario de una sociedad corrompida; cómo podrán mostrarse dignos de la libertad los filipinos. — Calainos tiene más fe que todos los frailes juntos — La libertad no se consigue *bobilis* — Que los atropellados vayan a los tribunales, y si no, que acudan a Dios — No amedrantan las amenazas frailunas, ni embaucan sus tonterías — Los libritos de Padre Rodriguez — Lo que debe escribirse es sólo lo instructivo y lo didáctico — La Association Internationale des Philippinistes” — Un artículo de Rizal, titulado *La Muerte de Magallanes* — Los filipinos no deben recibir nada de los frailes. — 18 Rue de Rochechouart, Hotel de la Penseé, París, 2 de Abril de 1889 347
123. De Pláridel (Marcelo H. del Pilar). — Atropellos — Improcedencia de gestionar la libertad extra judicialmente — Pasos para alentar a los que viven en la opresión y disipar el pretexto de la incivilización e indiferencia filipinas. — Barcelona, 8 de Abril de 1889 351
124. A Graciano López-Jaena y compañeros — Hay que elogiar sólo brevemente a los verdaderos amigos sin llamarlos amigos; a los paisanos que se pegan a los frailes, hay que darles bombo, llamarlos amigos y pintarlos como antifrailes. — París, antes del 18 de Abril de 1889 ... 353
125. A Mariano Ponce y compañeros de *La Solidaridad*. — El estilo de *La Solidaridad*; justo, sobrió y claro — Sin 1872 no habría ahora ni Pláridel, ni Jaena, ni Sancianco; sin 1872, Rizal sería ahora jesuita. No hay que turbarse, por que algunos cuantos caigan — La prueba del cauterio y del fuego — lo que hace falta es gente que de ejemplo al pueblo y lo entusiasme como los mártires cristianos — Nadie sabe cómo se ha de portar en el trance de la muerte; — es tan repugnante morir ahorcado joven y con ideas en la cabeza — El día que me veáis en las garras de los frailes, procurad poner otro en mi sitio que me vengue. — 18 Rue de Rochechouart, París, 18 de 1889 355

126. De S. Jugo Vidal. — Mientras no se toman medios radicales, no está de más emplear el tiempo publicando periódicos. — Madrid, 27 de Abril de 1889 359
127. A Mariano Ponce. — Propuesta conferencia en París entre Rizal, Pláridel, Apacible, López-Jaena, Blumentritt, Llorente y Canon — Rizal rompe un contrato con Regidor. — París, 30 de Abril de 1889, 10 Rue. de Louvois 361
128. A Fernando Canon. — Nacimiento de un hijo de Canon — Melancolía de Rizal al pensar que uno más con sangre filipina pudiera ser después un miembro perdido para un país que necesita de hombres. — París, 2 de Mayo de 1889, 10 Rue de Louvois 363
128. A Mariano Ponce. — El manuscrito del artículo humorístico — Por Teléfono — Rue de Louvois 10, París, 15 de Mayo de 1889 365
130. De Marcelo H. del Pilar. — La viva imaginación de de los enemigos y la candidéz de los amigos — ¿Antagonismo de raza en el rompimiento con el que se había ofrecido a editar las obras de Rizal? — Exposición presentada al Ministerio de Ultramar en *La Solidaridad*. — Barcelona, 18 de Mayo de 1889 367
131. A Marcelo H. del Pilar. — Completo rompimiento con Regidor — Plan de gastos en París para los filipinos que quieren venir. — París, 20 de Mayo de 1889, 10 Rue de Louvois 369
132. De Mariano Ponce. — Publicación de *Por Teléfono* en forma de librito. — Barcelona, 21 de Mayo de 1889 371
133. De S. Jugo Vidal. — Es incomprendible la desunión que existe entre los filipinos de Madrid. — *La Vanguardia Filipina*, Dirección y Redacción, Plaza de Isabel 11, 2 Madrid, Mayo 23, 1889 373
134. De Mariano Ponce. — Nada turba la armonía de la colonia filipina en Barcelona — Artículo insultante, en la *La Nación* por Anita Rodriguez de Ureta contra *La Solidaridad* y su gente — El *Teatro Tagalo de Barrantes* merece ser contestado. — Barcelona, 24 de Mayo de 1889 375
135. De L. O. Crame (Marcelo H. del Pilar). — *La verdad para todos* de Rizal y — ¿Filibusteros? de Blumentritt, en *La Solidaridad* — *La Vanguardia Filipina* tiene miedo a los asuntos filipinos — ¿Otra Asociación Hispano-Filipina en Madrid? — Posible martingala para dividir la colonia filipina — Noticias de Panganiban — Esperada llegada de P. Roxas. — Barcelona, 24 de Mayo de 1889 377
136. A Mariano Ponce. — Las diferencias entre los filipinos deben someterse a un tribunal elegido por las partes interesadas. — París, Lunes, Mayo de 1889 379
137. A Mariano Ponce. — Contestación a Barrantes. — París, 26 de Mayo de 1889 381

138.	De M. Elejorde. — Pequeña ayuda de amigos a Rizal — Todo el mundo pregunta por él. — Calamba, 26 de Mayo de 1889	383
139.	A Mariano Ponce. — Instrucciones sobre la disposición de cierto dinero — París, 3 de Junio de 1889, 10 Rue de Louvois	385
140.	De Padre Govantes. — Las ideas no son obstáculos para que los adversarios políticos se admiren recíprocamente. — Madrid, 13 de Junio de 1889	387
141.	A Marcelo H. del Pilar. — Es buena la idea de vivir en república, sin más ley que estricta igualdad y justicia. — París, 18 de Junio de 1889	389
142.	A Marcelo H. del Pilar. — Gestiones cerca de P. Roxas — En la obra que emprendemos, no quisiera que comediantes y mercaderes tomasen partes — No hay que pedir heroicidades a la bolsa — Suprímense los pseudónimos: el que quiera tomar parte en la cruzada, debe haber renunciado antes a la vida y a la fortuna — La persecución de Rizal y de Pláridel se debe a que son hombres aislados el día que abunden, podrán vivir tranquilamente — Dios no ha sostenido a los que lucharon por sus propios intereses — Sólo se recurrirá a la fuerza cuando todo se haya agotado. — París, 22 de Junio de 1889, 10 Rue de Louvois	391
143.	De Mariano Ponce. — La contestación a Barrantes, en folleto — <i>El Noli Me Tangere de Rizal Juzgado por Blumentritt.</i> — Barcelona, Junio 23 de 1889	395
144.	A Mariano Ponce. — La enfermedad de Panganiban — ¿Cómo va el periódico? — París, 1º de Julio de 1889, 111 Rue de S. Lazare	395
145.	De O. R. Serna. — La creciente amistad de Serrano con los jesuitas. Manila, I. F., Julio de 1889	399
146.	A Marcelo H. del Pilar. — Poder a favor de Govantes. 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill. N.W., (Julio, entre 1 y 12 de 1889	401
147.	De Naning (Mariano Ponce). — Panganiban mejora — Jaena desanimado, Del Pilar se queda con todo el trabajo del periódico — El estudio de Panganiban sobre la Universidad de Manila — Llegada de Sandico — Impresión de la defensa de Blumentritt. — Barcelona, Canaletas 2-3º 9 de Julio, 1889	403
148.	A Marcelo H. del Pilar. — Contribución de doscientas pesetas enviada por Calámbenos a <i>La Solidaridad</i> — Números del periódico para Filipinas — Recuerdos a Sandico — El artículo — Diputado por Filipinas — de Regidor — No permiten el entierro de un muerto en lugar sagrado por ser cuñado de Rizal. — 45 Rue de Maubeuge, París, 12 de Julio de 1889	405
149.	A Mariano Ponce. — Envío a Manila de periódico y ejemplares de Soberanía Monacal. — París, 19 de Julio de 1889	509

	Pahinas
150. A Mariano Ponce. — Mas artículos para <i>La Solidaridad</i> . — (Timbre de Correos: París, 22 de Julio de 1889	411
151. A Mariano Ponce. — Rizal, muy ocupado en muchas obras a la vez, con la cabeza — como una bola hueca. París, 13 de Agosto de 1889	417
152. De Pedro Serrano Laktaw. — Serrano no escribe, porque no quiere verte enfadado. — Manila, 17 de Agosto de 1889	413
153. A Mariano Ponce. — Contestación a un artículo contra Rizal. — 45Rue de Maubeuge, 8 de Septiembre de 1889	413
155. A Jose Maria Basa. Inconvenientes de que se estampe la firma de Isaac Fernando de los Ríos en artículos por filipinos — Una sociedad para la propaganda de conocimientos útiles — Contraseñas — Pláridel en París — Traslado de <i>La Solidaridad</i> a Madrid y su conversión en semanario — París, 45 Rue de Maubeuge, 21 de Septiembre de 1889	421
156. De Indios Bravos y Antonio Luna. Retorno a Madrid de los Indios Bravos. — Madrid, 22 de Septiembre de 1889	425
157. De Mariano Ponce. — Que Pláridel apresure su vuelta a Barcelona. — Barcelona, 28 Septiembre de 1889	427
158. De Mariano Ponce. — Telegrama sobre una revolución simulada para fusilar filipinos. — 24 de Septiembre de 1889	429
159. A Mariano Ponce. — Debe comprobarse la veracidad del telegrama obre la revolución simulada. — 26 de Septiembre de 1889	431
160. A Los Indios Bravos. — Ha recibido la carta con la Letra para el Credit Lyonnais; dará los recuerdos que envía a las familias filipinas tan pronto como las vea; Albert ha llegado de Madrid y por él ve que muchos padecen del mal de cuersos — ojalá que no seamos todos contagiados; encarga que se participe a Laura que los de Madrid propagan noticias desfavorables a su persona, a fin de que el nombré de “Indios Bravos” no sea mancillado. París, 45 Rue de Maubeuge, 5 de Octubre de 1889 . .	433
161. De Antonio Luna. — Frialdad mutua debida a malas inteligencias, a cuenta de los amores de Nelly. — 9 de Octubre de 1889, Madrid, Clavel 6	435
162. De Julio S. Llorente. — Figueroa invitado a trabajar en la imprenta de Ramirez en Manila. — Madrid, 10 de Octubre de 1889, Plaza S. Marcial — 3	437
163. De Fernando Acevedo. — Rizal, el filipino modelo — Una imprenta — Negocio en perspectiva. — Zaragoza, 25 de Octubre de 1889	439

TABLA DE MATERIAS II

	Página
163 A De Graciano Lopez-Jaena - Jaena, candidato a diputado- Precisa In ayuda de los filipinos porque "las cuestiones políticas son costosas." - El artículo "La Dinastía" de Antonia Rodri ^g ez de Ureta. - Barcelona, 30 de Oct. (1889?)	443
164. De S. Jugo Vid:tl - No todos los españoles _piensan igual pues algunos periódicos españoles, sobre todo de la rren- sa republicana, hacen cumplida justicia a Riza ^r . - Madrid, 11 (Noviembre) 1889	445
165. A Marcelo H. del Pilar. - Gestiones en Madrid de un "hermano." - París, 4 ñg Noviembre, 1889	447
166. A Mariano Ponce - Alargará y hará lo mejor posible " <i>Fili- pinas Dentro de Cien Años.</i> " - París, 45 Rue de Mau- beuge, 11 de Noviembre de 1889	449
167. De Antonio Luna. - "Amar no es delito" - "El descon- suelo es que estas pobres niñas hayan sufrido tanto" - Una reparación por las armas - Si se entera Juan, es capaz de venir a Barcelona - "Sí sucede al ^g na desgra- cia, dile a Nelly cuanto la he querido." - ^g Madrid, 16 Nov., 1889. Clavel 6-39	451
168. A Mariano Ponce. - Hay muchos enemigos. - 45 Rue Maubeuge, París ,18 de Noviembre ,1889	453
169. A Marcelo H. del Pilar. - Un artículo sobre Blumentritt - <i>La Solidaridad</i> de Madrid es bueno, pero está mal im- impreso. - París, 45 Rue de Maubeuge, Ika-22 ñg No- viembre, 1889	455
170. De :Mariano Ponce - La colonia española dispuesta a sos- tener la cut>stión de Luna. - Barcelona, 26 Noviembre 1889	457
171. De Antonio Luna. - Luna escupe a la cara a Mir Deas por un artículo insultante - "Sea a muerte, a suerte, co- mo quiera, admitiré el duelo" - Es preciso dar un escar- miento, sí se quiere mantener incólume el nombre de filipino. - Nov. 26, 1889, Barcelona, Paz de la Ense- ñanza, No. 1-39, P.	459
172. A Mariano Ponce. - Todos los filipinos en París dispues- tos a apoyar a Luna en su cuestión con Mir D as, en todas las formas - Ponce debe dirigirse a Madrid por exigencias del periódico. - Rue de Maubeuge 45- París, 29 de Noviembre de 1889	461
173. A Mariano Ponce - Se reitera la necesidad de que Ponce vaya a Madrid - Mucha demanda del <i>Noli</i> en Ale- mania. 45 Rue de l\Maubeuge, París, ikalawa ñg Dísiern- bre, 1889	463

174. A Marcelo H. del Pilar. — Material para *La Solidaridad* — Dos artículos de Blumentritt — ¿Quién es Ramiro Franco? — Si es español, sus alabanzas a *Quiuquiap* son sinceras; si es filipino, son una fina ironía. El estilo de *Quiuquiap* es hueco como su cabeza, pero con nervio y mucho atrevimiento — Una sugestión para el fin de años: que *La Solidaridad* publique un número que llevase trabajos, artículos, pensamientos de todos los filipinos, puramente literarios e instructivos — ¿Oferta de la dirección de *La Solidaridad* a Llorenté? — Rue Maubeuge 45, París, 5 de Diciembre de 1889 465
175. De Antonio Luna — La cuestión de Luna con Mir sometida a un Tribunal de Honor — Agradecimiento a todos los filipinos. 469
176. De Mariano Ponce — Registro en la casa de Ponce por denuncia de Mir — Libros sin pie de imprenta — Es posible que surjan complicaciones. — Barcelona, 10 Diciembre, 1889 471
177. De Mariano Ponce. — El registro de la casa de Ponce levanta polvareda en la prensa — Llega al Senado, al Consejo de Ministros — El fallo del Tribunal de Honor se publica a Mir en la basura. — Barcelona, 16 Dic., 1889, Rambla de Canaletas 2-3º 473
178. De Antonio Luna. — “No me vuelvo atrás, pero viendo a mi familia perseguida, no es extraño que mi espíritu haya vacilado alguna vez” — Dudas de Luna sobre Nelly — “Me quiere aún” — Quisiera saber si hago el ridículo creyendo candidamente en un cariño que no existe. — Madrid, 27 Dic., 1889. Clavel 6. 475
179. A Baldomero Roxas. — Se queja de no recibir cartas de la familia; le compromete el costo de imprimir su obra; dice que Da. Julia no está resentida de ellos (Roxas y compañeros) y les encarga almendras que les gusta mucho; Rizal se marcha a Londres y de allí se va a Alemania; enviará ejemplares de su libro si llegan allí sin dificultad; Dn. F. Torres lleva tristes impresiones de los jóvenes filipinos en Madrid que malgastan su dinero apesar de que son talentosos; debe predicarse a los jóvenes a esforzarse por el bien de la patria “Sin virtud no hay libertad”; debe crearse una colonia seria, trabajadora y estudiosa; “Las virtudes solo pueden redimir al esclavo” y solo así nos respetarán los tiranos y cooperarán con nosotros los extraños. — 45 Rue de Maubeuge, París, 28 Diciembre de 1889 477
180. De Mariano Ponce. — Magnífico el prólogo de Blumentritt al Morga — El libro es un gran golpe para los enemigos — Banquete a la prensa liberal — ¿Revolveres silenciosos? Propuesto ensayo sobre las vidas de filipinos notables. — Barcelona, 31 Diciembre, 1889. 479

	Página
181. De Guillermo Puatú. — Comida de fin de año, son alusiones a Rizal y Juan Luna como glorias filipinas. — Madrid, 2 de Enero de 1890.	481
182. A Mariano Ponce. — ¡Adelante! no temas; tú tienes buen estilo. — París, 45 Rue de Maubeuge, 3 de Enero de 1890.	483
183. De Guillermo Puatú. — Fondos para la suscripción a <i>El Día</i> Subvención ofrecida por filipinos y rechazada por el director. — Madrid, 12 de Enero de 1890.	485
184. De Fernando Canon. — No hay filipinos en Zaragoza — Un filipino defiende a un peninsular ante un Consejo de Guerra. — Zaragoza, 25 Enero 1890	487
185. De Manuel Arias y Rodríguez. — Venta en comisión de una obra de Rizal — Deportación de Manuel Hidalgo a Bohol a pesar de los excelentes informes del gobernador de Laguna — Obstaculízanse las reformas de enseñanza enunciadas por Becerra — La higiene y la prostitución reglamentadas. — Manila, 31 de Enero de 1890	489
186. De Pedro de Govantes. — Una instancia de Rizal a favor de su cuñado. — Madrid, 2 de Febrero de 1890.	491
187. De Valentín Ventura. — Cualidades de viajero de Rizal que servirán de mucho; “para que no se case o que no le cazen” — nada serio en el enfado de la familia de Pardo. — París, 5 de Febrero de 1890.	493
188. De Juan Luna. — Rizal vive “en un jardín” — Un nuevo cuadro de Luna. — París, 9 de Febrero, 1890.	495
189. De Marcelo H. del Pilar. — Un escrito de Rizal sometido al Ministro Capdepon — P. Dore en desgracia — Una mala noticia — ¿Hay algún motivo sentimental en la marcha de Rizal a Bruselas? — 10 de Febrero, 1890. ..	497
190. De Marcelo H. del Pilar. — Blumentritt furioso contra Barrantes — Una serie de artículos — Los frailes quieren pactar paz con los jóvenes filipinos — Programa de acción para el mutuo acercamiento — Lo que sería la actitud de Rizal y Del Pilar. — Madrid, Atocha 43 pral. izq., 12 Febrero 1890.	501
191. A Mariano Ponce. — Artículos de Ponce que gustan a Rizal Vida barata en Bruselas, ciudad más hermosa que Barcelona — ¿Por qué no vienen más Filipinos? — 38 Rue Philippe de Champagne, Bruselas, 12 de Febrero 1890	505
192. A Mariano Ponce. — Un artículo de Mir Deas no se entiende-Bibliografías que deben publicarse — Hay mucho reptil en la fila de los enemigos — Ponce debe ir a Madrid para ayudar en la redacción del periódico. — 38 Rue Philippe Champagne, Bruselas, 16 de Febrero de 1890	507
193. De Valentín Ventura. — La vida en Bruselas no es tan barata después de todo comparada con la de París — Ventura rompe con su morena porque un Filipino nunca se prestará a papeles ridículos. — París, 24 de Febrero de 1890	509

	Página
194. De Manuel Arias y Rodríguez. — De ninguna manera permitirán la circulación de la obra de Rizal — Deben ignorarse las buenas relaciones entre Rizal y Arias. Manila, 25 de Febrero de 1890	511
195. De Marcelo H del Pilar. — Datos biográficos de filipinos que estan en Europa — Se lee <i>La Solidaridad</i> en Filipinas — ¿Cesantia de Weyler? — Antagonismo entre Becerra y Weyler. — Madrid, Atocha, 43 pral. izq., 28 Febrero, 1890	513
196. De Guillermo Puatú. — Un artículo para <i>El Clamor</i> , anteriormente <i>La Regencia</i> , — Otro para <i>El Día</i> , órgano de Romero Robledo — No hay que tratar de la cuestión de diputaciones a Cortés por no asentir en ello las opiniones de aquél. — Madrid, 1 de Abril de 1890 ..	515
197. A Marcelo H. del Pilar. — Me agradaría que estampases siempre tu nombre, pues quiero ir encubriéndome poco a poco — Conseguida una diputación, Rizal se retirará para dedicarse al magisterio — La inteligencia es la única redención — ¿Quién es Hector Hactfield? — O nosotros o ellos. — 38 Rue Phil. de Champagne, Bruselas, ika-4 ñg Abri! 1890	517
198. De Valentín Ventura. — Buena puntería de Rizal — Desafío entre suya y uno de la aristocracia madrileña — Plantón que da a Rizal — su chiquita — Venta de unos muebles, — París, 16 de Abril de 1890	521
199. De Antonio Luna. — Noticias sobre nuestras peninsulares batallas — Nueva técnica en el manejo del florete — La Maestra — un artículo de Luna. — Madrid, 3 Mayo, 90, 6 Clavel, 20	523
200. De Juan Luna — Nuevos cuadros de Luna — La exposición de los <i>Independents</i> — Llegada de Felipe Roxas y del joven pintor filipino, Asunción — Los filipinos de Madrid muy jugadores. — París, 5 de Mayo 1890	525
201. De Valentín Ventura. — Mas sobre los filipinos que juegan en Madrid — Juan Luna averigua si su hermano Antonio es uno de ellos. — París, 6 de Mayo de 1890	527
202. De Valentín Ventura. — Una figurita en tierra cocida y una modelo en Bruselas. —, 15 de Mayo de 1890	529
203. De Valentín Ventura. — Cambio de dirección de Ventura. — París, 19 de Mayo de 1890	531
204. A Mariano Ponce. — Algunas contribuciones — Lo que pasa a Ponce no es — para que un indio se apure — Sábado (sin fecha)	533
205. De Juan Luna, — Publicaciones que no llegan a <i>La Unión</i> — La provincia sufre con tantas reformas — Un concurso de tiradores chinos en Madrid. — París, 26 de Mayo, 1890	535

206. A Mariano Ponce. — Cartas escritas en tagalog con nuestra ortografía — La Agencia Editorial pide ejemplares del *Noli*. — 38 Rue de Champagne, Bruselas, ika-26 ñg Mayo, 1890 537
207. A Marcelo H. del Pilar. — No envió artículos para que escriban y se hagan conocer otros paisanos nuestros — Ramiro Franco es de los pocos que se han atrevido a manifestar abiertamente sus ideas sobre el *Noli* — Una novela de mucha intención del mismo Franco — El filipino no viene a Europa para jugar, pues en Filipinas ya se juega demasiado. — Bruselas, ika-28 ñg Mayo 1890, 38 Rue Philippe de Champagne 539
208. De Mariano Ponce. — Ya tenemos regla en que fundar la ortografía tagala — Ejemplares del *Noli* enviados a la Agencia Editorial de Arias — Mas ejemplares del *Morga* — Ramon Riego de Dios, un aprovechado compatriota, desea contarse entre los amigos de Rizal. — Barcelona, 2 Junio 1890. R. Canaletas 2-39 543
209. A Mariano Ponce. — Correspondiendo la saludo de Ramón Riego de Dios — Rizal es muy amigo de los que saben amar a su patria -- Estima a los de Kawit y maragondong — Que no se marchiten en España las flores venidas de Filipinas — Bruselas, ika-4 ñg Junio, 1890, 38 Rue Phil. de Champagne. 545
210. De Marcelo H. del Pilar. — La colaboración de Rizal en *La Sol*: muy aprediada — Ya se abstienen de jugar por Rizal — Villalva Hervas hablará a los Republicanos y Conservadores para que se conformen con el proyecto El asunto de su Cuñado desterrado. — Madrid, ika-8 ñg Junio, 1890 547
211. A Marcelo H. del Pilar. — Rizal no se separa: sólo desea descansar y que otras plumas se luzcan — Tristes presentimientos y sueños aciagos: el fondo de una vereda con una multitud de personas vestidas de blanco, con luces blancas — Desea terminar a toda costa el 2º tomo del *Noli* y se dispone para cualquiera eventualidad. -- Bruselas, ika 11 ñg Junio, 1890 549
212. De Mariano Ponce. — Nuestra mala estrella en Barcelona — José Roxas, un compatriota prometedor, murió de sarampión, malográndose. — Jaena, desamparado por el que prometió costear sus estudios — Se empeña en ir a Cuba — Panganiban en desgracia por la fruta del cercado ajeno. — Barcelona, ika 24 ñg Junio, 1890, Rambla Canaletas 2-3º 553
213. A Antonio Luna. — "El manejo de un arma da fuerza moral al individuo" — Ocupaciones de Rizal en Bruselas — Ejercicios de tiro — Posible viaje a Alemania. — 38 Rue Phil. de Champagne, Bruselas, 3 de Julio de 1890 557

	Página
214. A Mariano Ponce. — Pensamientos de volver a Filipinas. “Y Dios diga lo que ha de suceder” — La propuesta ida de López Jaena a Cuba — “Mejor es volver a Filipinas y dejarse matar sosteniendo sus ideas.” 38 Rue Phil. de Champagne, Bruselas, 9 de Julio de 1890 ...	559
215. De Valentín Ventura. — Ventura desiste de su proyectado viaje con Rizal a Alemania y Suiza. — París, 11 de Julio de 1890	561
216. De Mariano Ponce. — Giro de \$25 a Rizal, producto de su libro — Ponce opuesto al regreso de Rizal — Correría peligro su vida — Sería mejor que se trasladase a España juntándose con del Pilar y Ponce en Madrid — Serrano en Europa para una entrevista con Rizal — Jaena obtuvo del Ministerio de Ultramar pasaje gratis para Cuba. — Barcelona, 14 Julio, 1890	563
217. A Mariano Ponce. — Mal de fondos — Deseo de volver a Filipinas, aunque sea una temeridad — “Como no vamos bien por el camino de la prudencia, voy a buscar otro” — Mejor es morir en Filipinas que pasarlo mal en Europa. — 38 Rue Phil. de Champagne, Bruselas, 18 de Julio de 1890	565
218. A Marcelo H. del Pilar. — El pleito contra algunos frailes ante el Tribunal Supremo. — Bruselas, 18 de Julio, 1890	567
219. A Marcelo H. del Pilar. — Continuación de “Indolencia de los filipinos” — Más sobre el pleito. — 38 Rue Phil. de Champagne, Bruselas, 20 de Julio de 1890	569
220. De Juan Luna. — De Trouville a Benzeval — Luna (el pintor) de visita en Madrid — La colonia filipina: todo como antes — Por influencia de Antonio Luna los filipinos se dedican al florete — Con fama de valientes y fuertes en las armas — Un puesto en <i>La Solidaridad</i> para Antonio — Pintando paisajes o pescando camarones y <i>talanká</i> . — Benzeval Houlgate, 24 de Julio de 1890	571
221. A Mariano Ponce. — Propuesta marcha a Madrid. — Bruselas, 29 de Julio, 1890	573
222. De José M. Basa. — Carta a la Propaganda de Manila — Mediante recaudaciones Basa promete a Rizal pensionarle con \$100 al mes en Madrid — Está opuesto a que Rizal venga a Manila — Le invita a establecerse en Hongkong donde progresará en su carrera. — Hongkong, 4 de Agosto de 1890	575
223. De Juan Luna. — El mismo hijo de Barrantes protesta contra su padre — Encargo de pagar los pupilajes de su hermano Antonio — Sobre el proyectado regreso al “paraiso perdido” — ¿Y la segunda parte del elogiado <i>Noli</i> ? — Hágase de la juventud filipina un racimo de dispuestos combatientes por el honor de la raza — ¿Qué deliciosa es la vida compestre! — Houlgate, 13 Agosto, 1890	577

	Página
224. De Juan Luna. — Incidente desagradable por culpa del vino — Antonio Luna, de mucho carácter y amor propio — Que se la atara, si volvía a emborracharse — Que Rizal le aconseje como buen amigo. — Benzeval-Houlgate, Francia, 26 Agosto, 1890	579
225. De Catalino Dimayuga. — Gracias al preceptor de Lauro — Aconseja al hijo que sea hombre de provecho — Inquietudes por el escrofulismo — Si necesita cambiar de clima que vaya al Extranjero y aprenda al lado de Rizal — Giro de una Letra de \$500 como ayuda de varios amigos para la propaganda patriótica — <i>La Solidaridad</i> avanza en Batangas. — Villa de Lipa, Batangas, 8 de Octubre de 1890	581
226. De Juan Luna. — Un abono para la matrícula de su hermano Antonio — Confidencias entre buenos amigos — Nuestros detractores creen que los mejores pintores del mundo son de su raza...; Criterio mezquino! —; Todas las obras de San Agustín están en latín?. — París, 12 de Octubre, 1890, 26 Villa Dupont, 42 Rue Pergolese	583
227. De Guillermo Puatú. — Rizal, “cabeza tutelar de los filipinos” — A zanjar una cuestión de la familia Puatú con Del Pilar — Llevan la misma escapela independiente — No hay grandeza que no se consiga alcanzar con la fuerza de voluntad y la constancia. — Pontevedra, 2 de Noviembre de 1890	585
228. De Juan Luna — Sobre “Una contestación a I. de los Reyes” — Isabelo hizo mal en refutar las <i>Anotaciones a la Historia de Morga</i> — Luna dedica a Rizal un boceto de la muerte de Magallanes — Sería más apropiado el título “Victoria, de Si Lapulapu y huída de los españoles. — París, 26 Villa Dupont, 48 Rue Pergolese, 8 de Noviembre de 1890	587
229. De Raimundo de Perio. — Sostengo y sostendré nuestras ideas políticas, pero sin dinero tendré que pedir favores a personas que quizás sostengan ideas contrarias. — París y Noviembre 9, de 1890	589
230. De Eduardo Lete. — Acto salvaje de un español que indigna a Lete — Una paisana víctima del salvajismo — Que se nombre letrado y procurador para la acción contra el ofensor. — Madrid, Diciembre 5, 1890	591
231. De Juan Luna. — Una letra para el pago de pupilajes de Antonio Luna. — París 26, Villa Dupont, 48 Rue Pergolese, 17 Diciembre 1890	593
232. De Juan Luna. — Los retratos de Blumentritt bien acogidos — El lance de Rizal con Retana — No ha pasado más allá de las rectificaciones — Retana habla despectivamente de los cuadros de Luna — Que Rizal aconseje a su hermano Antonio — Los estudiantes deberían inspirarse en el ejemplo de Rizal. — París, 26 Villa Dupont, 48 Rue Pergolese, 21 de Diciembre de 1890	595

	Página
233. De Esteban Villanueva. — Cortesías de pascua. — Gijón, 22 de Diciembre de 1890	597
234. De Esteban Villanueva. — Banquete de la Asociación Hispano-Filipina en honor a Becerra — Se hablará de la situación del país — Éxito y felicitaciones. — Gijón, Diciembre, después del 22, 1890. Calle Perseguido No. 24	599
235. Al P. Vicente García. — La defensa de la verdad, de la humanidad y justicia se desmerece si se agradece — Necesitamos la experiencia y el aplauso de los ancianos — Volvemos la vista hacia nuestros mayores — “Déjenos escritos sus pensamientos y los frutos de su experiencia” — Muchos han muerto sin legarnos nada más que la fama de su nombre — Hay progreso individual, no lo hay nacional — “Una lágrima y una palabra de justicia, cuando sucumba” — “Yo he sufrido dura muerte por salvar a los hombres” — “¿Qué has hecho por tus hermanos?” — Madrid, Principe, 7 de Enero de 1891	601
236. De Luis Habaña. — D. Felipe Buencamino, abogado defensor de los demandados por la Hacienda de Kalamba — Despliega su talento en la defensa de los pobres terratenientes. — D. Doroteo Cortés y los de Santa Cruz y Pagsanjan les ayudan — Los despojados de Kalamba no temen cualquiera acción judicial adversa — Lucharán por sus derechos hasta el fin — “Nos sentimos animosos, cuando recibimos carta de Rizal con voces de éste y de Blumentritt.” — Calamba, Laguna, Enero 11 de 1891 .	605
237. De Nicasio Eiggasani. — La copia del escrito presentado al Tribunal Supremo — Prolijo relato del lanzamiento de los terratenientes — Crueldades y abusos — Cuadros de desolación — El pago del canon como único remedio — Propalan que Blumentritt ha sido conquistado por los frailes. Y que a Rizal, vencido, no se le admitió el recurso de queja ante el Tribunal Supremo — Frailistas nombrados para desalentar a la gente y obligarla al pago — Otros 13 demandados — La misma espada pende sobre los de Santa Cruz — El padre de Rizal lanzado del hogar — Por cuestionar el pago de la contribución urbana. — Calamba, 14 de Enero de 1891	607
238. A José María Basa. — Conspiración urdida contra Rizal — Del Pilar, instrumento — Opuesta la Propaganda al regreso de Rizal hubo el proyecto de fundar un colegio en Hongkong con Rizal como director — Para enseñar idiomas, ciencias y artes — Kunanan será el administrador y marchará a Hongkong para escoger el sitio y buscar edificio adecuado. — Madrid, 21 de Enero de 1891	613
239. De Eduardo de Lete. — Para disipar dudas y amarguras — Interés en que desaparezcan — Lete se justifica Mezquindad de pasión — ¿Espíritu de rivalidad y envidia? — Se sincera de buena fe — Sobre el nombramiento de “uno que dirigiera nuestros trabajos y nuestra vida” —	

- Lete no votó por Rizal por mantener su prestigio — Se encomienda al buen juicio de este — No tiene propósitos de derribarle ni satirizaba su pensamiento laudable — Acto de desagravio de Lete. — Madrid, 27 de Enero 1891 615
240. De Mariano Ponce. — Llorente se marcha — *Pláridel* para el cargo de Responsable — En espera de un artículo rizalino — “Todo igual como cuando estabas aquí” — Recuerdos de Chambery — “Todos preguntan por ti” — Con la amistad de Pepa — Referencia de Selong al *Noli* y Nelly. — Madrid, 4 Febrero, 1891 619
241. De Felipe Buencamino. — Abogado de los demandados de Kalamba — Convencido de la justicia de su causa — Interesante relato de las circunstancias del caso — La técnica de la defensa — Incidentes para agitar los ánimos de las Autoridades — Estado lamentabilísimo de los bienes de la familia Rizal — El Gobernador ofrece su concurso — Los Lucas y los Eusebios — Terrible batallar con las armas del derecho — Suspensión del juicio por seis meses — Por una formula conciliatoria — La cuestión de fondo en este litigio, es un caos en derecho-Bases para un arreglo — Poder otorgado al Sr. Iriarte. Calamba, 7 de Febrero de 1891 621
242. De Tomás Aréjola. — La influencia moral de Rizal — Alma de las animadas reuniones de Chamberí — Imperecederos recuerdos del hijo predilecto de la Patria — La senda de la gloria cuesta sacrificios — Defenderán sus doctrinas patrióticas — Bronca entre Kanoy y cabezang Tetoy y M. Rosario que culminó en trompazos — Pablico, un carácter raro — Libre de su compromiso en Filipinas, ¿por qué no formar nido de amor con la bella Adelina? 631
243. A Mariano Ponce. — “No puedo enviaros artículos por ahora” — Ya cuando sea necesaria una réplica o contra ataque y no quieran acometerlo Selong, Luna y otros, volveré a empuñar la pluma en defensa nuestra — “Es mi esperanza que yo no sea una necesidad imprescindible — Confío todo en vuestra capacidad — Cultiva esa amistad con mi tocaya — Aquí en Biarritz mi salud mejora.” — Villa Eliada Biarritz, 11 Febrero, 1891 ... 635
244. A Eduardo de Lete. — Felicitando a Lete por sus campañas por Filipinas en *La Correspondencia Militar* — Las columnas de *La Solidaridad* abiertas a su pluma. — París, Abril, 1891 637
245. De Eduardo de Lete. — Los plácemes, reflejo de amistad y entusiasmo patrio — Sus escritos, trasunto de las torturas u odios en que su espíritu se nutre — Cumple su deber en la penumbra — El aplauso... no a quién no supo jamás amar a la patria por excepción o a ratos ni lo estimo singular virtud — La obra es común, una sola la meta — ¡La fortuna nos guíe! — 639

	Página
246. A José María Basa. — Rizal decidido a reunirse con el patriota Basa en Hongkong — Sólo le detiene en París la falta de medios para el viaje — Si Basa pudiese buenamente abonarle el pasaje... Mediante una fianza pagadera en Hongkong — Piensa ejercer allá la Oftalmología y ganarse la vida. — Grand Hotel, Boulevard Des Capucines, 12 París. — Le 4 Abril 1891	641
247. De A. Teuluz (Juan Zulueta). — Se propone a la Pp.: la subordinación de la Sol.: a la Jefatura de la Colonia contestación que resuelva el asunto en sentido conciliador sin afectar a nadie — Y se salve la unidad a toda costa — La Pp.: puede relevar al Director de su órgano pero no adjudicar su dignidad y responsabilidad a jefatura de ninguna clase — Una solución que no deje desairado a Dimas Alang ni ofendido al h.: Carmelo — A evitar un cisma. — Manila, 6 de Abril de 1891	643
248. De Antonio Luna. — La opinión de Rizal anima a Antonio Luna — Ya está publicado su libro <i>Impresiones</i> — ¿Quién lo prologará, Pi y Margall, Morayta? — Se propone arrojar al ídolo haciendo trizas el pedestal — “No espero gran éxito” — “Con qué obtenga la quinta parte de tu <i>Noli</i> ” — ¿Cómo va su segunda parte? — Entre Nelly y Luna sólo existe una pura amistad avivada por el compatriotismo — Ella labraría la felicidad de Rizal — Luna con la Química Biológica. — Hortaleza 14 y 16.2, Madrid, 11 de Abril, '90.	645
249. De Antonio Luna. — Luna justifica ciertas inexactitudes en la Biografía de Rizal por él escrita — Nebulosidades que se aclaran — Quería arrancar ciertas verdades que el biografiado no podía decir por ser persona interesada o no pecar de inmodesto — “Hoy tengo que hacer muchas rectificaciones” — dice Luna — En las grandes obras se disputa la supremacía y en este concepto admito las rivalidades, patrimonio de la corteza humana — Proyectos espléndidos para el tercer certamen “que demuestre las energías potenciales de la colonia” — Las alabanzas no son más que merecidas — Las opiniones aisladas e inexactitudes, debidas a falta de datos. — Madrid 19 de Abril de 1891.	647
250. A José M. Basa — Decidido a marcharse a Hongkong tan pronto reciba la carta de Basa adelantándole el pasaje para dicho punto — Ya nada le detiene en Europa. — 38 Rue Phil. de Champagne, Bruselas, 19 de Abril, 1891. . .	651
251. De Tomás Aréjola. — Jaena, exhausto de recursos, regresa — Decidido a afrontar graves peligros en Filipinas — “Dispuesto a pelear si hay demanda, a morir si es menester” — Por su popularidad tal vez le respetarán — Si no, la sangre de las víctimas ahondará el sepulcro de los tiranos — Pero el regreso de Rizal causaría gran disgusto a toda la colonia — Sería una imprudencia, una temeridad su vuelta. — Madrid, 22 de Abril de 1891	653

	Página
252. A José Basa. — Carta para la Propaganda — Deseo insistente de Rizal de reunirse cuanto antes con Basa o volver pronto a Manila — Encareciendo el pasaje. — Bruselas, 1° de Mayo, 1891	655
253. A Deodato Arellano. — Giro de 19.10 de la Propaganda por Enero y Febrero — Rizal renuncia a la pensión para volver y ejercer su profesión — Filipinas, Hongkong o el Japón — Europa le parece un destierro — Que con los \$50 de su pensión la <i>Propaganda</i> costee la educación de otro joven — Cuando tenga situación independiente volverá a luchar con más bríos. — Bruselas, 1° de Mayo de 1891. 38 Rue Phil. de Champagne.	657
254. De Juan Luna. — El <i>bagong</i> encargado por Luna — La linfa de Kock — Dos cuadros en el Campo de Marte — Satisfecho de la buena demanda de sus cuadros — <i>Les Ignorés</i> , cuadro de los humildes y desheredados — Inspiración sobre temas socialistas — Que combatan el crudo materialismo, la explotación del pobre, la lucha del rico con el miserable — Leyendo <i>Le Socialisme contemporain</i> . — París, 13 de Mayo de 1891.	659
255. A José M. Basa. — La obra <i>El Filibusterismo</i> ya concluida y dispuesta para ir a la prensa — Dentro de dos meses estará lista si hay dinero — Más profunda y perfecta y escrita con más ardor que el <i>Noli</i> — Hace dos meses que no recibe ni una letra de Basa — Dinero para la impresión de la obra. — Bruselas, 30 de Mayo de 1891. 38 Rue Phil. de Champagne	661
256. A José M. Basa. — Basa envía a Rizal el pasaje — Pide le envíe parte del <i>Noli</i> — Si el libro no se publica en Europa, Rizal se lo enviará — Más grande que el <i>Noli</i> — Si le sucede algo, Antonio Luna se cuidará de su publicación. — 38 Rue Phil. de Champagne, Bruselas, 13 de Junio de 1891	663
257. A José María Basa. — Rizal recibe el pasaje de Basa — Publica la segunda parte de su <i>Noli</i> antes de dejar Europa — Tres meses sin recibir ni un céntimo — Para imprimir su obra, Rizal ha empeñado sus alhajas — Entre amarguras y estrecheces del vivir — Descorazonado — Le han desamparado los que le prometieron costear la publicación de su libro. — 32 Rue de Flandre, Gand, 9 de Julio de 1891.	665
258. A Eduardo de Lete. — Datos sobre dos colonias agrícolas en Bélgica — La de Hoogstraten para hombres y la de Brujas para mujeres — A aquella van los vagabundos mendigos y gente sin ocupación — Las escuelas agrícolas para los menores — Roturación de terrenos incultos (<i>defrichement</i>) — Los criminales van a las prisiones. — 9 Rue du Hainaut, Gand, le 29 Juillet 1891	667
259. A José M. Basa. — Libros de Rizal avaluados en más de \$600 enviados a Basa — Sellos de Macao para Blumen-	

- tritt, "el que más trabaja por Filipinas" — La impresión del *Filibusterismo* avanza — "Pero como no me llega dinero tendré que suspenderla" — Con 2,500 francos se podría montar una buena imprenta y explotarla entre dos. — 9, Rue du Hainaut, Gante, 6 de Agosto de 1891. 669
260. De Marcelo H. del Pilar. — Se cumplimentará la orden para Graciano — También la relativa al premio para Luna — La voz de Manila es ¡Reconciliación! Pero ¿hay realmente resentimiento entre Rizal y Del Pilar? — Agradeciendo el elogio — "Que su pluma engalane otra vez nuestras páginas, así anularíamos la intriga fraíluna en Filipinas. — Madrid, 7 de Agosto de 1891 671
261. De Juan Luna. — Gracias por el premio para su hermano Antonio — Biografías filipinas para un concurso de escritores *igorrotos* — El único concursante — Rizal no consintió que se incluya su biografía — Juan Luna también por la supresión de la suya — Las biografías en *La Solidaridad*, contraproducentes — Juan Luna, miembro de la *Societe Nationale de Beaux-Arts* — La permanencia de estudiantes filipinos en Madrid — Nuestros artistas — M. Zaragoza, Director de la Escuela de Pintura. 673
262. A Marcelo H. del Pilar. — Resentimientos y disidencias? — Es hablar de lo que no existe — "Dejé de escribir en *La Solidaridad* por mi libro, para que se luzcan nuevas plumas y haya unidad en los trabajos" — "Esto aumenta tu prestigio... En el momento necesario me vereis llegar como un cuerpo de ejército para caer sobre los flancos del enemigo... Lucho por *La Nación*, no contra empresas particulares" — Alejandrino y Evangelista estudian — Los domingos comemos a la filipina y hablamos de Patria. — 9, Rue du Hainaut, Gand, le 12 Aout, 1891 675
263. A Juan Zulueta. — Respecto al responsable de la Colonia filipina de Madrid y la dirección de *La Solidaridad* — Rizal explica su actitud desde un plano elevado — Todo está allanado con su retirada de la Colonia — Su admirable espíritu de sacrificio — Su disciplina moral patriótica — Su abnegación y desinterés a prueba — "Mi completa sumisión a su voluntad que quiero interpretar por la voluntad de mi país. — Copia manuscrita hecha por M. Ponce. Europa, 14 de Agosto, '91 677
264. De Kanoy (Galicano Apacible). — "Lo del incidente no te preocupe" — La grandeza está en razón directa del número de los enemigos — Lo del naviazgo de 11 años — El alfiler no se ha perdido — Kanoy regresará también y quiere ser combarcano de Rizal — Otros de la Colonia que salen para distintos puntos. — Madrid, 19 de Agosto de 1891, Hortaleza, 14-y 16-2° 681
265. De Juan Luna. — Hará los dibujos para la segunda edición del *Noli* — Más interesantes los grabados para las escenas conmovedoras — Entrevista con Rizal en París antes de su

	Página
regreso — Sobre poderes otorgados a Govantes. — París, 12 de Agosto de 1891	683
266. A Mariano Ponce. — La contestación a <i>La Propaganda</i> enviada por conducto de Selo — Le zahieren demasiado algunos de aquella hermandad patriótica sin comprender la realidad de los hechos. — 9, Rue du Hainaut, Gand, 24 de Agosto, 1891.	685
267. A José María Basa. — Rizal saldrá para Hongkong con su obra ya impresa. — 9, Rue du Hainaut, Gand, 26 de Agosto, 1891	687
268. De Graciano López-Jaena. — Sobre el alegado conflicto entre Selo y Rizal — Los de la Hermandad de S. Patricio lamentan el incidente — Carta de Selo en que se tergiversan hechos — López Jaena y Moisés Salvador defienden a Rizal — Entrevista de D. Basilio Teodoro con Jaena — “Nada de España” — A obtener la redención— Proposición a Rizal — Explicaciones de Basa — Jaena pensionado con \$40 — Orden de captura — Jaena por la publicación de un periódico revolucionario <i>El Baguio</i> — Solo mediante la revolución — Otros informes interesantes. — Barcelona. 26 de Agosto, 1891	689
269. De Antonio Luna. — Situación lamentable se los redactores de <i>La Solidaridad</i> — “La explotación del hombre por el hombre” — Luna se indigna por su postergación y otras injusticias y anomalías — Hay dinero pero no lo hay — En cambio grandes despilfarros, viajes inútiles, ninguna iniciativa, campaña muerta — Quejas a la propaganda por conducto de Rizal contra los que administran el periódico. — Madrid, 12 de Septiembre, 1891, Hortaleza 14 y 16-20.	699
270. A José María Basa. — A Hongkong con 800 ejemplares del <i>Filibusterismo</i> en cuanto reciba dinero — Ejemplares, por adelantado, para Basa y Sixto López — Pero que no metan ruido para que no se prohíba la entrada del libro en Manila — Rizal rehusa el ofrecimiento de <i>La Propaganda</i> de pensionarle con \$100 — “Llegan tan irregularmente, es decir, que no llegan” — “Prefiero trabajar y vivir a costa mía.” — Gand, le 18 Sept., 9, Rue du Hainaut.	703
271. A Marcelo H. del Pilar. — <i>El Filibusterismo</i> de tendencia paralela a la de <i>La Solidaridad</i> — Rizal indiferente a cualquiera crítica que se haga de su obra — Aviso de Manila de enviar a Luna el premio de \$50, transmitido por Rizal a Del Pilar — “Me retiro por completo de la política” — dice Rizal — Desde Manila o Hongkong escribiré mis obras — No perderé de vista vuestra marcha estar a vuestra altura. — 9, Rue du Hainaut, Gand, le 22 de Sept., 1891	705
272. De Juan Luna. — Tocando las llagas filipinas de su primera novela — Exponiendo el cáncer social — Rizal	

	creador de nuestra novela — Levantarás con tus escritos la independencia de pensar” — Su permanencia en Europa por nuestro bien, — En Filipinas, con la nueva ley del bandolerismo, peligraría su vida. — París, 23 de Sept., 1891.	707
273.	De Trinidad Pardo de Tavera. — Felicitaciones sinceras — ¿Para cuándo la tercera parte? — ¿A qué vendrá Barrantes — con que la obra está impresa en Alemania?. — París, 23 de Sept., 1891	709
274.	De Valentín Ventura. — Generoso ofrecimiento de un buen amigo — Sobre su regreso, véngase y hablaremos — <i>El Filibusterismo</i> lo he encontrado perfecto, enérgico, sentido y poético — Me han gustado <i>Isagani</i> , dulce y enérgico, Basilio, indiferente para las cosas de su país, Juanito Pelaez y Ben Zayb — Agradecimiento por haberle dedicado el borrador. — París, 26 de Sept., 1891	711
275.	De Juan Luna. — Sobre una tarjeta postal de Antonio Luna participando a Rizal haber recibido de Del Pilar el premio de \$50 — Gracias y encargos. París, 30 de Sept., 1891	713
276.	De Juan Luna. — Encargo de Luna sobre unos floretes. París, 2 de Octubre, 1891	715
277.	De Graciano López Jaena y otros. — La colonia filipina de Barcelona felicita a Rizal por su novela <i>El Filibusterismo</i> — Joya de la literatura española — <i>Decálogo</i> de redención política y humana dignificación — Si tus preceptos se cumplen harían de un pueblo esclavizado, soberano de sus destinos. — Barcelona, 12 de Octubre de 1891....	717
278.	De Graciano López Jaena. — <i>El Filibusterismo</i> superior al <i>Noli</i> — Exquisito estilo, pensamientos sublimes — Al comienzo, — “luz, halagueñas esperanzas, al final sombras de duda y desesperación” — Simoun debiera sucumbir como un héroe acribillado de balazos, o como <i>Phortos</i> o Bernardo el Carpio — Otra obra que solucione el problema y apresure el día de nuestra redención — Los de la colonia de Madrid no se entienden — Luna a punto de sublevarse contra del Pilar — <i>El Baguio</i> aún no se publica. — Barcelona, 2, de Octubre de 1891.	719
279.	A José María Basa. — A Hongkong por el <i>Melbourne</i> con su obra impresa — Ganar con su profesión un pequeño capital — Y vivir libre sin depender de la casualidad — Carta de Rizal para la Propaganda. — 4 bis Rue Chateaudun, París, 3 de Octubre de 1891	723
280.	A Marcelo H. del Pilar. — Respetará cualquiera crítica sobre su obra <i>El Filibusterismo</i> — Escribió en la <i>Solidaridad</i> , creyéndola órgano filipino — Dejó de escribir porque según Selo, es de una empresa particular — “No sé a quién sirvo, ni cómo le sirvo” — Su amor y abnegación se pagan con recriminaciones — Los arañazos del amigo lastiman más... “Tal vez el hierro de moléculas comprimidas es inferior a la corriente de aire de	

	Página
moléculas libres y movibles. — 4 bis Rue Chateaudun, París, 7 de Octubre de 1891	725
281. De Mariano Ponce. — Las cartas de Rizal, enviadas a la Propaganda — Selong ausente — La contestación de Ponce, adjunta a la carta de Cor para Alejandrino — <i>El Filibusterismo</i> , libro maravilloso, comò todas las brillantes producciones de su pluma — Fuerte fiagelo que herirá al enemigo en lo íntimo de su ser — ¡Que llegues sin contratiempos a la madre patria! — Rubio, 13 pral., Madrid, 11 de Octubre de 1891	727
282. A Marcelo H. del Pilar. — Sobre cuestión de rivalidad política — ¿Era <i>La Solidaridad</i> de una empresa particular? — Rizal la creía empresa nacional — Graves disensiones dividen la colonia bajo el cielo de Madrid — Rizal trabaja y no duerme en la noche de la patria — No se ofende de que su <i>mejor amigo</i> le haya querido derrocar — Rizal desengañado se decide a eclipsarse, regresar al patrio lar y dejar el campo libre a los que quieren triunfar. 4 bis, Rue de Chateaudun, París, 13 de Octubre de 1891	729
283. De Graciano López Jaena. — ¡Buen viaje! — La queja de Rizal sobre el proceder de algunos halla eco en la colonia de Barcelona — Jaena apuró hasta las heces la misma copa de sinsabores — Abre su corazón a Rizal — La misma herida — “Unámonos para derribar a los que explotan el patriotismo en provecho propio” — Que Rizal dirija la <i>Asociación Filipina</i> de Hongkong fundada por Jaena — Luna se ha separado de <i>La Solidaridad</i> — Jaena candidato a diputado por un distrito de Cataluña — “Filipinas tiene que conquistar sus derechos con su sangre, lo mismo que su independencia.” — Barcelona, 15 de Octubre de 1891	733
284. A Baldomero Roxas. — Siente lo que está pasando, pero aconseja mucha prudencia para que no haya escándalo — No está resentido de la colonia filipina en Madrid, pero desentiende de su política — Da gracias por el <i>bagoong</i> . — Hotel de Castille. Marsella, 18 de Octubre, 1891.	737
285. A la colonia filipina de Barcelona. — “Verdad que el tiempo está malo, la tierra no es fértil, hay mucha langosta, mucho bagueo y las semillas se las lleva el viento; pero si la sementera está bien cultivada, en ella se suele encontrar anguila” — Parábolas y palabras de oro de Rizal. Europa, fines de Octubre, 1891	739
286. De Moisés E. Salvador. — Transmitiendo acuenos de la nueva Junta de Propaganda. — Vindicando el honor del h.:. <i>Dimas Alang</i> — Manila, 1° de Noviembre de 1891	741
287. De Moisés E. Salvador. — El cuñado de Carmelo frustra los acuerdos valiéndose de Cortés, opositor — Se recaudan nuevos fondos — El único partidario de <i>Carmelo</i> es su cuñado. — Manila, 3 de Noviembre, 1891	743

	Página
288. De Moisés E. Salvador. — Adoptaron la ulterior medida por no estar conformes con la separación de Rizal de la política filipina — Que éste apruebe el acuerdo del Partido Rizalino — Si va al Japón, que Jaena instale el quincenario en Barcelona con el nombre de Rizal como Director. — Manila, 17 de Noviembre de 1891.	745
289. A Manuel de Camus. — Su arribo a Hongkong — Una carta de Luna — Envío de 20 <i>Filis</i> , 6 <i>Morgas</i> 4 <i>Nolis</i> con 25 por ciento de comisión — Si pudiera remitir ejemplares a Manila. — Remedios Terrace, Hongkong, 26 de Noviembre de 1891	749
290. De Manuel de Camus. — Recibo de cartas y libros de Rizal — Procurará introducirlos en Filipinas — Agradecido a aquel por regenerar el país — Odio a la política absorbente de los frailes y los frailistas. — Singapore, 5 de Diciembre de 1891.	751
291. De Sixto López. — Lo que dijo Fr. Francisco que le habían contado de Rizal — Temían que a su regreso se alborotase Kalamba — “Cara de pillo en unión con otros pillos que estan en Madrid escribiendo en <i>La Solidaridad</i> .” — Emuy, 11 Diciembre, 1891	753
292. De Lorenzo Miolat y Castro. — Se ofrece a coadyuvar a Rizal con una cuota mensual — Cabeza de Barangay de Binondo — Pide su dirección para el giro de las cuotas. — Manila, San Nicolás, 30 de Diciembre de 1891	755
293. De Graciano López Jaena. — Trabajos de la colonia a favor de Kalamba — Cerca del Ministro de Ultramar — Llegue la carta a los infelices desterrados — “Armo mucho ruido aquí” — Jaena quiere dirigir un periódico adicto al Partido Progresista — Es una verguenza ofrecer un quincenario a un partido — No más miseria, por lo que él representa dentro del Partido Revolucionario — Los diputados Muro y Ballesteros interpelarán al Gobierno sobre los sucesos de Kalamba. — Barcelona, 6 de Enero, 1892.	757
294. De José Alejandrino. — Para contrarrestar la política de Del Pilar — Que Rizal acepte la jefatura y dirección política en Europa — Más regular la subvención — Pésame por los atropellos de Kalamba — “En nadie más podremos esperar que en nuestras propias fuerzas” — Un despreocupado vendedor de libros — Ya vistaré a <i>Tanta Suzanne</i> , de Bruselas. — Bruxelles, le 8 Janvier, 1892.	759
295. De Edilberto Evangelista. — Simpatías por los de Kalamba — Merecen bien de la Patria — El atropello trasciende al país entero — Los de la <i>Propaganda</i> han vindicado a Rizal, encomendándole la dirección de <i>La Solidaridad</i> y de nuestra política en Europa — La vida en Gante, triste — Evangelista consagrado a los estudios. — Gand, 8 Janvier du 1892.	763

	Página
296. De Aristón Bautista. — Como la vida se les haga también insoportable en Manila, se los verán ya entonces allá en Borneo — Lo del <i>Katipunán</i> y un proyecto para el bienestar del pueblo — 10, Tour D' Auvergnie, París, le 27 Janvier, 1892	767
297. De Juan Luna. — A nombre de otro — Toda mercancía para Rizal, vigilada en la Aduana — Gran reunión en un teatro de París para protestar contra los atropellos de Kalamba — Pero no se hará justicia — España siempre al lado de su hombres de espada — 21 dibujos de Luna para el Noli — “Si quieres, ilustraré también <i>El Filibusterismo</i> ” — “Qué, de la proyectada colonización en Borneo?.” — París, 30 Enero, '92.	769
298. De Antonio Luna. — Prestos a defender nuestros derechos sin dejar la campaña en Madrid — Dan carácter político a los sucesos de Kalamba — Reinan por el terror — Nuestro golpe sea certero para al primera ocasión propicia — “A buscar adhesiones para sacudir el yugo y plantar una casa donde pongamos un clavo” — ¡Bien haya si ha de ser periódico independista! Borneo será un Cayo-Hueso para nosotros. — Madrid, Enero, 1892.	771
299. De Panday Pira (Pedro Serrano Laktaw). — Venerable de honor de la Logia <i>Nilad</i> por relevantes servicios a su país natal — Reorganización masónica.	773
300. De Pedro de Govantes. — Lamentando el desastre moral y material acaecido a la familia Rizal — Confianza en la gestión de Linares. — Madrid, 17 Febrero, 1892	775
301. De Graciano López Jaena. — Lleno de sobresaltos, sin esperanzas de recursos — El nuevo comité no subsiste, el antiguo agonizando — Le pidieron que volviera a su puesto y le abandonan — Coincidencia en el título de la “Liga” — Ejemplares del <i>Filibusterismo</i> para su hermano. — Barcelona, 18 de Febrero, 1892	777
302. Al Director y Redactores de <i>La Solidaridad</i> y A La Asociación Hispano-Filipina. — Agradece a <i>La Solidaridad</i> su apoyo a los Kalambeños — Rizal escribió sobre los sucesos en periódicos ingleses — Ningún eco en la prensa española — Linares promete reparación de agravios — Algunos indultados — Dificultad de enviar <i>La Solidaridad</i> a Manila a ver al toro de cerca..... — 2, Rednaxela Terrace, Hongkong, 17 de Marzo, 1892	779
303. De Sixto López. — \$130 de S. López para saldar cuentas en Hongkong y el resto pago de a/c de ejemplares del <i>Filibusterismo</i> — Todos renuncian a la comisión de 25 por ciento que Rizal ofrece — El circular rizalino en provincias — Encargos. — Manila, 18 de Marzo, 1892	781
304. De Aristón Bautista. — ¿Buenas noticias del rato del Gral. Despujol a Rizal? — Telegrama de Del Pilar sobre felicitación a Despujol — Impacientes por saber el resultado — Abono para el Ministerio de Fomento por la	

	Página
expedición del título de Rizal — Una patología diagnóstica como <i>abuloy</i> a Rizal. — 10 Tour d' Auvergnie, París, 24 de Marzo, 1892.	785
305. De Edilberto Evangelista. — Pena por las ideas conservadoras de nuestros viejos — No más cadena como herencia — Intereses de familia e ideas de patria y libertad — Morir por la Patria es un deber — Contra la estúpida expresión <i>Lástima de la sangre!</i> — Que esa ideas conservadoras no inficinoen a nuestra juventud — Voz de aliento — Los amigos se alejan de su pobreza. — Gand, 31 Marzo, 1892.	787
306. De José Alejandrino. — Ventajosas condiciones para dirigir la campaña pro-Patria — Confianza en su habilidad para trabajar por nuestra libertad — Sabrá sobreponerse a los obstáculos por tan noble causa — Nada ya podemos esperar de España — Menos de los charlatanes españoles — El destino de un país no se afianza en mera palabrería — Sobre unos encargos. — 9 Rue du Hainaut, Gand, le 13 Abril, 1892.	791
307. De Graciano López Jaena. — Luchando con la miseria y el sombrío porvenir. — Su carta a Basa le demostrará su vida — “¿Que debo hacer?” — Recomienda alla asociación de Hongkong de donde surgirá algo bueno para la Patria. — Barcelona. 15 de Abril, 1892.	795
308. De Aristón Bautista — Regresa a Manila llamado por su madre — Presentimiento de una gran desgracia — Espera instrucciones de Rizal para el triunfo de los buenos intentos — Unión del partido dividido en la Metrópoli — Mantengamos <i>El Ideal</i> — Entrenado en el boxeo frances y en la espada no permitirá que se burlen de su cara los katilas. — París, le 16 Abril, 1892.....	797
309. De Edilberto Evangelista. — Entre miserias — Ayuno de noticias — “¿Qué es de la amada Patria?” — ¿No bastan los sufrimientos de siglos y los vejámenes de hoy para entretenerla de nuevo con vanas promesas? — ¿Dónde estás juventud, no estás dispuesta a verter por ella tu sangre? — Un club revolucionario — “La política es mejor a la luz de sol” — El poder no está en el gobierno sino en el pueblo” — Nostalgia de la patria. — Gand, 29 Abril, 1892.	799
310. De Mariano Ponce. — ¡Qué triste es no poder volver a la Patria! — Ayudémonos hasta que llegue el día de la venganza. — Madrid, 11 de Mayo de 1892	803
311. De Antonio Vergel de Dios. — Le desea numerosa lientela en Hongkong — Que indique a su hermano Eugenio Vergel en dónde se pueden adquirir sus libros en Filipinas. — París, 10 rue de la Tour d' Anvergne, Mayo 14 de 1892.	805
312. A Baldomero Roxas. — Anuncia haber recibido ya su título; encarga se le avise a Lete que hay \$15 para su premio	

- que no se le puede girar desde H.K. sino desde Manila, pagadores por E. Villavicencio de Taal; Blumentritt escribe a Rizal que *La Solidaridad* va a suspenderse, lo que es una lástima, aunque Rizal no debe mezclarse en esa empresa privada de Pilar; se ha terminado el *Noli* en tagalo y ahora se traduce el cap. 8 del *Morga*; encarga que Rianzares le envíe todos los *Nolis* que tenga, pues su edición se ha agotado. — Hongkong, 17 de Mayo, 1892. 2. Rednaxela Terrace 807
313. A Marcelo H. del Pilar. — Disgustado por el ataque de Lete — “¿Qué animal los ha mordido para atacarme?” “Si no me mezclo con la política, y sólo trabajo para preparar un lugar de refugio?” — Hice la figura oscura de Simoún para que se vea que los de *La Sol.*: no son filibusteros — Un artículo sobre Borneo — Espera explicaciones satisfactorias. — Hongkong, 34 de Mayo de 1892. 2, Rednaxela Terrace 809
314. A Mariano Ponce. — Inopinado ataque de Lete — ¿Por qué Del Pilar permitió su publicación? — Se creará que hay cisma entre los laborantes filipinos — Rizal no se dá por ofendido para que las cosas no empeoren — ¿Aparentan atarcarle para demostrar que son *similistas*? — “Seguiré mi política y trataré de adivinar vuestros fines” — “Oír ataques porque mejoren al que quiere mejorarse” — Hongkong, 23 de Mayo de 1892, 2, Rednaxela Terrace. ... 815
315. A Teuluz (Juan Zulueta). — Quejándose del artículo — “Iluso” de Lete. — Hongkong, 24 de Mayo de 1892 .. 819
316. De Graciano López Jaena. — Tarjeta postal de Rizal desde Borneo — Parabienes por la fundación de la colonia filipina — Jaena desea trasladarse allí y cultivar caña-dulce. — Barcelona, 26 de Mayo de 1892 821
317. De Aristón Bautista. — Que Rizal le envíe “Instrucciones para el buen gobierno en pro de nuestros ideales.” — Plaza Sta. Cruz 10, o Baer Seniod et Co. Manila, Saigon, 31 de Mayo, 1892. 823
318. A Mariano Ponce. — Es buena la idea de una imprenta tagala — Que divulgue pronto cuanto queramos — Lo que se necesita es valor, carácter y actividad. — Hongkong, 15 de Junio de 1892, 2, Rednaxele Terrace ... 825
319. A Marcelo H. Del Pilar. — “El atacarme en la *Sol.*... valdría casi si ésta en sus últimos días renegase de sus principios” — “Creen que somos más útiles en el extranjero, cual si el enfermo se curase más pronto teniendo lejos de sí al médico y a la medicina. — Hongkong, 15 de Junio de 1892. 827
320. De Timoteo Paez. — Le participa a Rizal que muchos están resentidos de del Pilar por consentir la publicación de cierto artículo enojoso a la propaganda; se halla muy ocupado por la *Mas.*:; da cuenta que la *Mas.*: ha progresado mucho en seis meses contando hoy con 120-140

	Página
miembros, y l Gran Triang.:. — Manila 19 de Junio de 1892	829
321. A sus paisanos. — Anuncia a los filipinos que es muy arriesgado el paso que está por dar después de haberlo meditado; no puede vivir sabiendo que muchos sufren persecuciones por él (Rizal), ni ver a sus hermanos y sus familias perseguidos como criminales; da gustoso su vida por librar a tantos inocentes de la persecución. — Hongkong, 20 de Junio de 1892	831
322. De Jose Alejandrino. — Abreu muere de tisis — Triste es morir joven con hermoso porvenir;. — Manifestacion de duelo por parte de los profesores y amigos del finado —Orientación de los asuntos filipinos y proyectos de Rizal — Ayudará en la Propaganda de <i>El Filibusterismo</i> . — Gand, le 7 juillet, 1892, 9 Rue du Hainaut	833
323. De Eduardo de Lete. — Lete extrañado de que Rizal se crea aludido en su artículo satírico — No es Rizal el Quijote revolucionario por el combatido — Rizal no es de los que creen que con una bicoca se hace un movimiento. — Madrid, 20 de Julio de 1892	837
324. De Marcelo H. del Pilar. — Apenado por la deportación de Rizal — Pronto te seguiré a ver si esparcimos la semilla — Pi y Margall y la colonia de Europa deploran lo mismo — Según Del Pilar no es Rizal a quien Lete ataca -- Era un sugestivo llamamiento a la reflexión y deber — Maquiavelo nos divide. — Madrid, 20 de Julio de 1892	841
325. De Ildefonso Laurel. — Deplorando la infausta orden de deportación de Rizal — En espera de Vd. como su redentor y salvador — Dispuestos todos a verter la sangre por la Patria! — Manila, 3 de Septiembre, de 1892...	845
326. De Anacleto S. Del Rosario. — Su análisis de las aguas de Luzón — Obsequio a Rizal: un frasco de licor de Fehling y tubos de ensayo -- Dichosos tiempos de la Congregación mariana! — El valor de los sentimientos religiosos en la adversidad — Sin ellos que sería de la vida?. — Manila, 13 de Octubre 1892	847
327. De J. M. Basa — Cuenta de Jose M. Basa por libros de Rizal y otros conceptos, de Marzo 1889, a Diciembre 1891. — El Sr. D. José Rizal de Hongkong en cuenta corriente al que suscribe.	849
328. De Valentín Ventura. — Conocimiento de embarque de un bulto enviado a Rizal por la casa Gendre de París — Por las Mensagerías Marítimas. — París 6 de Abril, 1894	851
329. De Juan Luna. — Absuelto, regresa al patrio lar — Pintó en Bilbao cuadros por encargo de personajes españoles — Rodando por el mundo se ha vuelto — un tántico filósofo — en Manila — Visitó a la familia de Rizal —	

	Página
Vicisitudes y desgracias — Rizal es filósofo para comprender lo que es el destino. — Alix. 12, Manila, 17 de Nov., 1894	853
330. A Jose M. Basa. — El envío de sus libros de medicina — Y su diccionario inglés y alemán — Su traslado a Ilocos o La Union — Mi libertad no es posible — dice el Gobernador Gral. — Remedio cojeras y hernias con bejuco y cañas — Hago las curas mas graciosas con los medios que hay. — Dapitan, 18 de Diciembre de 1894	855
331. De Julio Llorente. — Que a su amigo Bracken le cure la vista. —	857
332. Al Dr. Lorenzo Marques. — Libros regalados sobre carpintería y torno, conceptuados como obras revolucionarias — Se dedicará al agro — La clientela de Dapitan es pobre — Le proponen la fuga — Pero Rizal no quiere que le llamen <i>run away</i> . — Dapitan, 15 de Marzo de 1895	859
333. A José María Basa. — Piensa colonizar Ponot en la costa — Como estará en el bosque, pide su biblioteca — En Ponot se puede tener cuatro o cinco mil vacas y 40,000 cocos. — Dapitan, 10 de Abril de 1895	861
334. De S. Jugo Vidal. — Recomendando a un enfermo de la vista — La hermana de Jugo Vidal curada por Rizal. — Capiz, 20 de Octubre '95	863
335. A Pedro A. Paterno. — Condolencia por la muerte del Dr. Antonio Paterno — Fueron tan buenos amigos el finado, Minong y Rizal — Triste vivir de recuerdos — ¡Cuántos amigos de la juventud se han ido! — ¡Que solos nos vamos quedando los vivos! — Dapitan, 16 de Diciembre, 1895	865
336. De Jose M. Basa. — A recoger un anillo. — Hongkong, 28 Abril 1896	867
337. De Francisco Villa — Abrille. — Sugestiones de un compatriota nostálgico del patrio lar — ¡Viva la República Unitaria Filipina! — Noticias de la insurrección desde un lejano rincón del mundo — Cree el Japón esta llamado a independizar del Pacífico — ¿Seremos los ingleses del Pacífico? — Disquisiciones y propositos. —	869
338. De Francisco Villa-Abrille. — Enviando su adhesion por conducto de Rizal al Comité general de la Revolución. — Barracas al Sud, República Argentina, Sept., 29/96	873

De Vicente Gella

A Rizal le envían noticias gratas de Manila y Calamba —
Leonor está triste — La fiesta de Calamba

* * *

Sta. Cruz, Manila, calle Trinidad
30 de Junio de 1882.

SR. D. JOSÉ RIZAL.

MI QUERIDO Y APRECIADO RIZAL: Si es triste la ausencia de un hijo al seno de su apreciada familia, no será menos la de un amigo que, siendo muy querido de todos los que hemos tenido la honra de ser llamados amigos y compañeros tuyos, se halle ausente de nosotros en busca *del bien que todos nosotros deseamos*, y a no ser por ello, ha sido más sensible esta separación por la distancia en que nos hallamos. Que Dios te ayude por el bien que haces por tus paisanos.

Con la llegada del vapor *Salvador* que te llevó a Singapore no parece que hemos hecho cita en la casa de tu tío Antonio para saber algo como había sido tu viaje. Tu tío Antonio al verme y a tu compadre subir, en seguida nos dió un abrazo de tu parte. Acto seguido se procedió la lectura de tu carta dirigida al Compañerismo, y en su contestación te digo que a lo que a mí me toca, puedes estar seguro que yo, como tú me conoces, he de ser siempre consecuente a tus buenos consejos. Se leyó también la carta dirigida para tu familia, y nuestra satisfacción es mucha por todo lo que en ella has referido.

El día 13 de éste que, como sabes, son los días de tu tío Antonio, se celebró la fiesta entre familias, pero no ha sido tan alegre como el año pasado por la muerte de su hermano José, víctima de una quemadura que sufrió en la fiesta del General

Primo de Rivera y de cuyo hecho debes estar ya enterado por la carta de tu tío Antonio. Amigos que han concurrido a la fiesta familiar, son los que han quedado en casa y algunos de afuera; amigas las más queridas de mi hermana Leonor.

Por cierto que hemos echado de menos tu falta de asistencia, así que nuestro común amigo Chengoy hizo la lectura de un discurso suyo alusivo a la fiesta; yo que estaba con tu tía Betang arreglando en la cocina, ésta se acordó de tí y en seguida se prorrumpió a llorar. Mi hermana Leonor también, desde que llegó de Pangasinan hasta hoy, está muy triste por haberse separado de un primo que es muy bueno. En fin como que ha venido esta coincidencia de muerte, por una parte, y ausencia de un amigo y más que amigo un hermano, por otra, fué el motivo porque así así, hemos pasado el 13 de éste.

Por cumplir la palabra que te he dado de concurrir a la fiesta de tu pueblo, y al propio tiempo a consolar a tu afligida familia, me marché con tu tío Antonio y con Ferrer el 24 por el vapor. El viaje ha sido muy alegre porque venían ciento y tantas colegialas de Sta. Ysabel con objeto de pasar el S. Juan en Pasig, y añade tú que la música de Pagsanghan venía con nosotros, tocando aires muy alegres; figúrate si nuestro viaje fué muy poético.

Llegamos a Calamba como las 4 de la tarde lloviendo. Tu hermano Paciano vino a encontrarnos en el vapor creyendo que tu tío Antonio se ha ido con la familia, así que llevó coches y palanquines. Llegamos a tu casa a las 4 y media, pero hechos como una sopa por haberse llovido mucho.

Tu familia entera ha preguntado mucho de como has hecho el viaje, del punto donde vas a seguir tu carrera y cuantos años vas a permanecer ahí y otras cosas más que son muy largas de contar, como que las hemos contestado bien, salimos todos sobresalientes por lo que todos ellos están muy conformes, y tu madre te manda o envía siempre su bendición todas las mañanas.

La fiesta ha sido alegre como el año pasado; hubo dos noches de teatro al aire libre representando la célebre compañía de Chananay varias zarzuelas, hubo también castillos, y en tu casa se bailó aunque no mucho por cosas de tu tío Antonio. Este esperó que saliese tu madre para ver el castillo, y como que estaba en tu casa la orquesta de Biñang tocando aires bailables, y también estaba la bella Loleng se aprovechó tu tío Antonio de esta ocasión, y por cierto que

Loleng baila a las mil maravillas, yo tambien me bailé con ella, pero chico, no pasó de allí, porque como no había mujeres más que ella, porque las otras no sabían, nos hemos ido al teatro hasta las 2 de la madrugada. Y por último el lunes 26 regresamos sin novedad con el grato recuerdo de la proverbial amabilidad de tu apreciada familia y de todos los calambeños, y nuestra satisfacción es mucha porque tu familia está ya muy conforme con tu salida.

Hace 20 días que tienes un sobrinito de tu hermana Lucia y que lleva también tu nombre.

Un tío mío, que llegó a esta capital hace poco, habló de tí y de tus proyectos, y como que es viejo que vive en la cabecera y entiende también de papeles y tiene también *pensamientos como los que tenemos*, se encargó de darme todo cuanto puede suceder en la provincia que te pueda servir algo.

Muchos de los paisanos y amigos se marchan allí, para este año y para el siguiente.

Nuestro común amigo Manuel Locsin también se larga con su hermano Vicente para el año que viene.

Mi hermana Leonor desde su regreso de Pangasinán hasta hoy aún no ha entrado en el colegio, el domingo ya entrará, está algo mejor de salud.

Por fin me he decidido a seguir mi carrera, porque así ha dispuesto mi padre; espero que tú me dirás de la tuya que emprendes.

Sin otra cosa más. Deseo que pases sin novedad, y cuídate mucho, porque ya sabes cuanto te aprecia tu amigo y compañero.

VICENTE GELLA.

P.D.: Tu tía Betang y mi hermana Leonor te envían sus memorias.

VALE

Me dispensarás la falta que en ésta encuentres, pues ha sido improvisada por no tener tiempo, como que sale el vapor mañana y ésta tengo que entregar a tu tío Antonio esta tarde.

De Ch. (José M. Cecilio)

Los amoríos de Rizal en Manila — “Amor Patrio” — Algo de política

* * *

Manila 28 de Agosto de 1882.

SR. DN. JOSÉ RIZAL

MI QUERIDO TOCAYO Y AMIGO: Es en mi poder su grata de 28 de Junio último en la cual he visto con verdadera alegría que ya está V. en Barcelona disfrutando de la presencia de su gran población mercantil, y exento de las peripecias casi consiguientes a un viaje trascendental como el que V. ha hecho. De éstas no ha tenido V. menos y las demás un poco extraordinarias, como por ejemplo, el caso de la salida del tren cuando apenas tal vez hacía V. la necesidad que le había obligado bajar, que al par que hacen compadecerle, pero viéndolo despacio tendrá uno que reír.

Esta mañana ha recibido el casero una carta de V. en la que le dice le dirija a Madrid su contestación. En ella veo que sigue V. sin novedad, noticia como V. comprenderá me da un verdadero placer.

En mi anterior a ésta, escrita a la carrera, verá V. que me ha durado la dichosa oftalmía cerca de tres meses. Hoy ya completamente bueno, no tengo otra queja más que los muchísimos trabajos que me han caído encima, pues no parece que me he caído en presidio trabajando de día y de noche con la diferencia de que en aquel hay palos y en la oficina no lo hay; pero pronto terminaré las tareas apremiantes que me obligan a trabajar más horas de lo mandado.

La carta a Capitán José Valenzuela ya se la he entregado a su debido tiempo.

A la familia de este Sr. la he hecho dos visitas en su nombre, habiendo encontrado más amable que antes a nuestra simpática O... Dirigiéndome a casa de ésta tuve noticia de Pedro Gella, que parece que S... había pedido la mano de esta joven, lo cual me alteró algún tanto, puesto que sabía que ese amigo andaba muy tras de la D.... P.... contra quien iba antes P.... Para saber si era verdad quise darle esta broma que negó rotundamente, y le dije que si alguna noticia puede entristecer a V. en esa lejana tierra, no será otra que la de saber que en ella sus esperanzas habían terminado, y a esto me había contestado que no sabía que yo tengo *cuto sa catauan*. Jugamos al tresiete la T..., la O..., Galicano y yo pero después O... tendió sus cartas é hizo que apostara a una de ellas, yo sin titubear aposté a V. en un caballo contra un cinco y gané. Entonces le dije a ella que era aquello una prueba evidente de que lo que le decía era verdad acerca de sus relaciones amorosas. No sé si entendió que V. era el apoderado o S...., pero yo le advertí que el que estaba presente y que demasiado sabe ella quien es.

T...., su amiga íntima, como se acuerda de las cosas que cuando era soltera hacían V.V. Ella me encarga le dé a V. un pellizco de su niña F... nacida después que V. se haya marchado de esta Capital. Ellas me preguntaron cuanto tiempo estará V. en esa tierra, y yo les contesté que por lo menos diez años y cuando vuelva ya podrá enamorarse de la F., entonces, contestaron Orang, Candeng, Chengoy, Titay que estaban presentes, besará V. la mano de ellas, yo contesté también no hay más remedio, pero Mariano, hermano de Mentang, partió el asunto por la mitad diciendo que no podrá ser así por la razón de que no debe V. tener dos objetos. Aquí ardió Troya. Toda esta gente incluso Capitana Sanday le envían a V. sus más afectuosos recuerdos y Orang desea que encuentre una guapa moza en esa tierra.

También he visitado a la familia de la elegante muchacha Margarita, la cual agradecida le envía a V. sus memorias. Según noticias ya está bueno de la pierna el amigo V., hasta principios del mes entrante estará en esta Capital. A poco más había quedado a medio respirar M.... porque figúrese si no se hubiese curado y le hubiese amputado la una pierna al muchacho, si tendría ganas de venir a Manila para seguir sus relaciones y estudios, y sobre todo la cuestión más grave si será admitido por la chica con una pierna.

Hay un ser a quien afecta mucho su ausencia y que dice que si hubiera estado aquí cuando V. se marchó no conseguiría V. salir. Digno de compasión es. De ésta habrá V. recibido carta ya a la fecha en que escribo ésta. Que le ama, ya no cabe duda ahora.

En el *Diarióng Tagalog* de 20 de este mes está publicado su artículo titulado "El amor patrio". Le doy a V. por esto la más entusiasta enhorabuena. Lo que siento sólo es que tuvo mucha equivocación de imprenta.

En él verá V. que Manila y sus pueblos están invadidos por el cólera morbo y hace estragos de consideración. En la mayor parte de las provincias del Sur ha entrado también. El casero le detallará a V. sus víctimas. Por este terrible huésped somos pocos en casa, porque han retirado a sus pueblos respectivos.

Vicente Gella se encuentra todavía en esta Capital y estaba dispuesto a retirar a su pueblo por el cólera, pero ningún buque le quería llevar, y se quedó el pobre con las ansias de salir.

Mucho me alegro que pase V. a Madrid donde podrá V. hacer muchas cosas en unión con los demás filipinos en favor de este país. Mientras tenemos la pluma atada á la (palabra indescifrable) o mejor dicho mientras la libertad de imprenta no nos dan, los abusos, arbitrariedades e injusticias se oirán siempre sus lamentos más que en otras partes del mundo. Es difícil si no imposible conseguir esto, en . . . (indescifrable) de elemento europeo con intereses creados lo que a Cuba . . . (indescifrable) y a ello se debe su gran paso a la moderna y más liberal y científica Administración.

Como V. sabe hay unos tipos con sobrada influencia en este país y son los frailes que son el colmo del despotismo. Convendría que hiciera V. algo por ellos.

Sus compadres y comadres y ahijados le envían memorias, y los últimos besos cariñosos.

Las de Vasquez que preguntan por V., también envían sus recuerdos.

No cambie nunca la idea de estudiar derecho, porque muchísimo le servirá y le dará lustre en esa Corte.

La carta del Casero es la parte de artículo de fondo y ésta es la de localidad. ¿No es verdad que es así?

Sabe que le aprecia de veras y puede disponer de su afmo. amigo.

CH. (JOSÉ M. CECILIO)

De Basilio Teodoro Morán

Incidente sobre el artículo «Amor Patrio» — Rizal es felicitado por los del *Diariong Tagalog* — Algo sobre este periódico.

* * *

Salazar 4 (Trozo) Manila.
Septiembre 12 de 1882.

SR. DN. JOSÉ RIZAL MERCADO.

APRECIABLE AMIGOS Cuando publicamos el artículo de V. “El amor patrio” principiaba esta capital a ser invadida por el terrible cólera morbo, que millares de víctimas ha causado y aún causa, habiendo en estos últimos días cedido mucho sus funestísimos efectos, debido sin duda a las enérgicas medidas que, para combatirlo ha tomado con toda actividad y eficacia nuestro dignísimo Gobernador General, el Marqués de Estella, y a la variación atmosférica observada hoy últimamente, por la colla de viento y aguas que experimentamos.

Se ha publicado íntegro en un sólo número (del 20 de Agosto último), con el fin de que no se desmerezcan. Por atrevimiento del censor de este periódico, añadió a la palabra, *Guzman*, el distintivo *el Bueno*, lo cual tomó muy a mal el Director del mismo, diciéndole, con razón, que no debe nunca atreverse a añadir ni quitar a un artículo cualquiera ni una j, puesto que el que lo hace cae en la ridiculez de querer participar de la gloria de su autor; y que si la redacción considera malo un artículo, deja de publicarlo; pero nunca osarse de mutilarlo. Por esta reconvención recibida por el susodicho censor, le hemos dispensado de su falta, hija, más bien, de un celo mal entendido que de un deseo vituperable, y espero que V. hará lo mismo.

Las personas que componen esta redacción, incluso el Director y otras entidades ilustradas de esta capital, han tributado

elogio a su trabajo, y han dicho que ni aquí, ni en España sólo Castelar podría producir igual trabajo literario tan lleno de oportunos conceptos e imágenes poéticas. Le felicito pues por ello calurosamente, deseando que V. siga en el camino que ha emprendido que todos nosotros le auguramos inmarcesibles lauros para gloria suya y del confín español que le vió nacer.

Ignoro aún si el *Diariong Tagalog* podría sostenerse, lo que dudo, pues nuestros paisanos lo miran con indiferencia.

Por este mismo correo le enviamos a V. colección de este periódico, desde su primera aparición hasta la fecha, y ya en lo sucesivo seguirá recibiendo los que vayan saliendo a luz.

Suplicaríamos a V. nos favorezca con una revista quincenal de noticias más culminantes de esa corte y de otras de Europa, seis u ocho artículos literarios cada quince días; vea a ver de encontrar en ésa publicaciones periódicas que quieran suscribirnos por concepto de cambio a la nuestra, y si no encuentra puede V. suscribirnos a un periódico diario, pagando su importe al año, y si por ventura hay allí quiera ser suscriptor nuestro, sería de desear que V. le acepte, desde luego que de ello de damos amplias facultades, y puede considerarse como ya le consideramos colaborador y redactor del *Diariong Tagalog*.

Los gastos que por tales motivos puedan irrogarle serán puntualmente integrados.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme de V. de la más alta consideración su afectísimo seguro servidor y amigo.

Q. B. S. M.

BASILIO TEODORO MORAN.

P. D.^{ta} — Haga V. también el favor de suscribirnos en otro periódico de Madrid y que nos lo mande por vías directas, porque si llegan a tener entorpecimientos deja de tener importancias las noticias que den, (que habrían publicado otros periódicos); lo mismo hará V. de las cartas, revistas y artículos.

Si sus ocupaciones le permiten le suplico no deje de mandarnos lo menos sus artículos literarios cada quincena, porque pienso reducir el personal a fin de que se pueda sostener, pues hoy el presupuesto de gastos asciende a mil cuatrocientos pesos mensuales. Ya sabe V. que no cuento con muchos fondos.

Le abonaré los gastos de la correspondencia.

De José M. Cecilio

Rizal pregunta por las "Chicas" — Certamen literario — Notas
de amoríos y estudiantes — Leonor está triste

* * *

Manila, 16 de Septiembre de 1882.

SR. DN. JOSÉ RIZAL

MI ESTIMADO TOCAYO Y AMIGO: Después de la visita que hice a la familia de Valenzuela en uno de los días del mes pasado, no me ha sido posible hasta aquí hacerla otra por haber venido el cólera-morbo a turbar el ánimo de los pacíficos habitantes de esta Capital. Como higienista comprenderá V. muy bien lo conveniente de que cada uno en la presente ocasión se aise y dejen de visitarse para evitar contagios. Merced a las medidas enérgicas adoptadas por el Gobernador General el mal ya está ahora por desaparecer, pues en algunos arrabales ya no se registran casos y los demás de un día para otro confían anunciar esta grata y consoladora noticia. De esas medidas se enterará V. de los periódicos de esta localidad, pero como en todas las calamidades que suceden en este país, hay muchos que salen beneficiados, juzgue V. con que primor éstos se embuchan de los fondos de calamidades, y después se ríen de medio Manila.

Si acertadas fueron las medidas dictadas por el General; mas, al ser interpretadas algunas o al ponerlas en ejecución, por torpeza o mala intención, no fueron por desgracia muy plausibles. Se ha levantado un camarín en la playa de Sta. Lucía para que pasaran a vivir en él las personas pobres que viven 15 o 16 en una accesoria pequeña; y resultó que más hacinamiento de gente hubo en dicho camarín; donde al salir pierde uno su derecho de entrada; esto es, quisieron encar-

celar allí, sin darles de tomar agua ni nada, lo cual como V. comprenderá no es muy bueno que se diga.

Manila, Octubre 19, 1882.

Por unas ocupaciones apremiantes quedó suspendido lo que tenía escrito al dorso de ésta; pero hoy al continuar lo hago con todo el placer de mi alma por tener a la vista una carta suya de 31 de Agosto último, en la cual veo que ha recibido V. ya la primera que le dirigí, en cuanto me puse bueno del mal de ojo que por largo tiempo he padecido, y goza V. de cabal salud.

En ella veo también que me participa V. su próxima salida de Barcelona para Madrid; por ello le doy a V. la enhorabuena, porque digan lo que digan ya es otro Madrid que una Capital de 2º orden como es Barcelona.

Me complace sobremanera saber que V. ha tratado en Barcelona a un filipino de muy buenos sentimientos y mejor aun de cabeza que se llama Dn. Enrique Rogers.

Doy a V. gracias por su felicitación; pero la arenga, como todas las pocas que he trabajado hasta aquí y que las ha leído V., cuando vivíamos en esta casa Tomasina, no pasa de ahí, como decía Raguer en «Ya somos tres.» ¿Y cómo quieres que pase de ahí?

Valiente cocinero Macao el amigo Cabañgis, a quien se debe la pansitada que como despedida tuvieron Vs. en Barcelona. Sabía bien? Cuando regrese a esta Capital, ya podrá abrir una tienda de pansit frente a la Iglesia de Tondo.

Gracias le doy a V. también por el deseo de que goce siempre de buena salud, lo cual incesantemente pido al cielo para V.

Buen cuidado tendré de marear con cuchufletas a los que se extrañaron de su marcha repentina.

Las chicas, por quienes V. pregunta en su carta, siguen bien en la actualidad. Las hermanas Vasquez han sido atacadas por el cólera benignamente; pero no así el pobre Andó, hermano de éstas, que en pocas horas dió un viaje a la Eternidad. La Mamerta estuvo a punto de largarse también por el mismo mal, pero como no era hora todavía se salvó. Todas éstas y Juana Vasquez, ex-cliente de V., le envían sus más afectuosos recuerdos.

Titay de Dionisio, amiga íntima de V., también fue atacada en esta Capital, según noticias que he recibido, pero gracias a Dios que se salvó. A esta familia no he vuelto a visitarla desde

la última que la hice en su nombre y de que daba cuenta a V. en mi anterior a ésta, dirigida a Madrid, por la epidemia que vino a azotar a Manila, pero tengo noticias que siguen bien.

Del estado de su amable familia no le hablaba en mis cartas confiado en que el Casero quien se encargaba de hacérselo a V. Para su satisfacción sigue buena aquella gente, y su pueblo sigue aún peor.

Los amigos y paisanos de V. también marchan bien en su pueblo, donde permanecen hasta ahora por estar cerradas las clases. Pronto se abrirán éstas, puesto que los casos de cólera son muy pocos ya en el día. Según la junta médica, que hubo en el Gobierno Civil, este mal se estaciona en la Capital y conviene cuidarse mucho para que no vuelva a recrudecer, como se ve hoy en algunos arrabales.

Casi nada puedo decir a V. del ánimo de los estudiantes por encontrarse la mayor parte de éstos fuera de esta Capital, y los que aquí quedan están con el ánimo conturbado; pero en la actualidad vuelven a adquirir la natural jovialidad de antes.

Por no haber casi estudiantes en casa no pudimos hacer nada en el día último de Sto. Rosario de Manila, por cuya razón no me ha sido posible invitar a nuestras amigas de Sta. Cruz. Lo siento y me avergüenzo por ello.

Hoy es último día de novenario de Ntra. Sra. del Pilar en Sta. Cruz por haber principiado un día antes, esto es, el día 11 de este mes, pero no sé si ha salido la procesión porque cayó un chaparrón a eso de las 7 de esta noche el cual nos impidió de Pichon llegar a dicho arrabal.

Aquí se ha celebrado el Centenario de Sta. Teresa con toda pompa. El domingo pasado 15 del corriente se verificó la distribución de premios. Complázcase V. en saber que los premiados casi son paisanos nuestros todos, a excepción de la poesia que es una tal D^a Isabel Sánchez y Martínez cuya obra en décimas está escrita en Sevilla; accésit el P. Arias, amigo de V., mención de honor, un Jesuita que se llama Pablo Banguet; la 2^a mención un indio de Cavite, Pedro Pay de los Santos; diploma el P. Rubin de Celis, cura de Malate, Agustino, y el 2^o diploma D. José M^a de Laredo Srio, Secretario del Consejo de Administración. En música se llevó la medalla de oro un cantor de la Catedral llamado José Canseco, dándole la pata al Director de la Capilla de la Catedral porque la composición de éste sólo obtuvo el 2^o premio; el 3^o una obra de un indio Manuel A. Mata de Quiapo, y la mención honorífica al músico mayor del Regimiento de Infantería No. 5, Dn. Leonardo Silos. Escul-

tura, Capitán Chencheng Arévalo primer premio, y el 2º obtuvo Alejandro Barcelón, de Sta. Cruz del gremio de Escultores. En pintura primer premio Lorenzo Guerrero y el 2º Felix Martínez, que éste debe ser el sobrino de Capitán Tino en Sta. Cruz.

¿Qué cosas faltaban a nuestras cartas de Tenorio, que quería V. saberlas? Si nuestras andadas, pues crea V. que hemos dejado de pertenecer a los andariegos. De todo se cansa y mucho más en las circunstancias que habíamos atravesado.

Me alegro que nuestros actores valen más que algunos de allí.

Tiene V. razón de compadecerse de mí en estos tiempos de temblores y cólera que me tienen un poco azado (¿azorado?).

No deje V. de aprender leyes porque mucho le servirán para el objeto a que se propone. Será avisado su hermano cuando haya quien se marche para esas alturas.

El amigo J. de Iloílo, según noticias, ha vuelto a padecer de piernas, ¡pobre hombre!, tanto más cuanto porque, según dice Leonor, ya están rotas las relaciones con la moza elegante Srta. . . . Esta familia sigue bien y me ha encargado que le envíe siempre cada vez que le escriba sus más expresivas memorias.

En casa estamos holgados, no somos más que cinco y los chicos de la familia del Casero; Pichon, Espina, un nuevo pariente de León que estudia el primer año de 2ª enseñanza, otro Telegrafista 1º llamado Paredes de Ilocos Norte, que hace días pasó a vivir a ésta y su pobre tocayo que pronto dejará con pesar tal vez esta babilónica mansión. Espero de un día para otro a mi familia puesto que ya está terminada la contrata desde fines del mes pasado, y no sé por que no vienen. Le daré a V. noticias de las señas de mi nueva casa, pues no faltaba más.

Tenemos aquí una compañía Italiana bastante regular. Esta noche, anunciada la ópera Fausto, no sé si echará gallos el tenor, pues es una ópera de primer orden.

La Yeyeng (Práxedes Fernández) deja de pertenecer a la Compañía de Cubero porque quiere descansar. Ahora sus papeles ensaya la Raguer y la Tagaroma está dentro del combate en la actualidad.

Por mis muchos y apremiantes trabajos no he podido concurrir a la gran fiesta de la inauguración de aguas potables, esto es, de la 1ª fuente que ha de surtir a Manila y sus arrabales de un elemento de tanta necesidad y hace tiempo sentida por sus habitantes. Pero fue solemne y en grande, según los que han concurrido a Sampaloc. El casero tuvo sus apuros. Este Sr.

proyectó una cosa, la cual se llevó a cabo, pero no sin darle quebraderos de cabeza y es la siguiente: Confeccionar un discurso que se leyera ante el General en Sampaloc a la mañana de la inauguración; dicho discurso ha de ser por los jóvenes estudiantes, quienes irán con una música; se tirarán ejemplares suficientes para distribuirlos a todos los Jefes y concurrentes. Primer apuro: El no encontrar quien le hiciera el discurso, ¡qué falta hacía V.! Segundo: música, porque todas las bandas, citadas. Tercero: la máquina de la imprenta que se echó a perder cuando ya estaban tirando los ejemplares. Cuarto: Conseguir la licencia para la impresión del discurso. Es verdad que había pensado a última hora hacer todo, pues hasta Malacañang llegó el casero para pedir venia del General. ¿Y sabe V. quién aceptó trabajar el discurso? El amigo Juan Miciano, que después Dn. Pedro Paterno lo censuró.

El pobre Miciano hace una semana que se vió huérfano de madre quien fué atacada de cólera. Vive con su primo en el Bazar Oriental, claro está sin padre, ni madre, ni hermanos no había otro remedio que ir a vivir al pariente más cercano.

Voy a consagrar un párrafo a la mujer que más le ama a V. en este mundo y es la de Oriente. Esta pobre, ¡qué lágrimas no ha derramado en los primeros días que vino de su pueblo y que había encontrado sin V. la casa y hallarse cinco mil leguas fuera de Manila! Su hermana María puede contarle, porque en presencia de ésta lloraba. Un día me dijo que se encuentra ahora ella sin humor para nada, ni para sus amigas más íntimas y quería mandar teñir todas sus ropas. Yo le contesté que no se desespere porque los años *pasan fugaces* (principio de mi 1ª composición). ¿Se acuerda V.? y sobre todo consuélase, que V. al salir de aquí, uno de los grandes pesares de V., sino el único, ha sido el tener que separarse de ella. En algo tenemos que consolarla. La casera que le quiere a V. mucho, también lloraba cada vez que se acordaba de V. antes. ¡Pobre muchacha!

Déme V. noticias de Madrid, de sus estudiantes, catedráticos, etc. etc. etc.

El liceo Artístico etc., ya se disolvió, según tengo entendido. Su miembro entusiasta ya murió, Dn. Francisco Marcaida (de cólera). Quezada de Sta. Cruz (e. p. d.). Entrala, autor de cuadros filipinos, también.

Sabe que puede disponer como guste de su afº amigo y s.s.

JOSÉ M. CECILIO.

De Basilio T. Morán

Diariong Tagalog pide colaboración a Rizal.

* * *

Salazar, 4 (Trozo) Manila,
Septiembre 27 de 1882

SR. D. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO AMIGO:

En el correo pasado le mandé una carta certificada dirigida a Barcelona, porque no sabía que había pasado V. a Madrid, y por si aquélla no recibió, reproduzco en ésta su contenido, en la que le participaba que en dicho correo le mandaba una colección del periódico tagalo y le pedía nos suscriba a dos periódicos de esa Corte; entre ellos el de *La Correspondencia* ya por cambio, ya pagando. Le decía también que su artículo «El Amor Patrio» se ha insertado en nuestro periódico y ha sido objeto de mucha felicitación, tanto que han dicho personas imparciales y de reconocida aptitud que pasaría por uno de los artículos de Castelar.

Le decía igualmente que no deje de mandarnos por cada quincena seis artículos y una revista dirigiéndome directamente, porque pasando por su tío D. Antonio recibo tarde, en términos que las noticias que nos da V. ya aparecen publicadas en los demás periódicos y con esto se pierde la importancia.

Le digo que no deje de mandarnos artículos, pues pienso hacer economía en el presupuesto de la redacción para que se pueda sostener por más tiempo la empresa que por cierto es mirada con indiferencia por nuestros paisanos.

Diga a D. Gregorio Sansiangco que tenga esta carta como dirigida a él, porque si no le escribo es porque no sé como voy a poner la dirección.

Pondrá V. la contestación el sobre siguiente:

«Manila

«BASIDLO TEODORO MORAN
«Salazar 4.
«Trozo.»

Memorias al amigo D. Gregorio, y sabe le distingue su
att^o s.s.s.

Q. B. S. M.

BASILIO TEODORO MORAN.

P.D.: D. Antonio y su familia siguen bien y sin novedad.

De Tomás Cabangis

Habla de cosas de Barcelona.

* * *

Barcelona, Octubre de 1882.

SR. DN. JOSÉ RIZAL MERCADO.

MI QUERIDO PAISANO Y BUEN AMIGO: Recib* tu carta 8 del corriente en la que me dices tu penoso viaje, lo cual sentí mucho, participándote al mismo tiempo la alegría de mi corazón por no haberles sucedido alguna desgracia personal.

Agradécote las noticias que me das de los tipos de allí, así como también del gasto económico que actualmente tienes; advirtiéndote que si con poco dinero como dices, puede uno vivir bien y decentemente, es fácil que apresure mi viaje para allí, pues lo único que me detiene, porque ya sabes tengo corta pensión.

Me temo que a Perio le impidan los chinches y pulgas cumplir con el deber de amigo, o sabañones, que no tengo la menor duda le aparecerán inmediatamente a consecuencia del frío, pues es un hombre muy susceptible a esa plaga de España, ¡pobrecito! Recomiéndale el remedio Cabangístico, especialmente si el frío es el que le impide escribir; pues es un remedio infalible para ese mal, y como calmante de los dolores es ya harto conocido en toda la comarca Española.

Una noche me llevó Lorenzo en casa de algunos amigos suyos donde hubo bailes, conciertos ¿J.D.? y hemos pasado toda la noche divertida, sin dejar de acordarnos de tí. . . .

Un día que me vaya a casa de Julia, las haré presente tus recuerdos; pero con cierto *retintín* especialmente a Rosalía, para que cuando se vaya a Madrid, ella te busque y no tú a ella; ¡eh!, mucho ojo con las madrileñas.

Otro día que estés desocupado, quisiera me des algunos detalles del Círculo Hispano Filipino y noticias también de los paisanos, a ver si tienen la costumbre de reunir como aquí en los días festivos.

Adios amigo mío, hasta otra mía, y disponga en todo lo que pueda serte útil este que te quiere de veras.

TOMÁS CABANGIS

P.D. — Mis recuerdos a Perio, y te participo que hasta ahora no he recibido cartas de Filipinas.

De Tomás Cabangis

Florante — Sanciango.

* * *

Barcelona, 4 Noviembre 1882.

SR. D. JOSÉ RIZAL.

MI QUERIDO AMIGO Y BUEN PAISANO: He recibido tu carta fechada en 30 de Octubre y en ella he sabido que estás bueno y contento, por lo que me alegro mucho. Yo también sigo como siempre a Dios gracias.

El cartero de la calle de . . . me ha preguntado las señas de tu casa, para mandarte una carta certificada de Filipinas, yo le dí las de la calle de Saucó, puesto que hasta entonces no había recibido alguna carta tuya. Esta misma mañana la entregué las de la calle del Amor de Dios para mandarte las que él recibirá de aquí en adelante.

Hice presente a las de Julia lo que me encargabas decirles; quienes están agradecidas de tí y resentidas al mismo tiempo, pues dice que para conocer Madrid no se necesita muchos días para un joven de talento como tú: cosas de ellas.

De R. . . . muchas cosas puedo decirte; pero esperemos ya la ocasión de poder nosotros hablar personalmente para explicarte detalladamente; dicha ocasión me parece que será muy pronto, pues ya tengo permiso de mi madre, sólo espero que nos conceda exámenes extraordinarios por el alumbramiento de la Reina, que ya corre el rumor que será para el próximo Diciembre; de tal manera que hasta pasado Navidad no podría estar en esa corte.

Lorenzo me parece que ya no quiere marcharse para allí por su familia, así es que si el *Florante* lo necesitas pronto, no

tengo el inconveniente de mandarte por el correo, de lo contrario yo mismo me encargaré de llevarte.

De mi familia he recibido buenas noticias gracias a Dios; espero que el ciclón del 20 de Octubre no les ocasione algunas pérdidas como el cólera. Recibirás mi enhorabuena si tú también hayas recibido las mismas noticias.

Sanciango me visitó muchas veces antes de marcharse, y los demás paisanos aquí, se han portado muy mal con él, porque ni siquiera le han visitado, sabiendo que estaba aquí; no haciendo lo mismo a Genato cuando vino. Cosas . . .

Adios amigo mío: hasta otra mía, interín recibe los tiernos abrazos de este tu amigo que te quiere.

TOMÁS CABANGIS

P.D. — Expresiones a Perio y a los demás paisanos que me conocen. Dígale a Perio que si tiene frío allí que haga los remedios Cabangísticos.

VALE

Me harás el favor de enterarte del catedrático de Obstetricia de allí si es bueno o malo, pues pienso trasladar mi matrícula para allí, caso de que no se verifiquen los exámenes extraordinarios.

De Tomás Cabangis

La revista del «Círculo Hispano-Filipino»

* * *

Barcelona, 25 Noviembre 1882.

SR. D. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO AMIGO Y BUEN PAISANO: Sin contestar a ninguna de tus cartas, te escribo ésta con el objeto de pedirte un nuevo favor.

Los del Círculo Hispano Filipino me han remitido una entrega de la revista quincenal que publican ellos en dicho círculo. En dicha revista he leído que los socios de número de nuevo ingreso están dispensados de la cuota de entrada y sí, sólo pagarán 2 pesetas al mes, según el artículo 4º leído en la sesión del 7 de Octubre de este año; y por lo tanto si ese nuevo reglamento rige actualmente en dicho círculo, me harás el favor de contestarme inmediatamente, para mandarte las dos pesetas por sellos con el objeto de que tú, de mi parte, suscribas a dicho círculo y me manden también a ésta tu casa las sucesivas entregas hasta mi nuevo aviso, pues pienso marcharme pronto a esa, lo más tardar hasta Febrero.

Cuando me vaya a esa espero me felicitarás por tener firmeza a mi promesa, esto es, haber yo cumplido lo que te dije acerca de R. . . .

Valentín se marcha para ésa en Diciembre y siempre me pregunta por tí.

No dejes de contestarme ésta, aunque sea en breves palabras, pues quiero aprovechar esta ocasión de ser socio en dicho círculo.

Tu paisano y amigo que está dispuesto a servirte en lo que pueda.

S. s. s. q. b. s. m.

TOMÁS CABANGIS

P.D.: Expresiones a Perio y demás paisanos.

De Basilio Teodoro Morán

Historia de la muerte del *Diariong Tagalog*.

* * *

Manila, 15 de Enero de 1883.

SR. D. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO AMIGO: Tengo en mi poder los artículos que me remitió V. y su grata que me entregó su tío D. Antonio. Le doy un millón de gracias por los trabajos que con tanto sacrificio ha hecho y por ahora quedan sin publicar, porque aún no hemos reanudado la publicación de nuestro periódico y como tengo la esperanza de publicarlo de nuevo, no le devuelvo sus artículos para insertarlos en los primeros números de su segunda época.

En mi anterior le ofrecí darle noticia extensa de los motivos que ocasionaron la muerte del periódico y cumpliendo con lo ofrecido le referiré su historia.

En mi anterior* le ofrecí darle noticia extensa de los motivos, habiendo conseguido un aumento de trescientos en el mes siguiente, pero en Agosto sufrió una baja considerable por el cólera que se declaró en esta capital, tanto que la suscripción se redujo a ochocientos, porque los que no se han muerto por dicha enfermedad emigraron a otros pueblos. En mes de Septiembre empezaba a reponerse, tanto que hasta a mediados de Octubre ya teníamos mil doscientos suscritores y hubiera ascendido a más si el bagueo del 24 de dicho mes, no hubiera reducido a la miseria tanto esta capital como las provincias del Archipiélago. He sido uno de sus víctimas, pues el azúcar con que

* No hemos encontrado esta carta. N. de T.M.K.

contaba para atender de los gastos de dicha publicación lo llevó el bagueo, porque el camarín donde estaba depositado se destrozó completamente. En vista de esta crisis llamé al Director del periódico y le enteré de lo que me ha sucedido y le hice presente al propio tiempo que me hallaba en el caso, bien a mi pesar por cierto, de descontarle paulatinamente de su sueldo los mil pesos que por este concepto le había anticipado. También le hice presente mi desgracia a su compañero que me debía 446, y por este motivo se suscitó entre nosotros una acalorada disputa y concluyeron por no quererse ya trabajar, diciendo que yo buscara otro personal y al propio tiempo dicho Director publicó la despedida del periódico, por sí y ante sí, no obstante que si bien la autorización estaba en su nombre, pero transfirió su propiedad a mi favor por medio de una escritura pública, derecho que no me ha sido posible hacer uso, porque no he encontrado redactores.

Esa es la triste historia de nuestro periódico y podrá V. juzgar si no me acordaré de V. en los momentos de la crisis.

Por conducto de D. Felipe Zamora le remito una colección del periódico Tagalo, porque dice V. que no ha recibido la anterior colección que le mandé.

Su afmo. y s. s.

Q. B. S. M.

BASILIO TEODORO.

De Miguel Morayta

Velada en honor de Giordano Bruno.

* * *

Madrid, Hermosilla 9, 23 Enero, 1883.

SR. D. JOSÉ RIZAL Y ALONSO.

QUERIDO AMIGO:

Vine a casa de nuestro amigo Paterno, para averiguar donde mora usted y en su casa le escribo.

A últimos de Febrero, los compañeros celebrarán con una velada el aniversario de Giordano Bruno.

Se leerán trabajos exclusivamente de estudiantes.

Y como yo sé lo mucho que usted vale, le suplico me envíe algo de sus escritos, algo en prosa o en verso, que se leerá en esta velada.

Se trata de una manifestación en favor de la libertad del pensamiento y caben en ella muchos asuntos más que Giordano Bruno.

Y seguro que usted accederá a mi súplica, es de usted afmo. amigo,

MIGUEL MORAYTA.

De Santiago Carrillo

Con tal que evites los disgustos, no me opongo a tus ideas, dice el padre de Rizal.

* * *

Manila 26 de Enero de 1883.

SR. DN. JOSÉ RIZAL

APRECIABLE AMIGO: Antes que nada debo suplicarte me dispenses el que no te haya escrito inmediatamente después de mi llegada a ésta, pero tan luego como sepas lo muy ocupado que estuve a mi llegada, creo que me dispensarás tan involuntario descuido.

Referente a mi viaje nada bueno puedo decirte, pues desde que salí de Barcelona estuve ya completamente aburrido por todos conceptos tales como por falta de distracción, por el mal trato y por último por la mala marcha del citado vapor.

El día 12 de los corrientes fuíme a Calamba y tuve el gusto de hablar a tu apreciable familia, la cual me dijo que tu Sr. padre tan luego como supo la noticia de tu salida para esa capital cayó enfermo, mas ahora a Dios gracias se halla ya completamente restablecido y cada vez más animado por las noticias agradables que tienen de tí, de todos los que vienen de ésta y lo que únicamente me encargó tu querido padre es que te diga que evites todos los disgustos que puedas tener en ésta, que de todos los demás no se opone a que sigas todas tus ideas, pero que desearía cuanto antes tener el gusto de verte.

Pepe, supongo habrás ya recibido de Antonio Paterno los \$10 que te mandaba incluidos en los que yo le mandé para que al mismo tiempo le des algo a nuestro amigo Calero por la

deuda que con él tengo antes de salir de ése. Deseo que los citados \$10 lo partieses entre los dos, a los dos os debo por iguales, queriendo yo que lo restante lo gastéis a mi salud, en todo lo que mejor os parezca.

Sin otra cosa de particular, desearé que sigas gozando de la más completa salud, en compañía de todos los amigos y paisanos, dando recuerdos a todos en especial a Calero, González, Paternos y otros que no me acuerdo en este momento y tú manda a este tu mejor amigo.

SANTIAGO CARRILLO.

De Mariano Catigbac

Noticias de Lipa.

* * *

Lipa, 16 de Octubre 1883.

SR. DN. JOSÉ RIZAL
Madrid

MI MAS QUERIDO AMIGO: Obran en mi poder tus dos cartas, la primera en Barcelona 20 Julio, la segunda en Madrid 29 Diciembre y enterado quedo de sus contenidos.

Para contestarte tenía muchísimo placer, pero ya sabes que no se puede contar ni decir sobre Lipa, puesto que todo lo que se ve es lo que hay todos los días, quiero decir que no tenemos esa variedad que tú ves, palpas. . . . Haces muy bien en no contar nada, pues de lo contrario me quedaría con las ganas.

La única variedad que hubo es en tiempo del cólera morbo Asiático. Este terrible mal ha hecho sus estragos aquí, de tal manera que nos acostábamos por la noche y dudábamos si veríamos la luz del día siguiente y, vice versa, nos despertábamos por la mañana y dudábamos por la noche. Se ha temido mucho, muchísimo; la mayor parte se ha muerto de miedo, entre ellos, es la malograda Brígida Rojas, que a los 15 abrilés entregó su alma al criador con su palma y diadema de virginidad; Capitán José Luz, también y un coadjutor desempeñando su misión, han sido también víctimas de la enfermedad, mal reinante; a excepción de los tres que llevo dicho no hubo otros (se entiende dentro del casco de la población), pero en la sementera, la mar. El número de defunciones que hubo es 400, de todas edades, entre hombres, mujeres, niños, y niñas; número que es nada atendido el número de almas, habitantes de este pueblo.

Otra enfermedad epidémica, recientemente conocida aquí en Filipinas, es el *beri-beri* que también no ha dejado de hacer sus estragos, pero se ha presentado muy benigno que en los primeros tratamientos se curan inmediatamente, sino que otros lo dejan por descuido y estando en su periodo álgido es difícil su curación y, como es consiguiente, se mueren.

Esta enfermedad se ha llevado aquí a tres mujeres: Josefa, tía de Ysabel, Antera, viuda de J. Luz y Crisóstoma, mujer de Simeón Luz. A los sementereros, que tú los llamarías aldeanos, ninguno de éstos fue atacado; se comprende puesto que la primera receta es el ejercicio como éstos forzosamente se obligan a trabajar para su pan diario, así es que ni siquiera se ha presentado en ellos conatos, por no haber ya lugar por estar la receta cumplida antes de la enfermedad.

Los hombres de allí siempre llevan la cualidad de ser mentirosos y fanfarrones así en donde fuere, ya no me extenderé más; ya sabes los que son los pocos que viven aquí.

Laureano y Tomás Mayo, siguen siendo solteros, pero este último se ha entregado de tal manera a . . . que nadie le quita. F. Lantín siguiendo el vaivén de estudiante de medicina y creo que está en 3º o 4º año.

En Septiembre, próximo pasado, pasé la noche en la casa de tu cuñado Marianito, no quise pasarla en vuestra casa para no molestar a tus padres ya viejos, pero les fuí a visitar.

Dicen que hay tres aventajados Filipinos y me congratulo al saber eres uno de ellos, por este motivo te felicito.

Ya que me preguntas por Felisa, te diré que parece que se casa con un viudo con cuatro hijos, pero muy pronto, que quizás cuando recibas ésta, se habrán ya unido con lazo indisoluble y si quieres saber el agraciado o lo que quieras llamarle es Simeón Luz. Todo esto, está en proyectos.

No juzgues mal mi silencio, por mucho tiempo, pues es por el temor de no acertar tu paradero, así es que para la dirección de ésta, me valgo de tu familia.

Te mando dos retratos de mis hijos: de Pepito y Benigno; Teófilo se ha muerto de viruela; estoy en vísperas de tener otra u otra, lo que Dios disponga. En cambio quiero un retrato tuyo.

He entregado a tu hermana Saturnina dos docenas de pañuelos de seda para que te mande y diga que es un recuerdo

que te mando. Son tejidos de aquí con listas amarillas la una y la otra docena, rosa.

Me interesa saber tu licenciatura, y en que estudios te dedicas.

Mis expresiones a los Paternos y demás amigos, y te abraza este tu amigo.

M. CATIGBAC.

De Mariano Catigbac

Leonor está muy desmerecida — Rizal pide
originales de nuestras comedias.

* * *

Lipa, Batangas, 27 Junio 1884

SR. DN. JOSÉ RIZAL

MI ANTIGUO AMIGO: He recibido tu elegante como simpático retrato, pues en él he visto que estás muy grueso y vas muy elegante, lo que prueba que te ocupas ya de tu persona y en poco tiempo estás enteramente desconocido, de tal manera que la misma Leonor te desconocería si te viera en actualidad. Está muy desmerecida tu prometida, efecto sin duda de lo que la preocupa. Ella que creo que es la vez primera que conoce el Amor, sacrificado al hombre de su corazón y ve que en vez de aproximar el término feliz se aleja a pasos gigantescos, ¿qué corazón no se ablandará con semejante comportamiento?

Con fecha 23 de éste he recibido tu carta por conducto del Sr. Brilla-Abrille,* me mandó por el correo. He tenido la ocasión de hablar a este señor y me habló muy bien de tí lo mismo de los demás.

Aprovéchate de esta ocasión tan propicia de extender a los estudios que creas muy conveniente, porque toda tu familia trabaja para tu buen porvenir y en particular tu hermano Paciano.

En este momento tengo a la vista dos tarjetas de invitación, una de tu padre y otra de tu cuñado Marianito, invitándome para la fiesta de tu pueblo, que se anuncia muy rumbosa, mas no les pude complacer por tener que intermediar a un casamiento de uno de Manila que se hospeda en mi casa; se apellida

* Villa-Abrille

Argüelles el interesado, cuñado de Dn. Hugo Ylagan; con la hija de Francisca África, a *balong** Quicay. La invitación fue o llegó tarde, pero hubiera ido sin esperar a que me invitaran y no por culpa de ellos sino del correo (delicias de Filipinas) que con fecha 20 estaba.

He puesto en el conocimiento de ellos lo impaciente que estás en espera de sus cartas diciéndoles que hace un año no has recibido ninguna.

Si tú estás muy grueso, mucho más lo estoy yo, en términos que mis pantalones cuando estábamos en la calle Magallanes ya no pasan por mis rodillas y muchos de nuestros compañeros no me conocen a golpe de vista, se figuran que soy algún pariente de aquel Mariano lacuachero y pillo.

He recibido los periódicos *El Diario* y *El Progreso*, me alarga la nariz viendo a un amigo, a un compañero, y a un compatriota dar el primer paso, es decir, salir de la esfera ordinaria y lanzarse a sostener una polémica peliaguda que al menor desliz se expone a la crítica del mundo entero, pero confiado en tus dotes y laboriosidad espero saldrás airoso de tu cometido. Me pides originales de las mejores comedias que se han representado aquí, por desgracia parece que Dios al hacer su viaje en el mundo no se ha detenido en Lipa.

El Comercio ha publicado un anuncio halagüeño como interesante, sobre el discurso de P. Paterno. Viva Filipinas!

Como muestra de la provincia no te puedo mandar a A. . . . pues temo que se forme mal concepto de nuestra provincia; si no estuviera casado y con familia Macalintal, todavía quizás prometa algo.

La continuación de la polémica quisiera me mandes hasta la conclusión. Tienes algunos discursos de P. Paterno, ¿que habla de Filipinas?; me es interesante su lectura.

Con riesgo de herir tu modestia, me permito decirte que estás dotado de gigantescos vuelos, por cuyo motivo hago votos para tu prosperidad y gloria de Filipinas.

Memorias a todos.

Tu amigo que te abraza,

M. CATIGBAC.

* Viuda.

De José M. Cecilio

El «brindis modelo» de Rizal favorablemente comentado en Manila—
 —Continúan las rivalidades ocultas entre las dos chicas por Rizal
 —Chismografía — Sienten que Rizal deje la pluma por el bisturi.

* * *

Sta. Cruz, 31 de Agosto de 1884.

SR. DN. JOSÉ RIZAL MERCADO.

MI QUERIDÍSIMO TOCAYO Y ANTIGUO COBABILÓNICO:
 Ya me había enterado de su *soberbio brindis de inicio* del cual obra copia en mi poder, tomada del borrador en limpio que ha remitido V. al casero, cuando recibí en la tarde del 24 del actual su grata del 16 de Julio pasado con los recibos destinados al amigo Zamora y un paquete de periódicos, cuya faja fue devuelta firmada por mí al cartero, con el fin de que puedan enviarla a V. para su satisfacción. En aquella misma tarde llevé a la casa de Tincho el periódico que le corresponde y a la de Zamora los recibos citados.

No obstante haber leído ya su bien calificado *Brindis modelo*, busqué con avidez en el periódico para leerlo de nuevo y ver si en él se había aumentado o reformado alguna parte, como en efecto hallé un párrafo que no estaba en el borrador que ha enviado V. al casero y algunas palabras sustituidas por otras; debe haber sido una improvisación de V. aquella parte. Yo creo que muchos de aquí no entenderán el verdadero alcance y significación de su producción de V. Doy a V. pues la más entusiasta cuanto cumplida enhorabuena, por su nueva y brillante gloria oratoria conquistada en esa Corte, por su muceta color de Canario y por los premios que V. ha ganado, dándole al propio tiempo las más expresivas gracias por el periódico que me regala.

El amigo Tincho muy satisfecho de la producción de V. y me encarga le dé de su parte las gracias y si no le escribe no es porque se olvida de V. sino las circunstancias difíciles de la vida por que atraviesa no le dan tiempo para ello; pero que tanto le quiere que no desea que V. se venga. . . .

El miércoles próximo saldrá para Calamba el paquete de periódicos con una carta para su hermano Dn. Paciano. Ninguno de su estimada familia se ha muerto del cólera, pues siguen bien y hace pocos días a esta parte que han estado en este arrabal los esposos Dn. Ubaldo y D^a Olimpia. Seguro estoy de que por sus muchas ocupaciones no le escriben a V., pero según me dijo el casero que pronto recibirá V., si es que aun no ha llegado a sus manos, cartas y dinero de sus hermanos.

La Orang, la disputada Orang hoy día, sigue muy bien y me encarga que le envíe a V. memorias de su parte. Se oye que esta joven se casa con P. . . . que sólo se eleva una pulgada del suelo; no sé si es verdad, pero es lo cierto que ahora le veo a menudo frecuentar la casa de Orang.

Titay y Candeng se acuerdan de V. y si no le escriben será porque se encuentra con sus hijos y esposo muy atareada y la otra por vestirse muy elegante, mucho más que su hermana soltera.

Aun no están encuadradas las tres primas de Mabolo, Mentang, Tentay, y Oñang, la de en medio sigue con . . . me parece.

La M. . . . no se sabe si aun sigue relacionada con el primo Miciano.

La Margarita que tiene su misma edad ya va caminando a ser muy madura y parece que está sin novio.

La Orang se puso a reír cuando le dije, una tarde que me llamó y me preguntó por la salud de la caserita, que andaba así así, y ella me contestó que también estaba de la misma manera, y añadí que quien sabe si la enfermedad de la de Intramuros y de ella reconocen una misma causa.

La caserita anda hoy bastante bien, pues ya no está tan flaca como antes. Como observador y profundo dosimetro tengo acreditada fama y voy a decir a V. que la causa de sus males fué la de haberse V. ido a esa tierra sin contar con la voluntad de ella; así he entendido y si fallo, que se ha de hacer, todo el mundo falla.

De la carta de V. a que contesto, no se deduce que ha recibido V. mi carta, cuyo portador era Ceferino, en la cual iba

una observación hecha por Miciano y que en mi anterior a esta contestación a la de V., que tenía una letra de oro, verá V. la contestación o defensa hecha por Tincho en favor de V.

El asunto Irene, tocayo, es muy problemático que no se puede asegurar si se confirmará la ley de que los extremos se tocan.

Sentiría, querido tocayo, que dejase V. la pluma por el bisturi, puesto que tengo la seguridad de que por la primera está más inmediata su inmortalidad.

Me alegro que la mayoría de los de aquí plumean; pero si me decido a ir a ésa de seguro que se escaseará el papel como V. dice, por tantos borradores que jamás merecerían la gloria de ponerse en limpio.

Dirijo por este correo una carta a de León con las señas de su casa de V., porque yo creo que vive en ella.

Reciba V. las más expresivas memorias de Tincho, Teong, Rosauero, Gella, mis padres, hermano y un abrazo de su afmo. amigo, s.s., que le dice hasta la otra.

CHENGOY (JOSÉ M. CECILIO).

P.D.: Expresiones de los Apacibles. Mañana sale para ésa Luis Beaumont.

De José M. Cecilio

Otra vez el «brindis famoso» — Anacleto del Rosario — Chismografía.

* * *

Sta. Cruz, Manila, 30 de Septiembre, 1884

SR. D. JOSÉ RIZAL Y MERCADO.

Sr. D. JOSÉ RIZAL Y MERCADO.

MI QUERIDO AMIGO Y DISTINGUIDO COBABILÓNICO: Aunque sin contestar a ninguna carta de V. le escribo hoy ésta para manifestarle que el 10 del actual recib* por el *Reina Mercedes* cuatro ejemplares del periódico *Los Dos Mundos*, en los cuales se halla inserto el brindis famoso de V., y a su debido tiempo fueron repartidos a sus respectivos destinatarios.

En contestación a la carta que dirigí a su apreciable hermano Dn. Paciano remitiéndole los anteriores periódicos que me ha enviado, con fecha 5 del que rige, entre otras cosas, me dijo lo que sigue:

«He dejado de escribir a mi hermano, no por una maldita ocupación sino por una maldita pereza que tengo en el cuerpo. Pero hablándole a V. con toda formalidad, no me propongo escribirle en tanto no reciba contestación a mis dos últimas, él hasta aquí no ha dejado de hacerlo con toda puntualidad, pero me extraña el que no lo haya hecho hasta ahora contando ya mi primera cerca de cuatro meses; tal vez se extravió y por lo mismo puede caer la misma suerte a las que vaya escribiendo, así es que me abstengo.»

Con que se lo trasmito a V. para que vea si por Calamba hay quejas también sobre cartas, y vea de arreglar este asunto cuya punta no la veo.

Todos los que han recibido los periódicos le envían a V. las gracias más expresivas.

Antes que ésta llegue a sus manos ya habrá V. recibido la que le dirigió su compadre Teong a principios de este mes.

El amigo farmacéutico D. Anacleto del Rosario ya está separado de Enrique Pérez, pero ignoro el motivo. Dicho Rosario está regentando la Botica de Javega en la Escolta con 120 pesos mensuales de sueldo. Este amigo no tiene aún ni medio hijo ni síntomas parece de tenerlo, es decir, que a otros les sobran mochuelos y a éste le falta.

El 21 del corriente celebraron la fiesta de Candeng, esposa de Chengoy, y según dicen que la orquesta que asistió con sus *cantoras de cundiman y cundañgan* fué obsequiada por el decantado prometido de Orang, D. P. . . vara y 1/4 o menos según veo. A mi juicio *los cundiman muy merengados* que cantaron aquella noche son más que suficientes para hacer entrar por el ojo derecho de la simpática Orang el amor viejo de nuestro P

Esta pobre muchacha anda enferma, pues se pasea por las mañanas, porque según ella le apuntaba la tisis. Yo, médico de vista, sólo veo que está un poquito flaca: me temo, tocayo, que la causa de esto sea un amor no satisfecho; pero más o menos tarde sabremos si se curará con casarse con . . .

La que está bien de salud por hoy es la antigua niña de la cuestión de Oriente, lo cual me hace sospechar que ha recibido de V. una *verónica satisfactoria*, como se dice en una zarzuelita cuyo título no recuerdo en este momento.

La M. . . . mantecosa sigue aún con el primo Miciano, quién sabe si será el *nicho* de este joven esa muchacha.

Las tres primas de mi barrio Mentang, Tentay, y Oñang la primera parece que ya no está comprometida o quiso ella descomprometerse por sí y ante sí, en vista de las noticias que ha recibido de que Dn. S. . . . en C. . . . tiene tantos hijos como madres éstos, la segunda sigue con su amor que veo que no es cojo, aunque lo es el anfitrión en quien lo ha puesto, la tercera, por casamiento de *aquel Juan*, está hoy con S. . . . C. . . ., estudiante de medicina, hermano del Pe. Luís y de la *célebre* Crispiniana de la Concordia.

Hoy que ya es V. médico ¿ha vuelto V. a tomar la carrera de derecho?

¿Cuántos idiomas vivos y muertos posee V. en el día? Para tener verdadera altura, a mi pobre juicio, *derecho y lenguas* debe uno saber.

Dirijo por este mismo correo una carta a Ceferino quien, me parece, vive con V., digo, me parece, puesto que se ha extraviado su primera carta en la que tal vez me decía su paradero. Haga V. el favor de decirle que Quintero, paisano de V., se propone quitarle la Anita de Sn. Jacinto, pues desea hablar a la mamá de esta joven con el fin de declararse. ¿Le parece a V. floja la idea? Es una chica por quien por lo dulce se entusiasma de León, pero por derecho de prioridad, como dirían los abogados, le corresponde a Quintero, puesto que ya había principiado este chico a *culebrearse*, durante un semestre, si no me equivoco, todavía no pisaba Ceferino la casa de esta familia. La hermana de esta niña que se llama Loleng, es la que dió al celeberrimo Ferrer el *revolcón H* — después de haberlo recibido de la cuestión, que aunque vieja no pierde su importancia, y a la que damos el nombre de Oriente.

Su amable familia sigue bien, no he tenido el gusto de hablar con su hermano Don Paciano, que estuvo la semana pasada en esta Capital en casa del casero, puesto que lo supe cuando ya se había regresado a Calamba.

Un ejemplar del periódico *Los Dos Mundos* no estando consignado el nombre a quien iba destinado, dispuse que el amigo Ramón Gonzaga enviase a Don Gracio Gonzaga, abogado residente en Cagayán. V. le conoce que es un buen amigo.

El amigo Rosario no regenta la botica de Javega como al principio le digo, sino que es propietario de la de Mendieta en San Fernando, Binondo, que la compró en 10,000 pesos, cuando sólo valía 4,000, por manera, pues, que hubo de prima 6,000; ¡quiera Dios que este amigo prospere!

El amigo Zamora ha preguntado por sus libros y le dije que no sabía una palabra, pues desde su carta en la que me decía que ese amigo recibirá por el correo sus libros, hasta la fecha ninguna suya he recibido.

Su compadre Rosauo tal vez tardará en escribirle, puesto que está muy atareado de trabajos y se está preparando para examinarse con el fin de optar a una de las plazas de aspirantes nuevamente creadas.

Ya va bastante larga esta macarrónica carta que, casi como todas las que le dirijo, es poco sustanciosa, y por tanto, reciba interín los afectuosos recuerdos de mis padres, hermano y los de su amigo cobabilónico.

JOSÉ M. CECILIO.

De Felipe Zamora

Sobre libros y zarzuelas.

* * *

Binondo, . . . 1884

SR. D. JOSÉ RIZAL Y MERCADO.

MI QUERIDO AMIGO:

Le remito la 2ª de la letra que le mandé por el correo del 1º de este mes, suplicándole por si aquélla no lo ha recibido, cobre ésta; de dicha cantidad puede V. cobrarse las que V. me tiene abonadas por el «Boccaccio» y el folleto «El Frio en Terapéutica.» Igualmente le ruego pague al librero Sr. Moya (Carretas N° 8) cuarenta y seis pesetas por la suscripción de dos años (parte rota, irreconstruible) . . . a la redacción del Siglo Médico (Magdalena No. 36, cuarto 2º), mi suscripción al periódico y Biblioteca que debe principiar el mes de Mayo del presente año. Le suplico me remita por el primer correo un ejemplar de la . . . y la metaloterapia . . . por el Dr. . . . traducida por M. Flores y Plá, otro ejemplar de la zarzuela «Carmen» con la letra, otro id. de la zarzuela «Tempestad» con la letra, otro id. del rigodón de «Boccaccio,» otro id. de la polka de «La Moscotte,» otro id. del baile m*mico fantástico que representa en el Eden Teatre de París el Exelsior y otro id. que igualmente representa en el mismo teatro La Sieva.

Si de los pagos que tenga que hacer, así como también de las compras, le sobrase alguna cantidad, puede V. entregar al amigo Figueroa, diciéndole que es . . . recuerdos deseo.

La desgracia me persigue . . . el destino . . . a una comadre, suegra y tres niños; tengo enfermos a mi padre y madre, esposa y única niña que me resta todos de gravedad, menos mi madre.

Mis recuerdos para todos los amigos y paisanos y V. sabe que le quiere de corazón su atto. amigo y compañero.

FELIPE ZAMORA

De Ceferino De León

Los «inchic» le felicitan a Rizal por un artículo suyo.

* * *

Madrid, 9 Octubre 1885.

SR. D. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO PEPES He recibido tu carta y me he enterado de tu viaje feliz que supongo no te haya pasado mal el pintoresco y recreativo viaje.

Entregué a Desmont la suya y a Tiangco también, dándote infinitas gracias por la carta que les has enviado.

Mandaré a primeras de esta quincena el cajón de libros, con el premio que mañana iré a recoger a la secretaría, y pronto tendrás en tu poder.

Adjunta te remito las dos cartas que se recibió en estos últimos correos, mas yo no sé si tienes otras que no me ha entregado.

Dí a Mino que le he abonado 18 pesos y más pesetas en la matrícula por las 3 asignaturas del preparatorio.

A Valentín enviaré los 50 que le debo.

Hoy ha llegado el correo y recibí los 50 que remití a Bentin.

La colonia bien, Velozo aún no se ha casado; me parece que no tan pronto se arreglará.

Tu artículo ha producido acogida unánime en todos los Ynchic, todos te envían sus enhorabuena por la última campaña que tuviste en el artículo publicado en Barcelona.

Para muestra de carta bien escrita te envió la cuenta de Crescencia, cuya cuenta es capaz de figurar en el museo de bellas Artes. Ya no hablamos a las indecentes patronas — basta de . . .

Te abraza,

CEFERINO DE LEÓN.

Memorias a toda la colonia.

De Ceferino De León

Un banquete en Madrid — Adhesión de Rizal — En cada brindis de los filipinos había una dedicatoria a Rizal ausente.

* * *

Madrid, Enero 2, 1886

SR. DN. JOSÉ RIZAL

QUERIDO PEPE: Con oportunidad recibí tu grata del 27 del mes pasado, que llegó el último día del año, que en la noche del banquete se leyó, y con emoción y entusiasmo te saludaron frenéticamente. Yo fui el encargado de dar lectura a tu carta de adhesión, que después de pronunciado el brindis de inicio, seguí con la lectura de la tuya. Diez y ocho paisanos y amigos se reunieron aquella noche, todos y casi la mayor parte conocidos y antiguos compañeros nuestros. Presidía el banquete un filipino, coronel retirado llamado Abreu, no sé si le conocerás, y después cada uno ocupó su asiento: Devesa, Figueroa, Perio, Acevedo, Tiangco, yo, Rivera, Cortés, Esteban, Cajigas (chino), Casal, Llorente, Paco Esquivel, Aguirre (iniciador), Graciano, Lete, y *Gladstone*. Brindaron casi todos: Lete, Llorente, Graciano, Acevedo y otros, y notando el vacío de los ausentes así como otros que dejaron de asistir. En fin, fué bien; hasta el *menú* ha sido abundante y escogido. Las dos y cuarto abandonamos el salón y cada uno por su lado se fue por donde le dió la gana; total, se verificó la tradicional costumbre.

Ang sa iba mong sulat natalastas co ang nalalaman, at dinadamdam co na hindi ca tumangap ñg sulat. Si Mino ay di pa aco binabayaran sa pinagpalualan co; di umano, mairong carao nacuhang 23 pesetas sa cay Pedro at ibig descuentahin. Cung malaquing totoo ang cailaňgan mo, sumulat ca sa aquin

at aco'i hahanap o cung dili caya ipapasoc co uli sa *Palacio* ang singsing na quinuha co ñg dumating ang caunting cuarta.

Nagpapacumusta sa yong lahat ang mga *Ynsic* at si Perio ay sinabi co, sia rao susulat sa yo dahilan uala siang cualta.

Ang sulat mo ay malaqui ang tua ñg mga *Ynsic* na mabuti rao at para rin nandito ca, lahat ñg nagbrindis ay hindi naualan ñg ala-ala sa yo at tunay na dinadamdam namin ang hindi ca nacasalo.

Si mamang Calixto ay nandito, at ang libro sa primerong correo ipadadala co dahil sa isip co ay si mamang Calixto a-alis. Ang moda ay ualang dirección, malaman co sana cung saan co ipadadala para ilagai co sa correo.

Salamat at na-alaala mo ang verso, ang fotografía saca na aco bibile pagparían co.

Ang brindis ni Llorente, Lete, Graciano at si Aguirre muy bien. . . .

Cumusta sa yniong lahat dían, cay Luna, Ventura y otros, at ibig cong lumabas cang mabuting oculista at ganon din naman sa mga . . . na alam mo na.*

Tuyo siempre,

CEFERINO DE LEÓN.

* Me he enterado del contenido de tus otras cartas y siento que no hayas recibido ninguna. Mino no me ha pagado todavía la cantidad que he abonado; me ha dicho que has tomado de Pedro 23 pesetas y las quiere descontar. Si es verdaderamente grande lo que necesitas, escríbeme y lo buscaré o si no meteré de nuevo en el Palacio (casa de empeños) la sortija que rescaté cuando recibí algunos cuartos.

Te envían recuerdos todos los Chinos, y Perio me ha dicho que te escribiría por no tener él cuartos.

Tu carta ha producido gran alegría entre los Chinos, y dicen que parece que estás aquí; en todos los brindis te han recordado y lo único que sentimos es que no estuvieses con nosotros.

El señor Calixto está aquí, y mandaré el libro por el primer correo, pues yo creí él iba a salir. La costumbre es no poner dirección, y quisiera saber dónde lo tengo que enviar para que el mismo pueda depositarse en correos.

Gracias que te has acordado del verso; ya compraré la fotografía cuando vaya a esa.

Estuvieron muy bien los brindis pronunciados por Llorente, Graciano y Aguirre.

Recuerdos a todos ustedes allí, a Luna, Ventura, y otros, y mi verdadero deseo es que seas un buen oculista, así como también en los . . . que tú ya sabes.

Tuyo siempre,

CEFERINO DE LEÓN.

De Ceferino De León

Lamentan en Madrid la ausencia de Rizal—Un cuadro de Luna comprado por la diputación de Barcelona.

* * *

Madrid, 2 Marzo 1886.

SR. D. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO PEPE: He tenido el gusto de recibir tu carta enterándome de su contenido.

He leído varias veces y a la vez demostrado a varios paisanos, alegrándose todos por encontrarte bien en ese sitio, tu nueva patria temporal.

Aquí todos sin novedad, y pocas las veces que nosotros nos vemos, de manera que puedes figurarte nuestra reservada actitud, que cada uno se va al viento que le sopla, desde que te marchaste, ya no se ha visto una agrupación numerosa de *chinos* en ningún lado y en ninguna reunión, parece que un fuerte huracán de egoísmo ha roto el lazo de armonía que antes se veía en los paisanos, hoy ya no hay aquellas tertulias amigas donde en cualquier sitio se reúnen para comunicar sus impresiones; hoy, si acaso, hay algunas que otras parciales agrupaciones, es para ser centro de murmuraciones injustas, unos a otros lanzándose quejas y, por consiguiente, es paso para entibiar las buenas compañías.

Cualquiera diría que algo en la colonia falta para llevar en su seno un remedio; en este concepto yo puedo asegurarte que el mal ha originado desde tu ausencia. Ya que en esa patria vives, ausente de tus paisanos, no quisiera que un pequeño incidente te sucediese, así como lo pintas que los estudiantes Ale-

manes son por un lado belicosos, y por otro buenos y amables, y que por juego favorito es el desafío con armas ofensivas y que salen con más cicatrices en la cara; francamente no quisiera un día verte con las huellas de esos juegos medio *bárbaros*, cual como me pintaste en la tuya.

Si acaso no te han enterado, te participo que el cuadro de Luna ha comprado la diputación de Barcelona en 20,000 ptas., noticia que los periódicos han estampado.

De vida real, nada ocurre; solamente se registran transformaciones de estado de nuestros paisanos. *Yance* (capitán) y *Devesa*, que en la semana pasada contrajeron matrimonio; el primero con una andaluza y el otro con una madrileña, que inmediatamente este último se marchó a fines del pasado a Barcelona para embarcarse a primeros del corriente a Manila. ¡O luna de miel en medio de la . . . mar!

Isulat mo sa aquin cung ano ang mabuti sa bago datnan ng saquit ñg tian ay hinihatay at ualang sentido may isang oras.

Ang trato sa aquin ñg Patrona ay hanga ñgaion mabuti, pati pagcain.

Kung akoy may cualta sa abril padadalhan kita.

*Si Acevedo at si Rivera may bahay na sarili, at nacalimutan mo rao si Acevedo. Adiós**

Tuyo,

CEFERINO.

*Escribeme qué es bueno antes de lmentsruo; pierde los sentidos por una hora.

Me trata la Patrona, hasta ahora, bien, hasta en comida.

Si llego a tener dinero hasta el abril te enviaré.

Acevedo y Rivera tienen casa propia, y dice que ya te has olvidado de Acevedo. Adiós.

De Pablo Ortiga Y Rey

Luna e Hidalgo — El *Spoliarium* — Alemania, el país de los toneles.

* * *

Madrid, 2 de Marzo de 1886.

SR. D. JOSÉ RIZAL.
Heidelberg, Alemania

MI ESTIMADO AMIGO: Recibí primero su grata de 26 de Enero escrita en París, pero como en ella me decía V. que salía para Alemania, ofreciendo volver a escribirme desde el punto de su nueva residencia, no le contesté entonces hasta saber con seguridad donde había de dirigirle mis cartas. Cumpliendo lo ofrecido me escribe V. desde Heidelberg con fecha 22 del pasado, Febrero, y tengo el mayor gusto en acusar a V. el recibo de una y otra carta suya, dándole has más expresivas gracias por su atención y recuerdo.

En la primera, entre otras cosas, me dice V. que Ventura se iba el 14 de Febrero a Filipinas, aunque con el propósito de volver para Septiembre u Octubre — que Luna estaba terminando el *Pacto de Sangre*, y dibujando los cartones de la *Batalla de Lepanto*, y que Hidalgo exponía un cuadro en la Rue de la Paix y que estaba concluyendo el de *Les Captives* para exponerlo en el salón.

Respecto del primero celebraré mucho volver a verlo por aquí, pues es persona Ventura a la que aprecio mucho. En cuanto a nuestros pintores será grande mi satisfacción si consiguen mucha honra y mucho provecho, como yo deseo, levantando más aún de lo que ya está la gloria de Filipinas, y por consiguiente la de España en lo que al arte pictórico se refiere. Supongo que ya sabrá V. que el célebre *Spoliarium* lo ha adqui-

rido la Diputación provincial de Barcelona. No sé con seguridad el precio en que Luna lo habrá vendido, pero sea como quiera yo tengo una satisfacción en que ese cuadro tan renombrado se quede dentro de España y que no haya ido a parar al extranjero.

En la segunda me da V. noticias de esa Ciudad de la que no conocía más que lo que se aprende en los libros, y que por regla general dista siempre mucho de ser lo que se ve con los ojos sobre el terreno mismo. La vieja del castillo y los dos toneles de que me habla V. me han llamado la atención, la primera porque en ese país de los cuentos fantásticos y de las tradiciones parecerá indudablemente, por el retrato que de ella me hace V., el espíritu de las ruinas o la sombra del castillo, según V. mismo lo califica; los segundos, o sean los toneles, por sus dimensiones y capacidad, pues para contener 236,000 botellas necesario es que sea una verdadera sala de baile. Indudablemente, Alemania es el país de los toneles.

¿Puede V. resistir bien tanto hielo como me dice que hay por todas partes? Aquí estamos teniendo un invierno bastante llevadero, pues han sido pocos los días hasta ahora que ha hecho frío excesivo.

Deseando que adelante V. mucho en . . . y sobre todo que se conserve bueno, y con cariñosos recuerdos de Rafael y Consuelo, sabe V. que le estima de veras su afmo. amigo.

PABLO ORTIGA Y REY.

De Ceferino De León

Sobre una sortija de Rizal empeñada.

* * *

Madrid, Mayo 28, 1886.

SR. DN. JOSÉ RIZAL

QUERIDO PEPE: Con sumo placer he leído la tuya. Urgente y mucha alegr* a me produjo al saber que estás bueno y sin novedad.

Ya no me acuerdo si te he escrito la nueva seña de mi casa. Creo que he indicado en mi última mi traslado en ésta, donde han vivido Antonio y el difunto paisano Manalo, que últimamente estuvo también Cortez, que no hace mucho se marchó a Valencia para examinarse.

Me he enterado de tu encargo recomendándome el envío de la sortija, por medio de una carta lacrada y declarada, único medio para llegar a tu poder. Es cierto y con gusto hubiera hecho inmediatamente, si en la actualidad tuviera en mi poder, mas con sentimiento mío, hace ya dos meses hoy que está en el Palacio por sacarme de un gran apuro que me ví precisado empeñarlo, como bien sabes las cosas que pasan en la vida, encontrándome sin un céntimo los pasados meses. Sin embargo, tengo esperanzas de poder rescatar todo el mes entrante, supuesto que estoy pendiente de una suma que mi familia me enviará para los gastos del viaje al extranjero este verano.

Yo te suplico, ya que no hay temor de que en mi poder se pierda y atendida el corto tiempo de mi próxima ida a París, este verano, desearía que me dejes por ahora hasta que yo vaya allí, y entonces si no quieres dejarme comprándotela, irremisiblemente te la mandaré por conducto más seguro.

No sé si te acuerdas de la suma que me debías, yo creo, si no me engaño, son 37 más dos o tres duros que lo aboné, y de esto aparte los cinco duros que Mino me descuenta de lo que me debe; además, si acaso, el valor de un empeño. En cambio tú me mandaste de Barcelona 50, pues con esto puedes hacer la cuenta.

Dios mediante, y no teniendo yo obstáculo alguno, posible es que para mediados de Julio próximo me vaya a París y entonces te escribiré antes de emprender mi viaje. Esto puedes asegurarlo, porque tengo compromisos contraídos con mi familia de ver París este verano.

Acevedo tampoco está, fué a ver a sus parientes en León y más de medio mes que salió de aquí. Tu carta, pondré dentro de la mía, tan pronto como yo la escriba.

Todos estamos buenos. Ahora menos que nunca nos vemos casi y con todo no hay novedad en la colonia. Uno acaba de llegar, y por más señas paisano de Jugo, otro, recién venido de Londres un tal Yanco, a éste aún no le conozco. Muy pronto se casa Jugo, para confirmar la unión con su señora ante la Iglesia.

Siempre tuyo,

CEFERINO DE LEÓN.

De Felipe Zamora

«No vuelva aquí sin cambiar de nacionalidad.»

* * *

Manila, Mayo de 1886

SR. DN. JOSE RIZAL Y MERCADO,
París

MI DISTINGUIDO AMIGO Y COMPAÑERO: Aprovechando la oportunidad de la marcha para ésa de nuestro común amigo Dn. Valentín Ventura, le participo que a fines del mes de Julio del 84, fuí llamado para ver un enfermo en Calamba, y de visita en su casa, hablé a sus queridos padres de los progresos que V. había hecho en la Medicina, y Filología; hablando de si convenía hacerle volver a este país, en cuanto tuviese V. terminada la carrera, les aconsejé, no lo hiciesen aunque por ello tuvieran que hacer un pequeño sacrificio, pues por los enciclopédicos conocimientos adquiridos por V. en Europa, estaría aquí mirado con mucha prevención, y expuesto a tener muchísimos disgustos. Si tuviese V. necesidad algún día de volver a este país, le aconsejaría no lo hiciese, sin antes cambiar de nacionalidad, y si fuese factible, opte V. por la Alemana, Inglesa o Norte-americana para así evitar los atropellos que están aquí expuestos todos los *Israelitas*.

No le digo nada de los muchos acontecimientos que he presenciado desde que volví aquí, porque V. quizá ya estaría enterado por los periódicos de allí, y si quiere más pormenores puede V. preguntar a nuestro Dn. Valentín Ventura.

Su affmo. am^o y comp^o que le quiere de corazón.

FELIPE ZAMORA.

De "Cautit" (Evaristo Aguirre)

Faustos y Margaritas—El discurso de Aguirre—
La traducción de Schiller por Rizal

* * *

Madrid, Churruca 4 pral. izqda.
15 de Septiembre de 1886.

SR. DON JOSÉ RIZAL,
Leipzig, Alemania.

QUERIDO AMIGO MIO:

Al fin puedo satisfacer mi deseo de escribir a V. y contestar a su grata del 25 de Enero, puesto que ahora tengo la seguridad de que permanecerá V. un mes allí en Leipzig, según me ha asegurado el amigo Julio que V. le dice en carta que acaba aquél de recibir. Hasta ahora me había ocurrido, desgraciadamente, que cuantas veces he pedido a los amigos el adresse de V., ha sido en sazón en que, según éstos me aseguraban, iba V. a cambiar pronto de domicilio: de modo que con el temor, por una parte, de que mi carta no llegara a tiempo de alcanzar a V. antes de emprender una de sus continuas correrías, y esperando, por otra parte, una ocasión como la presente para escribirle, he dejado de hacerlo hasta ahora, con harto sentimiento por cierto, pues repito que mi deseo, hace tiempo, era contestar a su carta de París, así como espero ahora que conociendo V. la única causa de no haberle escrito antes, abandonará el concepto que, de abandonado, o desatento, haya podido formar de mí, por mi silencio.

Por Llorente, León, Veloso, Lete he tenido noticias de V. que les he pedido repetidas veces con interés; y por ellos he sabido que anda V. de continuo recorriendo esa tierra, contem-

plando las poéticas márgenes del célebre Rhin y admirando, *al natural* (permítaseme la frase) las angelicales Margaritas cuyos sencillos encantos, inspirando a Goethe, parecieron a (éste) los más propios para ponerlos enfrente de los mefistofélicos intentos de Faust. ¡Cuidado, amigo mío, no marchite V. ninguna de esas Margaritas!

Recibí y agradezco mucho su tarjeta de Año Nuevo que me envió desde París; pero sobre todo agradezco su atención de enviarme un número del periódico barcelonés en que escribió V. aquel magnífico artículo que tanto me gusta, y al recibo del cual, encargué a León le diera a V. mi enhorabuena y las gracias más expresivas en mi nombre.

Me alegro le haya a V. gustado mi discurso inaugural de los que se pronunciaron en el banquete de Diciembre pasado y agradezco, aunque sean inmerecidas, las frases de alabanza, que le dedica. Aunque desaliñado y raquíptico, iba inspirado en la más *sana* intención, que creo se entrevé bastante tras las generalidades de que le revestí. El lenguaje era adaptado a las circunstancias de nuestra situación; pero no precaví que muchos de mis oyentes no me comprenderían de primera intención, por lo que adquirí luego el triste convencimiento de que había hablado para unos pocos que saben buscar el grano entre la paja. Con esto y con haberme yo descuidado hasta el punto de no trabajar mi discurso hasta el mismo día 31 en cuya noche, a las diez, lo terminé, no quedé contento de mí. En cambio me satisfizo con creces el escuchar a Julio, Eduardo, Graciano y la carta de V. que leyó León, que esa noche nos habló de algo que no pudimos entender tal vez por las *lágrimas humedecidas* de que hizo mención, y que realmente derramábamos riendo (aunque con disimulo), y mojado o humedeciéndolas con champagne.

Ya sé que tiene V. terminada su obrita, y que empieza V. ahora la traducción de Schiller, con lo que no hay que decir sino que no pierde V. el tiempo, antes por el contrario, lo aprovecha y bien.

Voy a cerrar ésta, que pienso visitar a un enfermo paisano a quien no sé si conocerá V.: se llama Villarruz.

Adiós, querido: que se conserve V. bueno y disponga de su afmo. a. (amigo) y p. (paisano) que sabe le quiere.

CAUIT*

* El discurso aparece en la pág. 191 al 194 debe incluirse.

De “*Cavit*” (Evaristo Aguirre)

La unión se impone — El ciudadano sin Patria — La novela de Rizal — Rizal pide datos sobre prisiones militares en Manila — Hay que hacer propaganda en Manila — Cubanos, portorriqueños y filipinos — Planos de la Fuerza de Santiago y Bilibid.

* * *

Madrid, Churruca 4, pral., izqda.,
26 de Septiembre de 1886.

SR. D. JOSÉ RIZAL.
Leipzig, Alemania.

QUERIDO AMIGO MIO:

Más pronto de lo que me imaginaba, y por eso mismo, con mayor gusto, he recibido su estimada carta del día 22.

Es evidente a mi entender que, siendo el fondo y lo principal de nuestros pensamientos y aspiraciones, la afección más grande que puede inspirar ideal alguno en la vida en este punto tienen que converger aquéllos, y coinciden, en efecto, produciendo en consecuencia la unión de todos, como fuerza, como medio para hacer triunfar aquella afección realizando la obra que ella reclama.

Esta unión se impone por sí misma, o mejor dicho, estrecha inevitablemente a los que, ligados ya por los múltiples lazos que teje y consagra Naturaleza, comprenden que respetando esos santos lazos, es como el hombre y ciudadano se dignifica, y realiza el derecho y la justicia, mientras que aislándose, separándose de la causa común, produciendo escisiones entre los hermanos, dejándose llevar de sospechas, antipatías y prevenciones (siempre personales y mezquinas, nunca fundadas en justicia), porque en el fondo, ¡no hay que dudar!, ¡desgraciados si dudá-

semos!, por encima de todas las aberraciones individuales, está la gran verdad, está el amor a la suprema Entidad que entre todos por igual reparte su cariño maternal ante cuya respetable mirada deben cesar los odios, ante cuyas lágrimas deben unirse los corazones y ante cuyo regazo debemos ir todos juntos a prestarle nuestra adoración, a depositar nuestras caricias y a presentar nuestros triunfos, separándose, digo, de la causa común, el ciudadano no sólo daña a la Madre, que otra cosa espera de el, no sólo daña a sus hermanos, entre quienes siembra la discordia; sino lo que es contraproducente para sus miras egoistas, se daña a sí propio, convirtiéndose en mísero, ser tres veces criminal, solo como el apestado, indigno y despreciable como traidor; sin patria, sin fe, sin amor, sin esperanzas, como un paria. Y esta unión tiene que ser eterna, pero sólo puede realizarse entre los que tienen ideas y convicciones en el cerebro y sentimientos en el corazón: las cabezas huecas, los corazones insensibles (por no decir las epidermis impasibles), no son materia dispuesta. Yo siempre he ido con fe a brindar entre mis paisanos, muy lejos de ver a través de la copa la espuma que desaparece, antes bien observando el fondo que hierve. No puedo conformarme con que nuestra unión se disipe como el humo del Champagne. Pero tampoco me dejo llevar de un optimismo ingenuo, porque bien se ve que hay aún algo de vaciedad en unos, falta de formalidad en otros y un buen tantico de irresoluto temor en no pocos. ¡Confiemos en la bondad de la Causa y en el progreso de los tiempos!

Tendré cuidado de enviar a V. todo número de periódico en que aparezca algún artículo de la colonia. Ahora le envió tres periódicos que hablan de los sucesos del 19; golpe de mano sin importancia, según los enemigos apasionados del mismo; plan vastísimo aunque abortado, según los observadores imparciales. Han cogido a todos los que aquí se levantaron en armas, incluso los jefes inmediatos, siendo el mas caracterizado de éstos el Brigadier Villacampa. No se sabe aún cuál será la suerte de los revolucionarios; pero sin meterme a redentor creo que no debiera el gobierno condenarles a muerte, porque tratándose de cuestiones políticas la opinión no es unánime y la fortuna es muy varia, sucediendo que, como dijo un poeta: «según la instable rueda va girando, muestra su faz risueña, o desdeñosa»; y si subieran los ahora perdidos, serían consecuentes siendo implacables para con los que ahora lo fueren contra ellos.

Me hago cargo de la esencia y objeto de la novela de V. y abrigo la esperanza de que responderá a alguna de nuestras muchas necesidades, como inspirada en los sentimientos levantados

que a V. animan y que todos conocemos. El que los personajes sean todos tomados del natural y los hechos reales, son circunstancias que acrecentarán el mérito de la obra y la harán por tanto más recomendable, poniéndola en condiciones de producir resultados prácticos si, como es de esperar, se aprecia debidamente la verdad desnuda de los hechos. Siento no conocer ninguna prisión militar para complacer a V., como deseo, en lo que me pide; pero antes de terminar ésta, esta misma tarde, veré si por medio de un militar amigo, casado con una filipina, consigo algunos datos sobre el particular. Creo que en Manila no hay mas prisión militar que la Fuerza de Santiago, donde hay calabozos bajo la muralla hacia el río, donde reina oscuridad completa y penetra la humedad consiguiente a la vecindad del Pasig que lame sus muros; y por cierto que no recuerdo ahora el nombre que daban a un calabozo que dicen es el peor. En uno de ellos cogió el comerciante naviero Sr. Mourente, unos reumas de que se acordará perfectamente aún hoy que se encuentra establecido en Hongkong.

Villarruz ya está mejor de salud, aunque aun no sale de casa. No es militar; es un chico educado en S. Juan de Letran, natural de Capiz, según tengo entendido, y que ha venido a seguir la carrera de ingeniero, no sé si agrónomo, o de caminos; no a *extraerse*, ni a . . . lo demás que decía nuestro famoso *to be not*. Es un chico simpático y de buena masa que, aunque muy joven y por tanto más aficionado a las pícaras faldas y a las mazurcas y danzas que a otra cosa, no deja de prestar atención y sentir agrado cuando se le habla de los grandes ideales, exclamando, entre sonriente y pensativo, como un día que, en el borde yo de su cama, departíamos amigablemente: «qué bien mismo, chico, si hiciéramos así; castillos en el aire, no mas, esto.»

Yo pienso volver a Filipinas, y aunque no sé el día cierto, si cumplen lo que me ofrecen, no tardaré mucho en saludar aquellas playas. Lo que hay es que esperando un empleo, como yo espero, tarden algo mas las cosas. ¿Con que V. ya ha escrito cinco veces pidiendo dinero para volverse? A ver si le contestan pronto. Sí; en Filipinas hay que hacer propaganda. ¿Cuándo estará dispuesto aquel pueblo? . . . En la Metrópoli debe trabajarse por conseguir derechos. Una obra completa la otra, que el pueblo que no conoce derechos, ni los usa, no puede apreciarlos bien; tanto menos cuanto que el principal derecho ya se lo dejó arrebatarse y con el tiempo llegó a verlo imposible en manos de otro. El trabajo, pues, ahora es de reflexión; es doble: de estudio, de ilustración, y demanda y reivindicación. En un principio bastó el trabajo espontáneo y natural de simple oposi-

ción. — Julio ya le habrá dado a V. noticia de la sociedad de que es él Presidente y que tiene por objeto formar otra general ultra marina-autonomista. En mi deseo, por una parte, de que esta sea algo bueno, y produzca resultados, y ante el temor, por otra, de que resulte un paso en vano, nada me atrevo a predecir de la sociedad. La idea de unirnos a cubanos y puerto rriqueños, no es mala, si pudiera ser buena, siendo como son estos Sres. tan *sui generis*, que casi siempre dan *fiasco*. Yo no he podido aún simpatizar con ninguno de ellos, porque me parece descubrir en todos gran dosis de vanidad exagerada y egoísmo. (Tal vez necesiten ser así para su redención). La jefatura de Labra sería buena, si aquél no fuese republicano en medio de la Monarquía, carácter que imprescindiblemente acompaña a todos sus actos para la cuestión de encontrar eco; sería buena si no supiésemos de memoria que, como autonomista, ha sido completamente desautorizado por casi todos los partidos, en las últimas cortes. ¿Podrá presentarse Filipinas, representada por unos cuantos jóvenes en Madrid, candidata a la autonomía como la quiere Labra), cuando a Cuba y a Puerto Rico se lo han negado rotundamente, diciendo que es un paso hacia la Independencia? De la sociedad yo saco, por lo pronto, de bueno, que se acostumbran los filipinos a reunirse, que depositan su óbolo, aunque corto, en pro de una causa común, y que siguiendo por ese camino, puede llegarse a tener aquí un capitalillo disponible para pagar (si de otro modo no se admiten) artículos en los periódicos y para remunerar también a representantes en las Cortes, que hablen y que interpelen por asuntos de Filipinas. Esto es muy práctico y en ello estoy conforme con Govantes. Por menos motivos se hacen interpelaciones; y precisamente Govantes acaba de decirme que ha hablado con él un Diputado que, disgustado con Gamazo por no haberle atendido en varios asuntos, piensa acosarle en las próximas Cortes con interpelaciones sobre Filipinas, para lo cual el mismo Govantes le ha ofrecido datos. Estos son los tiempos y en nombre de *estos principios* se hacen las interpelaciones y se reclaman los derechos: acomodémonos pues a los tiempos y utilicemos todos los medios para sacar provecho y aunque sea satisfaciendo las miras personales de un diputado, digamos que, puesto que este señor necesita dinero, hace muy mal el gobierno, hace muy mal el Sr. Ministro de Ultramar, en no dictar las reformas que reclama Filipinas, y si nos dan las reformas, ¡bendito el hambre del interpelante!

Ahí le envió unos como planos-garabatos laberintos de las prisiones militares de la Fuerza de Santiago, y de la cárcel de

Bilibid. Deseo que por ellos pueda V. formarse una idea de lo que son aquellos lugares. La plaza de la fuerza exterior ya la conocerá V. Yo he entrado dentro de la segunda plaza a ver a un oficial de guardia de Artillería, pero no he visto ni los calabozos, ni los pabellones para presos oficiales. Pero estos pabellones para gente de *consideración* estan sobre las murallas (delante, sobre la puerta de entrada, detrás hacia el río, y al lado izquierdo hacia el malecón del Sur, como V. mismo habrá visto desde fuera), y los calabozos lóbregos y para condenados a muerte y penas graves como le he dicho a V., estan bajo murallas siendo los peores los que estan detrás de la casa del Castellano, algo más bajos del nivel del Pasig, con doble puerta y sin ventana claraboya, ni respiradero alguno: a ellos se baja desde la muralla por dos rampas, a derecha e izquierda. Por la puerta del socorro habrá V. visto salir artilleros para bañarse en el río. Desde la plaza exterior hay un puente sobre un pequeño foso y a su terminación una puerta o cancela de hierro y para buscar la entrada a la fuerza, siguiendo el camino que marcan unos muros o antepechos, hay que torcer a la derecha y luego a la izquierda, pasando al fin la puerta, la bóveda de la muralla donde está el cuerpo de guardia y la 2ª puerta que da a la 2ª plaza. Estos datos me ha dado un oficial que ha sido de Estado mayor de plaza. Nada ya me ocurre que decirle amigo mío, consérvese bueno, reciba recuerdos de D. Antonio y Leonor, así como del amigo Villarruz, que le agradece a Vd. su saludo, y disponga de su afmo.

CAUIT (EVARISTO AGUIRRE).

Me encarga Leonor le diga a V. que está muy enfadada porque no se acuerda V. de escribirles sabiendo que le aprecian y tienen gusto en saber noticias de V.

Vale

De Máximo Viola Y Antonio Luna

Impresión del «Noli Me Tángere».

* * *

Barcelona, 21 de Octubre de 1886.

SR. D. JOSÉ RIZAL.

ESTIMADO MANG PEPE: *Nilintican aco*.*

Hace ya mucho tiempo que he recibido sus dos apreciadas que me alude en su última, pero hasta el presente no he tenido tiempo de contestarle por los motivos que V. supone y por la enfermedad que me tuvo en casa por espacio de un mes y medio, habiendo empleado inútilmente todos los remedios antiguos y modernos que para el caso se preconiza. Hoy, es decir, hace cerca de una semana que estoy algo mejor.

Antes de ayer estuve en la casa de Daniel Cortezo y allí me han dicho que no es posible que por espacio de un año puedan terminar la impresión de su obra. En la imprenta de Ramírez, estuve esta mañana, y en ella piden, por la impresión de la obra, con todas las condiciones que V. me pone en su última, el precio que V. podrá ver en el adjunto papel que es la calidad o muestra que V. quiere.

Acaban de sortearme, y probablemente me examinaré en la semana entrante. Por lo que pueda ocurrir, después de mis exámenes, no estaría demás el que cuando me escriba, me diga si estos trajes que me sirven en España, me servirán en esa para resistir el rigor del invierno o si con ellos me mirarán en Alemania como a español, esto es, atrasado, o, como quieren algunos, africano (aunque no lo soy ni uno ni otro) según los límites que quiere asignar Dumas a España.

* Me tocó el rayo.

Me he matriculado para el doctorado.

Le felicito por sus grandes progresos.

Ayer he tenido el gusto de conocer a Luna (Antonio) recién llegado de París.

MÁXIMO VIOLA.

Su casa. Vergara No. 1-3º 2ª

MR. JOSEPH RIZAL:

MON CHERE AMI: Car nous avons tous besoin d'indulgence j'espère que vous en aurez pour moi parce qu'il y a longtemps que je ne vous ai pas écrit. Mais que voulez-vous? Voilà justement ce moment que je désire autant pour vous écrire; je suis arrivé à Barcelone hier a dix heures du matin, j'ai vu tous nos paysans ici qui sont des bons amis mais je regrette ne pouvoir pas rester à Paris, dans ce pays-l si charmant, et si joli! Je garde un si très bon souvenir de Paris que je suis à présent triste. Adieu mon chère Rizal je vous écrirai souvent; agréez toujours la véritable amitié de votre ami

ANTONIO LUNA

Voici mon adresse: Rambla del Centro — 9 — 3º

P.D.: Je viens de savoir dans ce moment-ci qui vous iriez à Berlin, faites-moi le plaisir de me donner votre adresse.*

*SR. D. JOSÉ RIZAL

MI QUERIDO AMIGO:

Como todos necesitamos ser indulgentes unos con otros, espero que usted lo sea para mí en esta ocasión por no haberle escrito hace tiempo. ¿Pero cómo remediarlo? Solamente ahora he tenido tiempo para escribirle. Llegué a Barcelona a las seis de la mañana, y encontré a varios paisanos nuestros, muy amigos míos. Siento en el alma no poder permanecer en París, aquella bella y encantadora ciudad. Guardo recuerdos tan hermosos de París que me hallo ahora muy triste. Adiós, mi querido Rizal, continuaré escribiéndole con frecuencia para así conservar para siempre vuestra verdadera amistad.

Su amigo,

ANTONIO LUNA

Hé aquí mi dirección postal: Rambla del centro 9-3º

P.D.: Acabo de saber, en este mismo momento, que Vd. vive en Berlin. Hágame el favor de facilitar su dirección postal.

De “Cautit” (Evaristo Aguirre)

Dificultades económicas en la impresión del «Noli» — Comentarios amargos sobre una proyectada Exposición — Espíritu maquiavélico de dominio y explotación — Francia y Germania — Traducciones de Guillermo Tell, los cuentos de Andersen y el Fausto de Goethe.

* * *

Madrid, Churruga 4 Pral. izqda.,
24 de Octubre de 1886.

SR. D. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO AMIGO MIO:

Tengo a la vista su estimada carta, fecha 15, que tuve el gusto de recibir a su debido tiempo, juntamente con la que le escribió V. a Leonor. Siento de veras que por lo excesivo de la cantidad que vendría a costarle la impresión de su novela allí, nos veamos privados de su inmediata publicación, que tanto deseábamos; y puede V. estar convencido de que, si de mi dependiese el publicar aquélla, si yo dispusiese del dinero que a V. le hace falta al presente, para el caso, yo sería con mil amores su más decidido Mecenaz. Pero conociendo V. mi situación económica habitual, tanto, o mas económica que la de V., con lo que no estando en mis facultades ni *potencias* remediar, o dar solución favorable a ese conflicto, como sería mi deseo, prefiero callar ahora a continuar en más lamentaciones, ni protestas que nada remedian. ¡Vaya!, ¿y ahora se entera V. del proyecto de exposición filipino-salvajística que en la próxima primavera ha de abrirse a la curiosidad de los cafres de aquende los Pirineos? Pues hace un año que la clueca cacarea, un año que anuncia los síntomas y embarazo que muy pronto tienen que dar por resultado el parto fenomenal (aquí cuadra por muchos conceptos

el epíteto), de la filipina exposición, más sonada que las narices. ¿Con que V. quería que la ropa sucia se lavara en casa? Eso sólo lo hacen los limpios, hombre. Pues ahí, que no es cosa . . . , no pide V. nada, que se muestre lo mejor del país. Pues, ¿para qué entonces la exposición? para eso, allá está el país expuesto donde Dios le puso; que lo vaya a ver quien quiera. No, amigo: si el quid está en que la Madre-Petra ya se sabe de memoria lo que es el país, y si es verdad que éste tiene muy buenos productos y muy grandes necesidades, aquí no se maman el dedo y cualquier ultramarino Ministro tiene para el caso, en cartera, proyectos de reformas importantes que vendrán de perilla en su día: lo que hay es que sabe que tiene unos hijos muy mañosos en cuestión de frituras, allá en las proximidades de Yap; y tiene noticia, por los Consejeros y los Misioneros del Archipiélago, que es un portento de gracia el porte y la habilidad de los *reducidos* habitantes de aquella Perla, cuando dirigen una banca al través de sus undosos ríos, cuando fabrican en un periquete una casa locomovil de paja y caña; cuando elaboran cigarros por el procedimiento especial del engrudo de morisqueta; cuando atraviesan a nado una laguna, sin mojarse más que los cuerpos, o cuando, con una virtud prehensil, sólo conocida en ciertas alimañas, levantan del suelo con los dedos de los pies desde una paja hasta una viga, etc., etc. Dígame V. y sino, que venga Dios y lo vea, si no es para que, sabiendo esto, una madre cariñosa que tanto se interese por sus hijos, quiera, aunque no sea más que reirse de éstos, o reir las gracias de éstos. Pues, y en la parte culinaria y alimenticia, cuya más clásica y refinada expresión, son: el pansit, el poto, el suman, el bagong y otras especialidades como éstas, ¿cree V. de buena fe que puede ser menor el interés de la Metrópoli, que respecto de otras cosas principales que a la colonia atañen? Pues debe V. tener presente que, aparte de muchas razones de peso, que no es del caso particularizar, como la de higiene y civilización, que tan íntimamente se relacionan con el arte, lo que puede resultar de eso es que cuando menos, inesperadamente, se venga a favorecer estas pequeñas industrias, abriéndolas con ventaja estos mercados, si como, nada extraño sería, llegaran aquéllas a tener aceptación por aquí. ¡Pero qué pesimista es V.! Si yo tuviera el Reglamento o instrucciones para la Exposición, ya vería V. que nada hay más sano que la intención de los iniciadores y del Gobierno en este caso. Pida esos documentos a Julio, o a Lete, que ambos los tienen, puesto que, sin ellos saberlo ni esperarlo de antemano, han venido a ser honrados con los nombramientos de vocales de *propaganda*. Lo que es golpe, y aun porrazo, ha de

dar la exposición, ¿y cómo no, si ha de hacerse un lago y se traerán banqueros y bancas; y se fabricarán casetas de caña allí, se servirán comidillas del país; y bordarán dalagas y cigarros harán babaes y taos, todos con los propios cuerpos, almas y espíritus que tuvieren? Lo que dice el reglamento que han de venir cincuenta individuos de ambos sexos. Ventura (Valentín) ante esta perspectiva teme por la vida de nuestras paisanas que fácilmente podrán coger una pulmonía. Vendrá la exposición: los *suputs* abrirán un palmo de boca, harán corro y hasta pedirán que bailen aunque sea el moro-moro; los consejeros pasearán orgullosos, los Ministros tomarán apuntes y se ocuparán de la cosa en algún consejo; los periodistas inventarán agudezas, cuentos y anécdotas, sin perjuicio de dedicar al asunto algún artículo de fondo protector; y los Misioneros, finalmente, los P. P. Dieces y Arsenios, después de dar a besar sus manos a los expuestos, dirigiránles palabras paternales, y prácticos conocedores del país, impondrán a todo el que quiere oírles del carácter dócil, pero apático e ignorante, de aquel pueblo, ponderarán los esfuerzos evangélicos de los que con gran trabajo apenas logran disipar de las inteligencias de aquellos infelices los errores y las preocupaciones. Allí hay Universidad, allí hay escuelas, se les educa, pero en vano: tienen una inteligencia muy limitada, son holgazanes, aunque poseen un admirable instinto imitativo, con pescadillo y arroz se contentan, así es que la agricultura, la industria . . ., pues, si no fuese por el chino . . ., y si no, allí está el tabaco, desde que la Hacienda no les obliga a sembrarlo, a duras penas producen; aman el palo, al amo que peor les trata mejor le sirven, y verdaderamente están bien comparados con el carabao; tienen muchos defectos, y pocas virtudes; son maliciosos, socarrones, desesperan al español que saben que a fuerza de quemarse la sangre, revienta al fin; sólo respetan al Cura, quitado el cual lo menos que harían sería volver a remontarse. ¡Ay!, ¡querido Rizal! no puedo más seguir en este diapasón que sin notarlo llego yo mismo a envenenarme el corazón padezco y me atormento locamente (. . .) ¿Quién duda de que en la idea, o en la realización de la malhadada exposición preside, o interviene, un espíritu maquiavélico inspirado en miras egoistas de dominio y explotación, ya que no de odio y muerte de aquel país? ¿Ha podido V. creer otra cosa? Si algún castila piensa y obra en esto de buena fe, Dios no le tenga en cuenta el desaguisado. Si algún paisano aboga por esta causa y espera algo bueno de ella, es un inocente; para él es el reino de los cielos. Pero conste que no hay persona sensata (castilas inclu-

sive), que no encuentre la idea disparatada, tal como se ha concebido y se va a realizar. Así se dirá, alegando sobra de razón: ese pueblo es niño; no está aún preparado; los misioneros, protectores del país y guardianes de los intereses de la Patria, necesitan aún trabajar mucho en su misión civilizadora; lo que necesita el país es favorecer el desarrollo de su riqueza, de su producción otras reformas de carácter político, o administrativo, serían ahora prematuras; el filipino sólo necesita protección y que se le conserve en esas buenas disposiciones de *sencillez* y *docilidad* que son la mejor garantía de su bienestar y felicidad y de su progresivo adelanto. Desde los sucesos de las Carolinas, y ante el proyecto de Exposición Filipina en Barcelona, nació y tomó cuerpo el de la exposición en Madrid: un poco de buena fe (no quiero negarlo) y amor patrio (en el sentido peninsular de la palabra) y buena dosis de espíritu frailuno, van a realizar aquel acontecimiento que será, está visto, una farsa más, un agravio más de los mezquinos explotadores de aquel pueblo. La Autonomía, si la diesen, más sería una cataplasma molesta, que provechosa: no puede esperarse otra cosa. La sociedad o centro camina a su disolución: ¡no se puede nada o no es ése el camino y el medio que se debe adoptar! La cosa es que estas tentativas fracasan. Pena de hablar de esto. R. . . . un hombre perdido; ya no es Secretario y por tanto, ni autonomista tampoco: los que Secretario le hicieron, no admiten que se les haga cargo por esto, y con razón, porque nadie osó protestar de su elección; por tanto, parece bien que no insista V. en tratar del particular con el bueno y confiado amigo Julio.

Me congratulo de que mis semiplanos hayan satisfecho a V. como era mi deseo. Puede V. mandar. Villarruz le agradece su saludo y se lo envía afectuoso. Continúa aún mal; tras la fiebre le sobrevino un reumatismo insistente y la cosa luego se complicó con una afección al pericardio, que tuvo a todos con cuidado algún tiempo. Afortunadamente, aunque aún mal, está bastante mejor de como ha estado. ¡Lástima, ciertamente, que no pueda yo recorrer con V. esos países! V. hace perfectísimamente en correrlo todo y verlo todo. Triste es, en efecto, que dos grandes pueblos, Francia y Alemania, se miren con recelo y se traten como enemigos; pero esto es inevitable; las pasiones, más que al individuo, dominan a los pueblos. Mis plácemes por la terminación de la traducción tagala del Guillermo, y mis votos para que con igual feliz éxito termine V. la de los cuentos de Andersen y del Faust de Goethe.

Sin más que decirle por hoy, sabe V. puede contar con el afecto de su amigo y paisano,

«CAUIT» (EVARISTO AGUIRRE).

Ventura ha vuelto de Manila donde para primera impresión presencié en el Café Suizo la conmovedora escena de que un hispánico héroe, un descendiente de los Cides y Pelayos por una equivocación de cuenta del mozo, la emprendió con éste a patadas y puñetazos hasta dejarle en el suelo desmayado. Se puede referir esto con sinceridad histórica; pero sin pasión, es imposible: a V. se lo digo, que cultiva la novela.

VALE

De José M. Cecilio

Se van casando las chicas — Los antiguos compañeros de Rizal — Tomás del Rosario y Tomás Cabañgis — Luna, el inmortal — La «Cuestión de Oriente» — Galicano Apacible.

* * *

Binondo 22 de Noviembre 1886.
Malinta 9 (*El Ayuntamiento ha quitado la unidad.*)

SR. D. JOSÉ RIZAL.

MI DISTINGUIDO TOCAYO, AMIGO Y COBABILÓNICO DR.: Es en mi poder su apreciable fechada en Leipzig el 3 de Octubre pasado con otra dirigida a V. del inmortal Luna. No desconozco por completo las dificultades con que se tropieza en la Corte para conseguir un empleo, dificultades que parece superables por medio pecuniario, por cuya razón no me extraña lo que me dice V. en la suya, por lo que siento haberle dado un pesar con gran disgusto de su buen corazón, pidiendole una cosa . . . (parte rota, irreconstruible)

Si . . . que V. es una esperanza legitima . . . tenemos en esa, desde luego su hijo soportará la cruz; mas estando como estamos ahora, sería poca cordura hacer algo en su favor. Esperamos, sin embargo más tarde o más temprano, conocer a ese hijo que indudablemente será de provecho tanto para su padre como para nosotros.

L.V.,¹ golondrina que ya no volverá, se casó en uno de los días del mes de Julio último con J. P. a quien V. ya conoce. Este enlace se verificó en contra de la voluntad de la madre de la joven, pero con toda la pompa posible.

¹ Leonor Valenzuela.

En Septiembre siguiente, Margarita Valenzuela se casó con José Javier, dependiente de una casa de comercio. Mentang, creo que en el mismo mes de Septiembre, se casó con uno de Indang que ha sido clérigo, dueño de algunas fincas enclavadas en Santa Cruz.

Faltan por seguir, Tentay con su N. y Oñang con S. En fin, que vivan felices los recién casados y los que están por casarse.

¿Vicente Gella? hace semanas que se retiró a Antique para examinarse de profesor de Latinidad, él es Juez de Paz de la cabecera de la provincia e interino como Juez de 1ª Instancia, porque el propietario irá a esa con licencia. Parece que abrirá bufete y escuela para ver por qué forma ha de vivir.

León Apacible que también es ya Letrado, pronto regresará a Batangas, donde está autorizado para ejercer su profesión.

Simeón Dádivas sigue en la Intendencia Gral. de Hacienda de aspirante 3º con \$500 de sueldo al año, a pesar de ser un abogado.

Los dos primeros compañeros siguen solteros, menos el último que ya hace años que se encuentra casado.

Todas nuestras amigas se van casando, y las pocas que quedan pronto se encuadernarán. Yo no sé, querido tocayo, cuando me encuadernaré, porque no hago el amor a ninguna mujer. Mi vida actual se reduce a bailar dos o tres veces al mes en dos casas; la una es de una prima mía y la otra de un tío de Tomás del Rosario, a quien parece conoció V. en la Península. En dichas casas nos reunimos unos cuantos jóvenes, entre ellos Cabañis, con quien ha vivido V. en Barcelona, el cual me dijo que se acordaba V. mucho de la Cuestión de Oriente.¹

Le daré noticia acerca de esos dos jóvenes: el primero es un abogado de esta Universidad con bufete abierto y el segundo es médico de Barcelona, con ejercicio en su pueblo natal; ambos solteros aún sin novias.

Veo que . . . (parte rota, irreconstruible) nuestras amigas . . . (parte rota, irreconstruible) . . . también.

Felicito a los recién casados allí, deseándoles buena vida y mucha suerte.

¹ Leonor Rivera.

Lo mismo que a nuestro inmortal Luna, felicito a V. por el progreso que hace en el difícil idioma alemán. ¿Cuándo pasará a Inglaterra?

Margarita sigue soltera, pero con compromiso; lo mismo que M. con nuestro M., 4º año de medicina. Catalina Vásquez sigue viuda con un niño. Pololeng en la Concordia ya de maestra de instrucción primaria, esto es título nada más.

La Cuestión de Oriente sigue al lado de sus padres en Dagupan, no sé cuándo vendrá.

Nuestro compadre Rosauero sigue en la Oficina escribiendo buenos informes cada día, como yo cada día voy olvidando este idioma.

Galicano 5º año en medicina, cura ya acertadamente a algunas familias de esta capital.

Todos esos jóvenes envían a V. sus afectuosos recuerdos.

Buen sistema hay en esa tierra, que se pone el expedidor de la carta en el sobre para que cuando no se encuentre al destinatario, se la devuelva al expedidor.

Su hermana Trinidad ya es una soltera, la he visto en la casa de D^a Concha Leyba en la . . . (parte rota, irreconstruible) . . . pues últimamente su hermana María se casó con uno de Biñang.

Tiene V. razón de decir que esta vida de soltero es triste; pero para unirse mal, tocayo, mejor estar solo.

Dichoso de V. que se encuentra con el uso de todas las facultades que Dios le ha concedido al hombre.

Reciba los afectuosos recuerdos de mis padres y hermanos y los de su afmo. amigo que le desea gloria y felicidad en esta tierra.

JOSÉ M. CECILIO.

De “*Cauit*” (Evaristo Aguirre)

Rizal, enfermo del pecho — Una delicadeza suya — Su segunda novela —
 Algunas palabras fuertes sobre la Exposición — No se ha celebrado
 dignamente el 31 de Diciembre — No hay unión.

* * *

Madrid, Churruca 4, pral.,
 31 de Enero de 1887.

SR. D. JOSÉ RIZAL Y ALONSO.
 Berlín, Alemania.

MI QUERIDO PEPE RIZAL:

No debe V. extrañar que haya yo tardado tanto en contestar a su apreciable carta fecha 10 de Noviembre, porque no mucho después de haberla recibido, me dijeron, como noticia venida de Ceferino de León, que se había ido V. a Italia, con motivo de no sentirse bien del pecho; y sólo en la misma noche del 31 de Diciembre cuando nos reunimos, me enteré de que el indicado viaje de V. no era cosa segura, sino simplemente un pensamiento, o un proyecto de V., no decidido. De todos modos, quedé en la duda, como V. comprenderá, de si tal viaje se había, o no, realizado y como consecuencia natural de esto, aplacé el escribir a V. para cuando supiera yo con seguridad a dónde había de dirigir esta carta. Ni aun la tarjeta de V. de año nuevo, (cuya atención) agradezco en el alma, y en cuya correspondencia, aunque sin seguridad de que V. la recibiese, dirigí a V. otra allí, (por si acaso) ni aun, digo, aquella tarjeta que traía las señas de su dirección en Berlín, me sacó de la duda, pues si bien desde luego se me ocurrió que de haber V. cambiado de domicilio, era natural que indicara su nueva dirección, pensé también que el adresse «Jager Strasse,» venía en la tarjeta, no

precisamente indicando que no había V. cambiado de domicilio, sino porque aquélla era de las que aún le quedaban a V., de Berlín. En una palabra, que la especie del viaje de V., vertida por León, y la circunstancia de no haber V. participado entonces a otro alguno, su proyecto de viaje, ni la novedad, sensible, de su mal de pecho, me puso en la duda, por una parte, de si el repetido viaje se había efectuado, y por otra, de si V. querría guardar alguna reserva sobre estos particulares, puesto que nadie más que León estaba enterado de ellos. Ahora que sé por Lete que sigue V. en Berlín, me apresuro a escribirle, en la confianza de que, enterado V. de cuanto llevo dicho, no extrañará mi prolongado silencio. — Antes que nada y puesto que por lo que Lete me ha dicho, veo con disgusto confirmada la noticia de que se encuentra V. resentido del pecho, he de hacerle presente mi vivo deseo de que V. se cuide y de que el mal no sea de trascendencia, antes, por el contrario, tenga yo pronto el gusto de recibir la noticia de su completo restablecimiento. — No tiene que agradecerme V. la manifestación sincera que le he hecho del gusto que hubiera yo tenido en sufragar los gastos de la publicación de la novela de V. a estar dentro de mis facultades el hacer tal desembolso. V. sabrá por que ha creído conveniente no aceptar el ofrecimiento de su familia con aquel objeto; pero le digo a V. que no ha estado V. feliz en aducir como razón para no poder admitir nuestros ofrecimientos (por mi parte sólo *deseos* por no poder otra cosa), el no atreverse a arrastrar consigo, o comprometer a los amigos, porque esto no había por que temer como no consignase V. en su obra (que mucho menos no haría V. por no comprometerle), quien había pagado su publicación, en cuyo caso, faltaba saber si el amigo a quien *sonriese* el *porvenir*, había de tener la inmensa pretensión, o exigencia, o había de consentir que su nombre campease, siquiera fuese con el título de Mecenas, al frente de la obra. Yo aplaudo los estudios que está V. haciendo tanto del sanskrit, como de esas otras obras que han de proporcionarle el caudal de datos necesarios para escribir esa otra novela, de fondo histórico, que tiene V. (*in mente*).—No hay que hablar ya, querido amigo, de la famosa exposición filipina. Soportemos la catástrofe, aceptemos el destino, que se abra el abismo y separe bien los campos; que se rompan los vínculos y no quede en los corazones más que hiel concentrada, que, de hoy en adelante, envenene la existencia, o impulse a los agraviados a hacerse cumplida justicia; que se consuma en la impotencia el que, con un resto aun de vergüenza, no puede soportar su ignominia, ni se encuentra con

alientos para la venganza, y que se decidan de una vez los que dispuestos siempre a levantar su dignidad, más tarde, o más temprano, y desde hoy, con más motivo, deseaban una ocasión para lanzarse a cumplir su misión. Era preferible, ciertamente, como *casus belli*, un reto digno, a un insulto degradante, pero el país no es enemigo, es dominado, es propiedad, y sus hijos rebeldes a la dominación no son *hostes*, son malhechores, de modo que no puede haber reto, como no sea de parte de los dominados, cuando por su unión y fuerza puedan resistir . . . no de V. en recibir el insulto sino en soportarlo. ¿Y qué es, después de todo, la exposición sino una iniquidad más entre las que forman la no interrumpida cadena de la dominación? Porque bien sabe V. que hasta ahora (y tal vez lo sean siempre) los sistemas de colonización practicados han sido y son depresivos, de modo que justifican perfectamente toda hostilidad de las colonias, con tanto más motivo cuanto que éstas, aun tratándose de una Metrópoli, la más benigna imaginable, podían y debían declararse sus enemigos, mientras viviesen bajo la dominación, sino a título de vengar una ofensa, ejerciendo el derecho sagrado de los pueblos (más deber que derecho) a la vida de la independencia, que los pueblos como los individuos, no pueden ser responsables de sus actos, no pueden contraer mérito, ni demérito, no pueden cumplir su misión en la vida, mientras no obren por su cuenta, según sus aptitudes, sin trabas que le coharten. La exposición es irremediable, no puede ni modificarse: así la concibieron desde un principio sus felices iniciadores; ella ha sido la aspiración de Balaguer que, según se dice, aceptó la cartera de Ultramar con la condición de celebrarla, y sus *asesores* (amantes de aquel país) así, con todos sus detalles, le hicieron ver que era la manera de que resultase más completa y brillante. Govantes, Del Pan, La Serna, Pozas, todos están acordes en que el alarde resultará una ridiculez; en que, más que una ventaja, será una desgracia moral y material para Filipinas la dichosa exposición; que ésta aparecerá raquítica y lo que es más doloroso, que los hijos de aquel país, sin poderlo evitar, vendrán a ser objeto de la curiosidad burlona, estúpida y grosera de esta gente verdaderamente salvaje. Pero, ¿qué remedio? Esto se presiente, pero mientras la exposición no se celebre, nada más puede decirse sino que el proyecto es pretencioso, que según los programas, se trata de verificar aquélla con toda brillantez y el objeto fiel es para el bien de Filipinas, dándola a conocer a la Metrópoli con sus mejores productos, sus pequeñas industrias, sus sencillas

costumbres y demás circunstancias que den idea completa y fiel de su vida y fisonomía particular. ¿Qué se puede objetar a esto, si todo esto se promete? ¿Qué más se puede pedir? Las circulares a las autoridades, corporaciones particulares del Archipiélago, recomendándoles que contribuyan al mayor esplendor de la exposición sin hacer coacción, ni forzar las voluntades; el programa o exposición de la Comisaría regia, haciendo protestas de amor al país, de desear su bienestar y prosperidad y adelanto; ofreciendo hacer una exposición grandiosa, sin reparar en sacrificios pecuniarios, y consignando que traerá además los hijos de aquel país que buenamente, pagándoles los gastos y bien tratados, quieran venir a mostrar sus aptitudes, todo esto basta para justificar el pensamiento y la obra del gobierno, y quitaría autoridad a recelos, pesimismo y temores que por anticipado los que ven, como nosotros vemos, demostrarán en ataques que se tacharían de infundados. «Allá veremos» nos dirían ellos, y sobre todo, *nuestro pensamiento y nuestra intención son buenos*. Lo único que cabe hacer es esperar ver la exposición y comentarla luego; censurarla sin compasión, no perdonar nada. ¿Cómo se va a decir que se trata de exponer al indígena filipino como se expone a las fieras o a los salvajes, ni trabajar porque no se le exponga? Nos dirán que no se trata de exponerlos; que se traen cigarreras para que elaboren cigarros; anloagues para que trabajen sus viviendas; banqueros, para que conduciendo sus barquillas, den idea de este medio locomotivo fluvial filipino; soldados para conocer las condiciones y equipo de esta clase, que bajo el mando de europeos, es valiente, dócil y sufrido; en una palabra, que nos dirán que no se les trae a exponerlos. ¿Y qué diríamos, si nos replicaran que sí, sin poderlo ellos evitar, somos objeto de mofa nos echarán ellos la culpa de que seamos ridículos, o nos dijese que tememos la exposición, porque tenemos el convencimiento de nuestra ridiculez? Nada, querido amigo, lo que he dicho: que venga la exposición, que se abra ya ese abismo que nos ha de separar; lo que V. dice; saquemos provecho de este acontecimiento: si todo suceso trascendental tiene su fin, éste indudablemente no puede ser más propio para despertar en las conciencias dormidas el conocimiento de lo que se les hace y el sentimiento de lo que se le debe. Y aunque V. está tan tranquilo con el convencimiento de que se verá libre de las inculpaciones que en su día se hagan a los filipinos, que encontrándose aquí, no han tomado la defensa de su Patria, en esta ocasión. Alguno le envidiará a V.; pero, aparte de todo lo que llevo dicho sobre

este punto, créame que es doloroso ver que el país, que algún día tratará, y hará bien, de hacer inculpaciones, se preste tan fácilmente, y sin siquiera una resistencia pasiva, ya que no haga una protesta, a venir a hacer el ridículo, o un triste papel en esta exposición. ¿Por qué viene aquella gente (sesenta u ochenta individuos vienen acompañados de guardias civiles que guardan a las mujeres y conducidas por el pedante D. Francisco Torrontoguí) conducidas como ovejas al matadero, sin dificultad ninguna? ¿Es que no hay, entre la gente que allá piense como nosotros, quien vea claro y tenga iniciativa? ¿Es que hemos de poder nosotros aquí más, con protestas y artículos, que ellos allá, que han de hacer inculpaciones? No hay persona decente que atienda antes a sus intereses particulares, que a los de la patria; pero no hay talento sano que se crea dueño de la gran palanca de Arquímedes para mover él solo un pueblo, sobre quien parece que exclusivamente pesa toda la ley de la gravedad sideral. Otra cosa sería si todos cumpliesen con su deber que haciendo cada uno aquí como allá lo que le correspondiese, la cosa marcharía y algún día se completaría la obra.

El 31 de Diciembre no celebramos, aunque concurrimos tristemente; diez comensales, entre ellos, yo, de muy mala gana por cierto. Esto se ha deshecho; ni hay unión, ni hay sentimientos, ni nada más que aire vano en las cabezas: somos unos títeres, con hechos de niños y pretensiones de hombres; ¡lástima de coscorriones que nos volvieran el juicio! Eso es lo que hace falta, amigo, y yo no deseo más que cada filipino sea un ilota que a a fuerza de recibir disparos eléctricos en los acabe un día por maldecir su vida y mande a paseo las máquinas infernales y a quienes las manejen. Como le digo; el 31 de Diciembre hasta hice por comer mucho en casa, para no comer en el restaurant; no sé por qué, sólo por satisfacer a mi conciencia, por no interrumpir la costumbre, tomé parte en la comida, que no se decidió celebrarla (no se admire V.) hasta el mismo día 30. Nada, pues, podía yo contestar a V. respecto de su encargo de reservarle su cubierto, encargo que hice que Julio lo comunicara a los demás, y que fue aceptado sin discusión, decidiéndose ponerle a V. su cubierto en la mesa; pero no se hizo, y nada por consiguiente debe V.; de organizar la cosa, se encargó Melchor Veloso, dándonos una comida del corte de la del año anterior, aunque más modesta, por haberse reducido la cuota a dos duros. No puedo darle a V. una idea de lo desanimada y fúnebre que estuvo la comida; no se levantaba una voz, nos hablábamos al oído para no llamar la atención en medio de aquel silencio; en

una mesita, en el otro salón (la comida fue en el consabido restaurant, de Madrid) se sentó Ruiz con su mujer, al lado de la puerta de comunicación, para comunicarse con nosotros, habiendo participado (aunque cenaban por su cuenta) de algunos platos de nuestra mesa. Dieron las 12, uno o dos dijeron que se brindase, a los demás nos importaba una higa la cosa; se levantó Graciano, dijo cuatro cosas de que no quiero acordarme, que tuvieron el eco que da el vacío; luego a viva fuerza después de un cuarto de hora, lo menos, de discurso pedían que Julio hablase (que no quería de modo alguno hablar) se levantó éste e improvisó haciendo votos para que Filipinas se vea cada día más apurada, a fin de que estalle la mina, hablaron luego uno tras otro, los ocho restantes, yo el último, diciendo vulgaridades que no es del caso recordar; León habló bastante en griego, y Casal, a quien no sé si V. conoce lo bastante, se dió un paseito por los cerros de Ubeda, pidiendo escuelas, diputados y otras cosas que necesita el país, necesidades que se deben manifestar porque inocentemente está ajena de ellas la buena Madre. Julio empinó el codo más de lo justo y desde ese instante ya no se oyó más que a él y a Graciano que discutieron largo y tendido acerca del socialismo, de la Monarquía y la República. (Es excusado decir a V. quién se mostraba paladín de la república y el socialismo, aunque debo decirle que causó extrañeza ver transformado en monárquico al que dijo un día que el progreso arrancaríá la corona de la frente de los Césares, para colocarla en la sien del pueblo soberano.) A los dos nos fuimos silenciosamente a dormir. V. comprenderá que, o no hay aquí cabeza que entienda y dirija a esta colonia que por lo visto, aunque tiene pretensiones, necesita andadores; ayo, o domine, o sonó la hora de las tinieblas y la dispersión, que hago votos porque sea un intervalo breve, tras el que brote de nuevo, como la luz de la lámpara eléctrica, el espíritu de unión y de inteligencia. Amén. No dudo de que le es a V. agradable, amigo mío, estar reunido con los paisanos, sean quienes fueren sin reserva alguna in corde, in mente, o jesuítica, como V. dice. Tengo la suficiente buena fe para no dudar de eso, y bien sabe Dios que me gustaría encontrar a todos los paisanos con iguales disposiciones, aunque me esté mal decirlo (como dicen por aquí).

No sé si sabrá V. ya que en Diciembre ha muerto el paisano Sr. Cuesta, joven muy juicioso, aplicado y querido de todos, aunque vivía apartado de nosotros (tal vez . . . o sin tal vez). Estudiaba para ingeniero de caminos y murió de una pulmonía. Los compañeros de escuela le pagaron un modesto entierro.

Nosotros fuimos a ver el cadáver, se hizo una lista de suscripción, algunos se inscribieron, pero no sé por que no se ha hecho recaudación. Le envió ese suelto de la *Correspondencia* de esta noche para su satisfacción, una vez que se entere de su contenido. No sé si ese Sr. La Guardia es el Dr. Eduardo que estuvo mucno tiempo en Manila y que hizo interinamente de Director Gral. de Hacienda, o Admon. — A ver si cuele y si se hace atmósfera, aunque vengan por ahora diputados pasteleros. Se trata de que vayan algunos paisanos a ver a ese Sr., darle las gracias y pedirle mercedes.

Ea, adiós, amigo Pepe: no se quejará V. de mi apatía, aunque se queje de mi charlatanismo.

Sonsérvese bueno y mande a su afmo. que sabe le quiere.

CAUIT

De “*Cavit*” (Evaristo Aguirre)

Los escritos de *Quioqueiap* — Contestación de Graciano.

* * *

Europa, Febrero 17, 1887.

SR. D. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO AMIGO MÍO: Esperando estoy carta de V. en contestación a la última que le he escrito. Ésta no tiene más objeto que el de remitirle los adjuntos artículos publicados en los números del *Liberal*, correspondientes a los días 13 y 16 del presente. V. verá lo indecoroso e inaudito de los escritos del tal *Quioqueiap*, quien no es la primera vez que tales cosas escribe, ocupándose de Filipinas y sus hijos. Pero tales cosas dice el menguado, y tan despreciable parece, que deben dejarle las propias ideas y sentimientos que demuestra, que, en verdad, a ninguno de la colonia se le había ocurrido ocuparse, por medio de la publicación, de sus bajas invectivas. Pero en vista de su insistencia y su descaro creciente, esta vez se pensó en rechazar dignamente las diatribas de aquél, que apenas se explica como puedan ser estampadas en periódicos que se llaman liberales y de tales se precian. Graciano, a quien no se pueden negar actividad, inteligencia y celo (aunque sus defectos tenga, como todo hijo de vecino), ha sido quien se ha adelantado a escribir el comunicado, que V. tendrá el gusto de leer; y digo que se ha adelantado, porque otros también quisimos escribir, pero como la colonia ni se ve ya, ni se reúne, ni se entiende, nada se acordó, sino que cada uno trató de obrar por su cuenta, resultando que Graciano se adelantó y nos encontramos todos los demás gratamente sorprendidos con la aparición de su artículo que encuentro digno, sereno, conciso y no desprovisto de energía, aunque a alguno no le parezca suficiente. Yo, por mi parte,

aunque ni me reuno ya con Graciano, por enredos de colonia, celebro infinito su artículo y lo prefiero a otro cualquiera que, o hubiera resultado más violento, en cuyo caso es seguro que no hubiera sido admitido ni publicado, o difícilmente hubiera reunido la sobriedad, soltura y digna despreocupación que resalta en el lenguaje de Graciano, cuya práctica, facilidad y talento son manifiestos. No era fácil en este caso contenerse dentro de los límites prudentes en que aquél se ha contenido, en lo que hay que reconocer su mérito, pues yo por mi parte, tras de calificar cual en realidad se merece la villanía de *Quioqueiap*, decía en mi contestación que no confundía a éste, aunque indignamente alardease de poseer el corazón de los que lucharon en Bailen, Lepanto, etc., con los verdaderos honrados españoles; que aunque él no careciese de seguro de apellido, como el filipino, ya veíamos lo honrado que le dejaba con la demostración de sus sentimientos; que no era extraño que quien se arrastraba por el fango de groseros insultos viese a unos de pie, y no se conformara con menos de pretender ver de rodillas a otros de raza distinta, pero tan digna como la que más y a nadie inferior, etc. En fin que resultaba personal la repulsa y menos independiente y oportuna, por tanto, que la de Graciano. Le envió varios ejemplares, para que pueda enviarlos a Filipinas, donde creo que debieran conocer todas estas cosas, para saber a qué atenerse y desengañarse.

Que V. se conserve bien y disponga del que sabe le quiere y es su afmo.

CAUIT

A Felix Resurrección Hidalgo

Autocrítica del *Noli Me Tángere*.

* * *

5 Marzo 1887

MON CHER AMI: dans votre dernière lettre vous vous plaignez de mon silence. Vous avez raison l'oubli c'est la mort de l'amitié; seulement je dois ajouter que pour une vraie amitié il n'existe point d'oubli, et je vous en donnerai la preuve tout de suite.

Il y a longtemps que vous désiriez lire quelque roman, écrit par moi; vous me disiez qu'il fallait faire quelque chose de sérieux, ne plus écrire des articles qui vivent et passent avec la feuille d'un journal. Eh bien; à vos souhaits, à vos trois lettres, je réponds avec mon roman, "*Noli me tângere*" dont je vous envoie par la poste un volume.

Noli me tângere, mots tirés de l'Évangile de Saint Luc, signifie *ne me touche point*. Le livre contient donc des choses dont personne chez nous n'a jusqu'à présent parlé: tant elles sont délicates qui ne consentaient point à être touchées par quel qui ce soit. Moi je tentai de faire ce que personne n'a voulu; j'ai dû répondre aux calomnies que pendant des siècles on a entassées sur nous et notre pays: j'ai décrit l'état social, la vie, nos croyances, nos espérances, nos désirs, nos plaintes, nos griefs; j'ai démasqué l'hypocrisie qui, sous le manteau de la

* Sacada de *Vida y Escritos del Dr. José Rizal*, por Wenceslao E. Retana, Madrid, 1907, págs. 125-126. El facsimile de esta carta se reprodujo en el *Philippine Free Press* el 31 de Diciembre de 1932, pág. 46.

Corregida por el profesor Miguel Zíalcita de la Universidad de MLQ y de la Embajada francesa, Manila.

Religion, venait chez nous nous appauvrir, nous abrutir; j'ai distingué la vraie Religion de la fausse, de la superstitieuse, de celle qui commerce avec la parole sainte pour tirer de l'argent pour nous faire croire aux sottises dont le Catholicisme rougirait si jamais il en avait connaissance. J'ai dévoilé ce qui était caché derrière les mots trompeurs et brillants de nos gouvernements, j'ai dit à nos compatriotes nos torts, nos vices, nos coupables et lâches complaisances avec ces misérables-là. Où j'ai trouvé de la vertu je l'ai dit haut pour lui rendre hommage; et si je n'ai pas pleuré en parlant de nos malheurs, j'en ai ri, car personne ne voudrait pleurer avec moi sur les malheurs de notre patrie, et le rire est toujours bon pour cacher des peines.

Les faits que j'y raconte sont tous vrais et arrivés; j'en peux donner les preuves. Mon livre aura (il en a) des défauts sous un point de vue artistique, sous un point de vue esthétique, je ne dis pas non; mais ce qu'on ne me peut contester c'est l'impartialité de mes narrations.

Voilà ma réponse a vos trois lettres; j'espère que vous serez content et ne me blâmez plus pour mon silence. J'aurais un grand plaisir de savoir que vous le trouvez de votre goût; je ne crois pas que je sois tombé en disgrâce. Vous m'avez toujours encouragé par vos approbations et vos conseils, encouragez encore votre ami, qui tient beaucoup à vos opinions et vos censures.

J'attends vos lettres; aussitôt que vous aurez lu mon livre, j'espère que vous me donnerez votre jugement sévère. Moi, je ne feins pas une modestie étudiée, mais je crois et vous assure que votre opinion sera suivie par moi aveuglément.

Mille amitiés à nos amis, venez si vous le pouvez pour que nous voyagions ensemble.*

5 Marzo 1887

MI QUERIDO AMIGO:

En vuestra última carta os quejábais de mi silencio. Tenéis razón; el olvido es la muerte de la amistad; solamente que debo añadir que para la verdadera amistad no existe el olvido y le daré de ello en seguida una prueba.

Hace tiempo que deseábais leer alguna novela escrita por mí. Me decíais que era necesario hacer algo serio y no escribir ya artículos que viven y pasan con la hoja de un periódico. Pues bien; a vuestro requerimiento, a vuestras tres cartas, contesto con una novela, de la cual le envío un ejemplar por correo.

Noli Me Tángere, palabras tomadas del evangelio de San Lucas, significan, «No me toques». El libro contiene, pues, cosas de que nadie entre nosotros ha hablado hasta el presente; son tan delicadas que no pueden ser tocadas por ninguna persona. En lo que a mí toca, he intentado hacer lo que nadie ha querido. Yo he querido responder a las calumnias que por tantos siglos han sido amontonadas sobre nosotros y nuestro país: he descrito el estado social, la vida, nuestras creencias, nuestras esperanzas, nuestros deseos, nuestras quejas, nuestras tristezas; he desenmascarado la hipocresía que, bajo el manto de la religión, venía a empobrecernos y a embrutecernos; yo he distinguido la verdadera Religión de la falsa, de la supersticiosa, de aquella que comercia con la palabra santa para extraer dinero a fin de hacernos creer en sortilegios, de que el Catolicismo se avergonzaría si tuviera de ellos conocimiento. Yo he levantado la cortina para demostrar lo que está detrás de palabras engañosas y brillantes de nuestros gobiernos; yo he dicho a nuestros compatriotas nuestros defectos, nuestros vicios, nuestras culpables y cobardes complacencias con las miserias de allá. Donde quiera que he visto la virtud la he proclamado para rendirle homenaje, y si bien no he llorado al hablar de nuestros infortunios, me he reído porque ninguno quiere llorar conmigo sobre las desdichas de nuestra patria, y la risa es siempre buena para ocultar las penas. Los hechos que relato son todos verídicos y sucedidos: puedo dar pruebas. Mi libro tendrá (y las tiene) sus faltas bajo el punto de vista artístico o estético. Yo no digo que no; pero lo que no se puede poner en duda es la imparcialidad de mis narraciones.

He aquí mi respuesta a vuestras tres cartas; espero que estaréis satisfecho y no me culparéis ya por mi silencio. Tendría un gran placer de saber que os gusta; no creo que haya caído en vuestra desgracia. Siempre me habíais estimulado con vuestras aprobaciones y consejos: animad aún a vuestro amigo que atiende en mucho vuestras opiniones y consejos.

Esperaré vuestras cartas. Tan pronto hayáis leído mi libro, espero que me daréis vuestro imparcial juicio. Yo no finjo una modestia estudiada; mas yo creo y os aseguro que tendría en cuenta vuestras opiniones.*

Fuente: Palma, Rafael "Biografía de Rizal" pp. 75-76.

De Graciano López-Jaena

España en Filipinas — ¡Lete, Director! — Castila de pie y
filipino de rodillas.

* * *

Madrid, 6 de Marzo de 1887

SR. D. JOSÉ RIZAL.

MI QUERIDO AMIGO RIZAL: Acuso recibo a tu estimada del 1º del presente. Por mi artículo he recibido muchísimas felicitaciones de filipios y peninsulares, la tuya como la más espontánea la considero la más valiosa de todas; gracias por ella.

Aquí los *mañga insic* han fundado un periódico semanal intitulado *España en Filipinas*, cuya Dirección está encomendada a Lete; sin duda, al saber esto exclamarías: ¡Lete, Director de un periódico! Pues sí, amigo Rizal, Lete es Director, él, que dijo que no quería para nada con la colonia filipina, ni aun en los actos patrióticos, hoy dirige un periódico, órgano de la colonia; las tendencias políticas del periódico han de ser comedidas y muy moderadas; según las cuartillas que han de publicarse en el primer número, que he tenido la curiosidad de leer, de todo hay; pero de política colonial, dosis homeopática: por lo tanto, la política del periódico es de contemplaciones, así que yo me decía a mí mismo, que parece que tiene razón *Quioquiap* en esto del *castila de pie y el filipino de rodillas* dado el matiz político de esta nueva publicación que se intenta por los filipinos, cuando provocándonos los castilas a la lucha, contestamos con sonrisa; cuando explotándonos, les agasajamos. Yo estoy desligado de esa publicación, lo mismo que Ceferino de León, porque los *mañga suyas* no quieren mis procedimientos radicales y revolucionarios,

como si Prim sin su radicalismo, Mártos sin sus *cimibríos*, Castelar y Pi Margall sin su socialismo, hubieran podido hacer la revolución del 68; como si los americanos sin sus energías hubieran podido realizar su independencia. Así, pues, Graciano nada tiene que ver con la publicación de la *España en Filipinas*.

GRACIANO LÓPEZ JAENA.

De Evaristo Aguirre (*Cauit*)

Mucha reserva sobre la novela — El Dr. Pardo de Tavera — La Guardia,
Quioquiap — Un periódico filipino en Madrid: *España en*
 Filipinas — Su personal — Oposición de Graciano —
 Disidencias entre los filipinos en España —
 ¿Motivos raciales? — Los genuinos
 y los no genuinos.

* * *

Madrid, 10 de Marzo de 1887.

SR. DN. JOSÉ RIZAL
 Alemania.

QUERIDO AMIGO MÍO:

Tengo a la vista su estimable carta de V., fecha 21 del pasado Febrero, en que me da la grata sorpresa de saber que se encuentra V. ya completamente atareado con la publicación de su esperada novela, por lo que le felicito con toda el alma alegrándome infinito de que haya V. encontrado modo de publicarla sin esperar más tiempo. Descanse V. en la seguridad de que he guardado, guardo y guardaré absoluta reserva sobre el particular, siendo yo el único depositario del secreto, si, como V. me asegura, sólo a mi lo ha comunicado; prueba de amistad que V. me da y que sé apreciar y agradecer debidamente. A nadie ni a mi novia, ni a mi amigo Paco, a nadie absolutamente ni he mentado yo siquiera la novela de V.; así que he recibido su carta a que contesto. — El título de aquélla me parece llamativo, misterioso, tentador, nada vulgar, en una palabra, y propio para excitar la curiosidad — Nadie me ha preguntado por la novela de V., con nadie, como le digo, he hablado de ella, pero si me preguntasen, ya me acordaré de decirles que se llama *Sampagas*, como V. dice, y que *saldrá* cuando V. quiera; de

modo que, si como me advierte, de mi secreto, depende el porvenir, puede V. contar con éste.

No recuerdo, o mejor dicho, no sé quien es ese amigo «Viola» de quien V. me habla, pero me alegro de que encuentre buena la obra de V., como la han encontrado en Barcelona; lo cual confirma nuestras esperanzas. — No sé que se marche alguno al país para fines de Marzo, ni encuentro medio más seguro para que los ejemplares lleguen allá, que el de que los lleve consigo, en su equipaje, una persona de confianza, y aun esto, con alguna seguridad, recomendación o salvoconducto para que allá en la Aduana no pongan obstáculos; que según tengo entendido, eso se estila por aquellos trópicos, amén de la previa censura. Por lo demás, yo abundo en la opinión de que conviene que llegue allá algunos ejemplares de la obra, antes de que ésta se conoza aquí. — Ahora recuerdo que Le docteur T. H. Pardo de Tavera, sale para allá de Marsella el 13 de este mes, pero, por una parte, es tarde ya para encargarle nada, y temprano, tal vez, para que el envío pueda estar listo, de ser cierto, como V. dice que hasta mediados de este mes no estaría terminada la publicación, y por otra parte, es dudoso (yo lo dudo, salvo convencimiento contrario) que aquél se prestase a llevar allá la *doble* comisión de introducir los libros y desempeñar la científica, que le ha encomendado el gobierno; aparte de que va allá (. . .) y esto ya por sí, es un lío de los demonios . . . y ya (ve V. no es cosa de . . . ; y V. que además no es amigo de comprometer a nadie, porque sería difícil convencer a aquél (en vista de lo que le he oído) de que eso, como otras muchas cosas, es un compromiso, del que él quiere estar libre en absoluto, pues dice que va decidido a pasar tranquilo un par de años pasteando y volver luego a su París ya y disfrutar, a estudiar y a *escribir*.— Verdaderamente es cuestión de meditar cómo se podrían introducir allá un conveniente número de ejemplares de la obra. — Vamos a otra cosa. Ahí le envío un recorte de la *Correspondencia* en que Graciano encontró bien dar noticia de la visita filipina al Sr. La Guardia, así como en otro suelto anunció prematuramente un banquete en honor del mismo Sr., por lo cual éste se asustó, suplicando a Govantes convenciese a la colonia que debía desistir por lo pronto del banquete y no meter mucho ruido; y no sostuvo en Cortes sus proyectos de ley (debido a no sé qué) si bien ha dicho a Lete que los sostendrá a costa de todo y aun a trueque de *arrojarles los trastos a la cara* (a los del partido); ésas son sus palabras. Los proyectos están bien escritos, y ya tendré ocasión de enviárselos, si vuelven a caer en mis manos, y tengo tiempo de copiarlos. Y como

entre col y col suele haber lechuga, ahí le envió también otra indecente carta de *Quioqueiap*, a quien no se ha dado ni se debe dar contestación. Excuso comentarios, porque V. sabe a qué atenerse. Ahora viene lo mejor: al fin se ha decidido la colonia a tener su órgano en la Prensa, a escribir una Revista, nuevecita, templada y complaciente, donde se defiendan los intereses de aquel país y se esclarezcan hechos y se desvanezcan errores. Ahí va el primer número, que no ha podido ser mayor por la escasez de recursos (...) *es bueno*, tal vez le parezca demasiado bonachón, pero así puede comenzarse la obra, y luego acentuarse todo lo que sea dado. La cosa es que se ha hecho algo, que se tiene algo para dar algún (...) provechoso. Le advierto, para que conste la verdad, que la idea partió de Graciano, Albert, Rosario y Blanco, según creo, pero a ella nos adherimos en mayoría, empezando por Goyantes que como V. sabe, ya ideó la cosa cuando se trató de resucitar aquel artículo. El artículo «Campana emprendida» es de Lete; «La Prensa local,» de Julio, y lo demás, todo de Govantes; no pudiendo tener cabida un artículo de Roxas, ni de algún otro paisano que ha escrito, por no dar de sí el tamaño de la Revista hasta el punto de que aun hubo que desmochar mucho los artículos publicados, con sentimiento de todos, pues con las prisas propias del primer ensayo, el *desmoché* se hizo tan apresuradamente que, parece que el demonio lo ha hecho, algunos párrafos *expresivos* desaparecieron, dejando, como he dicho, la revista con tan poco empuje y brío que casi peca de débil. Pero en fin, esto se puede enmendar; se puede continuar de otra manera y lo peor es que no prevalezca la obra y no aprovechen las buenas disposiciones actuales de la Colonia. Ya copiaré algunos de los párrafos eliminados, indicando donde debían estar, para que V. tenga idea completa de cómo *iba* la cosa, y cómo quedó. Desde luego que se contó con V. como socio fundador y accionista, según sus posibles: unos contribuyen mensualmente con 5 duros, otros con 3, quien con 2 y quien con un duro. Pero ha parecido bien y así se acordó, no pedir dinero a los paisanos ausentes de la capital, ni a los viejos, hasta tanto que estuviese publicando el primer número, que se les había de remitir con una circular de invitación. Perdóneme por no haberle escrito a V. antes ni tomado parte tampoco en los trabajos de la organización de la *Revista*, redacción, etc., no ha podido V. tener antes de ahora noticia de ello, que la tendrá V. pronto, yo creo, invitándole oficialmente a que tome parte moral y material en el sostenimiento de aquélla. Ellos reunidos acordaron (porque Govantes no pudo aceptarlo) que la dirección esté a cargo de Lete, y la administración a cargo

de Llorente siendo, como es natural, redactores todos los que quisieran, quedando especialmente encargados: de la crónica política, Govantes; de la prensa local, Julio; de la revista del exterior, Casal; de la sección científica, Roxas; de las noticias . . .; de la prensa de Filipinas, de León; de la sección literaria y no sé qué más, La Serna; de las revistas de tribunales, este su servidor, etc., etc., pudiendo escribir artículos de fondo todos los que quieran, si bien tiene esta obligación, para que no falte esa sección, el mismo Lete. V. verá en el periódico las condiciones de la publicación y las suscripciones. Los viejos, en vista de las tendencias medidas del órgano, se han animado a costearlo con nosotros y a hacer lo que puedan: así piensan Cañas, Pozas, Regidor etc., y por su parte los *extraños* también alaban el esfuerzo y auguran buena suerte a la revista. ¡Dios quiera que así sea! ¿Quién sabe lo que podrá ella dar de sí con el tiempo, si todos se unen en un esfuerzo y se evitan choques y pueriles disidencias intestinas? Porque ésta es la fatalidad nuestra, y si en un momento dado parece que todos estamos unidos y conformes, luego resulta que cada uno quiere imponer su criterio particular y nadie quiere sacrificar en aras de la concordia y del bien común, ni un ápice de sus ideas personales, y, lo que es más triste, ni de sus miras y conveniencias egoístas ocasionando disidencias y malogrando toda obra, o intento generoso (que no puede menos de serlo en su fondo, aunque cada uno lo mire bajo especial y hasta contradictorio punto de vista, cualquier empresa que realicemos por Filipinas, a no ser que existen hijos de ésta, . . . sentimientos parricidas) con intransigentes y orgullosas exigencias. — Nada de esto que digo le extrañará a V., que a todos nos conoce y entre nosotros ha vivido; y mucho menos cuando sepa lo que ahora pasa, apenas nacida la revista. Se extrañará que Graciano, tan dispuesto, no forme parte de la redacción de la revista: pues bien, Graciano mismo, al conocer la opinión de todos de que el periódico no debía manifestar tendencias de *ruda y abierta* oposición a ninguna de las instituciones existentes, sino más bien, hacer una campaña serena y reposada, pero tenaz y continua, el mismo Graciano, digo, reconoció que él no podía dirigir la publicación, puesto que su nombre es ya hartamente conocido y mirado con recelo; y más aun, reconoció también que era conveniente el temperamento adoptado para el periódico si se quería que éste tuviese vida y fuese acogido por todos sin prevención. Pero no se limitó Graciano a esto sino que obstinadamente, (contrariándonos, como V. puede comprender, pues siempre echaremos de menos su cooperación valiosa) afirmó que no podía tomar parte

en nuestras tareas, porque de ningún modo quería sacrificar, ni sus ideas, ni su lenguaje que no podía modificar: todos los esfuerzos para convencerle de que cediese algo fueron inútiles; se le pidió que no se ocupase de política (para no violentar sus convicciones), se le ofreció la sección de la prensa filipina, de la Gaceta, la sección literaria, la científica; pero en balde, se retiró decididamente de nosotros, que hasta le dijimos que podía colaborar en la revista de cualquier modo, menos escribiendo artículos políticos que podrían tener cabida en el periódico *El Resumen*, que nos ha abierto sus columnas, mediante una especie de subvención que le otorgamos suscribiéndonos todos a él y trayéndole suscripciones de Filipinas. Todo en vano. Pero no es esto lo peor; yo veo que me he engañado completamente en el concepto que tenía formado de Graciano, no he creído nunca que fuese un modelo digno de imitar, en la Colonia; conocía sus defectos censurables, que, de una clase. (. . .) no todos tampoco podemos vanagloriarnos de que. . . a nosotros pero esto es indispensable y mas bien es sólo en (. . .) Lo que no se puede perdonar, lo que yo no hubiese nunca creído, a no constarme, como me consta, lo que a V. le dolerá como nos duele a la mayoría, es que Graciano tenga sentimientos tan despreciables que esté dispuesto a imponerse a todos, aun hacer a todos (incluso a Filipinas) todo el daño que pueda, a sacrificarlo todo en aras de su orgullo inaudito y su irritante amor mío. Despechado, por lo visto (pues ningún motivo aduce, ni ha pasado nada más que lo que le llevo dicho en el asunto de la revista), despechado al ver que la publicación (que él propuso) de un periódico, se realizaba sin su cooperación que él mismo se negó a prestar, contra nuestros deseos, pero que tal vez juzgaba de absoluta necesidad para que el periódico pudiese prosperar), al verse equivocado en su creencia de que el periódico no podría publicarse sin él, le ha declarado guerra a muerte, ha dicho que será un baldón para Filipinas, que quiere matarlo, y que lo matará, que sólo escriben en él tres o cuatro, que no saben escribir porque a Julio, a Lete y hasta a mí (que nada aún he escrito) él nos ha dirigido y ha visado y corregido nuestros escritos. Pero esto nada vale, en comparación de los medios incalificables de que se vale para meter cizaña, para indisponer a unos con otros; para causar, en fin, una división, pues no se para en pelillos, y no mira si aquellos medios son (como lo han sido hasta ahora) los más viles y cobardes que se puede imaginar. Se ha juntado con Roxas que hace . . . con él, aunque aparentando estar conforme con nosotros, como Graciano no quiere decir que sea enemigo nuestro y ha enga-

ñado al pobre León, y por medio de estos dos, como instrumentos, metiendo recelos, cuentos y chismes entre los demás (Jugo, Albert, etc.), a quienes desanima cada día todo lo que puede, está haciendo el papel de . . . que tira la piedra y esconde la mano. León escribió un artículo sobre asuntos judiciales, que se mandó a la imprenta después de corregir debidamente su lenguaje; pero a poco de conocerlo, Govantes que comprendió debía encomendársele otro trabajo que más fácil fuese a aquél, con mucha diplomacia, y con la excusa de que yo tenía también un lenguaje violento cuando trataba asuntos de Filipinas, dijo que le parecía bien que León se encargase de extractar la prensa de Filipinas, y que yo me encargase de la revista de tribunales. Así se acordó pacíficamente; pero Graciano le puso luego la cabeza a León de tal modo y le hizo ver, según creo, que se le había hecho tal desaire, y que su artículo había de ser objeto de tal ridículo, que aquél escribió a Julio una carta diciéndole que le devolviese las cuartillas porque no quería que éstas fuesen blanco de críticas desvergonzadas de los que se las echan de literatos, cuyo patriotismo y compañerismo no era capaz de corregir caritativamente los errores que en aquéllas advirtiese. El lenguaje de la carta era de Graciano puro, y ya no nos cabe duda de que él la inspiró y hasta redactó. Julio, incomodado, pidió explicaciones a León, haciéndole ver que su artículo estaba corregido y hasta dado a la imprenta y rogándole le dijera quién se había burlado desvergonzadamente de aquél. León no quiso dar explicaciones, Julio le retó, se nombraron amigos que entendieron en el asunto (León nombró a dos castilas: un coronel y otro Sr.) León o sus padrinos dieron explicaciones satisfactorias, diciendo, que la carta quería decir que podían *extraviarse* las cuartillas de León y *caer* en manos extrañas que las ridiculizasen, pero que no se trataba directa ni indirectamente de ofender a Julio; se redactó el acta por aquellos Sres. y ya aprobada, cuando la estaban poniendo en limpio, me salgo un momento a escribir una carta, y cádate a Graciano que viene, y deshace el acta y con letra de su puño lo cambia, dejándola así: «Habiéndose equivocado el Sr. Llorente en el sentido de la carta de tal fecha, el consignarlo como lo hago es la mejor explicación de que aquélla no contenía ofensa ninguna a dicho Sr.» Esto más o menos venía a decir la enmienda de Graciano, que yo ví y que censuré (aunque Graciano negaba haberse metido en nada), y deseché teniendo que rehacerse íntegra el acta anterior y quedando en ridículo los Sres. testigos de León, quienes dijeron que ellos no pensaban que Graciano se metiese a enmendarles la plana, sino que simplemente la pondría más en forma,

puesto que estaba hecha muy a la ligera. Todavía Graciano hizo escribir a Roxas una carta para Lete, pidiéndole que citase a junta para tomar acuerdos definitivos relativos a la revista, con la sana intención, según se ha sabido, de quitar a Lete la dirección, y echar un poco de bilis en la junta; junta que no se ha llevado a efecto porque Govantes, con su prestigio se opuso a ella y convenció a la mayoría: esto, después de haberse ellos reunido no sé cuantas veces, y haber tomado acuerdos, y haber elegido Director nada menos que por votación secreta, a Lete, y lo que es más después de no haber admitido la dimisión que antes había hecho aquél del cargo. ¡Lo que pueden ciertas pasiones, como la envidia, el mal entendido orgullo y la mutua desconfianza! Así no hay forma de que nos entendamos nunca, ni de que prospere ninguna cosa, que valga. Yo no entiendo esto: ¿es que temen esos paisanos que los demás, fuera de ellos, no se inspiren en los ideales que todos deben perseguir; que tengan intenciones torcidas, o les falte patriotismo, y que, ya que en algún particular pueda faltarles acierto, les falte también el afán de acertar? ¿Es que, de cualquier modo, ya que es indudable que unidos podemos hacer algo bueno, no saben discurrir medios convenientes y evitar cualquier desacierto que causan en una empresa, sin atentar contra la unión, sin producir divisiones que inutilizan o impiden toda inteligencia, toda obra? ¿O es que nunca hemos de saber hacer cosa de más provecho que tirar los unos contra los otros, desconfiar unos de otros, o creerse más que otros? Todos se consideran con méritos para dirigir y disponer; pero nadie sabe seguir, o nadie quiere seguir, y no es esto lo más triste, sino que no contentos con no seguir o descontentos por no dirigir, ni dejan seguir, ni dejan dirigir: como si pudieran dirigir todos en todo, o como si el seguir fuera exclusivamente oficio servil o función sólo propia de animales de rebaño, y no también cooperación libre y noble de personas dignas, a toda honrosa empresa. Así puedo hablar con tanto más desahogo, cuanto que menos que cualquier otro toco pito ni flauta en la cuestión de la revista: no quise asistir a ninguna de las reuniones de organización, desconfiando que pudiera hacerse nada de provecho; previne que no quería cargo alguno con motivo de la revista y hasta manifesté mi deseo de no ser redactor oficial de aquélla, sino colaborador para cuando y como me fuese dado, pero, por fin, obligado por el temor de que pudiera interpretarse como disidencia mi conducta pasiva, a ruegos de Govantes, acepté la sección de tribunales. Pero ahora que veo declarada guerra indigna y cobarde al pensamiento, ahora quiero prácticamente mostrar que no dejaré de hacer todo

el esfuerzo posible para que aquél no muera, y ahora me propongo asistir a toda reunión que se celebre, y a combatir allí todo intento dirigido en contra de su realización. Graciano y Roxas se han unido ahora, a pesar de haber estado hondamente separados antes, y de haberse desollado mutuamente. . . . Con tal motivo y respetándose mutuamente, se unieron los desunidos, trabajando hasta conseguirlo, por volver a Roxas a la gracia de Yorac. Pero se marchó éste; Roxas y Graciano comían en casa de Julio y se suscitaron nuevas rivalidades y va Graciano a hacer a Julio la siguiente confidencia: «No te fíes de Roxas; él ha perjudicado a Sanciangco; él ha dicho: 'Guárdense esos que no quieren tratarme; Sanciangco ya me conoce.'» Roxas asegura (sabedor de esto) que sólo Graciano puede haber dicho tal cosa; pero le conviene ahora hacer causa con aquél, y con él se ha unido. ¿Qué tal, amigo? ¿verdad que en la colonia, aunque pequeña, hay de todo como en botica? Ya no podemos echar nada de menos en ella; y Filipinas que de todos necesita, lo mismo puede echar mano de un depurativo, que de un tósigo, según los casos. — Hablándole de estas cosas ya veo que me ex- tiendo demasiado; pero así tiene que ser para ponerlo en detalles, y por otra parte, yo me desahogo sin quedarme nada dentro del cuerpo.

Volviendo a la revista, repito que ha sido bien recibida, según parece; Julio dice que van haciéndose suscripciones importantes; en Filipinas, esperamos con ansia ver qué tal sienta la cosa; en la colonia, aparte Graciano, Roxas y tal vez León, y tal vez Jugo, todos están bien animados y satisfechos del pensamiento, aunque respecto del comienzo de su realización haya distintos pareceres. Por mi parte aplaudo con todas mis fuerzas la revista, pero no quiero que los números sucesivos adolezcan de la debilidad, de la notable pasividad que se nota en el número primero, lo que hasta puede sernos perjudicial, siquiera . . . ridículo, o por el desprestigio en que podemos caer si nos llaman pasteleros, ya que no sospechen de la misma mansedumbre que se advierte, viendo en ella la piel de cordero que encubre al lobo, lo cual puede también suceder. Pero los castilas parece que miran con buenos ojos el periódico, nos felicitan y nos auguran bien. Cinco o seis periódicos de los que hemos leído contestan al saludo de colega y le desean prosperidad, y uno, que yo sepa, hasta ahora, que es *El Pabellón Nacional*, ha cambiado su número en seguida con el nuestro. — Así va la cosa. Ahora voy a copiar los párrafos más marcados que han desaparecido del artículo de Lete, con la señal correspondiente a la de la parte donde estaban intercalados.

* Y es que no hay ley que autorice a legislar por reales decretos; ni el poder legislativo español, el Rey con las Cortes, tiene más límites de jurisdicción que los de la Monarquía, dentro de los cuales está Filipinas, porque los representantes en Cortes no representan el distrito que los elige, sino a la Nación porque las leyes, ya sean generales, o especiales, no pueden emanar más que del Parlamento.

** Y es ya tiempo al par que procedente estudiar la causa o motivos peculiares por lo que a esas regiones son atraídos a fin de procurar sustituirlos por otros más poderosos para dirigir esa corriente humana hacia el feracísimo suelo filipino, en donde a una inmensa variedad de cultivos la actividad del individuo puede dedicarse; siendo este punto de interés sumo, puesto que el progreso agrícola en un pueblo da la medida de su cultura y elevación moral, al propio tiempo que esta inmigración en orden económico, significa trabajo, inteligencia, producción, y en el político, sentimientos, instituciones, ideas que anuncia el prestigio de la Metrópoli, según afirma Duval, bien entendido que cualquier sacrificio pecuniario consagrado a semejante obra patriótica, será insignificante parangonado con los resultados que en el orden económico habrán de producir, y aun más insignificante todavía comparado con los sacrificios que algún día pudieran ocasionar en hombres y dinero, el olvido de esta previsión.

*** Esta verdad tan innegable que, bien se puede afirmar que si a principios de este siglo y en ciertas regiones de la América, hubiese existido la colonia peninsular, hoy tan numerosa, aquellos pueblos aún vivirían bajo el amparo de la bandera que presidió su ingreso en el concierto de los pueblos civilizados debiéndose sin duda alguna a tan valioso elemento el que aun tremole en Cuba y en el castillo de Morro el pabellón español.

(No quiero omitir, por ser imparcial, estos párrafos insistentes sobre la inmigración, de que a mí nunca se me hubiera ocurrido hablar por no poder yo compaginar mis convencimientos de orden económico, con los de orden político, y mucho menos sacrificar éstos a aquéllos. Pero repito que por ser imparcial y para que V. conozca todo lo que había escrito los copio; alegrándome de que ya que no todos, algunos párrafos al menos se hayan omitido sobre este particular; permitiéndome pensar que al insistir sobre ellos Lete, mas quiso contemporizar, seguir corrientes y escuelas ya preconizadas, lucir conocimientos económico-políticos, en una palabra, dar sabor patriótico al artículo y tinte conservador a las tendencias, mejor que el determinado sentido de una profesión de fe que en medio de todo, yo no sé que entre ese credo.)

**** Lo que sólo pueden negar los que cegados por un interés privado y egoista, no comprenden el peligro de sostener el actual estado de cosas; en la idea quizá de continuar disfru-

tando de la exclusiva de atesorar la menor o mayor parte alícuota que, de sus recursos, dedica el indio a la vanidad, a la superstición o al obedecimiento a las leyes tributarias vigentes en aquel país.

***** Y aunque reconocemos lealmente que en muchos es inconsciente la oposición que se hace a la existencia de representantes de Filipinas en las Cortes de la Nación, no podemos menos de considerar tal oposición como impolítica y aun si se quiere como criminal; negar la representación a muchos millones de españoles en Ultramar, cuando aquí nos rebelamos para obtenerla, existiendo partidos que sancionan entre sus principios, medios reprobados por la ley; y negarla también cuando esos procedimientos no se emplean porque aún no haya peligro de que acudan a él con fuerzas respetables, es seguir una política que, por lo imprudente, merece un calificativo desconsolador; y si no paramos mientes en ella, es a consecuencia de que nuestro carácter batallador no da importancia a la eventualidad de una lucha, más o menos de futuro, y solicita más nuestra atención cualquier suceso ruidoso de política menuda que sea de presente; pero tiempo es ya de que aprendamos de los pueblos pensadores y que no abandonemos al azar la solución de problemas que, no porque esquivemos el tratarlos, han de dejar de plantearse, obedeciendo a leyes históricas, y cuando sea apremiante su solución, imponiéndola entonces en peores condiciones. Las lecciones del pasado deben iluminar el porvenir y ningún gobierno puede vanagloriarse de saber las eventualidades que el porvenir encierra, ni menos aun si en esas conflagraciones generales que abrasan periódicamente el mundo, no ha de tener que arrepentirse de su imprevisión. Y puesto que las colonias son partes integrantes de ese todo que se llama Nación, no se comprende cómo han de existir diferencias entre homogéneas partes; y no saliéndonos del límite de los principios y ateniéndonos sólo a los de la equidad, tampoco se concibe cómo los derechos y deberes de los gobernados no hayan de ser idénticos a los de todos los demás ciudadanos.

Estos son los párrafos que por la parvedad de la revista, se suprimieron en el artículo de Lete.

Hace cuatro días, mi buen amigo, que he empezado esta interminable carta; pero pensando escribirle largo y tendido, comencé a escribir a ratos muy cortos e interrumpidos, y con ir y venir de un lado a otro, aún me encuentro casi a la mitad de la epístola lo que no me ha venido del todo mal, pues acabo de recibir la apreciable de V. de fecha 12, y puedo y quiero contestar a ella aquí mismo. Pero le diré antes que ha salido a luz el segundo número de nuestra historiada revista, que también envió para que lea los artículos de La Serna (revista del exterior), de Govantes (crónica política), de Lete (editorial), de Rojas (uno que se titulaba «Historia general y juicio crítico

de las ciencias y artes en Filipinas,» y que no sé por qué ha aparecido sin título, puesto que aparece con su firma que él quiere que lleven todos sus escritos), de Antonio (carta que ignoro de quién sea), de Julio (prensa local), de Jugo (un ruego); noticias de no sé quién y una contestación de última hora de Lete a un estúpido suelto de *La Época* del 13, que lo incluyo, y que, según dicen está escrito por el insigne Recur. Después de lo que dice un órgano, tan respetable aquí y caracterizado, como *La Época* (aunque conservador); cuando se ve a los Gobernadores Generales de Filipinas y a la Junta de Autoridades, dejar sin cumplimiento, en uso de sus extraordinarias facultades, las disposiciones del Gobierno de la Nación; cuando se ve también esgrimir tan desalmada y frescamente el arma traidora y vil de la palabra filibusterismo, sin detenerse ni ante la calumnia para cohartar al Gobierno y extraviar y predisponer a la opinión en contra de un simple planteamiento de Código penal, cuando se ve esto, digo, ya se puede colegir cuándo y cómo nos seran traídos la Constitución, la representación en Cortes, y, en fin, lo de los derechos individuales, como dice la conservadora *Época*.

Esta es la vida perdurable, amigo, y hay que convencerse de que no existe ni ha existido nunca en la vida de los pueblos, más ley que la de la fuerza, que siempre se impone y acaba por convencer.

Fuerza, pues, es la que se necesita; mucha fuerza.

Vamos a su última carta. ¿Con qué le han escrito a V. diciéndole que la colonia se ha dividido en *genuinos* y *aristócratas*?; ¿que ya no nos miramos como filipinos, sino como indios o mestizos, o castilas? ¡Ya me lo figuraba yo!; puedo jurarle que he manifestado mis temores, que casi he asegurado la especie de que, puesto que V. aun se comunica con nosotros, no dejaría algún indigno paisano esta vez de escribir a V. procurando infundir en su ánimo temores, sospechas y recelos, a fin de predisponerle en contra de la publicación de nuestra revista, y lo que es peor en contra de determinadas personas (pues aquí todos somos bien conocidos y aun con indicaciones vagas se puede ir señalando a cada cual).

La carta que V. ha recibido es un manejo más (para sembrar la división de que se culpa a otros) de un ente despreciable cuyo único prestigio antes de ahora, consistía en aptitudes y esfuerzos empleados en favor de la causa que todos defendemos; pero que se ha desacreditado por completo, descubriendo sentimientos traidores al atentar, hasta por los medios más in-

fames, contra la unión y buena armonía de todos. Lo que la han escrito a V. es una falsedad, una calumnia grosera: no hay aquí división alguna, como no sea de parte de dos, o tres, que se creen genuinos, y que obstinadamente, y contra los esfuerzos de todos, se han separado de la mayoría para hacerla todo el daño posible y malograr sus nobles y laudables esfuerzos, pero de la manera más cobarde y rastrera.

Después que lea V. mi carta sabrá a qué atenerse, pues ahora y siempre, mi guía ha sido, es y será la imparcialidad y la franqueza; y entonces la conciencia de V. le dictará la conducta que debe adoptar, y lo que debe hacer con la carta y con el autor, y el inspirador de ella. Todos, yo creo, que estamos convencidos de que no tenemos, ni debemos llevar más nombre que el de filipinos, que es el de nuestra Madre Común: ¿quién hace clasificaciones, quién establece diferencias? Si yo supiese quién obra así, trataría de convencerle, o le llamaría estúpido. Por mi parte, no tengo que probar con palabras, pues mis obras bien lo demuestran y lo han demostrado siempre, cuál es mi modo de ser. Usted me conoce bastante y sabe mi opinión, más de una vez manifestada; y mi conducta para todos abierta sobre el particular. Como V. deplora no encerrar en sus venas todas las sangres que pudieran separarnos, para servir de lazo común, yo deploro y he dicho siempre, que pudiera servir la mía de motivo para que no se me contara entre los genuinos, cuando entre nadie más que entre ellos debo y quiero contarme por lo que me daña y mortifica toda la parte o cantidad de aquella que me pueda confundir con los no genuinos. Siempre he predicado la unión y la he practicado por mi parte, encontrándome en condiciones de poder retar a cualquiera a que me pruebe que me haya inclinado más hacia un lado que a otro; y aunque no parece bien hablar de ciertas cosas que pueden tomarse por alardes tontos, me parece esta ocasión propia, para ingenuamente decir: que nunca apreciaciones indignas, de diferencias y distinciones entre nosotros, me impidieron obrar para con todos igual, ni me coartaron lo más mínimo para ayudar a Graciano, cuando le ví en una necesidad; para visitar e interesarme por Villarruz, cuando estuvo enfermo; para defender a Figueroa y volverme contra Graciano, cuando una cuestión surgió en que estaba metido Yorac; para acudir también a Ventura, y para aceptar de V. mismo favores pecuniarios y de otra índole, cuando los he necesitado; para mirar, en fin, a todos igual y con todos conducirme con iguales atenciones y consideraciones iguales, sintiendo satisfacción en verme donde quiera entre mis paisanos,

y gozando al poder decir, con ellos, en tierra extraña: «No somos de aquí.» Más aun le diré: yo tengo más satisfacción cuando veo un paisano de color y me siento más inclinado a él, que cuando veo a otro paisano que no es como aquél, porque aquél me recuerda al instante nuestro común origen, y el otro no lleva tan manifiesto el sello de nuestra bendita cuna. Con la misma ingenuidad le diré que no puedo evitar cierta mortificación cuando encontrándome en público, entre los paisanos, o en cualquier acto en que se puedan fijar en nosotros, veo que me pueden tomar por un intruso entre ellos, por no ostentar el rasgo, o carácter fisonómico más visible y peculiar de la tierra, el color nacional.

Ya un redactor de *El Resumen* encontró que el título del periódico marcaba separación entre Filipinas y España, y opinaba que mejor podía llamarse aquélla «Filipinas» a secas. Así opiné yo también, y hasta propuse que se llamara «Revista Hispano-Filipina,» ya que el objeto era unir ambas nacionalidades; pero ya la cosa estaba acordada en la reunión que celebraron y aunque mi proposición se supo antes de imprimirse el primer número no pareció que ofreciera ventaja alguna, ni respondiera mejor que (el) título propuesto a las tendencias y objeto de la publicación. (Por) lo demás debo decirle que aunque no me consta que se haya acordado expresamente, parece que se trata de que al menos por ahora, no aparezca que la revista es genuina y puramente filipina, ni en sus tendencias, ni en su redacción, sino que tenga las apariencias de un periódico cualquiera de aquí, que se ocupa especialmente de . . .

En la conciencia de todos debe estar que no se trata de poner, ni de aparentar poner, la idea española contra la idea filipina, pero que tampoco debe darse ocasión a gente tan suspicaz para que pueda ver, o creer ver, la idea filipina contra la idea española. «España en Filipinas,» después de todo, como suena, parece que su primordial y laudable significación ha de tomarse como indicando: «la política de España en Filipinas, como es y como debe ser.»

Hasta otra, querido amigo, que por esta vez he dicho bastante y aun tal vez de sobra. Celebraré que L- . . . guarde la misma reserva que yo, tocante a su novela.

Suyo,

CAUIT

De Graciano López-Jaena

Por qué nos niegan representación en las Cámaras. — «Nada hay que esperar de los gobiernos.» — Por que no tenemos unión. — Juicio sobre *España en Filipinas*. — Te seguiremos a la gloria o al abismo

* * *

Madrid 16 de Marzo 1887.

SR. DN. JOSÉ RIZAL

MI QUERIDO RIZAL: Contesto a tu carta del 12 felicitándome de que tú y Viola estáis unidos en espíritu y en verdad. Los motivos porque el gobierno no quiere que tengamos representación en las Cámaras, porque los frailes le han intimidado, en prueba de ello, Sagasta, Balaguer y Moret han llamado al diputado Sr. La Guardia, que es el que ha promovido, diciéndole que le excomulgaría de la mayoría, si siguiera sosteniendo las tres proposiciones que ha presentado en el Congreso en favor de Filipinas; también a Cañamaque le intimó Sagasta si llevaba a cabo su interpelación sobre Mindanao; y a Labra le ha rogado y suplicado el gobierno que desistiera de su interpelación sobre política general de Filipinas.

Así pues nada hay que esperar de los gobiernos; hagamos por nosotros mismos nuestra regeneración y nuestro progreso.

En cuanto a lo que dices de la unión de filipinos, bien sabes que tú y yo fuimos los que constantemente hemos predicado y sostenido y, sin embargo, bien te acordarás el *Sanbenito* que te echó uno de los Esquiveles; no, no; los genuinos o indios netos no somos los que fomentamos la desunión sino los mestizos, quienes a espaldas de nosotros celebran reuniones y conciliábulos y no dándonos participación en sus conspira-

ciones, que ciertamente no son para fines elevados, como son; el bien común, el interés de Filipinas, sino egoistas y mezquinos. Lete, Govantes y Esquiveles no han asistido al banquete del 31 de Diciembre y Lete ha tenido la avilantez de decir que para nada quiere a la Colonia filipina y ahora se halla en frente de una publicación. A Llorente como joven no de maduro juicio le zarandean y le llevan de un extremo a otro.

Creo que al recibo de ésta, habrás leído los dos números del periódico: *España en Filipinas*; ¿no te parecen insultos? Sobre todo la «Revista extranjera» no se puede leer; la «crónica política» furiosamente ministerial; y la «prensa local» escrita por Llorente, la más inocente e inofensiva; en verdad que esperaba más de Llorente que se parecía un chico de porvenir y de esperanzas y me engañé. ¿No es verdad que el periódico es lo más cándido que ni pincha ni corta; todo en él es niñería y no hay la energía que debe tener toda publicación que lucha por los grandes ideales? ¿No te parece que lejos de ser ni templado ni bajo, más bien es *lañguisero*?

Si me desligué de la redacción y de la colaboración es porque no por ser rojo que bien sé que tratándose de los intereses de ultramar en las publicaciones que se hacen en el seno del País que es nuestro *amo* y opresor, no se puede ser uno *rojo*, como lo desea, sino templado y moderado, reservando sólo toda la hiel y la procesión por dentro, pero no tanto, tanto muy contemplativo y ministerial, como te han dado pruebas los dos números que ya deberás tener a la vista.

Yo que tú, en vez de volver directamente a Filipinas, pasaría por Japón y China por tratar aquello que te dije en mi anterior.

De día en día me voy convenciendo que nuestros paisanos, los mestizos, lejos de procurar el bien común, siguen la política de sus antecesores, los Azcárragas; me alegro mucho que ellos han procurado la división y no nosotros.

Yo, como tú, me someto al jefe que tú deseas hallar y yo creo que nadie más que tú puedes erigirte, en la seguridad que los *suyas genuinos* te seguirán a ojos tapados, ya para la gloria, ya para el abismo.

Apolonio Rivera está completamente restablecido, robusto y ya habla mucho y está dispuesto a pelear por nuestra prosperidad, su cerebro se ha abierto a los grandes ideales de liber-

tad y progreso de Filipinas, te manda un abrazo y mil recuerdos; él hace . . . para eliminar la quinina y le prueban bien, es atroz, es de los nuestros, no te olvida nunca.

Mis recuerdos al amigo Viola y contéstame.

Tuyo,

GRACIANO LÓPEZ JAENA.

Hortaleza 24—3.º

Felicidades anticipadas por tu Santo; te felicita también Rivera; desearé lo pases felizmente.

De Evaristo Aguirre (*Cauit*)

Más sobre la escisión — Mestizos genuinos — Una carta de
Rizal bien recibida por todos — El conflicto León vs. Julio

(Original muy deteriorado)

* * *

Madrid, 1.º Abril 1887.

SR. D. JOSÉ RIZAL,
Alemania.

QUERIDO AMIGO MIO:

Tengo a la vista la apreciable carta de V. fecha 21 del pp.^{do} Marzo. Me felicito de haber disipado algunos detalles de mi extensa carta anterior, la preocupación y pena de que estuvo V. por algún tiempo poseído creyendo que existiera en la colonia de Madrid la desunión más desconsoladora, la peor de las divisiones, la de la triste aprehensión de razas y matices epidérmicos. ¡No! afortunadamente, amigo mío; y al afirmar que V. había sido dolorosamente sorprendido por la mala fe de ciertos disidentes, lejos de querer tachar a V. de ligero, lejos de desconocer que hasta tenía V. motivo de dar crédito a descabelladas imposturas como aquéllas, no sólo por la gravedad de la desgracia que ellas denunciaban (que siempre se inclina el corazón a temer y esperar), sino por constarme que no tenía V. conocimiento del asunto por otro conducto que el Graciano-Rojas, que V. confirma y que se adelantó a todos con el apresuramiento concebido del que quiere dar la sorpresa, la primera impresión (particularmente la de más efecto) lejos, digo, de eso quise sólo lamentarme de haber visto confirmadas mis sospechas.

Por lo demás, V. mismo confiesa haberse sentido presa de un gran peso en el corazón por aquella inesperada noticia; y por otra parte debo decirle (y creo que conmigo dirán los demás) que teniendo la conciencia tranquila en punto a unión y buena inteligencia entre todos los paisanos, nunca pensé en tomarme prisa en hacer ver a todos la verdad de los hechos, sobre el particular del periódico, con tanto más motivo cuanto que, si bien sospeché de quienes ya tan mal se habían portado con la colonia aquí, no podía convencerme, hasta verlo realizado, que llegara al extremo que ha llegado la perversa intención de tales sujetos. No dejo de lamentar (y soy sincero) el disgusto, y sus consecuencias, de los primera noticia de la vida del periódico, hayan sabido que nació a costa de una grave y trascendental escisión entre los filipinos: de París nadie aún ha contestado a la invitación de Julio; ¿quién sabe por qué? Pero la verdad siempre triunfará.

Le agradezco el buen juicio que, de sus palabras se desprende, tiene V. de mí: no reconozco mi influencia; pero ésta y las otras maneras son para empleadas en quienes o para quienes nunca dejan por lo menos de mostrarse un tanto razonables; y ya sabe cómo ha obrado Graciano en esta ocasión y cómo, en cambio se ha obrado con él, hasta por medio de la súplica. Soy el primero en lamentar que no cuenta la mayoría, la colonia mejor dicho, con las fuerzas y disposiciones y aptitudes de aquél; pero, ¿qué ha de esperar Vd. de quien ha acabado por decir que todo su disgusto y encono consisten en que el mismo no ha sido nombrado Director del periódico, ya que no lo han sido (porque no quieren) ni Regidor, ni Govantes, ni La Serna . . . a quienes sincera y modestamente dice reconocer con derecho de antelación a él, para aquel cargo? ¡Derechos, privilegios! . . . Sí, que tiene G. . . . , muy buenos servicios prestados y tiene talento y actividad, pero . . . ¿para qué continuar? Da pena descender a miserias: que se justifique él que, cuando . . . sacrifica y da de mano a toda mira e interés personal en aras del patriotismo, y del compañerismo, y del paisanismo, etc. Pues, ¿y el patriotismo, el paisanismo y el compañerismo de R. . . . ? Tal vez Sanciangco dé razón de ello. Aquél ya se ha ido a Manila. ¿Con que . . . le escribieron a V. que había cisma, y que de ello tenían la culpa los *mestizos*? Qué palabra en boca o en la pluma de los *genuinos*, para tomar . . . y arrojársela en cara cuando contra las divisiones prediquen. ¡Medrados estamos! Que entre nosotros debe existir unión política, cuando . . . que no particular amistosa; que aunque nos aborrezcamos personalmente, defen-

damos unidos la causa común; que nos sobran enemigos de fuera: para que los haya también dentro del seno de la colonia, ¿quién no sabe esto de memoria? Al talento del mismo G. . . . no se ocultarán tales conveniencias, pero no le convino, ni a L. . . . , oír con los demás la lectura de la carta de V. que hizo Julio; leída la cual todos dijeron, pues traslado a la cervería [cervecería] (donde G. . . . y L. . . . se reunieron) como diciendo: *eso no va con nosotros*, que aquéllos son los que parecen desconocer todo lo que el amigo R. . . . dice respecto a los inconvenientes de la división intestina. La lectura de la carta de V., como es natural, agradó a todos. (Estábamos allí, además del lector, Melecio, Rosario, Albert, Rivera y yo), y con signos de asentimiento eran recibidos todos sus párrafos, aparte de que nos quedamos mirándonos unos con otros, como interrogándonos, cuando nos enteramos de que deleitó a V. ver el nombre de *Julio*, para tener la seguridad de que aquel *órgano nuestro* podía ser hasta débil, pero no *traidor*. Que no hay ninguno en la joven colonia que puede tomar su dirección política, es indudable; no hay capacidad ni se halla en ninguno para tamaño cargo; y dudo que ni allá, ni en el elemento viejo, exista ese Moisés, dada la educación que ha recibido y recibe el país que, si acaso conoce o entiende de política, algo más que de puro nombre, será de la política pasiva, o paciente. Esperamos a nuestro hombre, que él surgirá, si ése es el destino, lleno de tal prestigio que todos le seguirán sin discusión. Entretanto, y por lo mismo que no ha surgido, nadie se mete a dirigir, sino que, reunidos todos, acuerdan una actitud, o una marcha, y la siguen y la adoptan. Hay divergencias, no hay inteligencia, se disuelve la reunión y no hay marcha común, y cada uno sigue su camino particular.

Me alegro de que la Revista le guste cada vez más desde el número tercero, el editorial, la prensa filipina, indultos y el 20 . . . de Govantes y los pueblos vírgenes, de la Serna, aparte del bombo conferencia que es del propio y modesto D'Ayot. ¡*Laus tibi Deus!*; celebro infinito que la novela esté ya terminada; a ver cuándo podremos tener el placer de saborearla. Hago votos por que ella decida, a gusto de V., de su destino, puesto que de ella depende. Ya lo creo que La Serna es una adquisición preciosa para la Revista, porque vale mucho. Del Pan, está ya en Manila.

Deplorable por todos conceptos fue el asunto de León con Julio; y muy sensible, amigo mío, que yo deploro que los pai-

sanos dejasen que llegase al extremo que llegó. Esto no puede ser indirecta, porque no puede ser más derecha, por lo que debo decirle, para que se imponga bien del caso, y no se haga ilusiones, que reconociendo que V. ha arreglado y puede arreglar y zanjar asuntos personales análogos y más graves, que el insignificante de que se trata, aseguro que ni Dios hubiera arreglado éste, por la sencilla razón: 1.º de que había un tercero de aviesa intención; y en 2.º lugar, porque ni Julio ni yo queríamos más arreglo que el del *palo*, que aquél estaba dispuesto a dar, para escarmiento de disidentes. Lo sensible fue . . . Castellanos que León puso por representación, quienes fueron los que evitaron la cosa. Yo tenía instrucciones para no transigir por nada. Adiós, querido amigo, que se conserve V. bueno y recobre la paz del espíritu, disponiendo siempre de su afmo.

CAUIT

Le envío copia de los proyectos La Guardia y un recorte del libro relativo al Código penal filipino, que dicen es Manuel Regidor.

De Antonio Regidor

Impresiones sobre el Noli — «¿Quién no conce al P. Dámaso?» — Comentarios sobre Capitán Tiago, el viejo Tasio, el Padre Salví, el «buen muchacho» Don Primitivo, el «sabio» Padre Sibyla, y María Clara — Crítico de primer orden —
Lo que falta es unión, energía, decisión y constancia.

* * *

Europa y Mayo 3 de 1887.

SR. DN. JOSÉ RIZAL
26 Yaguez Strasse,
Berlín.

MI MUY DISTINGUIDO AMIGO Y PAISANO:

En mi último viaje a París oí hablar de un libro que acaba Vd. de publicar; y recordando el cuento del Pagong, la ornamentación de aquel par de jarritos que ilustró Vd. y el busto de «El fraile al regreso» que tiene Paterno, adquirí en seguida un ejemplar. Luego encontré en casa el que ha tenido Vd. la bondad de dedicarme, por el que le quedo reconocido. Comencé a leerlo con la ansiedad y el interés que me inspiran las producciones de los de nuestra tierra; y desde que crucé los ojos por sus primeras líneas, obtuve el convencimiento de que el libro era superior. Hoy he terminado su interesantísima lectura; y le confieso ingenuamente que no he leído nada más verídico ni más gráfico referente a aquella tan calumniada como castigada sociedad. ¿Quién no conoce al Pde. Dámaso? ¡Ah! yo le he tratado; y aunque en su brillante personificación novelesca, lleva el traje del sucio franciscano, grosero siempre, siempre tirano y constantemente corrompido, yo en la vida real filipina le he tratado y estudiado, vestido unas veces con el blanco

hábito del Agustino, otras de Franciscano, como Vd. lo presenta, y otras con los pies desnudos y la túnica del Recoleta, aparentando saber. Y al recordar a aquél de estos que da tono y carácter al tipo de su preciosa novela, vienen a mi memoria por un lado hechos, mejor dicho, aquellas orgías sacrílegas que comenzaron con una fiesta suntuosa y terminaron con la prisión y destierro de un Gobernador Civil de Manila, que trató de poner coto a aquellos desmanes; y por otro un discurso—sermón, mejor diríamos filípica, pronunciada por un humilde siervo del Señor en cierta iglesia de Manila con ocasión de la pomposa solemnidad que allá se celebra para conferir los grados de doctor.

Su Capitán «Tiago» es inimitable. Reuniendo los caracteres de dos o tres paisanos nuestros, ¿quién no descubre a los que personifican ese tipo desgraciado, digno primo de *ate* Isabel? Yo los he tratado; intenté en vano traerlos a la realidad de la vida; y si no fuí afortunado en esto, por lo menos conseguí que aquellas fortunas sirviesen para encaminar convenientemente inteligencias que hoy demuestran que el ángulo facial de los naturales de Filipinas no es tan obtuso como ha pretendido Barrantes.

El viejo «Tasio» trae a mi memoria dos o tres ilustres paisanos nuestros, de los «*que han caído durante la noche*»; y entre ellos al conocido apóstata y cuáker Francisco Rodríguez; prescindiendo de otros que Vd. y yo conocemos y que no debemos aún nombrar por más que nuestros caritativos y religiosos filipinos los designan con los apodos de *chiflado* o *lucó-lucó*.

El Padre «Salví» es la representación más genuina del tan alabado Misionero Filipino; de ese Cura anticanónico, de esa salvadora planta (sic) que allá llevó y con tanto cuidado sostiene el patriotismo peninsular, y que a la postre, como en México y demás puntos de América, producirá sus legítimos frutos: la tormenta. Yo he conocido a alguien que, pareciéndose a su idealización, no hace mucho mereció en premio de sus virtudes una Santa Mitra!!!

¡Cuántas personas de las que pretenden conocer nuestro país sostendrán que la noble y desventurada figura de Elías es pura idealización! ¡Insensatos! Si ellos se hubiesen puesto algunas veces en contacto con los naturales; si éstos hubieran creído autorizados a franquearse en alguna ocasión con sus destructores y asesinos, estoy seguro que no sostuvieran tal absurdo. Ese tipo nos es conocido a Vd. como a mí, porque hemos pen-

sado, hemos sentido y hemos sufrido a una con aquellos naturales; y cuente que por *naturales* entiendo al indígena, al criollo y al mestizo.

El “*buen* muchacho” Don Primitivo y el “sabio” Padre Sibyla fotografían ciertamente a los antiguos tomistas, josefistas y lateranenses, llenos de distingos y latinajos inútiles para la razón como para la vida. Estos tipos me han hecho gozar: me trasladaron a tiempos que no hace mucho pasaron y de los que ya entonces me reía. ¡Cuántos amigos de la infancia infatuados con esa aparente erudición existen aún!

Si todos estos tipos son realidad perfecta de la vida social del Archipiélago, ¡qué juicio no ha de merecerme ese Ybarra, cuya vida y cuyas desdichas tienen períodos y caracteres tan análogos a los de mi propia y humilde historia! Yo no sé si alguien se atreverá a disputar la verdad absoluta de esta víctima del despotismo y de la corrupción colonial; pero si tal sucediese, yo podré precisarle hechos históricos que han de ver la luz en un folleto modesto titulado «Una página de la historia colonial española» con los que podrá anonadar a sus detractores. Si ha sido pura idealización de Vd. mayor será el mérito del retrato; pues gran artista tiene que ser quien reuniendo en un lienzo las líneas típicas y salientes de tres o cuatro fisonomías distintas, consigue que todos sus admiradores al ver el cuadro a cada modificación de luz, reconozcan por el parecido exacto a un amigo querido, que murió en el cadalso, en el presidio, en la emigración o en la desgracia. Descubre Vd. de una manera maravillosa los defectos y las virtudes de nuestras idolatradas paisanas; de aquellas «rosas peregrinas,» de quienes un poeta isleño, que no filipino decía con razón:

. . . ninguna pude hallar
Más bella que las rosas filipinas,
Mujeres que en su labio suspirante
Lo que es palabra en otras, es cantar.

«María Clara,» ese tipo sublime de amor puro, de respeto paternal, de gratitud y de sacrificio ni es nuevo ni inverosímil. Infelices víctimas de la concupiscencia religioso-colonial, son mártires expiatorias que con pequeñas variantes allá se llaman unas veces como su protagonista, otras Lucía de Ymus, otras Anita de Binondo, otras Ysabel de Pagsanjan, etc., etc. Con la vida de cualquiera de ellas hay para escribir un drama.

El fanatismo de las Hermanas Terceras completa el colorido de esta admirable descripción.

Si pasamos de las personas a sus apreciaciones político-filosófico-sociales, su libro estereotipa parte, que no todos, de los grandes males que afligen al país. Exhibe Vd. al desnudo y bien de bulto, lo que exige más urgente remedio; y al hacerlo en los términos comedidos en que lo lleva a cabo sin más que relatar hábilmente historias y anécdotas diarias, ora usando con relación a ellas la ironía; ora engarzando en su narración el sarcasmo, consigue elevar el hecho al ridículo y arranca a su lector un grito de indignación y desprecio contra aquel nefando sistema.

Yo felicito a Vd. por su triunfo. Es Vd. todavía un niño y produce ya esa «bala-roja» contra aquel organismo. Bien. ¡Adelante! Si el *Quijote* inmortaliza a su autor porque descubrió al mundo las dolencias que aquejaban a España, su *Noli me tângere* aportará sobre Vd. igual gloria, porque con su modestia, su verdad y su hábil crítica ha dado Vd. un golpe mortal a aquel árbol vetusto lleno de defectos y podredumbre: y todo filipino patriota verá al libro de Vd. con avidez y al descubrir en cada línea un pensamiento verdad y en cada palabra un consejo acertado se inspirará en él y lo conservará como la obra maestra de un filipino y la prueba de que, como siempre, o han mentido o se han engañado los que nos creían incapaces de producir grandes inteligencias. Y yo añado: ya tenemos un crítico de primer orden; como tenemos pintores de primera talla; inteligencias robustas en el foro y generales distinguidísimos en el ejército. ¿Qué nos falta? Lo que Vd. indica entre líneas en su bien pensado libro: unión, energía, decisión y constancia.

Al ver yo la marcha de nuestra juventud y el paso de gigante que acaba Vd. de dar, no repetiré ya con el poeta cubano:

Sin patria y sin amores
Sólo veo ante mí llanto y dolores.

ni diré con el héroe de su preciosa composición: «Muero sin ver la aurora brillar sobre mi patria.»

No. Yo que voy descendiendo la escalera, gastado ya por los sufrimientos de la nostalgia, le felicito muy cordialmente por su magnífica obra y le invito a continuar en su noble y patriótico camino alentando con su ejemplo a los demás, a quienes debemos recordar siempre el testamento del infeliz Elías:

¡¡¡Estudiad!!!

Su devoto amigo y admirador,

EL PROSCRITO.

(ANTONIO REGIDOR)

De Evaristo Aguirre (*Cauit*)

«¡Masiado también vos!»

* * *

(Tarjeta Postal)

Madrid, Mayo 15, 1887

SR. D. JOSÉ RIZAL,
 Jáger Strasse 71-III
 Berlín.

QUERIDO CHE: ¡Masiado también vos! ¡Curioso vos! Pensaba yo tallá ya vos con nisos na Manila... ¿No caso? Ta dispidi vos connmigo na lotro día; agora, ¡tallí pa vos! . . . ¡Bueno! Ya recibi yo el cuatro mañga libro: ya vindí el tres, uno con ñol Teban, otro, con ñol Dandoy, y otro pa, de quedá connmigo.

Taquí ya nisos mañga cababayan; ¡lintic!: ¡bueno sana topá rayo con todo este mañga . . . de cachichao! Mañana sana de escribí yo con vos, lalgo y corrido. Agora, 15, piesta de S. Ysidro y de todo este mañga pangoso de cachichas. Ta reclamá nisotros bueno, bueno, dahil no pa contento ellos di trai nisos cababayan, te dale tuduvía un trato menos conveniente. ¡Bueno sana tisá duru!

Allí ya vos; voy, premero.

CAUIT.*

*QUERIDO CHES ¡Eres exagerado! ¡Un curioso! Yo creía que ya estabas con nosotros en Manila.. . . ¿No es así? Te despediste de mí el otro día y ahora estas todavía allí! ¡Bueno! He recibido los

cuatro libros; de los cuales ya he vendido tres, uno al señor Teban, otro al señor Dandoy, y el otro se halla en mi poder.

Ya estamos aquí los paisanos, ¡rayo! ¡Sería bueno que tocase un rayo a todos estos . . . «cachichas»! Mañana iba a escribirte largo y tendido. Hoy, día 15 fiesta de San Isidro y de todos estos apestosos «cachichas»! Estamos quejandonos mucho, en vista de que no estan contentos de que se traigan a nuestros paisanos y nos den además un trato inconveniente. Sería bueno atizar de duro!

Ahí te quedas; me voy por ahora.

CAUIT.

De José M. Cecilio

El *Noli* es recibido con entusiasmo—Cómo evitar la censura en la Aduana—Quieren casarle a Rizal.

* * *

Manila, Binondo, Malinta 9.
23 de Mayo de 1887.

SR. D. JOSÉ RIZAL,
Viena, Austria

MI DISTINGUIDO TOCAYO Y QUERIDÍSIMO AMIGO: Son en mi poder sus dos cartas a que tengo el gusto de contestar, manifestando a V. que los 8 ejemplares ha recibido la esposa de Hermógenes, porque éste se encuentra en un pueblo de Bulacán.

Tuve que verme con Arcadio para sacar esos ejemplares, los cuales están distribuídos a personas amigas, que darán por ellos lo que pueden y en lo que respecta al pago de su importe esté V. tranquilo.

Tomás, que tiene el mismo apellido que Arcadio (del Rosario) éste y yo hemos encontrado de primer orden su obra; está con todas las condiciones de una novela social, mucha brillantez en la descripción y estilo, fuerza en el dialogado y sin ninguna exageración, literatura magnífica; en una palabra, según Tomás, es un Quijote filipino, pues lo compara con el Quijote de nuestro inmortal poeta Cervantes. Este amigo está dispuesto a defender la obra en el caso de que la criticaran aquí.

Por consejo del mismo, la manera como se puede traer esa producción acabada de V., es que un librero de esa tierra dirija una carta a D. Manuel Rodríguez Arias, dueño de la Agencia Editorial, calle de Carriedo, Santa Cruz, diciéndole que teniendo

noticia de que se dedica a la venta de libros, le envía tantos ejemplares cobrando por ellos la comisión que crea oportuna. Este Sr. sabe el teje y maneje de la Aduana para que sin pasar a la censura lleguen los ejemplares a poder de los compradores.

Hay que hacer de esa manera para que esa obra alcance su objeto.

Tanto esos amigos como yo le damos la más extraordinaria enhorabuena por su obra.

Debía decirse *prudencia aquello* de la *cordura* que no afectaba a V. sino a nosotros que estamos sin defensa. Pero no se desanime, produzca V. más para aquí, que encontrará acogida entusiasta.

Su hermano ha recibido los 4 ejemplares y el certificado que le envié.

Lo que produzcan sus 8 ejemplares le remitiremos cuando podamos.

Explíqueme V. eso de K en tagalo.

No tengo novia, tocayo, y por tanto no puedo decirle cuándo me casaré.

Por casarse, dice Arcadio, no se desespere V., pues le casará si quiere con una de sus primas, hijas de D. Andrés.

Dígame V. algo de verdad sobre la suerte del amigo Ceferino de León, que dicen los de aquí murió en un desafío con su . . .

Me alegro que V. se curó de la hemoptisis pulmonar, bueno es ser médico.

¿Encuentra V. dinero en ésa con su profesión?

Recuerdos de mis padres y hermano y reciba los de su afmo. amigo y s.s.

CHENGOY (JOSÉ M. CECILIO)

P.D.: Cumpliendo su encargo en una de sus cartas, me presenté en la «Gran Bretaña,» transcurridos quince días de haberla recibido, y, como no estaba, nada he sacado. No sé hasta cuándo estará ese amigo en el pueblo de Sta. María en Bulacán.

Convendría que usara V. para nosotros un pseudónimo para que cuando se le dirija carta no se escandalicen.

. . . Valenzuela . . . hijo Titay por tener.

Candeng tuvo un aborto.

Sigue en Dagupan la familia de D. Antonio.

M. . . . sigue soltera, pero parece que pronto se casará con Casimiro Bertoluci, Alférez del No. 3 del País.

De "*Cauit*" (Evaristo Aguirre)

Un juicio sobre el Noli—Sobriedad, soltura, interés, animación, intención, fidelidad y acierto—Algo descuidado el lenguaje en algunas partes—Abuso de pellizcos—Un alegato de agravios — Algo sobre «el periódico» de la colonia—
Un verso imprudente.

* * *

Madrid, entre el 15 de Mayo y el
3 de Junio de 1887.

SR. D. JOSÉ RIZAL,

QUERIDO AMIGO MÍO: Supongo que, aunque al presente se encuentra V. en Ginebra, según me ha indicado Julio, habrá V. recibido mi tarjeta postal en que le acusaba recibo de los cuatro ejemplares de su preciosa novela, y le avisaba, al propio tiempo, que de aquéllos estaban ya vendidos tres. El *Maguino* P. A. Paterno compró el cuarto ejemplar.

Ya le habrá escrito a V. Julio lo que se trabaja para que en el Ministerio de Fomento despachen pronto la instancia para la introducción de la caja de libros. Ahora exigen la presentación de uno o dos ejemplares, a pesar de que en un principio dijeron que sólo era necesario dar una nota bibliográfica de la *portada* de la obra. Lo principal es que despachen pronto y bien, para lo cual se ha recurrido, como es de rúbrica aquí, a las recomendaciones.

La he leído y me ha encantado. Le felicito, pues, de todo corazón, y estoy con los que opinan que es la primera obra de ese género y por ende, la única, que se ha escrito sobre aquel país, que mejor le refleja, y más abarca de las fases y condiciones especiales de la fisonomía y la vida de aquel pueblo. De

propiedad y sabor local, no digo nada, porque difícilmente podrá sobrepasarla ninguna otra obra. Aunque por una sola lectura no es posible hacer un juicio acertado del libro, ni es conveniente lanzarlo apresuradamente, le diré cuál ha sido mi primera impresión, para que, como tal primera impresión, la conozca y tenga V., sin perjuicio de rectificar si, con más calma, encuentro infundadas mis apreciaciones del momento. Prescindamos de que ni soy competente, ni soy autoridad, con lo que dicho se está que menos puedo ser autoridad competente, y tenga V. en cuenta que, más que emitir un juicio (empresa superior a mis alcances) hablo sólo de mis impresiones, y que lo que únicamente pretendo es que no eche V. de menos en mí la ingenuidad pura.

Impresión general. — Excelentes y superiores al resto, los primeros capítulos, donde se notan los bríos iniciales y los últimos, donde echó V. el resto. Sobriedad, soltura, interés, animación, intención, fidelidad y acierto en descripciones de cosas y personas; todo eso encuentro allí. No haré crítica especial de capítulos tan magistrales como «La reunión,» con los tipos fotográficos y conversaciones típicas de Fr. Dámaso, Fr. Sibyla, Laruja, el Teniente y el recién llegado; la entretenida «Cena»; «Hereje y Filibustero» con su elocuente verdad; el magnífico y fantástico cap. V; el poético cap. VII; el inimitable cap. VIII; toda la interesantísima y enternecedora historia de Sisa y sus hijos, cuyo cap. «Basilio» me ha hecho derramar llanto hasta el punto de no poder continuar su lectura lo menos en cinco minutos; la «Pesca,» la «Gallera,» la «Voz de los perseguidos,» y otros muchos capítulos más, con los notables últimos «La catástrofe,» «Vae victis» y siguientes, hasta «La Noche Buena»; una joya de valor «El Maldito»; superior y muy original «La caza en el lago» y el non plus *la loca y su hijo* y la muerte de Elías. Este, Fr. Salví y el filósofo son tipos de mano maestra. El desarrollo de la novela, muy rápido; Ibarra llega, trata de fundar una escuela y muere o desaparece, sin dar tiempo a que, con ser él y María Clara, personajes muy principales de la novela, se les siga con el interés que es natural, con el que se sigue, siquiera, a Sisa y sus hijos, con ser éstos figuras de segundo término. Algo descuidado el lenguaje, amigo mío, en varias partes, algo cansadas otras partes, como la de las riñas del alférez y su querida, muy recargadas de p. . . . y rep. . . . un tanto exagerado el sermón del P. Dámaso, otro tanto inverosímil la gran diligencia del General en favor de Ibarra, y demasiado salvajes nuestras gentes que discuten si *plibustero* es peor que *betelapora* y escupir en la hostia, incluso Cap. Tiago,

que discurre largamente con su mujer a cual Cristo, o Virgen, ha de preferirse y alumbrarse en el conflicto. Hay un abuso de pellizcos entre las pollitas; y en los *ejem*, que tampoco escasean, se trasluce la risueña fisonomía de V. ante una politana y tres piedras de treses, como le he visto jugando al *tre-siete*. Se ve que, aun a costa de la fábula, lo que ha tratado V. es de descubrir ese *cáncer*, o las llagas que corroen y malogran aquella sociedad de curas, guardia civil, etc., por lo que, en mi lenguaje técnico forense, he bautizado el libro de V. con el nombre de *Alegato* o *expresión de agravios*. En fin, que le reitero mi parabién más sincero y cordial, y le hago presente, aunque ello no sea una alabanza proporcionada al mérito indiscutible de la obra de V., que se verían satisfechas mis aspiraciones, que quedaría ya muy contento y ufano de hacer, o poder hacer una cosa que se pareciese, o acercase al libro de V. Creo sinceramente que no soy capaz de tamaña empresa, y por eso mismo, tal vez, encuentro la novela de V. muy por encima de fuerzas, que no sean privilegiadas. Y antes que pasemos a hablar de otra cosa, considero oportuno preguntarle si quiere V. que su novela se presente o exhiba en la Exposición filipina; que bueno es saberlo, caso de que a V. le pareciese bien eso, por más que mientras no se resuelva en Fomento el pase, o la introducción de los libros, es posible (no lo sé) que no se pueda hacer tal cosa. El periódico va tirando y haciendo su papel. En Filipinas no ha sido mal recibido, al menos públicamente por la prensa aquella, si bien es verdad que lo atribuyen al celo del Sr. de Canga Argüelles. Aquí es atendido por el Ministro de Ultramar y especialmente por la Comisaría Regia y el Comité Ejecutivo de la Exposición. Esta va muy despacio, y por nuestra revista y los recortes que le envío se enterará V. de lo que de ella se dice y las vicisitudes por que pasa. Aunque se anda aquí con gran reserva respecto de los que escriben en el periódico, no veo por qué haya que guardarla para con V. al menos por lo que a mí atañe: sepa, pues, que he escrito poco que no sé si habrá V. reconocido, del cual *algo* recuerdo ahora los articulejos «No hay derecho contra derecho,» «Los derechos individuales,» «Entendámonos,» «Ahí estan,» «Dos palabras,» «Nuestros hermanos en el Retiro,» y algunas revistillas, como la de la Velada de Juventud Ibérica, la de 2ª conferencia La Corte, la de Canga Argüelles, Sección Filipina en casa de Batlle, y *desgraciadamente* el sonetillo a la joloana Basalia. Y digo *desgraciadamente*, porque quiero que V. sea confidente de una gran pena que hace ya dos días me tiene cabizbajo, y que sólo con el tiempo espero que me abandone. Yo sólo sabré

esto, aparte de Govantes y Lete, pero por el maldito cuarto verso que ahora veo que *imprudentemente* se me escapó, sin intención de decir lo que se empeñan en entender enemigos míos, tales como Alvarez Guerra, Vigil, Recur, etc., estamos a pique (nadie lo sabe de la colonia), de que se malogre una obra tan trabajosa, de que muera el periódico, porque Govantes se quiere retirar, en vista de los ataques (hasta ahora, en privado) de aquellos nuestros mal querientes. Ningún periódico nos ha atacado, nada se nos ha dicho en público, pero a Govantes le han puesto la cabeza como un horno, y se ha desanimado. ¿Qué le parece a V.? V. que me conoce comprenderá lo preocupado que estoy, lo despechado que me encuentro al considerarme la causa de un daño contra nuestros propios intereses, por una bagatela, por llamar hijo de p. al Resumen, que tan sin reparo ha hecho de los filipinos del Retiro, objeto de chistes de mal gusto. No me reprenda V., no me apure V. más de lo que estoy, que estoy bastante bien castigado con mi pesadumbre, y convencido de que no me ha valido mi amor a la causa, mi amor al país, mi amor al periódico, mis escrúpulos de moderado, para dejar de deslizar imprudentemente una frase, para dar pie a los enemigos para atacar nuestra común obra y gozarse con nuestra derrota. Como se trata de reducir a Govantes, no se ha querido alarmar a la colonia con la noticia del desastre que nos amaga, si nos atacan, o aquél se retira. Por eso aquélla nada sabe de esto, que si no, y si desgraciadamente el periódico muere, yo pediría perdón a cada uno del daño que he hecho, por mi imprudencia, ya que no por mi voluntad, y no me consolaré, no, tan fácilmente de mi cooperación perjudicial. La mayor parte, ni se han fijado en el verso malhadado, ni han entendido como una verdad sin más alcance que el de no ser el joloano español, y por tanto éste extranjero . . . pero los enemigos, a quienes nunca podemos perder de vista dicen que *alabamos* la *resistencia*, que nos apartamos de España, considerándola extraña, que nos hemos denunciado transpirando por la llaga. Hasta ahora ningún órgano de la prensa ha sido eco de la malignidad de esos enemigos, pero estoy violento, estoy deseando que pasen más días, para saber si sonó la hora de la muerte de la Revista, si aquéllos los atacan, si la opinión se vuelve contra nosotros, en una palabra, para saber si podemos continuar, o no. Govantes opinaba ayer que la Revista ha muerto, que no puede ya tener prestigio ante esta gente, que no tiene remedio la torpeza mía, que viene a pagar la publicación; pues si se explica la frase, o la intención, si se vuelve sobre el asunto, se remueve y escandaliza más, y porque, de todos

modos, con firma, o sin ella, los escritos, sean estos de fondo, o de literatura, la publicación viene a pagar en su cabeza la culpa de los autores de aquéllos, y en nuestro caso especial y entre enemigos de la índole de los nuestros, con más motivo. Se ha dado orden de no vender ya, ni enviar a Filipinas ese número; pero ¿servirá eso de algo? ¿No tratarán estos *camagones* de por aquí, de desacreditarnos allá? Es de notar que ninguno de los nuestros, excepción hecha de Govantes, ninguno tampoco de los de acá que nos conocen y tratan, fuera de los tres, o cuatro ya citados, se ha fijado en tal circunstancia, ni le ha dado importancia de ningún género. De todos modos, yo estoy apesadumbrado; he dicho a Lete que procure un arreglo, como quiera que sea, que por mi parte, puede adoptar el remedio que más conducente sea, y en adelante, las mayores precauciones en la admisión de trabajos que, en vista de la prevención que hay contra nosotros, sería conveniente que se sujetasen a la censura del más conservador, Govantes, por ej.; que por muy moderados que resultásemos, nunca pecaríamos más que si acaso, de inocentes, pero conservando siempre el *derecho* de los ofendidos. Y cuando considero que la Revista aunque de poco vuelo, que hemos sido allá no mal recibidos, que aquí hemos sido admirados y atendidos, aceptados y cada día más solicitados, yo le digo a V. que tengo encima una verdadera pesadilla con estas mi ligereza imperdonable y mi torpe imprudencia, porque ahora me parece mentira, me parece irracional no haber notado desde antes lo inconveniente de aquel verso, por su lado flaco. En fin, voy a terminar porque, de seguir, no acabaría nunca de lamentarme del peligro en que he colocado a la Revista, y que Dios quiera pase sin descargar y trayendo la calma en pos de sí. Quiero convencerme, puesto que, aún públicamente nada nos ha contrariado, de que mi pena y el temor por la vida de la Revista, aumentan las proporciones de un conflicto puramente privado. ¡Así sea! — Los artículos «Ahí están» y «Nuestros hermanos en el Retiro» produjeron gran efecto. — Pozas fue el tonto que propuso quitar sus armas a Joloanos e Igorrotes; y por consecuencia de la alusión a las *patadas*, tuvo Ortuoste que dar explicaciones a la Comisaría.

Adiós, querido amigo, sabe es suyo afmo.

CAUIT (EVARISTO AGUIRRE)

De Enrigue Rogers

Más entusiasmo por el *Noli*.
(Original muy deteriorado)

* * *

Barcelona, Mayo o Junio 1887.

SR. DN. JOSÉ RIZAL.

MI QUERIDO AMIGO: Hoy he recibido su grata de anteayer, y me apresuro a contestarle para que quede tranquilo respecto a sus libros. Con la adjunta que incluyo del amigo Canon, queda V. servido en el favor que me pide.

Me hago cargo de lo que V. me dice sobre la Titular y agradezco sus votos, hijos de su buena voluntad. ¡Ojalá ésta no disminuya, esté a prueba de desengaños y jamás la cruel misantropía llame a las puertas de su corazón!

Por lo que me pueda suceder, confío en *causa causarum* y digo con el célebre y sabio Spurgeon: «All for the best.» Por lo demás, si por razones de alta política . . .

Aún no he podido terminar de leer su libro de V., estoy a la mitad; si hubiera de referirle las admirables impresiones que he tenido durante su lectura, tendría que llenar muchos pliegos; baste decirle que ha despertado gran entusiasmo en los pocos que han sabido entenderlo.

Agradeciendo en mi nombre y en el de mi familia, que le envía sus saludos, sus amables ofrecimientos, le deseamos un feliz viaje y un grato recibimiento en la patria por tantos títulos querida.

Su affmo. amigo y paisano

ENRIQUE ROGERS.

De “*Cauit*” (Evaristo Aguirre)

¡Divertirse!

* * *

(Tarjeta postal)

Madrid, Junio 3, 1887.

A MR. JOSÉ RIZAL.

Poste-Restante (Ginebra)

Geneve.

QUERIDO LAONG-LAAN: Hoy recibo su tarjeta del 31 Mayo. Ayer le escribí a Basilea o Bále, donde puede tener la bondad de reclamar mi carta y un paquete de periódico, en *poste-restante*. Allí le hablo de su novela. ¡Buena vueltecita está V. dando por esas tierras! Divertirse.

Ya cuidaré de dar las señas de la dirección de V. a los amigos.

Suyo afmo.

CAUIT

P.D.: ¿Recibió V. últimamente otra tarjeta postal mía en la lengua *carihan*?

A Fernando Canon

Sobre la venta del *Noli*.

* * *

*Ginebra, 13 de Junio de 1887.

DIRIGIDA A FERNANDO CANON¹

MI QUERIDO CONDÍSCIPULO: Entre nosotros dos no hay ni puede haber nunca desigualdad ni disparidad en la manera de pensar: tú sabes que yo era tu mayor admirador en aquellos tiempos cuando te dignabas escribir. Yo no sé quién diablos te privó del tintero y de la pluma, pues habrías hecho más que yo, porque tienes más sentimiento, más gusto y más fantasía que yo. Lo único que te llevaba de ventaja, según el P. Sánchez, era en la naturalidad de mis versos, en lo demás me quedaba debajo de tí.

En prueba de que apruebo cuanto has hecho por mí, cuanto hiciste y cuanto dispusiste, te doy la facultad de hacer todo lo que te parezca bueno,² de disponer todo lo que juzgues oportuno etc. etc. te doy *poder absoluto*. Menos en el precio que no debe bajar de 5 pesetas, pues es el precio que dí en Madrid y el en que se vendieron los otros. Sin embargo, te doy poder para cambiarlo si lo crees necesario.

Te doy gracias por el libro encuadernado que me regalas³: te pido pongas una dedicatoria dentro y la empaques juntamente con los libros que el Sr. Barrera te entregará para enviármelos⁴ a Marsella, Messageries Maritimes, Mr. Joseph Rizal, Passager *au bord du Yang-tsé*.⁵ Yo me marchó el 3.

* Copia manuscrita hecha por Mariano Ponce.

Tienes una comisión de 10% de los libros que se vendan. Tienes facultad de regalar los ejemplares que quieras. Y en prueba de mi aprecio (¡estilo soberano!) te condecoro y te regalo mi caricatura⁶, pidiéndote lo aceptes como un recuerdo de tu amigo y discípulo cuya mayor gloria consistiría en ser admirado por uno como tú.

Tu amigo

RIZAL.

El corresponsal de las Messageries Maritimes en Barcelona es Ripoll y Compañía. Yo pago los gastos de transporte.

De “*Cauit*” (Evaristo Aguirre)

Otra vez el dichoso soneto — Una exclamación de Luna — Los chinos
se suscriben a la revista — Vuelve Graciano — Alrededor
del Noli — Cosas del Maguinoo.

* * *

Madrid, Junio 14, 1887.

SR. D. JOSÉ RIZAL,
Ginebra.

QUERIDO AMIGO MÍO:

He tenido el gusto de recibir sus cartas fechas 6 y 7 del corriente. No puede V. figurarse mi satisfacción al ver a mi lado en la cuestión de la disidencia Govantes, a V. y al paisano Viola: me han quitado Vds. un peso que gravaba sobre mi alma al pensar que pudiera, sin quererlo, dar lugar a ser tachado de imprudente, cuando menos, atentando contra la Revista y, por ende, contra los sagrados intereses que ella representa y defiende. Pero yo entiendo que hay cosas que se deben decir y hacer, cueste lo que cueste, porque no hay manera de quedar bien, en ciertas ocasiones, permaneciendo inactivo. No es esto afirmar que, si yo hubiese escrito, con la intención que se le ha atribuido, el cuarto verso del dichoso soneto; si yo hubiese pensado un momento en el efecto que podía causar y ha causado en ciertos ánimos, enemigos nuestros casi todos, no hubiese tratado de decir las cosas de otra manera, atendiendo a que no hay imparcialidad, no hay desapasionamiento en juzgar nuestras cuestiones más insignificantes. Porque, después de todo, ¿quién se atreverá a negar una verdad histórica, quién negará que el joloano no es español, que resiste el yugo extraño? Esto es innegable, aunque moleste porque no hay desapasionamiento, porque hay antipatía, como molestó aquello de «el hijo del león,

es león,» tomándolo, tal vez, como una amenaza, o una atrevida pretensión de un hísero topo, o ratoncillo. Pero, aun con estas y otras reflexiones que yo hice, no estaba tranquilo ante una disidencia en nuestro seno (aunque es de advertir que Govantes no es disidente *en la idea*, como es natural, sino en la cuestión de las condiciones de vida de la Revista que, según él, ya nada puede hacer para ser atendida); y en la reunión que tuvimos para tratar del asunto, los paisanos, que inevitablemente habían aplaudido el soneto y estaban conformes con él, ante el daño que la separación de Govantes causaba a la publicación, se desanimaron, y alguno, como Luna, no pudo evitar, en medio de su desaliento, esta inconsolable exclamación: «¡Me cago en Títiro!» . . . a la que yo, afligido y humilde como andaba con mi mayor pena, no tuve fuerzas más que para asentir diciendo: «¡Tiene V. razón, merece que se caguen en él!», mientras, sin poderlo *evitar*, pensaba tenazmente en el «Maldito» de la preciosa novela, pero ahora ya es otra cosa, ya estoy más consolado. La Revista, se determinó, que siga con la esperanza de poder allegar recursos que cubran el déficit que la retirada de Govantes y su tío Azcárraga, cuyas cuotas importaban 7 duros (cinco del primero y dos del segundo), ha dejado en el presupuesto. ¡Es un mordisco éste de importancia! Yo no sé cómo iremos saliendo adelante. Por lo demás, no sólo ningún suscriptor se retira, sino que no deja de venir alguna que otra espontánea suscripción, como las de los Sres. de Battle (D. José y D. Evaristo), la de un tal Aranda y últimamente, la de la Legación china, que directamente se han dirigido a la dirección, pidiendo que se les suscriba. Yo creo que los chinos que han mandado por delante el pago de la suscripción por un año, se han suscrito en vista de que, en el último número, ha empezado a ocuparse la Revista, de la inmigración china en Filipinas. Acepto agradecido las felicitaciones de V. por mis pobres artículos: lo que más me ha satisfecho es que han producido su efecto que, aunque no hubiera sido más que el de mortificar a los que tan mal han obrado con nosotros, tenía que halagarme. Después de llamarle *tabo* a Serafín Cano, que es el autor de la carta a que hago referencia en «Nuestros hermanos en el Retiro,» aquél se ha encerrado en profundo y prudente silencio, limitándose a retirar su suscripción a nuestra Revistay el (ca . . .) famoso *Correo de España*. Desde el No. 13 me estoy encargando de hacer la correspondencia «Desde el Archipiélago,» y ya veré de ir *metiendo viruta*, como suele decirse; de ir poco a poco enseñando los dientes y dando algún mordisquito de pasada. Graciano ya colabora con nosotros; se ha conseguido este

triumfo, gracias a Dios; Lete (que es el Dandoy), muy trabajador y luciéndose en el desempeño de la dirección pues, aparte de otras condiciones de orden superior, tiene la de la osadía, la frescura y la despreocupación para meterse en todas partes, así como la arrogancia, que tan bien pegan en las personas que desempeñan un cargo como el suyo; cargo que ostenta muy ufano y satisfecho hasta (...) de su uso. Así que podemos estar contentos de él, con la seguridad de que hemos dado con uno que sirve para el caso: él busca y proporciona buenas relaciones a la Revista, habiéndola puesto últimamente en muy buen predicamento con la sociedad de "Geografía Comercial," que le ha honrado, así como a Govantes, Paterno, Graciano y Casal con el título de miembros de la Directiva, y que demuestra simpatías por nuestra Revista, cuyo programa ha copiado. — ¡Lástima ser* a que la Revista muriera de inanición!—De Nuestros hermanos de Retiro, no me he vuelto a ocupar porque Lete, que es el que va por allá, no me da datos. Pero ya diremos algo más. Ya han llegado cuatro joloanos más, entre los que hay . . . que Dios quiera no siga el destino de la otra, siquiera para no ponerme en el compromiso de discurrir otro desgraciado soneto. No me he visto con Julio, y nada sé cómo marcha el negocio de la introducción de los libros de V. El otro que compró uno de los cuatro ejemplares que V. envió, es este su servidor, como creo que se lo he dicho en mi carta última, o en la primera tarjeta postal que le escribí hablándole de los paisanos del Retiro. Por mi parte ya le he agradecido el ejemplar que V. me dedica. — No presentaremos el libro en la exposición, con tanto más motivo cuanto que indudablemente no caerá en gracia de esta gente puñetera. — Es de deplorar verdaderamente, que las exigencias del dinero hayan producido la triste consecuencia de obligarle a V. desmochar su interesante novela: ¡qué lástima! ¡Con qué pena, con qué desaliento habrá V. emprendido esa obra de destrucción de su propia obra! — Me alegro de que no haya V. visto más que mi amistad imparcial lo mismo en las alabanzas que en los pequeños *peros* de que me he ocupado al hablarle de su libro. No he querido ya indicar, amigo mío, que el lenguaje del Guardia Civil y su querida, ni la ignorancia de nuestros campesinos, etc., se salga de lo natural, no: al decir que aquel lenguaje está recargado de p. . . . y rep. . . . he querido indicar un defecto bajo el punto de vista del efecto estético para el lector, que V. sabe que aquello h. de p. y *refocilamientos* del Quijote, se han respetado en la impresión del Quijote; y al manifestar que aparecen *demasiado* salvajes nuestros campesinos, he deplorado sólo que aun con toda su verdad,

haya V. buscado la ignorancia más baja en la escala, para vestir con ella a esos campesinos que presenta a la pública opinión; quiero decir, que sin faltar a la verdad, ni a la naturalidad, pudo V. presentar nuestros campesinos más *presentables*, aquellos no tan salvajes, como lo son muchos, ya que, por otra parte, ni el mérito en la trama de la novela exigían exhibir esa absoluta ignorancia que sirve de arma tan usada contra nuestro modo de ser. Esto, aparte de que, para aparecer imparcial Pero todo esto es cuestión de detalle. Escriba V. siempre libros; sugerencias y consejos, aunque pobres no le faltará a V. siempre que me los pida y sean necesarios. Yo hago votos por que siga V. adelante el camino comenzado, con nuevas obras en honra y utilidad de la patria y de V. — Voy a terminar porque se hace tarde para dejar ésta en el correo. En este momento acabo de experimentar el placer de recibir el retrato que V. me dedica que estimo y agradezco muchísimo. Pasado mañana ha quedado Lete en *fotografiarme*; y de ese modo, puesto que de dineros estoy mal, como de costumbre podré corresponder a V. como es mi deseo, con otro recuerdo de mi . . . imagen.

El *Maguino* dice que éste es un título nobiliario . . . alto filipino, que corresponde a su familia; y en la caja de su coche, en las guarniciones de los caballos, en la manta, en las tarjetas y otras partes, tiene pintado, trabajado en plata, bordado, litografiado y constante un escudo así:

Un sol como medio franco japonés y encima un salacot coronado con corona ducal, o real que tiene por cimera un pájaro y abajo atados por el barbiquejo o cordones del salacot, dos machetes. Esto se llama lucirse y hacer el tonto también. Con muchos así se lucía la colonia. Afortunadamente, el *Maguino* es *único* en tan sublimes extravagancias. Adiós, querido, sabe le quiere,

CAUIT

De Eduardo De Lete

Las disidencias filipinas — Lete en la Exposición — La
 revista está sin «cuapi» — Sobre una queja de
 Rizal — Juicio sobre el *Noli*.

* * *

Madrid, 20 de Junio 1887.

SR. D. JOSÉ RIZAL,
 Ginebra.

QUERIDO PEPE:

Con verdadero disgusto recibo la tuya y digo disgusto, porque es para despedirte y créeme hubiera deseado verte por aquí otra vez. Cumplo tu encargo despidiéndote y te agradezco el retrato; te envió el mío que es bastante malo por cierto y siento que el tiempo sea tan breve que no me dé lugar a enviarte los tuyos en carbón como me pides; te prometo enviártelos a Manila por el correo anterior al de tu salida.

Me felicito con toda el alma de que hayas logrado alejar de tí la tristeza; deploro tu *flacura*.

Y con toda el alma te agradezco también las cosas buenas que me deseas. Mucha gloria, tal vez y sin tal vez, no la tenga; mis alientos son pocos, aunque no mi buena intención. La mejor gloria para mí será la que consiga trabajando por nuestro país. Buenos disgustos me cuesta con la inconstancia, incivilidad y susceptibilidad de los chinos; somos muchos a censurar y dar lecciones, y pocos a trabajar. Graciano llegó a acusarme de que trataba de establecer clases y categorías; ¿qué le hemos de hacer?

En cambio de sus infames acusaciones le he concedido deferencias. A no ser para él que lo mismo se le dé la mano que no, como Rojas o él que a (...) Basta de niñerías.

Yo no sé si recibiste con los prospectos que vienen de la Exposición, unas fotografías que te mandaba al carbón, ni sé tampoco si recibiste mi tarjeta el día de tu Santo.

Me decías en una de tus anteriores que la Patria me recompensaría el estar dentro de la Exposición, habiendo aceptado un cargo; creo que más he podido hacer en beneficio de nuestra patria estando dentro de ella; que lo digan si no los comunicados de *El Liberal* y los artículos publicados en *España en Filipinas* con respecto a esto, cuyos datos son míos; que lo diga si no, el de las coces (Ortuoste) a quien contesté en alta voz a su barbaridad; que lo digan si no los igorotes y demás gente a quienes he enseñado a no quitarse el sombrero y a no besar la mano a nadie y quienes espero que volvieran sintiendo y pensando como yo, por quienes o mejor por cuyo motivo soy tachado de filibustero dentro de España y señalado con el dedo hasta el extremo de haber reñido verdaderas batallas con el mismo Ortega, quien me confiesa lealmente que no es eso lo que pidió y que eso es obra de los que en Manila mandan al enviar gentes ignorantes y no inteligentes operarios o industriales. Publico un artículo en este número. — ¿Cómo hubiera podido hacer nada de esto no estando dentro? ¿Cómo hubiéramos evitado, ya que el mal estaba hecho, semejantes desmanes? Nadie hubiera podido velar por ellos; dentro del recinto y aislados hubieran sido objeto de todo género de tropelías por la gente . . . injustamente por las personas de sentido común y educación. Con decir que los igorotes me seguirían a donde dijera, lo tengo dicho todo y creo hecha mi justificación. Si esto es hacer traición a la Patria, venga Dios y véalo.

En los estrechos límites de una carta no puedo decirte cuanto quisiera; desearía dar por ello un rato de mi vida para hablar contigo algunas horas y todo cuanto en tu ausencia ha ocurrido en la colonia y en la Exposición; pero no puede ser y a fe que lo deploro.

Todos pensarán como nosotros otra cosa mejor para nuestro país.

¿A qué obedece tu precipitada marcha? ¿No me lo puedes confiar?

Creo que no te puedes quejar de mis escritos, dada la índole del periódico; emíteme tu opinión, sobre todo acerca de mi artículo «Recuerdos y Esperanzas,» que por cierto no gustó

a Evaristo. Y espero que desde Manila no dejarás de escribirme narrándome cuanto se relacione con la vida política de nuestro país, que no dejarás de enviarme alguna correspondencia para el periódico así como artículos serios para su inserción. Ten en cuenta que somos pocos y malos a escribir. Así mismo no dudo que allá harás cuanto puedas por el periódico buscando alguno que entienda de asuntos económico — administrativos, pues aquí no lo hay, el único que había, Govantes, ha cometido la tontería de retirarse, pues es grave defecto nuestro el no saber prescindir de los juicios personales en pro de la obra común; pues que no es pequeño mi desaliento en vista de la ninguna abnegación y valor cívico.

Así mismo, aquí no paga casi nadie puntual de modo que si no nos mandas (*cuapi*) no sé qué va a ser del periódico y digo *cuapi* de tus amigos y gente amante del progreso de Filipinas, pues creo que esto es misión de todos.

Con respecto a la *suerte* y *cuapi* que me deseas, te diré que no dependen de mí.

Con motivo de mis artículos respecto a los chinos, con los que no sé si estarás conforme, se ha suscrito la Embajada china al periódico por medio de una carta.

He entrado en relaciones con Blumentritt, que por cierto es un caballero a quien admiro, además es en extremo amable.

Es muy amigo de Antonio Luna, Vivencio del Rosario, chicos que son de grandísima inteligencia y que valen mucho.

Las tagalas que han venido por el vapor de la Tabacalera son guapas y educadas; nos honran, quiero decir con esto que sabrán rechazar una agresión o una ofensa.

No comprendo cómo los paisanos de Barcelona no se han suscrito al periódico y ni siquiera lo quieran recibir; los Paterinos han retirado su subvención sin dar razón alguna para ello.

¡Oh patriotismo!

Por cierto que he sabido por tercera persona, que D. Pedro ha dicho que si él aparece como filipino no es voluntariamente sino por el color que tiene, el cual no puede borrar. ¡
.....!

Dices, y ya en dos cartas, al hablarme de la Revista *La Valiente*. ¿Lo dices irónicamente? Sé franco.

Con respecto a la amistosa queja que me diriges, te diré que es injusta, pues hice el suelto para hacer al público conocedor del libro y como me pedías un estudio crítico y serio,

aplacé mi juicio para después de haberlo leído detenidamente, pues no me atrevo a emitir juicio alguno más, dada mi incompetencia, sino al buen tun-tún, además de que me . . . fuera desapasionado y sincero.

No se trató jamás de hacerte daño, tanto menos cuanto que tu obra ha gustado a cuantos la han leído. Yo al publicar el suelto aún no la había leído, como que acababa de recibirla y sólo quise decir esto, que quizá expresé mal. Me ocuparé de la obra cuando haya tenido *tiempo de examinarla detenidamente* (creo decía eso) pues ¿cómo había de ocuparme de un libro que no había empezado hojear aún? En tanto damos a tí la más cumplida . . . etc.

El suelto cortés; como tú dices, no quería decir que no pensáramos ocuparnos de la obra, pues el juicio que en el periódico aparece acerca de ella, desmentirá tan falsa creencia. El autor (yo) del suelto, no había leído la obra aunque . . . al estudiar con juicio crítico la llamé «cáncer social,» pues estas palabras están sacadas por deducción leyendo el prólogo.

Amigo Pepe: no te quejes de mí, es para mi verdadero placer ese estudio en que pondré todo mi amor y todos mis humildes conocimientos, a no ser que Julio se empeñe en hacerlo. Tienes razón; no sólo impediré el que se te haga daño, sino que te defenderé como cosa mía, si algún periódico trata de hacértelo.

Bien me haces purgar la admisión del bombo a D'Ayot pero me cabe la satisfacción de no haber sido quien lo fabricó . . .

Con respecto a tu novela, yo puedo decirte, pues pensando escribir algo, y el periódico y los exámenes de Derecho Natural me han robado mucho tiempo: aun no la he leído toda. Demuestras en ella ser buen observador y mejor pintor; la descripción de una fiesta y los tipos de los curas y de Tiago resultan estereotipados. Me gustó sobremanera el delirio cruel, que describes de que es víctima Ibarra en su casa después de conocida la historia de su padre; los contrastes resultan de mucho efecto, sobre todo éste. Te repito que nada te puedo decir; me gusta la idea que encierra y el sabor *local*. El . . . lo encuentro hasta ahora algo descuidado tal vez por la premura, y el militar echa demasiados *ajos*. Cuando digo yo esto, que soy tan hablado, *pigúrate tú*.

En unos puntos resultas intencionado; en otros no. Otra escena que recuerdo en este momento entre una madre y un hijo en el cementerio, está descrita de mano maestra. Lo del

cuello de gallina en la cena, es superior. Hay además, algún detalle innecesario como el mal . . . la brisa que agitaba el cabello de Sinang. ¿A qué obedece la imprecación que haces diciendo *nosotros* al final de la página 28?

El idilio que pintas realizado entre los novios a la orilla del río cuando los niños se bañaban tejiéndose coronas, no me parece muy ajustado a la realidad y te has dejado llevar de tu inspiración de poeta, seguramente.

Te hablaré más detenidamente en otra carta. Para mí tiene un verdadero interés su tendencia y fin eminentemente político, social, patriótico.

Termino amigo Pepe pues no tengo tiempo para más.

El amigo Luna te remite su retrato. Evaristo como aún no se lo ha hecho te lo enviará por el correo a Calamba.

Casal provoca hoy una junta para dar un banquete para expresar ante la Prensa nuestra manera de pensar aprovechando como pretexto la apertura de la Exposición creo que no se enojará, pues no somos favorables a esta idea.

Lo que dijo acerca de que la escritura tagala se parece al árabe, se lo censuré, pero a pesar de ello no lo modificó.

Lo de que el Pasig parece a un *fantasma blanco* iba firmado por D'Ayot de manera que él es el solo responsable, es decir el único.

Adiós; lleva buen viaje y cree siempre que aquí dejas un verdadero amigo y paisano que te envía su fraternal abrazo.

EDUARDO LETE.

De José M. Cecilio

Le dicen a Rizal que no vuelva — «Escriba obras, pero desde allí» — Que adopte, además, un pseudónimo

* * *

Manila, Binondo, Malinta No. 9, Junio 21, de 1887.

SR. D. JOSÉ RIZAL,
Ginebra.

QUERIDÍSIMO AMIGO: Hará una semana a esta parte que fuí honrado con la visita de su Sra. Madre, hermana Trining y cuñado Silvestre, invitando a todos nosotros para la próxima fiesta de su pintoresco pueblo.

Siento no poder concurrir a dicha fiesta, porque mi vida de empleado y con muchos trabajos me impide a mi pesar estar de jolgorio.

He convencido a su apreciada familia de la necesidad y absoluta conveniencia de que permanezca V. por más tiempo en ésa, por lo menos un año más, hasta ver el efecto que esperamos producirá su producción, para la cual esperamos envíe V. aquí por el conducto ya referido en mis anteriores, miles de ejemplares. Según su citado cuñado, está arrepentido su hermano de haberle escrito para que viniera, por cuya razón le ruego se esté allí hasta otra ocasión mejor para V. Su familia toda está conforme con esta opinión que es la de todos los que le aprecian. Este es el objeto principal de esta carta que creo recibirá V. a tiempo, pues según su mamá vendrá V. el Noviembre próximo.

Cuando V. reciba ésta, supongo que ya habrá llegado a sus manos la que le dirigió hace un mes Arias, el Librero acreditado de esta capital. También escribió al Librero de su obra. Esta es por el estilo de las novelas rusas, según F. R.

Según su querida familia, tiene V. otra obra; supongo que será de 1.^{er} orden como la que dió V. a luz. Siga V. produciendo obras por el estilo y creo que alcanzaremos lo que alcanzó el Quijote; pero desde allí, sin venir a este suelo.

Por este correo recibirá V. una composición lírica tagala, para que tenga la bondad de censurar su fondo y forma, toda vez que V. es un profesor de nuestro idioma o dialecto. ¿Es dialecto o idioma? Se espera su contestación.

Repito, no venga porque perderemos todo lo bueno de su brillante carrera: mande ejemplares lo suficiente para que se difunda su pensamiento, etc. Haremos todo lo posible para que se conozca su obra; pero que V. se esté allí; todos los que la han leído están entusiasmados. Ya le escribiré cuándo debe venir por unos meses, como piensa, según su mamá. Ha de ser esto en compañía, a mi pobre juicio, de la 1.^a autoridad de estas islas; pero ha de ser muy tarde esto, cuando por todo el Archipiélago se conozca lo que es V. y se consiga lo que V. se propone.

Las señas de mi paradero son las mismas puestas en mis anteriores. Piense y vea bien la composición lírica tagala; yo no poseo bien nuestro dialecto, no puedo censurarlo; F. R. lo ha visto, pero tampoco puede ser competente porque no sabe más que el castellano, idioma nacional.

Si cambio de casa le diré oportunamente, por hoy sigo en la misma.

Sabe que le aprecia su afmo. amigo,

CHENGOY

P. D.: Adopte para mí un pseudónimo, porque le conocerán mucho y puede que mis cartas no lleguen a su poder. V. *cuidado* de inventar el pseudónimo mejor para que aquí no se le conozca cuando se le escriba.

Anteriores a ésta, le tengo dirigidas dos cartas, hablando sobre su obra y la manera de traerla con profusión. Arias es el medio bueno, quien acepta la cosa con tal de que se le ayude en la venta.

A Fernando Canon

Feliz país es España—Rizal describe la vida a bordo—Juicio sobre franceses e ingleses — Nos veremos en Manila

* * *

*Julio 7 de 1887 — a bordo del *Djemnah*.

MI QUERIDO AMIGO CANON: Dispensa el papel y el lápiz;¹ estoy a bordo, no sé dónde anda el tintero y no tengo más papel que éste. He recibido tus dos cartas con las dos llaves: una de ellas, la suplicada, la recibí media hora antes de partir, estando ya yo sobre la cubierta del vapor, viniendo a buscarme un empleado. He encargado que me lo mandaran por el vapor siguiente como una caja de mercancías y creo que lo harán. Lo que siento es que la caja o estuche no haya podido venir conmigo y que acaso tu libro-regalo sea cogido en la aduana de Manila, pues no yendo conmigo no puedo esconderlo.² Pero yo he estado recorriendo todos los almacenes de las Mensajerías Marítimas el día 2 y 3 por la mañana para buscar la dichosa caja y no la he podido encontrar, ni han sabido darme razón de ella.

El Domingo por la mañana a las 8 estuve en la estación de correos y encontré dos cartas, una de Hidalgo y otra de Blumentritt.³ En fin, qué vamos a hacer, los Señores Expedidores y Consignatarios de ese feliz país que llaman España creen que el vapor se ha de esperar por ellos: el consignatario debía haberte dicho si la caja iba a llegar a tiempo o no, para no cobrar dinero inútil para el que paga.⁴ Ni tú ni yo tenemos la *culpa*; bastante haces con molestarte y trabajar por tu amigo; tú no puedes estar al tanto de las horas de salida y demás enredos;

* Copia manuscrita hecha por Mariano Ponce.

pero el consignatario tiene el deber de decirte si tal o cual caja puede o no llegar a tiempo a su destino. En fin, chico, te doy las gracias y c: g: m: n: s en los Consignatarios.⁵

Chico, pasajeros somos unos cincuenta: un general Chanu (francés) con señora, 3 hijos y dos ayudantes; dos matrimonios franceses con 4 hijos; 3 chinos con dos p. inglesas, dos japoneses, 4 ingleses, algunos franceses, dos alemanes y yo. Yo soy el único que puedo hablar con todos, pues los chinos no hablan más que chino, francés e inglés; los ingleses inglés y un poco de francés; los alemanes alemán y un poco de francés; un japonés, italiano sólo y el otro, sólo alemán, además de su idioma. Hay además dos criados filipinos que sólo entienden lengua de tienda — jugamos ajedrez; los hijos del general, una p. inglesa y un escocés musiquean con el piano y el acordeón; se canta en voz baja.

El viaje hasta ahora bueno: mañana viernes a las 6 o 7 llegaremos a Port-Said. — El mar está un poco removido. Uno de los alemanes viene conmigo hasta Manila.

Me cargan a veces mis combarcanos franceses, pues no hablan más que de explotar sus colonias; los ingleses lo hacen mejor. Gente hambrienta, gente fiera.

Dí a los amigos que tengan ésta como suya. Mañana me compro papel en Port-Said. Diles estas noticias mías.

En tus manos, señor, encomiendo mi espíritu. — Dentro de 35 días nos veremos las caras en Manila. — Ven cuanto antes. Venid.

Adiós, chico; te repito las gracias y mande en Calamba — Laguna de Bay.

Tuyo

RIZAL

A Fernando Canon

Noli me tangere X oo

(Carta Postale)

* * *

MR. FERNANDO CANON,*
 Rambla de Canaletas 2.º 3.º
 Barcelona (Espagne).

29 de Julio de 1887 — *Djemnah* — Mar de China.

QUERIDO CONDÍSCIPULO Y AMIGO: Mañana llegamos a Saigón en donde cambiamos de vapor. Pienso que llegaré a Manila el 5 o 4 de Agosto, y a mi pueblo un día después.¹ En lugar de 10 por 100, creo que debe ser 20 por 100.² — No me mareo aún — Adiós, que seas feliz espero que un día escribirás una obra — *Nolimetángere Xoo.*³

Tu amigo

RIZAL

Saluda a todos.

* Copia manuscrita hecha por Mariano Ponce.

De Pablo Ortiga Y Rey

Se le niega sepultura a un cuñado de Rizal por no haberse
confesado — Protesta de un católico — Simpatías por
Filipinas — Un folleto de Blumentritt.

* * *

Madrid, Carranza 18 — 2.º dra.
30 de Julio de 1887.

SR. D. JOSÉ RIZAL,

A la entrada del río de Saigón. — En viaje para Filipinas.

MI ESTEMADO AMIGO RIZALS Recibí su grata de 17 del corriente por lo que veo que recibió V. en ésa mi tarjeta de mudanza de casa que le mandé a Londres. Como no sabía las señas del buen amigo Ventura no se la mandé a éste también, como es mi deseo. Ahora que V. me dice que vive con él, le ruego le ofrezca mi nueva casa de mi parte y le dé las más expresivas gracias por sus recuerdos y que le devuelvo muy afectuosos, así como en nombre también de mis hijos.

Rafael efectivamente está empleado con seis mil reales de sueldo, pero como yo nunca quise que fuese empleado y sí que concluyese una carrera, para lo cual he hecho todos los sacrificios posibles, quiso Dios que por fin en el último Abril acabase la carrera de Ayudante de Obras Públicas y ahora espera que le toque el turno para ser colocado en ella.

Con profundo, con verdadero sentimiento y pena he leído lo que me dice V. de su cuñado, primero por haber sido arrebatado a su familia, y después y más principalmente por haberse negado tierra sagrada por no haberse podido confesar. Si ese hecho se ha verificado por tratarse de un cuñado de V., por venganza, como V. me dice, estoy conforme con V. en que es

una venganza pueril e infame que Dios y con Dios las personas honradas reprueban. He sido y soy, V. lo sabe, un defensor de las Órdenes religiosas en Filipinas, porque las conceptúo todavía necesarias en aquel país, pero mi conciencia, a fuera de buen católico, se subleva contra esos hechos incalificables que tienen lugar no sólo en Filipinas sino aquí también en Europa, y particularmente en nuestra península, pero de ningún modo puedo defender ni aprobar que se niegue sepultura sagrada al cristiano que muere, como su cuñado de V. o al que carece de dinero para pagar el entierro o que deje de bautizarse o de casar a aquellos que, por no tener absolutamente recursos pecuniarios, no afrontan antes los derechos parroquiales. No creo que fuera ésta la doctrina que predicó Jesucristo. Si esos sacerdotes se hiciesen daño a sí solos al obrar de esa manera allá se las arreglasen con su conciencia; lo malo es que dañan a la religión y al país en que viven, sea aquí o sea allá. Y basta de esto, amigo Rizal, pues sería cuento de nunca acabar. Doy a V. mi más sentido pésame por la muerte de su cuñado y por las consecuencias que ha tenido.

Efectivamente el Sr. Becerra ha propuesto la supresión del Consejo de Ultramar; esto es lo que me ha obligado a mudarme de casa y reducir mis gastos. La supresión no se ha verificado todavía pero yo creo que se llevará a cabo; sin embargo, siga o no siendo Consejero de Filipinas, tenga V. la seguridad de que jamás me olvidaré de aquel hermoso país aun cuando sólo fuera por el hecho de haberme nacido allí una hija. No algunas como V. me dice, sino muchas son las simpatías y grandísimo el cariño que tengo a Filipinas cuya prosperidad y bienestar deseo, y a las que para ser felices no les hace falta más que justicia, buen gobierno y buena administración.

Recibí el folleto del Sr. Blumentritt en defensa del *Noli me tángere*. Me ha parecido bien y que llena cumplidamente su objeto, aunque en algunos puntos lo encuentro un tanto exagerado.

Sin más por hoy y deseando que se conserve V. bueno, con afectuosos recuerdos de mis hijos y dándoselos a Ventura, queda suyo affmo. y buen amigo q.b.s.m.

PABLO ORTIGA Y REY.

De Felix M. Roxas

Sobre el Noli — El mismo Cervantes no apreció en lo que
valía su *Quijote* — La vida dura de Manila.

* * *

Manila 9 Agosto de 1887.

SR. D. JOSÉ RIZAL,
Calamba.

Mi QUERIDO AMIGO PEPE:

Apenas sabedor de tu llegada corrí presuroso sin pérdida de tiempo a buscarte; mas no tuve el gusto de encontrarte en tu casa; pues según me dijeron te habías marchado aquel mismo día a tu pueblo muy de mañana.

No te puedes figurar la inmensa satisfacción que experimenté cuando supe tu venida, pues bien sabido es que nada más grato hay para nosotros los que nos hemos encontrado allá en aquellas lejanas y nunca olvidadas tierras, que el volvernos a ver otra vez en nuestro país querido, dispuestos a servir y prestar todo lo que de nuestra parte esté, para la prosperidad y el bien de nuestro suelo a quien por derecho natural y moral nos debemos.

He sabido hace un mes, que habían llegado algunos ejemplares de tu patriótica novela crítica *Noli me tângere*, pero por más que he hecho esfuerzos buscándola no me he podido proporcionar ese rato de verdadero placer y entusiasmo, que estoy seguro me ha de causar su lectura. Muchos son los elogios y comentarios que en su favor he oído; pero como todo será poco, ante la realidad de poderlo apreciar directamente, no me parece aún haber oído nada que pueda darme clara idea de él.

Por esto recibe, al mismo tiempo que por tu bienvenida, la enhorabuena por tu obra también, que yo espero te dará todo lo que tus esperanzas te hayan hecho forjar y muchísimo más; pues yo que conozco tus trabajos no vacilo en garantizar sus resultados. Y el mismo Cervantes nunca creyó ni apreció en lo que vale su inmortal *Quijote*, y produjo esta obra yendo más allá de sus propósitos.

Cuando vengas a Manila, dígnate participármelo, pues estoy deseoso de darte un abrazo como paisano y amigo y compañero que hemos sido durante el rápido y fugaz trascurso de seis años viviendo, aunque en distintos puntos, siempre en las mismas ideas y empapados en las benéficas corrientes del adelanto y el progreso que arrebatándonos la tímida máscara que nos encubriera al salir de Filipinas, nos ha prestado aquel primer impulso presentando a nuestros ojos la realidad de los pueblos cultos y civilizados.

Yo vivo muy exaltado, siempre aspirando, siempre deseando nuevas emociones, variedad, vida y movimiento; porque mi espíritu se siente como aprisionado al no disponer de la ancha esfera donde libremente se agitara en otro tiempo. Muy duro se me hace este *modus vivendi, sui generis*, monótono y rutinario.

Pero voy a terminar ya esta carta que ya te irá molestando por lo larga, tú que debes sentirte fatigado y agobiado aún por las molestias del viaje.

Sin más, pues, recibe los más afectuosos saludos y parabienes que deseoso te quisiera tu siempre amigo,

FELIX M. ROXAS

P.D.: Mi dirección: Isla del Romero 16—entresuelo.

VALE.

De J. Peilifen (José M. Panganiban)

El *sinigang* — Blumentritt traduce al alemán la novela del
«inmortal amigo» — Más juicios sobre el *Noli*.

* * *

Barcelona, en 6 Septiembre 1887.
Rambla de Canaletas No. 2-3º

SR. D. JOSÉ RIZAL,
Filipinas.

MEIN LIEBER FREUND RIZAL!

Por sus dos atentas sé con gran satisfacción que V. no ha tenido ninguna novedad en su viaje hasta el Estrecho de Malacca, beneficio que los *señolías*,¹ incluso Blumentritt, siempre se lo hemos deseado tanto en el resto de su viaje como en el seno de su querida familia. Hoy, impacientes, deseamos con ansia noticias de V. para salir de la intranquilidad de ánimo, creada por las versiones de los periódicos procedentes de allí, acerca de los atropellos diversos cometidos por el omnipotente Terrero.

El buen amigo Blumentritt me ha escrito no hace mucho, preguntando el significado del *sinigang*,² porque él traducirá al alemán su *Noli me Tángere*, previa su autorización naturalmente. Hoy acabo de recibir otra muy amable de él, de la que transcribo:

Después de la cena estoy sentado fumando dos o tres pipas y pensando en nuestras Filipinas. Yo me he dirigido directamente al Sr. Balaguer que me titula amigo, comunicándole mis ideas sobre las reformas que deben ser establecidas en nuestro país. Yo quiero conservar esta correspondencia por amor a Rizal; quizás un día será muy útil a nuestro inmortal

amigo esta mi conexión con el ministro de Ultramar, sin embargo de que no vivo de ilusiones sabiendo que el Capitán General de Filipinas no respeta siempre lo que dispone la autoridad de Madrid.

«En mi cabeza» ya he concluido la traducción de la novela tagala, así queda el tardo y lento trabajo de *escribirla*. Mas lo hago con mucho gusto, siendo este trabajo un homenaje al gran tagalo José Rizal. El pintor Eberhardo Eysert (que quiso hacerle y a Rizal «cicerone» entonces en Viena) va a pintar para Rizal una muy fina *Revanche* por la fotografía que recibió de él. No sé cómo transportar a Filipinas este cuadro pintado con óleo sobre madera o lienzo.

Escribiré a Blumentritt que me manden dicho cuadro, y si llega a tiempo, seré el portador de él, porque también pronto me tendrá V. en ésa, puesto que es cosa ya decidida que no voy a Madrid para el doctorado.

El Dr. Nordmann Q.E.D. ha fallecido, según el amigo Blumentritt, a consecuencia de una operación quirúrgica.

Rogers, como V. deseaba, no se llevó una plaza de titular a que aspiraba, pues, otro candidato de más influencia que él, ha sido el agraciado.

Ya ta escribí yo una vez con vos y ta envía yo al mismo tiempo la crítica del *Diluvio* de vos novela. *La Publicidad* también ya publica en dos números un estudio crítico acerca sa aquel mga capítulo agrio y amargo particularmente, y ta decí pa que aquel dao novela de vos encierra mucha verdad, y ta asegurará pa que ang gumawa o ang kumatha había escrito con mucha prudencia. Mariano Ponce ha de publicar un estudio crítico naman at kung mayari ipadadala ko sa iyo ñol.³

La *suyería*⁴ le saluda afectuosamente y le deseamos todo género de prosperidades.

Yag ojutea Freund!

J. PEILIFEN.*

* José Ma. Panganiban, según Teodoro M. Kalaw. — Ed.

De Julio Llorente

Llorente se separa del periódico — Disgustos.

* * *

Madrid, 19 de Octubre de 1887.

SR. D. JOSÉ RIZAL,
Filipinas.

QUERIDO AMIGO RIZAL: Siempre estoy pensando escribirte y nunca lo hago. Por fin hoy te escribo para que no pienses que me olvido de tí.

El título de Medicina le supongo ya en tu poder. En todo caso puedes reclamarlo al Gobernador Gral.

De tus libros sólo te puedo decir que aún la autorización del Ministerio de Fomento no ha salido en la *Gaceta*. Los paisanos no han hecho nada sobre este particular, ni Govantes, ni León, ni Regidor, ni nadie. Me he apartado o separado del periódico: 1º porque sirve de escabel para ambiciones personales; 2º porque trata de indisponer a unos paisanos con otros; 3º porque nada han querido hacer por tus obras; 4º porque habiéndose comprometido Lete a publicar la crítica de tu trabajo, aún no lo ha hecho.

Habiendo tenido que ausentarme por algunos meses de Madrid con mi señora, tuve que dejar la gestión de este asunto al encargo de los paisanos que están al frente del periódico. Nada han hecho éstos. Créete, la envidia consume a muchos de nuestros paisanos.

He llegado de Lequistio hace algunos días y al ver que nada han hecho por tus libros he resuelto aislarme y retraerme

completamente. Lo único que siento es por la suerte de tus libros y por haber tu encomendado este acto a persona como yo que ninguna influencia tengo en las oficinas del Gobierno.

He presentado una nueva instancia al Ministro de Fomento para que se publique la autorización en la *Gaceta*.

El depósito lo sufragaremos entre tú y yo por mitad.

Otro día te seré más largo.

Tuyo siempre amigo y compañero,

JULIO LLORENTE.

De Balbino Ventura Y Bautista

Le invita a Pampanga y le habla del *Noli*.

* * *

Baculud, Pangpanga, 27 ng Noviembre ng 1887?

Sr. D. JOSÉ RIZAL,

MINAMAHAL CUNG CAIBIGAN: Sabihin pa ba ang tua co ang tua co ñg tangapin co ang inyong sulat, sa pagca't pinaquilala sa aquin ang malaqui ninyong calooban macasapit dito, ñg tayo'i magcaquita, bagaman at dahil sa malaquing dahilan sinasabi ninyo sa inyong sulat, uicá ninyo na binabauwal cayo ñg mga magulang ninyo.

Nguni't upan din tayo'i magcaquita at mapag-usapan ang *nañgacaraan buhay* natin, cung cayo'i hualang ibang malaquing dahilan, pumarito cayo cahit man hindi pintacasi. Aco naman cung nagcataon, at aco'i nagcapanahon, sasapit din aco rian sa inyo, laluta' laluna, na aco'i pa Batañgan din; hindi cu masabe laang cung cailan cu maytutuloy itong pag isip cung ito, caya nga't cung cayo'i maunang magcapanahon sa akin, yayamang cayo'i bagong tao at madaling macapaglalachad, parito na cayo, sapagca't nalaan ninyo na came'i marama at ugali ñg táong may asawa, na hindi agad macalachad.

Ngayon nandito aco sa Baculud, bayan punó nitong hukuman ñg Capampañgan, ñguni't sa macalaua paparoon aco sa Santo Tomás, bayan ñg asawa co at lupa ring Capampañgan, ang layo laang dini sa bayan punó, ay isang oras na carromatahin; nandoon ang bahay cung saan naquita ang unang liwanag ñg asawa co, at marahil hangang buan ñg Enero, doon came maninira; nguni't cahitman alin sa dalauang bahay hinihintay cu cayo sa anumang oras, nasabi cu laang ang pagparoon

namin, ñg huag ninyong pagtachan ang di ninyo co datnan dito sa Baculud, at cung cayo naman paparoon sa Santo Tomás, dito rin sa Baculud ang daan ninyo. Magdaan muna cayo dito sa bahay at bacá sacali't nandito came sapagca't madalás ding coming umui dito.

Quant à votre oeuvre je n'ai pas encore eu la sorte si désirée de la voir, pour tant si vous en avez encore un exemplaire, je vous reconnaitrai en le profond de mon âme que vous me le donniez, . . . voir réjouir sa lecture . . . être si agréable par ce qu'elle vaut et pour être d'un ami très aimé.

Mes tendres souvenirs à votre famille, quoique je n'ai pas encore l'honneur de la traiter, e trespect à vous, vous envois un fort embras votre ami,

BALBINO (VENTURA Y BAUTISTA)

*Mi Querido Amigo:

Huelga expresar aquí mi alegría cuando recibí su carta porque en ella he sabido su gran deseo de ir aquí para que nos veamos, no obstante el gran motivo que usted decía en su carta que sus padres le prohiben.

Pero para que podamos vernos y hablar de nuestra vida pasada, si usted no tiene gran inconveniente, venga usted aquí, aunque no es día de fiesta. Y si yo tuviera tiempo, iría también a verle a usted ahí, mucho más ahora que tengo intenciones de ir a Batangas también. No puedo solamente asegurarle cuando podría llevar a cabo este propósito mío, por tanto si usted tuviese oportunidad antes que yo, ya que Vd. es soltero y le es muy fácil viajar, venga usted ya porque como usted ya sabe, somos muchos y no es fácil para un casado el viajar cuando quiera.

Hoy, estoy aquí en Baculud, cabecera de la provincia de Pampanga, pero pasado mañana me iré a Santo Tomás, pueblo de mi señora que es también territorio de la Pampanga. Dista de esta cabecera una hora de caminata en carromata; allí esta la casa donde mi señora vió la luz primera y quizás estaremos allí hasta el mes de Enero. Sin embargo, le espero en cualquiera de estas dos casas en cualquier hora. He mencionado solamente nuestra ida allí para que no se extrañe si no me encontrara en Baculud y si usted iría a Santo Tomás, tendría usted que pasar siempre por Baculud. Venga usted primero aquí en casa por si estamos aún aquí, porque nos retiramos aquí con frecuencia.

En cuanto a su obra yo no he tenido aún la suerte tan deseada de verla, por cuanto si aún tiene usted un ejemplar, le quedaré reconocido en lo profundo de mi alma el que usted me lo diera, verdaderamente me gustará su lectura . . . debe ser tan agradable, puesto que la obra vale y es la de amigo muy querido.

Mis tiernos recuerdos a su familia, aún cuando todavía no he tenido el honor de tratarla, y en cuanto a usted, reciba un fuerte abrazo de su amigo.

BALBINO.

De Pedro Serrano

No quieren despachar el *Noli* en la Aduana.

* * *

San José, Manila, 13 de Diciembre de 1887.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Calamba.

MUY SEÑOR MÍO Y AMIGO:

Con sentimiento le participo a V. que hasta aquí sigue la caja en las bodegas de la aduana, y creo seguirá allí algunos días más, hasta que el señor censor se digne expedir su consabido «despáchese.» Con todo, no son cortos en prodigarnos promesas que van largo. Todos los días nos repiten la muy grata cántiga de «serán despachados, menos la novela.» A lo menos, así nos consuelan, o creen consolarnos.

Espero que esto se arreglará al fin, porque paciencia tenemos para tratarles.

Felicidades y reciba del portador la legislación vigente de instrucción primaria, de cuyos pormenores espera poderlo dar a V. personalmente su servidor que s. m. b.

PEDRO SERRANO.

A Mariano Ponce

En América, camino para Europa — Pide las obras
completas de Larra

* * *

San Francisco de California,
30 de Abril de 1888.

SR. D. MARIANO PONCE.

MI DISTINGUIDO PAISANO Y APRECIADO AMIGO:

Dispéñeme V. si me atrevo a darle el último título, si bien aún no he tenido la honra de comunicarme con V., pero creo que entre nosotros, y por los favores que le debo, debo honrarme ya con su amistad.¹ Nuestro común amigo Viola me ha dicho que V. se ha encargado tan desinteresadamente de mis obras; le doy muchas gracias por ello y espero encontrar ocasión para demostrarle mi agradecimiento. Ahora estoy aquí en América camino para Europa:² por algún tiempo me fijaré en Londres, desde donde le escribiré, pues deseo tener correspondencia con V.

Si tengo dinero allí de la venta de mis libros, le suplico me compre las obras completas de Larra que publicó la Biblioteca Universal³ me remita por correo a Londres encuadernadas ya. — J. Rizal, Esq., Billiter Street 12, London.

Si acaso no tengo dinero, y alguien o V. mismo me quiere abonar, a mi llegada a Londres giraré la cantidad, todo lo que haya costado, envío, etc., etc. Se puede enviar como libro impreso, etc. Le molesto porque tengo prisa de leer esas obras maestras⁴ para ponerme al corriente otra vez del idioma.

Dé V. muchos afecots a Rogers,⁵ a quien molesto, dirigiendo esta carta a su casa por ignorar la de V.; le pido mil perdones. Memorias a Rianzares⁶ y a todos los demás paisanos, y V. mande o pida algo de Londres, que tendré muchísimo gusto en serle útil.

Suyo afmo.

JOSÉ RIZAL.

De Juan Luna

Es una desgracia vivir emigrado—La pintura del Japón,
tan alta como la de Grecia e Italia.

* * *

175, Boulevard Pereire
París, 30 Mayo, 1888.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,

MI QUERIDO AMIGO RIZAL: He recibido tu grata de Londres, felicitándote muy de veras hayas llegado a esa capital sin más contratiempo y disgusto que el haber abandonado tu familia, pues cuando tú me escribiste que te ibas para Manila, tenía el presentimiento seguro que volverías más pronto de lo que tú pensabas.

El Sr. Blumentritt me escribió diciendo que algunos amigos tuyos, se entretienen en escribirte a Malabón, dando esto lugar a que los . . . con *faldas* te crean por allá.

Cuéntame lo que te ha pasado en nuestra tierra, pues en la tarjeta que recibí de Hong-Kong nada me decías, sino que marchabas forzosamente de nuestra tierra. Realmente es una desgracia vivir emigrado, lejos de todos nuestros seres más queridos, pues yo en 11 años que llevo en Europa no he hecho más que pensar en volver y a medida que el tiempo pasa me dan más ganas de volver. En París me he hecho una nueva familia y ha venido a coronar nuestros deseos, (quiero decir de Paz y míos con un hijo que es nuestra delicia: ya tiene 8 meses y medio, es muy listo el tunante y se llama Andrés.

Cuéntame también tus impresiones de viaje, sobre todo de tu estancia en el Japón, que me es tan simpático el pueblo:

soy admirador entusiasta de su pintura y creo que han llegado a mucha altura; tan alto como Grecia e Italia: nosotros debíamos estudiar más aquel país a que tanto nos parecemos.

Adiós, recuerdos de toda mi familia, agradeciéndote todos los ofrecimientos: aquí ya sabes que dispones de un verdadero amigo y con recuerdos de Paz y besos de Luling (Andrés), te abraza tu affino.

JUAN LUNA.

P.D.: Estas son mis nuevas señas y tu casa.

A Mariano Ponce

Pide otra vez las obras completas de Larra.

* * *

Londres, 5 de Junio de 1888
37 Chalcot Crescent
Primrose Hill, N.W.

SEÑOR DON MARIANO PONCE.

MI APRECIADO AMIGO: Desde América le he escrito por conducto de Rogers,¹ único paisano cuyas *señas* medio recuerdo de allí. Sin duda alguna mi carta no ha llegado a su mano de V. cuando hasta ahora no me ha contestado. En ella le daba a V. las gracias por las molestias que se toma por mis libros.

Le suplicaba también me remitiese un ejemplar de las obras completas de Fígaro o Larra publicadas por la Biblioteca Universal de allí; su costo lo pago ya sea de la venta de mis obras de allí, y si no hay bastante yo le abonaré por el correo siguiente al en que reciba los libros. Le suplicaba me los mandase encuadernados por correo como impresos.

Quédame ahora ofrecerle la dirección de mi casa y mis servicios como amigo y paisano. Si V. me quiere escribir, diríjame la carta así: José Rizal, Esq., 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill, N.W., Londres.²

Déme su dirección y la de varios amigos o paisanos que no sé la de nadie.

Su afmo. amigo

RIZAL.

De Mariano Ponce Y Enrique Rogers

Colección de artículos de Larra — Dirección
postal de varios amigos.

* * *

Barcelona, 13 Junio de 1888.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,

MI MUY APRECIADO AMIGO: En este mismo momento acabo de tener la grata sorpresa que me causó su apreciada de V. del 5 del actual.

Supongo que el amigo Rogers no ha recibido su carta de V., pues casi me veo con él todos los días en el café y no me ha dicho nada acerca de ella.

Me apresuro en enviar a V. «La colección de artículos» de Larra (Fígaro) que recibirá certificada en este mismo correo. No tiene V. que enviarme su importe: pues habiéndose vendido algunos ejemplares del *Noli me tângere* yo soy quien debo remitir a V. el importe de éstos. A punto fijo no sé lo que ascenderá éste, pues aún no he liquidado cuentas con el librero; pero si V. desea no tendré inconveniente en hacerlo y enviárselo a V. dicho valor.

No tiene V. que darme gracias por nada. Todo lo que nosotros hagamos por V. será poco.

Las señas del amigo Rogers son: «Provenza, 256, 1º»

Aquí le tenemos también al amigo y paisano Galicano Apacible que llegó no hace un mes y vive en la calle Hospital número 67 piso 3º A este señor le he dado yo su dirección de V. y me dice que muy pronto le escribirá.

El amigo Fernando Canon vive en Sn. Gervasio con su Sra. y familia de ésta: no recuerdo la calle y el número.

Aquí formamos una buena colonia.

Con Apacible vive Pablo Rianzares Bautista.

Soy de V. afmo. amigo, paisano y servidor, q. b. s. m.

MARIANO PONCE.
s/c Rambla Canaletas 2-3º

La dirección de Canon es Provª de Barcelona, Fernando Canon, Alfonso XII, 53, 1º, San Gervasio.

MI QUERIDO AMIGO RIZAL: Reciba V. mi afectuoso saludo y mi más cordial bienvenida por su feliz llegada a Europa. La carta que V. dice a Ponce me escribió desde América no la he recibido.

Su afmo. y entusiasta amigo y paisano,

ROGERS.

De Mariano Ponce

Larra, el mejor prosista español del siglo—En los grandes hombres todo es digno de estudio—En Madrid, en donde contaba con tantas amistades, la obra de Rizal ni siquiera pudo entrar — Condenación tácita de la misma—Necesidad de la unión.

* * *

Londres, 16 de Junio de 1888.
37 Chalcot Crescent
Primrose Hill, N.W.

SR. D. MARIANO PONCE.

MI MUY APRECIADO AMIGO:

Con el intermedio de algunas horas recibí su grata y afectuosa carta¹ con la de Rogers y los artículos de Larra. Por ambas cosas, así como por su amabilidad le doy infinitas gracias.

Aunque el libro que V. me ha enviado me gusta y me agrada mucho porque son los artículos mejores del mejor prosista español de este siglo, sin embargo como tengo la costumbre de preferir las obras completas a las escogidas, tratándose de los grandes autores, le suplicaría me remitiese las Obras Completas² publicadas por la Biblioteca Universal al modo del Mundo Físico, Obras del Duque de Rivas, etc. Conservaré sin embargo ésta con mucho gusto para ir haciendo comparaciones entre las diversas ediciones. Mi razón para preferir las completas a las escogidas, es porque creo que en los grandes hombres todo es digno de estudio, y que es muy difícil decir en absoluto cuales sean las mejores o las peores.

Con respecto a mi dinero (?) quédese allí depositado que ya se lo pediré cuando el hermano menor quiera salir a la calle sirviéndose de los recursos del mayor.³

¿Cómo, teniendo V. facultades para servirse de la pluma, única arma que nos queda, no la usa o la maneja para nuestro mejoramiento moral? Mi vista, ahora, al buscar en Europa corazones amigos, se fija más en Barcelona que en otra parte. En Madrid, en donde yo contaba tantas amistades, entre los paisanos, fue donde mi obra no sólo no encontró apoyo, sino que ni pudo entrar, gracias al abandono y a la singular conducta de los demás, según el amigo, último parece que allá me queda.⁴ Yo no lo siento personalmente; lo siento por lo que esto significa, lo siento porque veo perderse hasta la última virtud que nos quedaba, cual era la unión incondicional siempre que se tratase del bien de nuestro país. Si hasta esto desaparece ¿qué nos quedará ya a nosotros sino ser en todo miserables, qué virtudes habríamos aprendido los que venimos a Europa, y qué superioridad tendríamos sobre nuestros otros ciegos hermanos? En Manila ilustres paisanos han tratado de denigrar mi obra, yo he sonreído; ahora que la colonia filipina de Madrid, la más patriótica, la más avanzada se me porta de esa manera, lo siento mucho, porque esto es una condenación tácita de mi obra por mis paisanos, si no otra cosa peor, que sería la degeneración moral. Entre ambos prefiero verme sacrificado.⁵

Vuelvo pues a lo que le decía: creo que debemos unirnos, Vds. los de Barcelona, la capital industrial de España,⁶ y nosotros los pocos que en el extranjero aún sobrenadamos. Ahora ha llegado allí mi primo Galicano⁷ en quien veo esperanzas y promesas, y que si procura no perderse, puede hacer mucho. Suplícole entregue la adjunta a él.

Aquí estoy trabajando, dedicando mis horas al estudio del inglés, del país, de la historia del nuestro, y a escribir algunas observaciones acerca de todo.⁸

Recuerde mis afectos a toda la colonia de allí, y esperando que nada, ningún contratiempo nos pueda desalentar en nuestros estudios, me ofrezco desde aquí a la disposición de todos.

Suyo afmo.

JOSÉ RIZAL.

De Mariano Ponce

En Barcelona, los filipinos están dispuestos al sacrificio en nombre del país—Entusiasmo por la obra de Rizal—«Los que censuren actos de heroísmo y abnegación merecen eterna maldición de la historia patria.»

* * *

Barcelona, 22 de Junio, 1888
Rambla Canaletas, 2-3º

MI MUY APRECIADO AMIGO:

Recibí su grata y afectuosa carta de fecha 16 del actual y no he querido contestarle hasta encontrar medio de enviarle el libro que pide.

Por una equivocación mía, y por informes inexactos que me dieron no supe que había otra edición de las obras de Larra, más que la que tuve el gusto de enviarle. Le ruego me perdone esta torpeza.

Donde encuentra dificultades es en el envío del libro que V. pide. En el correo no me lo quieren dar paso por exceder de dos kilogramos su peso. Tampoco puedo enviarle como paquete postal; pues entre los países convenidos para el servicio internacional de paquetes postales no entra Inglaterra.

Yo no veo otro medio más que dirigir el paquete a París, ya facturándolo o ya como paquete postal, desde cuyo punto ya será más fácil el envío a Londres. Usted no faltará en aquella capital amigos que se encarguen de recibir y remitírselo a V. y por lo tanto espero me indique la persona a quien debo dirigir, si es que V. considera bueno este medio.

Al buscar corazones amigos en Europa nos envaneció el que V. haya dirigido la vista a Barcelona. Nosotros en lo poco que valemos, estamos dispuestos hasta el sacrificio siempre que se trata de nuestro desgraciado país.

No sé, no puedo explicarme la desfavorable acogida que dispensaron algunos paisanos al *Noli me tângere*. Lo que puedo decir es que mis amigos, al recibir los primeros ejemplares que les envié por el primer correo que se marchó después de mi llegada a Barcelona en Junio del ppdo., me hicieron más pedidos, hablándome con gran entusiasmo de la obra. Supe entonces que V. se embarcó de Marsella en Julio de aquel mismo año, y por medio del amigo Viola le envié a V. mi más entusiasta felicitación.

Su obra de V. sigue despertando el entusiasmo entre nuestros paisanos con muy cortas excepciones: excepciones que no comprendo ni puedo explicar, tratándose de una obra eminentemente patriótica, en la que V. arrojó su porvenir y su nombre a los buitres del clericalismo, para señalar algún remedio a infinitos males de que se queja nuestra desdichada patria. Los que censuren tales actos de abnegación y heroísmo merecen eterna maldición de la historia patria.

Usted dice muy bien; unámonos en apretado haz para conjurar los males de nuestro querido país. Trabajemos todos y cada uno de nosotros, dentro de sus respectivas esferas, para el mismo fin. Tengamos fe.

Usted me pregunta por que no escribo, y le contesto que no tengo facultades para ello. Algunos articulejos míos publicados en un periódico de esta capital me dieron de comprender esta verdad. No todos los que quieren pueden escribir.

Reciba V. los abrazos de su afmo.

M. PONCE.

P.D.: Mis amigos de Filipinas me tienen advertido que se les envíe inmediatamente los primeros ejemplares de la 2ª parte de *Noli me tângere*, en caso de que vea la luz.

De Evaristo Aguirre (*Cauit*)

No son de extrañar las impresiones de Rizal, después de su visita al país — Sólo el tiempo y la obra de los llamados a regenerarlo podrán derrocar la obra secular, Transformando poco a poco su modo de ser — Primero hay que ganar el terreno de las ideas para sembrar en él — Hay que buscar al país allí donde están nuestras afeciones — El látigo y la mordaza engrosarán las filas de los despiertos.

* * *

Madrid, 26 de Junio de 1888.

QUERIDO AMIGO MÍ: Verdadera satisfacción me ha producido recibir la grata carta de V. de fecha 21. No hace muchos días me enteré de que estaba V. en esa capital, después de enterarme de su paso por Japón y S. Francisco. ¡Bienvenido!, amigo mío: ya de vuelta, otra vez en Europa, no veo lejano ni difícil poder dar a V. un abrazo aquí en Madrid, si es que viene V., como creo haber oído decir también.

¡Ay!, mi buen amigo, nada me extraña de sus impresiones después de su visita a nuestro país; no me extraña lo que dice al tocar la realidad de lo que desgraciadamente allá pasa; ya esperaba yo sus amargas quejas, su desencanto precursor terrible del desaliento! Pero no, amigo: no hay que pedir imposibles; no hay que esperar expansión dentro de estrecho régimen; no hay que exigir exaltación de ideas, manifestaciones resueltas, actitud decidida, valor temerario, lucha abierta, clamor imponente, en medio de aquel estado de cosas, subsistiendo aquella situación especial, obra del tiempo y de las instituciones, en que se ha educado todo un pueblo sin experimentar siquiera, ¿qué

digo?, sin vislumbrar siquiera un poco de la bondad de otro régimen mejor, de otra situación más ventajosa sustituible a la existente. Sólo el tiempo y con el tiempo, la obra pacienzuda y constante de los llamados a emprender la regeneración de aquel pueblo, empezando primero por el orden de las ideas, ilustrando las inteligencias, mostrándole nuevos horizontes, despertando en su cerebro y en su corazón los verdaderos ideales, pueden derrocar la obra secular, cambiando y transformando poco a poco el aspecto y situación de su modo de ser. Esto es lo que tiene que desaparecer, esa situación es la que hay que cambiar, contra ella tenemos que combatir y dirigir todos nuestros esfuerzos, los que hemos podido escapar de su pernicioso influencia; y una vez conseguido esto (en cuya lucha los mismos enemigos nos proporcionarán armas para combatirlos, y aquí y allá no nos han de faltar corazones de buena fe que nos auxilién), entonces podremos esperar respuesta y cooperación de todos, o los más de los que aún están sometidos al influjo aquel tan poderoso. No podemos esperar, antes de decidir el combate, que nuestros infelices hermanos empiecen por sacudir el yugo: si esto fuese posible, si esto lográramos, nada habría ya que hacer, la lucha sería inútil. Primero luchar, y luchar en todos terrenos, y poco a poco en cada terreno, en el terreno apropiado, según la ocasión. Estamos en el terreno de las ideas; hay que ganarlo para sembrar en él; luego entraremos en el de las reformas, y empezaremos a coger el fruto; y así sucesivamente. «¡Aún hay Patria, Veremundo!»: sí, hay pa*s, amigo mío, y allá está donde V. lo dejó. No es el país, no, el elemento religioso que aborrece la luz y esparce y quiere en torno de sí las tinieblas, donde puede reinar con despotismo; no lo es el elemento oficial, militar, o civil, que nada bueno produce, y sí sólo explota, sin parar en los medios, secundando al elemento religioso, cuya calamidad completa; no son el país los egoístas hijos del becerro de oro (chinos, o no), incapaces de ver más allá del yo, y de aspirar a nada noble y levantado; no son siquiera el país los hijos ingratos que, comprendiendo el interés común en vez de dedicar a él sus esfuerzos, los reservan para servir los intereses extraños, perjudicando los de la comunidad con su aislamiento, o con las banderías y divisiones que en el seno de aquélla producen por motivos injustificables. Nada de eso; no hay que buscar el país más que donde están nuestras afecciones, allí donde fatal y necesariamente nos arrastra el corazón, que es la mejor brújula para nuestro fatigoso camino, la que nos ha de llevar si no al fin, lo más cerca posible de nuestras caras ambiciones: allá está el país; el país es aquel pedazo de tierra adorado, saturado de santos recuerdos, sembrado

de dulces afecciones, regado con las lágrimas de nuestros mayores, bendecido por el amor de tantas generaciones; aquél es el país donde la huella de tanta profana planta no nos deja ya un palmo de terreno donde depositar un ósculo de nuestros labios; donde existe el deber de dejarnos vivir en paz, porque tenemos el derecho de continuar en la posesión de la herencia de nuestros padres. Aquél es el país, amigo mío, bien lo sabe y lo siente V.; y basta que él exista para que no dejemos desmayar nuestros esfuerzos. Aquel pueblo, valiente, cuando ignorante, lo será aun más cuando se ilustre verdaderamente, en la proporción ventajosa que tiene la razón ilustrada sobre el instinto racional. Lo que hay es que falta aún bastante para que se pueda decir que aquel pueblo es ilustrado; lo que hay es que no debemos exigir las virtudes, la ilustración y los esfuerzos del pueblo a unos cuantos, unos pocos individuos que saben, sienten y pueden muy poco para luchar todavía contra fuerzas mayores activas, por una parte, y una poderosa pasiva gravitación, por otra parte, que no puede ser menos de que contrarreste con mucho los desalentados esfuerzos de la minoría. Esto es lo que hay, a mi modo de ver, con lo que espero que estará V. conforme, si se detiene a estudiar mis opiniones. ¿Que aquél no es un pueblo formado? Eso digo yo: ¿cómo, si no, explicar, pobre amigo mío, que su familia de V. sufra las consecuencias de la publicación de su obra?, ¿cómo extrañar que unos pocos, a escondidas, se atreviesen a visitar a V. y alabar su novela, mientras no les oyeran oídos enemigos? En un pueblo formado, que disfruta de todos sus derechos no sucede eso. No hay duda en que los desaciertos mismos, el látigo y la mordaza contribuirán a engrosar las filas de los despiertos; que, aunque sea deplorable, éste es un medio como otro cualquiera en su eficacia. Pero no hay que sorprenderse de las enormidades que se dicen en las Cortes y por la prensa tocante a ciertas cuestiones de allá; y mucho menos debe extrañar cualquier actitud de un Salamanca, que aquí mismo está desprestigiado, y que es capaz de venderse a los frailes. Como por todas partes, todos ven aquí el fantasma del peligro de la integridad de la nación; como hay aún muy pocos convencidos de lo perjudicial del fraile allá; como es vulgar, y a ellos no les duele sea un hecho, aquello de: más vale lo *malo* conocido, que lo *bueno* por conocer, tratándose de aquel país, están más inclinados a asentir a todo lo que sea no alterar el estado de cosas existente. Y no teniendo a que cogerse en la exposición aquella contra los frailes, se han agarrado de que también atenta aquella contra el Arzobispo, que es una autoridad en el Archipiélago, con lo que se ha cometido según las leyes un desacato, lo cual es verdad legalmente ha-

blando. A todo esto, V. es uno de los más perjudicados: paciencia, amigo mío: tiene V. ganado el derecho a que, a su tiempo, se le haga justicia.

Hasta otra, querido, que ya por hoy termino ésta. Leonor agradece sus recuerdos y se los envía afectuosos; a los demás amigos iré saludando en nombre de V. Consérvese bueno y disponga de su afmo. amigo y paisano.

CAUIT.

P.D.: Si no tiene V. noticia del periódico *La Paz* de La Serna, le enviaré algunos números, y ahí va eso de *las Dominicales*.

A Mariano Ponce

Ninguno quiso dar el menor paso para que las obras de Rizal llegasen a Madrid—Se ha tenido que desbaratar una obra comenzada y escribirla de nuevo—Enviense ejemplares del *Noli* a Filipinas, aunque no se paguen—Le felicitan algunos doctores alemanes—La literatura es cosa secundaria; lo principal es pensar y sentir rectamente—Hay que trabajar siempre con la cabeza y el corazón; con los brazos, cuando llegue el tiempo—«Lo que quiero es verme eclipsado por una pléyade de paisanos a la hora de mi muerte.»

* * *

Londres, 27 de Junio de 1888,
37 Chalcot Crescent
Primrose Hill, N.W.

SR. D. MARIANO PONCE.

MI MUY APRECIADÍ AMIGO: Su atenta y amistosa carta¹ del 22 de este mes la tengo en mi poder, y enterado de ella quedole sinceramente reconocido por la prontitud con que V. trata siempre de satisfacer mis molestos encargos.

No tengo nada que perdonarle, porque la edición que V. me envió me es muy útil y si no me lo hubiese enviado y lo hubiese sabido, se lo habría pedido de seguro: todavía tengo que agradecersele.²

Si V. puede enviarme el libro a París puede hacerlo, ya dirigiéndolo a Luna, 175 Boulevard Péreire (Pour Mr. Rizal) París, ya a Mr. Felix Hidalgo 65 Boulevard Arago (Pour Mr. Rizal) París. Cualquiera de las dos direcciones puede V. utili-

zar, aunque por estar el último en el campo, sería mejor que lo dirigiese a Luna. Haga que el envío sea lo más seguro y lo menos costoso B.B.B.³

La desfavorable acogida de muchos de nuestros paisanos de allá me lo ha notificado un paisano, amigo mío,⁴ residente en la Corte, llamando su comportamiento incalificable: según este amigo, ninguno quiso dar el menor paso para que mis obras llegasen a Madrid y eso que estaban ya en la frontera, el porte pagado y la autorización concedida. Tuve la casualidad de marcharme a Filipinas y hasta mi vuelta, hasta este Junio, los desdichados ejemplares aún no habían podido entrar. En el momento presente no sé si han entrado o no. El que juzguen mal mi obra después de haberla leído no me lastima ni me pone tan triste porque lo más que esto puede demostrar es que yo he escrito mal; pero el que lo juzguen mal y se hagan eco de otras versiones sin haberla leído me dice mucho, que muchos ladrillos son todavía barro y no se puede construir la casa.

He tenido que desbaratar mi obra comenzada y escribirla de nuevo rompiendo los capítulos ya escritos porque he cambiado enteramente de plan, de manera que lo más pronto que pueda salir será el Junio o Agosto del año que viene. Paciencia no dejo de tener, que tengan los amigos un poco también e iremos adelante.⁵

Las ideas que las noticias de Galicano han despertado en mi imaginación son en extremo agradables.⁶ «Ya tenemos Patria, Veremundo,» repito aquí el célebre verso del Pelayo. Ahora puede uno trabajar con más aliento, seguro de que no se pierde todo lo que se siembra. De ello me felicito hoy tanto más cuanto que hace días que estaba con un humor horrible por las noticias de Madrid.

Procure V. enviar a Filipinas ejemplares del *Noli me tângere* por todos los medios que pueda. Creo que la obra hará un bien allá. Aunque no le paguen los ejemplares.

Hoy me acaban de escribir de Berlín algunos Doctores alemanes felicitándome por mi *Noli*: esta felicitación me satisface el amor propio porque no estaban obligados a ello. Ni les regalé la obra ni les pedía su opinión. No vayamos ahora a ponernos huecos; se lo comunico porque creo que la noticia le agradará.

El que V. haya tenido poco éxito en los periódicos no quiere decir que no sirva para escribir. No todos somos ni nacemos periodistas, ni los literatos son periodistas todos. Tengo para mí

que la cuestión de escribir con más o menos literatura es cosa secundaria: lo principal es pensar y sentir rectamente, trabajar por un objeto y luego la pluma se encargará de trasmitirlo. Lo principal que se debe exigir al filipino de nuestra generación no es ser literato, sino ser buen hombre, buen ciudadano que ayude con su cabeza, su corazón y si acaso con sus brazos al progreso de su país. Con la cabeza y con el corazón podemos y debemos trabajar siempre; con los brazos, cuando llegue el momento. Ahora el instrumento principal del corazón y de la cabeza es la pluma; otros prefieren el pincel, otros el cincel; yo prefiero la pluma. Ahora, no nos parezca el instrumento como el objeto primordial; a veces con uno malo se hacen obras muy grandes, dígalo el bolo filipino. A veces con una mala literatura pueden decirse verdades grandes.

Yo no soy inmortal ni invulnerable, y mi mayor alegría sería verme eclipsado por una pléyade de paisanos a la hora de mi muerte.⁷ Que si a uno le matan o le ahorcan, que le sustituyan veinte o treinta al menos para que se escarmienten de ir ahorcando o matando. Muchos no quieren quemar las hormigas porque dicen que más se multiplican. ¿Por qué no seríamos hormigas?

Ahora, es verdad que mientras uno cursa no puede dedicarse a escribir porque no tiene tiempo. Esperemos.

Nada más por ahora: mándenme Vds. sus fotografías o retratos porque estoy coleccionando retratos de filipinos.

Disponga de su servidor,

RIZAL.

De Valentín Ventura

Le da noticias de su viaje a Europa.

* * *

París, 45 Rue de Maubeuge,
(sin fecha)

SR. DN. JOSÉ RIZAL Y MERCADO,
Londres.

QUERIDO AMIGO PEPO: Después de treinta días de viaje, contando diez, que nos obligaron a estar en Singapore, por fin llegamos a Marsella el 24 de Junio, sin ninguna novedad.

Respecto a travesía, le diré, he sufrido de todo, parte mala, regular y buena. De Singapore a Adén, pésima; peor no podía haber sido; de Adén a Suez, regular, porque si bien es verdad hacía buen tiempo, en cambio tuvimos mucho calor; de Suez a Marsella buena, ni mal tiempo, ni calor.

Para que se forme V. un juicio de la travesía que tuvimos de Singapore a Marsella, sólo le diré que de cuarenta pasajeros que veníamos en primera, nos sentábamos en la mesa del salón de comer, cinco, si se exceptúan . . .

Más que por mí, pues sabe V., tengo la grandísima suerte de no marearme con todo el mal tiempo, pero el resto del pasaje sobre todo, por un paisano nuestro que venía conmigo; el pobre muchacho pasó los trece días que duró la travesía de Singapore a Marsella, siempre sobre cubierta, echado . . . a la larga, sin poder moverse, pues en cuanto lo hacía ya le tenía V. mareado.

En Marsella estuve más de un día, pude estar menos, pues a las cinco horas de haber llegado salía el exprés para ésta; pero

he preferido quedarme para enseñarle un poco de Marsella a mi compañero, y luego arreglar su viaje para Barcelona, donde tenía que ir y está ahora.

A París llegué el 26 y aquí me tiene V. otra vez, después de . . . meses y medio de ausencia en ésta que es mi residencia, y como siempre a su entera disposición.

Y V., ¿cómo ha hecho su viaje? Desde su última de Hongkong, no he vuelto a tener noticias de V.; no sea perezoso y escriba, dándome detalles de todo, pues debe V. de haber hecho un viaje interesantísimo.

Dígame también cuando piensa venir por ésta y que piensa hacer.

He cobrado la letra de quinientos francos y quisiera me diga con franqueza si necesita esta suma, para girarle, porque de no necesitarla, dispondré de ella y hasta Diciembre no le podré a V. pagar, que es cuando espero un extraordinario. Esta figura se llama *sablazo*.

Afectuosos recuerdos de Elisa y V. reciba un fuerte abrazo de su amigo que le aprecia,

VALENTÍN VENTURA.

De Mariano Ponce

Filipinas atraviesa un período grave—Una comunicación del Gobernador General interino Moltó—Por el prestigio de las Ordenes Religiosas—Censura del P. Salvador Font acerca del Noli—Gran acogida de este libro en Alemania, según Blumentritt.

* * *

Barcelona, 4 Julio 1888,
Rambla Canaletas 2-3º

SR. DN. JOSÉ RIZAL,

MI MUY APRECIADO AMIGO: En esta fecha he enviado consignadas al Sr. Luna *Las obras de Larra*, según me ha indicado en su apreciada del 27 del mes próximo pasado. Usted no tiene nada que agradecerme: mi mayor deseo es poder serle a V. útil en algo.

Va como paquete postal. Me tomé la libertad de escribir a este señor anunciándole el envío.

Filipinas atraviesa un período grave. Según me dicen los amigos, empeño muestran en dar noticias de robos, atajamientos, asaltos que los periódicos se hacen eco y en especial *La Oceanía* que casi no lleva otra cosa todos los días; a todo esto, para ver de declarar en estado de sitio a Manila y otras provincias, con el fin de hacer desaparecer de la escena los honrados vecinos e ilustrados ciudadanos. Me trasciben la siguiente comunicación que Moltó, gobernador gral. interino, expidió a los gobernadores de provincias, luego que Terreros se había ausentado:

“Bajo el amparo de leyes, de la tradición y del sentimiento nacional, constituídas las órdenes religiosas, es deber de mi autoridad garantizar sus fueros para que su carácter místico sea respetado y su alto prestigio mantenido, siempre que guarden sus atribuciones en esfera propia, respirando la

atmósfera de concordia y de paz evangélica con que el sacerdocio de que fueron investidos les rodea.— Inspirado en este criterio el Gobierno Gral., y no ocultándose que de algún tiempo a esta parte se ha quebrantado entre los naturales el acatamiento y veneración que a sus curas párrocos deben, prevengo a V. S. que por cuantos medios estén a su alcance y por los procedimientos que considere convenientes, ya por medio del consejo requiriendo y amonestando en sazón oportuna, procure en la provincia de su mando levantar el prestigio del clero a la altura que siempre en este Archipiélago tuvo, no sólo por la misión augusta que su sagrado ministerio representa, sino que fuera impolítico a todas luces menoscabar las prerrogativas de un elemento que simboliza tantas glorias (!), y a cuyos esfuerzos de fe cristiana (!!) se sometieron de buen grado los pueblos que la espada de nuestros conquistadores de por fuerza sojuzgó.— Al claro juicio de V. S., a su reconocido celo y patriotismo dejo el cumplimiento de mis prevenciones en forma y manera que no dé lugar a que motivo sea de extralimitación por parte del clero en asuntos ajenos a la índole de su ministerio, que V. S. con su energía acostumbrada sabría reprimir. Lo que hay, es que este gobierno superior desea identificarse en los actuales momentos con el pensamiento del gobierno de S. M. cuya política francamente liberal, amplia y progresiva, pero atemperada a circunstancias y lugares, es siempre de atracción, de asimilación y de concordia. De haber recibido la presente comunicación se sirva V. S. participármelo a la mayor brevedad.”

Pedro Serrano y otros amigos le envían sus cariñosos saludos.

Adjunto le remito el recorte de un articulito que publiqué no ha mucho en *La Publicidad* quien lo hizo suyo, gracias a su amabilidad. Dn. Eusebio Corominas, director de este periódico, envía a V. afectuosos recuerdos.

¿V. ha tenido noticia de la censura de P. Salvador Font acerca del *Noli me tângere*?

En nombre de la colonia le pregunto si no trata de visitar esta ciudad en esta temporada de la Exposición. Todos tendríamos gran placer en poder abrazarle.

Le remito también mi fotografía. Espero que V. me enviará la suya.

Mr. Blumentritt ya me ha comunicado la gran acogida que el *Noli me tângere* obtuvo en Alemania, de la que me he felicitado. Me dijo además este bueno y sabio profesor que él estaba ocupado en traducirlo al alemán.

Disponga como guste de su amigo,

M. PONCE

P.D.: Le ruego me avise pronto si ha recibido o no el libro.

De Juan Luna

Fotografías de cuadros de Luna—Precisa ir a Londres con una “partida de cuadros al óleo” para “realizarlos” en moneda corriente.

* * *

París, 175 Boulevard Péreire,
5 de Julio, 1888.

QUERIDO RIZAL: La letra lo ha cobrado ya Ventura según me dijo ayer, así pues te remito adjunta la segunda de cambio.

Haré como tú me dices en tu tarjeta postal con tus libros; hasta la fecha no los he recibido.

Cuando tenga fotografías de mis cuadros te los mandaré.

De Manila nada sé de extraordinario; fuera de las noticias de familia, ninguna correspondencia tengo. Lo que sí recibo es el *Diario de Manila*, que mi cuñado tiene la amabilidad de mandarme; lo leo para enterarme de algunas noticias de Madrid.

¿Piensas sentar tus reales en la tierra de las casacas rojas? Se me figura que si continúas allí, te vas a dedicar al tanto por ciento.

Quizá yo vaya también allí, para más tarde, con el objeto de llevar una *partida* de cuadros al óleo y realizarlo en moneda corriente. Veremos lo que resulta de mi proyecto, esto *entre nos* nada más.

Me han dicho también que vas a escribir la segunda parte de tu hermosa sátira: ¿para cuándo me vas a dar a leer?

Recuerdos de Paz y besos de mi chiquitín y tú sabes que aquí dispones de tu siempre affmo.

JUAN LUNA.

P.D.: Paz está algo indispuesta, ha tenido un aborto de dos meses: ¿qué te parece?; si continúa de otro modo nuestra casita pronto será pequeña; nada, nada, hay que pintar mucho.

De Valentín Ventura

La interinidad de un mes del Cral. Moltó, funesta — El
viaje de Rizal no ha sido inútil — Un cambio
radical en las familias que visitaba
en Manila.

* * *

París, 45 Rue de Maubeuge,
13 de Julio de 1888

SR. DN. JOSÉ RIZAL Y MERCADO,
Londres.

QUERIDO AMIGO PEPE: Muchas gracias por las 20£ que han sido en mi poder esta mañana. He hecho uso de su ofrecimiento de V., mandándole un telegrama, porque precisamente, por el correo que llegó a ésta el jueves de Filipinas, esperaba fondos, y no los recibí; y según mi prima, encargada de girármelos, hasta el correo próximo no los recibiré.

Hoy es mal día en París, porque hay que pagar el tercer término de las casas a los propietarios.

Hasta dentro de veinte días no le podré a V. pagar estos quinientos francos; sin embargo, dígame con franqueza si los necesita para antes, porque en este caso, recurriremos a medios extraordinarios. Bonito viaje de vuelta ha hecho V., y ahora más que nunca siento no haberlo hecho con V.; pero amigo mío, con la calma de mi hermano, no se puede proyectar nada: todo lo que hemos hecho en cuatro meses y medio, se podía haber hecho en un mes.

De Manila muy poco puedo decir, porque tampoco me escriben mucho; se conoce que la interinidad de un mes del

Gral. Moltó, ha sido funesta para nosotros; el cura de Binondo, repuesto en su cargo; la cuestión de los entierros, vuelta a como estaban antes del Decreto, prohibiendo la entrada de los cadáveres en las iglesias.

Se esperaba mucho del nuevo Gobernador General, pero me temo se frustren todas las esperanzas, pues ha hecho el viaje con un obispo, y naturalmente éste no habrá perdido el tiempo.

El paisano que vino conmigo, es uno de mi provincia, Eusebio Panlilio, estudiante de tercer año de derecho, va a Barcelona a terminar sus estudios.

Respecto a noticias relativas a V., no le puedo decir, mas que se habló mucho de la despedida que le hicieron a V.; comentándolo cada cual a su manera, los nuestros favorablemente, y los otros tratando de desprestigiarle a V. y quitarle importancia al hecho.

Por lo que he oído, parece que su viaje no ha sido inútil, pues según un amigo mío y de V. también, en muchas familias que V. visitaba en Manila, se nota un cambio radical, algunas de ellas ni siquiera quieren ir a misa. ¿Qué le parece?

Cuando V. venga, hablaremos de muchas cosas, que no son para escritas.

Recuerdos afectuosos de Elisa y V. reciba un fuerte abrazo de su amigo,

VALENTÍN VENTURA.

No he recibido la carta que me dice V. haber escrito; dígame dónde la ha dirigido.

A Mariano Ponce

Debe sentirse satisfecha la patria porque tiene hijos que la quieren
— ¿Quién es *Pláridel*? — La carta del P. Font.

* * *

(Tarjeta Postal: no está fechada, pero el timbre de Correos
dice: London, N.W. — 12 — Jy (July) 21 — 88).

SEÑOR DON MARIANO PONCE
Rambla de Canaletas 2-3º
Barcelona, Spain.

MINAMAHAL KONG KAIBIGAN: Tinagap ko po ang inyong ipinadalang *Publicidad* sampu ñg malaking libro ni Larra. Malaking di hamak ang pagpapasalamat ko sa inyo dahil dito at dahil sa Piping Dilat. Dapat maaliw ang ating bayan, sa pagkat nagsisitubu na ang mga anak na maalam magmahal sa kanilang ina. ¿Sino po si *Pláridel*? Malaking totoo ang aking pagpapasalamat sa kaniya. Ang sulat ni P. Font ay nagbigay aliw sa akin: may nasa akong ilakip sa susunod na palimbag sa aking libro. ¿Mapadadalhan ba ninyo ako ñg ibang número ñg *Publicidad*, sa pagkat ito'y ipadadala ko kay Blumentritt? Maraming salamat. Saka na ako susulat nang mahaba. Ybati ninyo ako sa lahat.

LAONG LAAN (JOSÉ RÍZAL).*

*MI QUERIDO AMIGO: He recibido la *Publicidad*¹ que V. me ha enviado, lo mismo que el libro grande de Larra. Le estoy sumamente agradecido por esto y por lo de Piping. Dilat.² Debe alegrarse nuestra patria, porque empiezan ya a surgir los hijos que saben amar a su madre. ¿Quién es *Pláridel*?³ Le estoy también muy agradecido. Me ha alegrado la carta del P. Font:⁴ tengo deseos de incluirla en la nueva edición de mi libro. ¿Podría V. mandarme otros números de *Publicidad*, porque el que acabo de recibir se lo voy a mandar a Blumentritt? Muchas gracias. Más tarde escribiré más extensamente. Recuerdos a todos.

LAONG LAAN.

A Mariano Ponce

Larra, desgraciado en sus dramas—Noticias de un viaje—Lecaroz,
 Basa y los demás filipinos en Hong-Kong, partidarios del *Noli*
 —Un mes en la Legación Española, en Yokohama—Una
 familia semi-filipina a bordo—En América, no hay
 verdadera libertad civil—Sin embargo, ofrece
 patria al pobre que quiere trabajar—
 Mensaje a Pláridel.

* * *

Londres, 27 de Julio de 1888,
 37 Chalcot Crescent,
 Primrose Hill.

MI DISTINGUIDO AMIGO Y PAISANO:

Tantas gracias tengo que darle por haber recibido con puntualidad cuantas cosas me ha enviado, como su fotografía, el libro, los periódicos y el discurso de los filipinos a la llegada de Weyler.

Por ahora no le puedo aún enviar mi fotografía porque no la tengo; la única que poseo es de hace tiempo, y yo deseo regalarle una nueva. El libro de Larra me ha gustado mucho; a este autor le encuentro desgraciado en sus dramas. ¿Está Marcelo del Pilar en Barcelona, o es que ha enviado el artículo desde Manila?¹ Esto me parece. Y se lo agradezco tanto, que cuando publique la segunda edición haré poner el juicio del P. Font al principio de la obra. Y así nos presentaremos a la posteridad como dos buenos amigos, y allá que nos juzguen y nos condenen.

Satisfaciendo el deseo de Vs. de enterarse de cuanto me ha pasado en mi viaje, voy a contarles en breves palabras cuanto me ha acontecido desde mi salida de Manila. Salí enfermo

aún y a consecuencia de esto me mareé mucho. Pasamos por Emuy, adonde no bajé porque el día era muy lluvioso y porque me habían dicho que allí hacía muchísimo frío y aquello estaba muy sucio. Fuimos a Hong-Kong que me agradó. Allí conocí a varios españoles importantes, uno de ellos a Varnada,² que fue, dicen, Secretario del General Terrero. Yo le traté muchos días y sobre todo en un viaje que hicimos juntos Varanda, Basa³ y yo a Macao para visitar aquella colonia portuguesa y al Sr. Lecaroz⁴ en cuya casa vivimos. Lecaroz como Basa y los demás filipinos de Hong-kong son partidarios y favorecedores del *Noli*. En Hong-kong averigüé muchas cosas importantes, por ejemplo, acerca de las riquezas de los Dominicos,⁵ de sus misiones, de las de los Agustino, etc., etc. Allí conocí a D. Balbino Mauricio,⁶ infeliz digno de mejor suerte, y cuyo conocimiento me fue útil, porque me prepara para un fin que puede ser mucho peor. Iriarte⁷ se ha mostrado también muy amigo mío allí, sirviéndome en todo y acompañándome en todas partes. Los jóvenes filipinos que allí se educan son también en su mayoría buenos patriotas. En Hong-kong tuve ocasión de estudiar también costumbres chinas y el teatro chino.

A los 15 días⁸ o poco menos partí para el Japón. Me mareé también bastante y llegué a Yokohama el 28 de Febrero. A los pocos minutos de mi llegada al hotel, cuando aún no había tenido tiempo de cepillarme, recibí un aviso ya del Encargado de Negocios de España para una entrevista. Se me presentaron con mucha amabilidad, haciéndome muchos ofrecimientos, hasta proponiéndome la Legación como domicilio.⁹ Yo, después de varias excusas, acepté francamente, porque si había en el fondo un deseo de vigilarme, yo no temía darme a conocer. Viví pues en la Legación poco más de un mes; estuve recorriendo algunas provincias del Japón, unas veces solo, otras en compañía del mismo Encargado, otras con el intérprete. Allí aprendí el japonés y me dediqué a estudiar un poco su teatro. Después de tantos ofrecimientos de empleos que yo rehusé, partí al fin para América. En el vapor me encontré con una familia semi-filipina,¹⁰ pues la señora y los hijos lo eran, hija de un inglés Jakson. Traían consigo un criado pangasinán. El hijo me preguntó si conocía a *Richal*, autor del *Noli me tângere*, dije sonriendo que sí, como Aladín de *Florante*. Y como empezase a hablar bien de mí me descubrí y dije que yo era el mismo, pues era imposible que no supiesen mi nombre durante la travesía. La señora me hizo cumplidos, etc., etc.

En el viaje este no me mareé; hice conocimiento con un japonés que venía a Europa, después de haber estado preso por *Radical* y ser director de un periódico independiente. Como el japonés no hablaba más que japonés, le serví de intérprete, hasta nuestra llegada a Londres.

Visité las más grandes ciudades de América, con sus grandiosos edificios, sus luces eléctricas y sus concepciones grandiosas. La América es indudablemente un gran país, pero tiene aún muchos defectos. No hay verdadera libertad civil. En algunos estados el negro no puede casarse con una blanca ni una negra con un blanco.¹¹ El odio al chino hace que otros extranjeros asiáticos, como los japoneses, sean confundidos con ellos por los ignorantes y sean también mal mirados. Las aduanas son excesivamente severas. Sin embargo, como dicen bien, ofrece una patria para el pobre que quiera trabajar. Hay además mucha arbitrariedad; por ej., cuando estábamos en cuarentenas. Nos pusieron en cuarentena a pesar de llevar patente limpia dada por el Cónsul americano, a pesar de haber estado cerca de un mes en la mar, a pesar de no ocurrir ningún caso de enfermedad a bordo, a pesar del telegrama del Gobernador de Hong-kong, declarando el puerto limpio. Nos pusieron en cuarentena porque llevábamos ochocientos chinos, y como entonces se hacían en San Francisco las elecciones, el gobierno para tener votos, alardeaba de adoptar medidas rigurosas contra los chinos para captarse las simpatías del pueblo. La cuarentena se nos notificó verbalmente sin decir cuánto tiempo iba a durar, y sin embargo el mismo día desembarcaron sin fumigar 700 bultos de seda, el Doctor de a bordo se fue a tierra, comieron a bordo muchos empleados de la aduana y el médico americano que venía del hospital de cólericos. Así estuvimos unos trece días o poco menos; después se nos permitió ir a tierra a los pasajeros de primera solamente, quedándose en cuarentena por un tiempo indefinido los japoneses y los chinos de 2ª y 3ª. Dicen que así acabaron con una carga de chinos de unos 300, dejándoles morir poco a poco en un barco. No sé si esto es cierto.

Atravesé toda la América: ví Niágara, la majestuosa cascada. Estuve en Nueva York, gran población. Pero allí todo es nuevo. Visité algunos recuerdos de Washington, el grande hombre, que siento no tenga su segundo en este siglo.

Me embarqué para Europa a bordo de la *City of Rome*,¹² el segundo vapor en magnitud, dicen, que hay sobre la tierra. A

bordo se publica un periódico al fin del viaje. Allí hice conocimiento con mucha gente, y como traía conmigo un yo-yo, los europeos y americanos se quedaban pasmados de como yo me servía de él como un arma ofensiva. Podía hablar además de entenderme con todos ellos en sus idiomas. Esto es el corto resumen de mi viaje.

Si Vd. escribe a *Pláridel*, dígame que yo me regocijo con el país y todos los buenos paisanos al vernos unidos y compactos para ayudarnos los unos a los otros. Que sus artículos me parecen muy bien escritos y que no soy yo quien tengo que agradecerle sino los paisanos todos, porque todos trabajamos por nuestro país y nuestra pluma no escribe por ni para nadie sino para nuestra patria. Sea nuestro único lema: Por el bien de la Patria. El día en que todos piensen como él y como nosotros, ese día habremos cumplido con nuestra penosa misión, cual es la formación de la nación filipina.¹³

Sin más, dándole las gracias por todo, me despido por ahora.

Sabe que le aprecia

Su amigo

RIZAL.

De L'Actaw (Pedro Serrano Laktaw)

Serrano, número 2 en las oposiciones—Incidentés del proceso por la exposición de la expulsión de frailes — Noticias de varios amigos — Viado encarcelado por el *Noli*.

* * *

Manila, . . . 1888.

MI SIEMPRE QUERIDO LAONG LAAN: En mis anteriores a Naning, le encargaba siempre enviase a V. las correspondencias después de leídas, a fin de que se enterase de cuanto por aquí pasa.

Ahora, hago pasar ésta en sus manos para que tomase nota para los periódicos antes de enviárselo, ahorrándome de escribir mucho, de este modo, pues que no tengo tiempo.

Serrano ocupó el núm. 2 en las oposiciones celebradas, y vive ahora en Binondo, Jolo, 12, donde tiene la escuela. No acaba el pobre de arreglar su libro en la previa censura.

La célebre exposición de la expulsión de frailes, ha parido tantos incidentes en extremo curiosos para la historia de la judicatura filipina.

Estando aún aquí el Sr. Terrero, que entregó la exposición a la audiencia, en vez de tratarla gubernativamente; el primer juez es . . . Sr. Sunyé, persiguió en los exponentes, el delito de *reunión clandestina*. Después de algunos días cesa este juez, y le sustituye Galvan, el cual fué recusado por Doroteo Cortés. Entonces sólo ha habido una prisión: la de Doroteo José, gobernadorcillo de naturales de Sta. Cruz.

Después de Galvan, actuó Mascarós que tiró en un rincón el incidente de *reunión clandestina*, y promueve el delito de

Susurróse desde luego, cundiendo . . . entre la masa general del pueblo de Manila, mil especies horripilantes de deportación, ajusticiamiento, en garrote y afusilamiento que dicen proyectaba Moltó con los frailes, para hacer el desquite. Cinco telegramas sucesivos, por Hong-kong, se enviaron entonces a S. M. la Reina en donde se la descubría a esta señora los planes fraguados y complots armados por los frailes en frecuentes reuniones celebradas por éstos y Moltó en Navotas, Malinta y Lolomboy.

Entre tanto, se llevaba a cabo la destitución de algunos gobernadorcillos, que en la cuestión de *entierros*, se mostraron fieles a las autoridades.

Un sábado, vigilia del día . . . iba a tener lugar el simulacro frailuno, fingiendo un pronunciamiento; la Providencia, que vela por nuestra santa causa y sus fieles hijos, hizo que S. M. pusiese un despacho telegráfico, ordenando al Sr. Moltó declinase el mando a favor del Sr. Lobatón, General de Marina. Esto, le hizo guardar al General Moltó, hasta después de la llegada de Weyler.

Estos casos, como era de esperar, desconcertaron a los débiles de los nuestros; y Doroteo José, y Celestino Aragón, y Justo Vis Trinidad, que en los principios ya cantaban victoria, se amedrentaron.

Riñeron Mascarós y Galvan, porque éste no quería, según dicen, partir con el primero, absolutamente nada de los 10,000 que de los frailes había recibido, por cuyo motivo los que antes eran amigos íntimos se separaron.

Entonces el abogado defensor que era Pilar, presentó declinatoria de jurisdicción y nulidad de procedimientos, pidiendo al propio tiempo, que antes de proceder contra los denunciadores, se aclare el delito denunciado.

Visto por el juez esta actitud y con el fin de conseguir también algo para sí, decidió por contentar al fraile sirviéndose de la amenaza, primero, a los encausados exponentes; pero que no habiendo surtido efecto este proceder, cambió de plan, engañándoles con *lançis* y promesa de sobreseer la causa, sin ulterior resultado, con tal de que desistiesen de la declinatoria y nulidad entabladas; pues que . . . aunque querría sobreseer no podría porque no tenía jurisdicción. En efecto desistieron y con esto el juzgado especial adquirió la jurisdicción que no tenía, reconocida, si no expresamente, de una manera tácita por el incidente de desestimiento: hecho lo cual, el juez presentó dimisión. Tomó posesión del cargo el Sr. Gómez Planas.

injuria contra la autoridad constituída (del Arzobispo). En este tiempo salió Terrero, interinando el 2º Cabo Sr. Moltó.

Este a su vez, tira al rincón estos incidentes, y promueve el de *falsedad*, contra los expositores: sin embargo, de los terminantes preceptos del actual código penal, que en las *falsedades* cometidas en documentos públicos u oficiales solamente tienen aplicación las reglas citadas en virtud del auto dictado por el juzgado. Entraron en la cárcel el 11 del actual Doroteo José y Félix del Rosario vecinos de Santa Cruz; Celestino Aragón, de Malate; Vélez, de Paco; Timoteo Lanuza, de Binondo; Baldomero Cacnio, de Navotas y otros más, cuyos nombres ignoro; total, 11, todos ex-gobernadorcillos. Después, y a los tres días de tenerles incomunicados, es decir, el 13 del mismo, prendieron a Pedro Alvarez Santos, particular, y lo incomunicaron también.

A la tarde del mismo día, extrae de la bartolina a Doroteo José, y acompañado del Juez especial Gómez Planas, promotor fiscal Abdón Gonzales, filipino, Abraham García y García, escribano y del teniente de guardia civil de Quiapo, Sr. Raez, se constituyeron en casa de Serrano, Jolo 12, para pesquisar los papeles de éste. Coincidiendo que Serrano estaba fuera de casa; y habiéndose negado la señora de éste en franquear los aparadores y escritorio, en pocas palabras y después de ofreciéndoles resistencia pretextando que su esposo se hallaba ausente; el juez replicóla que lo que en el acto quería hacer lo haría él como juez, y mandó en efecto llamar un carpintero. Cuando aún no llegaba éste, entró Serrano, a quien le exigió la exhibición de dos licencias de fiestas de dos barrios de Santa Ana, de Manila, que según Doroteo José tenía aquél en su poder.

Habiéndoles contestado Serrano que no le sería posible exhibir, porque no las tenía, ni las había conocido, le amenazaron con enviarle a Joló o Paragua deportado, y procedieron a pesquisar los papeles y no papeles. ¡Yo no sé qué relación, remota ni próxima, pueden tener a la causa de *falsedad*, dos licencias de fiestas, bendito de juez!

Viendo el juez que, en esta vez, se sostienen firmes igualmente, se vale, primero de amenazas, luego de halagos y promesas, durante algunos días. Seis estaban incomunicados, que son: Pedro Alvarez Santos, Doroteo José, Félix del Rosario, Vélez, Celestino Aragón y José . . . , atemorizados o vendidos, declararon lo que el juez quería, es decir, dijeron que si hicieron la exposición era porque tenían conocimiento de ello los Sres. Quiroga y Centeno, que éstos les amenazaron para que firmasen, lo cual es una mentira.

Lo cierto es que, el Doroteo José, concuño o tío político de Moreno la Calle, catedrático de derecho en la Universidad, parece que había sido atraído por éste, prometiéndole muchas cosas, entre ellas el de proporcionarle *baon* para escaparse para otra potencia; y subido de convento en convento en compañía del mismo alcaide de la prisión; que el mismo acusó a Pedro Alvarez mostrando la correspondencia al juez.

Gracias que los otros seis, que son: Lanuza, Cadorniga, Cacnio, el de Sampaloc, San Miguel y otro, sostuvieron el asunto y apelaron contra el proceder del Juez de los seis primeros. Esto parece que ha de animar a los débiles; pues ahora piensan recusar al juez y retractarse de lo dicho.

En verdad, mirándolo bien, . . . es probar lo que los primeros declararon en contra de Terrero, etc., señores que eran ajenos de ello. Contra estos apóstatas, la opinión pública está enardecida. Si se libran de la cárcel, de la execración pública no se librarán, y han perdido casa y amigos. Veamos en qué ha de parar esto; pues que aún sigue la . . .

A pesar de la presión que a los exponentes se ejerce por intrigas del *Satsat* tonsurado cura creo que éstos ven anublarse más y más el horizonte de su porvenir. ¡Cómo que el censo parroquial baja de día en día, los *dapits* suntuosos se desaparecen, etc. porque los elementos indiferentes se aumentan con estas medidas! ¿Será que pretenden obligar a recurrir a medidas violentas?

Su compadre Teo¹ está en la cárcel hace más de un mes, por esta misma causa — exposición.

Y para que forme idea aproximada del estado de ánimo de esta sociedad, incluyo una poesía hecha por una joven de . . . años, que capitanea la fila femenina Malolense.

*

* *

Disimule, si hasta ahora no conseguimos enviarle otra remesa de dinero. La epizootia que diezmó el ganado, la crisis monetaria y esta cuestión que sostenemos, nos tienen exhausto de fondos, sin embargo, se procurará en lo humanamente posible y se tentará todos los medios. Tenga un poco de paciencia; que todo esto se remediará.

*

* *

Dn. Manuel Crisóstomo, de Malolos, es uno de los destituidos por Moltó. Ahora viene ocupando el primer lugar de la

¹ Timoteo Evangelista. Teodoro M. Kalaw.

terna don . . . Gatmaytan su cuñado, contra el cual trabaja ahora el cura de Malolos; pero todavía nada ha conseguido. Sr. *Laong Laan*, ya somos, ya vivimos.

Pardo (Trinidad) ya no hace visitas y creo que pronto se marchará de la Subdelegación o Subdelegado de Medicina. Se le ha exigido no sé qué cosas (por no decir perseguido). Digustos consiguientemente consiguientes, para todos los que son extranjeros en su propio país. Ha dicho V. la verdad.

Por su novela, entró o probó cárcel un tal Viado,² de medicina. Serrano, al fin, absuelto; pero echado de la enseñanza. Acudió a S. E. el General Weyler y éste le mandó que entrase otra vez para que no pierda su carrera.

Mis recuerdos y abrazos; y que la Providencia le conserve.

SIMON L'AKTAW
(PEDRO SERRANO LAKTAW)

² Laureano Viado, según Teodoro M. Kalaw.

De Mariano Ponce

Simulacro de insurrección — Llegada de Weyler.

* * *

Barcelona, 2 Agosto de 1888.
Rambla Canaletas 2-3º

SR. DN. JOSÉ RIZAL,

MI MUY APRECIADO AMIGO Y PAISANO: Es en mi poder su muy grata del 27 del mes pasado y le agradezco mucho el relato que hace de su viaje.

Con ésta tengo el gusto de remitirle copia literal de los artículos de que se compone la parte analítica de la censura de P. Font. En el correo siguiente recibirá V. la continuación.

También le envió un artículo titulado «Filipinas ante la opinión.»

Yo no sé qué hay de verdad en las noticias que encuentro en un periódico diario de esta capital, *El Noticiero Universal*, de que es recorte el adjunto, titulado «Noticias de Filipinas.» A ser ciertas estas noticias tenemos motivos para felicitarnos. Lo que me extraña es que en las cartas que recibí en el último correo no me han hablado nada de esto.

Después de la marcha de Terrero, en el horizonte de Filipinas aparecieron negros nubarrones; sordos rumores sobre simulacro de insurrección que preparaban los frailes para perder a sus enemigos se dejaron oír en la capital y provincias; todo lo cual confirmaba las amenazas frailunas y que ya de antemano se señalaba futuras víctimas asegurando que el gobierno de Moltó dejaría un funesto recuerdo en el país.

Afortunadamente se enfermó, o acaso hubo de fingir una enfermedad viendo la actitud decidida del país, y entregó el

mando al General Lobatón. Algunos días después llegó Weyler y el país respiró fracasando el simulacro monástico. El General Weyler no se deja conocer aún: no se sabe a qué lado se inclinará. Es lo que me escriben los amigos de allá.

¿Usted no piensa venir a Barcelona a ver la Exposición Universal? La colonia filipina en esta capital tiene grandes y ardientes deseos de abrazarle personalmente y me encarga se lo comunicara a V.

Marcelo del Pilar está en Filipinas, en la provincia de Bulacán, desde cuyo punto me envió los artículos. En carta que le envié en el último correo he tenido el gusto de trasmitirle el encargo de V.

Todos los nuestros le saludan.

Le abraza su amigo afmo. y paisano

M. PONCE

A Mariano Ponce

Alarma de amigos por el silencio de Rizal.

* * *

Barcelona, 16 Agosto 1888,
Rambla Canaletas 2-3º

SR. DN. JOSÉ RIZAL,

MI MUY APRECIADO AMIGO Y PAISANO: Adjuntas le re-
algunas cuartillas de la copia de la parte analítica de la censura
de P. Font al *Noli me tângere*, cuya conclusión no tardará V. en
recibir.

Hace algunas semanas que no sé nada de V., y sentiríamos
en el alma que este silencio obedeciese a alguna lamentable
desgracia. Nuestro común y buen amigo Blumentritt tampoco
ha recibido carta de V. hace algunos días, y está un tanto alar-
mado como nosotros, según él mismo me dice en la suya, en
que me comunica además que acaba de ser condecorado por el
Gobierno español con la gran Cruz de Isabel la Católica.

Esperando con impaciencia noticias de V., le abraza su ver-
dadero amigo y paisano q. b. s. m.

M. PONCE.

De Mariano Ponce

El novelista sólo es responsable de las palabras que él dice como
suyas—El país empieza a manifestar su odio a frailes y
guardia-civiles—La nueva ortografía tagala.

* * *

Londres, 18 de Agosto de 1888,
37 Chalcot Crescent,
Primrose Hill.

MI QUERIDO AMIGO:

Tantas gracias por su amabilidad enviándome la crítica analítica¹ del bendito P. Font. ¡Qué Padre y qué crítica! Si el autor de una novela tuviese que ser responsable de los dichos de sus personajes, ¡santo Dios, a qué conclusión iríamos a parar! Porque siguiendo este sistema las opiniones del P. Dámaso serían más, la educación del alférez mía, la religiosidad de Cpn. Tiago mía. El P. Font debía acordarse de un poco de Retórica en que se dice que novela es un género mixto en que hablan personajes introducidos y además el autor: claro está que el autor sólo es responsable de las palabras que él dice como suyas, y los hechos y las circunstancias justificarán los dichos de los personajes, pues de lo contrario sería un tiquis-miquis si se atribuyen al autor opiniones diferentes como son las de sus personajes.

Las noticias que publica el *Noticiero Universal*,² huelen a origen frailuno. Si son ciertas, si no son ciertas, siempre se trasluce un hecho y es que el país empieza por manifestar su odio a frailes y a guardia-civiles y, como creo haber dicho, éstos serán la mecha, el *casus belli*.³

Hágame el favor de enviarme dos o tres ejemplares del *Noli*, si es que se puede por correo y si aún cuento allí con fondos, pues voy a empezar con la continuación⁴. Procure V. enviar a Manila por todos los medios posibles cuantos ejemplares pueda: allá se venden bien, contando con que V. debe quedarse con la mitad de lo que se saque en la venta allá.

Estoy muy ocupado estos días pues trabajo *ad majorem Phil. gloriam*.⁵

Cuando esté escribiendo la continuación, entonces me retrataré para enviarle a V. mi photographia o fotografía; esto de escribir *ph* me viene del inglés.

La nueva ortografía tagala que nosotros usamos está perfectamente de *acorde* con la antigua escritura según averiguo por algunos libros que encuentro en el British Museum y con arreglo al origen sánscrito de muchas palabras tagalas. Adóptela V.; Pedro Serrano ya publicó un billete con esta nueva ortografía y se publicará un Diccionario.

La colonia filipina de aquí con ser ya poca aun se ha disminuido más; el amigo Cornelio Aenlle⁷ se ha ido a Manila con su señora e hijas.

Es probable que me vaya por allí.

Les saludo afectuosamente

RIZAL.

De Mariano Ponce

Más sobre la censura del P. Font — Nuevos elementos
de la colonia filipina en Barcelona.

* * *

Barcelona, 25 Agosto 1888
Rambla Canaletas 2-3º

SR. DN. JOSÉ RIZAL,

MI MUY QUERIDO AMIGO: En este correo certifico un paquete con tres ejemplares del *Noli me tângere*, dirigido a V., como pide en su grata del 18 del que rige. Hoy le envío a V. además las últimas cuartillas de la crítica analítica de P. Font. Desde luego, todos los que hemos leído sus ataques (que bien puede llamarse así, más que crítica) hemos comprendido que este bendito padre *tocaba el violón*, permítaseme la frase. Me dicen que de esta censura no se ha impreso más que unos cuantos ejemplares, para evitar su popularización; lo que indica que el mismo censor conoce lo que miente. Con cuanta extrañeza, pues, verá los artículos «*Noli me tângere* ante el odio monacal de Filipinas» de *Pláridel*.

Sigo enviando ejemplares del *Noli* a Filipinas por todos los medios posibles: con esto no hago más que satisfacer los pedidos que se me hacen.

Muchos amigos me encargan le envíe sus saludos.

Mi familia que le envía igualmente sus saludos, quiere tener un retrato de V., y así me permito suplicarle que cuando se retrate complazca este deseo.

Yo y mi familia ya hemos adoptado la nueva ortografía tagala, y en ésta nos escribimos. Mis amigos van adoptándola también.

Va aumentado la colonia filipina de aquí; después de Galicano Apacible han venido Santiago Ycasiano, de Bulacán, y Eusebio Panlilio y Feliciano González de la Pampangá; siendo muchos los militares que han venido con sus familias. Gracias que aquí tenemos unión, y prueba de ello es la reunión que hemos dado hace dos semanas todos los filipinos, en obsequio a las paisanas de la Exposición. Nuestro objeto era demostrar ante un círculo de amigos barceloneses y españoles en gral., que las filipinas saben también alternar en sociedad y son ilustradas como las españolas, sin embargo que aquéllas no eran más que cigarreras. Han asistido algunos periodistas.

Esta noche nos reuniremos en la casa de F. Canon en S. Gervasio. Asistirán también las filipinas.

Todos los paisanos le envían afectuosos recuerdos y en especial Canon. Y le abraza su paisano y amigo de corazón

M. PONCE.

P. D. ¿Conoce V. á Pedro Ramos? ¿está por allí?

Le envió el recorte de una carta que escribí a la vista de las noticias que envían de Manila, y publiqué hace algunos meses en "La Publicidad." Sigo publicando estas cartas a medida que voy recibiendo noticias de Manila: no puedo enviar de las últimas, pues no las conservé, están muy mal escritas.

A Mariano Ponce

«¿Por qué no tendríamos cien Plarideles?» — «Si mis enemigos sólo escribiesen como los P.P. Rodríguez y Font, nada me importaría; lo malo es que los tengo entre nuestros paisanos.»

* * *

Londres, 30 de Septiembre de 1888.
37 Chalcot Crescent,
Primrose Hill, N.W.

MI QUERIDO AMIGO:

Tengo que darle a V. muchas gracias, así por su carta como por el envío que me ha hecho de libros y periódicos,¹ etc. etc.

El artículo que V. publicó en "*La Publicidad*" en que me dedica muy afectuosas palabras,² no ha sido para mí mas que otro poderoso aliciente para trabajar más en bien de nuestro país, ese país que si fuese libre o estuviese en condiciones normales, sacaría a luz tantos hijos nobles, generosos y desinteresados, pero que ahora, en el estado en que está, tienen éstos que velarse y disfrazarse.

He concluido una obra y sólo estoy con el capitalista hablando para la publicación.³

La obra de *Pláridel* me ha dado una grande alegría⁴: ahora podré decir parodiando a Jacob: «ahora podré morir contento.» Estoy seguro que la obra que he soñado se completará. ¿Por qué no tendríamos cien Plarideles?

He recibido los tres volúmenes del *Noli*; hágame el favor de enviarme otro por el correo. Si le es posible, le agradecería enviase a Hong-kong, José María Basa, todos los ejemplares que pueda, pues él se encarga de venderlos desde allí, y aun hasta introducirlos en Manila. Si tengo allí dinero bastante para que

todos los ejemplares que quedan allí se puedan enviar a Hongkong en una caja, por uno de los vapores, yo le suplicaría que lo hiciese; sabe V. que la obra se ha escrito para los filipinos, y es menester que los filipinos la lean. José María Basa acaba de pedirme le mande ejemplares.

Con respecto a los libritos de Fr. José Rodríguez,⁵ tengo el gran placer de ver que aun *escribiendo con los pies* les hago un terrible daño; ¡con que si llego a escribir con la mano! . . . Por lo demás yo creo que el fraile ése ha escrito su librito con la mano, con la lengua y con la cabeza, pero como no puede dar más, se queda hasta allí. Si mis enemigos sólo escribiesen como los P.P. Rodríguez y Font, nada me importaría, pero lo malo es que los tengo entre nuestros paisanos, que algunos con sus ambiguas frases me desacreditan mucho. ¿Ha leído V. lo que ha dicho de mí el periódico *La Paz*⁶ que dirige nuestro paisano La Serna? ¡Paciencia!

Muchos afectos a Canon.

Pienso enviarle a V. para que lo publique allí como un apéndice a la obra de *Pláridel* algo que escribí yo en Filipinas contra las haciendas, firmado por el pueblo de Calamba.⁷

Continúo trabajando.

Memorias a los amigos.

Suyo afmo.

RIZAL.

De Juan Luna

Venganzas mezquinas — Un nuevo *atelier*.

* * *

París, 3 de Oct. 1888
26, Villa Dupont
48, rue Pergolesse.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,

QUERIDO RIZAL: Recibí en Houlgate tu carta con el recibo. Siento infinito lo que está pasando con tu familia en Manila. Estas venganzas son mezquinas pero muy perjudiciales para tu hermano y cuñados. Yo me alegraré que nuestro paisano Azcárraga haga en provecho tuyo algo por Filipinas, que después de todo, de allá es él.

Si tú crees que pueda yo serte útil ya sabes, que no tienes más que indicarme por escrito lo que tú deseas, pues ya sabes quiénes son los personajes que yo tengo alguna amistad.

Estoy de vuelta hace una semana y tengo toda la casa revuelta, pues nos marchamos al campo después de la mudanza dejando todo en desorden. Y lo peor es todavía que la casa no está del todo acabada y no hay por donde empezar.

Mi *atelier* es muy bonito, grande y con muy buenas luces; además tenemos jardín para los chiquillos y para pintar *plein aire*.

Haz el favor de pagar 100 pesetas a la patrona de Antonio. Mil gracias.

Aquí está la familia de Dn. Pedro Roxas, éste está en Londres con Abarca.

Nada más por ahora, que consigas lo que deseas que es lo principal.

Recuerdo de Paz y besos de mis hijos y un abrazo de tu affmo. amigo.

J. LUNA.

De Mariano Ponce

Extracto de una defensa del *Noli*—Reaparición del periódico
España en Filipinas, con Rizal como propuesto Director.

* * *

Barcelona, 6 Octubre 1888.
Rambla Canaletas 2-3º

SR. DN. JOSÉ RIZAL,

MI MUY QUERIDO AMIGO:

Tengo en mi poder su muy grata carta fechada 30 del mes pasado. No tiene V. que agradecerme por nada: el que sólo hace cumpliendo su deber no es acreedor de ningún agradecimiento; además, es tan poco lo que hago que ni me atrevería a decir que cumplo con mi deber.

La obra de *Pláridel* no está terminada. Envíeme lo que dice en la suya para poner como apéndice de la obrita.

Un ilustre paisano, conocido en Manila por un profundo teólogo y gran filósofo, en vista del opusculito del P. Rodríguez, ha pretendido escribir a éste demostrándole las aberraciones católicas de que está lleno su librito, y defendiendo, al propio tiempo, al *Noli me tângere* contra sus afirmaciones de contener proposiciones heréticas, blasfemas e impías; carta que por consejo de los amigos de aquel paisano no llegó a manos del bendito P. Rodríguez. Pero el autor de la carta encomendó a un joven el trabajo de formar con dicha carta un opúsculo que demuestre lo contrario de las afirmaciones apasionadas del autor fraile, en punto de religión; trataré de extractar dicha carta.

Después de manifestar que ha leído y releído el *Noli*, afirmando no haber visto comprobadas las afirmaciones de P. Rodrí-

guez, manifiesta su juicio envuelto en las observaciones siguientes: «El Dr. Rizal, (dice) bajo alusiones veladas, censura duramente los grandes abusos de los individuos de ciertas instituciones, si bien con absoluta abstracción de éstas, sin envolver en la censura su bondad inherente debida a su *espíritu primitivo*. La maldad de los abusos inficiona, sí, como una lepra a los miembros de una corporación; no así la crítica que se haga de ellos para que se corrijan. Desgraciadamente la pasión o el interés suele confundir a los hombres con las cosas; la persona de los religiosos con la religión inmaculada, identificándolos.» Cita el ridículo alarde de las personas que se dicen devotas, disputando a tontas y a locas quién de ellas ha ganado más indulgencias, etc., y dice: «poner de relieve con vivos y fuertes colores de la crítica ese alarde tonto, esa soberbia jactancia y ridiculez de tales devotas, ¿es acaso negar la existencia del purgatorio, la eficacia de las indulgencias y el valor infinito del sacrificio de la misa? ¿Puede alguno afirmarlo sin estar obcecado por la pasión?» — Demostró que V. prueba la existencia del Purgatorio citando concilios y decretos eclesiásticos; y copia aquello de «entre nosotros podemos decir que la idea del purgatorio es buena, santa, etc. . . . El mal está en el abuso que de él se hace» — «Dice V. (dirigiéndose al P. Rodríguez) que Dr. Rizal es un impío, hereje y blasfemo, que induce a otros al ateísmo, pero no cita una proposición suya que indique su impiedad y herejía. En las palabras o varios conceptos de su libro que voy a citar, veo su fe en Dios y la religión Cristiana, que rechaza toda idea de impiedad y ateísmo.» Copia aquello de Tasio en la página 68 que dice: «Yo no sé, señora, lo que de mí hará Dios. Cuando esté agonizando me entregaré a Él sin temor: haga de mí lo que quiera.» Y dice: «¿Se produce así un ateo que niega la existencia de Dios, o un impío que induce a otros al ateísmo?» Transcribe también: «Si los únicos que pueden salvarse son los católicos, etc.» hasta concluir el capítulo XIV. Para poner de relieve la fe cristiana del autor del *Noli* copia en la página 88 lo que dice Ibarra al maestro: «He reflexionado mejor, y creo que realizar los pensamientos de mi padre, etc.» hasta terminar el párrafo. Y prosigue: «He aquí la religión de Jesucristo profesada en espíritu y en verdad, no oficial e interesadamente, no con palabras desmentidas por las obras y los abusos que la deshonran y que Dios lo abomina en sus ministros.» Otro punto tratado y rebatido con argumentos poderosos, es aquello que P. Rodríguez dice: «lo único que se deja ver en el autor (del *Noli*) es su odio a la Religión y a España»; copiando el diálogo de Ibarra y Elías en el capítulo

49. Y dicha carta termina, diciendo que el público inteligente lejos de creer a P. Rodríguez en sus afirmaciones, atribuye su declaración a otro móvil: incredulidad basada en las razones siguientes: «1ª De público se sabe que se denunció el libro al Gobernador General y personas de alta influencia, sumamente interesadas en su desaparición, han hecho fuertes gestiones así ante la primera autoridad civil como ante la eclesiástica, para que se prohibiese la circulación. Se sabe que lo sujetaron a la censura. ¿Y qué resultado? No ha prosperado su pretensión, no se ha decretado, que sepamos, la prohibición solicitada por los interesados. Ya era de suponer este resultado del negocio, consecuencia de la política actual dominante en España, y dada la atmósfera que allí, aquí y en todas partes se respira. He visto el dictamen del Cura censor muy favorable por cierto y *por supuesto* a la pretensión; me ha parecido muy recargado e indudablemente hubiera sido de cajón la oficial conformidad con él, si se hubiera producido 20 años antes, es decir, en aquellas épocas de las mordazas, en que no se podía hablar aquí contra los abusos de cierta clase de personas, porque por doquier resonaba una sorda voz de terrible venganza, cuyo eco era parecido a *Noli me tângere*. 2ª Durante la permanencia aquí de Rizal, más o menos de un año, ya habían promovido un *tolle-tolle* que ha dado más importancia a este libro, tanto que se ofrecían seis pesos por un ejemplar. Si es cierto que está lleno de herejías y blasfemias, nuestro prudente y celoso Prelado hubiera arrancado desde luego de las manos de los fieles ese libro que se dice venenoso para las almas, prohibiéndolo bajo penas canónicas. 3ª En la página 25, dice V. que la autoridad eclesiástica es la *única* que puede juzgar de la bondad o maldad de un libro. Pues bien, el P. Prior del Convento de Guadalupe, sólo por serlo, ¿es acaso autoridad eclesiástica competente? ¿No? Entonces *de ore tuo te judico*. Estas tres razones bastan para convencer a cualquiera de la necesidad de que V. dé las aclaraciones necesarias sobre el particular o que la autoridad competente pronuncie su fallo especialmente condenatorio contra dicho libro, si lo cree procedente.» Tal es el plan de defensa que dicho ilustre paisano adoptó para ponerse frente de P. Rodríguez, y como nosotros pensamos publicar el opusculito he creído conveniente poner antes a su conocimiento por si tiene V. algo que objetar.

La Oceanía de Manila del 3 de agosto último hace alusiones de V. y su novela, de Blumentritt, y de *Molo el Maguinoo*.

Déme V. las señas del Sr. Basa en Hong-kong para hacer el envío de libros que V. desea. Hoy le remito el ejemplar que pide, con dos opusculitos de nuestro buen *amigo* P. Rodríguez.

La colonia filipina de Barcelona así como algunos paisanos de la de Madrid, trabajan con gran actividad por la reaparición del periódico *España en Filipinas*, no sin contar con el valioso apoyo de los entusiastas de Manila quienes ofrecen suministrarnos fondos. Y como es común el deseo, tanto en nosotros como en los amigos de Manila, de que V. dirija dicho periódico, me permito preguntarle si V. se establece definitivamente en el extranjero, o si se traslada después a España, en cuyo caso, se verá satisfecho, en caso de aceptarlo, nuestro más ardiente deseo.

¿Qué obra es la que ha terminado V.?

Le abraza su amigo de corazón.

M. PONCE.

P.D.: Le tenemos en actualidad a Antonio Luna que vino a Barcelona para ver la exposición; le envía muchos recuerdos. Me encarga le advierta no diga nada a su hermano Juan de su viaje a esta capital. También le tenemos a Paco Esquivel y a Evaristo Aguirre, y está anunciada la llegada, dentro de poco, de Eduardo Lete.

A Mariano Ponce

«Mi obra tiene faltas» — Compromiso de dirigir un periódico — Intensos estudios en el Museo Británico porque «tendremos que combatir mucho, y bueno sería combatir y derrotar al enemigo.»

* * *

37 Chalcôt Crescent,
Primrose Hill, N. W.,
Londres, 12 Octubre 1888.

MI MUY QUERIDO AMIGO: Agradeciendo el interés que se ha tomado en enviarme el extracto de la contestación,¹ así como el ejemplar del *Noli*, le escribo ésta, porque en su carta de V. hay cosas que necesitan una pronta respuesta y decisión.

No tengo nada que objetar a la carta del paisano teólogo; no debo sino agradecerle su desinteresada defensa, pues no le conozco, y alegrarme viendo que tenemos ya paisanos que aun allá se atreven a mirar cara a cara a los hoy poderosos enemigos y replicarles.² Esto borra todos mis sinsabores y me da ánimo y confianza. Si V. no puede decirme su nombre, que al menos le exprese mis sinceros plácemes, etc., etc.

¿Qué dice *La Oceanía* de nosotros y del amigo Blumentritt?³

Basa no tiene más señas que su nombre en Hong-kong — José María Basa.

Veo que le zarandean mucho a mi obra por allí y por allá; parece que no les gusta a ellos, pero ¡Santo Dios! Si tras del gusto que ellos se toman con nosotros y a disgusto nuestro, todavía voy a escribir para darles gusto, ¿a dónde vamos a parar? Sin embargo, yo mismo reconozco que mi obra

tiene faltas, y lo he dicho desde un principio, pero creo que no son tantas, ni tan garrafales; por lo demás en la siguiente las procuraré huir.⁴

Con respecto al periódico, agradezco mucho su deseo de Vds., pero yo estoy ya comprometido o poco menos a dirigir uno;⁵ ahora estoy dedicándome noche y día a ciertos estudios,⁶ pues no quisiera dirigir ningún periódico sin tener ciertos conocimientos acerca del país, de su historia, de su administración, porque, como me parece, tendremos que combatir mucho, y bueno sería combatir y derrotar al enemigo. Para esto me sirve la riquísima colección del Museo Británico, colección que no se encuentra en ninguna parte, por cuyo motivo me detendré aún aquí por mucho tiempo. De aquí es fácil que me vaya a Bélgica, Suecia y Noruega, pasando por Holanda, Alemania y Dinamarca.⁷

Con respecto a la dirección del *España en Filipinas*, me honra muchísimo lo que V. me dice: yo estaré siempre al servicio de mi país, y lo que crean mis paisanos que puedo hacer lo haré: sin embargo, juzgo que es mucho mejor que lo dirija V. si se publica en Barcelona, o uno de Madrid si en Madrid, y ¡por Dios! ¡que no sea tan chicha como *La Paz!* No es posible que lo dirija uno desde el extranjero.

Saludo afectuosamente a los paisanos, recuerdos a Luna y a los amigos Esquivel y Aguirre;⁸ que se diviertan y formen con Vds una liga.

Allí va el trabajito que en Manila se presentó y levantó ruido.⁹ Como espero que el escribiente que lo copió habrá deslizado algunas faltas, Vd. puede corregirlo. Yo estoy ocupadísimo.

Dé memorias a Plaridel.

Suyo

RIZAL.

De Antonio Luna

Deseo general de que Rizal dirija un nuevo periódico, y en su falta, Llorente — Lete no tiene las simpatías de los filipinos.

* * *

Madrid, 19 Octubre, 1888.

QUERIDO RIZAL: Mucho tiempo hace que pensaba escribirte, pero . . . unas veces por no saber tu dirección, y otras por ignorar tu paradero, lo cierto es que no lo he hecho hasta ahora que tengo las señas de tu casa.

Hace cuatro días que vengo de Barcelona (se suplica guardes el secreto y allí he visto al paisano Mariano Ponce y hemos tenido largas conversaciones viniendo a parar al periódico y a su dirección. Deseoso de saber el parecer sobre quiénes podrían llevar esta batuta, le indiqué a Don José Rizal y si éste por muchísimas razones no pudiera venir, a Julio Llorente, pues a mi juicio ninguno más puede encargarse de labor tan dificultosa. Por eso te escribo para suplicarte vengas a dirigir esto, porque hay aquí tal confusión y existen tales *divisiones*, que te creo necesario para llegar a algo serio, algo que no sea niñería, ni obra de chiquillos, como hasta ahora veníamos haciendo. El orgullo necio de unos cuantos y el patriotismo falseado de esos mismos, están creando (o ya lo han hecho) ciertas divisiones perjudiciales para todos. Ahora bien, es el deseo de la mayor parte, de casi todos los filipinos, (a excepción hecha de Aguirre y Lete, cuyas opiniones desconozco), que vengas a tomar la dirección de ese nuevo eco del país y, pues que promete ser un hecho por contar con medios y fondos, urge pues sería dirección, no la de unos cuantos niños de cuya capacidad, sin prueba cierta de validez, se puede du-

dar. Repito, pues, el deseo de todos sin distinción de verte al frente de este edificio que cada vez amenaza desmoronarse por *partes*.

Dado el caso de que no pudiéramos conseguir el que vieras, mi sentir es que el único que puede sustituirte es Llorente y nadie más. Llorente es un chico formal, serio, estudioso, buen escritor y buen filipino que lleva las simpatías de todos; añadiendo, sobre todo, el título académico que aporta como prueba de su capacidad, y para desterrar la preocupación de nuestros adversarios convencidos de que confiamos la dirección a estudiantes, siendo el tal periódico eco de los mismos, se hace, imprescindible que no confiemos la dirección a gente estudiantil o sin carrera. Sirva el título como escudo y prueba de validez contra los que pretenden hacer valer nuestra ineptitud.

Tengo especial empeño en este segundo caso que triunfe Llorente, pues unos cuantos desengaños de patriotismo de *patrioteros*, me han hecho apreciar a algunas personas en su justo mérito y conste que así piensan también muchos filipinos de ésta, sobre todo, los *netos* o *manobos*.

Si Lete cree ser ya Director del periódico por el mero hecho de haber trabajado (más por Pine que por el mismo) emitiendo circulares etc., no creo equivocarme al decir que en manos poco expertas y en personas de cuyo patriotismo pudiera dudarse, ha caído otra vez el periódico. Muchos de nosotros si no todos, verían con grandísimo disgusto el que empuñara éste, la nueva dirección para la cual ha dado pocas pruebas de aptitud en el período pasado de *España en Filipinas*.

Estudiémoslo trayendo aquí todo lo pasado: un director que no se asume la responsabilidad de un artículo de fondo (artículo de Graciano). Un director que permitió en su periódico, defensor de Filipinas, un artículo insultante para un filipino (de R. contra Figueroa). ¿Cómo puede explicarse Lete el que no se haya ocupado de hacer la crítica del *Noli me tângere*? Yo estoy enterado del asunto: Lete y Aguirre y otro más a quien no conoces personalmente, fueron los primeros en poner defectos a tu libro. Lete encarga la crítica del mismo a Llorente, después de *dos meses* y después de haber prometido que él lo haría, tuvo la debilidad de confesar que se encargará Llorente, pues así resultaría el *bombo* más completo, dando a entender con este modo de proceder, que quería favorecerte no haciendo la crítica del gran libro. Tú mismo lo has dicho: «no son mis enemigos solamente los castilas sino algunos de los que

no lo son.» De la misma manera. ¿Qué puede hacer Lete de la Asociación hispano-filipina? En un principio no quiso pertenecer a ella por la presencia de *ciertos elementos* (o indios), ¿por qué pertenece a ella ahora con el cargo de secretario? ¿Le ha atraído como un dulce el cargo dicho? ¿No pudiéramos decir también que trabaja para ganarse el título de Director? ¡Patriotismo interesado! y además, ¿qué es Lete más que un estudiante de 2.º de Derecho y que hace años que no lo aprueba?

Lete no se lleva las simpatías de los filipinos, sino de unos cuatro que se sientan y comen naturalmente, en su mesa. Si llegara a ser Director, casi todos nos separaríamos, pues es moneda corriente aquí la antipatía que inspira, no su personalidad, sino su orgullo, su patriotismo falso y su convencimiento de superioridad sobre los demás. Hablando con Llorente, me ha dicho que tú y de no serlo, cualquiera menos Lete. Es la opinión general. Lete ha creado aquellas divisiones en el periódico *España en Filipinas* y que dieron por resultado su muerte; y que si por desgracia nuestra cayera en sus manos la otra, veríamos surgir un cacique que suprimirá a los filipinos.

Por eso trabajaré con varios de aquí, para que triunfe quien por sus verdaderos sentimientos a la patria, debe triunfar y me opondré con todas mis fuerzas que el patriotismo interesado quede vencedor.

He conseguido de Llorente que se muestre, (después de rudo batallar), inclinado a aceptar la dirección del periódico. Porque necesito de tu mandato, de tu valioso concurso, para que el día de mañana, que se votara este cargo, quede triunfante quien a tu juicio lo merece. Llorente no sabe intrigar, es demasiado noble de carácter para mendigar esta dirección y por esto mismo pudiera salir adelante, no el hombre que necesitamos, sino el que detestamos.

Rizal o Llorente: He ahí lo que queremos. Si no puede Rizal, Llorente y nadie más. El dilema no es tan duro, si pensamos que los demás es ir en contra nuestra y que hay que dudar mucho.

Todo lo que dejo apuntado de Lete no lo hubieras oído nunca de mí; pero ahora que se trata de una cosa trascendental no es posible, sería criminal, permanecer en silencio. Fuera máscaras y veamos con que gentes contamos.

Apoya, si tú crees justa nuestra petición cerca de Ponce y cerca de los que pueden, la candidatura de Llorente; de no

ser así, no contando con tu dirección lo que vendrá será para desunirnos, ya que la desunión existe.

Nada más por hoy y esperando tu parecer sobre el asunto, dispón como gustes de tu verdadero paisano.

ANTONIO LUNA.

Atocha 30-2.º

P. D.: Recuerdos de Llorente — y de mis compañeros de casa que saludan (sin conocerlo) al autor del *Noli me tângere*.

De Antonio Luna

Distintas fracciones—Alineación de fuerzas: Rizal, seguro de la mayoría — Ventajas de que Rizal dirija el periódico.

* * *

Madrid, 27 Octubre 1888
León 30-2.º

QUERIDO RIZAL: A la vista tengo tu favorecida del 22 a la que contesto.

Esperaba de tí respuesta semejante por lo que toca a Llorente y a Lete, mas tu opinión con respecto a la dirección del periódico que será un hecho, me pone en vías de trabajar por tí (cosa que poco costará), porque trasluzco en tu carta que imponiéndote el deseo de todos los paisanos, obligándote, poniendo para esto de relieve los deberes para el país, podremos ver, en día no lejano, establecida la concordia que nos hace falta y encontrada la deseada fórmula para llegar a la unión. ¿Cómo? Con tu dirección.

Voy a hacerte un resumen, una síntesis de cómo están los ánimos con respecto a tí. Aquí existen varias fracciones, fraccionadas no por las ideas, sino porque sus individuos o bien viven juntos o porque son más íntimos. A dos pueden reducirse: los de la Carrera de S. Gerónimo y los de la calle del León. Fuera de éstos, los otros. Pues bien, las dos primeras son, puede decirse, a donde se agrupan todos los demás. De modo que de aquellos dos puntos salen todas las cuestiones resueltas con respecto al país. Pues bien: es un deseo general aquí que vengas a dirigir el periódico, porque en tí ven al único capaz de poder unir a todos. En uno y otro bando existe el deseo de que vengas y llegado el día de la votación no habrá

lucha posible, porque, ¿qué significan 4 o 5 votos comprometidos? He aquí con lo que contamos seguros entre toda la colonia, ya conocidas sus opiniones:

Por Rizal

- | | |
|-------------------------|-----------------|
| 1. Dr. Llorente | 14. Poatú |
| 2. Dr. Rosario Vivencio | 15. Rivera |
| 3. Dr. Albert | 16. Jugo |
| 4. Gómez | 17. Crame |
| 5. Luna | 18. Hernández |
| 6. Aréjola | 19. Tuason (D.) |
| 7. Cor de Cruz | 20. Tuason (M.) |
| 8. Abreu | 21. Camus |
| 9. Salvador | 22. Cagigas |
| 10. Francisco | 23. Cunanan |
| 11. Figueroa | 24. Ravé |
| 12. Villanueva | 25. Yaure |
| 13. Sucgang | |

Cuyas opiniones desconozco

Los que no asisten nunca

- | | |
|-------------|--------------|
| 1. Lete | 1. Cañas |
| 2. Aguirre | 2. Pozas |
| 3. Súnico | 3. Barretto |
| 4. Govantes | 4. Abreu, G. |
| 5. Esquivel | 5. Rocha |

Como ves por el cuadro, existen 25 contra 5 dudosos, pues no sé qué opinarán por el asunto, pero aun de esos podrías contar 3 que se inclinarían por tí. Nada digo de los *indiferentes* porque con esos se cuenta, pero no se dejan contar. Tengo a la vista cartas de Barcelona en las que veo más triunfo para tí, pues allí es unánime la votación por tí el día de ella. Por consiguiente en vista de este clamoreo general, en vista de que todos los de Barcelona sin faltar ninguno, militares y paisanos, te desean para la dirección y en vista de que casi todos los de Madrid te quieren como Director, sumando así entre los dos unos 50 o 60 individuos, casi todas las Filipinas europeas. ¿Qué harás tú? ¿Permanecerás impasible? No lo creo, ni lo espero; es decir, y mejor dicho: no lo creemos ni lo esperamos.

Si como dices, estás siempre dispuesto a servir a tu país, ésta es la ocasión en que él, por medio de sus hijos, te pide un sacrificio. La unanimidad que deseas está encontrada y me voy a explicar: Tú, al sentir de todos, no buscas una *unani-*

midad absoluta porque esto es absurdo. Por consiguiente, por las cifras que ves, tienes la votación unánime de tu parte, es decir, la unanimidad moral de todos sin distinción, que vale más.

Ahora bien; voy a aclarar un punto de tu carta, pues lo merece: «a haberme propuesto antes la dirección del vuestro, acaso lo hubiera aceptado, etc.» No sé si te refieres al *España en Filipinas*, aquel desastroso ensayo que dió resultado el fraccionamiento. Si a esto te refieres, nada digo. Mas si haces mención del que se trata de fundar, cuyos accionistas están en Manila y deja a los filipinos de España la facultad omnímoda de nombrar Director, no sé a ciencia cierta qué quieres decir, pues ahora se agita sólo el asunto de buscar un director. Ahora se tantean los ánimos para lanzarlos luego a la votación. Voy a aclararlo más: estuve en Barcelona, (guárdese el secreto) y allí me expresaron la necesidad de buscar Director entre todos los filipinos. Les indiqué los que a juicio de la colonia de Madrid podían serlo: Rizal, y en caso de no poder venir a España, Llorente. Decíannos personas que contigo se cartearban, que era muy difícil que vinieras y por esto me decidí a explorar tu ánimo. Veo que imponiéndote como una obligación, pudieras venir, pues ya no hay reticencias, se trabaja desde antes por que vengas. Más claro, no se trabaja, sino que lo exigen todos de tí.

Las ventajas por que vengas, son éstas: 1.º Eres tú el único, que por tus excepcionales condiciones (sin adulación) te haces respetar de todos; por consiguiente, conseguirás la aproximación de todos y el alejamiento de los interesados. 2.º Viniendo tú a dirigirlo, tienes más ventajas que Llorente, pues en Filipinas te conocen por tu producción última. Es decir, que *aquellos* de allá, habrán encontrado lo que buscaban. 3.º Algunos, *muy pocos*, tachan de algo débil a Llorente; pero esos mismos que se abstienen de votar por Llorente (2 a lo más) votan por tí.

Por consiguiente, si de verás quieres que formemos nosotros un apretado lazo de unión sin distinción, atiende a los gritos del pueblo que te aclama. Por esto, sólo deseo obtener de tí una respuesta y es la siguiente: saber si aceptas mañana la dirección por votación, no *unánime absoluta*, sino casi unánime, en vista de los datos que he expuesto. Pues de ignorar tu asentimiento, podríamos ser derrotados habiendo triunfado. He aquí el caso: Resulta del escrutinio que te votan 50, contra 5 por Lete u otro. Se te notifica y *rehusas*. Quedará Director Lete u otro. Esto queremos evitar todos los filipinos sin dis-

tinción; porque si Lete llega a cogerlo no lo suelta a tiros, como en el anterior y se recrudecerá otra vez la general animosidad contra él, ya conocida, aun más en Barcelona con su estancia allí. Indícanme de Barcelona que me darán de allí poderes para obrar por ellos. Asegúranme también el general *unánime* deseo de que vengas.

Esperando tu contestación dispón de tu paisano

ANTONIO.

P.D.: Casi toda la colonia te saluda. ¿Cómo andas de producciones?

De Valentín Ventura

Suscripción a favor de Lopez Jaena — Que éste vuelva a Filipinas.

* * *

París, 28 de Octubre de 1888.

SR. DN. JOSÉ RIZAL Y MERCADO,
Londres.

QUERIDO AMIGO: En mi poder sus dos últimas, siempre gratas, fechadas respectivamente 2 y 4 del corriente mes, de ambas me he enterado y voy a contestarle.

En la suya del 4 me dice que hasta el 20 o el 25 de Setiembre no me cuide en remitirle fondos, como la carta lleva fecha de Octubre, creo se ha equivocado V. en la cuestión de mes en vez de poner Noviembre ha puesto Setiembre. Dígame con franqueza para cuándo necesita fondos, pues según lo que me conteste decido, o no, un proyecto que tengo en cartera. Ya ve V. amigo Rizal, que más franqueza, que hasta raya en descaro, no puede haber por mi parte.

Nuestro común amigo Luna ha recibido una carta de su hermano Antonio, pidiéndole contribuyamos los de la colonia filipina en ésta, a una suscripción abierta en Madrid a favor del pobre Graciano López Jaena, para ver de remediar un poco la situación tan crítica, por la que está atravesando este pobre muchacho. Yo he dado muy poco, hubiera querido dar más, pero me pilla en muy mala época.

La verdad es que no sé si hacemos bien o mal en dar algo, porque me parece que se trata de haber de poderle embarcar para Filipinas; pero yo me pregunto: ¿y una vez allá qué se hace este pobre muchacho? Con sus parientes, los que le mandaban antes las pensiones, es inútil cuenta con ellos, porque

desde el momento que han tenido los frailes influencia bastante para que le retiren la pensión, la tendrán para hacerle morir de hambre; al contrario, los frailes procurarán sacar partido de esto, para hacer ver que sin ellos, no se puede hacer nada, y serán capaces de decir, y habrá gente que les crea, que si Graciano pasa los apuros que pasa, es por haber escrito lo que ha escrito contra ellos.

De modo que en resumen, no remediaremos la situación de Graciano, sino que más bien la agravamos poniéndole al alcance de nuestros enemigos, y todavía les daremos a éstos la grandísima satisfacción de que se gocen de sus víctimas.

Todo esto, sólo a V. lo digo, como mero parecer mío, porque no me atrevo a decirlo a los iniciadores de la suscripción, porque me pueden a su vez decir ¿y V. qué quiere que haga este muchacho en Europa? Y como yo por ahora no puedo comprometerme a pasarle todo lo que necesita, para poder continuar en Europa y terminar sus estudios, me tendría que callar.

Si se tratara de otra colonia, que no fuera la nuestra, se podría reunir entre nosotros una suma, todos los meses, para pasarle una pensión y así podría él terminar tranquilamente su carrera; pero como se trata de la colonia filipina, yo, ni me atrevo a indicar nada por temor de que pase lo que con la dichosa Revista.

En fin, *ellos cuidado* como dicen por allá; pero siento saber estas cosas, porque quisiera poderlas remediar.

El amigo Ramírez se marcha para nuestro país, tal vez se embarque el 16 del mes próximo por vía Barcelona.

A Elisa la tengo mejor, me encarga muchos recuerdos para V.

Reciba un fuerte abrazo de su amigo que le aprecia.

VALENTÍN VENTURA.

De Mariano Ponce

«¿Quién es el defensor anónimo del Noli?»—El P. Vicente García—
Homenaje a Morayta — Más sobre el nuevo periódico.

* * *

Barcelona, Noviembre 1º 1888.

SR. DN. JOSÉ RIZAL

MI MUY QUERIDO AMIGO: Hace dos semanas que le debo una contestación, y hoy saldo esta deuda, pues las circunstancias ya me permiten. Empezaré por decirle el nombre del teólogo que quiso defender a V. contra los ataques injustos de P. Rodríguez; es P. Vicente García, canónigo penitenciario de aquella catedral. Dado el carácter eclesiástico de este sabio doctor se comprende perfectamente la conveniencia de quedarse oculto su nombre en cuestiones de esta índole, so pena de correr la misma suerte del nunca bastante deplorado P. Burgos. Después de todo, este buen señor, como filipino que es, al salir a la defensa de V. no hace más que cumplir con su deber.

Le envió el recorte de *La Oceanía*, que habla de V. y de nuestro común amigo Blumentritt. No me explico por qué se lo haya dado cabida en un periódico casi dirigido por un filipino. ¡Paciencia! . . . En el próximo correo se hará el envío de ejemplares de esta obra a Basa.

V. ya habrá leído a estas horas la reseña del banquete que la colonia de Barcelona ha ofrecido a Morayta. He tenido el honor de saludar a este señor y a Labra en nombre de la colonia barcelonesa. No le envió mi insignificante discurso, pues casi, casi no recuerdo ya. He procurado ser breve. Hubiera sido imperdonable para mí no haberle dado muestra de mi admiración y cariño durante aquellos momentos. Y dije al

final: «Y antes de terminar, permitidme, señores, que nombre en este momento un nombre querido y admirado por los más de los presentes, como justo tributo al talento, a la laboriosidad y al patriotismo, ¡¡José Rizal!! ¡Por su amor entrañable a aquel país que ha sido su cuna hoy se ve obligado a pedir hospitalidad en tierra extranjera! . . . Brindo por su prosperidad.» Perdóneme V. si he sido tan pobre con V. en aquellos momentos.

El banquete se preparó en cuatro días y por esto, no hemos tenido tiempo de avisarle con anticipación. Sin embargo, Graciano López (que está con nosotros actualmente en Barcelona) escribió al Sr. Luna para que le avisara a V. dándole conocimiento del banquete, pero creo no habrá llegado con tiempo la carta de Graciano, pues se recibió el telegrama del Sr. Luna el día siguiente. Canon y Morayta dedicaron a V. igualmente frases de cariño en sus respectivos discursos.

En este momento recibo su carta de V. que casi la tengo contestada en lo que respecta al banquete.

Sobre el periódico. Cuando llegué el año pasado a Barcelona estaba el *España en Filipinas* en sus últimos momentos de vida. Yo envié reseñas y recortes en Manila y escribí a mis amigos por caridad de que ellos envíen recursos para que siga publicándose, pues ya estaba tambaleando; lo que no titubearon en hacerlo; pero que desgraciadamente a pesar de la prisa que tomaron, el dinero llegó tarde. Pero en vista del entusiasmo de los de allá, hemos considerado posible la formación de un capital que asegure la vida del periódico durante el tiempo mínimo de cinco años; por otra parte Serrano me escribió que yo pidiese a los de la empresa del *España, etc.*, un presupuesto de gastos. Lete mandó imprimir una circular que va adjunta respecto de este punto. No hace algunas semanas que Serrano me comunicó que las acciones ya están para cubrirse todas, y que si tardan tanto es porque están excitados todos los ánimos por los sucesos actuales allí por lo que V. me dice además que Lete ha perdido las simpatías allá. Veo que tampoco las goza entre los paisanos de Madrid. Todos señalan a V. para la dirección del periódico y por eso me atreví a preguntarle si V. piensa trasladarse después a España. Por otra parte mientras no recibimos seguridades del capital formado en Manila no creo prudente hacer a V. un ofrecimiento decidido . . . como todos desean hacerlo a su tiempo oportuno. Comprendemos al propio tiempo la gran necesidad de que V. siga con sus estudios en Londres. Con seguridad que en España no encontrará V. los elementos de que dispone en esa capital para sus importantísimos estudios y no queremos tener el remordimiento de con-

ciencia de haber privado a la posteridad de sus obras de V. Por lo que nos comuniquen de Manila obraremos y V. se resolverá como mejor y provechoso a nuestro querido país le pareciese. A Rosario no le he tratado personalmente; no le puedo informar de él. Mi candidato no puede ser otro que V. Ahora si por circunstancias más poderosas, no pudiese V. admitir su candidatura, y atendidas las buenas noticias que tengo del Sr. Llorente que, según tengo entendido, goza de las simpatías de todos, no tendré inconveniente en dar a este señor mi insignificante voto.

Le envió una correspondencia de Manila que me remitió Pedro Serrano. Graciano . . .

Suyo afmo. amigo y paisano.

MARIANO PONCE.

De "*Cauit*" (Evaristo Aguirre)

Una nueva asociación — Su efecto en Filipinas, con Morayta como Presidente — División en la colonia filipina de Madrid.

* * *

Madrid, 4 Noviembre de 1888.

QUERIDO AMIGO Mío: He recibido su apreciable del 23 del pasado Octubre.

Aunque nada me dice V., creo habrá V. recibido mi contestación a la suya anterior, como recibió la tarjeta con la dirección de mi nuevo domicilio.

¿Con qué ha renunciado al cargo de vocal de la nueva Asociación? Llorente ha renunciado también el cargo de Tesorero y, por cierto, dice que piensa, como V. apartarse en lo posible de trabajos colectivos, por enseñar la experiencia ser más provechoso trabajar cada cual a su modo y por su cuenta.

Yo no pertenezco a la Asociación, aunque desde el principio se me invitó porque no quiero ser inútil; y lo soy para todo aquello en que no intervenga a gusto, como me sucedería en la Asociación, que no creo consiga gran cosa, porque, aunque aparezca lo contrario, me consta que su mayor enemigo es el Ministerio de Ultramar. En Filipinas ya sabe el efecto que causará esa liga y el nombre de su Presidente el excomulgado Morayta. El tiempo demostrará qué resultados positivos pueden obtenerse de todo esto.

Pero, aunque no tengo arte ni parte en el asunto, ya he hablado a Lete (Secret^o Gral.) para que nos sirva haciendo la sustitución que V. me indica del título de protector de Regidor por el de vocal con que a V. quisieron agraciarse.

No estoy enterado de la división colonial madrileña. Cuando V. estaba en Alemania lo mismo se decía que lo estábamos. Usted recordará todo lo que entonces yo le dije. Hay individuos en la colonia que sólo son materia dispuesta a servir de estorbo y la colonia es juguete de sus caprichos, sin que surjan sensatos que hagan de ellos la debida apreciación. Ahora somos manobos, o de sangre azul: lástima no saber esos que divulgan y lamentan divisiones, a qué fracción pertenecen. Tal vez Llorente o Rosario, personas muy estimables, puedan aunar y armonizar. Yo empiezo por reconocer el mal, porque desprecio miserias, y no hago responsable a la colonia, no le atribuyo la desunión, por divisiones que no se basan en ideas y procedimientos serios diversos, sino en genialidades personales. Los caramillos y camarillas que existan son vicio inveterado, y no hay quien acabe con eso, ni con nuestras pasiones oceánicas. Así estamos educados. El mal es el que seamos unos niños: nuestros bandos deben llamarse de niños de teta y niños de biberón. Afortunadamente no me llaman de ningún bando, aunque no sé si ya me cuenta por suyo alguno de ellos. Por lo demás, en el pecado llevamos la penitencia y no tardaremos en sufrir las consecuencias de nuestras perversas mañas.

Es la primera noticia que tengo de la resurrección del periódico, y de la vacante de la Dirección. En esto veo efectivamente que hay quienes se apartan en rancho separado y forman cámara que funciona por su cuenta. Allá ellos que hagan lo que les parezca. Cuando le han ofrecido a V. la Dirección, estarán facultados para ello. A mí ni una palabra se me ha dicho de la resurrección del periódico, ni sé nada, aunque supongo que será por remisión de fondos. No debo meterme donde no me llaman, y vale más que no me llamen, porque no estoy dispuesto a servir de instrumento de caprichos y pasiones personales. Estoy en paz con todos y tranquilo, y así me va muy bien, mejor que traído y llevado por todo viento de chismes y enredos. . . . Los que quieran nuevo Director tendrán sus razones para manifestarlas y convencer, si es que se preocupan por esto. Veo que a Lete se trata de hacerle pasar por un eclipse visible aquí y allá, sobre todo, donde han respondido a su llamamiento en las circulares que como tal Director le dejaron firmar los que no pensaban todavía o no demostraban valientemente pensar como hoy piensan. No sé cómo verán las cosas algunos paisanos, pero ése es un desaire en forma que, aunque se haga con frescura, es bastante para no exigir a Lete que transija con él, ni por patriotismo a no ser exigiendo que abdique de su dignidad. De aquí un conflicto cuyo origen

puede V., si quiere, averiguar por conductos mejor informados que lo estoy yo. Celebraré que no haya una plancha: que falte periódico, habiendo fondos, aunque una plancha más, ¿qué importa a nuestro pequeño mundo? ¿quién querrá ser Director? Y el que lo sea, ya puede poner su cabeza en remojo, que aleccionado estará en los procedimientos que emplean los paisanos.

No me diga V. que le dispense que se meta en nuestras cuestiones. Métase V. como quiera, que el mismo derecho tiene que otro de la comunidad. Yo no estoy metido en ninguna, oigo campanas solamente, carezco de pretensiones, y ni de broma puedo admitir la excusa de V. Además, *nuestras* cuestiones de esta índole, son las de todos.

Sí, desgraciadamente aquellos sentimientos de otros tiempos se van enfriando como los planetas. Unos escarmentados y otros desencantados, ya no se ven las cosas a través de mágicos cristales. Hasta otra, amigo mío: recuerdos de Leonor y D. Antonio que agradecen los suyos.

Suyo afmo.

CAUIT.

De Antonio Luna

Comisión Ejecutiva de la Sociedad Hispano-Filipina.

* * *

Madrid, Noviembre . . . , 1888.

SR. DON JOSÉ RIZAL.

QUERIDO RIZAL: En vista de que la Sociedad Hispano-Filipina no se inauguraba después de un período preparatorio de seis meses, a petición de los socios filipinos en mayoría se nombró nueva comisión ejecutiva, quedando establecida en esta forma:

Morayta — Presidente	Jugo Vidal — Vocal
Rivas Moreno — Vice	M. Labra — Vocal
Dominador Gómez — Secretario	A. Luna — Tesorero

Al ser nombrados por los paisanos como a los que pudiéramos dar impulso a esta asociación e inaugurarla para que todos quedemos bien, no esperamos más que el apoyo real, positivo, de todos los paisanos. Te suplico pues como amigo y paisano que te encargues de recaudar de los filipinos de Barcelona* las cantidades que quieran enviar para la inauguración de la sociedad. Esto es voluntario, pues solamente se trata de nuestro buen nombre y de trabajar por los fines que se propone la Asociación.

Debo hacerte algunas aclaraciones, aparte de estas cuestiones, para manifestarte (como ya dije al amigo Cunanan) que tu programa para el periódico ya lo habrán recibido en Manila.

* *Un lapsus plamae.* Véase la carta Núm. — 15 de enero de 1889.

Por último, y esto quede *inter nos*, he aceptado este cargo, porque veía que la Asociación iba a morir, en vista del poco interés de algunas personas que formaban la Asociación y que no servían más que para establecer divisiones; he aceptado por deber de patriotismo y por agradecimiento a Morayta, que hubiera quedado en el más espantoso ridículo por nosotros y por nuestra informalidad. Por todo lo cual, es cuestión ya vitalísima que inauguremos la Asociación, para que no diga *La Voz* que un sólo grito suyo nos ha desbandado a todos.

Esperando pues hasta el 3 o 4 las cantidades recaudadas, te envía un abrazo tu amigo y admirador

A. LUNA.

P.D.: Felicidades y buen año.

A Antonio Luna

Rizal renuncia a la dirección del periódico.

* * *

37 Chalcot Crescent,
Primrose Hill,
Londres, 8 de Noviembre 1888.

MI QUERIDO AÑIGO ANTONIO:

Habiendo sucedido algunas cosas, y hallándome en la dificultad de elegir o encontrar un sustituto para el caso de que fuese yo el Director,¹ sustituto que llenase todas las condiciones necesarias, vengo a deciros que me escuséis y elijáis otro que esté actualmente allí. Siento mucho trastornar vuestros planes, pero más vale que yo renuncie ahora que hay tiempo, que no daros después un sustituto que no os agrade. Ya te digo, la grande amistad que me une a Julio y ciertas cosas que me han pasado con Lete² me impiden vote por el primero en contra del último, no vayan a decir lo hago por venganza. Elegid pues al que queráis, que yo lo aceptaré gustoso, y manifestad a los demás el sentimiento que tengo de no poder estar allí entre los paisanos.

Se dió un banquete a Morayta³ y no he podido enviar un telegrama a tiempo, pues lo supe el mismo día 27 a las 10½ de la noche por un telegrama de Juan.⁴

Tened la seguridad de que cualquiera que elijáis para Director desempeñará tan bien si no mejor que yo el cargo: soy uno de tantos, y todos los que queremos bien a nuestro país valemos lo mismo. Nada perdéis, quien pierde soy yo, pero ¿qué puedo hacer? *Paciencialo.*

Adiós, chico; da memorias a los amigos.

Tuyo

JOSÉ RIZAL

A Mariano Ponce

Los ataques de El País y Desengaños — La defensa del P. Vicente García — Nueva renuncia a la dirección del periodico.

* * *

37 Chalcot Crescent,
Primrose Hill, N.W.
Londres, 9 de Noviembre de 1888.

MI QUERIDO AMIGO: Tantas gracias por el envío del recorte de *La Oceanía*¹ como por la carta de nuestro amigo L'Aktaw (Pedro Serrano Laktaw).

Al leer los ataques de los nietos de los árabes,² cualquiera diría que soy un personaje temido, conocido de todos, porque ninguno se atreve a citar valientemente mi nombre, ni *El País*³ ni *Desengaños*, y sólo se contentan con alusiones. ¿Es que teme *Desengaños* decir mi nombre, o cree que con mentarme me va a dar inmortalidad con sus vaporosos artículos?⁴ ¿Si creerán esos simplotes que sus palabrerías y fanfarronadas van a vivir como los artículos de Larra? Pero, dejando esta cuestión, sólo me extraña que *Desengaños* prometa publicar sus artículos contra mí en el extranjero y no en Filipinas donde la obra es más leída y por muchos aceptada; pero ya caigo, quiere hacer saber a los de Manila que él *¡puede escribir en los periódicos extranjeros!* Sólo que del dicho al hecho. . . . También me llama la atención la modesta frase: «¡Cómo se conoce que Blumentritt no se cartea con nosotros sino desde hace unos meses!» ¡Ya! *Desengaños* le va a instruir a Blumentritt, descuide V., que gracias a la correspondencia instructiva con *Desengaños* el infeliz Blumentritt llegará a tener un poco de sentido común. ¡Qué desgracia que Bismarck no se cartee también con *Desengaños*, si no

ya vería V. cómo conquista el cielo! Estas cosas yo no llamo gazapos.

A la vez que estas cosas me hacen reír, el hecho de que el P. Vicente García⁵ me defiende, me conmueve y me dice que debo continuar en el camino que me he trazado. Tener un anciano así a mi lado, es creer que no estoy en contra del espíritu de mi país. Es la más agradable noticia que V. me ha dado hasta ahora.

En cuanto a la dirección del periódico, siento no poder aceptar la dirección por la imposibilidad en que me encuentro de ir allá. Quien quiera que fuese el Director yo lo aceptaré, sólo que si fuese Lete tendré que renunciar a tomar parte en la redacción, pues este ex-amigo ha rehusado publicar mis artículos en otro tiempo; con todo defenderé de palabra su periódico.

No puedo votar ni en pro ni en contra, porque me encuentro con Lete y Llorente en posición muy delicada.⁶ Uno es muy amigo mío y con el otro he tenido disgustos.

Suyo

JOSÉ RIZAL

¿Le devuelvo el recorte de *La Oceanía*?

Tengo que darle muchísimas gracias por su brindis;² dé otras al amigo Canon y al Sr. Morayta⁸ si es que está allí.

Le voy a escribir al amigo L'Aktaw.

Escribo aprisa porque los niños de casa están esperando para llevar esta carta.

Dispensen por ahora; otra vez escribiré más.

Suyo

LAONG-LAAN.

De “*Cauit*” (Evaristo Aguirre)

Mutuo afecto verdadero — ¿Rizal, ofendido por una carta anterior? — Otra vez la cuestión del periódico y Lete.

* * *

Madrid, 11 Noviembre 1888.

SR. DN. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO AMIGO MÍO: Acabo de recibir su apreciable carta del día 8.

Nada tengo que decir relativo a la Asociación, sino que estoy convencido de que la renuncia de V. nada tiene que ver con la excomuniación del Presidente, y que, como V. habrá visto, lo que dije en mi anterior respecto a eso, se refería a los *fieles* de por allá.

No encuentro explicado en su carta de V. el motivo de la preocupación que dice la mía le ha producido, ni menos me explico el sabor muy amargo que en ella ha encontrado. Yo hubiera deseado que con esa franqueza que V. declara le es propia, me hubiese V. manifestado qué particulares de mi carta ha encontrado amargos, por qué y en qué sentido; porque a la verdad no sé ahora a qué atenerme; no sé si V. se hace eco sencillamente de la amargura que mi carta rebosaba o se queja de que yo me haya mostrado amargo hacia V. Y he aquí que ahora, a mi vez, me preocupo yo; porque, con la duda en que la carta de V. me deja, no puede menos de dolerme el que, tal vez, por suma delicadeza o susceptibilidad de V., (no puedo temer otra cosa) alguna frase mía haya podido parecerle a V. que le lastimaba, puesto que le amarga. Aunque confusamente, aún recuerdo los principales párrafos de mi carta; le aseguro que aún me encuentro dominado por las ideas y disposiciones

que tenía cuando escribí a V. mi anterior, y francamente, mi conciencia nada me acusa; V., ahora como entonces, es para mí uno de los amigos que más me han mostrado distinguirme con leal amistad, y el paisano que más afinidad ha tenido con mis ideas; así como, por mi parte, he de declarar a V., aunque no sea más que una vez, que siento hacia V. afecto verdadero, simpatías de sentimientos y admiración. ¿Cómo he podido herir a V.? Lea una vez más mi carta, amigo mío, y quéjese, si lo cree merecido, sin embozo.

Leída su carta anterior, V. no podía presentármeme en la cuestión del periódico, sino como una entidad completamente pasiva, a quien se había ofrecido por algunos la dirección de aquél, y que la había rechazado de plano. Esto deduje yo de su carta, y V. me dirá si con razón. Usted no me decía más que había declinado el cargo por las mismas razones que el vocalato; porque veía divisiones y no quería inclinarse a un lado, ni a otro; y me proponía V. que propusiese yo un Director que a todos satisficiera. Para mí, pues, V. estaba descartado de esta cuestión por propia voluntad; V., simplemente, absolutamente, no quería ser Director. Siendo así, ¿quién aquí podía pensar que V. tuviese ambiciones de honores, o disputase, como dice, el puesto a Lete? ¿Es V. suspicaz, sí, o no? Lo que a V. le faltó fue un poco más de franqueza para decirme todo lo que había, como ahora lo hace, aunque ocultase lo de la sustitución que se pensaba darme, si convenía ocultármelo; lo que V. me hizo fue manifestarme el acuerdo que tomó con Regidor como medio de acabar la división que les dijeron existía en la colonia; lo que V. no me dijo fue que, renunciando de antemano el cargo, estaba dispuesto, como ahora dice, a aceptarlo si la colonia insistía en elegirle; y como tiene V. la conciencia de que hizo esa declaración, que yo ignoraba, comprendo que sospeche, tal vez, que yo llegué a suponerla, ya que no la sabía, y de aquí el que quizás dé V. a mis frases intención que no podían tener, tema V. que yo pudiera suponerle ambicioso, o interesado en la cuestión. Pero nada de eso, amigo; se lo confieso lealmente: no pasó por mis mientes que V. llegase a ser Director, porque veía que no quería V. serlo.

Nada desagradable encontré en su carta anterior, más que la noticia de nuestras miserias, que desconocía yo. Mi carta, sí, era amarga, porque me duele y hasta me apesta ya tanto lío, y que se nos acuse de divisiones y otros excesos, y ¡por qué causas, con qué artes! — Estoy cansado de que la colonia sea juguete de niños; de que las obras que más nos interesan se

adulteren y vengan por tierra por nuestras viciadas mañas. ¿Cómo quiere V. que no me desentienda yo de esto, ni que rechace verme mezclado en cuestiones que no nos hacen favor?

Una vez, pase, pero otra y otra vez, es demasiado para quien ha llegado ya a la edad de querer que se hagan las cosas con más juicio y menos piruetas. Dominado por este disgusto escribí a V. mi anterior, y he dicho que allá ellos se arreglen como quieran. Por lo demás, vuelvo a decir que soy el último en saber, y eso por V., que se tratase de la cuestión del periódico, ni de su dirección: los que de esto han tratado, han prescindido completamente de mí; y esto no lo digo en son de queja, sino para justificar que, ya que no estoy metido en eso, no tengo por qué meterme ahora. ¿Cómo voy a soportar con paciencia que, una y otra vez, se diga que aquí estamos divididos como carneros sin pastor? Por esto he dicho a V. que yo no estoy metido en ninguna cuestión: me llevo bien con todos, y no tengo necesidad de ponerme en mal con nadie. ¿Cómo va a prosperar ninguna obra nuestra común, si nunca faltan excusas para estorbarlo todo? ¿Quién es el perfecto que puede contentar a todos?

¿Sabe V. por qué Llorente se disgustó del periódico? Porque apareció en él un artículo de D. Manuel Regidor censurando los ataques de Figueroa al cuadro de Enríquez en la Exposición filipina; ataques, no ya facultativos en el seno del jurado, sino fuera de él. Se tomó la excusa de que era un ataque a un filipino, (no a un jurado filipino), como si no fuera defensa de una obra filipina que debíamos honrar porque era atacada por quienes nos atacan; como si no fuera defensa de un artista filipino. ¿Sabe V. por qué *dicen* que Antonio Luna se disgustó del periódico y ha declarado guerra a Lete? Por los artículos encomiásticos de otras obras artísticas que no fueran las de su hermano, y porque tuvo un altercado con aquél en el café sobre si el uno comía macarrones, y el otro prosaicos riñones. Si esto es cierto, ¿no son miserias? ¿quién no se descorazona al considerarlas? Pues por el estilo todo.

Yo también soy franco, y tal vez mi franqueza esta vez le ha parecido a V. ruda. Por eso, a V. ajeno a estas fracciones de acá, le he manifestado desnudamente mis apreciaciones sobre la situación excepcional en que se coloca a Lete, el desgraciado Lete, a quien compadezco porque no llega a ser simpático a todos. Pero estas apreciaciones, sólo de mí a V., porque amo la justicia, y en el seno de la amistad siquiera he de decir mi opinión franca. Porque lo que es a los demás, y a Lete sobre todo, me he guardado bien de desalentarlos; por el contrario, a

Lete trato de convencerle (aunque comprenda su razón, porque me pongo en su lugar), de que la vida del periódico es lo primero, que no debe apartarse de nosotros y que no debe tener la pretensión de que una obra de interés común se malogre por él, ni esté vinculada en él. En vista de este estado de cosas, yo soy partidario de dejar hacer, dejar pasar; si me desentiendo de intervenir en el conflicto . . . del periódico si resucita y llega a marchar bien, como deseo. Hace tiempo me conoce V. y creo me hará justicia. No sé si le he dicho en mi carta anterior, pero se lo digo ahora si no como lo he dicho ya estos días: yo quisiera que cada filipino aquí tuviese o dirigiese un periódico, no para hacerse guerra en ellos, sino para evitar las que ahora surgen, y todos a una emprender la obra grande que, en común, tan difícil es realizar.

Que me desaliente yo un tanto, no le extrañe a V.: V. mismo al llegar de Filipinas me escribió desalentado, y Julio y V. mismo, según aquél, como le he dicho en mi anterior, no confían mucho en nuestras obras comunes.

En fin, amigo mío, Dios nos saque de nuestra ceguera y haga que de un modo, u otro, no se esterilicen disposiciones y oportunidades favorables para una empresa santa, por todos, seguramente, anhelada. Amén.

Dé mis recuerdos al amigo Regidor.

Sabe le aprecia de verdad su afmo.

CAUIT.

De Eduardo De Lete

Por qué Lete ha renunciado a la dirección del periódico—Un suelto del periódico *La Paz*, a propósito del Noli—Una crítica que debió hacerse y no se hizo.

* * *

Madrid, 11 de Noviembre 1888.

MI QUERIDO PEPE: Con motivo de una carta del amigo Regidor que hace pocos días he recibido, creo deber escribirte como una cosa particular relativa a tí de que aquel detalle que dice Regidor que sabe existe lucha enconada con motivo de la designación de Director del periódico que he tratado de fundar, algunos quieren que lo sea Llorente, otros, que sea yo; y me propone una transacción, sugerida por otros en cartas que ha leído, pidiendo mi voto para que seas tú el Director.

Debo hacer historia que fije bien el punto de vista de que debemos partir para considerar este asunto, empezando por manifestarte la resolución que he tomado, renunciando, como ya lo he hecho, el cargo que se me había conferido de la dirección del periódico; lo que me coloca en condiciones propias para poder ocuparme ya libremente de nuestras cuestiones, sin que pueda atribuírseme parecer alguno que no sea imparcial y desprovisto de miras interesadas. He renunciado, como digo, el cargo de Director de nuestro periódico que hasta ahora he creído representar, formulando la renuncia en carta que he dirigido al Sr. Ponce, pues tengo entendido que yo sólo represento a la mayoría de los fundadores y capitalistas del nuevo periódico en ciernes; puedo, pues, juzgar ya contigo los actos realizados que dicen relación con las vicisitudes de nuestro periódico y mi desgraciada dirección.

Muerto el *España en Filipinas*, cuya dirección estoy muy lejos de creer exenta de faltas, lo mismo la colonia de Madrid, como la de Barcelona (la mayoría se entiende) y personas amigas me excitaron y animaron a redactar circulares para la resurrección del periódico, y remitir circulares para el Archipiélago dirigiendo éstas como Director de la publicación y solicitando recursos de nuestros hermanos de aquellas Islas. Se firmó aquí un acta, cuya copia se envió al amigo Regidor, aprobando o autorizando mis gestiones; y, por fin, respondiendo a las circulares, empiezan a enviar fondos y recibir cartas de Filipinas y de Barcelona, siempre entusiastas por la nueva empresa que me confiaban. Así las cosas, salgo de Madrid dejando a la colonia en completa calma; me estoy en la Exposición de Barcelona veinte días, tratando con los paisanos de allá sin advertir ni ser advertido de motivo alguno de disgusto o disidencia por mi causa y regreso aquí por fin, y me encuentro ya de improviso con que tanto en Madrid como en Barcelona, en Londres como en París se trata de ¿la división de? la colonia, del disgusto de algunos por el cargo de Director, de proponer nuevas candidaturas para dicho cargo, de poner manos a la obra de armonía y reconciliación de fracciones opuestas; me encuentro, en una palabra, con una multitud de cuestiones inesperadas, que han surgido como por ensalmo durante mi ausencia sin que pudiese apercibirme de ellas, aunque me deja advertido de su existencia en varios puntos distantes de Europa. Ponte en mi lugar, dime lo que pensarías de todo esto. Yo me pregunto: ¿qué pasa?; ¿cómo han podido ocurrir tan graves acontecimientos?; ¿cómo existió esa lucha, para mí oculta?; ¿de dónde y de quién proviene esto?, y lo que a mí más me debiera importar, ¿en qué consiste, desde cuándo existió el descontento de algunos contra mí?; ¿cómo ha surgido? ¡Ah! todo se llega a aclarar con el tiempo, y tan convencido estoy de la miseria que vicia en su origen esta cuestión, que no necesito siquiera de que los que se llaman mis amigos, me ayuden a descubrir el fondo oculto que en ella palpita. Yo tengo lo bastante con lo que sé y con lo que ha pasado ya, para estar escarmentado y huir de exponerme a nuevas desazones. Esto es lo que le digo ahora al que me propone una transacción, pues no tengo que transigir, porque aunque defienda mi persona, no defiendo el cargo de Director del periódico: la transacción quede para los bandos que luchan; yo creo que cualquiera desempeñara la dirección del periódico mejor que yo, con más acierto quizá, dando por terminado este asunto, sin contar con consideraciones de especie alguna.

Para el discreto e imparcial pensa . . . la pluma tengo en la mano para pedirte cuenta como amigo, y hablarte por ciertas quejas injustas y . . . parece dirigida a mí, como a Luna, en una carta que escribiste a Cunanan, y éste me leyó, no sé si deliberadamente o con imprudencia excusable. Ocupándote del suelto del periódico *La Paz* en que se rectificaba otro laudatorio de tu novela y que vió la luz en dicha publicación, decías: «ésta es la segunda vez que recibo *coces* de periódicos precisamente dirigidos por filipinos; periódicos extranjeros y aun españoles, me han tratado con más consideración; verdad es que los que escribieron en éstos, eran personas que no nadaban entre dos aguas.» Muchas interpretaciones cabe dar a tus palabras, y yo entiendo que tú has querido indicar, prescindiendo ya de la crudeza de la frase *nadar entre dos aguas*, esto o cosa parecida: «verdad es que éstos eran españoles y extranjeros, mientras que los otros ni son españoles ni filipinos y claro es que nadando entre estas dos aguas han tratado de dar gusto a ambos no atreviéndose a inclinarse resueltamente. . . . Si es así, te perdono esta hipérbole en gracia al daño que a tí mismo te ocasionas teniendo ese modo de pensar, tú que blasonas de no conocer ni en tu diccionario . . . considerando a todos tus paisanos iguales. Creí que con todos te mostrabas ser el mismo: pero para Cunanan veo que eres otro que para mí. Te escribí a Calamba dos cartas explicándote en una de ellas este asunto; pero en resumen lo que tengo que decirte para mi tranquilidad es, que estás equivocado en tus juicios y que Julio tampoco ha estado exacto en lo que me ha dicho que te ha manifestado respecto a la crítica, que debió hacerse en el periódico, de tu novela. Tú y él habréis creído que puesto que yo era el director, debía hacer la crítica, y en esta inteligencia te ha dejado enteramente Julio, que quedé encargado de la misma. Pero nada de esto, yo no pensé hacerla, ni Eva. (Evaristo Aguirre) tampoco quedó encargado de dicho trabajo, ni podía hacerlo, porque apenas leyó el ejemplar que le enviaste, tuvo que entregarlo en el Ministerio de Fomento para la cuestión de introducción de los libros; lo que nosotros convenimos sería más acertado, fue hacer que Julio se encargase de la crítica, porque creo que habrá leído mejor tu obra, y el que mejor impresión tenía de ella. Por sus ocupaciones o por lo que fuese, no realizó el trabajo que convino conmigo en hacer y ahora lo hace como puede, y con suerte, pues veo que hasta le agradeces no haya hecho nada que hubiese resultado favorablemente apasionado, mientras que a mí me censuras y de mí te quejas. Una aclaración más he de hacer al amigo. En tu última de Ginebra te quejabas del suelto que puse interpretándolo en tu censurable meticulosidad o desdén,

cuando te juro por mi honor que estaba inspirado en la mejor buena fe. Salió el periódico el día de recibir o adquirir un ejemplar de la novela y ultimando los últimos perfiles del número sin dejar la pluma, leí la dedicatoria: no tenía tiempo sino de mirar el libro, mas no quise pasar en silencio sin decir algo, adelantar algo acerca del libro, aun cuando no fuera más que dar noticia de él. ¿Qué podía decir de él? Pues lo único que había leído en la primera hoja, que trataba de un cáncer social, prometiendo ocuparme en el periódico de la novela en cuanto la hubiese leído y pudiese de ella formar juicio completo e imparcial. ¿Es esto desdén? ¿Es esto dictaminar, como dices, que la obra es mala, y que la promesa de volver sobre ella, es para no hacer más que algo por cumplido? Juzgas mal a tus amigos; pensando así me harás creer que eres capaz de conducirme de semejante modo con los que lo son tuyos. En mí no cabe el dolo, lo sabes bien y soy incapaz del hecho que me imputas. Tu obra me mereció y me merece todo género de respetos y de cariño; ¿querías una crítica ligera al estilo común sin leerla siquiera? Yo creí que merecías algo más, de ahí el que prometiera ocuparme de ella cuando pudiera formar juicio cabal con su lectura. Nadie interpretó aquel suelto como lo has hecho tú y creo que aquí tienes tú amigos tan susceptibles como puedas serlo. ¿Llamas a eso dar coces? Cree lo que mejor te plazca si aún después de lo dicho persistes en tu idea.

Antes de las dos cartas que te dirigí a Calamba yo te escribí a Ginebra una bastante extensa expresando mi sincero parecer acerca de tu libro, diciéndote las faltas que para mí tenía y elogiando lo mucho que tenía digno de aplauso. Siento mucho más que aquella carta no llegara a tus manos, pues iba además mi retrato, el de Antonio Luna y el de un grupo en el que se hallaba Eva, tomado del estanque chinesco del Retiro. Con la de Julio recibí carta de la directiva des . . . *primer arrondissement*, diciéndome que mi carta para tí no podían enviármela mientras no transcurriese el tiempo prescrito, después del cual la reclamé y si llegó a Madrid, aquí en la Central se perdió.

No tengo tiempo para más, te reitero la amistad que nunca retiré y que hoy siente tan viva como entonces tu siempre paisano affmo.

LETE

De Mariano Ponce

Alarma en el campo enemigo por el banquete a Morayta —
Frasas encomiásticas de Andrés Avelino del Rosario.

* * *

Barcelona, 17 Noviembre, 1888,
Rambla Canaletas 2-3º

MI MUY QUERIDO AMIGO: Le envió certificadas la escritura y la carta de su señor cuñado D. Manuel Hidalgo, que Laktaw me remitió en el último correo que llegó anteayer. Me conduelo de lo que al Sr. Hidalgo pasa, y tanto más cuanto por lo que esto significa respecto a nuestro desgraciado país, digno de mejor suerte y por quien todos debemos trabajar.

Supongo que esta cuestión le obligará a trasladarse a Madrid: en caso afirmativo le suplico nos comunique con anticipación, y más aun, si tratara de pasar por Barcelona.

El banquete que hemos dado en obsequio a Morayta ha producido cierta alarma en el *campo enemigo*. *La Voz de la Patria* lanza un anatema contra los *banqueteantes* y *Champagniceantes*, (fraseología de la *Voz* . . .), aplicándonos el dicitario de filibusteros. ¡Lo de siempre! . . . *La Publicidad* y el Sr. Morayta en *El Globo* salen a la defensa, y la colonia se adherirá con un artículo que se está sometiendo al juicio de todos. Le envió *La Publicidad* y *Globo* que llevan estas protestas.

Contestando a la grata de V. del 9, diré que *Desengaños* ni merece siquiera de que nos ocupemos de él, pues le damos importancia que no merece, sólo es digno de nuestro desprecio.

He tenido ocasión de hablar en esta capital hace algunos días a D. Andrés Avelino del Rosario, secretario que fue de la Audiencia de Manila y nombrado Juez de 1ª instancia de Cuba.

Pidiéndole noticias de Manila, me aseguró que es inmenso el daño que V. ha hecho a los frailes. Admirador de V. me habló con cariñosas y patrióticas frases de V. y de la plausible campaña que V. emprende, recomendándome la necesidad y el deber que tiene cada uno de nosotros de secundar, dentro de sus respectivas esferas, sus esfuerzos de V. El Sr. Del Rosario es filipino de naturaleza y de corazón. Le cuento esto para confirmar más y más que está con V. el espíritu de nuestro país. Adelante pues; nosotros, por nuestra parte, estamos alentados de los mismos sentimientos, y estamos dispuestos a trabajar dentro de nuestros reducidos alcances.

Acerca del periódico, otro día hablaremos. Respetamos los motivos de V. para no dar su voto, pero si V. no puede votar, nosotros votaremos.

Se tiene malas noticias de Weyler: dicen que ya come en los conventos.

Un abrazo cariñoso de su amigo,

MARIANO PONCE.

P.D.: Me permito pedirle y no lo tome por un atrevimiento que dejemos de usar el embarazoso *usted*, sustituyéndolo con el cariñoso *tú*. Repito me perdone este atrevimiento.

De Valentín Ventura

López Jaena muy cambiado, con muchas ganas de trabajar —
Inútil tener un periódico en Barcelona.

* * *

París, 23 de Noviembre de 1888.

SR. DN. JOSÉ RIZAL.
Londres.

QUERIDO AMIGO: Le escribiré a V. pocas veces, ya que siempre que lo hago me cuestan mucho mis cartas, pues con ésta, como con la anterior, van billetes del Banco Inglés dos por valor de a quinientos francos. Quedo aún a deberle a V. doscientos francos, que son los que he cobrado de la Casa que me endosó desde Filipinas, le agradeceré me diga cuando los necesita para tenerlos a su disposición.

Repito a V. lo que he dicho siempre, que le agradezco mucho al haberme proporcionado fondos; todavía no he recibido de Manila la suma que he pedido para tenerla aquí en depósito para casos urgentes; en Diciembre espero recibirla; entonces confío que si alguna vez necesitara V. fondos, dispondrá de mí con entera libertad.

El proyecto que tenía en cartera y del cual le hablaba en mi anterior, era el viaje que vengo de hacer a Barcelona.

He estado ausente de París quince días, he visto todo lo que hay que ver en la Exposición, que por cierto es cosa que vale la pena de hacer un viaje, pues hay bastante que ver.

Ahí me encontré con muchos paisanos, la mayor parte estudiantes, entre ellos nuestro Graciano. A éste le he encontrado muy cambiado, con muchas ganas de trabajar, ahí estaba

esperando le colocaran en la redacción de *La Publicidad*, donde parece le recomendó Morayta.

Respecto a su ida a Madrid para ponerse al frente de un periódico, creo con V., que si es para que la colonia no se desbande, es necesario haga un sacrificio y se vaya. Ahora bien, debe V. enterarse antes qué medios tiene el periódico de existencia, pues con las suscripciones, no hay que contar, porque con las que haya de Europa son muy pocas para sostener un periódico y con las que puedan venir de Filipinas no hay que contar, porque, además de que prohibirán su entrada allá, nadie querrá suscribirse, por no verse *tildados*.

Voy a decirle a V. ahora mi opinión particular sobre si es, o no, útil tener un periódico nuestro en Barcelona. Creo que es inútil; primero, porque la propaganda que se hace, es inútil allá, porque nosotros los filipinos que estamos en Europa, estamos casi todos conformes en lo que se debe hacer y con los filipinos de allá, como digo más arriba, no hay que contar, porque las autoridades prohibirán la entrada del periódico en Filipinas. 2º Creo que ya es bastante lo que se ha hecho en Filipinas y fuera de Filipinas, para que si quieren concedernos más derechos que los que disfrutamos allá, nos lo concedan; insistir más, hasta creo que ya es bajeza.

Como le digo, ésta es mi opinión, que no la diré a nadie, porque, no porque esté yo desengañado voy a querer lo estén todos. Que cada uno sirva a su país como mejor lo cree.

Recuerdos de Elisa y V. disponga de su afmo. amigo que le aprecia,

VALENTÍN VENTURA.

A Mariano Ponce

Carta de Manila publicada en periódicos europeos —
Atropello de Anacleto del Rosario

* * *

37 Chalcot Crescent,
Primrose Hill,
Londres, 3 Diciembre 1888.

MI QUERIDO AMIGO:

Extrañarás que haya tardado algún tiempo en contestar a tu cariflosa carta,¹ anterior a ésta que ahora acabo de recibir. Pero la semana anterior he estado muy enfermo y de un humor de todos los diablos.

Te doy gracias por los periódicos² que me mandaste así como por los libritos. ¡Nakatuklas na naman tayo ñg isang bagong igat na Gil!³ ¡Purihin nawa at igalang ang kalinislinisang etc., etc.!*

Como ves, siguiendo tu buena inspiración, te trato de tú. Estoy ocupadísimo en la publicación de una obra.⁴

Apareció en la *Gaceta de Colonia* del 26 Noviembre edición de la mañana, una carta⁵ larga de Manila acerca del estado de Filipinas, de mí, de mis cuñados, y de mi obra (orden del artículo, no de la modestia). Esta carta fue reproducida por la *Gaceta* de la Alemania del Norte (órgano de Bismarck) el 27 a la noche y lo comunicó aquí por telégrafo la misma noche el Corresponsal del *Standard* dando noticia de ello. He hecho que te envíen una traducción del artículo, pero si no lo recibes, dí a tus amigos los periodistas que en aquellos periódicos alemanes (los primeros del Imperio) hay algo sobre Filipinas.

* ¡Hemos descubierto otra anguila de Gil! ¡Alabado y bendito sea el purísimo, etc. etc.!

Voy a escribir a L'Aktaw.

Da mis memorias a Canon y demás amigos.

Supongo que sabrás ya el atropello del amigo (Anacleto del) Rosario. El sueldo que como Director del Laboratorio tenía de \$3,000 por oposición fue reducido a 300 por Weyler, Regidor me lo ha dicho.⁶

¿Cuándo sale nuestro periódico de allí?

Hay muchas materias ahora de que tratar.

He escrito dos veces al Ministro:⁷ en la segunda carta, pinañganlan ko siang walang pinagkalakhan.*

¿Es Morayta diputado?

Si lo es, a ver si interpela al Gobierno acerca de los abusos que se cometen en Manila.

Podrían los periódicos de allí publicar un artículo mío.⁸

Tuyo

RIZAL.

* Le llamé sin modo ni manera.

A Mariano Ponce

Una carta para L'Aktaw.

* * *

37 Chalcot Crescent,
Londres, 7 de Diciembre 1888.

MUY AMIGO MANING:

Allí te mando esa carta para L'Aktaw,¹ por no saber cómo se lo he de enviar. Si pongo en el sobre Pedro Serrano se descubre el pastel: si le pongo L'Aktaw no llega a su poder.

Lo que podrías hacer es decirle: «Allí te mando una copia de una carta que he tenido en mis manos de *Laong-Laan* para L'Actaw: como algo se habla de ti en ella, te la envío; además te podrán servir de utilidad los *prudentes* juicios de *Laong-Laan* acerca de Rizal. Entérate por allí quién es ese L'Aktaw.»

Esto u otra cosa podrás decir.

Dispénsame por ahora que estoy muy ocupado, pues trabajo².

Tuyo

RIZAL.

Puedes leer la carta.

A Eduardo De Lete

«A pesar de todo lo que ha pasado, soy el mismo.»

* * *

(Fragmento de una carta)

(sin fecha)

.....

¹según dicen en \$50.

La época esta del año me recuerda otras épocas: aquellas cuando yo estaba allí. Me acuerdo que después del primer discurso que pronunciaste el 31 de Diciembre, fuí yo el primero que te saludé y felicité calurosamente, y tú entonces me dijiste que mis plácemes te eran los más preciosos porque eran los más sinceros. Ahora, a pesar de todo lo que ha pasado, soy el mismo: si un día u otro publicas algo, encontrarás los mismos sinceros plácemes por mi parte, porque yo no me vengo, y porque quiero cumplir mis deberes ya como amigo, como hombre, como compañero y como paisano.² Y porque no soy vengativo; no he querido ni apoyar la candidatura de Llorente contra la tuya, ni aceptar la mía en el instante que comprendí te lastimaba.³

Termino ésta deseándote felices pascuas y feliz año nuevo.⁴

Tuyo,

JOSÉ RIZAL.*

* Sospecho que el trozo de carta a que se refiere este comentario fue escrito en Londres, por los hechos que comenta o a que se refiere.

En ella alude aún al incidente relacionado con el suelto dedicado al *Noli* en la revista *España en Filipinas*. Por las cartas de Antonio Regidor que tratan de asunto parecido, deduzco que esta carta es de Octubre o Noviembre de 1888.

La primera línea que aparece dice: «. . . según dicen en 50 pesos.» Esto se refiere seguramente al premio que la Colonia Organizada me otorgó aquel año. Según el Reglamento de la misma se otorgaban al año dos: uno a la mejor obra literaria, otro al que hubiere llevado a cabo mayor número de actos de patriotismo en relación con los intereses materiales y políticos de Filipinas. Como la organización no tenía fondos y los esperaba del país, y éstos no vinieron nunca, el premio (el mejor galardón de mi vida) votado por unanimidad, no pudo pagarse, pero debo hacer constar que Rizal desde su destierro y tiempo después, me envió *setenta y cinco pesetas*, de su peculio (únicas que recibí) como parte del premio concedido. Este hecho revela de cuerpo entero su carácter, y su concepto de la justicia y del patriotismo.

Es cierto; cuando se llegó a mí, que ocupaba una de las cabezas de la mesa, por cierto al lado de Graciano López Jaena, y me dió un estrecho abrazo, me dijo: «Te felicito con toda mi alma; tuya ha sido la noche.» — Yo entonces le contesté: «Tus elogios son los más preciosos, porque son los más sinceros.»

Dice luego; . . . a pesar de *todo* lo que ha pasado. . . . Ese — a pesar — y ese — todo — se refieren sola y exclusivamente al incidente del *Noli*, ya relatado en un comentario anterior. Sus palabras que siguen, dan una vez más idea de su nobleza, de sus elevados sentimientos, de su íntegro corazón, y de su fiel afecto por el amigo de siempre.

Su último párrafo que hace alusión a la candidatura suya y la de Llorente, requiere una larga explicación. Al efecto uno a este comentario dos cartas de Antonio Regidor que tratan del mismo asunto y lo esclarecen de un modo definitivo.

Desaparecida la revista *España en Filipinas*, por falta de recursos, se pensó en su reaparición, a cuyo efecto decidimos contar antes con el apoyo pecuniario de los elementos progresistas filipinos. Entonces, me encargué yo de la redacción de la carta-programa que va unida a los documentos relacionados con la Revista y que en paquete separado van en la colección.

Se celebraba en aquel tiempo la Exposición Universal de Barcelona, y a ella fuimos el Comité Provincial del Partido Republicano Histórico, del que era jefe el grande hombre D. Emilio Castelar, el cual se proponía pronunciar diversos discursos en pro del sufragio universal, el primero de ellos en la capital catalana. Era el Sr. Morayta Presidente del Comité del partido y yo Vocal. A la vez, él era a la sazón Presidente de la Asociación Hispano-Filipina, y yo Secretario. Me alojé en la misma casa que habitaban Mariano Ponce, creo que Magalona y alguno más. Antes de mi salida de Madrid, habían surgido determinados trabajos reservados en contra de mi candidatura (mejor dicho, puesto, pues con la muerte de la publicación no hubo caso de tratar de ello) trabajos que conocimos por alguna carta procedente de Barcelona. Recuerdo que de ello nos ocupamos en el café de Madrid, reunidos Salvador Vivencio del Rosario, Evaristo Aguirre, y si la memoria no me es infiel, José Albert, y yo. Los anteriormente mencionados se opusieron decididamente a las dichas maquinaciones, y al leerles la carta que con fecha 24 de Octubre

me escribía Antonio Regidor, me manifestaron su resuelta opinión de que no debía dimitir el futuro cargo, o que en todo caso debería contestar que dimitía el cargo por dignidad, pero que de ésta nadie podía dimitirme porque era superior a toda intervención ajena. Allí mismo y de común acuerdo se redactaron algunos párrafos de la contestación a Regidor. Más tarde y ya en Barcelona, me enteré de que todos los manejos provenían de Antonio Luna (ignoro los motivos porque sosteníamos afectuosas relaciones) y fue Mariano Ponce el que me dió conocimiento de ellos.

Como acto de justicia debo hacer constar que los amigos y paisanos Mariano Ponce y Julio Llorente no fueron parte en los manejos relatados; yo por lo menos no tuve noticia de ello. En el primero que había venido recientemente de Filipinas y que estaba al parecer en contacto con quienes se mostraban propicios a la reaparición de la Revista, resigné el cargo, y según creo recordar me contestó que no tenía facultades para aceptar una cosa para la que no estaba autorizado por nadie.

Tiempo después de estos acaecimientos, nació *La Solidaridad*, sostenida y apoyada por las mismas personas que estuvieron en relaciones con la revista suspendida. Ella continuó la obra de *España en Filipinas*, de la que injustamente a mi juicio, nadie dice nada al hablar de nuestras libertades, y la continuó con la misma circunspección, tal vez con mayor inteligencia, pero no con mejor ni más decidida voluntad. (*Comentarios de Eduardo de Lete, fechados en Madrid, en Junio de 1929.*)

A Fernando Canon

«Sé el intérprete de mis sentimientos.»

* * *

37 Chalcot Crescent,
Primrose Hill, Londres.
28 de Diciembre de 1888.

MI QUERIDO AMIGO Y ANTIGUO COMPAÑERO: He llegado aquí, llevando aún todos los hermosos recuerdos de vuestra cordial acogida,¹ y al instante me puse a trabajar para cumplir con mi promesa:² desgraciadamente el Museo estuvo cerrado dos días y no he podido hacer nada.

Te escribo a tí no sólo para darte las gracias, sino para pedirte seas el intérprete de mis sentimientos cuando os reunáis el 31 de Diciembre por la noche, suponiendo que esta carta llegue a tiempo. Al hacerlo así, obedezco a los lazos que nos unen: tú no eres sólo un buen paisano, sino que también eres para mí un antiguo compañero de la infancia, un rival, un émulo de quien he aprendido mucho y cuyo nombre me recuerda muchos felices días.³

Los manuscritos contra el P. Rodríguez y los frailes en gral. los envió ahora a Ponce. Haz que el 1º se publique lo más pronto posible.

Te incluyo aquí una tarjeta⁴ de Año nuevo para tu señora: que lo celebréis felizmente.

Dale memorias.

Tuyo

JOSE RÍZAL.

* Copia manuscrita de Ponce.

A Mariano Ponce

La Visión de Fr. Rodríguez

* * *

37 Chalcot Crescent,
Primrose Hill,
Londres, 28 de Diciembre 1888

MI QUERIDO AMIGO MANING:

Allí te envió los manuscritos: haz que se publique el de la *Visión de Fr. Rodríguez*¹ emplea el dinero del a venta de mis libros que allí quedan. Publica unos 3 o 4.000, pero haz que sea lo más pronto posible. Añade o quita algo.

Ya envié 25 pesetas a Madrid a la Asociación Hispano-Filipina, de modo que no envíes ya nada por mí. Si me queda allí dinero dale cinco duros a Graciano,² pues el billete que yo le destinaba para enviárselo para el Año nuevo, tuve que remitirlo a Madrid, porque me mandaron el recibo pidiendo mi cuota.

He llegado aquí bien: me esperaban.³

Estoy trabajando como buen filipino. Mañana le voy a escribir a Rogers⁴ porque no he tenido tiempo hasta ahora por haberme ocupado P. Rodríguez. Pero ésta será la última vez.

Dales memorias a todos nuestros paisanos: yo ya no te pondré aquí sus nombres, pero sabe que me acuerdo de todos ellos.

Quiero escribir a Canon.

Tuyo

RIZAL.

¡Feliz Año nuevo!

A Los Paisanos

«¡Alza tu tersa frente — Juventud filipina, en este día!»

* * *

En el 31 de Diciembre 1888.

PAISANOS AMIGOS:

Sin querer parodiar las sublimes palabras de Cristo, os diré, sin embargo, porque lo siento y pienso así, que allí donde dos filipinos se reúnen en nombre de la Patria y para bien de ella, allí también quisiera encontrarme yo para unirme a ellos.

¡Cuánto desearía ahora encontrarme en medio de vosotros para pensar y sentir con vosotros, soñar, desear, intentar algo, a fin de que los que nos han de suceder no puedan echarnos nada en cara, a fin de dar algo a ese país que todo nos ha dado, a pesar de su suerte infeliz!

¡Al través del Cantábrico, queridos paisanos, van mis votos para que en esta noche hagáis algo memorable, algo digno de la juventud filipina en quien la Patria ha puesto sus esperanzas! Y concluiré repitiéndoos lo que decía hace diez años en un concurso:

¡Alza tu tersa frente,
 Juventud filipina, en este día!
 ¡Luce resplandeciente
 Tu rica gallardía
 Bella esperanza de la Patria mía!¹

JOSÉ RIZAL.

Londres.

A Marcelo H. Del Pilar

Siempre a tiempo — Un artículo de *Piping Dilat*, «templado pero fuerte» — «Escribí el Noli para despertar los sentimientos de mis paisanos.»

* * *

37 Chalcot Crescent,
Primrose Hill, N.W.
Enero de 1889.

SR. D. MARCELO DEL PILAR
Barcelona.

MI QUERIDO AMIGO:

Cuánto siento que no haya V. llegado a tiempo a la primera reunión del 31 Diciembre; V. habría hallado mucho placer en ello, al menos yo me lo figuro así. Pero en fin, para V. nada es cuestión de teatros, ni escenas, ni lugares, ni tiempos: V. pertenece a aquellos que siempre están a tiempo.

He leído *templado pero fuerte* artículo de *Piping Dilat*,¹ es un artículo muy hermoso y que me habría lisonjeado mucho si hubiese yo sido su autor. Sólo que el *Piping Dilat*, lo que no tiene de *Pipi*, lo tiene de *Dilat*. Aunque este pseudónimo lo ha usado M:n:ng² al parecer el estilo me parece ser del traductor de Laong Laan y autor de muchos y hermosos artículos y libritos. Yo no sé si me engaño.

Me alegro de que V. sea Sol.³ V. puede ayudar mucho a esa Asociación hasta que se consolide y tenga edad.

Cuando V. escriba a nuestros amigos de allá, diga que tengan un poco de paciencia; mis manuscritos⁴ están hechos y

sólo me falta algo para su publicación. He tenido que hacer estudios preliminares para ponerme al corriente de todo el pasado de Filipinas y por esto me he retrasado.

No estaría mal que mientras no pasa el invierno aprenda V. el francés o el inglés, en el caso de que ya posea uno de estos dos idiomas: esto le abre a V. los tesoros de un país; esto es, los conocimientos, la ciencia, atesorados en el idioma. Así podrá V. leer las obras completas de Voltaire, cuyo hermoso, sencillo y correcto estilo hay que admirar, además de que están en concordancia con su manera de pensar. No le aconsejo que aprenda el alemán, porque su estudio le robaría a V. muchos preciosos meses, además de que no estando en Alemania es difícil adquirir este idioma, pero si quiere, ¿por qué no?⁵

Es mi más ardiente deseo de que sin enemistarnos ni desunirnos, lleguen seis o siete filipinos a eclipsarme por completo y hacer que nadie se acuerde de mí.⁶ Porque como no dejaré de trabajar para nuestro país, si los filipinos llegan a eclipsarme por completo, será porque habrán trabajado más que yo, y más que yo prestado servicios, lo cual es por ahora mi inmediato deseo. Escribí el *Noli me tângere*⁷ para despertar los sentimientos de mis paisanos; feliz yo si entre los que desperté, encuentro más insignes campeones. Con V. ya no cuento, pues V. era ya de los despertados de antemano.

Ofreciéndome siempre su amigo, paisano y consol., me despido por ahora.

Suyo

RIZAL.

A Los Amigos De Barcelona

Medios para evitar la desunión—Palabras claras, conciencias claras
 —Un proyecto—Hay que comprar, leer todos los libros
 que se publican sobre Filipinas.

Alocución a los amigos de Barcelona

* * *

Londres, comienzos del año 1889,
 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill, N.W.

QUERIDOS AMIGOS:

Vuestros lisonjeros aplausos a mis cortas líneas¹ del 31 de Diciembre satisfacen más aun a mis esperanzas que a mi amor propio. Ellos me dicen que estamos unidos, y para mí la unión significa más que la habilidad literaria, oratoria, etc. Confío que marcharemos siempre unidos, dándonos los unos a los otros las manos, advirtiéndonos y ayudándonos mutuamente.

Unidos, poco o mucho podemos hacer, y este poco o mucho puede dañar a nuestros enemigos, los cuales tratarán de desunirnos, como lo trataron en Madrid y después lo consiguieron, enemistando los unos a los otros, por medio de hablillas, dimes y diretes, picando y lastimando amor propio, etc.² Para evitar esto, bueno es que seamos muy cautos, y que cuando se trata de desacreditar a nuestros amigos seamos siempre incrédulos; y en el caso de que el cargo que se les haga sea grave y tenga visos de probabilidad, en vez de aumentar las hablillas, es bueno preguntar al acusado para exigirle que dé explicaciones. Y como tal vez sea yo una de las personas que nuestros enemigos quieran atacar o desacreditar, porque

bien o mal yo quiero nuestra unión que ellos no quieren, os recomiendo que cuando oigáis acusaciones o calumnias contra mi, me pidáis explicaciones, y yo entonces las daré con mi sinceridad de siempre ante la Sol: cuyo poder quiero reconocer desde ahora. Palabras claras, conciencias claras.

Como tengo en la mente un proyecto³ que está ya para terminarse, os pido que *me enviéis lo más pronto posible* la relación de todos los filipinos que conozcáis en España, con sus ocupaciones, estudios, dirección así militares como civiles. Dentro de algunos días os daré cuenta de ello.

Os recomiendo procuréis comprar, leer, pero con cierta censura todos los libros que veáis allí publicados acerca de Filipinas: es menester que estudiéis todas las cuestiones que se relacionan con nuestro país.⁴ El conocimiento de una cosa prepara su dominio: conocer es dominar. Nosotros somos los únicos que podemos llegar al perfecto conocimiento de nuestro país, porque conocemos ambos idiomas y además estamos enterados de los secretos del pueblo en medio del cual nos educamos. Los españoles no llegarán jamás a conocernos bien, porque tienen muchas preocupaciones, no se mezclan con el pueblo, no entienden bien el idioma⁵ y se quedan poco tiempo allá. Lo más que pueden saber es lo que pasa en las oficinas, y eso no es el país. Aprended para que cuando llegue la hora, no os halle desprevenidos.

LAONG-LAAN.

De Valentín Ventura

Todo lo que pasa en Filipinas es consecuencia de la propaganda de Rizal — Una víctima más — Po; qué no debe aceptarse ningún cargo dentro de la Asociación — Malas noticias de Filipinas.

* * *

París, 6 de Enero de 1889.

SR. DN. JOSÉ RIZAL.
London.

QUERIDO AMIGO:

En mi poder su tarjeta de felicitación de año nuevo, y doy a V. un millón de gracias.

Adrede no le he mandado la mía, porque pensaba escribirle, deseándole todo género de felicidades para el año que comenzamos, y si es posible, que le sea más favorable en sus empresas que el de 1888; por más que me parece, que no puede V. quejarse de éste, pues su campaña en Filipinas no ha sido en vano del todo; pues puede tener la satisfacción que todo lo que en aquel país ha pasado y pasa, es consecuencia de su activa e infatigable propaganda.

Ha llegado a ésta por el último correo, una de las víctimas de la reacción que hay hoy en Filipinas y es el Gobernadorcillo de Sta. Ana, autor de la exposición de marras, es uno de los que firmaron, pero ha tenido más suerte que sus compañeros, pues ha conseguido ocultarse hasta ahora. Viene con un nombre supuesto y que parece, piensa seguir con él, tanto por no comprometer a la casa que le pasa la pensión, como para fines que se propone llevar a cabo. Se suplica pues la reserva.

Supongo sabrá V. la muerte de nuestro simpático Payo. ¡Dios le haya perdonado el mal que ha hecho en Filipinas!

Adjunta va una carta de Antonio Luna; dígame V. qué le parece, debo de contestar, respecto a lo que se refiere a mi persona.

Mi parecer es que no debemos de aceptar ningún cargo dentro de dicha asociación por las razones siguientes:

1.º Porque nos proponen a que formemos parte de ella cuando ya tienen historia, de modo que al aceptar un cargo, nos haremos solidarios de su pasado, que por cierto muchas de las cosas que ha hecho no estoy conforme.

2.º Muchas de las personas que la forman son todos *castilas*, empezando por el Presidente que es el Sr. Morayta, que aunque es honrado y digno y que ha dado pruebas de querer aquel país, no deja de ser *castila* y como tal, su política será conservar el más tiempo posible Filipinas para España.

3.º Por lo que ya hemos hablado y convenido la última vez que estuvo V. en ésta, que la propaganda debe ser en Manila y no en España; porque todo lo que se haga en ésta es tiempo perdido, pues está probado que no nos quieren escuchar.

Este es mi parecer, ahora bien, V. dirá el suyo, porque puede ser que me equivoque en mis apreciaciones.

Respecto a lo que me encarga Luna de hablar a los demás filipinos en ésta, lo haré sin decir nada, ni en pro ni en contra, cada cual que obre conforme sus opiniones. Creo, no conseguiré ninguna adhesión, porque precisamente los filipinos que hay en ésta, son por el estilo de R . . . y E . . . , es decir, que no quieren oír hablar de Filipinas, ni nada que se refiera a Filipinas, ya sea por desengaño, ya sea por *tacut* . . .

Entre las tarjetas que he recibido con motivo del año nuevo, está la del Sr. Don Pedro Alejandro Paterno. Pienso escribirle uno de estos días a Vigo, que es donde está.

Van cinco billetes de cien francos, ya arreglaremos cuentas cuando nos veamos.

Estos quinientos francos, son el valor de la letra que me endosó V. desde Manila, que estuvo cerca de dos años sin cobrar.

Noticias de Filipinas cada vez son peores, parece que el bruto que tenemos ahora allá, es un segundo ejemplar de Primo

de Rivera, no se ocupa más que de repartir entre su camarilla los mejores puestos, y según me escriben parece que consienten las casas de juego, mediante doscientos pesos diarios. No es mala renta.

Hasta otra, con recuerdos de Elisa, y V. reciba un fuerte abrazo de su buen amigo.

V. VENTURA.

¿Recibió V. la carta de Filipinas que le remití?

Devuélvame la carta de Luna.

A Mariano Ponce

*Como libre pensador en lugar de como sabio, en
La Vision de P. Rodriguez*

* * *

*Tarjeta postal. Sin fecha. Timbre de correos
dice: London-6-Jan 89.*

Viernes.

SR. D. MARIANO PONCE,
Rambla de Canaletas 2.º-3.º
Barcelona.

MINAMAHAL KONG KAIBIGAN: Tinangap ko ang inyong mga sulat; saka ko na kayo sasagutin.

Ang kay Corcuerang defensa ay hindi narating.

Mangyaring palitan mo ang sabi sa Visiong: no le exijo al P. Rodríguez que hable como *sabio*; que no me exija pues a mí, etc.; ilagay mong *como libre pensador*; palitan mo ang *sabio*.

Dahil at namatay si Ka Pedro Payo, ay mabuting *lambut lambutan* ng kaunti, kung sakali at ako'y may sinabing tootong matigas, ukol sa kaniya. Kayo na ang bahalang dalawa ni Pláridel. Pawiin kaya ninyo ang ngalan.

Ang inyong kaibigan

LAONG LAAN.

Ang kay P. Payo'y inyong pabayaan kung sakali't hindi na maari.*

MI QUERIDO AMIGO:

Recibí vuestras cartas;¹ ya os contestar! más tarde.

No ha llegado la «Defensa de Corcuera.»²

Haz el favor de cambiar lo que se dice en «La Visión»: no le exijo al P. Rodríguez que hable como *sabio* que no me exija pues a mí etc.; pon, como *libre pensador*; cambia lo de *sabio*.³

Debido a la muerte de Pedro Payo, mejor es *suavizar* un poco lo que haya dicho con alguna dureza respecto de él.⁴ Os lo dejo a tí y a Piáridel. Quizás será mejor que borréis el nombre.

Vuestro amigo,

LAONG LAAN.

Deja ya lo de P. Payo si ya no se puede remediar.

* Mi Querido Amigo:

De Mariano Ponce

«La Visión de Fr. Rodríguez» muy bien escrito—Quizas sea Del
Pilar el llamado a concluir con las disidencias y rivalidades—
Junta Directiva de la Asociación «La Solidaridad».

* * *

Barcelona, 8 de En.º de 1889.
Rambla Canaletas 2.º-3.º

SR. DN. JOSÉ RIZAL.

MI QUERIDO AMIGO:

«La Visión de Fr. Rodríguez» ya está en la imprenta y dentro de 15 o 20 días termina la impresión. Está muy bien escrito: recibe mi felicitación. Temo que a P. Rodríguez le sobrevenga un accidente para cuando la lea.

Te envió la «Defensa de Corcuera» para que pongas Prólogo y comentarios y con la extensión que tú creas conveniente.

Las 25 pesetas en vez de dar a Graciano las tengo en depósito para evitar que éste las malgaste, conoces el carácter derrochador de este infeliz paisano nuestro, y para evitar que le falte nada en el día de mañana me hago su administrador sujetándole en gasto.

El amigo Pilar está aquí animado de gran entusiasmo. Trabaja mucho y pronto publicará obritas en tagalo y castellano. Quizá sea el hombre que esperamos para concluir con estas disidencias y rivalidades que se observan en la colonia de Madrid. Tal vez vaya con él a Madrid después del

invierno. Está empeñado en llevarme a la corte y parece que ya me dejó convencer. La impresión que trae es sumamente satisfactoria y favorable a nuestra causa, como él le escribirá.

Magdalena te agradece tu atención.

Rogers me dijo que ya te había contestado; parece que está dispuesto a no abandonar su retrainamiento, a pesar de todos los pesares.

Yo no sé si el secretario de la Asociación que acabamos de establecer titulada «La Solidaridad» ya te ha dado cuenta de la inauguración. El banquete pascual que hemos dado el 31 por la noche ha sido al propio tiempo un acto inaugural.

La junta directiva quedó establecida en la forma siguiente: Presidente, D. Galicano Apacible; Vice-Presidente, D. Graciano López; Secretario, D. Manuel Sta. María; Tesorero, Mariano Ponce; Contador, D. José Panganiban.

Tu carta ha sido escuchada en la noche del banquete con religiosa atención, siendo muy aplaudida después.

Tu «Visión de Fr. Rodríguez» la edita la colonia de ésta, reservándote los derechos de propiedad.

Los paisanos de ésta te devuelven los afectuosos recuerdos.

Tuyo,

M. PONCE.

De Antonio Luna

Es dudoso que los españoles sean los que vengán
a brindar derechos y libertades

* * *

Madrid, 15 Enero 1889.

QUERIDO RIZAL: Eso de que te escribiera fueras el encargado de recoger las cuotas de los suscritores en Barcelona, habrá sido un *lapsus plumae* fenomenal; la razón es que aquel mismo día y momentos antes escribía una carta a Barcelona. Por lo tanto conste que me refería a Londres y no a Barcelona. *Aliquando dormitat Antonius.*

Veo que no estás muy conforme con la A. H. F.; yo tampoco tengo gran fe en ella, porque (prescindiendo del cuestionario) no encuentra eco en las personas, en general, para quienes el bienestar o la desdicha de Filipinas les importa un comino. Tengo para mí por dudoso que los españoles sean los que vengán a brindarnos derechos y libertades de que disfrutan. Esto es para ellos, para nosotros los deberes. Aun más, nuestros paisanos mismos, todos, casi todos están como espantados de dar su nombre a la Asociación. Esta y otras muchas circunstancias son las que hacen que vea para esta Asociación un fin próximo. Sin embargo, procuraremos que marche adelante pues los fines que persigue son laudables.

Sobre la representación nacional, si fuera éste el motivo por el cual no quieres aceptar el cargo que se te brinda, pudiéramos arreglarlo.. Notarás que el cuestionario está en estudio solamente y por consiguiente no puede decirse que lo que está escrito en los Estatutos (que tampoco son Regla-

mentos) sean los fines todos de la Asociación, pudiera tener otros, ¿quién lo duda?

Te remito periódicos que tratan de nuestra sesión que ha sido brillante, brillantísima. Más de 2,000 personas, más de 500 mujeres llenaban los salones.

Tuyo,

ANTONIO.

P. D.: Dime cuál es el libro sobre Filipinas que traduces del francés.

P. S.: Recibí papeles, enviaré diputados oposición, sobre cerrado correo interior.

A José Ma. Basa

Para servir al país, no hay como estar en él—Marcelo H. del Pilar
no necesitaba venir a Europa—No se debe forzar a nadie a
leer el Noli—«Si la generación presente no me quiere
leer por temor, guardaré lo que tengo escrito
para la generación futura.»

* * *

37 Chalcot Crescent,
Primrose Hill, N.W.,
Enero de 1889.

SR. D. JOSÉ BASA.

MI DISTINGUIDO AMIGO Y PAISANO:

Ayer recibí su apreciada del 5 de Diciembre juntamente con los impresos acerca de Sta. Clara.¹ He enviado números de ellos a París y a España.

Agrádame sobremanera ver cómo su ejemplo de V. y su actividad encuentran eco aquí. Regidor escribe todos los días artículos para los periódicos de España; algunos se publican y otros no. Pero, ¡vaya! quizás esto sirva de algo, pero me parece que en España al leer esos artículos, muchos dicen: mientras Vds. no pasen de las quejas, todo irá bien.

Aquí han llegado dos amigos: Marcelo del Pilar y otro de Sta. Ana.² Les doy la bienvenida, pero con todo, más servicio harían al país si estuviesen en Filipinas; para servir a nuestro país, no hay como estar en él; allá es donde hay que ilustrar, allá es donde hay que trabajar. Está bien que los jóvenes vengán para educarse, pero los que están ya educados deben volver y vivir allá: Marcelo del Pilar ya está educado y no necesitaba venirse a Europa.

Como V. me participa de que con motivo de la persecución de Viado,³ muchos ahora se excusan de tener el *Noli*, bueno sería que detuviese V. los ejemplares que tiene y no los remita ta Filipinas, porque los pueden quemar.⁴ No se debe forzar a nadie a leer el *Noli*; el que tenga miedo y prefiere leer Fr. Rodríguez, que lo haga. Detenga V. pues en su poder todos los ejemplares del *Noli*, y no dé V. ni uno a nadie sin previa petición y pago. Quedan de la obra muy pocos ejemplares. No dé V. a nadie ningún ejemplar si no lo pide: pueden quemarlo.

Los art*culots del *Hong-Kong Telegraph*⁵ están muy bien escritos: los aplaudimos. El número que recibí, lo envié a Blumentritt.

Aquí me dedico a estudiar y escribir obras para Filipinas: yo no sé cuándo se podrá publicar lo que tengo escrito. Si la generación presente no me quiere leer por temor, lo guardaré para la generación que ha de venir,⁶ pero sigo y seguiré siempre trabajando; ¿qué vamos a hacer? Nuestros paisanos tienen miedo de pasar dos o tres días de cárcel, por ilustrarse: acaso los que vengan sean más atrevidos. Esperemos.

Le felicito a su Sra. hija así como a D. José Cucullo,⁷ a quien conozco y que debe conocerme. Yo era muy amigo de su hermano Luis, mi compañero de colegio.

Desearía enviarle algo publicado aquí sobre Filipinas; voy a buscar algo entre los papeles.

Lo que publicó la *Gaceta de Colonia*,⁸ fue reproducido por casi todos los periódicos alemanes, y traducido por dos periódicos españoles. Desgraciadamente no me han enviado número.

Deseándole a V. larga vida, feliz año nuevo, me despidiendo por ahora.

Su afmo. amigo que le aprecia y le admira,

RIZAL.

A ver si Vds. pueden hacer algo por Graciano López;⁹ una pensión de algunos pesos al mes, 15 o 20, le ayudaría.

De Marcelo H. Del Pilar Y Mariano Ponce

La deplorable fecundidad de Isabelo de los Reyes

* * *

Barcelona, Enero 1889.

MI QUERIDO AMIGO:

Sin ninguna de V. que contestar, le remito como recuerdo mi retrato.

Ruego a V. se sirva darme algunas luces y datos, si ha podido adquirir allí, acerca de la rebeldía de Diego Silang en Vigan cuando la guerra inglesa, pues cito este pasaje en el folleto que escribo, en forma de reticencia contra la decantada influencia de los frailes en aquella reacción de Anda y Salazar. No tengo otros datos más que la historia del P. Zúñiga; y ahora me encuentro con que el bueno de Isabelo Reyes está publicando en el *Diario de Manila*, artículos laudatorios al fraile con motivo de esa rebelión, cuando que yo me proponía alegarla como cargo en contra de los frailes.

Según Zúñiga, triunfante la insurrección, Silang entregó el mando de gobernador a *Jesús Nazareno*, circunstancia que para mí expresa el sentido fanático de la rebelión; y nuestro Isabelo dice que lo entregó a *un tal Jesús Nazareno*, partiéndome por el eje.

Bueno sería que leyese V. el *Diario de Manila* del 16 de Diciembre de 1888 y si encuentra a algo notable, refutarlo. Isabelo Reyes va a tronchar mi trabajo con su deplorable fecundidad.

Le abraza su affmo. amigo,

MARCELO.

P. D.

QUERIDO LAON-LAAN: Tengo la tuya con la prueba corregida. Haré tus indicaciones. La obra ya está en caja, sólo falta tirarla.

Dime si te enviaré todos los ejemplares. El impresor parece que no encontrará caracteres hebreos para tu nota, en cuyo caso habrá que suprimirla.

Llorente ya me escribió acerca de la Asociación* que ellos han fundado en Madrid. Prometió enviarme sus reglamentos, y yo a mi vez le enviaré el nuestro.† Procuraremos comunicarnos con ellos, y ojalá consigamos lo que dices.

Yo también pienso que la defensa de Corcuera exige algo más; es un asunto de alta importancia, que conviene tratarlo bien.

Tuyo,

NANING

* Sociedad Hispano-Filipina. — Ed.

† La Solidaridad.

A Los Solidarios De Barcelona

Cómo pueden prosperar las sociedades nacientes

* * *

28 Enero de 1889.

A LOS SOL:S DE BARCELONA:

MIS QUERIDO PAISANOS:

Agradeciendo la inmensa honra que acabáis de dispensarme, nombrándome Presidente honorario¹ de esa Asociación que acaba de fundarse y a quien le deseo un venturoso porvenir, tengo ahora el sumo placer de saludar a los que componen la Junta Directiva, que creo muy bien escogida, seguro de que en sus manos, los destinos de la Solidaridad se encuentran asegurados.

Aunque no dudo que mis consejos son inútiles, pues cada uno de los Sol:s vale tanto como yo, y más, si se considera que están en el terreno, sin embargo, sólo para llenar el blanco del papel, voy a permitirme escribirles unas cuantas observaciones vulgares,² que todos sin duda ya sabéis, pero que no pueden molestar escritas en una hoja de papel.

1.^a En las sociedades nacientes, debe reinar el espíritu de transigencia, tratándose de pequeñeces que no afecten al fondo de la cosa; en las discusiones debe dominar la tendencia conciliatoria, antes que la tendencia a la oposición. Nadie debe resentirse de una derrota; cuando alguna opinión sea rechazada, el autor en vez de desesperar y retraerse, debe por el contrario aguardar otra ocasión en que se le haga justicia. El individuo debe desaparecer ante el bien de la Sociedad. Y

para que el *muy delicado amor propio del filipino*, que es además individualista inconsciente, salga lo menos herido en las discusiones y se eviten descontentos, bueno sería que a todas las proposiciones, propuestas, proyectos, etc. se añadiese siempre la fórmula final: *así opinamos, si los otros miembros o Sol:s no tienen nada que objetar*; ésta u otra fórmula parecida que creáis más conveniente. He visto muchas discusiones por cuestiones de amor propio. Esto aparte de que las decisiones de la mayoría, después de suficiente discusión, son sagradas e incuestionables.

Mucha honradez y mucha buena voluntad. Que ninguno espere premios ni honores por lo que haga: el que cumple con su deber con la mira en las recompensas, se suele llevar un gran chasco, porque casi nadie se cree bastante recompensado. Y para que no haya descontentos o mal recompensados, bueno es que cada uno haga su deber sólo por ser su deber, y cuando más, que espere ser tratado después con injusticia, porque en los países anómalos, la injusticia es el premio de los que cumplen con su deber.

Economía, economía, economía.

Seriedad y justicia igual para todos.

Estas son mis advertencias, si los Sol:s no tienen nada que objetar en contra.

J. RIZAL
Pres: hon: de la Sol:

Londres, 28 de Enero de 1889.

De P. Doré (Pedro Serrano Laktaw)

«Serrano se deja engañar para contentar a todos
y no incomodar a nadie»

“Nagbábalik mandi’t parang hináharap
“Dito ang panahong masayang lumipas
“Na kung maliligo’y sa tubig áagap,
“Nang hindi abutin ng tabsing sa dágat.”

* * *

1.º Febrero, 1889.

MI QUERIDO LAONG-LAAN:

Malaking galak ang tinamó niyaring puso sa pagtanggap nang minumutya kong súlat mo. Pinagbalikbalik kong binasa at ngayo’y sásagutin ko naman ng palaktawlaktaw.

Totoó ang sabi mong matibay ang kakahuyang samasama, at hindi gayon-gayon lámang na magagapi nang malakás na hangin: maipápakli ko nama’y ang daidaiting báhay kung datnan nang súnog ay nagkakaramaydámay at madaling lalosing ng apoy: ang buhaghag na lúpa ay madaling kapitan nang ugat at malago ang halaman at agad pinápasok nang pataba, samantala ang paikpik ay hindi.

Halamang sinásañgahán ay nagsúsupang nang marami, nálakas ang paglago at nagúulol nang katauán.*

De ser cierto lo que V. me dice de Rizal, como supongo lo es, tiene V. sobrada razón. Serrano es de la misma opinión,

* Gran alegría sintió mi corazón al recibir tu muy apreciada. La estuve releyendo muchas veces y hoy contesto trozos de la misma.

Tienes razón en decir que los árboles, juntos se hacen más fuertes y no se derrumban fácilmente con el viento: pero replico que cuando el fuego prende a casas unidas, se arrasan en seguida; la raíz se coge con más facilidad a la tierra holgada que a la tierra prieta y con mayor facilidad crece y se robustece la planta.

La planta que ramifica, se expande y crece rápidamente y se solidifica su tronco.

que hoy por hoy el fraile es nuestra única salvación, según él, que pensar de otro modo es una tontería. El espera mucho de los dominicos y jesuitas, sirve a éste y contenta o procura contentar a aquél. Añade que sin los dolores el parto sería difícil si no imposible, y todo quiere esperar del gobierno y de los frailes. Veremos si pronto no se desengaña, el que como él tiene por frase favorita el dicho de un célebre escritor de nuestro siglo, que dice «*Dios sabe el bien del mal creado por los hombres.*» A lo jesuita, chico, a lo jesuita.

Serrano es un infeliz, bien lo dices, pues no solamente le engañan los que se precian amigos suyos, sino que él mismo se deja engañar para contentar a todos y no incomodar a nadie, atreviéndose en aconsejarme que siguiese su conducta, añadiendo que aquélla es la fórmula para estar en bien con todos y salir con lo que se desea; y de esta manera, nuestro chico pesca un amigo en cada esquina: pero qué amigos, señor, amigos de tres el cuarto.

Y para que veas hasta donde llega el bendito, de los que le prometieron ayudar a imprimir su libro, hasta ahora espera mucho, habiendo visto que sólo le hicieron la promesa para comprometerle, y no para cumplirle la palabra en ningún tiempo. Con todo, sigue él siendo amigo de aquéllos y de todos, y así vive feliz, porque para él lo mismo son tortas que panes. En cambio no ahorra ni un cigarrillo para su porvenir, porque su hombría de bien se lo lleva todo.

Lo más chocante es que, procurando contentar, como procura él, a los frailes, todavía hablan mal de él y hasta han prometido birlarle para otra parte, el día que menos se piensa. Los jesuitas . . . éstos estarán en bien con él, mientras creen que pudiera serles de alguna utilidad la persona de Serrano, después ya veremos cómo le tratarán. Pues, al saber que él consiguió licencia para Península, le llamaron y le convencieron (?) que sin salir de aquí se puede instruir y para ello fundaron una «*Academia pedagógica,*» sin perjuicio de hablar a los otros maestros y padres, para que le hicieran desistir de su viaje a Europa, por el temor de que Serrano perdiera su fe en la religión, y le malearan los muchos malos maestros laicos de la Península y volviese muy despierto, hereje y masón como Rizal.

Mis recuerdos y abrazos a todos y memorias a tu querida señora de tus pensamientos.

P. DORÉ (¿PEDRO SERRANO LAKTAW?)

A Marcelo H. Del Pilar

«Quiero estar donde están ustedes» — El demasiado *ilocanismo* de Isabelo de los Reyes, a propósito de la cuestión de Diego Silang — Testimonio de historiadores — Manuscritos italianos sobre Filipinas.

* * *

37 Chalcot Crescent,
Primrose Hill, N. W.,
Londres, Febrero 4 de 1889.

MI QUERIDO AMIGO PLARIDEL:

Dándole muchísimas gracias por su fotografía¹ (que por cierto no pude conocer a primera vista y que tenía todos los aires de europeo — Dios quiera que no pase de allí) siento no poderle enviar ahora la mía porque no tengo ninguna, pues he prometido no retratarme antes de la publicación de otro libro, por existir demasiado número de fotografías mías que corren por ahí. Pero tenga por seguro, que tan pronto como me retrate tendrá V. una tarjeta americana.

Celebro mucho la publicación del periódico *La Solidaridad*,² cuenten Vrs. conmigo para todo: quiero estar donde están Vds. y sobre todo profesando Vds. las ideas que me parecen las más justas. Dicen que en Madrid, el Sr. Dominador Gómez hizo la *elocuente declaración* de que *hoy por hoy no es posible hacer ninguna reforma política en Filipinas!!!*³ Yo no sé si esto es verdad, pero averíguelo V., y vea de remediar ese absurdo. Por de pronto rechazo esa afirmación y creo que el periódico ha interpretado mal las palabras de Dominador Gómez.

Blumentritt me escribe elogiando su artículo⁴ de V., *Relaciones gubernativas*; Regidor también lo ha encontrado mag-

nífico. Los artículos de *La Publicidad* son también muy buenos, sólo que cuando V. cita nombres de filipinos se ha olvidado V. de muchos más dignos como Peláez, Burgos, García, Jugo, etc.⁵

Ahora vamos a la cuestión de D. Diego Silang.⁶ Felicítandome y todo de tener un paisano tan instruído y tan inteligente y activo como D. Isabelo de los Reyes, tengo sin embargo que lamentar su demasiado *ilocanismo*, que como V. sospecha puede un día troncharnos, como un argumento en contra nuestra. Sin embargo de que tiene algunos trabajos de primera fuerza, otros por el contrario parecen escritos por españoles: tan superficiales, ligeros y de poco criterio, uno de éstos es donde él habla de *Catapusán*.⁷

En esta cuestión de *Silang*, el único historiador que he podido consultar aquí es Mas,⁸ además de *Zúñiga*, pues ni Concepción ni Aduarte lo traen y los demás copian a unos y a otros. Puede V. tomar este dato contra su influencia, así como en la cuestión de Apolinario, Cavite, etc., etc.

Le citaré a V. algunos párrafos que trae Mas que estudió la materia en manuscritos de agustinos:

«Envanecido Silang con esta acción envió comisionados al Norte que sublevaron a todos los plebeyos . . . y persiguieron a los principales y algunos *religiosos agustinos*, que decían que tenían la culpa de que no hubiese llegado la reserva del tributo . . . En pocos días se halló dueño de toda la prov.^a y nombró por Capitán de ella a Jesús Nazareno, y él se dió el título de cabo mayor para defender la religión . . . *pidió a los Padres cien pesos de tributo a cada uno* . . . con la persuasión de los PP. Agustinos que no querían absolver a los rebeldes se iban retrayendo muchos de Silang en especial en los pueblos del Norte, lo que *costó a algunos religiosos el ser presos y conducidos a Bigaa, etc., etc.*»

A pesar del empeño de los agustinos — como todos los frailes — de pintarse siempre y sacarse en primera línea en todas las cuestiones de Filipinas, en la cuestión de Silang, aparecen siempre como en cuarto o quinto término. Estoy con V. y V. puede defenderlo muy bien de que el alzamiento de Silang tenía un carácter fanático, aunque Silang mismo no lo fuera en su interior, porque éste parece un gran político, pero un pícaro sin honor ni virtudes cívicas, por lo que fracasó. Usted está en lo cierto cuando supone y cree que se dió a Jesús Nazareno el mando, y no a un tal Jesús Nazareno como dice Isabelo. 1.º En Filipinas no se da nunca o casi nunca como nombre de bautismo el nombre de Jesús, y no se sabe que haya jamás existido el apellido Nazareno; es además mucha coincidencia llamarse uno Jesús Nazareno y después te-

ner el mando *bobilis bobilis*. 2.º Silang era un ambicioso y no iba a dar el mando a otro hombre, pero sí lo podía dar a Dios el mando nominal, quedándose él con el gobierno real: esto estaba conforme con sus rezos, misas, etc., etc. 3.º De Jesús Nazareno no se vuelve a hablar y no se sabe haya hecho nada ni haya sido ahorcado o empalado por Azza, lo cual hace suponer que este Jesús Nazareno era el Cristo y no un tal Jesús Nazareno, como supone Isabelo. Usted puede estarse en lo seguro y si V. se escribe con Isabelo, llame su atención sobre esta materia.

Sin el Capitán Buecbuec y sin el asesinato de Silang cometido por Vicos, este levantamiento no se hubiera extinguido ni aun con todas las correas que existen en los conventos, ni suponiendo se hiciesen correas las pieles de los frailes y escapularios sus mugrientos hábitos. La importancia que se dan los frailes en todos los alzamientos se debe interpretar con su *grano de sal*; son oraciones *pro domo sua*.

Me parece muy bien el pseudónimo Dimas Alan o Dimas-Alang⁹ que ambos son significativos. Cedo la propiedad de este librito a *La Solidaridad* y sólo pido unos 20 o 30 ejemplares.

Haga V. que uno de los de allí aprenda el italiano porque yo tengo aquí manuscritos italianos¹⁰ que tratan de la primera venida de los españoles a Filipinas: están escritos por un compañero de Magallanes, y como no tengo tiempo para traducirlos por mis muchos quehaceres, bueno sería que un paisano los traduzca al tagalo o castellano para que se sepa cómo estábamos en 1520. El italiano es fácil, en un mes se aprende con el Método de Ahn. Ahora estoy aprendiendo el holandés.¹¹

Enviaré artículos a *La Solidaridad*.

Deseándole toda clase de éxitos, me despido por ahora.

Suyo,

RIZAL.

Envíeme el *Diario de Manila*¹² del 16 Diciembre para yo refutarlo.

QUERIDO MANING: Allí va corregida la página. Haz el favor de enviarme unos 20 o 30 ejemplares.¹³ Hay que poner una línea de separación entre la nota y el texto.

Saluda a L'Aktaw y a los amigos Sandico y Reyes.¹⁴ Otro día me alargaré más.

LAONG LAAN

De Marcelo H. Del Pilar

Nacimiento de *La Solidaridad* – La campaña de las mujeres de Malolos – «Ruego a usted que escriba a esas muchachas.»

* * *

Barcelona, 17 Febrero de 1889.

AMIGO LAONG LAAN: Por fin nació nuestro periodiquín, democrático en su criterio, pero muchísimo más democrático en la organización de su personal. Es de ver cómo el director Graciano redacta, corrige pruebas, dirige el ajuste, reparte los números y hasta lleva los paquetes al correo; y el administrador Naning recoge datos, redacta, corrige pruebas, escribe las fajas, cierra la correspondencia y también reparte números. Yo soy el único gandul aunque no dejó de tenerme preocupado el periódico en el período de su gestación y nacimiento, motivo por el cual se ha retardado mi correspondencia con V.

Agradezco los datos que me ha proporcionado sobre la rebelión de Diego Silang y los tendré presente. Hoy ya no encuentro en el Ateneo el *Diario de Manila* que le había indicado: tal vez haya recibido el Museo de ustedes. El nuestro es bastante español.

Fíjese en los ecos de Ultramar de *La Solidaridad* escritos por Graciano con datos recibidos de Manila. La actitud de las muchachas de Malolos revela que es allí constante la campaña de los nuestros. Esas muchachas son de la clase escogida del pueblo, respetadas por la honrosa reputación e hijas de *maginoo*s. Si pudiese V. dirigirles una carta en tagalo, sería un auxilio más para nuestros campeones de allí y de Manila. Debido a la propaganda de esas muchachas que predicán con la palabra y con el ejemplo, ya se va popularizando en provincias

la idea de ser deshonrosa para el hombre y para la mujer la adhesión al fraile y esto está produciendo grandísimos efectos. ¿Ha leído V. los versos «Buhay Santaclara»? Su hermana de V. cree que están escritos por una de Malolos porque así se lo han hecho creer: y las de Malolos creen que lo están por su hermana de V.

Salí de allí en un momento en que hasta las más fanáticas ya predicaban odio contra el fraile: y el último correo nos trajo la noticia de un fenómeno que en el día de mañana producirá sus resultados. Dice que un día iban en uno de los tranvías a vapor de Malabón ocho frailes; y uno de nuestros chicos entonó el grito de «Fuera los Frailes» y este grito fue secundado por numerosos peninsulares que allí estaban. Así se comprende el grito de alarma que contiene el adjunto artículo.

Ruego a V. que escriba a las muchachas de Malolos.

«Los Viajes» no han podido ir en el primer número; el exceso de original y la pillada de los cajistas que compusieron en caracteres grandes la crónica sin embargo de la advertencia de hacerlo en cuerpo 6, no nos permitió abrir la sección literaria a que pertenecen «Los Viajes.»

Adiós. Se repite de V. affmo. amigo,

PLARIDEL.

Nota: Esta carta se copió del *Libro Copiador*, años 1889-1890, pág. 1, de la "Colección Ponce" — (C. de Mss.)

A Marcelo H. Del Pilar

Sugestiones para *La Solidaridad* — Una larga epístola a las malolosas.

* * *

37 Chalcot Crescent,
Primrose Hill, N.W.
Londres, 22 de Febrero de 1889.

QUERIDO AMIGO PLÁRIDEL:

He recibido los números periódico¹ y felicito a sus redactores así como a sus iniciadores. He conseguido que Regidor dé \$5 cada mes y contribuya con artículos, por lo cual creo que Vs. deben aumentar las páginas pues lo encuentro muy pequeño. Además deben Vs. admitir anuncios para ganar un poco, y para comenzar, deben Vs. anunciar comercios o negocios de nuestros amigos de allá (aunque sea gratis et amore). Pero hay que aumentar las páginas. No se den Vs. prisa en publicar mis «viajes»,² pues no son de actualidad, publ*quenlos cuando no haya artículos. Yo les enviaré dentro de poco artículos interesantes sobre la historia de Filipinas y sobre todo documentos: haga de éstos, antes de deshacer el molde, que se publiquen en forma de folletín o libro para que después del año puedan Vs. tener un libro que vender o regalar a los suscritores. Así no tienen Vs. que pagar otra composición. Prometo enviar cosas de mucho interés.

Allí ya mi larga epístola a las malolosas;³ léala V. y corríjala, porque como aquí no hablo con nadie el tagalo, se me va olvidando algo. He creído deberles decir algo más que una sencilla carta y allá va eso. Tenga cuidado no caiga en manos de frailes y se pierda, pues es mi borrador y no tengo copia.

Dé V. afectos a todos los amigos, en especial a los directores del periódico, a Canon, a Galicano⁴ y a todos los Sol:s.

Creo que estaría bien mandar siempre un número del periódico a Blumentritt.

Estoy seguro que Vs. lo hacen así.

Dispense esta corta carta, pero la epístola a las malolesas me tiene cansada la mano.

Suyo,

LAONG LAAN

Sa Mga Kababayang Dalaga Sa Malolos

Aconsejándolas que en sus costumbres hermosas no mezclen los caprichos de los llamados “padres de almas.” — Con lo ocurrido en Malolos, Rizal comprendió que las filipinas ya no tienen la cabeza baja ni sumisión ciega. — Les dice que es error creer que la santidad está en la ciega obediencia; que blasfemo es aquél que cada movimiento de sus labios atribuya a Dios cada uno de sus caprichos.

* * *

Europa (Febrero) 1889.*

SA MGA KABABAYANG DALAGA SA MALOLOS:

Nang aking sulatin ang Noli me tangere, tinanong kong laon kung ang pusuang dalaga’y karaniwan kaya diyan sa ating bayan. Matay ko mang sinaliksik yaring ala-ala; matay ko mang pinagisa-isa ang lahat nang dalagang nakilala sapul pagkabata, ay mañisa-ngisa lamang ang sumaging larawang aking ninanasa. Tunay at labis ang matamis na loob, ang magandang ugali, ang binibining anyo, ang mahinhing asal; nguni’t ang lahat na ito’y laging nahahaluan nang lubos na pagsuyo at pagsunod sa balang sabi o hiling nang nagngangalang amang kalulua (tila baga ang kalulua’y may iba pang amá sa Dios), dala ñg malabis na kabaitan, kababaan nang loob ó kamangmañgan kaya: anaki’y mga lantang halaman, sibul at laki sa dilim: mamulaklak ma’y walang bañgo, magbunga ma’y walang katas.

* “Carta fechada — Europa 1889. Se publicó por primera vez en el folletín de *El Renacimiento* en 1902” — Ponce.

El Buró de Imprentas del gobierno lo publicó también en tagalo, inglés y español en 1932. 32 pags.

Nguni at ngayong dumating ang balitang nangyari sa inyong bayang Malolos, napagkilala kong ako'y namali, at ang tua ko'y labis. Di sukat ako sisihin, di ko kilala ang Malulos ni ang mga dalaga, liban na sa isang Emilia, at ito pa'y sa ngalan lamang.

Ngayon tumugon kayo sa uhaw naming sigaw ng ikagagaling ng bayan; ngayong nagpakita kayo ng mabuting halimbawa sa kapua dalagang nagnanasang paris ninyong mumulat ang mata at mahañgo sa pakalugami sumisigla ang aming pag-asa, inaaglahi ang sakuna, sapagkat kayo'y katulong na namin, panatag ang loob sa pagtatagumpay. Ang babaing tagalog ay di na payuko at luhod; buhay na ang pag-asa sa panahong sasapit, wala na ang inang katulong sa pagbulag sa anak, na palalakihin sa alipusta at pag-ayop. Di na unang karunuñgan ang pagtuñgo ng ulo sa balang maling utos, dakilang kabaitan ang ngisi sa pagmura, masayang pangaliw ang mababang luha. Napagkilala rin ninyo na ang utos ng Dios ay iba sa utos ng pari, na ang kabanalan ay hindi ang matagal na luhod, mahabang dasal, malalaking kuentas, libaging kalmen, kundi ang mabuting asal, malinis na loob at matuid na isip. Napagkilala din ninyo na di kabaitan ang pagkamasunurin sa anomang pita at hiling ng nagdidios-diosan, kundi ang pagsunod sa katampata't matuid, sapagkat ang bulag na pagsunod ay siyang pinagmumul'an ng likong paguutos, at sa bagay na ito'y pawang nagkakasala. Di masasabi ng puno o pari na sila lamang ang mananagot ng maling utos; binig'yan ng Dios ang bawat isa ng sariling isip at sariling loob, upan ding mapagkilala ang liko at tapat; para-parang inianak ng walang tanikala, kundi malaya, at sa loob at kalulua'y walang makasusupil, ¿bakit kaya ipaaalipin mo sa iba ang marañgal at malayang pagiiisip? Duag at mali ang akala na ang bulag na pagsunod ay kabanalan, at kapalaluan ang magisip-isip at magnilaynilay. Ang kamangmañga'y kamangmañgan, at di kabaita't puri. Di hiling ng Dios puno ng karunungan, na ang taong larawan niya'y paulol at pabulag; ang hias ng isip, na ipinalamuti sa atin, paningniñgin at gamitin. Halimbawa baga ang isang amang nagbigay sa bawata isang anak ng kanikaniyang tanglaw sa paglalakad sa dilim. Paningasin nila ang liwanag ng ilaw, alagaang kusa, at huwag patain, dala ng pag-asa sa ilaw ng iba, kundi magtulung-tulong, magsangunian, sa paghanap ng daan. Ulul na di hamak at masisisi ang madapa sa pagsunod sa ilaw ng iba, at masasabi ng ama: "¿bakit kita binigyan ng sarilin mong ilaw?"

Nguni't di lubhang masisisi ang madapa sa sariling tanglaw, sapagka't marahil ang ilaw ay madilim ó kaya totoong masama ang daan.

Ugaling panagot ñg mga may ibig mang-ulol ay: *palalo* ang katiwala sa sariling bait; sa akala ko ay *lalong palalo ang ibig sumupil ñg bait ñg iba*, at *papanatilihin sa lahat ang sarili*. Lalong palalo ang nagdidios-diosan, ang ibig tumarok ñg balang kilos ñg isip ñg Dios; at sakdal kapalaluan ó kataksilan ang walang gawa, kundi pagbintañgan ang Dios ng balang bukang-bibig, at ilapat sa kanya ang bala niyang nasa, at ang sariling kaaway ay gawing kaaway ñg Dios. Di dapat naman tayong umasa sa sarili lamang; kundi magtanong, makinig sa iba, at saka gawin ang inaakalang lalong matuid; ang *hábito* ó sutana'y walang naidaragdag sa dunong ñg tao: mag-sapin-sapin man ang *hábito* ñg huli sa bundok, ay bulubundukin din, at walang nadadaya kundi ang mangmang at mahinang loob. Nang ito'y lalong maranasan, ay bumili kayo ng isang *hábito* sa S. Francisco at isoot ninyo sa isang kalabaw. Kapalaran na kung pagkapag-*hábito* ay hindi magtamad. Lisanin ko ito at dalhin ang salita sa iba.

Sa kadalagahang punlaan ñg bulaklak na namumuñga'y dapat ang babai magtipon ñg yamang maipamamana sa lalaking anak. ¿Ano kaya ang magiging supling ñg babaing walang kabanalan kundi ang magbubulong ñg dasal, walang karunungan kungdi awit, novena at milagrong pang-ulol sa tao, walang libangang ibá sa paghingi o magkumpisal kaya ñg malimit ñg muli't muling kasalanan? ¿Ano ang magiging anak kundi sacristan, bataan ñg Cura, o magsasabon? Gawa ñg mga ina ang kalugamian ngayon ñg ating mga kababayan, sa lubos na paniniwala ñg kanilang masintahin puso, at sa malaking pagkaibig na ang kanilang anak ay mapakagaling. Ang kagulañga'y buñga ñg pagkabata, at ang pagkabata'y nasa kanduñgan ñg ina. Ang inang walang maituru kundi ang lumuhod at humalik ñg kamay, huag mag-antay ñg anak na iba sa duñgo ó alipustang alipin. Kahoy na laki sa burak daluro ó pagatpat ó pangatong lamang; at kung sakali't may batang may pusong pangahas, ang kapañghasa'y tago at gagamitin sa sama, paris ñg silaw na kabag na di makapakita kundi pagtatakip silim. Karaniwang panagot, ang una'y kabanalan at pagsinta sa Dios. Nguni't ¿ano ang kabanalang itinuro sa atin? Magdasal at lumuhod ñg matagal, humalik ñg kamay sa pari, ubusin ang salapi sa simbahan at paniwalaan ang ba-

lang masumpuñgang sabihin sa atin. Tabil ñg bibig, lipak ñg tuhod, kiskis ñg ilong. Bagay sa limos sa simbahang, sangkapan ang Dios, ¿may bagay baga sa mundong di ari at likha ñg Maykapal? ¿Ano ang inyong sasabihin sa isang alilang maglimos sa kaniang panginoon ñg isang basahang hiram sa nasabing mayaman? ¿Sino ang taong di palalo at ulol, na maglilimos sa Dios at magaalang ang salanta niyang kaya ay maka-bibihis sa lumikha ñg lahat ñg bagay? Pagpalain ang maglimos sa kapus, tumulong sa may hirap, magpakain sa gutum, nguni at mapulaan at sumpain, ang biñgi sa taghoy ñg mahirap, at walang binubusog kundi ang sandata, at inubos ang salapi sa mga *frontal* na pilak, limos sa simbahan ó sa fraileng lumalañgoy sa yaman, sa “misa de graciang” may tugtugan at paputok, samantalang ang salaping ito’y pinipiga sa buto ñg mahirap at iniaalay sa pañginoon ñg maibili ñg tanikalang pangapus, maibayad ñg verdugong panghampas. ¡O kabulagan at kaiklian ñg isip!

Ang unang kabanalan ay ang pagsunod sa matuid, anoman ang mangyari. “Gawa at hindi salita ang hiling ko sa inyo,” ani Cristo; “hindi anak ni ama ang magsasabing ulit-ulit *ama ko, ama ko*, kundi ang nabubuhay alinsunod sa hiling ñg aking ama.” Ang kabanala’y wala sa pulpul na ilong, at ang kahalili ni Cristo’y di kilala sa halik-ang kamay. Si Cristo’y di humalik sa mga Fariseo, hindi nagpahalik kaylan pa man; hindi niya pinataba ang mayayaman at palalong escribas, wala siyang binangit na kalmen, walang pinapagcuintas, hiniñgan ñg pamisa, at di nagpabayad sa kanyang pananalangin. Di napaupa si S. Juan sa ilog ñg Jordan, gayon din si Cristo sa kaniyang pañgañgaral. ¿Bakit ñgayo’y anig mga pari’y walang bigong kilos na di may hiñging upa? At gutum pa halos; nagbibili ñg mga kalmen, cuintas, correa at ibat iba pa, pandaya ñg salapi, pampasama sa kalulua; sapagkat kalmi- nin mo man ang lahat ñg basahan sa lupa, cuintasin mo man ang lahat ñg kahoy sa bundok, ibilibid mo man sa iyong baiawang ang lahat ñg balat ng hayop, at ang lahat na ito’y pagkapaguran mang pagkurus-kurusan at pagbulong-buluñgan ñg lahat ñg pari sa sangdaigdigan, at iwisik man ang lahat ñg tubig sa dagat, ay di mapalilinis ang maruming loob, di mapatawad ang walang pagsisisi. Gayon din sa kasakiman sa salapi’y maraming ipinagbawal, na matutubos kapag ikaw ay nagbayad, alin na ñga sa huag hindi pagkain ng karne, pag-aasawa sa pinsan, kumpare at iba pa, na ipinahihintulot kapag ikaw ay sumuhol. ¿Bakit, nabibili baga ang Dios at nasisilaw

sa salaping paris ñg mga pari? Ang magnanakaw na tumubos ñ^a "*bula de composición*" ay makaasa ñg tahimik, na siya'y pinatawad: sa makatuid ay ibig ñg Dios na maikain ñg nakaw? ¿Totoo bagang hirap na ang Maykapal, na nakikigaya na sa mga "guarda", "carabineros", ó guardia civil? Kung ito ang Dios na sinasamba ñg frayle, ay tumatalikod ako sa ganayang Dios.

Maghunos-dili ñga tayo, at imulat natin ang mata, lalong-lalo na kayong mga babai, sapagkat kayo ang nagbubukas ñg loob ñg tao. Isipin, na ang mabuting ina ay iba, sa inang linalang ñg fraile; dapat palakihin ang anak na malapit baga sa larawan ñg tunay na Dios, Dios na di nasusuhulan, Dios na di masakín sa salapi, Dios na ama ñg lahat, na walang kinikiliñgan, Dios na di tumataba sa dugo ng mahirap, na di nagsasaya sa daing ñg naruruhagui, at nanbubulag ñg matalinong isip. Gisiñgin at ihanda ang loob ñg anak sa balang mabuti at mahusay na akala; pagmamahal sa puri, matapat at timtimang loob, maliwanag na pag-iisip, malinis na asal, maginoong kilos, pag-ibig sa kapua, at pagpipitagan sa Maykapal, ito ang ituro sa anak. At dahil ang buhay ay puno ñg pighati't sakuna, patibayin ang loob sa ano mang hirap, patapañgin ang puso sa ano mang panganib. Huag magantay ang bayan ñg puri at ginhawa, samantalang liko ang pagpapalaki sa bata, samantalang lugami at mangmang ang babaing magpapalaki ñg anak. Walang mai inom sa labo at mapait na bukal; walang matamis na buñga sa punlang masim.

Malaki ñgang di bahagya ang katungkulang gaganapin ñg babai, sa pagkabihihis ñg hirap ñg bayan, nguni't ang lahat na ito'y di hihigit sa lakas at loob ñg babaying tagalog. Talastas ñg lahat ang kapangyarihan at galing ñg babayi sa Filipinas, kaya ñga kanilang binulag, ginapus at iniyuko ang loob, panatag sila't habang ang ina'y alipin ay ma-alipin din naman ang lahat ñg mga anak. Ito ang dahilan ñg pagkalugami ñg Asia; ang babayi sa Asia'y mangmang at alipin. Makapangyarihan ang Europa at América, dahil sa doo'y ang babayi maaya't marunong, dilat ang isip at malakas ang loob.

Alam na kapus kayong too ñg mga librong sukat pag-aralan; talastas na walang isinisilid araw-araw sa inyong pag-iisip kundi ang sadyang pang bulag sa inyong bukal na liwanag; tanto ang lahat na ito, kaya pinagsisikapan naming makaabot sa inyo ang ilaw na sumisilang sa kapua ninyo babayi

dito sa Europa kung hindi kayamutan itong ilang sabi, at pagdamutang basahin, marahil ay makapal man ang ulap na nakakukubkub sa ating bayan, ay pipilitin ding mataos ng “masanting” na sikat ng araw, at sisikat kahit banaag lamang. Di kami manlulumo kapag kayo’y katulong namin; tutulong ang Dios sa pagpuri ng ulap, palibhasa’y siya ang Dios nang kato-tohanan; at isasauli sa dati ang dilag ng babaying tagalog, na ualang kakulañgan kundi isang maayang sariling isip, sapagkat sa kabaita’y labis. Ito ang nasang lagi sa panimdim, na napapanaginip, ang karañgalan ng babaying kabiyak ng puso, at karamay sa tua ó hirap ng buhay: kung dalaga, ay sintahin ng binata, di lamang dahilan sa ganda ó tamis ng asal, kundi naman sa tibay ng puso, taas ng loob, na makabuhay baga at makapanghinapang sa mahina ó naruruagang lalaki, ó makapukaw kaya ng madidilag na pag-iisip; pag isang dalaga bagang sukat ipagmalaki ng bayan, pagpitaganan ng iba, sapagka’t karaniwang sabi ng mga kastila at pari na nanggaling dian ang karupukan at kamangmangan ng babaying tagalog, na tila baga ang mali ng ilan ay mali na ng lahat, at anak’y sa ibang lupa ay uala ng babaying marupok ang loob, at kung sa bagay maraming maisusurot sa mata ng ibang babayi, ang babaying tagalog. Gayon-may dala marahil ng kagaanan ng labi o galaw ng dila, ang mga kastila at pari pagbalik sa España’y ualang unang ipinamamalahad, ipinalilimbag at ipinagsisigauan halos, sabay ang halakhak, alipusta at taua, kundi ang babaying si gayon ay gayon, gayon sa convento, gayon sa kastilang pinatuloy, at iba’t iba pang nakapag ngañgalit; sa tuing mai-isip, na ang karamihan ng mali ay gaua ng kamusmusan, labis na kabaitan, kababaan ng loob ó kabulagan kayang kalalañgn din nila. May isang kastilang ngaño’y mataas natao na, pinaka’t pinatuloy natin sa habang panahong siya’y lumiguy-liguy sa Filipinas. Pag dating sa España ipinalimbag agad, na siya raw ay nanuluyang minsan sa Kapampañgan, kumai’t natulog, at ang maginoong babaying nagpatuloy ay gumayo’t gumayon sa kaniya: ito ang iginanti sa napaka tamis na loob na babayi. Gayon din ang unang pahili ng pari sa nadalaw na kastila, ay ang kanyang maña masunuring dalagang tagahalik ng kamay, at iba pang kahalo ang ngiti at makahulugang kindat. Sa librong ipinalimbag ni Dr. Sinibaldo de Mas, at sa iba pang sinulat ng mga pari, ay malalathala ang mga kasalanang ikinumpisal ng babayi na di ilinilihis ng mga pari sa maña dumadalaw na castila, at kung magkaminsan pa’y dinadagdagan ng maña kayabañgan at ka-

rumihang hindi napaniwalaan. Di ko maulit dito ang mga di ikinahiang sinabi ñg isang fraile kay *Mas*, na di nito mananiwalaan. Sa tuing maririñgig ó mababasa ang mga bagay na ito'y itinatanong namin kung Santa María kaya bagang lahat ang babaying castila, at makasalanan na kaya бага ang lahat ñg babaying tagalog; ñguni kung sakali't magsusumbatan at maglalalatan ñg puri'y marahil.... Datapua't lisanin ko ang bagay na ito, sapagka't di ako paring confesor, ó manunuluyang castila, na makapaninira ñg puri ñg iba. Ytabi ko ito at ituloy sambitin ang katungkulan ñg babayi.

Sa mga bayang gumagalang sa babaying para ñg Filipinas, dapat nilang kilanlin ang tunay na lagay upan ding maganpan ang sa kanila'y nia-asa. Ugaling dati'y kapag nanliligaw ang nagaaral na binata ay ipinañganyayang lahat, dunong, puri't salapi, na tila бага ang dalaga'y ualang naisasabog kundi ang kasamaan. Ang katapang tapaña'y kapag napakasal ay nagiging duag, ang duag na datihan ay nag uualang hiya, na tila ualang ina-antay kundi ang mag-asawa, para maipahayag ang sariling kaduagan. Ang anak ay ualang pantakip sa hina nang loob kundi ang alaala sa ina, at dahil dito, nalunok nang apdo, nag titiis ñg tampal, nasunod sa lalong hunghang na utos, at tumutulong sa kataksilan nang iba sapagka't kung walang natakbo'y walang manghahagad, kung walang isdang munti'y walang isdang malaki. ¿Bakit kaya бага di humiling ang dalaga sa iibiguin, ñg isang marañgal at mapuring ngalan, isang pusung lalaking makapag ampon sa kahinaan ñg babai, isang marañgal na loob na di papayag magka anak ñg alipin? Pukawin sa loob ang sigla at sipag, maginoong asal, mahal na pakiramdan, at huag isuko ang pagkadalaga sa isang mahina at kuyuming puso. Kung maging asawa na, ay dapat tumulong sa lahat ñg hirap, palakasin ang loob ñg lalaki, humati sa pañganib, aliwin ang dusa, at aglahiin ang hinagpis, at alalahaning lagi na walang hirap na di mababata ñg bayaning puso, at walang papait pang pamana, sa pamanang kaalipustaan at kaalipinan. Mulatin ang mata ñg anak sa pagiiñgat at pagmamahal sa puri, pagibig sa kapua, sa tinubuang-bayan, at sa pagtupad ñg ukul. Ulit-uliting matamisin ang mapuring kamatayan sa alipustang buhay. Ang mañga babai sa Esparta'y suklat kunang uliran at dito'y ilalagda ko ang ilang halimbawa:

Nang iniaabot ñg isang ina ang kalasag sa papasahukbong anak, ay ito lamang ang sinabi: "*ibalik mo ó ibalik ka,*"

ito ñga umuwi kang manalo ó mamatay ka, sa pagka't ugaling iwaksi ang kalasag nang talong natakbo ó inusi kaya ang bangkay sa ibabao ñg kalasag. Nabalitaan ñg isang ina na namatay sa laban ang kaniyang anak, at ang hukbo ay natalo. Hindi umimik kundi nagpasalamat dahilang kaniyang anak ay naligtas sa pula, ñguni at ang anak ay bumalik na buhay; nagluksa ang ina ñg siya'y makita. Sa isang sumasalubong na ina sa mga umuwing galing sa laban, ay ibinalita ñg isa na namatay daw sa pagbabaka ang tatlo niyang anak. — *"Hindi iyan ang tanong ko, ang sagot ñg ina, kundi nanalo o natalo tayo? — Nanalo, ang sagot ñg bayani. — ¡Kung ganoo'y magpasalamat tayo sa Dios! — ang wika at napasa simbahan.*

Minsa'y nagtago sa Simbahan ang isang napatalong hari nila, sa takut sa galit ñg bayan; pinagkaisahang kuluñgin siya doon at patain ñg gutum. Ng papaderan na ang pinto'y ang ina ang unang nag hakot ñg bato. Ang mañga ugaling ito'y karaniwan sa kanilá, kaya ñga't iginalang ñg boong Grecia ang babaing Esparta. — *Sa lahat ñg babai, ang pula ñg isa, ay kayo lamang na taga Esparta ang nakapangyayari sa lalaki. — Mangyari pa, ang sagot nang taga Esparta, sa lahat ñg babai ay kami lamang ang nagaanak ñg lalaki* — Ang tao, ang wika ñg mga taga Esparta, ay hindi inianak para mabuhay sa sarili, kundi para sa kaniyang bayan. Habang nanatili ang ganitong mga isipan at ganitong mga babai, ay walang kaaway na nakatungtung ñg lupang Esparta, at walang babaing taga Esparta na nakatanaw ñg hukbo ñg kaaway.

Diko inaasahang paniwalaan ako alang-alang lamang sa aking sabi: maraming taong di matiñgin sa katuiran at tunay, kundi sa hábito, sa puti ñg buhok, ó kakulañgan kaya ñg ñgipin. Nguni at kung ang tanda'y magalang sa pinag daanang hirap, ang pinag daanan kong buhay hain sa ikagagaling ñg bayan, ay makapag bibigay ñg tanda sa akin, kahit maikli man. Malayo ako sa pag papasampalataya, pag didios-diusan, paghalili kaya sa Dios, paghahañgad na paniwalaa't pakin'gang pikitmata, yuku ang ulu at halukipkip ang kamay; ñguni't ang hiling ko'y mag isip, magmulay mulay ang lahat, usiguin at salain kung sakali sa ñgalan ñg katuiran itong pinaninindigang mga sabi:

Ang una-una. Ang ipinaguiguig taksil ñg ilan ay nasa kaduagan at kapabayaan ñg iba.

Ang ikalawa. Ang iniaalipusta ñg isa ay nasa kulang ñg pag mamahal sa sarili at nasa labis ñg pagkasilaw sa umaalipusta.

Ang ikatlo. Ang kamangmañga'y kaalipinan, sapagkat kung ano ang isip, ay ganoon ang tao: taong ualang sariling isip, ay taong ualang pagkatao; ang bulag na taga sunod sa isip ñg iba, ay parang hayop na susunodsunod sa tali.

Ang ika-apat. Ang ibig mag tago ñg sarili, ay tumulong sa ibang mag tago ñg kanila, sapagka't kung pabayaán mo ang iyong kapua ay pababayaán ka rin naman: ang isa isang tinting ay madaling baliin, ñguni at mahirap ang isang bigkis na walis.

Ang ikalima. Kung ang babaing tagalog ay di mag babago, ay hindi dapat magpalaki ñg anak, kundi gauing pasibulan lamang; dapat al'sin sa kaniya ang kapangyarihan sa bahay, sapagka't kung dili'y ipag kakanulong ualang malay, asawa, anak, bayan at lahat.

Ang ika-anim. Ang tao'y inianak na parisparis, hubad at walang tali. Di linalang ñg Dios upang maalipin, di binigyan ñg isip para pabulag, at di hiniyasan ñg katuiran at ñg maulol ñg iba. Hindi kapalaloan ang di pag samba sa kapua tao, ang pag papaliwanag ñg isip at ang paggamit ñg matuid sa anomang bagay. Ang palalo'y ang napasasamba, ang bumubulag sa iba, at ang ibig papaniigin ang kaniyang ibig sa matuid at katampatan.

Ang ikapito. Liniñgin ninyong magaling kung ano ang religión itinuturo sa atin. Tingnan ninyong mabuti kung iyan ang utos ñg Dios o ang pañgaral ni Cristong panglunas sa hirap ñg mahirap, pangaliw sa dusa ñg nag dudusa. Alalahanin niniyo ang lahat ñg sa iniyoy itinuturo, ang pinapatuñguhan ñg lahat ñg sermón, ang na sailalim ñg lahat ñg misa, novena, cuintas, kalmen, larawan, milagro, candila, correa at iba't iba pang iguinigiit, inihihyaw at isinusurot araw araw sa iniyong loob, taiñga, at matá, at hanapin niniyo ang puno at dulo, at saka iparis niniyo ang *religion* iyan sa malinis na religión ni Cristo, at tingnan niniyo kung hindi ang iniyong pagkakristiano ay paris ñg inaalagaang gatasang hayop, ó paris ñg pinatatabang babuy kaya, na di pinatataba alang alang sa pagmamahal sa kanya, kundi maipag bili ñg lalong mahal at ñg lalong nalalapian.

Mag bulay-bulay tayo, malasin ang ating kalagayan, at tayo'y mag isip isip. Kung itong ilang buhaghag na sabi'y

makatutulong sa ibinigay sa iniyong bait, upan ding maituloy ang nasimul'an niniyong pag lakad.

“Tubo ko’y dakila sa puhunang pagod” at mamatamin ang ano mang mangyari, ugaling upa sa sino mang mangahas sa atin bayang mag sabi ng tunay. Matupad naua ang iniyong nasang matuto at hari na ngang sa halamanan ng karunuña’y huag makapitas ng buñgang bubut, kundi ang kikitli’y piliin, pag isipin muna, lasapin bago lunukin, sapagka’t sa balat ng lupa lahat ay haluan, at di bihirang mag tanim ang kaaway ng damong pansira, kasama sa binhi sa guitna ng linang.

Yto ang matinding nasa ng iniyong kababayang si

JOSÉ RIZAL.

Europa, 1889.

* A Las Compatricias Jóvenes De Malolos:

Cuando escribí el *Noli* me tângere me preguntaba a mí mismo si el valor era cosa común en las doncellas de nuestro pueblo. Aunque hacía memoria y pasaba revista a las que conocí desde mi infancia, rara era la que se me aparecía conforme a la imagen que yo me había formado. En verdad, sobaban las de dulce trato, de costumbres hermosas y de modesto porte, pero con todo ello iban mezcladas plena aquiescencia y servidumbre a las palabras o caprichos de los llamados “padres de almas” (como si el alma tuviese otro padre que no fuera Dios), por exceso de bondad, de modestia o de ignorancia acaso, cual plantas marchitas, sembradas y criadas en las tinieblas, cuyas flores carecen de perfume, cuyos frutos no destilan savia.

Mas ahora que vino aquí la noticia de lo ocurrido ahí, en vuestro pueblo de Malolos, comprendí mi error, y harta fué mi alegría. No se me deb*a, con todo, inculpar: no conocía Malolos, ni a sus jóvenes, exceto a una llamada Emilia, y aun a ésta, sólo de nombre.

Hoy que habéis respondido a nuestros primeros clamores por el bienestar del pueblo hoy que habéis dado el ejemplo a vuestras semejantes, que, como vosotras, ansían tener los ojos abiertos y librarse de la servidumbre, levántase nuestra esperanza y hasta nos atrevemos a afrontar el infortunio, por tener a vosotras por aliadas, y confiamos en el triunfo. No tienen ya las filipinas baja la cabeza, ni están de hinojos; se les aviva ya la esperanza en el futuro; no existe ya la madre que contribuye a la ceguera de la hija y que la cría en el menosprecio y moral aniquilamiento. Ya no es la ciencia de las ciencias la sumisión ciega a toda orden injusta, ni la suma condescendencia, ni la cortés sonrisa única arma contra el insulto, ni las humildes lágrimas inefable panacea para toda tribulación. Conocéis la que la voluntad de Dios es distinta de la del cura; que la religiosidad no consiste en ponerse largo tiempo de rodillas, ni en las kilométricas oraciones, grandes rosarios, mugrientos escapularios, sino en la conducta sin mácula, en la intención sin pliegues y en la rectitud de criterio. Conocéis asimismo que la prudencia no consiste en obedecer a ciegas cualesquiera caprichos de los *diocesillos* sino lo razonable y justo; porque de esta ciega obediencia traen origen esos caprichos, y, por esto

* Traducción de la carta anterior.

mismo, las que los ocasionen serán las verdaderas pecadoras. El jefe o el fraile no podrá ya alegar que a ellos sólo incumbe la responsabilidad de sus injustas órdenes; porque Dios concedió a cada uno razón y voluntad propias, para distinguir lo justo de lo injusto; todos nacieron sin grillos, libres, y a nadie fuéle dado subyugar la voluntad y espíritu de nadie. ¿Y por qué se ha de someter a otro el pensamiento noble y libre?

Cobardía es y error creer que la santidad está en la ciega obediencia, y soberbia la cordura y el don de pensar. La ignorancia fué siempre ignorancia, nunca prudencia y honor. No pide Dios, fuente de la sabiduría, que el hombre, hecho a su imagen y semejanza, se deje embaucar y cegar, sino que la dávida de la razón de que nos hizo merced, brille y la utilicemos. Comparable es con aquel padre que fué dando a cada uno de sus hijos su correspondiente antorcha, para que se alumbrasen en las tinieblas, para que avivasen su llama, la cuidasen y no la apagasen, confiados en la luz de los otros, sino para que se ayudasen unos a otros y se aconsejasen para dar con la senda. Locos de atar serían si cayeran de bruces por seguir la luz de otro, y el padre podría reconvenirles y decirles; ¿no os había dado yo vuestra propia antorcha? Pero no podría decir otro tanto cuando haber sido esta luz escasa y el camino malísimo.

Es comodín ya del falsario este decir: soberbio el que confía en su prudencia; pero, en mi opinión, es mayormente soberbio el que quiere imponerse a la prudencia de otros y pugna por salirse con la suya. Es más soberbio el que se quiere convertir en ídolo y pretende pulsar los latidos del pensamiento de Dios; y soberbio en demasía y hasta blasfemo aquel que cada movimiento de sus labios atribuya a Dios y como voluntad de Dios cada uno de sus caprichos, y vuelva enemigo de Dios a su propio y mismísimo enemigo. No debemos, ciertamente, confiar en nosotros mismos, sino consultar y oír antes a otros, y luego, ejecutar lo que creamos más razonable; el *hábito* o la *sotana*, por sí solos, no crean sabiduría: aunque se sobrepongan las ropas al atrapado montaraz, será siempre montaraz, y sólo engañará al ignorante y flaco de voluntad. Y para que esto sea más concluyente, compren Vdes. una *hábito* talar de San Francisco, y vistan con él a una caraballa, suerte fuera que no se volviese indolente por el *hábito* mismo. Dejaré esto para hablar de otra cosa.

La juventud, semillero de flores fructíferas, debe acumular riqueza para su descendencia. ¿Qué vástagos tendría la mujer cuya bondad de carácter cifrara en farfullar preces, y supiera de coro únicamente awits, novenas y falsos milagros, cuyo esparcimiento fuera el *panguingue*, o la confesión menuda de unos mismos pecados? ¿Que hijos tendría sino acólitos, sirvientes del Cura o galleros? Obra fué de las madres la servidumbre actual de nuestros compatriotas, por causa de la ilimitada confianza de sus amantes corazones, del vivo deseo de encumbrar a sus hijos. La madurez es fruto de la infancia, y los niños se aupan en el regazo de la madre. La madre que sólo sabe enseñar cómo se hincan las rodillas y cómo se ha de besar la mano, que no espere hijos que no sean de sangre de esclavo. Árbol crecido en el fango, o es ligero, o tan sólo leña; y, si por casualidad sale de corazón osado, tal osadía será trapacera, la utilizaría para el mal, como el murciélago que no puede dejarse ver sino al toque de

ánimas. ¡Dícese que la prudencia es la santidad y el amor Dios! Pero, ¿que santidad es la que nos enseñaron? Rezar y arrodillarnos mucho, besar las manos del Cura, dilapidar el dinero en iglesias, y creer cuanto venga en talante al fraile decirnos: chismografía, callos en las rodillas, refrotamientos de nariz.

Respecto de los óbolos y dádivas por causa de Dios, ¿habrá acaso en el mundo algo de que no fuera dueño el Criador? ¿Qué diréis de un criado que obsequia a su amo con trapo pedido prestado del propio amo? ¿Quién es el vano y enajenado que ha de dar limosna a Dios, y luego ha de creer que la miserable cosa donada por él habrá de arropar al Creador de todas las cosas? Bienaventurados sean los que auxilien al prójimo, ayuden al pobre y den de comer al hambriento, pero que sean malditos los sordos a las súplicas del pobre, los que sólo hartan al harto, y prodiguen dineros en *frontales* de plata donados a la iglesia, o al fraile que nade en la abundancia, en aprovechamientos por misas de gracia, en serenatas y salvas de *verso*, ¡con tles dineros extraídos de los huesos del pobre, se hacen mandas al amo para que éste pueda hacerse de cadenas para subyugar mejor y asalarlar verdugos sayones! ¡Oh, ceguera y cortedad de entendimiento!

La primera santidad es la obediencia a la razón, suceda lo que suceda. "Obras y no palabras, es lo que deseo de vosotros," dijo Cristo. "No es hijo de mi padre el que viene repitiendo *padre mio, padre mio*, sino el que vive según la voluntad de mi padre." La santidad no está en la chatura ni al sucesor de Cristo se le conoce por dar a besar las manos. Cristo no dió ósculo de paz a los fariseos, ni dió nunca la mano a besar. No cebó a los ricos y vanos Escribas; no mentó escapularios, ni fabricó rosarios, ni solicitó limosnas por sacrificios de misa, ni se hizo pagar cuando oró. Si no se hizo pagar San Juan en el río Jordán, ni Cristo por sus enseñanzas, ¿por qué ahora los frailes no dan un solo trote sin la pecunia por delante? Y, como unos hambrientos, venden escapularios, rosarios, correas y otras cosas, que son puro señuelo del dinero, con daño de almas, porque aunque se conviertan en escapularios todos los trapos de la tierra, en rosarios todos los árboles del monte, y se ciñan a la cintura todas las pieles de las bestias, y, sobre todo ello, se hagan signos de cruz y musiten oraciones todos los sacerdotes del orbe, y lo hisopeen con toda el agua del océano, no se conseguirá purificar a un pícaro, ni remitirle culpas, si no se arrepiente. Así, también, por codicia de dinero, las múltiples prohibiciones se cancelan mediante precio, v. gr., la de no comer carne, casarse con parientes, compadres, etc., todo se torna hacedero. ¿Por qué? ¿Está sujeto a la oferta y demanda Dios, y se ofusca con el dinero, ni más ni menos que un fraile? El foragido que se ha hecho de una *bula de composición* ¿podrá vivir tranquilo con el producto de su robo, porque será conmlitón en mesa donde los platos eran botín de rapiña? ¿Ha llegado ya el Todopoderoso a ser un pobre de solemnidad para hacer el papel de carabinero o guardia civil? Si ése es el Dios a quien rinde culto el fraile, vo vuelvo mis espaldas a ese Dios.

Seamos razonables y abramos nuestros ojos, sobrè todo, vosotras las mujeres, porque sois las primeras en influir en la conciencia del hombre. Téngase presente que la buena madre no se asemeja a la madre creada por el fraile; ha de criar al hijo de manera que sea una imagen del verdadero Dios, un Dios no concusionario, ni codicioso de

dinero, un Dios padre de todos, justiciero; Dios no vampiro del pobre, ni burlador de las agonías del atribulado, ni torcedor de la senda de la justicia. Despierten y preparen la voluntad del hijo para cuanto es bueno y ordenado aprecio del honor, sincero y firme propósito, claro juicio, proceder puro, honrados actos, amor al prójimo y respeto a Dios: esto han de enseñar a los hijos. Y, como la vida viene acribillada de púas de cardos, debe fortalecerse al ánimo para todo golpe del infotunio, y acostumar el corazón al peligro. No espere el pueblo honor, ni prosperidad mientras no eduque fuertemente al niño, mientras sea esclava e ignorante la mujer que ha de vigilar los pasos del hijo. Nada se puede beber de turbio y amargo manantial; no se sacará sabroso fruto de semilla agria.

No son de poca monta los deberes que ha de cumplir la mujer para desvestir de padecimientos al pueblo, deberes que, fueren lo que fueren, no sobrepujarían a las fuerzas y al carácter de la mujer filipina. Son bien conocidos el poder y la prudencia de la mujer en filipinas; por eso ellos la cegaron, la ataron y la tornaron pusilanime; y viven sobre seguro, porque, mientras la madre filipina fuera esclava, esclavizarían a todos sus hijos. Esta es la causa de la postración del Asia: la mujer del Asia es ignorante y esclava; poderosa en Europa y en América, porque allí la mujer es libre e instruida, lúcida de inteligencia y fuerte de voluntad.

Se sabe que andáis escasa de libros que instruyan: se sabe que nada se introduce, día por día, en vuestra inteligencia sino lo que de propósito ha de apagar vuestra luz natural; se sabe todo esto, y, por eso, nuestro empeño en hacer llegar a vosotras la luz que se cierne sobre vuestras semejantes aquí en Europa. Si no ha de causar enojo lo que he de decir, y se le ha de prestar alguna atención, por espesa que sea la niebla que envuelva a nuestro pueblo, pondré diligencia suma en disiparla con la hermosa luz del sol, que fulgirá aunque ligeramente. No sentiremos fatiga si vosotras nos ayudáis; ayudará también Dios a descorrer la niebla, ya que El es el Dios de la verdad; volverá a su prístino estado el nombre de la mujer filipina, de quien ahora sólo se echa de menos propio criterio: que buen natural tiénelo de sobra. Tal es nuestro anhelo soñado y que hace nido en nuestro corazón; el honor de la mujer, mitad del corazón, compañera en la felicidad e infortunio de la vida. Si ella es doncela, que la ame el mancebo no sólo por su hermosura y afable carácter, sino también por su fortaleza de ánimo, alteza de miras que presten vida y levanten al débil o cobarde, o aparten vanos pensamientos; que una doncella orgullo de la patria, que infunda respeto, por ser común decir aquí, entre peninsulares y frailes venidos de allí, la facilidad e ignorancia de la filipina, como si el error de unas fuere de todas, y como si en otras tierras no existieran mujeres de carácter débil, cuando, en puridad, ¡que¹ de cosas podría la filipina reprocharlas! Con todo, por chismografía y por lenguaraces, a los peninsulares y frailes regresados les falta el tiempo para cacarear, imprimir y desgañitarse, a par que ríen y lanzan injurias y carcajadas; que la Fulana quella era así; así fué en el convento, así con el peninsular a quien hospedó una vez, y otras cosas que dan dentera cada vez que vienen a las mientes, cosas todas que, en la mayoría de los casos, eran faltas debidas al candor, a sobrada bondad, mansedumbre, o ceguera acaso, obra, toda de los mismos difamadores. Vive

un peninsular, que hoy ocupa alto rango, a quien hemos dado de comer y hospitalidad durante el tiempo que estuvo vagando por Filipinas, y que, cuando arribó a España, imprimió a escape: que él pidió hospedaje una vez en Pampangá, comió y durmió; que la señora que le acogió se condujo así y asá con él; de esta manera correspondió a la suma hospitalidad de la señora. Tales especies también insinúa el fraile al primer visitante español acerca de sus muy obedientes confesandas, besadoras de manos, etc., rehogadas en sonrisillas y muy significativos guiños. En un libro impreso por D. Sinibaldo de Mas y en otros trazos de frailes, se sacan a relucir pecados de los que en el confesionario se acusaron las mujeres, de que no guardaron ellos secreto para con los peninsulares visitantes, sazonzándolos, a lo mejor, con fatuidades y chismes impúdicos indignos de crédito. No puede repetir aquí las desvergüenzas que contó un fraile a Mas, a las que Mas no concedió valor alguno. Cada vez que oímos o leemos cosas de este jaez nos preguntamos unos a otros: ¿las españolas son todas de la madera de María Santísima, y las filipinas, precitas todas? Creo que, si se han de ajustar cuentas en materia tan delicada, tal vez. . . . Pero debo abandonar esto, que no soy confesor, ni trashumante peninsular con vara para lastimar la honra de nadie. Arrinconaré esto, y hablaré de los deberes de la mujer.

Los pueblos que respetan a la mujer como el de Filipinas, deben conocer la verdad de la situación, a fin de que puedan cumplir con lo un joven estudiante se da al amor, todo habría de echar luego a perder: saber, honor y dinero, como si una joven no pudiera sembrar más que desgracias. El de mayor valor cuando se casa se vuelve cobarde; el de cobardía ingénita, desvergonzado, cual si esperase únicamente casorio para manifestar la propia cobardía. El hijo, para encubrir su pusilanimidad, se encomienda a la memoria de su madre, traga hiel, aguanta bofetadas, cumple con la orden más necia, se hace cómplice de la traición. Ha de saberse que, cuando nadie se da a la fuga, grande. ¿Por qué no requiere la doncella de quien ha de amar noble y honrado nombre, varonil corazón que ampare su debilidad, y un alto espíritu incapaz de contentarse con ser padre de esclavos? Aparten de sí al miedo, condúzcanse noblemente y no rindan su juventud al flojo y de corazón engrumencdio. Cuando estén casadas, deben ayudar a sus maridos, comunicarle brío, compartir con ellos la mitad del peligro, no atribularles, y dulcificar sus penas, teniendo siempre presente que no habrá pesar que no sobrelleve un corazón denodado, ni habrá herencia más amarga que la de la infamia y la de la esclavitud. Abrid los ojos de vuestros hijos, para que celen y guarden su honor amen al prójimo, a la patria y el cumplimiento del deber. Imbuidles siempre que deben preferir morir con honor a vivir con deshonor. Las mujeres de Esparta os deben servir de ejemplo en esto; pondré aquí algunos de sus rasgos.

Cuando entregaba una madre el escudo a su hijo que marchaba para la guerra, no decía más que esto: “devuélvelo, o que te devuelvan,” esto es, “que regreses triunfante, o te traigan cadáver,” porque era costumbre tirar el escudo del derrotado que huye, o traer su cadáver encima del escudo. Tuvo noticias una madre de que fué muerto su hijo en la guerra, y el ejército derrotado. No chistó palabra, dió gracias porque su hijo se libró de la ignominia; pero, cuando el hijo regresó con vida, al verle, se vistió de luto la madre. A una de la guerra, contó un guerrero que fueron muertos en ella sus tres hijos. “No pregunto

eso—dijo la madre—sino si hemos triunfado o no.” “Hemos triunfado—contestó el guerrero.—“Si es así, demos gracias a Dios,” y se fu! al templo.

Una vez se escondió en el templo un derrotado rey suyo temiendo la venganza popular; convinieron los espartanos en encerrarle allí y matarle de hambre. Cuando condenaron la puerta, la madre fué la primera que acarreó piedras. Eran estos hechos allí costumbre, por eso admiró toda la Grecia a la espartana. “De todas las mujeres—burlábase una—sois solamente las espartanas las que tenéis poder sobre los hombres.” “Natural—contestaron—de todas las mujeres, solamente nosotras parimos hombres.” “El hombre—decían las de Esparta—no ha nacido para vivir sólo, sino para su patria.” Y así, mientras imperaban este modo de pensar y esta clase de mujeres, no hubo enemigo que pudiera poner el pie en el suelo de Esparta, ni mujer de Esparta que pudiera ver a un ejército enemigo.

No espero que se me crea por decirlo yo; muchos son los que no dan crédito a la verdadera razón sino al hábito, a las canas, o a la desdentadura; pero si la vejez es venerable por su trabajosa experiencia, también la vida que levé, consagrada al bienestar del pueblo, me concede alguna experiencia, bien que no mucha. No pretendo que se me tengo por ídolo, un *dioscillo*, y a que se me crea, u oiga con los ojos cerrados, baja la cabeza y los brazos cruzados sobre el pecho; lo que pido es que reflexionen todás, y mediten, investiguen y pasen, en todo caso, por el cedazo de la razón, cerniendo bien en él, las cosas de que daré testimonio.

Primera, y de todas. Que sólo es posible la tiranía en unos, por la cobardía y negligencia en otros.

Segunda. Lo que hace a uno despreciable es su falta de dignidad y miedo cervical al despreciador.

Tercera. La ignorancia es servidumbre; porque, a tal pensamiento, tal hombre; sujeto que carezca de pensamiento propio, carecerá de personalidad; ciego, cuyo lazarillo fuera el pensamiento ajeno, se asemejaría a la bestia que anduviese tras la sogá.

Cuarta. El que ame su independencia, debe ayudar primeramente a su prójimo, porque él que desampara, también será desamparado; que la vainilla aislada de burí se quiebra muy fácilmente, mas no la atada escoba de vainillas de la palmera.

Quinta. Si la filipina no ha de cambiar de procedimientos, que no críe hijos: que se limite a darlos. Se la debe despojar de su señorío en el hogar; de otra manera traicionaría inconscientemente al marido, al hijo, a la patria, y a todos.

Sexta. Los hombres nacieron iguales, desnudos, sin ligadura. No creó Dios al hombre para ser esclavo; ni le dotó de entendimiento para ser cegado, ni le adornó de razón para ser engañado por otro. No es una fatuidad no rendir culto al semejante, esclarecer la inteligencia y hacer uso de la razón en todas las cosas. El fatuo es el que se endiosa, el que embrutece a otros y anhela someter a sus caprihos cuanto es razonable y justo.

Séptima. Analicen ben qué clase de religión es la que os enseñan. Vean bien si es la voluntad de Dios, o las enseñanzas de Cristo

para socorre al pobre, mitigar las penas del que sufre. Tengan en consideración lo que se os viene predicando, el objeto del sermón, lo que ocultan las misas, novenas, rosarios, escapularios, imágenes, milagros, candelas, correas, etc., etc., que diariamente y a empellones, a gritos y a brazo partido, inculcan en vuestro ánimo, oídos, ojos; indaguen su punto de partida y su paradero, y, después, contrasten esa religión con la pura de Cristo, y vean si esa mentida observancia de la ley de Cristo no guarda paridad con la pingüe vaca lechera, o tal vez con el cebado cerdo cuya crasitud estimulada no fué por amor al animal, sino por fines de lucro y explotación desahogada.

Reflexionemos, pues, y estudiemos nuestra situación y vayamos echando cuentas. Que estas destrabadas líneas puedan ayudar a vuestro buen natural, al proseguir vuestro iniciado itinerario. “Mi provecho será mayor que el trabajo invertido”; y aceptaré de buena gana el galardón de costumbre para todo aquel que osare decir la verdad a nuestro pueblo. Que el éxito corone vuestro deseo de instruirlos; que en la huerta del saber no cojáis fruto acedo sino selecto, catando antes de englutirlo, porque sobre la costra de la tierra todo viene mistificado, y no pocas veces suele meter cizaña el enemigo en medio del sembrero.

Todo ello es el vivo anhelo de vuestro compatriota.

JOSÉ RIZAL

A Plaridel

Ha terminado de leer el folleto de Pláridel que tiene un estilo conciso que caracteriza el estilo filipino; Plaridel debe afeitarse para demostrar a todo el mundo, y sobre todo a los castilas que él es *tagalog*. — Alguno podría tomarle por español y atribuir su mérito al *dugong castila*; dice que ya puede él morir: hay un Pláridel que le puede sustituir con ventaja indiscutible; solo nota un defecto: se parece a un ejército de bravos y héroes todos mezclados y confundidos; es conveniente dar a Govantes mayores poderes que Quiroga, aquél es paisano y éste no lo es.

* * *

37 Chalcot Crescent
Primrose Hill N. W.
Londres 3rd March 1889

MI QUERIDO PLÁRIDEL:

He acabado la lectura de su interesantísimo folleto, escrito con mucho sentido común, mucho *esprit*, sal y una alegre e incisiva sátira que sorprende al lector y hiere sin dejar tiempo de defenderse. El libro está escrito con un estilo conciso y robusto, que caracteriza y debe caracterizar el estilo filipino. Cuando un filipino quiere una cosa lo primero que exige es que sea *matibay*: el estilo filipino debe pues ser *matibay* antes que otra cosa, y así es su estilo de V. Lo primero que se me ocurre despues de su lectura, es que su autor debe afeitarse para hacer ver a todo el mundo y sobre todo a los castilas que él es *tagalog* y *tagalog na lubos*. Alguno podría tomarle por español por las barbas y atribuir el mérito del libro al

dugong castila. Una de las satisfacciones de mi amor propio al leer su obra es recordar el aprecio que hace su autor de mis escritos: este aprecio de parte de un autor como Pláridel me honra.

Adelante y escriba! Rizal ya puede morir, nadie le echará de menos: hay un Plaridel que le puede sustituir y con ventaja indiscutible. Lo digo con sinceridad y sin pesar: yo no trabajo por mi nombre sino por el bien de mi país, y mi mayor pacer ser* a ver 20 o 30 jóvenes que valga cada uno dos o tres veces mas que yo.

Un solo defecto noto: hay poco arreglo en agrupar razones: se parece a un ejército de bravos y heroes todos mezclados y confundidos: su libro es un puñado de piedras preciosas de diamantes y rubies; no es un ejército disciplinado, ni un ordenado escaparate.

En la cuestión de los gobernadorcillos confiada a Govantes, es conveniente darle a este mejores y más poderes que a Quiroga: Govantes es paisano y no nos ha de vender; el otro no lo es.

Doy un ejemplar de su obra al British Museum.

Envié centenares a Filipinas y sobre todo a Madrid. Su obra es para España: la mía para Filipinas.

Suyo

RIZAL

A Graciano López Jaena

Un soberbio discurso.

* * *

(*Tarjeta Postal — Timbre de Correos: Londres*)

5 de Marzo de 1889.

SR. D. GRACIANO LÓPEZ,
Director de *La Solidaridad*,
Barcelona,
Rambla de Canaletas 2-3º

QUERIDO GRACIANO: Te felicito de todo corazón por tu soberbio discurso;¹ es el mejor de los que tú has pronunciado o hecho hasta ahora, dejando pequeñitos a todos los tuyos y los míos. ¡*Sulung ang Bisaya at ang Tagalog!** Aquí llegó la faja sin los periódicos;² el ejemplar que tengo me lo dió Regidor.— Mal fajados. — Pedro Ramos se suscribe, me ha dado su dinero: he vendido 6 *Visión*, 1 *Soberanía*:⁴ tengo pues 3 pesetas en mi poder.

Está bien que se hayan aumentado las páginas; anunciad obras de filipinos, Govantes,⁵ abogado filipino para asuntos del país, etc., etc. Escribid primero a éste diciéndole que yo os había propuesto que anunciáseis su bufete para que los de allá reclamen sus derechos pisoteados, etc.

Tuyo,

RIZAL.

Adelante el bisayo y el tagalog!

De Antonio Luna

Un artículo de Quioquiap en El Día—No puede uno fiarse de nadie: las cañas se vuelven lanzas»—Un país libre donde se permite el insulto, pero no la defensa—La falta que hace en Madrid de un periódico filipino.

* * *

Clavel 6-3º izquierda,
Madrid, 8 Marzo, 1889.

QUERIDO DOCTOR RIZAL: El mismo día que recibí el artículo lo mandé a Morayta para que viera la manera de insertarlo en *El Globo*; me dijo que estaba bien, pero es el caso que todavía no lo he visto. Pierde cuidado que hoy mismo sabré el resultado definitivo o si no es posible en *El Resumen*, entonces lo mandaré a Barcelona con tiempo. Llorente ya estuvo a verme por esto.

Te envió un artículo de *Quioquiap* publicado en *El Día*. ¡Parece mentira, *El Día*, cuyo corresponsal es el más sensato de cuantos escriben de allá para ésta! No puede uno fiarse de nadie, porque todo se vuelve contra uno. Las cañas se vuelven lanzas, así es que estoy completamente, pero completamente desengañado del apoyo que pudiera prestarnos la prensa. Admiten un artículo injuriando a toda una raza y no permiten siquiera que nos defendamos; no ya insulto por insulto, ni defensa por ataque que es lo menos que puede hacerse.

A Lord Salysbury le han propinado un voto de censura por haber llamado *negro* a un diputado (si no miento) de la India; y aquí un *Quioquiap* arroja insulto diario a toda una raza y permanece incólume su personalidad. Esto es un país libre, de derechos y libertades, en donde se permite el insulto pero no la defensa.

He enviado el mismo artículo a Barcelona para que lo contesten, y tú contéstalo y mándame la respuesta, por si consigo que por aquí lo inserten.

Cada vez más se hace notar la falta, en Madrid, de un periódico filipino; cada vez más se deja sentir la falta de unión; cada vez, un vacío más que pudiera llenarse si se tuviera dinero y unión. Pero ¿qué se ha de hacer? Si órgano filipino hay, se confunde en él, el bombo personal con el engrandecimiento de Filipinas; o si no, sirve para palestra de las rivalidades surgidas por la diferencia de razas, y con estas divergencias nunca llegamos a nuestras aspiraciones y así andamos.

Cunanan me dijo que te escribiría. Adresse: Sauco 2-20 izquierda.

Ignoro completamente lo que dicen de Dominador. Aun más, creo que habrá escrito a Londres, (alguno que no le mira bien), una sarta de embustes. Por mi parte puedo asegurar que no ha dicho tal desatino.

Vivo Clavel 6-3º izquierda.

Un abrazo de tu amigo y paisano,

ANTONIO LUNA.

¿Has recibido mi fotografía que te mandé cuando estabas en Ginebra?

De Marcelo H. Del Pilar

«Rizal no tiene aún derecho a morir» — «Cuantos dardos se lancen contra su nombre son recibidos en el corazón de los que le quieren».

* * *

Barcelona, 10 Marzo, 1889.

AMIGO LAONG-LAAN:

Los elogios de Rizal a *La Soberanía Monacal* a poco más me envanecían, pues la cosa no era para menos: aplausos como los del autor del *Noli me tângere*, *Consejo de los Dioses*, *Visión*, etc., etc., etc., constituyen inapreciable triunfo para un autorcillo formado empíricamente en el país de los gobernadorcillos, directorcillos, abogadillos, fiscalillos y otras eminencias diminutivas; pero la verdad es que el deseo engaña y V. presenta un ejemplo palpable. Deseando redimirme, me creyó redimido. Acepto, pues, sus elogios a título de aspiración: *Salamat sa magandang ambil*. (Gracias por la buena voluntad.)

Rizal no tiene aún derecho a morir: su nombre constituye la más pura e inmaculada bandera de sacrosantas aspiraciones; y Pláridel y los suyos no son otra cosa más que unos voluntarios que militan bajo esa bandera.

Por eso habrá V. observado que cuantos dardos se lancen contra su nombre son recibidos en el corazón de los que le quieren, de lo cual ha tenido pruebas palpables.

Quiroga no lleva ningún poder de los gobernadorcillos encarcelados, ni la causa está aún en estado de poder ser gestio-

nada en la Corte. Está en sumario, y pregunte V. al Sr. Regidor cuántos años dura el sumario español, cuando el reo es inocente y hay empeño en fastidiarlo.

Me dicen que piensa V. ir a París: allí encontrará V. a uno de los gobernadorcillos de la manifestación: desde Marsella le dí para V. una carta de recomendación y probablemente se la presentará. Si V. ha de vivir en la habitación que encontraron para V. en el Hotel de Castilla, es fácil que pase a saludarle.

Le abraza su affmo.

M. H. DEL PILAR.

Copiada del *Libro Copiador*, años 1889-1890, pág. 25 de la colección Ponce.

De Graciano López Jaena

Los filipinos de Madrid no deben mirar
con prevención *La Solidaridad*.

* * *

Barcelona, 12 de Marzo 1889.

SR. DN. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO RIZAL: Agradezco muy de veras tu felicitación por mi discurso, la estimo como la más valiosa de las muchas que he recibido.

Debes haber recibido ya los periódicos que enviamos por segunda vez, por pérdida de los primeros.

Soy de opinión que escribas a los filipinos de Madrid para que no miren con prevención *La Solidaridad*. Precisamente los filipinos de Barcelona lo que procuran es la unidad de miras y la fraternidad cariñosa de todos los filipinos esparcidos por estas regiones: unidos valdremos mucho, separados se reirán de nosotros nuestros enemigos; no les escribo porque quizá suponen que soy la piedra de la discordia. Voy ya siendo viejo, amigo Rizal, nada ambiciono más que la felicidad de nuestra querida tierra.

Se desean los artículos tuyos para el número del 30 de este, uno sobre política europea y americana, y otro sobre Filipinas.

Estimaríamos mucho que Regidor escriba algo en *La Solidaridad* sobre puntos democráticos o sobre el que quiera, indícale en tu nombre y en el mío.

Te felicito por tu *La Visión de Fray Rodríguez*, creo que si ese fraile tuviera una pizca de vergüenza, al leerla se moriría de congestión; te anticipo que *La Solidaridad* asociación, te felicita por ella oficialmente, es acuerdo tomado por unanimidad en junta general.

Ya sabes que soy como siempre tuyo, amigo y paisano,

GRACIANO LÓPEZ.

De Naning (Mariano Ponce)

Se aumenta el número de páginas de *La Solidaridad*.

* * *

12 de Marzo de 1889.

MI MUY QUERIDO AMIGO:

Te participo que la Junta o el Consejo Directivo de La Sol: de Madrid me ha nombrado Presidente del Consejo local de ésta; pronto lo estableceremos aquí.

En vista de las adhesiones y ofertas de muchos paisanos la empresa del periódico ha resuelto publicarlo con 12 páginas, según tu indicación. Esta me encarga diera las gracias en su nombre al Sr. Regidor y espero lo transmitirás a él.

En el núm^o de pasado mañana saldrá tu artículo «Agricultores, etc.» y otro artículo del *Hong-kong Telegraph* que habla de tu *Noli* y de tí.

Te envié copia de la publicación tuya para que veas si está bien copiada, y yo no sé si es exacto el número de las páginas de tu publicación, así como las de *La Soberanía Monacal*; pedía al propio tiempo nos autorizases para publicarlo en *La Solidaridad*.

Te envió la carta de P. Doré que he recibido en el último correo. Pronto te enviaré más ejemplares de la *Visión*; ya he hecho envío a Manila y Hong-kong.

He recibido además algunos salapi a cuenta de la venta del *Noli*; dime si quieres que te lo gire. Creo que ascenderá a cincuenta duros poco más o menos.

Tuyo,

NANING.

* Dinero.

A Mariano Ponce

La mejor poesía de Rizal, según su propio juicio — «Comprad obras de filipinas y mencionad nombres de filipinos, como Pelaéz García Burgos, Gracaino, etc.»

* * *

París, 19 de Marzo, 1889.
23 Passage Saulnier.

MI QUERIDO AMIGO NANING:

Dispénsame no haya visto mi triste poesía¹ de Madrid que tú me enviaste; ahora te la remito algo corregida. Francamente, te diré que la poesía no me gusta, pero en esto yo no soy juez competente. Si creéis que ha de gustar, publicadla, sólo que no la publicuéis en sitio preferente, sino allá en las últimas páginas. Tened presente que la firmó *Laon Laang* y no *Láong Láan*, porque en efecto es *Laón*. No publicuéis mi poesía «En el bosque.»² Pedir! a Manila una copia de la última poesía que escribí y os la mandaré.* Creo que es la mejor que escribí³

Conserva all* el depósito de mi *salapi*,⁴ porque estoy concluyendo entre tanto una obrita pequeña que pienso publicar.

He leído el tercer número de *La Solidaridad* que me prestó Abarca,⁵ es mejor que los dos primeros por contener más cosas variadas, pues si bien en el No. 2 está el discurso de Graciano,⁶ en cambio tiene poco de lo demás.

Siento mucho que hayáis dejado pasar una bonísima ocasión de aplastar a *La Defensa* y dejarla herida con sus propias armas. *La Defensa* citó a Escosura,⁷ pues hubiérais citado al mismo Escosura contra los frailes, porque este señor a pesar de todo su

* *La Solidaridad* no publicó después de esta fecha más que estas poesías de Rizal: «Flores de Heidelberg» (15 Dic. 1889) y «A Mi» (15 Dic. 1890).

chocolate hizo constar en su obra en varias partes afirmaciones más que encubiertas contra frailes con respecto a la enseñanza, etc., etc. Otra ocasión será.

Mi artículo⁸ tiene algunos deslices de imprenta; pero no importa *qui bene legit multa mala tegit*.

Hay cosas muy buenas en este número. Decidme qué hay de exacto de aquel sermón del Recoletano en Tondo,⁹ pues la cosa merece festejarse. Idem., ídem., ídem. de lo del sargento.

Convendría que *La Solidaridad* invirtiese parte de los productos en la adquisición de obras referentes a Filipinas para que las estudien, pero con examen y detenimiento, pues la mayor parte de las obras tienen mucho *pinawa*¹⁰ y están escritas por *ellos*.

Comprad obras de filipinos, mencionad de vez en cuando nombres de filipinos como Peláez, García, Burgos, Graciano, etc.; citad sus frases. En aquellos libros de *Viva España, Viva*, hay artículos de Burgos. Si allí no tenéis, aquí tengo yo una infinidad. Es menester sacar a luz nuestra plana mayor, que en efecto vale, sólo que no la hacen valer.¹¹

Dile a P. Doré (Pedro Serrano Laktaw) que dentro de poco le voy a escribir.

Tuyo,

RIZAL.

A Graciano López Jaena

Club *Kidlat* — Cómo debe ser el periódico dirigido
por López Jaena — Consejos.

* * *

París, de Marzo, 1889.

AMIGO GRACIANO: Aquí estoy ahora en París y he aprovechado mi tiempo. Ayer llegué¹ y ya hoy hemos formado el Club Filipino llamado *Kidlat** para los que vengan a fin de que podamos reunirnos los filipinos. Si vienes se te hace una excepción, y tú no tienes que pagar, porque aquí se te aprecia porque trabajas por el país. Al periódico se le ha de sostener, aquí hay entusiasmo, y queremos todos que viva.

No olvides de mandar números² a Pedro Ramos, 21 Billiter Street, Londres.

El es suscriptor y ya ha pagado un trimestre.

Adelante con el periódico, pórtate como hasta ahora te has portado, liberal y generoso con todos, y te prometo que te sostendrán todos. Procura que el periódico no dé traspies, y cuida de que el título de Director no te envanezca y trates con menosprecio a tus amigos y así vengan las discordias.

Regidor promete enviarte artículos.³ Yo también escribiré una revista colonial de lo que pasa en todo el mundo.

Sed económicos, porque quien sabe si viviendo el periódico llegue a ser tu fortuna: trátale pues como si fuera tu primogénito y tu única esperanza.

Todos nosotros sostendremos vuestra obra, y yo escribiré a Madrid para que hagan lo mismo. Unión, buena voluntad y buenos sentimientos, hé aquí cuanto necesitamos.

* *Kidlat* en tagalog es relámpago.

Aquí todos son de opinión que el periódico mejora progresivamente en cada número. Tened cuidado de no insertar exageraciones, ni mentiras, ni imitéis a otros que se valen de medios no honestos y de lenguaje bajo e ignoble para conseguir sus fines. Procura que el periódico sea justo, honrado y veraz, de manera que su opinión sea siempre respetada. Es menester que enseñemos a nuestros enemigos que nosotros valemos más que ellos, moral y humanamente hablando. Nosotros con que digamos la verdad, habremos ganado nuestra causa, porque la razón y la justicia están de nuestra parte. No hay necesidad de picardías.⁴

Dispensa que me ponga a dar consejos, pero la existencia de ese periódico me es tan cara que salto por encima de todas las conveniencias.

Enviadme algunas *Soberanías*.⁵

Tuyo,

RIZAL.

A Graciano López Jaena

Rizal, enfermo

* * *

París, 18 Rue de Rochechouart,
Hotel de la Pensée, Marzo de 1889.

AMIGO GRACIANO: He estado enfermo y aún lo estoy, y allí va ese artículo¹ para llenar hueco. Lo he dejado a última hora para tener algunas noticias más.

Enviadme *Soberanías* y *Visiones*. Decidme el precio.

Recibí telegrama,² ¡gracias!

Mi address

18 Rue de Rochechouart,
Hotel de la Pensée.

RIZAL.

De Naning (Mariano Ponce)

Búsqueda vana de los informes de Escosura.
La Defensa, muda.

* * *

Barcelona, Rambla de Canaletas 2-3.º
 Marzo de 1889.

MI MUY QUERIDO AMIGO:

Te envío 25 ejemplares de *La Soberanía*, etc., y 50 de *La Visión*.

Hemos buscado en las bibliotecas de ésta los informes de Escosura y no los hemos hallado; nosotros tampoco los tenemos, y de ahí es que hayamos dejado pasar aquella buena ocasión. Dános luz sobre esta cuestión; puede que necesitemos algún día y bueno es estar preparados.

Todo lo que dice el periódico es lo único que nos escribió P. Doré del recoletano.

La Defensa ya no dijo nada en sus dos últimos números.

Tendremos muy en cuenta tus consejos acerca de la Asociación.

Tuyo,

NANING.

A Mariano Ponce

Éxito de *La Soberanía* — Es una obra que no tiene paja sino todo grano — Hay que citar siempre a Blumentritt, Pilapil, Peláez, Burgos, etc.

* * *

París, 18 Rue de Rochechouart,
Hotel de la Pensée,
Marzo 1889.

Recibí los ejemplares de *La Soberanía* y de la *Visión*.¹ Decidme cuánto cuestan.

Éxito grande para *La Soberanía*; aquí todos encuentran la obra admirable y felicitan al autor. Enviar a Manila.

Lucharemos con Font;² escribiremos a Madrid.

Hoy me voy a la Biblioteca a hacer extractos de la obra³ de Escosura. Cuando hay algún artículo que atacar, escribidme antes y tal vez os pueda dar datos. — Procurar hablar en cada número de algún filipino antiguo o moderno, citar sus obras. Hablad siempre de Blumentritt y citadle como católico y amigo de España, que ha defendido los derechos de ésta en la cuestión de Borneo, de Carolinas, etc. y en otras muchas obras ha defendido siempre a España. Citad a Pilapil, Peláez, Burgos etc., etc.⁴ Id formando poco a poco una biblioteca para consulta.

Repito aquí la felicitación al autor de *La Soberanía*.

La he vuelto a leer y todos están conformes con mi observación, de que la obra no tiene paja sino todo grano, esto es, no está viciada como los escritos de los peninsulares. Grano, grano, y al fondo, esto sea el carácter de las obras de los filipinos. Que Pláridel se imite a sí mismo y no imite a ningún pajero castila.

JOSÉ RIZAL.

A Mariano Ponce

Un libro grande a propósito de
«La Defensa de Corcuera»

* * *

Paris, Marzo de 1889.

MI QUERIDO NANING:

Ahí te envío la prueba corregida¹; me doy mucha prisa porque tengo que ir al Museo.

¿Puedes poner en vez de *letra bastardilla*, que hay cerca del final, *letra cursiva*?

Recibí la «Defensa de Corcuera,²» pero pienso no publicarlo así, sino hacer un libro grande sobre ello.

Poneos en comunicación con Llorente acerca de *La Solidaridad* que ellos en Madrid han fundado³; a ver si podéis uniros, y ayudar a aquellos de allá a unirse.

Memorias a todos, en especial a Pláridel.

Tuyo,

LAONG LAAN

De P. Catog

Hallazgo de armas y municiones—Rumores de rebelión —
Impresos procedentes de Hong-Kong cogidos

* * *

Manila, I. F., 1.º de abril, 1889.

QUERIDO AMIGO: Anoche fue sorprendido por el gobernadorcillo de Pandacan, 50 y tantas cajas llenas de pólvora, varias llenas de cajitas de cápsulas de revólver y carabina en el sitio de Santa Mesa, entre los cobachos que hay detrás del Hipódromo de Santa Mesa. Aquella pobre gente declaran que aquello les fue entregado por el teniente de la Gua. Civil de Veteranos, de Sampaloc, para que lo guardaran. Una vez en el tribunal esta gente campesina, aparecen Millat y Marti, dueños bazar de ropas, “La Tienda de los Ctalanes”,—diciendo que aquello eran suyos y ellos tienen licencia del gobierno. En primer lugar, esta tienda no tiene negocio de armas, sino de géneros; en segundo lugar, aunque fuesen negociantes de armas, creo que no expondrían así sus negocios depositando los efectos en casas de ninguna seguridad, tanto de la intemperie, como de los ladrones, que por desgracia abundan desde la fecha que más abajo te contaré; en tercer lugar, el Gobierno Superior deniega toda clase de licencias de armas, a los mismos que antes los tenían, y ¿cómo es que ahora se confían a campesinos, municiones de guerra?

Por el primer vapor te daré más detalles, que ahora no puedo facilitar por falta de tiempo.

Pero, me permitiré llamar tu atención, respecto al fatal o para nosotros feliz encadenamiento de sucesos de que es teatro ahora nuestro pobre país, por obra y gracia del mona-

quismo: al menos sospechamos así. El caso es que a principios del mes ppdo. Marzo, el frailismo hizo correr aquí la voz de que el país se levantaría contra España, el 16 del mismo. En efecto, muchos españoles *bagos* aquí, estaban sobresaltados. En 14 del mismo, la única existencia de 28 rifles en el Bazar Filipino la compraron, y todo lo que había en otras tiendas de la Escolta. Se dice que la mayor parte de estos rifles ya tienen distribuidos a los tulisanes, con encargo de que hagan fechorías.

Todo esto, unido al caso del juez especial Nubla, el cual calificó el suceso de la carta anónima al gobernadorcillo de naturales de Tondo, de tentativa de rebelión, cuyo expediente en vez de sobreseer, recibió ahora el refuerzo de la cogida de impresos procedentes de Hong-kong, por cuya causa siguen en la bartolina Matías, hermano de José Basa, vecino de la calle de San Jacinto; el español Abello, almacenero del Murallón, y compadre de J. Basa, y el timonel del vapor *Nanzin*. La causa de éstos lleva también el mismo calificativo de tentativa de rebelión, en virtud de cuyo expediente se hizo la numerosa pesquisa que en mi carta de ayer te contaba; siendo también pesquisado capitán Luis Yangco, del Murallón.

A no haberse anticipado la desgracia de vecinos al gobernadorcillo de Pandacan, y echado éste mano a aquellos objetos infernales, ¿que hubiera sido de nosotros en estos momentos? Se dice igualmente, y estamos en busca de ello, que aquí circulan aún impresos en tagalog en que se exigía a los naturales del país a degollar a los españoles.

A última hora me dicen que lo que fue hallado en Santa Mesa son 50 cajas de a 25 libras de pólvora, 12 cajas grandes de cápsulas y 2 pequeñas, en 2 diferentes casas; la pólvora en una y las cápsulas en otra, distantes una de otra como desde la casa de Martín hasta la bajada del puente Tutuban.

Hasta otra vez,

P. CATOG

A Los Solidarios

(A todos los filipinos residentes en Madrid)

Prisiones y abusos, mal necesario de una sociedad corrompida; cómo podrán mostrarse dignos de la libertad los filipinos — *Calainos* tiene más fe que todos los frailes juntos — La libertad no se consigue *bobilis bobilis* — «Que los atropellados vayan a los tribunales, y si no, que acudan a Dios» — No amedrentan las amenazas frailunas, ni embaucan sus tonterías — Los libritos de Padre Rodríguez — Lo que debe escribirse es sólo lo instructivo y lo didáctico — “La Association Internationale des Philippinistes” — Un artículo de Rizal, titulado «La Muerte de Magallanes» — Los filipinos no deben recibir nada de los frailes.

* * *

18 Rue de Rochechouart,
Hotel de la Pensée,
París, 2 de Abril de 1889.

A LOS SOL:S.

MIS QUERIDOS AMIGO: Anoche recibí el telegrama cuyo contenido me ha puesto muy preocupado y no me ha dejado dormir,¹ y no es porque en el fondo me disgusté, sino por pensar en el dolor y en la desgracia de las familias perjudicadas y también en la debilidad que muchos de los perseguidos manifiestan después.

Dije que en el fondo no me disgustaba porque todas estas persecuciones e intrigas contribuyen a abrir los ojos de los dormidos y disminuyen el prestigio de los hipócritas que bajo la piel de cordero sacan ahora uñas y ponzoña. Todas estas prisiones, abusos, etc. son el *mal necesario* en una sociedad corrompida. Me expreso así, porque no puedo aceptar

que un mal sea necesario en una buena sociedad, así como una medicina u operación quirúrgica en un estado de salud. Si los filipinos en esta lucha cruel y desigual demuestran entereza y valor a pesar de todo y de todos, entonces será porque son dignos de la libertad y entonces podremos decir que: *dumating na ang tadhana*.^{*} Si no, si son cobardes y débiles, entonces que el árbol se madure antes, porque si se corta antes de tiempo, pronto le comerá el gorgojo y no servirá para nada.

Quizás extrañéis en el *Calambano* que se ha burlado de muchas creencias y supersticiones, que crea firmemente en la Providencia. Es que *Caláinos*² tiene más fe en Dios que todos los frailes juntos y juzga que Dios vela por sus criaturas y ayuda a los que tienen valor y buena voluntad. Este es el fruto que el estudio de la historia le ha dado. La libertad es una mujer que sólo concede sus favores a los bravos. Los pueblos esclavos tienen que sufrir mucho para conseguirla, y los que abusan de ella la pierden. La libertad no se consigue *bobilis bobilis*, ni se da *gratis et amore*.

Yo no puedo ni quiero dar un paso para los presos³ en Manila, sino es por las vías legales y judiciales. Lo que me ha pasado con mi cuñado me ha dado una lección más: una reclamación mía equivale a una acusación. Lo mejor es acudir a la legalidad, que los atropellados vayan a los tribunales si pueden, y si no que acudan a Dios Escribo a Regidor sin embargo, pero todo será inútil. La lucha está empeñada, el que flaquee caerá. Mostrémonos al mundo y a nuestros enemigos de que no nos amedrentamos ante las amenazas frailunas ni nos embaucan sus tonterías. Dadme sin embargo verdaderos detalles, porque la *Gaceta de Colonia*⁴ me pide un artículo sobre nuestro país. Quiero detalles verdaderos.

Hablando de los dos libritos⁵ del P. José Rodríguez VI y VII, francamente e *inter nos* me han hecho reír y casi comprendo la pregunta de Hidalgo. Este paisano pintor me preguntó en secreto, si los libros del P. Rodríguez no estaban escritos por nosotros. ¿Por qué? le pregunté extrañado. Vamos, dígame Vd. la verdad que yo no se lo diré a nadie.

A mi afirmación seria y segura de que eran del P. Rodríguez, me aseguró entonces que ellos aquí en París, creían que estaban escritos por uno de los nuestros para poner en ridículo a los frailes, porque decían: «un enemigo de los frailes no podía haber hecho más para desacreditarles que atribuirles semejantes libritos.» Blumentritt los llama *basines*. Creo que

* Ha llegado ya la suerte.

en adelante no debemos ya atacar ni contestar a semejantes libritos, sino lo que escribamos sea sólo instructivo y didáctico bajo una forma amena y sencilla, *recomendando siempre la lectura de las Obras de Fr. Rodríguez para que el público se entere de su gran talento*. Y el filipino que aun caiga en la barbaridad de creerle al dicho fraile, será que ya para él todo es inútil; y nosotros no queremos gente inútil.

Sin duda que todos los que quieren ser socios de la "Association Internationale des Philippinistes" pueden serlo, con tal de que trabajen y hagan estudios ya sobre la historia, ya sobre lenguas, usos, costumbres, política, etc., de Filipinas. Todo el que haya publicado un libro sobre las Islas será socio de honor, en el caso de que le admitan como socio.

Dadme datos⁶ recientes acerca de esas prisiones para que se publiquen en la *Gaceta de Colonia*.

Decidme el precio de la *Soberanía* y de la *Visión* de Fr. Rodríguez.

Supongo que habéis enviado a Filipinas muchas *Soberanías*. Enviad también *Visiones*.

Sin más por ahora.

Vuestro

RIZAL.

Para el periódico enviaré el 10 de este mes un artículo: «La Muerte de Magallanes»⁷

Con respecto a lo del P. Font, aquí predomina la idea de que si este fraile viene a engañar a los filipinos, que éstos sean más listos y que sean los que le engañen⁸. Si da dinero, explotarle pero no comprometerse con él. Yo no soy, sin embargo, de la opinión, pues no debemos descender a la categoría de frailes ni recibir nada de ellos. Pero todos me han contestado que ese dinero que ellos manejan ha sido sacado de nuestros bolsillos usando ya de picardía, ya de violencia. Decidid vosotros y lo que decidáis se pasará a todos los filipinos. *Punitin itong sulat*.*

* Romper esta carta.

De Pláridel (Marcelo H. Del Pilar)

Atropellos — Improcedencia de gestionar la libertad extra-judicialmente — Pasos para alentar a los que viven en la opresión y disipar el pretexto de la incivilización e indiferencia filipinas.

* * *

Barcelona, a 8 de Abril 1889.

QUERIDO AMIGO: Encuentro razonables sus apreciaciones sobre la fecunda oportunidad de los atropellos que nos comunicaron de Hong-kong y sobre la improcedencia de gestiones extrajudiciales para la libertad de los presos.

Pero como allá no desconocen que aquí no estamos en condiciones para obtener la excarcelación, su excitación telegráfica de que la pidiéramos, se ha conceptuado en ésta que obedece a un plan determinado que no es precisamente la consecución de la libertad sino el de contribuir al éxito próximo o remoto de nuestros trabajos de propaganda.

Acaso en sus miras esté la idea de ostentar a los ojos del gobierno con esta ocasión un alarde de compatriotas en número respetable que esparcidos en París, Londres y España y atentos a cada atropello de allende son capaces de levantar una polvareda en la opinión pública de Europa. Una actitud así, habrán pensado, por parte de todas las colonias que levantan el grito a impulsos de allá o llegara a imponer al gobierno para que abuse menos, o al menos irá disipando ese eterno pretexto de la incivilización e indiferencia filipina con que se viene excusando el mantenimiento del *statu quo*: y al mismo tiempo una actitud así podría alentar a los que viven en aquella opresión si se persuaden de que no obran en completo aislamiento.

Pensando en todo esto, no pensamos en la abstención de intentar un paso. A nombre de *La Solidaridad* periódico y *La Solidaridad* asociación, y en el de la colonia de Barcelona se expidieron los siguientes despachos: un telegrama al Ministro de Ultramar para que se informase de la certeza del despacho de Hong-kong que se le transcribió; una carta al mismo detallando nuestra aspiración; otra carta al Sr. Labra para que haga una pregunta en el Congreso; otra a Quiroga para que influya en el Ministerio a fin de que se atienda el grito de socorro que exhalan de Filipinas; otra a Morayta para que convoque a la Asociación Hispano-Filipina al objeto de trabajar en su esfera; y otra a Llorente para que excite a la colonia. Labra contestó lamentando la falta de datos; Morayta reflejó la cosa en las columnas de *La Publicidad*.

Al obrar así hemos creído secundar y desenvolver el plan de los de allá; pero tiene que ser insignificante esta actitud si resulta aislada ante la opinión pública así de Europa como de la Oceanía, no puede tener importancia la actitud de una colonia de carácter tan secundario como lo es la que reside en Barcelona; con cuyo motivo quisiéramos indicar la conveniencia de que todas las colonias intenten algo por aquellos infelices; a menos que este pensamiento se estime como un *bobilis bobilis*, en cuyo caso queda desde luego retirado.

Anoche telegrafiamos a Hong-kong preguntando si la prisión es judicial y pedimos detalles: ya se les comunicará la contestación.

Deploramos las injusticias que con Luna se hacen. Dámaso Ponce, nuestro joven batallador que firma «Amado Pesson,» indignado de lo que hacen los castilas con Luna, dijo: infames antes de nacer!—Esta mañana se ha presentado una exposición a la Diputación provincial a nombre de *La Solidaridad*, asociación, y de algunos peninsulares pidiendo que envíe a la Exposición de París el *Spoliarium*. La prensa hablará.

Se repite de V. affmo. amigo,

PLARIDEL.

P. D.: Entérese de la carta de P. Doré y devuélvanos luego.

VALE.

A Graciano López Jaena Y Compañeros

«Hay que elogiar sólo brevemente a los verdaderos amigos, sin llamarlos amigos; a los paisanos que se pegan a los frailes, hay que darles bombo, llamarlos amigos y pintarlos como antifrailes»

* * *

París, antes del 18 de Abril de 1889.

AMIGOS: Allí va el artículo;¹ he pedido a Londres la obra de Escosura y no me han contestado; aquí en París no la hay, la he buscado en la Biblioteca y en la casa de los amigos, pero no lo tienen. Así que no puedo copiar párrafos; pediré un ejemplar a Madrid. Es una lástima, pero qué vamos a hacer, el periódico no puede esperar y el artículo puede llegar tarde. Las citas² serán para el número siguiente.

Recibí las cartas de P. Doré,³ pero las retengo por un día, pues quiero escribir mi artículo para la *Gaceta de Colonia*.⁴ Tratad siempre de alabar y mencionar en *La Solidaridad* con elogios breves y más bien delicados a los verdaderos amigos pero sin llamarles amigos; y a los estúpidos paisanos que se pegan a los frailes hay que darles bombo, llamarles amigos, y pintarles como filibusteros o al menos antifrailes, siempre y cuando tengan cabeza y valgan. Este es mi parecer.

Vuestro

JOSÉ RIZAL.

Corregidme el artículo,⁵ pues está hecho de prisa, y si algo queréis quitar o añadir, hacedlo.

**A Mariano Ponce Y Compañeros
De *La Solidaridad***

El estilo de *La Solidaridad* es justo, sobrio y claro — «Sin 1872 no habría
ahora ni *Pláridel*, ni Jaena, ni Sancianco; sin 1872, Rizal sería
ahora jesuita» — No hay que turbarse, por que algunos cuan-
tos caigan — La prueba del cauterio y del fuego — Lo que
hace falta es gente que dé ejemplo al pueblo y lo en-
tusiasme como los mártires cristianos — Nadie
sabe como se ha de portar en el trance de la
muerte; es tan repugnante morir ahor-
cado joven y con ideas en la cabeza
— «El día que me veáis en las
garras de los frailes ,procu-
rad poner otro en mi
sitio que me
vengue».

* * *

18 Rue de Rochechouart,
París, 18 de Abril de 1889.

Minamahal Kong Kaibigan:

Tinangap ko ñgaion ang sulat mo sampu ñg Sol:d. To-
toong magaling ang número ng ito; at pagaling ñg pagaling.*
A Graciano:

Me alegro de que no haya salido el artículo mío contra
La Defensa.² en el siguiente podéis publicarlo reformado añá-
diendo o quitando lo que queráis juntamente con los datos
recogidos de Escosura que envié a *Pláridel*. El estilo del perió-
dico es tal como aquí lo queremos: justo, sobrio, claro, y al
fondo y de fondo. Felicitamos a todos.

* Recibí hoy tu carta, juntamente con la Sol:d. Es muy bueno este número
y el periódico ya mejorando.

Envié (a Maning) un manuscrito para que allí se imprima.³ Yo quiero corregir las pruebas. Gastos de correo, envío etc. Pónlos a mi nombre, y pásame la cuenta para que yo te pueda enviar dinero si acaso faltase.

Con respecto a las prisiones,⁴ ahora sólo por el periódico *Solidaridad* averiguamos el motivo por qué están presos. Ahora vamos a hacer gestiones, pues el tener libros antifrailes no es ningún crimen. Por lo demás, todo esto es fatal, y si bien hay que sentirlo como una desgracia privada, hay que aplaudirlo como un bien general. Sin 1872 no habría ahora ni *Plúridel*, ni Jaena, ni Sancianco⁵ ni existirían las valientes y generosas colonias filipinas en Europa; sin 1872, Rizal sería ahora jesuita y en vez de escribir *Noli me tângere*, habría escrito lo contrario. A la vista de aquellas injusticias y crueldades, niño aún se despertó mi imaginación y juré dedicarme a vengar un día a tantas víctimas, y con esta idea he ido estudiando y esto se puede leer en todos mis trabajos y escritos: Dios me dará ocasión algún día de llevar a cabo mi promesa. ¡Bien! que cometan abusos, que haya prisiones, destierros, ejecuciones, bien; ¡que se cumpla el Destino! El día en que pongan la mano sobre nosotros, el día en que martiricen a nuestras inocentes familias por nuestra culpa, ¡adiós, gobierno frailuno, y tal vez, adiós, Gobierno español! Las crueldades y egoísmo de Luis XIV y XV trajeron la Revolución; las crueldades de la Inquisición mataron al monaquismo. Nosotros demostramos en libros y escritos que los frailes no son lo que pretenden, ni son ministros de Cristo, ni amparo del pueblo, ni sostén del gobierno; esto lo escribimos y lo afirmamos, y los frailes lo prueban con sus hechos. ¿Qué más queremos? ¿no manifiestan crueldad? ¿no instigan al gobierno contra el pueblo? ¿no manifiestan terror? ¿dónde están la santidad, el protectorado y la fuerza?

Ahora bien, no hay que temer ni hay que turbarse por que algunos cuantos caigan. En toda lucha siempre debe haber víctimas, y precisamente las batallas más grandes son las más sangrientas. ¿Qué es la prisión? ¿Qué es la muerte? Una enfermedad nos liga a veces al lecho, nos quita la vida. La cuestión es que esta enfermedad y esta muerte no sean después inútiles para los que sobreviven. Dirán algunos: ¡es que estas prisiones y estas muertes aterran e intimidan a los otros! Si el pueblo es verdaderamente valiente, pasado el terror, vuelve con más ardor a la lucha y venga a los caídos, como sucede en la cauterización de una llaga: parece que la parte quemada se ha muerto, pero al día siguiente se ve reemplazar a la costra un ele-

mento más sano y nuevo. Si el pueblo no lo es, si es un pueblo cobarde, un organismo cacoquímico, infectado, próximo a la desorganización, es precisamente el fuego lo que más se recomienda. El fuego despierta la vitalidad, irrita las células, hace vibrar el flúido, etc. y sólo muere, si allí no existe vitalidad alguna. ¿Para qué hemos de consagrarnos a trabajar por un pueblo sin alma, sin sentimientos? Suponed que lo libremos ahora de la tiranía del fraile, bien; mañana caerá bajo la tiranía de los empleados.

Con estas prisiones y estas vejaciones se endurece la demasiado blanda corteza de nuestros paisanos. Algunos caerán y apostatarán, no importa; otros tal vez se mantengan. Lo que falta ahora es gente que desde las prisiones y destierros manifieste valor y entereza para dar ejemplo al pueblo y lo entusiasme como los antiguos mártires cristianos, como los nihilistas. Sin la dureza del Gobierno ruso, no se habrían forjado almas del temple de las de los nihilistas. Por esto creo que nosotros hacemos falta allá. Si Burgos al morir hubiese mostrado el valor de Gómez otros serían los filipinos de ahora. Sin embargo, nadie sabe cómo se ha de portar en aquel supremo instante, y tal vez yo mismo que tanto predico y fanfarroneo, manifieste más temor y menos energía que Burgos en aquel trance. La vida es tan agradable, y es tan repugnante morir ahorcado joven y con ideas en la cabeza⁶. . . .

Si os parecen estas ideas aceptables, comunicadlas a nuestros paisanos de allá para que muestren más valor, más abnegación, menos miedo a la muerte y a las torturas, a fin de hacernos respetar de nuestros enemigos. Si salen desterrados, mejor; que a la isla a donde vayan comuniquen sus ideas a los demás, que hagan propaganda. Si salen ahorcados, que supongan que mueren de una enfermedad, la *frailitis* o *frailofobia*: nosotros les vengaremos y con su sangre marcaremos a nuestros enemigos. En la prisión no se les comerán los frailes: tienen casa y a lo mejor comida, y mientras están en ella, que mediten, como Regidor, proyectos de revancha. Las primeras palabras que yo había dicho a mi familia al llegar a Filipinas, cuando me manifestó su temor, eran de que no diesen el más pequeño paso por mí si me prendían, ni se interpusiesen ni gastasen nada por mí: que eduquen a mis sobrinos y que éstos me venguen.

Lo mismo digo a mis paisanos. El día en que me veáis en las garras de los frailes, no perdáis el tiempo en hacer reclamaciones, ni proferir quejas ni lamentos: es inútil. Procurad poner otro en mi sitio que me vengue y hacedles pagar cara mi desgracia. Si yo viese un hijo mío en la boca de un tiburón

(si yo tuviese hijo), no trataría de arrancarlo, pues es inútil y lo que conseguiría es destrozarlo; mataría al tiburón si me es posible, y si no, ya le pondr*a asechanzas. Pues bien, suponed que los frailes o son tiburones o solamente *dalag*. Si lo primero, hay que matarles, si lo segundo no hay que tenerles miedo. Yo más bien los creo *dalag* y por esto no tengo miedo de caer en sus manos. Tienen que ser muy muchos, muy muchos, para que puedan acabar conmigo, y aun así algunos la pagarían.

Consolad pues y alentad a nuestros paisanos de allá: que sepan que la cárcel no es la muerte, y aun cuando fuese así, ¿qué es la muerte? ¿no creen en Dios? Supongo que en la otra vida no hay tantos frailes que tratar como en Filipinas y si los hubiera, ya estarían reformados. Y, además, que ahora no se mata así al indio.

Repito mis felicitaciones a la *Sol:d*.

Que refundan mi artículo y las citaciones de Escosura⁷ contra los frailes. *Pláridel* podría hacerme este favor. Haced notar que Escosura se callaba muchas cosas que podría haber dicho muy planamente.

Recuerdos a todos. ¿Cómo van la *Sol:d* y los *Sol:s*?

Vuestro,

RIZAL.

De S. Jugo Vidal

Mientras no se toman medios radicales, no está de más emplear el tiempo publicando periódicos.

* * *

Madrid, 27 Abril 1889.

SR. D. JOSÉ RIZAL,
París.

APRECIABLE Y QUERIDO AMIGO: Te damos las gracias por tu bondad al aceptar la representación de nuestra Revista* en ésa, esperando al mismo tiempo que honrarás sus columnas con algún trabajo tuyo, que siempre será acogido con aplauso.

Tal vez no estés conforme con la marcha que seguimos en ésta, fundando periódicos, para dar a conocer lo que allá pasa, porque dirás que todo esto es inútil y será *predicar en desierto*, mientras no se tomen *remedios radicales*, pero mientras esos remedios lleguen, y como el esperar cansa, yo creo que no estará de más el que se emplee el tiempo escribiendo periódicos mientras llegue el tiempo de hacer otra cosa.

Espero me contestarás, y me darás tu opinión acerca de esto que te escribo, porque como llevo tanto tiempo alejado de nuestro país, no sé lo que allá sucede más que por los papeles y algún que otro paisano que al llegar a ésta nos trae algunas noticias de por allá.

Sabes te aprecia y que puedes disponer de tu amigo y paisano.

S. JUGO VIDAL

P.D.: Por correo te remito 25 ejemplares, para que hagas propaganda, y cuando me remitas la lista de los suscriptores,

* *España en Filipinas* que se publicó algunos meses en 1886 y que la colonia filipina en Madrid revivió en 89.—Ed.

desde aquí les remitiré los números sucesivos para evitarte trabajo y molestias: si hacen falta más periódicos pide que inmediatamente te remitiré y si no envío más por ahora es por evitar mucho franqueo.

VALE

A Mariano Ponce

Propuesta conferencia en París entre Rizal, Pláridel, Apacible,
López Jaena, Blumentritt, Llorente y Canon — Rizal
rompe un contrato con Regidor.

* * *

París, 30 de Abril de 1889,
10 Rue de Louvois.

MI QUERIDO MANING:

Recibí tu carta⁷ como mis cuentas y te doy antas gracias por todo lo que has hecho por mí. Todo está bien hecho.

En adelante dirigid vuestras cartas a la *Rue de Louvois* No. 10. Haz el favor de dar esta dirección a los paisanos.

Vivo cerca de la Biblioteca Nacional que no vale la mitad del British Museum.

No me enviéis jamás cartas ni manuscritos dentro de periódicos: D. Justo Trinidad² envió recibos a Félix Pardo, la Admon. de Correos se los ha devuelto, pero a la segunda vez será multado.

Debéis pensar en veniros acfi para la Exposición:³ ésta sí que es Exposición. Al menos que vengáis tú Pláridel, Galicano, Graciano, etc. para tener nosotros una conferencia. Blumentritt viene: voy a ver si Llorente y Canon quieren venir también. Por \$3 diarios podéis estar en París incluídos los gastillos, casa y comida. Si sois económicos por \$2 estaréis bien. Decidme en todo caso cuándo vendréis.

Cuando yo haya desempacado mis libros, entonces podré escribir lo de Magallanes.⁴ Mañana 1^o abrir! mi cajón.

He roto mi contrato con Regidor, por no publicar la obra⁵ que él se comprometió en publicar.

Luna dice que le enviéis a él directamente su número y el de Pardo, para que así lleguen pronto a sus manos: el mío, el de Ventura,⁶ Abarca⁷ y otros pueden ir juntos ya dirigidos a mí, ya a otro cualquiera. Yo volveré a Chalcot Crescent.

Cuando esté distribuido en páginas lo que se esté publicando, pídele a Pláridel si no está muy ocupado, que lo lea y repase una vez más. Pero si puedes enviármelas antes de la tirada definitiva te lo agradecería; preferiría leerlas una vez más. Mándamelas como impreso.⁸

¿Cuánto cuesta el ejemplar de la *Soberanía Monacal*?

Tuyo

RIZAL.

A Fernando Canon

Nacimiento de un hijo de Canon — Melancolía de Rizal al pensar que uno más con sangre filipina pudiera ser después un miembro perdido para un país que necesita de hombres.

* * *

París, 2 de Mayo de 1889,
10 Rue de Louvois.

MI QUERIDO AMIGO Y *Antiguo Condiscípulo*: Dispensa no te haya podido responder en seguida tu amistosa carta¹ del 25 del pasado en que me participas tan grata nueva como la del nacimiento de un hijo. Mi cambio de domicilio, las cosas del Salón, en donde presenté un busto², y otras pequeñas ocupaciones además no me han dejado un pequeño rato libre, para poder departir contigo amigablemente.

Pasaron los tiempos ya en que los versos o las berzas brotaban de mi pluma con la facilidad de la mala yerba que brota de un suelo saturado de humus, sino habría saludado la *nais-sance* de tu chiquitín³ con una anacreóntica, una sáfica capaz de hacer dormir al pequeñín aun en medio de su llanto.

Pero si aquella época de las Musas pasó ya para nosotros, en cambio queda en el corazón, con la firmeza de una roca que resiste los tiempos y los vendabales, el santuario donde se guardan los buenos sentimientos. Tomo verdaderamente parte en tu alegría, te felicito a tí y a tu esposa, felicito a España, porque estoy seguro que sólo ha de ser Fernandito el heredero de las nobles cualidades y buenas disposiciones de sus padres, y semejantes ciudadanos no abundan en todas partes. Con todo no puedo menos de expresarte cierta melancolía, al pensar que ese nuevo sér, en cuyas venas corre sangre filipina, y que

ha de ser educado con tanto cuidado sea después un miembro perdido para un país que necesita de hombres.⁴ El mismo sentimiento se apodera de mí cuando tengo en mis brazos al hijo⁵ de Luna y de Pacita Pardo: es un francés más y un filipino menos. Verdad es que también los europeos que van a Filipinas nos dan sus hijos: pero ¡qué hijos, qué educación y qué amor tienen al país! Pero de esto no tiene la culpa nadie más que el mismo país que reserva a sus habitantes muchas cosas además del paludismo, de los temblores y los baguios.

En el gran torbellino del mundo, ¡que cada átomo busque el núcleo mejor, que se eleve cuándo y dónde pueda! Lo único que puedes hacer es educar a tu hijo bien e inculcarle sentimientos nobles y honrados, para que un día, si la buena fortuna le envía a Filipinas, no sea uno de los tantos que explotan la ignorancia del infeliz, y sea un tirano más para los hermanos de su padre. Todos los hombres honrados del mundo son compatriotas.

Que seáis felices tú y tu familia, que tu hijo sea un espejo en donde se reflejen vuestras buenas cualidades, y que si Filipinas pierde un buen hijo que al menos lo gane la Humanidad.

Muchos afectos a tu señora y bésame a tu chiquitín.

Que el *lechón* y el *dinuguan*⁶ sacrificados en su bautizo, hayan influido algo sobre el tierno sér, como la atmósfera de una lejana patria, como los perfumes de las flores del trópico . . . (mira que del *dinuguan* al perfume de las flores . . . !!!)

Tuyo

RIZAL.

A Mariano Ponce

El manuscrito del artículo humorístico «Por Teléfono».

* * *

Rue de Louvois 10,
París, 15 de Mayo de 1889.

QUERIDO NANING:

Allí van las páginas corregidas: ya se pueden publicar. La advertencia del Editor que pongo al principio debe publicarse, pues así lo desea Blumentritt.

Este amigo no viene antes del mes de Julio.

El adjunto manuscrito de guasa «Por Teléfono» se ha de publicar aparte. No pido su publicación en *La Sol*, pues le quita su seriedad; es demasiado cómico. Si su publicación no ha de costar más allá de \$10, prefiero publicarla en forma de librito.

Sin más por ahora.

Tuyo

RIZAL.

De Marcelo H. Del Pilar

La viva imaginación de Trinidad— «Debemos ponernos a cubierto de la intriga de los enemigos y la candidez de los amigos» — ¿Antagonismo de raza en el rompimiento con el que se había ofrecido a editar las obras de Rizal? — Exposición presentada al Ministerio de Ultramar en
La Solidaridad

* * *

Barcelona, a 18 Mayo 1889.

AMIGO LAONG LAAN: Yo no sé qué noticias trae Trinidad, aunque sé que esa persona es de imaginación un poco viva. *Iyan ay isa roon sa maña kinakargahan pa lamang ang berso ay bali na ang daliri sa pagtatakip nang taiña.**

Un día que estuvo V. en Lipa o en no recuerdo qué pueblo por no sé qué fiesta, él estuvo allí: le vió a V. asomado en la ventana de una casa y él pasó de largo contentándose con saludarle con la mano, a pesar de sus deseos de abrazarle. Siguió su marcha a no sé qué punto a bañarse y siempre procurando ir acompañado de un cabo o sargento europeo de la G. C. en todos sus pasos, y ¿sabe V. por qué? por preparar un testigo de coartada de que no se había reunido con V. Pregúntele si esto es verdad; pero es inútil que le diga la procedencia de la noticia porque no me conoce, aunque sí le conozco yo desde niño. Pero el hecho es una de las pruebas de su fecunda imaginación.

Con todo ya sabe que me tiene a su disposición y permítame una observación.

En el desenvolvimiento del espectáculo en aquel escenario ni V. ni yo somos completamente extraños a los trabajos de bam-

* Este es de aquellos que todavía están cargando el «verso,» ya se rompen los dedos por taparse los oídos.

balina y por lo mismo debemos recibir con desconfianza las excitaciones que partan de extrañas procedencias. Creo que debemos ponernos a cubierto de la intriga de los enemigos y de la candidez de los amigos. Dicho está por tanto que si con arreglo a los datos que V. tenga, estamos ya en tiempo y condiciones de dejar la pluma, cuente conmigo.

Deploro el rompimiento que ha tenido con el que se ofreció a editar su obra. Dios quiera que lo incomprensible de su comportamiento no provenga de eso que yo no quisiera ver ni quisiera sospechar aunque se impone: del antagonismo de razas. Me tiene frito lo que me ha contado Graciano de cierto empeño de ese hombre de posponer en cierta exposición el cuadro de nuestro gran Luna al de un mestizo que apenas si merecía ser aceptado, y todo por sostener la superioridad de raza. Yo no quiero pensar en esto, pero . . . perdonemos tanta necedad.

En *La Sol.* No. 6 pág. 58 habrá V. visto la exposición que presentamos al Ministerio de Ultramar. Yo sé que no son de inmediata consecución los tres extremos de nuestra pretensión; pero desearía que al menos por el No. 3^o hagamos algún esfuerzo por conseguir una R. O. prohibiendo expresamente la medida vejatoria que señalamos y que la prohibición se publique en la *Gaceta de Manila*, ya que la medida carece de apoyo en las leyes vigentes de España y Ultramar. Si puede V. utilizar el apoyo de la Gran Familia, es ocasión; por pertenecer a ella Becerra y afectar al prestigio y buen nombre de la misma tal vejación, pues sus individuos y sus amigos son los llamados a padecerla allá. Habremos conseguido mucho si conseguimos eso porque aunque el *Satsat* no sospecha toda la importancia de ese arma, es la única que tienen. Obtenida esa prohibición, toda deportación gubernativa cae bajo la jurisdicción del Código penal. *Pagnauala na ang sandatang iyan, ay makapaninikad.**

* Desaparecida ya esa arma, se podrían repartir coces.

NOTA: Esta carta no tiene final y por tanto sin firma, pero por su contexto y el estilo de su lenguaje parece ser una copia manuscrita de una carta de Marcelo H. del Pilar. — (C. de Mss. de la Biblioteca Nacional.)

A Marcelo H. Del Pilar

Completo rompimiento con Regidor — Plan de gastos en París
para los filipinos que quieran venir.

* * *

París, 20 de Mayo de 1889.
10 Rue de Louvois.

MI QUERIDO PLARIDEL:

Aunque soy el más joven de nosotros dos, me permitiré sin embargo, en vista de nuestra amistad y concordancia de sentimientos, proponerle nos tuteemos como entre hermanos, destinados tal vez a participar de una misma suerte.

Le he enviado un manuscrito¹ contestación a *La Voz de España*. Vea si puede publicarse; quítele lo que crea se debe quitar, lo que pueda comprometer. Tengo entera confianza en su buen juicio y en su lealtad.

He roto por completo con Regidor porque no acababa él de publicar mi manuscrito² y por él nos hemos comprometido. Ahora lo publicaré yo solo.

Hemos leído *La Sol.*: nos ha gustado mucho. Es lástima que en vez de «Los Viajes»,³ el que escribía sobre la instrucción en Filipinas no haya publicado la continuación. ¿Quién es ese? Mis más sinceras felicitaciones y mi admiración.

¿Cuándo quieren Vs. venir aquí? Hé aquí los gastos:

	Propina
Almuerzo	Fr. 2.50 20 c.
Comida	" 2.50 25
Entrada en la Exposición	" 0.75
Casa	" 3.00
	<hr/>
	8.25 45
	<hr/>
	Fr. 8.70
	<hr/> <hr/>

Yo me comprometo a ofrecer el desayuno a cinco amigos durante una semana: chocolate o té y bizcochos; aunque realmente no es necesario.

Todavía los gastos se pueden reducir si Vs. vienen el 1º de Junio y viven en la misma casa que yo y dos en un cuarto. Pero vengan juntos. La cuestión es cómo se publicará el periódico.

Dígale al amigo Pañaniban que me place mucho su determinación de estudiar el alemán. Le felicito mucho. Adjunta va una cartita.

Estoy muy ocupado traduciendo otra obra⁴ de Blumentritt.

Suyo afmo.

RIZAL.

De Mariano Ponce

Publicación de «Por Teléfono» en forma de librito.

* * *

Barcelona, 21 Mayo, 1889.

QUERIDO LAONG LAAN:

Se pondrá, como deseas, la «Advertencia del Editor» al frente de la obra.

«Por Teléfono» se publicará en forma de librito, pues su costo (de 2,000 ejemplares) no asciende a \$10. Está muy bien escrito, yo te felicito.

Te envío más pruebas. No faltan más de esta obra que tres cuartillas por componer, y supongo que mañana estará todo concluído.

«Por Teléfono» será como la «Visión de Fr. Rod.» si tú no dispones otra cosa.

No estamos muy seguros que digamos, si vamos todos allí a visitar esa Exposición; aun cuando no sea dable lo afirmativo, al menos yo y *Pláridel*; pero de ir procuraríamos encontrarnos allí con Blumentritt.

Como habrás visto en el anuncio de *La Sol.*, *La Soberanía Monacal* se vende aquí a peseta.

Tuyo,

NANING.

De S. Jugo Vidal

Es incomprensible la desunión que existe
entre los filipinos de Madrid.

* * *

La Vanguardia Filipina,
Dirección y Redacción,
Plaza de Isabel II, 2 Madrid.

Mayo 23, 1889.

SR. D. JOSÉ RIZAL.

MI DISTINGUIDO AMIGO: Adjuntos te remito los recibos de los Sres. Ventura, Luna, Abarca, Trinidad, juntamente con el tuyo; y te doy gracias por las molestias y sacrificios que haces por el periódico.

Buena era la ocasión para que nos remitieras de vez en cuando alguna reseña de la Exposición que actualmente allí se celebra, siempre que esto no te ocasionara ningún perjuicio, porque creo nadie mejor que tú podría ilustrar a los lectores de *La Vanguardia* acerca de las maravillas que esa Exposición contendrá.

Estoy muy agradecido de los paisanos de Barcelona, en especial de los amigos M. del Pilar y M. Ponce, que me secundan generosamente en las gestiones administrativas que en verdad ignoro completamente la marcha que debo seguir. Esto quiere decir, que sólo en vosotros los de fuera he encontrado apoyo, y no en los de aquí, que, exceptuando Gómez, nadie absolutamente se atreve a escribir una línea, ya sea porque creen inútil

toda gestión en la prensa, ya porque temen: yo no llego a comprender esta desunión que aquí existe entre los filipinos, que sabiendo como saben que unidos podemos hacer algo, tratan por todos los medios alejarse los unos de los otros.

Sabes te aprecia,

Jugo

De Mariano Ponce

Nada turba la armonía de la colonia filipina en Barcelona — Artículo insultante, publicado en *La Nación* por Anti Rodríguez de Ureta contra *La Solidaridad* y su gente — El Teatro Tagalo de Barrantes merece ser contestado.

* * *

Barcelona, 24 Mayo, 1889.

MI QUERIDO RIZAL: Vuelvo a decirte que Gracano sigue viviendo con nosotros y tan en buena armonía como antes. Pañaniban e Icasiano se trasladaron de casa por ciertos disgustos insignificantes que tuvieron con Magdalena, la patrona. Tengo la satisfacción de comunicarte que hasta hoy no ha habido nada que pudiese turbar la armonía que reina entre la colonia. No hablo de aquellos que desde un principio no quisieron tener nada de común con nosotros.

Anoche puse en el correo para tí un núm. de *La Nación* de ésta, en que una tal Ant^a Rodríguez de Ureta dirige un artículo insultante a *La Solidaridad* y los «Solidarios.» Esta escribió una novelita titulada «Pacita, o la joven filipina» que no conozco más que por referencia.

Si me envías en seguida las pruebas pronto tendremos terminada su impresión.

Bien por el artículo «La Verdad para todos.»

Nosotros no olvidamos lo que te hemos prometido de someter a una especie de arbitraje toda cuestión que amenace la solidaridad que nos une.

Blumentritt da mucha importancia con su firma a nuestro periódico.

El «Teatro Tagalo» de Barrantes merece ser contestado. De ese trabajo ya tuvo noticia Blumentritt a raíz de su publicación; pero no dí entonces con la dichosa *Ilustración*, hasta hoy, cuya colección encontré en el Archivo.

Tuyo,

Naning.

De *L. O. Crame* (Marcelo H. Del Pilar)

«La Verdad para todos,» de Rizal y «Filibusteros?» de Blumentritt, en *La Solidaridad* — *La Vanguardia Filipina* tiene miedo a los asuntos filipinos — ¿Otra Asociación Hispano-Filipina en Madrid? — Posible martingala para dividir la colonia filipina — Noticias de Pañganiban — Esperada llegada de P. Roxas.

* * *

Barcelona, 24 Mayo, 1889.

AMIGO PEPE: Hago uso de tu fraternal indicación, que desde luego es sumamente grata para mí.

No quepo de gozo al ver lo brillante que será el próximo numero de *La Sol.* Los artículos «La Verdad para todos» y el de Blumentritt titulado «¿Filibusteros?» serán la nota más seria y más contundente del quincenario.

Observo que *La Vanguardia Filipina* con ser vanguardia tiene miedo a los asuntos filipinos: ha publicado ya dos cartas de Manila que deben ser trabajos de Redacción; y sin embargo de llevar las fechas de 30 de marzo y 10 de abril no hacen la menor alusión a los sucesos del 29 de marzo y eso que lo anuncian *El Globo*, *La Patria* y *La Solidaridad*. Para la actitud de *La Vanguardia Filipina* basta y sobra *El Diario de Manila*.

Dicen que piensan crear en Madrid un Círculo Hispano-Filipino. ¿Sabes algo de esto? ¿No sería esto una martingala Font? Yo no sé nada, pero bueno es inquirirlo; dada la existencia de la Asociación Hispano-Filipina, con un presidente tan entusiasta, sino por Filipinas, al menos por intereses afines, no veo la necesidad de otro círculo como no sea para personificar y agigantar divisiones en la colonia de Madrid. Si ese círculo

no es genuinamente filipino, si es martingala Font, dificultaría nuestra campaña con mucha mayor eficacia.

Los artículos sobre la Universidad de Manila son de Pañganiban alias *Jomapa*, ex-capista de Sto. Tomás, y nadie como él puede tratar mejor el asunto.

Pañganiban vive ahora con Galicano; anda delicado de salud y no le gusta la cocina de nuestra patrona. Continuamos en ésta sin embargo los Ponces, Graciano y yo porque es la casa que conocen nuestros corresponsales de Filipinas y además pensamos trasladar la ranchería en Madrid para este año. Nuestro pensamiento es alquilar un piso modesto y vivir a la república, ¿qué te parece?

Haz el favor de pedir a Pardo artículos científicos para *La Sol*.

Parece que llegará allí de nuestro país el acaudalado P. Rojas. Tengo entendido que este señor tiene buenos sentimientos y buenos deseos por el mejoramiento de Filipinas, pero que se recata demasiado por no conocer en quién confiar allá. Los nuestros temen por otra parte provocar su confianza, por impedirle su justa delicadeza. Te hago estas indicaciones, a ver si por tu parte puedes intentar algo por inclinarlo a que preste su apoyo a los que trabajan por Filipinas. Yo por mi parte desearía que los trabajos de Propaganda se den por terminados en todo este año o en el próximo a más tardar, y si no contamos con elementos no podremos pasar a la segunda parte de nuestra campaña. Es excusado recomendarte la necesidad de ir con cautela al tratarle, pues puedo equivocarme en mi apreciación acerca de sus sentimientos: yo sólo juzgo por sus antecedentes de familia. En fin, vos cuidado, choy.

Te abraza tu affmo.

L. O. CRAME
(MARCELO H. DEL PILAR)

A Mariano Ponce

Las diferencias entre los filipinos deben someterse a un tribunal elegido por las partes interesadas.

* * *

París, Lunes, Mayo de 1889.

QUERIDO MANING:

Haz que activen un poco la publicación de la obra¹ de Blumentritt.

Enteradme por qué Graciano se ha separado de vuestra casa.² Si hay alguna cosa que no me podéis decir, calladlo. Desearía continuáseis en buena unión para que todo prospere.

Recuerdo haberos dicho que cuando haya diferencias sometedlas a una especie de tribunal elegido por ambas partes. Lo que este tribunal decida, sea aceptado, y el que no se someta sea echado y segregado de la Corporación. Me alegraría que no hubiese nada y que todo fuese una cosa sencillísima.

Hay que conservar la unión ante todo.

Adjunta va una carta para Galicano.³

Tuyo

RIZAL

A Mariano Ponce

Contestación a Barrantes.
(Tarjeta Postal)

* * *

París, 26 Mayo, 1889.

MR. MARIANO PONCE,
Rambla de Canaletas 2-3º
Barcelona, Espagne.

Kaibigan: Kasabay nito ang sagot ko kay Barrantes. Ypa-
limbag ninyo kung sakali akala ninyong nagmamarapat. Yla-
gay ninyo ang ñgalan ko man o ang *Laong Laan*. Sabihin mo
kay *Pláridel* at kay Jaena na sila na ang bahalang magputol o
magalis ñg labis na hindi nila maibigan. Ako ang nasagot ñg
ano pa man.

Ypinadala ko na kay Blumentritt ang mga número. Muli
mulí'y huag mong sulatan ang mga periódico at baka ako mul-
tahan.

Magpadala kayo ñg maraming salin ñg *Noli me tângere*
ni Blumentritt.

Kung kayo'y paparito, ay ako ang magbabayad ñg inyong
entrada sa Exposición.

RIZAL.

* AMIGO: *Adjunta va mi contestación*¹ a Barrantes. Imprimidla si
creéis que vale la pena. Poned mi nombre o el de *Laong Laan*. Diles
a *Pláridel* y a Jaena que se cuiden ya de cortar o quitar lo que sobre
que no les guste. Respondo de todo.

Le he mandado a Blumentritt los números. No vuelvas a escribir
sobre los periódicos, no vayan a multarme.

Enviad muchos ejemplares del *Noli me tângere* de Blumentritt.²
Si venís, me cuido de pagar vuestra entrada en la Exposición.

RIZAL

De M. Elejorde

Pequeña ayuda de amigos a Rizal—Todo el mundo pregunta por él.

* * *

Calamba, 26 Mayo de 1889.

SR. D. JOSÉ RIZAL.

KAIBIGAN: Tinangap ko ang mga librong ipinadala mo sa aquin at sa aquing intinde hinde lamang sa aquin cundi sa ibang dapat mag caroon at macalam ay aquing binigyan at pinaalaman, ang diario francés ibinigay ko qui Paciano.

Tangapin mo ₱30 (pesos) na sa guitna ñg cahirapan ay iniaabuloy sa iyo ñg iyong mga caibigan at icao na ang bahala sa lalong dapat pag oculan.

Loobin naua ñg Dios na ang «Association Ynternationale» na iñong gagauaen sa París mag caroon ñg mabuteng bunga. ¡Ay! José ang mga tao rine ualang ibang itinatanong at inaasahan cunde icao, ang lalong cahirap hirapan na mga taga bundoc nagtatanong sa aquin ñg iyong pag ooi, tila umaasang icalauang Josué na mag liligtas ñg caralitaan; ang mga bayao mo inalsan na ñg mga buquid at ang dineg copa aalsan din ang mga partido mo, ang capatid co ay binulas na, na tila aniya inaantay mo si D. José at aayao cang mag bayad ñg buis, totoong mababa-ñgis.

Malague ang dalamhate co na ibalita sa iyo ang pag camatay ni Marianito bayao mo at ni Tio Ysidoro sa cólera na lumalacad dine sa Filipinas at gayon din si Padre Ambrosio Villafranca, cura sa Biñan, pero itong isang ito'i hinde macacapalit ñg namatay sa atin. Seguro marameng cababayan ang mag si sulat sa iyo; uhao ñg balita at nang nangyayari dian sa iyo.

Came ay iyong padalhan ñg 2º tomo ñg *Noli* cung meroon na at gayaon din ang *Solidaridad*, at cung mi lugar susulat ca sa amen palague at catuuaan na namin malaman ang nangyayari dian sa iyo.

Yto na lamang at maraming cumusta at alaala sa iyo.

M. ELEJORDE.*

* AMIGO: He recibido los libros que me has enviado. He entregado e informado a todos los que deben poseerlo y estar enterados; el diario francés se lo he dado a Paciano.

Recibe treinta pesos que en medio de su miseria te envían tus amigos, dejando a tu arbitrio el emplearlos.

Dios quiera que la «Association Internationale» que váis a fundar en París tenga buenos resultados. ¡Ay, José! La gente de aquí sólo pregunta por tí y espera de tí; hasta los más pobres que viven en los montes me preguntan sobre tu vuelta y parece que te consideran el segundo Josué que va a hacer desaparecer la miseria; a tus cuñados ya les han arrebatado sus terrenos y hasta oigo que lo mismo harán con tus partidarios; a mi hermano le han reprendido ya y le acusan de esperar a Don José por eso no quiere pagar el canon. Son muy inhumanos.

Con gran dolor te participo la muerte de tu cuñado Marianito y de tío Isidoro, víctimas del cólera que está muy extendido en Filipinas, lo mismo que la del Padre Ambrosio Villafranca, cura de Biñan, si bien la muerte de este último no puede compensar la pérdida de los nuestros. Seguramente muchos de nuestros paisanos te escribirán pues andan muy ansiosos de tener noticias tuyas. Mándanos el segundo tomo del *Noli* si lo hay ya, lo mismo que números de *La Solidaridad* y, si tienes tiempo, escríbenos con frecuencia pues ya es satisfacción nuestra saber lo que te ocurre.

Hasta aquí y muchos recuerdos.

M. ELEJORDE.

A Mariano Ponce

Instrucciones sobre la disposición de cierto dinero.

* * *

París, 3 de Junio de 1889.
10 Rue de Louvois,

MR. MARIANO PONCE,
Rambla de Canaletas 2-3º
Barcelona, Espagne.

QUERIDO NANING: Kunin mo sa salapi kong na sa kamay
mo ang susunod na aking tinangap dito:

1 <i>Sob. Mon.</i> kay Regidor	1.25
1 <i>Sob. Mon.</i> kay Ramos	1.25
Suscripción ni Ramos sa <i>Sol.</i>	1.25
Suscripción ni T. P. de Tav. sa <i>Sol.</i>	1.75
1 <i>Sob. Mon.</i> kay P. de T.	1.00
	<hr/>
	6.50

Idagdag mo ang mga ibát'iba pang ejemplares at <i>Visiong</i> di ko na maalaala	<hr/>
	3.50
	<hr/>
	10.00

Kung may lumabis na salapi sa pagpapalimbag ñg kay
Blumentritt at *Teléfono* ay ibigay mong lahat kay *Pláridel*,
dahilán sa mga ipinadalá niya sa aking *Sob. Mon.* na ipinadalá
ko sa Maynila at ñg doo'y makalat. Si Dr. T. P. de Tav. ay
suscritor na bago sa *Solid.* Padalhán ninyo ñg isang *Sob. Mon.*
Si Luna, si Val. Vent. ay Sol:s.

RIZAL.

¿Tinangap ba ninyó ang sagót ko kay Barrantes? Ipinadalá ko na ang mga número kay Blumentritt.*

* Querido Naning:

Descuenta del dinero mío que tienes las siguientes cantidades que he recibido aquí:

1 <i>Sob. Mon.</i> , de Regidor	1.25
1 <i>Sob Mon.</i> , de Ramos	1.25
Suscripción de Ramos a <i>La Sol.</i>	1.25
Suscripción de T. P. de Tav. a <i>La Sol.</i>	1.75
1 <i>Sob. Mon.</i> , de P. de T.	1.00
	<hr/>
	6.50
Añade otros ejemplares y copias de la <i>Visión</i> que no recuerdo ya	3.50
	<hr/>
	10.00

Si queda algún remanente de la impresión del *Blumentritt* y del *Teléfono* entrégalo todo a *Pláridel*, a cuenta de los números de *Sob. Mon.* que me había mandado y que envié a Manila para su distribución. El Dr. P. de Tav. es un nuevo suscriptor a *La Solid*. Enviadle un *Sob. Mon.*¹ Luna y Val. Vent. son Sol:s.

RIZAL.

¿Habéis recibido mi contestación² a Barrantes? Yo he remitido ya los números a Blumentritt.

De Pedro Govantes

Las ideas no son obstáculo para que los adversarios políticos
se admiren recíprocamente.

* * *

Madrid, 13 de Junio de 1889.

SR. DON JOSÉ RIZAL.

MI QUERIDO AM^o Y PAISANO: Recibí su afectuosa carta en que me expresaba su sentimiento por la pérdida de mi querido padre. Mucho agradezco a V. su recuerdo en tan triste ocasión.

Tiene V. razón en lo que dice del difunto, pues es difícil que aun los mismos hijos de aquel país le aventajaran en amor al bienestar y prosperidad de la tierra. Por otra parte ha sido y es un vivo ejemplo de que las ideas que tuvo en política que no podían ser otras que las correspondientes a la generación a que perteneció, pues V. sabe bien que en los mares intelectuales se observan también flujos y reflujos; que esas ideas repito no son obstáculo para que aun los adversarios políticos rindan un tributo de admiración cuando se profesan de buena fe como mi pobre padre y se ostenta una honradez tan acrisolada como la suya.

Vuelvo a repetir a V. la expresión de mi gratitud por los cariñosos términos de su carta y créame siempre su afmo. paisano,

P. GOVANTES.

A Marcelo H. Del Pilar

Es buena la idea de vivir en república, sin más
ley que estricta igualdad y justicia

* * *

París, 18 de Junio de 1889.

QUERIDO PLÁRIDEL:

Allí te envió el manuscrito de nuestro amigo Blumentritt.¹ Lo he corregido, pero si lo encontráis aún corregible corregidlo. Deseo que se publique para el 30 de este mes.

He estado muy ocupado; ha estado aquí Llorente² y le he estado acompañando por todas partes; así no he tenido tiempo de escribiros.

He recibido *La Sol.*; me gusta cada vez más y más y felicito a sus directores. Lástima que se deslicen faltas grandes de imprenta, como Orillas del País por Orillas del Pásig, etc.

Me he retratado y dentro de una semana tendréis un diluvio de fotografías mías.

P. Rojas³ no pasará por aquí sino que irá a España.

Por Torres⁴ os enviaré algún dinerillo producto de suscripciones y ventas de tus libros.⁵ Envíame o envía a P. de Tavera un ejemplar de tu *Sob. Mon.*

Han faltado números de la *Sol:d.* del No. 8. Entre los cuatro que me enviásteis uno estaba mal impreso. Los repartí.

¿Qué hay de mi publicación Blumentritt?

Por el próximo correo, cuando os envíe mis fotografías os escribiré más extensamente.

El Círculo Hispano-Filipino⁶ de Madrid lo abre Paterno. Llorente lleva planes.⁷ Me parece buena la idea de vivir en

repúb., que tenéis. Nosotros hicimos otro tanto. No teníamos más ley que estricta igualdad y justicia. Pardo promete artículos científicos, pero aún está ocupado con la instalación de la Exposición.

Dí a Naning que active la publ. del «Defensa del *Noli*.⁸»

Tuyo,

RIZAL.

A Marcelo H. Del Pilar

Gestiones cerca de P. Roxas — «En la obra que emprendemos, no quisiera que comediantes y mercaderes tomasen parte» — No hay que pedir heroicidades a la bolsa — Suprímense los pseudónimos: el que quiera tomar parte en la cruzada, debe haber renunciado antes a la vida y a la fortuna — La persecución de Rizal y de *Pláridel* se debe a que son hombres aislados: el día que abunden, podrán vivir tranquilamente — Dios no ha sostenido a los que lucharon por sus propios intereses — Sólo se recurrirá a la fuerza cuando todo se haya agotado.

* * *

París, 22 de Junio de 1889.
10 Rue de Louvois.

MI QUERIDO PLÁRIDEL:

Ante todo te suplico no olvides hacer constar en el No. 10 de *La Sol*: dos errores que se deslizaron en mi artículo, difíciles de subsanarse por el lector: uno es de imprenta y otro es de mi pluma, y son *Orillas del País = Orillas del Paísig; Expedición de Vallalobos = Expedición de Loaysa*.¹

Con esta carta irán probablemente fotografías mías.

Ya te he escrito que según noticias mías P. Rojas² irá directamente a España pasando por Barcelona y luego de allá volverá por aquí para estarse unos 10 años. Si viene por aquí cuenta con que haré yo todos los medios posibles para entenderme con él. Si es un hombre que ama verdaderamente su país y algo quiere hacer por él, estáte seguro que *mucho* conseguire; ahora bien, si en realidad no quiere hacer nada y sólo quiere

aparentar, yo, como lo conozca, no daré el más pequeño paso, porque en la obra que *nosotros* emprendemos no quisiera que comediantes y mercaderes tomasen parte sino solamente hombres de virtudes y corazón. Pero parece que afortunadamente este señor no es así sino que es el más digno de cuantos filipinos ricos hay, pues sé que ha costeado la enseñanza y la carrera de varias personas, etc. A mi parecer no le debemos pedir compromiso ninguno ni vamos a exigirle heroicidades: a la bolsa no hay que pedirle las cualidades de la hoja de acero ni siquiera de su vaina de cuero o madera: que cada uno contribuya según sus fuerzas y sus disposiciones.

¿Se recibe *La Sol*: en Manila? Luna va a comenzar una serie de artículos firmados con su nombre. Dejad los pseudónimos; es menester que en adelante inauguremos otra política, la política del valor y de la verdadera solidaridad.³ El periódico va tomando importancia; figúrate si aparecen firmas como Blumentritt, M. del Pilar, Jaena, Luna, etc. Nuestros paisanos, al ver nuestro valor, al ver no el valor de uno sino de muchos, al ver que Rizal no es excepción sino regla general, tendrán valor también y perderán el miedo: no hay como el ejemplo. Nuestros enemigos se espantarán al encontrarse con una juventud que nada teme ni previene cuando se trata de servir a su país, a una juventud que no se arredra por las venganzas ejercidas. Se cumplirá lo que yo dije, que cuantas más vejaciones cometan, más filipinos liberales van a salir. Además, el que quiera tomar parte en esta cruzada, debe haber renunciado antes a todo, a la vida y a la fortuna. Que en adelante pues vean ellos que cuanto más compromiso pueda proporcionar un artículo, se tiene más valor por parte del que escribe. Un artículo indiferente o literario que vaya o no firmado con pseudónimo pase; pero un artículo grave y político que lleve el nombre de su autor para que vean que nuestra generación es otra, que no es la generación pasada, no es la generación del autor del *Diputado por Filipinas*.⁴ De todos modos, se vengarán de nosotros, que al menos nuestra muerte o nuestra desgracia sean un ejemplo brillante para los demás. Convinceos además de que si la vida en Filipinas es peligrosa para el autor del *Noli* o para el de *La Sob. Mon.* es porque éstos son hechos aislados; pero el día en que los *Plárideles* y Rizales abunden, el día en que Ponce, Pañganiban, Graciano, Apacible, Icasiano, Llorente, etc. y otros publiquen obras, se retiren allá, viviremos tan tranquilamente como aquí: cuando el que sostiene un peso es una columna sola, ésta puede romperse; pero si son muchas, no se corre tanto peligro. Convinceos de este hecho,

convenceos de que por cada buen ejemplo de un filipino se conquisten miles y miles, que la progresión es geométrica, que Dios o el Destino están de nuestra parte porque tenemos la justicia y la razón y porque luchamos no por egoísmo sino por el sacrosanto amor a nuestro país y a nuestros paisanos. Los hombres que nos han precedido lucharon por sus intereses y por eso Dios no les ha sostenido. Novales por cuestión de galones, Cuesta por venganza, Burgos por sus curatos; nosotros en cambio luchamos por que haya más justicia, por la libertad, por los sagrados derechos del hombre, nada pedimos para nosotros, todo lo sacrificamos al bien común, ¿qué más hemos de temer? Nosotros no somos revolucionarios, ni queremos sangre, ni tenemos odios, y sólo recurriremos a la fuerza cuando ya todo se haya agotado, cuando nos reduzcan a luchar o a morir, que entonces Dios da derecho a que cada sér se defienda como pueda, entonces estaremos dentro de la legalidad y, como los norteamericanos, peharemos por nuestra justa causa y triunfaremos.⁵ ¿Qué hemos de temer? Véis que el extranjero nos aplaude y nos estima ya; nuestra causa encuentra defensores, que la juventud filipina se despierte y enseñe al extranjero que somos mejores de lo que nos han pintado, que tenemos convicción y valor. Además, como empiezan a atacarnos, es menester no sólo no atemorizarse sino redoblar el aliento y el ánimo y que cada vez que nos atacan que vean los demás que aumenta más nuestro número, apareciendo nombres nuevos auténticos, más campeones, más combatientes. El ejemplo cundirá y nuestros enemigos tendrán miedo, y como estaremos unidos por una causa común, nos ayudaremos mutuamente.

Los dos artículos de *La Nación*⁶ son tan tontos y tan . . . que me da disgusto contestarlos. Además, que en el libro que voy a publicar, cuando reciba fondos, está esta materia tratada suficientemente. Escribidme, sin embargo, si queréis que yo lo conteste.

Quando os vayáis a Madrid ¿qué se hará del periódico?⁷
Memorias a todos.

Tuyo,

RIZAL.

De Mariano Ponce

La contestación a Barrantes, en folleto—*El Noli me Tangere*
de Rizal juzgado por Blumentritt.

* * *

Barcelona, Junio 23, 1889.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
10 Rue de Louvois, París.

KAIBIGAN: Natangap ang sulat mong kalakip ang kay Blumentritt na ilalabas sa *Sol*: ñg 30. Ang sagot mo kay Barrantes ay hinahañgad naming magauang folleto at samantalahin ang composición mong nasa periódico. Isang . . . man lamang na 500. Ihihingi na namin ñg pahintulot sa iyo. Natangap ko ang tarjeta postal mong huli; saka kita sasagutin tungkol doon. Matatangap mo ang ilang num^o ñg 8. Si Pañganiban ay may sakit: tapos na ang kaniyang isinasalin sa uikang castila. Ilalagay na lamang sa estilong castila, ñguni't na hinto sa pagcacasakit. Ngayon, mabuti na. Ang *Noli* ni Blumentritt ay matatangap mo sa lingong hinaharap. Kasalukuyang tinatapos. Ang iyong si,

NANING*

* AMIGO: He recibido tu carta con la de Blumentritt que se publicará en la *Sol*: del treinta. Deseamos imprimir en forma de folleto tu contestación a Barrantes, aprovechando para ello la composición del periódico. Por lo menos unos 500 ejemplares. Pedimos tu permiso. He recibido tu última tarjeta postal; ya te la contestaré después. Recibirás algunos números del 8. Pañganiban está enfermo; ya ha terminado lo que estaba traduciendo al castellano. Iba ya a adoptar el estilo español cuando cayó enfermo. Ahora está ya bien. Recibirás la semana que viene el *Noli de Blumentritt*. Lo está terminando ahora.

Tu

NANING

A Mariano Ponce

Le enfermedad de Pañganiban — ¿Cómo va el periódico?

* * *

Paris, 1º de Julio de 1889,
111 Rue de S. Lazare.

MI QUERIDO NANING:

He sabido con harto sentimiento mío que el amigo Pañganiban está enfermo, y según Blumentritt con hemoptisis. Conviendría que se cuidase muy bien, pues, aparte ya de consideraciones humanitarias y mirando sólo el lado egoísta, es un sér muy útil y muy necesario en nuestra causa, pues por lo visto es muy trabajador. Por consiguiente, pues, le diría que dejase por ahora todos sus trabajos, tomase arsénico a dosis muy pequeñas, como yo lo hice en Berlín, se fuese a baños de mar, etc.¹ Es un hombre de muy buenas disposiciones y perderíamos mucho si se pusiese grave.

Como estaré vagando por algunos días, *dirigid por ahora vuestra correspondencia a la casa 45 Rue de Maubeuge* donde vive Ventura. Haz el favor de decir esto a los amigos.

Aquí esperan con impaciencia *La Sol*: del 30 de Junio.

Blumentritt espera su defensa del *Noli*; desea que le enviéis unos 25 ejemplares: ya sabes que soy el que corro con los gastos del franqueo.

Decidme cómo va el periódico *La Sol*: pues aquí tenemos todos empeño en que adelante.

Parece que Rojas se viene a París; ya procuraré entrevistarme con él.

Díle a *Pláridel* que por más que he buscado mis artículos sobre «El Filibusterismo» y «La Opinión en Filipinas» no los encuentro.² Llorente tiene de seguro el 1º, y el 2º alguno de Barcelona.

¿Cómo está la cosa por allí?

Memorias a todos.

Tuyo,

RIZAL

De O. R. Serna

La creciente amistad de Serrano con los jesuitas.

* * *

Manila, I.F., 1º Julio, 1889.

A MÁMA [¿JOSÉ RIZAL?]

QUERIDO AMIGO: Recibí su muy grata de V. fecha 6 de Abril, pasado, acompañada de la carta del Sr. Rizal a Trinidad, y la carta suya original a *Pláridel* fecha 15 de Mayo pasado. Enterado de todas ellas, les envió mis más sentidos plácemes y mayor dosis de entusiasmo, con entera conformidad en todos sus párrafos, mejor decir, en cuanto VV. nos dicen.

Yo os admiro desde aquí, y bato palmas por vuestra digna actitud.

No así Serrano: con la glacial indiferencia de antes, sólo comparable al frío desengaño de un desgraciado, o del porte de un *bonzo*, me tomó las cartas que le alargué, las leyó columpiándose sobre sus dos pies, y después me las devolvió, sonriéndose, y cuanto más me mostraba con empeño de saber su opinión más y más se encerraba en su . . . escudo de «*que el fraile es la salvación del país.*» ¡Qué tío es!

Veamos, si no le desengañarán muy pronto sus amigos jesuitas, de quienes se valen ahora los otros frailes para son-sacarle todos sus secretos, los cuales también están ya reventados de él, aunque todavía saben disimularlo, mostrándole la sonrisa que heredó de su padre S. Ygnacio.

Por de pronto, los otros frailes ya intrigan contra Serrano, y como él depende de los dominicos, creo que con esto . . . he dicho ya todo.

Ang lahat nang ito'y sinabi ko na ñga sa kaniya sa galit ko, at nang hindi dinádaan sa ñgiting lahat, ano mang sabihin náming dápat niyang ilayo sa Jesuita, na pinúpulaan na nang marami; ñgunit ang mulit muling lági nang sagot ay ang naka-súsupok nang dugong, ñgiti at pagwawalang-bahala. Tila bagá may ipinañgañgahas, ay bago'y walang siguro kundi ang mañga kasamang dadamay sa kaniya.

Ngayo'y inuulit-ulit ang salita mong «ng niog na karitan ay nagbíbigay ñg tubang pampalakas nang dugo» at saka pa dáragdagán nang «sa mahinang katawan ang bagay sabaw lámang . . . at kung ang lakas ay sumulong saka na kumain nang litsón.»

Baliw na mistula, minsa't . . . isip na magbitiw nang kasabihan na hindi ko matarok kung sira ang ulo ó nahihirá; minsa'y nagsabi nang pakling . . . na dahandahan, sinigang manding may lasa.

Hulúin ñga ninyo rían, kung ang tawong itó'y dapat pang pakituñguhan.

Ang namang palabas niyang ito'i, makabubuti kung minsan, kaya maraming kaibigan at nararagdagan araw-araw, hindi lamang maniwala na sa kaniya ang Jesuita.

Sa súsunod na correo, ay saka ko ibabalita sa iyo, ang minsa'y ginawa sa kaniyá ñg Jesuita, pag hindi ka nagalit ay talagang hindi ka marunong matowa.

Ito na lamang muna at tanggapin mo ang yakap ni*

O. R. SERNA.

* Todo esto se lo he dicho a él llevado por mi enfado, para que no le hiciesen sonreír las razones que le diésemos para que se separase de los jesuitas, pues ya va siendo objeto de burla de parte de muchos; pero una y otra vez se reducía a contestar con una sonrisa y un encogimiento de hombros, hirviéndonos la sangre. Parece que hay algo que les envalentona que, después de todo, quizás no sean más que sus compañeros dispuestos a auxiliarle.

Ahora anda repitiendo tu decir: «el cocotero podado produce *tubá* que dá fuerza a la sangre» y, luego, añade todavía: «Lo que conviene a un cuerpo débil es caldo solamente, y cuando vuelvan las fuerzas, será el tiempo de comer lechón.»

Parece un loco rematado, unas veces . . . soltar un decir que no sé si tiene la cabeza echada a perder, otras replicaba . . . despacio como si fuese sabroso *sinigan*.

Juzgad ya vosotros mismos si es un hombre éste a quien hay que hacer caso.

Pero esta comedia suya puede dar buenos resultados, así es que tiene muchos amigos que se van aumentando todos los días, sólo que ya no le dan crédito los jesuitas.

En el siguiente correo te escribiré sobre lo que le hicieron una vez los jesuitas y si no te enfadas es porque no sabes ya alegrarte.

Esto es todo y recibe un abrazo de

O. R. SERNA.

A Marcelo H. Del Pilar

Poder a favor de Govantes.

* * *

37 Chalcot Crescent,
Primrose Hill, N.W.
[Julio, entre 1 y 12, de 1889.]

MÍ QUERIDO SELO:

Adjuntos te remito un poder y una carta para entregarlos a Govantes.¹ Entérate del poder, y le dirás tu opinión.

He dado el poder a Govantes por ser él abogado matriculado allí; tú tendrás bastante que hacer con la *Sol.* y tus exámenes, y además, no estás matriculado allí en el Tribunal Supremo.

En fin os dejo el negocio a vuestro claro juicio y conocimiento de las leyes: yo soy un lego.

Memorias a todos los amigos.

Estoy muy ocupado haciendo un trabajo en la Biblioteca².

Tuyo,

RIZAL.

De Naning (Mariano Ponce)

Pañganiban mejora — Jaena desanimado; Del Pilar se queda con todo el trabajo del periódico — El estudio de Pañganiban sobre la Universidad de Manila — Llegada de Sandico — Impresion de la defensa de Blumentritt.

* * *

Barcelona, Rambla Canaletas 2-3º
9 Julio, 1889.

MI QUERIDO AMIGO: Pañganiban ya esta fuera de cuidado, y en disposición de trabajar a ratos; le advertimos siempre la conveniencia de descansar mientras no está del todo restablecido.

Por ahora vá bien el periódico, no omitimos sacrificio alguno. Graciano se vá desanimando; nos cuesta mucho sacarle un artículo y Pilar es el que se lleva todo el peso de la redacción; gracias que contamos con tu colaboración y la de Blumentritt. Tenemos para el númº del 15, uno de este buen amigo. Pañganiban no sé si continuará su estudio sobre la Universidad de Manila, parece que está resentido por no haber hablado la *Sol*: de su enfermedad. Nosotros procuraremos que esté contento; pues su genialidad la atribuimos a su enfermedad.

No consentimos que pagues los ejemplares de la *Sob: Mon*: que has enviado a Manila:

La *Sol*: cuya publicación camina lentamente . . . sin embargo de que algunos han dejado de ser socios.

Hemos recibido los ejemplares de la defensa de Blumentritt.* Dime si te he de remitir todos los ejemplares. Yo no

* Del *Noli Me Tángere*.

sé si impresa como es en España puedes pedir en el extranjero el derecho de propiedad. En todo caso indícanos qué es lo que debe hacer sobre este particular.

Ha llegado a ésta Teodoro Sandico.

La impresión creo que costará menos de 30 duros (hablo de la defensa de Blumentritt) los 2,000 ejemplares. Dime a qué precio quieres que se venda cada ejemplar. No puedo precisar el coste total por la encuadernación, pero todo no llegará a la cantidad indicada. Ahí vá un recorte de *La Patria*. Contéstalo, si crees conveniente. Si no te es gravoso te pedimos que nos envíes un artículo para todos los números.

Tuyo,

NANING.

P.D.: Hoy le envió a Blumentritt un recorte del *Diario de Manila* en que *Quioquiap* contesta a . . .

Te incluyo otro contestando el mismo artículo.

A Marcelo H. Del Pilar

Contribución de doscientas pesetas enviada por Calambeños a *La Solidaridad*—Números del periódico para Filipinas.—Recuerdos a Sandico—El artículo «diputado por Filipinas» de Regidor—
No permiten el entierro de un muerto en lugar sagrado por ser cuñado de Rizal.

* * *

45 Rue de Maubeuge
París, 12 de Julio de 1889.

SR. D. M. H. DEL PILAR.

MINAMAHAL KONG KAIBIGAN: Tinangap ko ang sulat mo sampu ñg mga salin ñg *Defensa ni Blumentritt*. Mabuti at mahusay ang pagkalimbag, kaya ñga malaki ang aking pasalamat sa inyong lahat dian. Ako'y galing sa Londres kaya hindi ko nátangap sa kapanahunan ang iyong sulat.

Kalakip nito ang dalawang daang pesetang iniaalay sa *Sol*: ñg mga kababayan kong tagá Kalamba. Higit sa rito ang kaniyang ipinadala sa aking *gamitin sa bala kong ibigin*: ñguni at kinikipkip ko ang iba at ako'y may pinaglalamanang sukat pagkagastahan. Ang dalawang daang pesetang ito'y inyong itago para sa perió. *La Sol*: Huag kayong makalimot magpadalá ñg mga número sa Calamba, D. Mateo Elejorde, boticario del pueblo. Malaki ang pagmamahal nilá sa ating matapang na *Sol*: gayon din naman, padalhan ninyong palagi si Pedro Ramos sa Londres 21 Billiter Street, kalakip ñg ipadadala kay Regidor, sa pagkat si Ramos ay nagbayad ñgaion sa akin ñg kaniang trimestre 1.25. Nagkukulang daw sia ñg No. 8. Si Abarca dito ay nagkukulang ñg No. 8 at 1, at ako'y nagkukulang ñg No. 10 o ñg katapusan ñg aking sulat kay *Desbarrantes*, ani mo. Mamatamisin ko sanang ako'y padalhan mong lagi ñg número marami, sa-

pagka't aking ipinadadala sa Filip. ang lahat. Doon dapat itong basahin. Pag iñgatan ninyo ang pagpapadalá sa Maynila, sa pagka at sa balita ko ay sinusunog daw ñg Cpn. general ang mga numerong dumadating. Baluting magaling at inisin. Gayon din naman, kinatutuaang totoo doon ang mga librito at ibat iba pang sulat. Mula sa númeroong susunod ay magpapadalá ako sa bawat isa ñg artículo. Upang huag kayong totoong magastahan sa pagpapadalá ñg mga número dito sa París, ay ganito ang magagawa. Dalawang tali, isa kay Luna at sa mga Pardo, at isa sa akin, Ventura, Abarca, Trinidad, etc., etc. Sabihin ninyo sa akin kung kinakapus ñg salapi ang *Sol*:

Ysasabay kong ipadadalá ang memoria ni Blumentritt na aking ipalilimbag at aking pagkakagastahan. Ako ang mag huhusay ñg mga prueba. Sabihin sa akin kung magkano ang magagasta, isang libong salin.

Ybati ninyo ako kay D. Teodoro Sandico. Sa banta ko ay akin siyang kakilalang malaon doon pa sa Pandakan o sa Ateneo Municipal: isa manding mahaguay na lalaki, mahawas ang mukha, magaan ang kilos. Kung sakali at hindi siya yaon, ay gayon ma'y kilalanin sa akin ang isang kababayan at kaibigan, at isang namamangha sa lahat ñg kaniyang ginawa sa Malolos. Magaral ñg Filosofía at Letras ay isang totoong mabuting akala, at ang mga binatang paris niya ay makapapasa Madrid at maasahang hindi masisira sa masamang hañging sumisimuy doon. Dapat lamang bumalik sa Filipinas.

Hindi ko pa nakakausap si Rojas, sa pagkat ako'y bagong galing sa Londres, pagod at may munting damdam.

Ypa limbag mong madalí ang kay *Desbarrantes* at ñg maipadalá sa Maynila ang mga librito. Katulong ako sa pag gasta: Gayon din naman ang *Por Teléfono*.

¿Anó ang ginagawa ni Graciano at hindi tumutulong?

Yaong artículo «Diputado por Filipinas» na gawa ni Regidor ay mabuti, ñguni at sinabi ko sa kaniya na di dapat niyang gisingin ang regionalismo o provincialismo. Kapag mayroon tayong mabuting ugali o puri ay dapat natin iparatang sa lahat ñg provincia, sa lahat ñg anak sa Filipinas.

Ysasama ko dito ang sulat ni Blumentritt. Ypadala ninyo sa kaniya ang sagot sa kaniya, gayon din sa akin ang sagot sa akin. Ynaasahan kong pinadalhan ninyo ñg maraming salin si Blumentritt ñg kaniyang *Defensa*. Sa mga marinerong napa-pasa Maynila ay magpadalá kayó ñg marami, sa Correo, at ibat iba pang daan. Huag nating limutin na doon tayo dapat mag tanim kung ibig nating pumitas ñg buña.

Ypinatanto ko sa aming mga provincia ang tunay mong ñgalan sampu ñg iyong ukol. Ynaasahan kong ang halimbawa mo at ang guhit ñg iyong pluma ay makagigising sa marami. Sa lagay mong iyan ay hindi ka na makauurong.

Namatay ang isa kong bayaw sa cólera, ay dahil sa ñgalan ko'y hindi ilinibing sa Campo Santo. Yto'y hindi ko dinadamdam, talastas mo na ang isipan ko sa bagay na ito, ang familia ko ay gayon din, ñguni at ang masamang akala ang dapat kong siyasatin at usigin.

Yto na lamang muna, at ibati mo ako sa lahat ñg ating kaibigan at kababayan.

¿Ano 'ang lagay ni Pañganiban?

Ang iyong kaibigan,

RIZAL.

Natutua akó sa balita mo na si Rogers ay tutulong; sa banta ko ay ang halimbawa ninyo ang nakahikayat sa kaniya; walang paris ñg mabuting halimbawa. Dapat sana namang si Canon ay tumulong.

Sagutin mo ako kung iyong tinangap ang salapi.

VALE.*

* Mi Querido Amigo: He recibido tu carta lo mismo que los ejemplares de la *Defensa* de Blumentritt¹. Es buena la impresión y os doy muchas gracias a todos vosotros. He estado en Londres así es que no he recibido tu carta tiempo.²

Adjuntas van doscientas pesetas³ que ofrecen a *La Sol*: mis paisanos de Calamba. Lo que me enviaron es mayor que esta cantidad *para los fines que yo creyese convenientes*; guardo el resto para cierto buen propósito. Guarda estas doscientas pesetas para el periódico *La Sol*:. No os olvidéis de mandar números a Calamba, a nombre de Mateo Elejorde, boticario del pueblo.⁴ Es mucho le cariño que sienten por nuestro valiente *Sol*:. Enviad siempre también números a Pedro Ramos en Londres, 21 Billiter Street, juntamente con los dirigidos a Regidor porque Ramos acaba de pagarme ahora su trimestre, 1.25. Dice que le falta el No. 8. A Abarca⁵ de aquí le faltan los números 8 y 1, y a mí me falta el No. 10 o la conclusión de mi carta a *Desbarrantes* según tú. Me gustaría que me enviases siempre muchos números pues yo los mando todos a Filipinas. Allí es donde deben leerse estos periódicos. Tened mucho cuidado al mandarlos a Filipinas pues según mis noticias el Capitán General manda quemar todos los números que llegan. Envolvedlos y ocultadlos bien. También les gustan allá nuestros libritos y otros escritos. Desde el número próximo mandaré artículos para todos los números. Para que no os cueste tanto el mandar números a París, hé aquí lo que se podría hacer. Dos envoltorios, uno para Luna y los

Pardos, y otro para mí, Ventura, Abarca, Trinidad, etc., etc. Decidme si le falta dinero a Sol:.

Enviaré juntamente la Memoria de Blumentritt⁶ que imprimiré a mi costa. Yo corregiré las pruebas. Decidme cuánto se puede gastar por mil ejemplares.

Saludad de mi parte a Don Teodoro Sandico.⁷ Creo que es antiguo conocido mío desde Pandacan o el Ateneo Municipal; si no recuerdo mal es un hombre esbelto, de rostro claro y ágil de movimientos. Si no es el mismo hombre, decidle que vea en mí a un paisano y amigo, y un admirador de todo lo que ha hecho en Malolos. El estudiar Filosofía y Letras es un propósito muy laudable y jóvenes como él pueden ir a Madrid con la seguridad de que no se estropearán con los malos vientos que soplan allí. Sólo que debe volver a Filipinas.

No he hablado todavía con Rojas,⁸ pues acabo de volver de Londres, cansado y con cierto malestar.

Manda imprimir inmediatamente el *Desbarrantes*⁹ para que podamos mandar los libritos a Manila. Contribuiré a los gastos. Haz lo mismo con el *Por Teléfono*.¹⁰

¿Qué hace Graciano que no ayuda?

Aquel artículo «Diputado por Filipinas» escrito por Regidor¹¹ es bueno, si bien le he dicho que no conviene despertar el regionalismo o el provincialismo. Si tenemos algún elogio o alguna buena costumbre, debe atribuirse a todas las provincias, a todos los hijos de Filipinas.

Incluyo con la presente la carta de Blumentritt.¹² Enviadle la contestación a él y a mí, la mía. Espero que habéis mandado muchos números de la *Defensa* a Blumentritt. Enviad muchos ejemplares a Manila por los marinos que allí van, por correo y por otros medios. No olvidemos que es allí donde debemos sembrar si queremos cosechar.

Yo he revelado a mi provincia tu verdadero nombre lo mismo que tus propósitos. Espero que tu ejemplo y los trazos de tu pluma despertarán a muchos. Tal como estás ya ahora, no puedes retroceder.

Un cuñado mío murió de cólera y, debido a mi nombre, no se le enterró en el Campo Santo. Eso no lo siento pues ya sabes mi manera de pensar en esta materia, lo mismo que la de mi familia, pero es la mala intención lo que debo averiguar y perseguir.

Sin más por hoy, saluda de mi parte a todos nuestros amigos y paisanos.

¿Cómo está Pañganiban?

Tu amigo,

RIZAL.

Me alegra tu noticia de que Rogers⁴ ayudará; creo que es vuestro ejemplo el que le ha atraído; no hay como el buen ejemplo. Canon debería ayudar.

Contéstame si has recibido el dinero.

VALE.

A Mariano Ponce

Envío a Manila de periódicos y ejemplares de *Soberanía Monacal*

* * *

París, 19 de Julio de 1889.

ABAY: Tinangap ko ang *Sol.*, salamat. Mayroon ditong isang kababayang maganak na nasuscribé sa *Sol.*: mula sa No. 1^o, ang ñgalan ay si *Mme. Boustead*, 3 *Rue des Bassins*, *París*. Kaya ñga inyo siyang padalhan ñg lahat ñg número sampu ñg recibo. — Si *Blumentritt* ay nahiñgi pa ñg *Defensa ñg Noli*. — Padalhan ninyo ako ñg maraming *Defensa* at ilan pang *Sober. Mon.* Magpadalá kayo sa Maynila. Kayo na ang bahalang magbili dian ñg *Defensa*, sa inyong ihalagá. Ang mapagbilhan ay katloin, isa sa *Sol.*: períód., isa sa *Sol.*: sociedad, isa sa akin. Padalhan mo ñg isang *Defensa* si *Font* at si *P. Rodríguez*. O kung hindi ako na kaya.

Yto na lamang.

LAONG LAAN.*

* COMPAÑERÓ: He recibido *La Sol.*; gracias. Aquí hay una familia de paisanos que se vá a suscribir a *La Sol.*: desde el N^o 1^o, a nombre de *Mme. Boustead*,¹ 3 *Rue des Bassins*, *Paris*. Envíales pues todos los números incluyendo el recibo. *Blumentritt* pide otros ejemplares de la *Defensa del Noli*. Enviadme muchas *Defensas* y algunas *Sober. Mon.* Enviad a Manila. Cuidáos ya de vender ahí la *Defensa* al precio que queráis. Dividid en tres partes el importe de las ventas, una para *La Sol.*: períód.; otra para *La Sol.*: sociedad y la tercera para mí. Envía una *Defensa* a *Font*² y al *P. Rodríguez*.³ O si no, yo ya me cuidaré.

Sin más

LAONG LAAN.

A Mariano Ponce

Más artículos para *La Solidaridad*.

* * *

[Timbre de Correos: París, 22 Jul.—89]

Lunes.

Kaibigan: Kasabay nito ang dalawang artículong aking ipinadadalá sa iyo; mangyari lamang na iyong palabasin sa número ñg *Sol.* sa 30 ñg buan. Kung hindi maaring magsabay, ay iuna mo na ang sa aking bayaw. Ipalimbag mo na ang *Memoria*. — Pirmahan mo ñg ñgalan ko o huag kaya, ang mga artículo, alinsunod sa iyong nasa. Alisin ninyo ang ibig ninyong maalis, o dagdagan kaya kung kulang. Magpadala kayo ñg maraming *Defensa* sa Madrid. Kayo na ang bahala sa halaga: katlo tayo. Ypinagtatagubilin ko sa inyo ang artículo bagay sa pagpapalibing sa aking bayaw.

Yto na lamang,

RIZAL.

Ang salaping ipinadalá ko dian ay galing sa kamaganak niya.*

* AMIGO: Adjuntos te envío con ésta dos artículos¹ que te ruego publiques en *La Sol.*: del 30 de este mes. Si no pueden ir juntos, publica antes el referente a mi *cuñado*². Imprime ya la *Memoria*³. Estampa o no mi firma a los artículos según como quieras. Corta lo que queráis cortar y añade lo que falte. Enviad muchas *Defensas* a Madrid. Dejo a vuestro arbitrio el precio; estaremos a tercio. Os encomiendo ya el artículo sobre el entierro de mi cuñado.

Sin más

RIZAL.

El dinero que mandé ahí viene de los parientes de él⁴.

A Mariano Ponce

Rizal, muy ocupado en muchas obras a la vez, con la cabeza «como una bola hueca».

* * *

París, 13 de Agosto de 1889.

QUERIDO NANING:

He recibido los libritos *Por Teléfono*¹ y otras cosas mas, y por haber servido de faja las pruebas² no las he visto más que esta mañana en que se me ocurrió ver qué había en ellas.

Hay mucho que corregir pero no lo puedo hacer si no me envías el manuscrito. He recibido 9 reales re Puatú,³ y 4 ptas. 75 céntimos de Mme. Boustead, por los tres trimestres y una *Soberanía Monacal*. Todo hace 7 ptas.

Hazme pues el favor de remitirme el manuscrito⁴ con las pruebas.

Dispensa no te escriba más, pues estoy muy ocupado con muchas obras a la vez. Tengo la cabeza como una bola hueca.

Te agradece

RIZAL.

Espero a *Pláridel*.

Quiero corregir hasta las segundas pruebas.

De Pedro Serrano Laktaw

«Serrano no escribe, porque no quiere verte enfadado.»

* * *

Manila, 17 Agosto de 1889.

QUERIDO MAMA: Si Serrano ñgayon ay walang bahala na, hindi ka na simulatan sapagka't ayaw raw siyá nang makariñgig na galit ka. Kaya huag ka raw magkákatiwalá kun di sa sigurong tawo.*

Dito'y kalakip ang isang letrang** de doscientos cuarenta pesos que te envía Don M. Alejandrino, a cuenta de la 2ª parte, sin perjuicio de que si V. puede necesitar para sus atenciones personales, es libre y le faculta echarlo mano y usarlo.

Agradecería en el alma que V. le diese satisfacciones más claras y terminantes del recibo de esto; lo mismo que del de 18 libras esterlinas; pues, le dejó V. al pobre en la luna de Valencia que no podía entender lo que V. quería decirle en su última carta fechada en París.

Mil gracias de mi parte por la deferencia con que V. me distingue del que se dice amigo Serrano.

Suyo affmo. que le abraza.

S. L'AKTA

* Serrano ya no quiere hacer caso, y no te ha escrito por no saber que estás enfadado. Dice que no debes confiarte más que a personas seguras.

** Adjunta con ésta va una letra . . .

A Mariano Ponce

Contestación a un artículo contra Rizal.

* * *

45 Rue de Maubeuge
8 de Septiembre de 1889.

QUERIDO PONCE AMIGO:

Dispensa no te haya escrito desde hace mucho tiempo, pero yo estoy tan ocupado y tengo tantos que haceres, que esperaba verle aquí a nuestro *Pláridel* para conferenciar con él y quitarme muchas cargas de encima.

Esta mañana abriendo el rollo de papel que me enviaste me apercibí que traía un artículo contra mí.¹ Te lo contesto al instante y allí va.

Díle a *Pláridel* que venga antes del jueves, que esté aquí el miércoles.

Cuando me mandéis un periódico con algo importante dentro, poner encima *importante*.

Tengo mucha prisa.

Tuyo

RIZAL.

A Mariano Ponce

Visiten secretamente a P. Rojas—Llegada a Barcelona
de Angel Marcaida.

* * *

París, 45 Rue de Maubeuge,
Sabado, Sept. 9, 1889.

KAIBIGAN: Naparian si Don P. Rojas kaninang umaga: kayo na ang bahalang tumanggap sa kaniya at dumalaw. Huag daw ninyong ipagpipiging, gayon din huwag ninyong mababanggit ang kaniyang pañgalan sa *Sol*: nang huag siyang mapagbintañgan ñg mga panut. Dalawin lamang ninyo ñg libhim at isa isa.—May isa tayong kababayang nagñañgalan ñg D. Angel Marcaida na may mithing makabasa ñg sulat ko laban kay Barrantes. Darating dian sa Barcelona, at magtutumirá sa Hotel del Oriente. Padalhan mo ñg isa kay Barrantes at ñg iyo namang makilala. May mga anak na dalaga. Ykaw na ang bahala.—Hindi ko pa tinatanggap ang kay Blumentritt na memoria. Ako’y nagtatapus na ñg *Morga*: kaya ako totoong abala.

Ang kaibigan mong si

RIZAL.*

* AMIGO: Se marchó para ésa Don P. Rojas¹ esta mañana; encargáos ya de recibir y visitarle. No quiere que le agasajéis ni que se mencione su nombre en *La Sol*: para que no sospechen los *tonsurados*² (panut). Visitadle secretamente y uno por uno. Tenemos un paisano que se llama Don Angel Marcaida,³ que desea leer mi carta contra Barrantes. Llegará ahí a Barcelona y se hospedará en el Hotel del Oriente. Envíale un *Barrantes*⁴ para que le conozcas. Tiene hijas solteras. Le dejo en tus manos. No he recibido todavía le *Memoria*⁵ de Blumentritt. Estoy terminando el *Morga* y por eso estoy muy ocupado.

Tu amigo,

RIZAL.

A José María Basa

Inconvenientes de que se estampe la firma de Isaac Fernando de los Ríos en artículos escritos por filipinos—Una sociedad para la propaganda de conocimientos útiles—Contraseñas—*Pláridel* en París—Traslado de *La Solidaridad* a Madrid y su conversión en semanario.

* * *


París, 45 Rue de Maubeuge,
21 de Septiembre de 1889.

MI DISTINGUIDO AMIGO Y PAISANO:

Hemos recibido su carta y los papeles «Castigue Dios a los malvados» y «Aquí no hay filibusteros»¹ y los hemos leído con grata sorpresa. Están muy bien escritos y estamos conformes en las ideas vertidas. Son de lo mejor que allí se ha publicado. Lo único que nos ha disgustado a todos, sobre todo a *Pláridel* y a mí, es que están firmados por Isaac Fernando de los Ríos² y hé aquí los inconvenientes que encuentro en que se siga esa política.

1º No está bien que usemos de firmas falsas, pues conviene que cuanto digamos y escribamos sea serio y sostenible por nosotros. 2º Si usamos de estas supercherías, nuestros enemigos pueden hacer lo mismo con nosotros y publicar papelitos firmados por mí o por *Pláridel* y entonces no tendremos derecho a quejarnos y protestar. 3º Que el nombre de Isaac Fernando está muy desacreditado y nuestras ideas se desprestigian al salir sostenidas por su nombre. 4º Que no necesitamos ni de su autoridad ni de su nombre para dar lustre a lo que sostenemos, ni necesitamos hacerle reñir con los frailes, pues no le queremos en nuestro partido. Nosotros nos consideraríamos deshonorados

con tener las mismas ideas que él. 5º Que nuestras ideas le ennoblecen a los ojos de nuestros paisanos y puede adquirir prestigio y así nos echamos a perder. Los que no le conocen le podrán tener por gran patriota, y utilizar él después esta fama para dañarnos, y los que le conocen, tenernos por tan bajos y pícaros como él, lo cual no es nada agradable. 6º y último, que yo soy siempre partidario de una política noble y franca, pues nuestra causa lo es y no necesita para triunfar usar de esos medios. Con una política noble y valiente, saliendo cada artículo firmado con el verdadero nombre levantaremos más el espíritu de nuestros tímidos paisanos, quienes verán que no tenemos miedo sino que tenemos confianza en el éxito. Así les entrará el temor a nuestros enemigos al encontrarse con hombres resueltos y decididos.

Esto por lo que toca a esas publicaciones. Ahora bien, inspirados por su celo y actividad de V., hemos venido a fundar una sociedad que sólo tiene por fin la propaganda de todos los conocimientos útiles, así sean científicos, artísticos, literarios, etc. en Filipinas. No envuelve más compromisos que el de favorecernos mutuamente cuando de propagar un conocimiento se trate. Por ejemplo: si V. recibe un paquete, un libro, o una carta en donde V. lea las iniciales *Rd. L. M.*,³ esto bastará para que V. tome especial cuidado de la cosa para hacerlo llegar a su destino, porque es de suma importancia. Un cajón, por ejemplo, sobre el que V. vea estos caracteres debe llegar a su destino lo más salva y prontamente posible. Cuando estas iniciales estén así . . . entoces quiere decir que se debe de tener más cuidado de la cosa, porque es de muchísima importancia. Le hacemos a V. nuestro corresponsal, y V. seguirá obrando en todo como hasta ahora lo ha hecho procurando que chinos, marineros, criados, etc. estén a su disposición para favorecer los fines de nuestra sociedad, cual es la propaganda de la instrucción en el país. La religión no tiene nada que ver en estas cosas así como la política. Usted será el corresponsal de Hong-kong, así como nosotros lo somos de V. Cuando V. escriba una cosa a Barcelona o a Madrid que V. quiere recomendar bien, ponga V. las iniciales o la pelota con una  en medio, como está arriba dibujada. Esto bastará para que su carta sea especialmente atendida o su encargo cumplido. Usted puede escribir así a Llorente en Madrid, Aguilera, Roxas, Del Pilar, Ponce, etc.⁴ Cualquiera carta o escrito que venga de Hong-kong sin las iniciales *Rd. L. M.* en adelante se supondrán no válidas. — No se piden ni cuotas ni contribuciones. — Una vez enterado de

esto queme V. esta carta, y no lo comunique ni a sus subordinados, pues de esta contraseña sólo deben estar enterados los principales de cada departamento, y las personas en quienes se pueda tener fe.

Con respecto a los colegios le diré a V. que en Inglaterra y en Francia con \$60 al mes se puede estar: en Alemania, Suiza, y Bélgica con 35 o 40 duros. Para el comercio no hay otro país que se recomiende tanto como Inglaterra, para ciencias Alemania y Francia. No hay que enviar a España.

Aquí está ahora Pláridel. *La Solidaridad* se trasladará a Madrid y el año que viene será semanal. Llevará en adelante las iniciales.

Sin más, cuente V. con los miembros de la Sociedad R.D.L.M.

JOSÉ RIZAL.

De Indios Bravos Y Antonio Luna

Retorno a Madrid de los Indios Bravos.

* * *

Madrid, 22 de Sept., 1889.

SR. D. JOSÉ RIZAL,
París.

MI DISTINGUIDO AMIGO: Llegamos a esta el 25 del presente después de un viaje bastante feliz.

Por el presente le enviamos a V. adjunta una letra de 40 francos con un millón de gracias, suplicándole nos dispense que hayamos tardado, pues por un accidente involuntario dejamos en Yrún nuestras dos maletas de viaje que contenían precisamente nuestros valores tardando cuatro días en poderlo reclamar.

Por todo y por los muchos favores que a todos los filipinos debemos y a V. en especial, les quedamos muy agradecidos, esperando ocasión de poderles demostrar en obras mejor que en palabras.

Por falta de tiempo no podemos alargar esta, esperando que en otra ocasión podamos escribirle más largo.

Sírvase saludar de parte de los Indios Bravos al Sr. Ventura, a los Sres. de Luna, D^a Tula e hija, a los Sres. Pardo y madre, a los Sres. de Boustead y Sres. de Rocha y a todos los paisanos en general y V. sabe que puede disponer de sus amigos, compatriotas y S. S. q. b. s. m.

L. INDIOS BRAVOS.

QUERIDO RIZAL: Aunque soy Indio Bravo, quiero escribirte a parte para que valga más.

Aquí nos tienes en plena tierra de garbanzos y marroquíes. Estas calles envenenan, esta atmósfera asfixia y si nos dejaran de huevos fritos y patatas, pudiéramos al menos vivir bien. Qué le hemos de hacer . . . no estamos llamados a arreglar esta *primera capital* del africano imperio, ni somos los albañiles llamados a dar la primera paletada al edificio español que se viene abajo por obra y gracia de ellos mismos, los héroes de todas las épocas y edades.

No prosigo; porque todo este odio que respiro se va a traslucir; así, buena salud, buen éxito en todo y te saluda afectuosamente tu amigo y paisano,

ANTONIO LUNA

De Mariano Ponce

Que *Pláridel* apresure su vuelta a Barcelona.

* * *

Barcelona, 23 Septiembre, 1889.

QUERIDO RIZAL: Llegando anoche de una excursión por las montañas de Montserrat, Manresa y Cardona, me encuentro con esta carta de L'Aktaw y la adjunta letra de cambio, (972 francos) con las cuales te remito también la carta dirigida al Sr. Pardo Tavera y en paquete separado los recortes y números de *Revista Católica* y *E. Oriental* para este señor.

He recibido la tarjeta postal de *Pláridel* y no le he contestado a su tiempo por no haber recibido más que anoche. Él tiene cartas certificadas depositadas en la Admon. de Correo, que no me determino a hacer que se las remitan a ésa, pues espero de un momento a otro su próxima vuelta. Que me diga él, sin embargo, lo que conviene hacer. Sus demás cartas las tengo.

¿Y las pruebas de la *Memoria* de Blumentritt? Espero para él próximo número algún artículo tuyo, y le dices a *Pláridel* que si no tiene intención de volver pronto a esta que me escriba para enviarle las cartas y que me envíe artículos. Pero será mejor que él apresurara su vuelta para arreglar aquí las cosas. — ¿Sabes dónde se puede pedir el *Sánscrito en el Tagalog* de Pardo de Tavera?

Yo buscaré el cotejo que pide Aristón y lo incluiré en el paquete de impresos. Abrazos a todos.

Tuyo,

NANING.

P.D.: El cotejo de lotería es para Aristón Bautista. Le dices a *Pláridel* que los paquetes extraviados de los números 4 y 5 de la *Sol* han llegado, por fin, con el N^o 10; esto nos dicen de Manila. Ha tenido efecto el oficio de la Administración de ésta a la de aquélla.

De Mariano Ponce

Telegrama sobre una revolución simulada para fusilar filipinos.

* * *

24, Septiembre, 1889.

QUERIDO RIZAL: Hoy acabo de recibir este telegrama de Hongkong fechado de ayer, que copio al pie de la letra:

«Weyler hacienda Malinta preside juntas frailes simulan revolución para fusilar filipinos ilustrados malhechores pagados para efectuarla puesto libertad. Eugenio Sales peninsular otros revoltosos pagados frailes pidan Ministro suspensión ejecución reclamar causas.»

Decidnos lo que conviene hacer. Yo reuniré a los paisanos para deliberar sobre esto.

Ayer te remití cartas de Manila y letra por valor de 972 francos.

Tuyo,

M. PONCE.

A Mariano Ponce

Debe comprobarse la veracidad del telegrama
sobre la revolución simulada.

* * *

26 de Septiembre de 1889.

QUERIDO PONCE: Recibí tu carta juntamente con lo que me mandabas, letra,¹ periódicos, etc., etc. Tantas gracias; ya escribiré. Acerca del telegrama,² creo que lo que se puede hacer es publicarlo sencillamente como una noticia grave, *pero* sin creer en ella por estas y aquellas razones de política, etc., etc. No se puede hacer nada oficial por carecer de pruebas suficientes. Baka tayo tawanan at hiñgan ñg katunayan; ay mawiwika pa na wala tayong sariling bait na naniniwala sa sabi. Baka pa humiñgi si Weyler ñg daños y perjuicios por calumnia.* Dí a Canon que me telegráfie al llegar a Francia en qué estación y a qué hora van a llegar, pues hay dos estaciones y muchas horas de llegada. Hay la estación de Lyon y la de Orleans.⁴

Ikaw na ang bahala.**

LAONG LAAN.

*No vayan a reirse de nosotros y pedirnos pruebas; podrían decir que no tenemos propio criterio pues creemos en lo que se nos dice. No vaya Weyler³ a exigir daños y perjuicios por calumnia.

** Lo dejo ya a tu criterio.

A Los Indios Bravos

Ha recibido la carta con la Letra para el Credit Lyonnais; dará los recuerdos que envía a las familias filipinas tan pronto como las vea; Albert ha llegado de Madrid y por él ve que muchos padecen del mal de cuernos. Ojalá que no seamos todos contagiados; encarga que se participe a Lauro que los de Madrid propagan noticias desfavorables a su persona, a fin de que el nombre de "indios Bravos" no sea mancillado.

* * *

París, 45 Rue Maubeuge
5 de Octubre de 1889.

A los Indios Bravos.

Queridos amigos.

Hace tiempo que recibí su atenta de Vs. juntamente con la letra para el credit Lyonnais.¹ La cosa no corría prisa, y lo único que me hacía esperar su carta era el deseo de saber que yo tenía cómo han llegado Vs. a esa y qué impresión han tenido.

Nuestros amigos siguen bien y les envían mil recuerdos. Como no he visitado hasta el presente ninguna de las familias filipinas que solíamos visitar, no he podido decirles las memorias que Vs. envían;² pero tan pronto como las vea cumpliré con su encargo de Vs.

El paquetito para Leví³ ya hace más de una semana que se lo he llevado. Hoy parte el envío para D. Simeon Luz.⁴

Albert⁵ ha llegado aquí de Madrid y por él veo que muchos de los de allí *ay nalalalanan ng pagkasuñgayan. Kahimanawari'y huag din mahawa tayong lahat.*^{*}

* ...ya se halla contagiados del mal de cuernos. Ojalá, que no seamos también contagiados todos.⁶

Es muy posible que uno de estos días vaya a visitar la familia Luna.

Estoy ocupadísimo con los quehaceres que ya saben Vs.⁷ Espero que Vs. no se olvidarán de los buenos propósitos que tienen formados.⁸

*Ipinaaalaman ko kay Lauro na tungkol sa kaniya'y totoong maraming marami ang masasamang balita na ikinakalat o ikinakalat na ñg m̄ga taga Madrid, kaya nga't kailaṅgang totoong magbago siya at magbaṅgong puri, upan ding ang ñgalang Indio bravo ay huag mabahiran at huag din namang sumama ang loob ni . . . kung sakali't ang m̄ga masasamang balita'y sumapit sa kaniyang taiṅga.***

M. H. del Pilar va a esa dentro de pocos días.¹¹

Ventura y Bautista¹² les mandan expresiones.

Vengan Vs. pronto.

Su amigo

EL I. B.

**Quisiera participar a Lauro⁹ que los de Madrid han propagado y siguen propagando muchas noticias desfavorables a su persona,¹⁰ por lo cual él debe ya cambiar de conducta y vindicar su honor, a fin de que el nombre de «INDIOS BRAVOS» no sea mancillado, y al mismo tiempo para evitar disgustos que afecten el corazón de . . . caso de que aquellas llegasen a sus oídos. — *Ed.*

De Antonio Luna

Frialdad mutua debida a malas inteligencias,
a cuenta de los amores de Nelly.

* * *

9 Octubre 1889, Madrid
Clavel 6.

SR. DON JOSÉ RIZAL,

No me extrañó tu carta, querido Rizal, cuando precisamente eso quería y buscaba. Te confieso que escribí para que no vieras rencor en mí. No puedo tenerlo, ni creo que entre nosotros debe existir, sobre todo sin motivo.

Tú creías que yo estaba frío contigo y yo creía que tú lo estabas con respecto a mí. Resultado de no entenderse y no hablar claro. Así les dije a los compañeros durante nuestra vuelta a Madrid. Estábamos ambos equivocados.

No teníamos por que estar algo fríos ambos, cuando muchas veces te pregunté si hacías el amor a Nelly y tú me dijiste que no y aún me animabas a que le hiciera la corte, diciendo que tenías compromisos que cumplir, etc., etc. Por consiguiente, yo tenía ya una certeza de tí, que eras mi amigo, los demás nada me importaban. Esto es todo; por consiguiente, chico, creo que debemos seguir como siempre, y como creía que seguíamos.

¿Cómo vá de tu obra?

Llorente empieza a tirar las armas en casa del Zuavo. Yo en casa de Carbonel. Nosotros queríamos tirar juntos en la

misma sala, pero por este mes no puede ser. Anima a los I. B. (Indios Bravos) para que vayan. Aguilera, que entró conmigo, aún no ha ido un solo día y los otros tampoco. Llorente muy entusiasmado.

Recibe un abrazo de tu amigo

ANTONIO.

Recuerdos a Ventura y a toda la colonia.

He sabido que has estado en Londres y que has vuelto a París.

De Julio S. Llorente

Figueroa invitado a trabajar en la imprenta
de Ramírez en Manila.

* * *

Madrid, 10 de Octubre, 1889.
Plaza S. Marcial-3.

QUERIDO RIZAL:

Recibí tu grata de Octubre y enterado de todo lo que me dices en ella, hago votos por que la Sociedad que habéis fundado prospere y desde luego cuéntanos por uno de los afiliados. Chico, haré todo lo que pueda en beneficio de la instrucción, fin principalísimo de dicha Asociación.

Asisto todos los días a la Sala de Armas del Zuavo (Mr. Nicolas). Dentro de año o año y meses, pienso regresar a nuestro país y entonces como cuento con embarcarme en Marsella, pasará por París. . . .

Dá recuerdos a Mr. Hyacenthis. . . . El Marques de Heredia viene todos los días a mi sala.

Ahora, a otra cosa. El paisano Figueroa ha recibido carta de Juan Luna, proponiéndole acepte una plaza de \$1.100, en la imprenta de su cuñado Ramírez de Manila. Figueroa quiere aceptar gustoso lo que se le propone pero un encargo hace para que se lo digas a Luna, que él no tiene dinero disponible para hacer un viaje a París, como se lo exige Luna, para aprender los nuevos procedimientos de grabado, etc., y además que gozando de una pensión oficial, tendría, al aceptar el cargo ofrecido por Ramírez, que hacer renuncia de dicha pensión. En vista de esto, te suplica Figueroa, hagas todo lo posible por con-

vencer a Luna para que el sueldo suyo corra desde el instante mismo que Figueroa haga renuncia de la pensión que disfruta; lo cual inter nos me parece muy justo. Más claro todavía: a Figueroa debe correrle el sueldo desde que tome el tren para París. En fin, chico, ponte en lugar de nuestro paisano y obra como te parezca más conveniente, advirtiéndote tan sólo que no tiene otros medios de vivir con \$30 de pensión todos los meses. (Son 40, pero por el giro y el tanto por ciento de comisión a 30 se reducen.)

Quando esté tu obra publicada, mándame una.

Recuerdos de Jesusa y besos de las niñas. Memorias también de Teodora y suegra y

Tuvo siempre amigo y paisano

JULIO.

P.D.: Memorias a Ventura y demás amigos.

De Fernando Acevedo

Rizal, el «filipino-modelo» — Una imprenta —
Negocio en perspectiva.

* * *

Zaragoza, 25 de Octubre de 1889.

SR. D. JOSÉ RIZAL,
París.

Mi Queridísimo y Siempre Distinguido Amigo, Compañero y PAISANO: Hace 4 días pasó por esta capital nuestro común amigo Graciano con otros varios y mi alegría, como tú puedes comprender, fue grande, hablamos de infinidad de asuntos, . . . quise asimismo saber algo de tí, la vida que haces en ésa, y él pasó a referirme tu marcha y vicisitudes desde que nos separamos en Madrid hasta la fecha; oída ésta con atención, pues ya sabes que lo que se relaciona contigo me interesa, me apresuro a escribirte para patentizar mi satisfacción y alegría que en estos momentos poseo, veo que eres el filipino-modelo, tu aplicación al estudio y tus talentos te han colocado a una altura que yo acato y admiro: eres la Oceanía-Española personificada.

Sé que has escrito una obra, la cual pediré a Barcelona, pues ya tengo la dirección, la leeré con idolatría, porque la has escrito y por lo tanto para mí no habrá censura.

También me he enterado que escribes hoy la historia de nuestro suelo-patrio, gozaré el día que la termines y cuenta conmigo en esta ciudad y sus provincias limítrofes para su propaganda y venta; yo te ofrezco mis servicios para lo que te pueda ser útil, ya sabes quién soy; sin rodeos ni ambajes.

Poseo una imprenta donde me dedico a toda clase de impresiones y para que puedas estar enterado mejor, te remito mis

prospectos y mi tarjeta comercial, donde verás que me pongo *representante editorial*, porque las Leyes Militares nos impiden negociar y sí sólo representaciones.

Te participo con gusto que me he casado hace . . . : mi señora es natural de . . . , llamada . . . Roldanes, joven y . . . hermosa, estoy como ya te digo: bien, pues poseo de mi mujer, casas, huertos, viñas y olivares, en fin, querido Pepe, creo que te alegrarás que haya variado de estado y como buen amigo mío me felicitarás.

Un negocio pienso emprender, y recurro a tu criterio, consejo y actividad. Existe en ésa, Calle S'Armaillé N^o 22, un fabricante e inventor llamado Richard Schneider, quien me propone le represente en esta ciudad para la venta de sus máquinas lavaderas. Te remito el adjunto prospecto para que lo examines y te suplico veas las máquinas si son perfectas, si según sus efectos, tendrán o no salida y si comprendes que daría éxito, espero me ilumines en esta ocasión dándome tu parecer y consejos. A dicha casa escribí, aceptándolo, pero pedía más ventajas en el contrato; te ruego, hagas algo por mí y des antecedentes con el objeto de que me hagan algún beneficio, pues me cuesta el local 3 mil reales al año, hay que pagar la *contribución, alumbrado, . . .*

Espero me contestes . . . algo . . . y si piensas volver por España.

Recibe un estrecho abrazo de tu buen amigo y compañero que de veras te quiere,

FERNANDO ACEVEDO.

De Graciano López Jaena

Jaena, candidato a diputado — Precisa la ayuda de los filipinos porque «las cuestiones políticas son costosas» — El artículo «La Dinastía» de Antonia Rodríguez de Ureta.

* * *

Barcelona, 30 de Oct. [¿1889?]

SR. DN. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO RIZAL: Recibí tu grata de Marsella, en ella veo que estás disgustado porque he estampado tu nombre en el artículo mío — crítica sobre tu obra. Ten en cuenta que en todos los escritos al pie de la cita se pone el nombre del autor, es esto lo que he hecho, no es porque tú como supones, que lo hayas solicitado, sino porque esta es la costumbre en los artículos periódicos y en muchas obras con citas. Sabe pues que tu nombre allí estampado no es firma sino *pié de cita*.

Te ruego encarezcas a . . . para que me ayuden a fin de que yo en las próximas elecciones pueda presentarme diputado en aquellos distritos que cité en mi carta anterior. He pasado penas y no en vano me he dedicado a la vida política republicana desde el año 1881. Mis ambiciones personales son llegar a ser diputado y en las actuales circunstancias, puedo prosperar si los filipinos me ayudaran en mi empresa. Tú sabes que no bastan los \$40 mensuales que me pasan para yo aquí agitar mi candidatura. Las cuestiones políticas son costosas, por eso confío en tí para que convenzas a esa gente que pretenden coadyuvar a mis esfuerzos. En cuanto a mis ideales políticos con respecto a Filipinas nada hay que esperar de España.

Nada más por ahora, deseo que me contestes a vuelta de correo.

Tuyo siempre,

GRACIANO LÓPEZ JAENA.

P.D.: Lee «La Dinastía» que envío a la Asociación y verás lo que dice de tí Antonia Rodríguez de Ureta.

De S. Jugo Vidal

No todos los españoles piensan igual pues algunos periódicos
españoles, sobre todo de la prensa republicana,
hacen cumplida justicia a Rizal.

* * *

Madrid, 11 (Nov.) 1889.

QUERIDO Y DISTINGUIDO AMIGO RIZAL: Recibi tu apreciada del 7 del presente, que ha sido para mí un gran placer leer su contenido, porque por ella he sabido la realidad del estado actual de nuestro desgraciado país.

Veo que lo que escribes, sientes y me han llegado al alma las muchas y muchas iniquidades que tú pintas, en especial, la infame conducta del gobierno para con tu querida familia.

Pero no creas que todos los españoles piensan igual, porque yo que he seguido con avidez las manifestaciones de la prensa madrileña y de provincias, he leído a raíz de los sucesos de Manila, algunos artículos bien escritos y recuerdo que en algunos de ellos te hacían cumplida justicia, en especial en la prensa republicana.

¿Podremos esperar algo el día de mañana que hubiera aquí un cambio radical de gobierno? Creo que sí, aunque no confío mucho de los políticos españoles. Si te escribo esto no será para decirte que yo tengo esperanzas, no, sino que debemos, como tú dices, influir en la instrucción de nuestros compatriotas para prepararles un porvenir mejor.

Demostrado está que todos debemos aportar nuestro grano de arena a la instrucción del pueblo filipino, y como pudiera suceder que algunos números de nuestro humilde semanario llegaran a sus manos, espero de tí, nos des algún escrito, que como producto de tu bien cortada pluma será un favor para las columnas del periódico.

Pasando a lo que dices referente a la suscripción de ésta, que todos quieren por meses, y esto obedece a otras empresas anteriormente frustradas, creo que tienes razón y como me gusta respetar la decisión de cada cual, desde luego me conformo con tu indicación tanto más cuanto que sale ganando la empresa.

Te doy gracias por tu confianza en mí, y las más expresivas por tu actividad de la que espero buenos y provechosos resultados para nuestro periódico.

Mis recuerdos a los amigos y tú dispón de tu amigo que te aprecia de veras.

S. JUGO VIDAL.

P.D.: Por el correo de hoy te remito un paquete de 25 ejemplares y me dispensarás que no remita desde aquí los números a los suscritores por la carencia de fajas y dirección que he mandado imprimir. De todos modos, aparte los números que yo envié posteriormente a los suscritores de ésta, te remitiré constantemente un paquete para llenar los extravíos de correos.

Vale.

A Marcelo H. Del Pilar

Gestiones en Madrid de un «hermano».

* * *

París, 4 ñg Noviembre, 1889.

Rd. L. M.

KAIBIGANG SELO:

Ang may taglay nitong sulat ay isan lihim na kapatid natin sa *Rd. L. M.* no. 2 ang taas. Walang sukat at dapat makaalam na siya'y kapatid kundi ikaw lamang at akó.

May lákad siya rian sa Madrid alinsunod sa kaniyang pagkaapi sa Maynila. Upan ding sa panahong haharapin ay huag siyang muling masiphayo'y nagnanasa siyang magkamit ñg isang mataas na kaginoohan sa Simbahan sa Catedral, canongía bagá. Kaya ñga, alinsunod sa pañgako niya sa akin na tayo'y tutuluñgan niyang *lihim*, sa lahat ñg makakaya, iniaalay ko naman sa kaniya ang ating tulong. Ikaw at si Llorente'y: alinsunod sa inyong mga katungkulan sa inyong *Katipunan*: ay sa banta ko'y makatutulong. May taglay na gagastahin, nguni at kung maaari na huag totoong magatasan, ay di lalong mabuti. Ang matitipid ay maibibigay sa *Sol*: sa banta ko'y matutugtog ninyo ang kalooban ni Morayta at ni Becerra; ang magbingibingihang iba sa mga taong ito, ay mapakakalansingan sa tainga.

Kailangang huag mabangit sa kanino mang harapan ang pagkakapatid namin o natin. Kung бага mat isasanguni mo kay Llorente'y huag mong ipahalalata kung sino, dahil at na ipangako ko na walang makaalam kundi ikaw at ako; ito'y hindi sa takot ko kay Llorente; lubos ang kapanatagan ko sa kaniya. Ipinauubaya ko sa isip mo at bait ang lihim at ang pagpapalakad ng sadya.

Ano ang dahil at di sumusulat sa akin ang mga I.B. ng *Rd. L. M.*?

Tinangap ko ang *Sol*: mabuti sa dilang mabuti. Wala akong sukat itulak o kabigin. Ang kay *Tagailog* ay totoong magaling.

Ito na lamang.

G. Indio Bravo.
*Rd. L. M.**

* AMIGO SELO:

El portador de esta carta es un hermano nuestro secreto en la *Rd. L. M.*¹ con el grado no. 2. Nadie debe enterarse de que es hermano fuera de nosotros dos.

Va a Madrid con un objetivo, a causa del agravio de que ha sido víctima en Manila. A fin de que en el futuro no pueda ser humillado otra vez, ansía obtener un alto puesto en la iglesia Catedral, como una canonjía. Le ofrecí nuestra ayuda por la promesa que me hizo de que nos ayudaría a su vez secretamente. Creo que tú y Llorente gracias a los cargos que ocupáis en vuestra asociación estáis en situación de ayudar. Trae dinero pero sería mejor, si ello fuese posible, que no gastase demasiado. Lo que se ahorrarse se podría dar a la *Sol*:. Creo que podréis ganar la voluntad de Morayta² y de Becerra; a los que, fuera de éstos, se mostrasen sordos, se les podría hacer oír el tintineo del oro.

Es preciso que no se mente en presencia de otros el hecho de que somos hermanos. Si hablas de esto a Llorente no le digas de quien se trata, pues yo le he prometido que solamente tú y yo lo sabríamos; no es que tema algo de Llorente, pues tengo plena confianza en él. Fío a tu juicio y consideración el secreto y la misión de gestionar lo debido.

¿Cómo es que no me escriben los I. B.³ de *Rd. L. M.*?

He recibido la *Sol*;; es lo mejor de lo mejor. Todo lo que trae es bueno. El artículo de *Taga-ilog*⁴ es excelente.

Esto es todo.

G. INDIO BRAVO
RD. L. M.

A Mariano Ponce

Alargará y hará lo mejor posible «Filipinas
Dentro de Cien Años».

* * *

París, 45 Rue de Maubeuge
11 de Noviembre de 1889.

MINAMAHAL KONG KAIBIGAN:

Kasabay nitong tatanggapin mo ang mga *pruebas* na aking napaghusay. Ngaion ko lamang tinanggap.

Alinsunod sa *Feria de las Mujeres*, sa banta ko ay may katoohan, kaya ñga't maipalilimbag mo, ñguni at kailańgan lamang iyong sabihing hinańgo sa Ateneo; dahilán at susup ako sa panahon, ay pinagusig ko sana búkas sa Biblioteca; gaion ma'y tetelegrama ako sa iyo kung sakali't kabulaanan.

Matagal mo nang itinanong sa akin kung saan may nabibiling *El Sánscrito en la Lengua Tagalog*. Ypatawad mo sa akin ang diko agad pagka sagot sa iyo, dala ñg marami kong kaabalahan. Kung may kailańgan kang isa'y isulat mo sa akin; ñguni at kung marami, ay magpahánap ka sa Madrid at doon mayroon, sa mga libreria ni Fernando Fe at sa Calle Alcalá, o sa librería ni Cuevas.

Kapus ako sa panahon ñgayong mapadal'han ko kayo ñg isang artículo.

Ang «Filipinas Dentro De Cien Años,» ay aking pahahabain, at ilalabas ko ang aking galing; bahala na kaming maghulaan, at mag hulihan ñg salamanká.

Ang obrang aking ipinalilimbag ay akin nang natapus. Maaasahang sisiput sa loob ñg ilang lingo; tapus na ang husay ñg *prueba*.

Yto na lamang muna, kumusta sa lahat dian.
Kumusta kay Rojas.

LAONG LAAN.*

* MI QUERIDO AMIGO:

Juntamente con sta recibirás las pruebas¹ que he corregidor. Solamente ahora las he recibido.

De acuerdo con la *Feria de las Mujeres*,² parece que es verdad, así es que puedes mandarlo imprimir, sólo que debes advertir que se ha sacado del Ateneo; si no estuviese tan necesitado de tiempo, hubiese ido a investigar en la Biblioteca; con todo yo te mandaré un telegrama si resulta falso.

Hace tiempo que me estás preguntando donde se podría adquirir *El Sánscrito en la Lengua Tagalog*.³ Perdóname que no te haya contestado inmediatamente, debido a mis muchas ocupaciones. Si necesitas un ejemplar, pídemelo por carta, pero si necesitas varios, mándalos buscar en Madrid donde los hay, en las librerías de Fernando Fe y en la Calle Alcalá o en la librería de Cuevas.

No tengo tiempo ahora para mandaros un artículo.

Yo alargaré «Filipinas Dentro de Cien Años»⁴ y agotaré toda mi habilidad; ya nos cuidaremos de adivinarnos y sorprendernos mutuamente nuestros juegos de prestidigitación.

He terminado ya la obra⁵ que estoy imprimiendo. Puedes esperar que saldrá dentro de alguna semana; ya están arregladas las pruebas.

Sin más por hoy, recuerdos a todos.

Recuerdos a Rojas.

LAONG LAAN.

De Antonio Luna

«Amar no es delito» — «El desconsuelo es que estas pobres niñas hayan sufrido tanto» — Una reparación por las armas — Si se entera Juan, es capaz de venir a Barcelona — «Si sucede alguna desgracia, dile a Nelly cuánto la he querido».

* * *

Madrid, 16 Nov., 1889.
Clavel 6-3º

QUERIDO RIZAL: Agradezco sobremanera todas las noticias que me diste ayer; por ellas sólo acabo al fin de enterarme de esa dichosísima cuestión que ha venido a estallar como una bomba en medio de las familias respectivas.

Comprenderás que aquí no hay grave delito, porque amar no es delito, y si culpa tuvimos, fué por haber ocultado estos amores.

Por nuestra parte, hemos hecho lo siguiente: a la carta de Juan en que me da solemne reprensión, le contesto en términos pacíficos.

A Tula también la escribí pidiendo excusas; a Mme. Bous-tead pidiendo excusas también y diciendo que amaba a su hija; en todas estas cartas pidiendo siempre mil perdones y acusándonos a los dos como los *únicos y verdaderos* culpables. ¿Qué te parece? He hecho que Dimayuga escribiera también a Tula para darle mil explicaciones. Yo creo, en conciencia, que nos hemos portado valientemente y salvando en todo a nuestras chicas, aunque todo nuestro desconsuelo es el que estas pobres niñas han sufrido tanto y tanto por nosotros, que somos los causantes. Por lo demás si sentimos íntimamente lo sucedido, creo que la cosa no valía la pena de que se armara tanto *gulú*.

De todos modos quizá serán ellas muy benévolas, si supieran que dentro de algunos días tal vez pudiera desaparecer del libro de los libros. Es mi secreto que lo guardarás, sobre todo, que no llegue a oídos de mi hermano. Hoy a las tres me marchó en el *express* de Barcelona para aquella capital, para pedir una reparación por medio de las armas al autor del artículo «A *Taga-ilog*» en el *Pueblo Soberano*. Este señor cree que *Taga-ilog* es Juan Luna y le acusa de ingrato, filibustero, indecente, sucio, cita párrafos de Cañamaque en que nos pone a los indios de una manera cochínísima. En fin que unánimemente la colonia me ha dicho que no tengo más remedio que ir y batirme.

No me queda, pues, otro recurso y por eso, me marchó inmediatamente. He consultado a mi maestro de armas y me ha dicho que puesto que tengo la elección de armas, que elija la espada que ya tiro y que no tenga cuidado. Me dará una carta para Pardini en Barcelona para que me facilite lo necesario para todo.

Los de aquí, en su mayoría, aplauden mi determinación. Yo no sé si obro bien, pero no siento en mi conciencia el remordimiento del ofensor.

Adiós, chico; supongo que ocultarás a mi hermano todo. Si él lo sabe, es capaz de ir a Barcelona; pero él tiene familia, tiene que perder más que yo, además soy yo el autor de «Impresiones Madrileñas» y yo el único responsable de él. Adiós; si sucede alguna desgracia, dile (como un favor te pido) a Nelly cuánto la he querido.

Recibe un abrazo fuerte de tu amigo

ANTONIO.

Los paisanos me facilitarán recursos.

A Mariano Ponce

Hay muchos enemigos.

* * *

45 Rue Maubeuge
París, 18 de Noviembre, 1889.

MAHAL NA KAIBIGAN:

Naipadalá ko na sa iyong matagal ang prueba; kaya n̄ga't hindi mo tinanggap ay dahil sa nawala. Padal'han mo akó agad n̄g pañgalawa: nasa akin ng sulat-kamay.

Marami tayong kaaway at mga nagsisipagñgalit: ululan natin ang pakikipaglaban n̄g huag tayong maghiwa-hiwalay.

Ako pasasa biblioteka.

Ang iyong kaibigan

LAONG LAAN.*

‘ QUERIDO AMIGO:

Yo te he mandado ya desde hace tiempo las pruebas; si no las has recibido, es porque se habrán perdido. Mándame inmediatamente otras; tengo el manuscrito.¹

Tenemos muchos enemigos y están furiosos; afrontemos la lucha para que no estemos desunidos.

Voy a la Biblioteca.

Tu amigo,

LAONG LAAN.

A Marcelo H. Del Pilar

Un artículo sobre Blumentritt — *La Solidaridad* de Madrid
es bueno, pero está mal impreso.

* * *

París, 45 Rue de Maubeuge,
Ika 22 ng Noviembre, 1889.

MAHAL NA KAIBIGAN: Ipinagpauna ko ang artículong tungkol kay Blumentritt. Ilagay mo kung ibig ang aking firmang *Laong-Laan* o *Dimas Alang* ñguni't huag ang Rizal. Kalákip ang isang sulat ni Luna, sampu ñg notang dapat lumabas.

Ang *Sol*: sa Madrid ay magaling, ñguni at masama ang pagkalimbag, kulang sa linis ang corrección: kailangang ikaw ay matuluñgan, at hindi mo magagangpanang lahat. Malaon ko nang ipinadalá kay Naning ang corrección, di umano'y nawala raw.

Sa susunod ñg número lababas ang III; sa banta ko'y magiging puno ñg II; ang nasa ko'y sumulong ng sumulong, ñguni at huag magbitaw ñg sandata at huag magpakita ñg samá.

Ibati mo ako sa lahat ñg I. B. (Indios Bravos), Bautista, Aguilera, iba pa. ¿Ano ang lagay ni Llorente?

LAONG LAAN.*

* QUERIDO AMIGO:

Adelanto el artículo sobre Blumentritt.¹ Si tú quieres, pon mi firma *Laong-Laan* o *Dimas Alang*, pero no Rizal. Adjunta va una carta de Luna,² lo mismo que las notas que deben salir.

La Sol: de Madrid es buena aunque tiene mala impresión y es irregular la corrección; necesitas que te ayuden, pues no puedes encargarte de todo. Yo he enviado desde hace tiempo la corrección a Naning, pero dice que se ha perdido.

En el siguiente número saldrá el III,³ sospecho que será el principio del II; lo que quiero es que se vaya desarrollando pero que no deje las armas y no demuestre debilidad.

Saluda de mi parte a todos los Indios Bravos, Bautista,⁴ Aguilera, y otros. ¿Cómo está Llorente?

LAONG LAAN

De Mariano Ponce

La colonia española dispuesta a sostener la cuestión de Luna.

* * *

Barcelona, 26 Noviembre 1889.

SR. D. J. RIZAL.

QUERIDO PEPE: Podrás enterarte de la carta de Luna. Toda la colonia está dispuesta a sostener esta cuestión, para lo cual vosotros debéis ayudarnos. Dije mal que todos están dispuestos aquí. Los otros siguen siendo retraídos.

Te remito recorte del Remitido de Mir.

Mañana te envío los ejemplares del folleto de Blumentritt.

Tuyo

NANING.

De Antonio Luna

Luna escupe a la cara a Mir Deas por un artículo insultante — «Sea a muerte, a suerte, como quiera, admitiré el duelo» — Es preciso dar un escarmiento, si se quiere mantener incólume el nombre de filipino.

* * *

Nov. 26, 1889
Barcelona, Paz de la Enseñanza,
No. 1-3º, 1ª

QUERIDO RIZAL: Esta tarde me he visto en la imprescindible necesidad de buscar a Mir Deas y de escupirle a la cara.

El hecho tuvo lugar en el Café de la Pajarera (Siglo XIX) con motivo de otro artículo remitido a *El Diluvio* contestación al nuestro en que estaban las actas. Fuí a buscarle, le pregunté quién era (pues no lo conocía), le dije que era un infame, un cobarde y un canalla, le eché un salivazo a la cara y le arrojé mi tarjeta al rostro. Resultado: un alboroto grande, mucho barullo, y ahora espero que me envíe padrinos para matarnos, pero no sé si será capaz de todo esto. Espero tranquilo. La serie de insultos que nos ha dirigido, sin contestar nuestras aseveraciones y conclusiones, no pide otra cosa. Sea a muerte, a suerte, como quiera, admitiré el duelo. De este modo creo hacer ver que nosotros los filipinos tenemos más dignidad, más valor, más honra que este insultador rastrero y cobarde que nos ha salido al paso.

Creo haber satisfecho de este modo nuestra dignidad ultrajada. ¿Qué pueden, ahora, decir?

Os suplico *suscripción, suscripción* para sostener la querrela que se piensa entablar contra este señor. Yo no puedo ya hacer

más. Si se bate o no se bate, de todos modos se necesita darle un escarmiento en otra forma.

Es preciso, es necesario, imprescindible si se quiere tener incólume el buen nombre de filipino.

Saludo a todos y extended la noticia a los buenos paisanos.

Os abraza vuestro amigo,

ANTONIO.

A Mariano Ponce

Todos los filipinos en París dispuestos a apoyar a Luna en su cuestion con Mir Deas, en todas las formas — Ponce debe dirigirse a Madrid por exigencias del periódico.

* * *

Rue de Maubeuge 45
París, 29 de Noviembre de 1889.

KAIBIGAN: Kung sakali't tangapin mo ito bago ka tumulak sa Madrid, ay sabihin mo lamang sa mga kababayan diyan na *kaming lahat dini ay tutulong* sa loob, lakas, salapi at ano pa mang bagay, sa ano mang mangyari alinsunod sa cuestion Luna. Magpapadalá kami riyang ng salapi.

Tinangap ko ang lahat na isinulat mo sa akin.

Lumakad ka na sa Madrid sapagkat doon ay ikaw ay kailangan. Masama ang lakad ng periodico kung wala ka. Doon mo tatanggapin ang mga libro ni Pardo.

Yto na lamang.

LAONG LAAN.*

* AMIGO:

Si recibes ésta antes de tu marcha a Madrid, dí a los paisanos de ahí que *todos los de aquí ayudaremos* con la voluntad, fuerza, dinero y otras cosas en todo lo que pueda ocurrir en la cuestion de Luna.¹ Mandaremos fondos.

He recibido todas tus cartas.

Márchate ya a Madrid porque allí te necesitan. Marcha mal el periódico² cuando no estás. Allí recibirás los libros de Pardo.³

Sin más,

LAONG LAAN.

A Mariano Ponce

Se reitera la necesidad de que Ponce vaya a Madrid —
 Mucha demanda del *Noli* en Alemania.

* * *

45 Rue de Maubeuge,
 París, ikalawa ñg Disiembre, 1889.

MAHAL NA KAIBIGAN: Kasama nitong ihuhulog ko ngayon sa Correo ang dalawang libro ni P. de Tavera; ito'y alay ko naman sa iyo, dahil sa totoo nang marami ang tinangap kong utang na loob sa iyo. Huwag mong akalaing ito'y ganti; kung baga man ito'y patubo lamang ng aking hiram. Nalaunan, dahilan sa marami kong kaabalahan. Kailangang totoong ikaw ay pasa Madrid. — Masabi mo lamang sa akin bago ka tumulak kung ilan pa ang *Noli me tângere* ko riyan. Magpadala ka sana sa Hamburgo (Alemania) ñg isang dalawang pu at lima kay C. Boysen, *Buchandlung; Grosse Bleichen 32, Hamburg*, dahilan at sa ito'y humihiñgi ñg marami, sapagkat maraming taga kabilang dágat na nagbibilin. Ylagay mong halaga'y walong franco, kasama na ang gastos ñg pagpapadala. — Huag parang impreso kundi parang pakete at nang huag mamahal. Ypagtanong mo muna sa isang comisionista kung magkano kaya. Padalhan mo naman ako ñg isang 4 o 5.

Ang kaibigan mong

LAONG LAAN.*

* París, 2 de Diciembre, 1889.

APRECIADO AMIGO:

Con ésta pongo en correos hoy los dos libros¹ de P. de Tavera; te los regalo porque ya son demasiados los favores que he recibido de tí.

No te creas que esto es un pago; en todo caso no es más que el interés de lo que debo. No te los pude enviar enseguida pues estoy muy ocupado. Es muy necesario que vayas a Madrid. Haz el favor de decirme cuántos *Noli me tângere* tengo ahí, antes de que te marches. Sería bueno que enviases a Hamburgo, Alemania, unos veinticinco, a nombre de *C. Boysen*,² *Buchhandlung; Grosse Bleichen 32, Hamburg*, pues éste pide muchos porque han hecho encargo muchos allende el mar. Pón el precio de ocho francos, incluyendo los gastos de envío; no los mandas como impresos, sino como paquetes para que no resulten caros. Infórmate antes de un comisionista cuánto vendrían a ser. Envíame también unos cuatro o cinco.

Tu amigo

LAONG LAAN.

A Marcelo H. Del Pilar

Material para La Solidaridad—Dos artículos de Blumentritt—¿Quién es Ramiro Franco?—Si es español, sus alabanzas a *Quiuquiap* son sinceras; si es filipino, son una fina ironía El estilo de *Quiuquiap* es hueco como su cabeza, pero con nervio y mucho atrevimiento—Una sugestión para el fin de año: que *La Solidaridad* publique un número que llevase trabajos, artículos, pensamientos de todos los filipinos, puramente literarios e instructivos—¿Oferta de la dirección de *La Solidaridad* a Llorente?

* * *

Rue Maubeuge 45,
París, 5 de Diciembre de 1889.

MI QUERIDO AMIGO: Allí van para la imprenta la continuación¹ de «Filipinas Dentro de Cien Años,» unas poesías,² y las cartas de Blumentritt.³ Las someto todas al juicio de los Directores de la Sol: y sólo pido cuiden bien de corregir las pruebas. Desearía que si fuese posible se tirasen después en páginas para que «Filipinas Dentro de Cien Años,» pueda correr por Manila y provincias: *si possibile est*; la poesía⁴ puede publicarse (si vale la pena) cuando falte artículo, para llenar el vacío.

Soy de opinión que de las dos cartas⁵ de Blumentritt, sólo se publique en el periódico la dirigida al coronel Verdugo, haciendo mención sin embargo de la otra, aunque Blumentritt me manifestó el deseo de que se publicasen ambas. La carta para el General se puede publicar en pliego aparte, para darle gusto a nuestro buen amigo; las líneas con lápiz rojo deben sustituirse por puntos suspensivos. Quizás más tarde, Blumentritt me lo agradecerá.

Ahora vamos al No. 20 de la *Sol*:

Está muy bien impreso, muchísimo mejor corregido, aunque se le escapó un *decirle a esos* al fin de las Cosas de Manila; *peccata minuta*. Felicito sin embargo a los que la publicaron. El artículo⁶ de Blumentritt es de lo mejor que nuestro amigo ha escrito, yo ya le felicité; el de Murgas⁷ también está muy bien; a propósito de Murgas te incluyo la siguiente carta que recibí de Pangasinán: es menester pensar en poner corresponsal en Dagupan o Lingayén.

En la cuestión Luna-Mir, el comentario decía que había reproducido la *Sol*: las actas:⁸ el lector se queda con las ganas. Es un olvido.

En el Arte y Letras veo un Sr. Ramiro Franco* que yo tendría mucho gusto en conocer quién es. Es un escritor muy elegante y muy galano y ese señor debe ser de valer, cuando, a pesar de su admiración por los escritos de *Quioquiap*, (Pablo Feced) no se le han pegado las frases hinchadas y huecas de éste, su estilo inflado que sorprende de golpe pero que analizado se queda ridículo y delata ignorancia y charlatanería. Tengo que creer al ver el estilo hermoso, natural y fino del Sr. Franco que sus alabanzas a *Quioquiap* son meras cortesías, necesarias para luego tener más derecho a vapulearle. Tal vez me equivoque; si el Sr. Franco es español, comprendo su admiración y la creeré sincera, pues es común entre los escritores españoles dejarse seducir por artificios retóricos; si es filipino (¿Rosario? ¿Aguirre?) casi, casi puedo afirmar que hay en el fondo de sus alabanzas una refinadísima ironía y una picardía que más tarde se hará conocer. Sea quien fuere, me alegro en el alma y me felicito de la valiosa colaboración del Sr. Franco; dime quién es, si es posible, y si es un amigo y paisano felicítale de todas veras. Lástima grande que no tengo yo aquí los «Esbozos y Pinceladas» de *Quioquiap* para comunicarle las frases de fantasmagoría y de ampolla de este señor. Sólo me acuerdo ahora de dos: «tener la cabeza pendiente de un abismo,» «el subsuelo donde *germinan las patogenias*» (la patogenia no puede germinar en ningún subsuelo ni entresuelo; la patogenia, o la génesis de enfermedad, no puede tener lugar sin un cuerpo vivo). Leyendo y analizando con cuidado su estilo, se ve que está hueco como la cabeza. Hay que concederle que tiene mucho nervio, mucho atrevimiento, (atrevimiento sobre todo) y mucha facilidad en la pluma. Repito mis felicitaciones al Sr. Franco: si es un *castila*, no le digas

* Dominador Gómez, según Teodoro M. Kalaw. —Ed.

nada ni de mi parte ni de nadie, y sí conténtate con decir que me ha gustado mucho su estilo, pues hay que reconocer la verdad. En este caso, cuídate mucho de él, no vaya a hacer de nuestro periódico un periódico de *Quioquiap*; se burlarían de nosotros y nos despreciarían todos, pues dirán que después de la basura que sobre los Indios *Quioquiap* amontonó, todavía le cantamos alabanzas. Así cuidadito. Ser consecuentes. Blumentritt le ha atacado y con razón y eso que no era filipino, no digan le hemos tenido miedo a ese *Quio*. e imploramos su gracia.

Sinulatan ko na si I. B. (Indio Bravo) ñguni at hindi pa akó sinasagot. Kailańgan kong matanto kung bakit at ang mga I. B., ay ayaw sumagot sa aking mga sulat.*

Se me ocurre una idea. Tienen ahí los filipinos la costumbre de comer juntos el 31 de Diciembre. (En vez de comer en un restaurant, se podía comer mejor en una casa, más en familia.) Ahora bien, ¿qué dices tú si la *Sol*: publicase un número o suplemento aparte, que llevase trabajos, escritos, pensamientos, etc., de todos los filipinos, con la condición de que no han de ser políticos, ni polémica, sino puramente literarios e instructivos? ¿Se podrían tirar ejemplares para regalar y vender en Filipinas, dando una prueba de la unión de los filipinos?

Sondea allí la opinión de todos.

Llorente⁹ me dijo antes que le habían ofrecido la dirección de la *Sol*: yo le contesté que lo aceptase, con la consulta tuya. ¿Qué hay de esto?

Memorias a todos.

Tuyo,

RIZAL.

* He escrito ya a I. B. pero hasta ahora no me han contestado. Necesito saber por qué los I. B. no contestan mis cartas.

De Antonio Luna

La cuestión de Luna con Mir sometida a un Tribunal de Honor — Agradecimiento a todos los filipinos.

* * *

QUERIDO RIZAL: Pensaba escribirte ayer pero me fué imposible. Hoy lo hago contestando a las tuyas.

La cuestión ya sabes en qué ha quedado. Antes de mi marcha la sometí al fallo de un Tribunal de Honor formado por el Sindicato de la Prensa de Barcelona. Ya, creo, habrá fallado y lo sabremos pronto. La demanda es preciso que se haga. Ya sabes que a Ponce por denuncia de Mir le ha registrado el Juzgado, por consiguiente, es necesario que no le dejemos para que éste no tenga imitadores.

También creo que debéis remitir inmediatamente fondos a Barcelona. Se ha gastado de 40 a 50 ds. sólo en comunicados y es preciso además obsequiar a los estómagos agradecidos que han tomado parte en la *juerga*.

Aquí, en vista de que *El Diluvio* se negó a publicar un último remitido, se publicará, tan pronto recibamos el fallo, un número extraordinario.

Estoy muy agradecido a toda la colonia de aquí, de Barcelona y de todas partes. Aunque la cuestión no era más que personal se han interesado por mi personalidad y han contribuído con todos sus esfuerzos.

A los de Barcelona les debo mucho, muchísimo: a Graciano, a tu primo y a todos.

Tuyo que te abraza,

ANTONIO.

Recuerdos de Lauro, Aguilera y Roxas.

De Mariano Ponce

Registro en la casa de Ponce por denuncia de Mir—Libros
sin pie de imprenta—Es posible que surjan complicaciones.

* * *

Barcelona, 10 Dic., 1889.

QUERIDO PEPE: Natangap ko ang mga libro ni Pardo de Tavera. Maraming salamat.

Magpapadala akong madali sa Hamburgo ñg dalawang pu at limang *Noli*. Mayroon pa dining mga 100 ejemplares.

Ang babuy na si Mier-Das, ay nasok na suplong, at isinuplong na dini raw ay nag papalimbag kami ñg mga librong walang *pie de imprenta*. Rinikisa ang aking bahay ñguni't walang nakuha kundi tatlo o apat na *Vision*, ilang *Cuestión de sumo interes* ni P. Rodriguez at ilang dasalan. Hiniñgi ko sa Gobernador mangyaring ihulog sa Juzgado ang salitaan, upang maaring ma ihablá ko ang suplong, yamang ang nahuling mga librito ay di nag sasaysay na ako ang may palimbag, ni ang bilang na dahop ay makapagpapatotoong kami ang nagpalimbag. Ang saysay ko sa juzgado ay ang mga limbag na iyon ay tinangap sa Redacción de *Sol*; na di ko man napansin kung mayroon o walang *pie de imprenta*, at palibhasay ang mga nabasa ko'i wala namang laban ni sa Religión ni sa Constitución, kaya di ko man pinansin.

Ito ang nakapigil sa aking pagalis. Ngayo'i iniintay ko ang *fallo* ñg Juez; at saka ko ipag sasakdal ang walang hiyang yaon.

Iniintay namin ang pañgako ninyong aboloy. . . .

No tengo motivos para temer; pero no es nada imposible que en el curso del sumario surjan complicaciones inesperadas. Estad alerta por lo tanto.

La cuestión de D. J. Luna está encargada al abogado Dn. Emilio Junoy.

Sa *Diluvio* ñg hapong ito ay lumabas ang sueltong mababasa mo: bukas ay pasisinoñgaliñgan ko ito.

Ang iyong si

NANING.

* QUERIDO PEPE:

He recibido los libros de Pardo de Tavera. Muchas gracias.

Mandaré inmediatamente a Hamburgo veinticinco ejemplares del *Noli*. Todavía quedan aquí unos cien ejemplares.

El cochino de Mier-Das se ha metido a espía y ya ha denunciado que aquí hemos mandado imprimir libros sin pie de imprenta. Requisaron mi casa pero no encontraron más que unos tres o cuatro ejemplares de la *Visión* y la *Cuestión de sumo interés* de P. Rodríguez y unos cuantos devocionarios. Pedí al Gobernador que trasladase el asunto al Juzgado para que pudiese yo demandar al denunciador, ya que los libritos cogidos no indican que haya yo sido el responsable de su impresión, como tampoco lo indican los números sorprendidos. Mi declaración ante el juzgado es que aquellos impresos los recibí de la Redacción del *Sol*; y que ni siquiera me había fijado en si tenían o no pie de imprenta, no preocupándome de nada ya que no contenían nada contra la Religión o la Constitución.

Esto es lo que impidió mi salida. Ahora estoy esperando el fallo del juez. Ya demandaré después al responsable.

Estamos esperando las contribuciones que habéis prometido.

No tengo motivos para temer; pero no es nada imposible que en el curso del sumario surjan complicaciones inesperadas. Estad alerta por lo tanto.

La cuestión de D. J. Luna está encargada al abogado Dn. Emilio Junoy.

En el *Diluvio* de esta tarde salió el suelto que lo podrás leer: mañana contradiré esto.

Tuyo

MANING

De Mariano Ponce

El registro de la casa de Ponce levanta polvareda en la prensa — Llega al Senado, al Congreso y al Consejo de Ministros — El fallo del Tribunal de Honor sepulta a Mir en la basura.

* * *

Barcelona, 16 Dic., 1889
Rambla de Canaletas 2-3.º

QUERIDO PEPE: Nunca había imaginado que la cuestión del registro en mi casa levantase tanta polvareda. Los periódicos de Barcelona y Madrid, la dedicaron sendos artículos y los corresponsales telegrafiaron extensamente. Gracias que la parte sensata de esta prensa ha abogado por nosotros; figúrate el sambenito que nos hubieran echado encima a no ser por esto. Por los periódicos que te remití habrás podido seguir paso a paso esta cuestión. Ahora la cuestión depende del fallo del juez. Supongo que será favorable, toda vez que no tendrán por donde agarrarse. Aconsejadnos acerca de lo que debemos hacer. En el Senado y Congreso y en el Consejo de Ministros se ocuparon de esto.

Te remito adjuntos recortes de *El Día* y de un telegrama que hemos remitido a Becerra.

La opinión pública es nuestra en ambas cuestiones. Señala a Mier Das como denunciador.

El fallo del tribunal de honor no falta más que dos firmas que se recogerán esta tarde. Se publicará en los periódicos. Con esto, Mir se queda sepultado en la basura.

Galicano te envía recuerdos.

Te remito el talón resguardo de la caja de 25 ej. *Noli* remitidos a Mr. C. Boysen (Hamburg). Va en pequeña velocidad. Remítele este talón.

Te abraza tu

NANING.

De Antonio Luna

«No me vuelvo atrás, pero viendo a mi familia perseguida, no es extraño que mi espíritu haya vacilado alguna vez» — Dudas de Luna sobre Nelly — «Me quiere aún» — «Quisiera saber si hago el ridículo creyendo cándidamente en un cariño que no existe».

* * *

Madrid, 27 Dic., 1889.
Clavel 6.

QUERIDO RIZAL: He recibido tu carta y no puede contestarla a tiempo debido, por encontrarme con el dengue o con lo que sea la enfermedad reinante.

Debo, ante todo, felicitarte por tu nuevo libro, aunque ya lo inicié por telegrama anteayer, como habrás visto. Aún no he podido enterarme de tu obra, pero lo haré con un placer grandísimo cuando sus dueños, por favor especial, me lo dejen. Sin embargo, a hurtadillas he podido pillar ya algo, que me ha gustado en extremo.

Sobre lo que dices en tu carta, a la verdad, merece contestarse. Dios me libre de contestarte sobre los cargos que me haces; éstos no existen y por eso los paso por alto. Yo no vuelvo jamás pasos atrás, cuando he comenzado una cosa, pero no dejarás de comprender que después de mi asunto, cuando vi que con razón y con derecho, obrando como debía, y con todo lo que quieras, ponía a mis hermanos que están en Manila y a mis padres mismos en la alternativa de ser acosados como fieras, no extrañarás, digo, que volviera en mí y aunque no culpable, me creyera como tal de las desgracias que para aquéllos pudieran venir. ¿Es esto desanimarse? Yo, en mi sentir, creo que no. ¿Negarás que por haber obrado, esta vez, conforme debía, he

escrito yo mismo mi nombre entre los enemigos de los frailes y a mi familia toda entre sus víctimas? Nada siento por mí; me basta la conciencia tranquila de haber obrado con dignidad. ¿Pero, ellos? Ése es el espantoso dilema que me desespera. Vivir sin honra, sin dignidad, pisoteado el nombre y la raza o ser causa indirecta de la desgracia de una familia entera. No siento haber hecho lo que hice, yo siempre lo haré así, si en igual caso estuviera, pero ellos, ¿qué culpa tienen si son tenidos luego como antifrailes y son perseguidos? Expuestas, pues, estas razones, creo que no dudarás que mi espíritu haya vacilado alguna vez sobre lo hecho. Repito que yo no vuelvo jamás atrás, que tengo la convicción de haber obrado bien, y que si nos tildan de no tener esto o aquello, el mejor argumento es el hecho; contra éste, no cabe la duda.

Además, sobre Nelly quisiera me dieras una noticia. Te lo pide el amigo y el paisano. ¿Me quiere aún? Nada sé de ella desde el 16 de Noviembre. Le escribí una carta hace 20 días. Escríbeme claro que esto es secundario, pero quisiera saber si hago el ridículo creyendo cándidamente en un cariño que ya no existe. Esto sería hacer el ridículo. Cosa que no quisiera, después de lo pasado con su señora madre con quien estuve *demasiado* atento.

Te abraza, deseándote felicidades y felicitándote por tu libro.

Tuyo,

ANTONIO.

Del Pilar, enfermo, en cama.

A Baldomero Roxas

Se queja de no recibir cartas de la familia; le compromete el costo de imprimir su obra; dice que Da. Julia no está resentida de ellos (Roxas y compañeros) y les encarga almendras que les gusta mucho; Rizal se marcha a Londres y de allí se va a Alemania; enviará ejemplares de su libro si llegan allí sin dificultad; Dn. F. Torres lleva tristes impresiones de los jóvenes filipinos en Madrid que malgastan su dinero apesar de que son talentosos; debe predicarse a los jóvenes a esforzarse por el bien de la patria; "Sin virtud no hay libertad"; debe crearse una colonia seria, trabajadora y estudiosa"; Las virtudes solo pueden redimir al esclavo" y solo así nos respetarán los tiranos y cooperarán con nosotros los extraños.

* * *

45 Rue de Maubeuge
París, 29 de Diciembre de 1889.

MI QUERIDO AMIGO ROXAS:

Recibí su *preciosa* carta¹ y le agradezco cuanto en ella me dice.

Muy a tiempo llegó su misiva² pues yo estaba bastante apurado pues ya hace tiempo que no recibo cartas de mi familia, desde el mes de Julio, y el coste de la impresión³ de mi obra me comprometía.

Hoy envié a Lipa 4 ejemplares⁴ del *Morga**. Más tarde enviaré mas.

Dà Julia⁵ no esta nada resentida de Vs., tanto es así que en la fiesta que dieron aquí se habló de V. y de Aguilera⁶ y

Paz⁷ me dijo antes que cuando V. viniese, le trajese almendras tostadas y saladas que le gustan mucho a ella y a Heloisa.⁸

El 4 o 5 de Enero me marchó a Londres a recoger mis cosas, y desde allí me voy a Alemania.⁹ Desde allí les escribiré.

Como sepa que llegan allí sin dificultad los ejemplares del *Morga*, por colis postal,¹⁰ les enviaré a Vs. tres ejemplares. Los que he enviado no han llegado al parecer pues no he recibido contestación.

Dé V. las gracias a todos los buenos amigos que han telegrafiado. Buenas pascuas y feliz añonuevo.

D. Florentino Torres¹¹ se marcha a Manila con muy tristes impresiones de la colonia de Madrid. Dice que la juventud filipina en la Corte solo piensa en divertirse; y no porque les falte disposición ni talento (y me citó los nombres de Dimayuga y Abreu y Alejandrino¹²), sino porque les sobra dinero. Añade además de que son los españoles los que le han dado las malas noticias. Parece que va allá a influir en sus amigos no envíen más sus hijos a Europa.

A ver si V. con su ejemplo les predica: precisamente en los actuales momentos en que estamos en lucha, es menester redoblar todos los esfuerzos, es menester sacrificarlo todo al bien de nuestra patria. Sin virtud no hay libertad. Procuero dirigirme a todos los filipinos, interesándoles a reformar el espíritu de la colonia, a crear una colonia seria, trabajadora y estudiosa. Así, me dirijo a V., a Aguilera, a Llorente, a Bautista.¹³ Las virtudes¹⁴ solo pueden redimir al esclavo: es la única manera de hacer que los tiranos nos respeten y los extraños hagan causa común con nosotros.

Dé V. afectos a todos los I. B.¹⁵

Ya sabe V. que tiene en mí un amigo.

J. RIZAL.

* *Sucesos de las Islas Filipinas.*

De Mariano Ponce

Magnífico el prólogo de Blumentritt al *Morga*—El libro es un gran golpe para los enemigos—Banquete a la prensa liberal—Revólveres silenciosos?—Propuesto ensayo sobre las vidas de filipinos notables.

* * *

Barcelona, 31 Diciembre, 1889.

SR. D. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO PEPE: Natanggap ko ang librong Sucesos. Salamat ñg marami. Uala pa akong nababasa kundi ang prólogo ni Blumentritt. Totoong magaling. Padalhan mo sana ako agad ñg mga sampung *ejemplares* ñg aking maipadala sa atin sa unang aalis na korreo. Hanga ñgayon ay hindi pa hinahatulan ako ñg hocom. Ito ang diko ika alis dini. Sapilitang babagohin ñg libro mo ang mga maling kaisipan na naghahari hanga ñgayon tungkol sa ating bayan. Isang malakas na dagok sa ating mga kaaway.

Sa ikalawa ñg buang papasok ay pipiguiñgin namin sa isang banquete ang *prensa liberal* na nag tangol sa atin sa mga salitaang ito tungkol sa maling bintang sa atin; na gaya ñg ginawa ñg Asociación Hispano-Filipina, at mga taga-ilog sa Madrid.

May nañgag sisulat sa akin na itinatanong kung totoo ñga na may lumitaw na *revólveres* na walang putok sa pag baril. Nag usisa na ako sa mga taga rini ay wala man lamang naka balita. ¿Wala ka bagang nadidinig diyan tungkol dito? Pakibalitaan mo sana, at isulat mo sa akin.

Nukal sa aking loob na maghagilap ñg mga balita tungkol sa buhay ñg mga filipinong nañgag si uñgos sa karamihan kahit

yaong nañgabuhay ñg unang panahon, at yaong panahong ito, upang malakip sa isang libro. Aeuan kung magaganap ko ang hañgad na ito; ñguni't maaasahan ko na sa tulong ñg lahat ay ma idadaos din. Uala akong balak kundi isang ensayo lamang tunkol sa buhay ñg mga násabi na. Di natago sa iyo ang kahalagahan nito kung maganap. Maipakilala sa boong sinukob na ang ating kalahian ay nag bigay din ñg mga tawong sukat mabilang sa una sa mga bantog. Padalhan mo sana ako ñg mga *datos*. Tangapin mo ang mahigpit na yakap nitong si

NANING.

P.D.: ¿Has recibido el talón resguardo de la caja que se remitió a Hamburgo?

* Querido Pepe:

He recibido el libro *Sucesos*. Muchas gracias. Hasta ahora no he leído más que el prólogo de Blumentritt. Es muy bueno. Sería bueno que me enviases inmediatamente unos 10 ejemplares para que yo los pueda mandar a nuestro país por el primer correo que salga. Hasta ahora el juez no ha dictado sentencia en mi caso. Ésta es la razón por qué no puedo salir de aquí. A la fuerza tu libro cambiará las ideas que ahora privan sobre nuestro país. Es un gran golpe para nuestros enemigos.

El 2 del mes entrante, agasajaremos con un banquete a la *prensa liberal* que nos ha defendido contra las falsas acusaciones que formularan contra nosotros igual que lo que hicieron la Asociación Hispano-Filipina y los *taga-ilog* de Madrid.

Algunos me han escrito preguntando si es verdad que han salido revólveres silenciosos. He estado inquiriendo de los de aquí, pero ninguno ha podido darme información. ¿No has oído nada sobre esto? Haz el favor de informarte y de escribirme después.

Se me ha ocurrido buscar noticias sobre la vida de los filipinos que han sobresalido de la muchedumbre en tiempos pasados y en los tiempos actuales, para incorporarlas en un libro. No sé si podré realizar este deseo, si bien espero que con la ayuda de todos, podré verlo hecho realidad al fin. No pretendo más que hacer un ensayo sobre la vida de esos. No se te escapará la importancia de esta labor si se lleva a cabo. Se podría demostrar a todo el mundo que nuestra raza ha producido hombres que pueden contarse entre los más sabios. Sería bueno que mandases datos. Recibe el fuerte abrazo de

NANING.

De Guillermo Puatú

Comida de fin de año, con alusiones a Rizal y
Juan Luna como glorias filipinas.

* * *

Madrid, 2 de Enero de 1890.

SR. D. JOSÉ RIZAL.
Londres.*

MUY SOR. MÍO Y MI CONSIDERACIÓN Y APRECIO:

Recibí su grata con fecha 26 de Diciembre último, adjunto un billete de veinticinco pesetas como cuota suya en la Asociación Hispano-Filipina. Ya sabrá Vd. que el nuevo tesorero de la misma es Antonio Luna, así es que tan pronto como recibí sus 5 duros, los entregué a él; como supongo que le dirá a Vd. cuando le escriba; la inauguración de la misma creo que será antes del día de Reyes, lástima grande que no estuviese Vd. aquí al menos ese día.

Me alegro mucho al enterarme de que haya llegado a sus manos la tarjeta postal que le dirigí y desde luego quedo altamente agradecido por haber aceptado mi sincera amistad.

Anteanoche, último día del año pasado, tuvimos entre la colonia la comida de costumbre; aunque modesta que otros años, reinó en ella la fraternidad y el entusiasmo; en los brindis hicieron alusiones a Vd. y a Luna (Juan) como glorias filipinas; las cuales fueron acogidas con una salva atronadora de aplausos.

Le devuelvo a Vd. igualmente las felices Pascuas que me desea en la suya y reitero una vez más mis ofertas como paisano y servidor q. b. s. m.

GUILLERMO PUATU Y CONSTANTINO.

S/c. Carrera de Sn. Gerónimo, 13, Pral.

* Rizal estaba aún en París.—Ed.

A Mariano Ponce

¡Adelante! no temas; tú tienes buen estilo.

* * *

Mr. Mariano Ponce,
Rambla de Canaletas 2-3º
Barcelona.

París, 45 Rue Maubeuge,
3 de Enero de 1890.

PILING KAIBIGAN: Tinangap ko ang sulat mo at kapagkaraká'y ipinadalá ko ang siam, ñguni at sa ñgalan ni Canon, sapagkat kung sakali't ikaw ay maalis bago dumating. Nguni at kung ikaw ay abutin ay hiñgin mo kay Canon, ibibigay niya sa iyo. Ako'y paalis at paparon sa Londres at saka ako bábalik dito at tutuñgo sa Alemanía o Dinamarca. Ito na lamang. — Tutulong ako sa iyo sa lahat ñg iyong kailańgan sa libro mo, lalong lalo na sa Historia. ¡Sulung! Huag kang matakot, magaling ang estilo mo, mahusay ang ayos.

Ito na lamang, ibati mo ako sa lahat: masayang Bagong Taon.

RIZAL.*

* PREDILECTO AMIGO: He recibido tu carta¹ e inmediatamente envié los nueve (ejemplares de *Morga*), si bien a nombre de Canon por si te marchabas antes de que llegasen.² Si llegan antes de tu marcha, pídeselos a Canon que te los va a entregar. Me voy a marchar a Londres para volver aquí después y dirigirme a Alemanía o Dinamarca.³ Esto es todo. Te ayudaré en todo lo posible a preparar tu libro,⁴ sobre todo en lo que respecta a la Historia. ¡Adelante! No temas; tú tienes buen estilo; escribes bien.

Termino y dá mis recuerdos a todos. Feliz Año Nuevo.

RIZAL.

De Guillermo Puatú

Fondos para la suscripción a *El Día* — Subvención ofrecida por filipinos y rechazada por el director.

* * *

Madrid, 12 de Enero de 1890.

SR. DN. JOSÉ RIZAL.

MI QUERIDO AMIGO Y PAISANO: Estando el Sr. Dn. Modesto Reyes indispuerto hace ya bastantes días de un fuerte catarro que le obliga a guardar cama me ha encargado como amigo y compañero que juntamente con dicho Sor. atendamos a los fondos de la suscripción a *El Día*, le escribiese las dudas que nos ofrece su dinero recibido del Sor. Dn. Marcelo H. del Pilar para dos suscripciones por un trimestre a *El Día*, porque la suscripción a dicho periódico no cuesta más que 10 pesetas en el extranjero, y sobran por consiguiente dos duros de los seis que Vd. ha enviado, pero sospechando por otra parte que haya Vd. llegado a saber la pequeña asociación que tenemos de unos cuantos paisanos que, con el objeto de agradecer al periódico los artículos publicados en pro de Filipinas contrarrestando la oposición que los periódicos clericales hacen a toda reforma liberal para la misma, nos hemos hecho solidarios en dicha idea ofreciéndole una pequeña subvención, mas como esto lo rechazó el director temiendo que sospechasen que sus trabajos eran interesados y sí sólo admitió los 25 pesos que le dábamos como tantas suscripciones para Filipinas, aunque las reparte aquí en Madrid; hemos invitado a que nos ayuden otros paisanos, porque la carga que nos correspondía para cada uno era bastante pesada, y desgraciadamente no hemos encontrado ninguno más, quien nos ayudase; si Vd. se excluye, pues, de la conducta de dichos

invitados, cuente desde luego con el profundo agradecimiento de todos los socios, puesto que nos ayudará Vd. a llevar esta pesada carga que nos hemos impuesto hasta dentro de tres o cuatro meses en que esperamos nos ayude también nuestros compatriotas de Filipinas, quitándonos de encima algunas suscripciones, que cada uno de nosotros la hemos tomado de más por falta de otros quien las pueda cubrir. El número total de suscritores son 9, tocando a cada uno diversas cantidades según las pensiones o posición que tienen y para que el sacrificio sea común no hemos querido que alguien tenga por ahora una sola suscripción, puesto que entonces no daría más que lo suyo propio dejándonos el resto de las demás; convinimos, pues, en que las suscripciones serán interinamente hasta que llegue dinero de Filipinas desde dos duros hasta 5 mensuales para Madrid y para el extranjero con 6 reales de más que serán para sellos, pudiendo cualquier suscriptor insertar en el periódico artículos suyos, siempre que dé el derecho al director de revisarlos (y corregirlos si es conveniente) para poner en la forma que usa el periódico, comprometiéndose además a publicar artículos sobre Filipinas todas las veces que no se acumulen los originales de mayor interés.

Después que haya llegado dinero sobrante de Filipinas se quedará cada suscriptor con una sola, que cuesta un duro aquí en Madrid y 6 rs. de más en el extranjero, y el exceso se invertirá o bien en revivir el antiguo Círculo Hispano-Filipino o en subvencionar *El Globo* u otro periódico con el mismo objeto u otra cosa cualquiera de utilidad general para los paisanos. El único que se entiende con el director es Dn. Modesto Reyes.

Esperamos quiera Vd. asociarse con nosotros para sostener dicha empresa patriótica, queda esperando su contestación y reitera una vez más su amistad.

Su affmo. Q. B. S. M.

GUILLERMO PUATÚ.

P.D.: Las cartas que quiera Vd. dirigirme desde ahora póngalas en suplicada a dicho Sor. Dn. Modesto Reyes que vive en la calle de la Montera 24 y 28, 3^o izquierda.

De Fernando Canon

No hay filipinos en Zaragoza — Un filipino defiende
a un peninsular ante un Consejo de Guerra.

* * *

Zaragoza, 25 Enero 1890.

QUERIDO AMIGO PEPE: Recibí tu carta cariñosa y atenta, así como tu tarjeta que agradezco infinito.

He estado 15 días enfermo del trancazo o dengue y a Dios gracias ya estoy bien.

Celebro te encuentres rodeado de nuestros buenos, entusiastas y queridos amigos y paisanos Luna y Valentín a quienes te ruego les des un abrazo fraternal de mi parte.

Ignoro la existencia del periódico que me indicas; cuanto me digas y me aconsejes lo cumpliré; por lo tanto dime a quién me he de dirigir para suscribirme.

En esta Capital no existe ningún paisano, por lo tanto me encuentro aislado como en el desierto los oasis.

Agradezco tu oferta acerca de tus libros en venta y no tengo inconveniente en aceptar gustoso tu proposición.

Como me indicaste, te envíe, bien un libro de los ya escritos, o que se escriban en España, por este correo te remito uno de mi biblioteca, que quizás te sirva para tu objeto; si deseas yo te remitiré cuantas obras se publiquen en mi imprenta, y para principiar te remito con gusto el último que se ha publicado este mes.

De mi familia sólo te digo que mi hermano Pedro ha terminado ya la carrera de Farmacia y me escribe diciendo que se

ha matriculado en primer año de Medicina. Mi Padre es el jefe de los tranvías en Manila cuya comisión dice que le tiene muy atareado.

Soy Teniente de Infantería (no te equivoques) porque me has tratado como capitán. Estoy muy bien considerado por la alta sociedad de esta Capital que con honra alterno y debido a mi comportamiento cuento con influencia.

Hoy estoy muy fastidiado, porque me ha nombrado Defensor un Coronel de Ejército procesado. Es la là vez en mi vida militar que me veo honrado con cargo tan difícil como delicado, pero confío en mis desvelos para poder lucirme dejando bien puesto mi nombre filipino. La defensa es muy difícil pero cabe una muy elocuente y lucida, porque tocaré el punto más singular de salir a defender a un Peninsular un filipino, hijo de la madre Patria, ajeno por completo a la carrera jurídica. El Consejo es de Oficiales Generales, por lo tanto los vocales serán Generales de Brigada, presididos por el Capitán Gral. Imagínate, querido Pepe, si llegaré al tribunal muchísimo intranquilo.

Adiós, Pepe, que sigas escribiendo, que no te olvides de mí y que seas feliz; recibe un abrazo como el ósculo de paz de tu buen amigo y paisano que te quiere de corazón.

FERNANDO.

De Manuel Arias y Rodríguez

Venta en comisión de una obra de Rizal—Deportación de Manuel Hidalgo a Bohol a pesar de los excelentes informes del gobernador de Laguna—Obstaculízanse las reformas de enseñanza enunciadas por Becerra—La higiene y la prostitución reglamentadas.

* * *

Manila, 31 de Enero de 1890.

SR. D. JOSÉ RIZAL.

45 Rue de Maubeuge, París.

MUY SR. MÍO DE MI MAYOR CONSIDERACIÓN: He recibido su at^a y apreciable 14 Diciembre del año pasado, a la que con sumo gusto correspondo.

Desde luego y si lo tiene a bien, me haré cargo de la obra para la venta en comisión, relativa al «Ilustre Español que fué Teniente de Gobernador en Filipinas.»

Es preciso que los ejemplares se embarquen empacados en Barcelona u otro punto de la Metrópoli para la Aduana de aquí, para evitar la inspección de libros en castellano que procedan del extranjero; debiendo remitirlos por correo bien empaquetados y certificados.

De ningún modo me resiento por que haya Vd. omitido mi nombre en el sobre, toda vez que yo en su lugar procedería de igual modo al no recordarlo; además que no constituye ofensa alguna tal omisión.

Tengo sumo gusto en reiterarme como su más atto., affmo., agdo. servidor,

q.b.s.m.

MANUEL ARIAS Y RODRIGUEZ.

Particular y reservado, esto en cuanto a mi nombre. Tengo el sentimiento de comunicarle un nuevo atropello. Por instigaciones de quienes V. puede figurarse, ha sido deportado a Bohol el querido y honrado vecino de Calamba D. Manuel Hidalgo.

El Gobernador de la provincia de la Laguna, dió excelentes informes del Sr. Hidalgo, pero todo ha sido inútil.

Felicité al autor del tomito 2º de la Bib. *La Solidaridad*. Ha tenido una felicísima idea al escoger el asunto, desarrollándolo de tal modo que no caben refutaciones. Dicho opúsculo es poco conocido aquí y convendría circularlo.

Se trabaja por todos los medios para que las reformas de enseñanza enunciadas por Becerra no se lleven a cabo. Esto nos tiene muy indignados, aparte de mil y mil escándalos y vejaciones que observamos; y a mi juicio se provoca, a fin de ver si alterado el orden, se hace ver al gobierno que el mal procede de la libertad (microscópica) que ha concedido.

A mi juicio, (aunque de mala manera), se ha reglamentado la higiene y con ella la prostitución reglamentada, a la que tanto se han opuesto ciertos elementos que sólo desean el mal al prójimo y la más completa ignorancia.

Para que vea, existen peninsulares que desean la mayor prosperidad de los filipinos y la mayor cantidad posible de ilustración para los mismos . . . y cuantos beneficios conceden las leyes a cuantos residen en la Metrópoli; le recomiendo lea las «Crónicas de Filipinas» que publica el diario madrileño *El Día* empezando por la que inserta en el No. . . . correspondiente al 24 de Noviembre del año pasado en su edición de la tarde.

Siempre suyo sincero, ag.do amigo y buen h.º.

RONCESVALLES GR.º. 3º

De Pedro De Govantes

Una instancia de Rizal a favor de su cuñado.

* * *

Madrid, 2 de Febrero de 1890.

SR. DN. JOSÉ RIZAL.

MI QUERIDO AMIGO: Debiendo salir para Manila dentro de 4 días no me era posible encargarme del asunto de su cuñado pero me enteré de que a la instancia de V. se decretó por el Ministro que informara el Gobernador General y no consta que se hayan recibido dichos informes. Así se lo he comunicado a Del Pilar para que asistido de Quiroga haga las mismas gestiones que yo llevé a cabo cuando lo de Fabie.

Hasta la vuelta, consérvese bien, afectos a los paisanos y V. sabe es su afmo. am^o

q. b. s. m.

PEDRO DE GOVANTES.

De Valentín Ventura

Cualidades de viajero de Rizal que servirán de mucho «para que no se case o que no le cazen» — Nada serio en el enfado de la familia de Pardo.

* * *

París, 5 de Febrero de 1890.

SR. D. JOSÉ RIZAL.

MI QUERIDO AMIGO: A la vista tengo su carta postal del 30 de Enero y su carta del 1º del corriente; de ambas me he enterado, celebrando hayan llegado a ésa sin novedad y que la primera impresión que ha tenido de esa ciudad haya sido buena.

Me temía que después de haber vivido ocho meses en París y con las grandes *hombradas* nuestras se aburriera en ésa; pero veo que decididamente tiene V. cualidades de viajero, por lo que le felicito, pues esto servirá de mucho para que no se case V. o que le cazen, que es lo mismo.

Ya le decía a V. que la seriedad o enfado de la familia de Pardo no debía de preocuparle; no ha habido nada de *chisme* por parte de la señora que sabemos, sino que simplemente querían se quedara V. hasta después del miércoles para comer con ellos ese día, que era el día que cumplía años Eloisa. De ahí que Eloisa estuviera tan resentida; verdaderamente el compromiso era fuerte, peor que los . . .

El miércoles por la mañana recibí una carta de D^a Tula, invitándome para comer; fuí y en la comida me dijeron que eran los cumpleaños de Eloisa, figúrese cual habrá sido mi sorpresa, pues yo no sabía nada.

D^a Tula y Eloisa muy resentidas con V. por no haberse quedado; pero yo las dije que V. no sabía nada, porque de haber sabido algo con seguridad se hubiera quedado.

De modo que por este lado no ha habido nada de aquello de marcharse a tiempo como V. decía, pues después de lo que le digo, comprenderá que el enfado era más bien una atención.

Por fin he cobrado el *Mandat Postal* esta mañana, dígame cómo quiere que le envíe; me parece que el medio más sencillo es mandarle un billete de cien francos dentro de una carta certificada.

Han venido a buscar sus baúles, sólo que el día siguiente de haberse V. ido, vinieron a preguntar por su dirección y como entonces . . . tengo entendido que se han enviado sus bultos a la estación de ferrocarril de ésa; así es que no estará de sobra se llegue V. hasta la estación a preguntar. Ma . . . le escribiré hablándole a V. sobre el particular.

He recibido ejemplares de *La Solidaridad*, lo mismo que números del *El Día*; dígame si quiere se los mande a ésa.

Adjuntas van tres cartas para V.

Por fin hoy firmo el contrato por dos años del alquiler de la nueva casa — Rue Chateandum 4 bis.

Sigo con mis hombradas, en este momento llaman a la puerta.

Recuerdos a Alberto y V. reciba un fuerte abrazo de su verdadero amigo.

V. VENTURA.

De Juan Luna

Rizal vive «en un jardín» — Un nuevo cuadro de Luna.

* * *

París, 9 de Febrero, 1890.

QUERIDO RIZAL: Por tu carta sí que vives casi en un jardín, y que la vida en ésa te gusta tanto, por lo barato y espacioso que son tus habitaciones.

La Colonia sigue sin novedad: tú ya conoces de qué se compone y de su calidad, nada te puedo decir pues, tú ya conoces bien a fondo lo que son.

Yo he empezado un cuadro grande, cuyo asunto moderno y sencillo ya conoces; es una calle de París en donde hay un *asilo de niños*. Tengo muy poco tiempo para hacerlo y por eso trabajo de firme.

¿Y tú qué haces? ¿Has empezado la segunda parte del *Noli*?

Acabo de concluir la portada de la *Ilustración Filipina*: representa una joven sentada, al lado un bilao con libros, y en segundo término unas chiquillas leyendo, en el fondo el volcán, «el Mayón.»

Mis recuerdos a Albert, si es que no se ha marchado ya para Berlín.

Recibe los besos de mis niños, los recuerdos de Paz y de tu affmo. amigo

LUNA.

De Marcelo H. Del Pilar

Un escrito de Rizal sometido al Ministro Capdepon—*P. Doré* en desgracia—Una mala noticia—Hay algún motivo sentimental en la marcha de Rizal a Bruselas?

* * *

10 de Febrero, 1890.

PILING KAIBIGAN: Tinangap ko kay Ariston ang 40 peset. na padalá mo sa ñgalan nila Pardo. Ang bayaw ko ay may bilin sa aking magkaloob ñg ptas. 70 sa círculo internacional Philipinistes sa París: ¿Sino ang pagpapadalhan ko? Sabihin mo rin naman sa akin kun kanino ipadadalá ang mga ilak (mga pilak) dine na ibibili o ipagpapagawa ñg ia-alay kay Blumentritt.

Ipinag sabi ko na sa iyong ibinalik sa akin ni Govantes ang poder ni Maneng; ¿sino ang ibig mong palakarin natin ñg bagay na itó? Ang hain mong escrito sa Ministro Capdepon ay pinamuña ñg decretong hinihiñgan ñg informe ang gobierno general sa atin: ang informeng ito'y wala, hindi yata uminforme ang gobierno general.

Ayon sa mga huling sulat sa akin, buhat sa Maynila, ay naalis na kay *P. Doré* ang pamamahala roon: at nahalili ay ang amá ni Angel. Nag ñgañgalan siyang M. Montilla. Ang Secretario niya na sukat pag papatakan ñg sulat ay ito:—Sr. Dn. Cándido Conrado—Sagunto 8 entresuelo dro.—Tondo.

Kun ibig mong mag padalá ñg librong marami ay ipadalá mo sa ating kaibigang Pepe Basa, at ipagbilin mong ipadalá kay Montilla alinsunod sa tagobilin nila.

May ilan ñg buan pinipigil ko sana ang pagkalaglag ni *P. Doré*, ay hindi ko napigil. Ang palagay ko'y baka nañga-

lalabuan lamang o napapainom kaya ñg ka-away ang nañgag bubudhi sa kaniyang pamamahala: si Sandico ñg dumating dito'y laban din sa kaniya ang balita; hindi ko inalumana; ñguni hindi ko malaman kun bakit nakarating din sa sinapit ñgayon.

Sinusulat kong kasalukuyan ito ay tumanggap ako ñg lihim na balitang di ko ikapalagay. Ang segunda o primera raw ñg letra mong \$500 ay dumating dine; ay tila ni-nenegociong sinasalapi ñg dalawang binata sa colonia, bagay na kung mag kato-tooy maghahatid sa kanila sa presidio. Sinulatan ko ñgayon din si Aguilera at ñg agad agad mailigpit ang letra, hindi ko malaman kun ano ang mangyayari: ako'y hindi makapanaog at kasalukuyan akong sinasasal ñg sipon at ubó. Agad agad mo sanang hiñgin ang letrang ito.

Tinangap ko ang artículo mo: mabuti, mabuti: si Blumentritt ay sasagot din.

Ipinakita sa akin ni Ariston ang sulat mo, ay mag tutu-mirá ka na pala rian sa Bruselas. Sa bagay na ito, at sa pag alis mo sa París, ay na a-ala-ala ko ang salitaan natin sa París na ang inialis mo sa Londres ay dahil sa isang dahilan: ¡baka kaya, anakin, nagka dahilan ka na naman sa París!

Ito na lamang, tangapin mo ang yakap ñg kaibigan mong si

M. H. PILAR*.

* Predilecto Amigo: He recibido de Aristón las 40 pesetas que has mandado en nombre de Pardo y otros. Mi cuñado me ha encargado que contribuyese 70 pesetas al Círculo Internacional Philipinistes de París. ¿A quién se las voy a mandar? Dime también a quién se ha de enviar el dinero que hay aquí destinado para comprar o mandar hacer el regalo a Blumentritt.

Ya te he indicado que Govantes me ha devuelto el poder de Maneng. ¿A quién quieres que encarguemos la gestión de este asunto? Tu escrito sometido al ministro Capdepon produjo el decreto que pide informe a nuestro gobierno general; no existe este informe, pues parece que no lo ha preparado el gobierno general.

Según las últimas cartas que he recibido de Manila, a P. Doré le han quitado la administración de allí; le ha sustituido el padre de Angel. Se llama M. Montilla. Su secretario, a quien deben dirigirse las cartas, es el Sr. Dn. Cándido Conrado—Sagunto 8 entresuelo dro., Tondo.

Si quieres mandar muchos libros, mándolos a nuestro amigo Pepe Basa y encárgale que los envíe a Montilla de acuerdo con el encargo de éste.

Ya hace algunos meses que he estado tratando de evitar la caída de P. Doré, pero no lo he conseguido. Lo que supongo es que se han cegado o han sido predispuestos contra él por el enemigo los que combaten su administración; Sandiko, cuando llegó aquí, estaba también en

contra suya, según noticias; no hice caso; lo que no comprendo es cómo se llegó a lo ocurrido.

Mientras escribía esta carta, recibí una noticia reservada que me deja intranquilo. Dicen que la segunda o primera de tu letra de \$500 ha llegado aquí; parece que la negocian dos jóvenes de la colonia, cosa que si resulta cierta les mandará a presidio. He escrito ahora mismo a Aguilera para que pudiese cobrar inmediatamente la letra y no sé lo que va a ocurrir; no puedo bajar pues estoy aquejado de catarro y tos. Debes pedir inmediatamente esta letra.

He recibido tu artículo. Bien, bien. Blumentritt contestará también.

Aristón me demostró tu carta, según la cual radicas ya ahí en Bruselas. Por esto y por tu marcha de París me acordé de lo que me dijiste en París al efecto de que habías abandonado Londres por un motivo. ¡No vayas a tener otro motivo, me dije a mí mismo, para haber abandonado París!

Esto es todo y recibe un abrazo de tu amigo

M. H. PILAR

De Marcelo H. Del Pilar

Blumentritt furioso contra Barrantes—Una serie de artículos—Los frailes quieren pactar paz con los jóvenes filipinos—Programa de acción para el mutuo acercamiento—Lo que sería la actitud de Rizal y Del Pilar.

* * *

Madrid, Atocha 43 pral. izq.,
12 Febrero 1890.

PILING KAIBIGAN: Makailan ko nang ipadadalá sa iyo ang kalakip na salin ay parati kong nalilimutan.

Panakaw lamang ang pagkasalin niyan, kaya kung gagamitin ay iñgatan ang mapaghinalaan ang sumalin.

Init na init na naman ang ating kaibigang austriaco; si Desbarrantes daw ay sasagutin niya ñg sunod sunod na artículo na ganito ang mga título: 1. Bismarcktudesco; 2. Malayismo; 3. Frailes y Jesuitas; 4. Las confesiones de Barrantes; 5. Idea sobre la separación de colonias.

Ang balita ko sa atin ay maigi, gulong gulo raw ang mga satsatin, dahil sa pananaog ñg sueldo fiyo.

¡Ah! nalilimutan ko pala. Ng dirine si Antonio Regidor, ay nakita kaming hindi makatigil kapua ay sinabi na lamang sa aking may kindat pa, na marami, aniya, tayong pag-uusapan; paroon ka, aniya, sa bahay ñg kapatid ko o paroroon ako sa iyo. Naka-alis siya'y di kami nagkitang muli. Ng paroon ako kay Gobantes dahil sa sulat mo ay nasabi sa akin nito, na may isa aniyang mataas na tawo sa política na ang sabi sa akin ay ibig daw makipagkasundo ñg mañga fraile sa mañga binatang filipino; ay tila, aniya, ito'y dapat nating pag wariin.

Naghiwalay kaming walang naging dulo ang salitaang ito. Datapua ñg hapon ding yaon ay nagkita kami sa Café Suizo ni

Ricardo Regidor at iyan din ang sinabi sa akin at ang kaniya raw kapatid na si Antonio ay nagpapayong tayo'y pahinuhod at mahirap ang bumanga sa malakás ang kaya. Sinabi pa ni Ricardo na siya raw ay sugong talagá ni Font at Nozaleda, upang sa ñgalan nila'y makipag ka sundero sa atin. Ito ang pahayag na pithaya:

Sila raw ay siyang mañguñgulong lalakad na magkaroon sa Filipinas ñg Cámara Colonial, na siya ang sasanguniing sapilitan ñg gobierno sa ano mang kaotosang ibig ilagda; ang mañga filipino ay makikain sa presupuesto, at ito'y dugtong ko na tangapin daw ñg fraile — maalisan ñg kapangyarihan ang general na makapagpadala sa destierro ñg walang hatol ang Tribunales de Justicia.

Sila raw ay magtatayo ñg isang partido, at pumasok daw tayo sa partidong iyan.

Sila raw ay magtatayo rin naman ñg isang periódico diario at tayo raw ay magsisulat sa periódicong ito.

Ang hinihiñgi raw lamang nila ay huag nating silang bangain.

Ang sagot ko'y mainam ang kanilang balak: kaypala, anakin, ay uala sa di pangyayari: kailañgan namin, ang wika ko, ang sila'y makasundo, dahil man laman sa lakas nila. Hindi nagkasiya si Ricardo sa sagot na ito ay ipinatiyak sa akin kun ano ang tunay na sagot: ang wika ko'y ganoon: Mag lathala, anakin, sila ñg isang programang alinsunod sa pinag-usapan na ang nakafirma ay huag kulob sino, kundi ang mañga fraile, at anyayahan nila sa gayong pañgako ang mga filipino. Asahan nila ang wika kong lahat o ang marami ay pasasakop sa kanilang bandera.

— Ay kayo ni Rizal, ¿ano bagá ang magiging tayo ninyo?
— Ewan ko sa kaniya, ang sagot ko; marahil, anakin, ay pag lumitaw ang programa ay hindi namin mababanga ang programa na hindi kami rin ang masisiraan.

Tanggapin mo ang yakap ni

MARCELO.*

* Predilecto Amigo: He estado a punto varias veces de mandarte la adjunta traducción pero siempre se me olvidaba.

Se hizo la traducción a escondidas, de manera que hay que tener cuidado si se ha de utilizar para que no se sospeche del traductor.

Nuestro amigo austriaco está otra vez muy furioso; dice que contestará a Desbarrantes con una serie de artículos con estos títulos: 1. Bis-

marcktudesco; 2. Malayismo; 3. Frailes y Jesuitas; 4 Las confesiones de Barrantes; 5. Idea sobre la separación de colonias.

Tengo buenas noticias de nuestro país, dicen que están muy inquietos los tonsurados (curas) debido a la imposición del sueldo fijo.

¡Ah! me olvidaba. Cuando estaba aquí Antonio Regidor, nos encontramos pero como no podíamos ambos quedarnos, se limitó a decirme y todavía con un guiño que teníamos muchas cosas de que hablar. Vete, me dijo, a la casa de mi hermano o, sino, iré a la tuya. Se marchó sin que nos hayamos vuelto a ver. Cuando fuí a ver a Govantes, a causa de tu carta, éste me dijo que hay un alto personaje en la política que le dijo que al parecer los frailes quieren estar en bien con los jóvenes filipinos y que, según él, debemos prestar atención a eso.

Nos separamos sin que hubiese resultado nada de nuestra conversación, pero aquella misma tarde me encontré en el Café Suizo con Ricardo Regidor y me dijo lo mismo, añadiendo que su hermano Antonio nos invitaba a que aceptásemos pues era difícil ir contra los poderosos. Añadió todavía Ricardo que había sido expresamente enviado por Font y Nozaleda para que en nombre de ellos pactase paz con nosotros. Hé aquí el propuesto programa:

Afirman que ellos encabezarán el movimiento para que hubiese en Filipinas Cámara Colonial de la que se aconsejaría imperativamente el gobierno respecto de cualquier legislación que quisiera implantar; los filipinos participarán del presupuesto, y esto es una adición mía que según él aceptarían los frailes; y se quitará al General la facultad de desterrar sin sentencia de los tribunales de justicia.

Fundarían, según él, un partido y que nos afiliáramos a este partido.

Fundarían también un periódico diario y que escribiéramos en este periódico.

Todo lo que, según él, piden de nosotros, es que no los combataremos.

Mi contestación fué que era hermoso su propósito; aun más, que tenía que realizarse; necesitamos, dije, estar en paz con ellos debido al poder que tienen. No contento Ricardo con esta contestación, quiso que yo diese una definitiva. Esto es lo que dije: que publicasen un programa de acuerdo con nuestra conversación, firmado no por cualquiera sino por los frailes y que invitasen con tales promesas a los filipinos. Añadí que podrían esperar que todos o muchos se cobijarían bajo su bandera.

— Y tú y Rizal, ¿qué actitud adoptaríais? — No respondo de él, contesté; me parece que si sale el programa, no podríamos combatirlo sin que fuésemos mismos los derrotados.

Recibe el abrazo de

MARCELO.

A Mariano Ponce

Artículos de Ponce que gustan a Rizal—Vida barata en Bruselas, ciudad más hermosa que Barcelona—¿Por qué no vienen más filipinos?

* * *

38 Rue Philippe de Champagne,
Bruselas, 12 de Febrero 1890.

MI QUERIDO NANING: Esperaba carta tuya escrita en Madrid para decirte donde vivo ahora, pero como no respirabas me supongo que aún continúas en Barcelona.

La dirección de mi casa está encima de esta carta.

He leído tus artículos¹ y me han gustado mucho. El nombre de *Pandapira*, según me ha sugerido Trinidad Pardo, puede ser *Panday Pira*. Sería muy útil que se coleccionasen tus artículos a fin de publicarlos en un librito.

¿Qué hay de mis libros?² ¿Han llegado ya?

Estoy aquí en Bruselas, muy bien: la vida de aquí es casi tan barata como en Barcelona; la ciudad es más bonita. Me gustaría ver por aquí a los filipinos que no saben qué hacer ni de su tiempo ni de su dinero en Madrid.

¿Por qué no te vas todavía a Madrid?

Dá memorias a todos los amigos.

Si está aún allí Galicano, dile que parece que nuestra abuela Da. Basliia Bauson³ se ha muerto.

Memorias.

Tuyo,

RIZAL.

A Mariano Ponce

Un artículo de Mir Deas que no se entiende—Bibliografías que deben publicarse—Hay mucho reptil en la fila de los enemigos—Ponce debe ir a Madrid para ayudar en la redacción del periódico.

* * *

38 Rue Philippe Champagne,
Bruselas, 16 de Febrero de 1890.

MI QUERIDO NANING: Recibí tu tarjeta postal, la *Defensa*¹ del P. G. (Padre Vicente García) y la *Moralidad*.² Te agradezco por tu felicitación y por la del Sr. Aréjola³ a quien te suplico saludes de mi parte. Pienso hacer publicar la *Defensa* en la *Sol*: cuando haya falta de original; en cuanto al artículo de Mir Deas,⁴ francamente te diré que después de haberlo leído dos veces, no lo he entendido; ni sé lo que quiere decir ese *tao*, ni demuestra nada, ni deduce nada: yo no le entiendo. Lo único que sé es que me trata de tú o de vos, o de vosotros. Ni tengo ganas de contestarle, ni puedo, ni debo, ni veo por qué. Yo tenía mejor idea de ese hombre como hombre y como escritor.

Con respecto a las Bibliografías⁵ yo creo que debes publicar la de D. Francisco de S. Juan que salvó los 111,000 pesos en la guerra de los ingleses; la de Francisco Baltazar, la de Cruz Bagay; la de Rajang Matanda, etc.

Hay mucha perversidad, mucha maldad en la fila de nuestros enemigos; veo que tenemos que verlas no con leones sino con reptiles. Hay pues que armarse de valor y ponerse guantes antes de cogerlos. ¡Hay mucho reptil!

Yo creo que debes ir cuanto antes a Madrid para ayudar en la Redacción del periódico; veo que Marcelo no basta, pues el artículo de Blumentritt está lleno de faltas en el estilo y no lo han corregido. El No. 25 me satisface poco, por el descuido en que ha sido redactado.

Seguiré viviendo aquí en Bruselas.

Memorias a todos.

Tuyo,

RIZAL.

P.D.: Acabo de leer la noticia de la muerte de tu tío; te doy el pésame; parece que era un hombre muy apreciado por sus conocidos porque el Sr. Rojas me habló bien de él.

¡Un hombre bueno menos!

Tuyo.

De Valentín Ventura

La vida en Bruselas no es tan barata después de todo comparada con la de París—Ventura rompe con su «morena» porque un filipino «nunca se prestará a papeles ridículos».

* * *

París, 24 de Febrero de 1890.

QUERIDO AMIGO PEPE: Tengo dos cartas de V. sin contestar, una fechada 13 y otra del 22 recibida ayer; de ambas me he enterado y me alegro siga en ésa sin novedad.

Veo por el presupuesto que me remite en su primera que no es tan barato eso, como creyó V. en un principio, pues según dicha nota, tiene V. como gastos necesarios todos los meses, treinta y un pesos. Con igual suma, sin pagar casa ni servicio, podría V. vivir en París; población mucho más importante que ésa y que le conviene a V. mucho más, bajo todos los conceptos.

Digo sin pagar casa ni servicio, porque espero no habrá V. escarmentado en vivir conmigo y que siempre que se le ocurra venir a París, vendrá a vivir en casa. Me hará V. un favor, porque así estaré acompañado, sin gravar para nada mi presupuesto, porque lo mismo gasto ahora, que cuando estaba en ésta.

En fin, V. cuidado, como decimos por allá, ya sabe que está a su completa disposición la casa.

A propósito de la casa, en mi carta del 5 de éste, le escribía mi nueva dirección: 4-bis rue de Chateaudum, y creo no habrá trastorno ninguno en su correspondencia, y si es conveniente y más seguro, pongan a las cartas dos sobres, uno a mi nombre y dirección y otro sobre con el suyo.

No se apure con respecto a fondos, pues como dice Monsieur Raulin, nunca he estado como ahora, a la altura, le he

entregado hace dos días una primera de cambio de 200 pesos. Dígame lo que necesita para mandárselo a vuelta de correo.

Le he dado de parte de V. las gracias a Monsieur Raulin y le he dicho cargara a mi cuenta lo que ha abonado por V.

El sábado próximo, iré a verle a Luna y al mismo tiempo le llevaré el ejemplar de *Morga* para Dn. Pablo.

Nada me dice V. si ha recibido una carta de Hongkong, que le remití la semana pasada.

Va un papel que se ha recibido para V., por si le es útil.

El Día hace mucho que no lo recibo, . . .

Espero que . . . se decida a ir a pasar algunos días con V.; esto le distraerá un poco de su vida ordinaria y le recordará nuestros buenos tiempos de París.

En cambio yo casi he roto con mi morena; la otra noche fuí al teatro con ella y no sé si por azar o porque ella le dió cita a él, el caso es que a media función vino uno a saludarla y quiso quedarse, pero yo políticamente le hice comprender que molestaba, hasta que por fin se fué. A consecuencia de esto, ella se puso seria y entonces yo con la franqueza que nos caracteriza, la dije claramente que cuando ella está conmigo que no quiero que nadie venga al palco. Nos hemos separado muy disgustados y hace ya una semana que no nos hemos visto. Esta gente no quiere comprender que un filipino nunca se prestará a papeles ridículos. . . .

Por ahora no tengo más que mi rubia y me alegro porque así me puedo dedicar bien a ella, que bien lo merece, porque la pobre es bien amable.

Hasta otra, reciba un fuerte abrazo de su verdadero amigo que le aprecia.

V. VENTURA

De Manuel Arias y Rodríguez

De ninguna manera permitirán la circulación de la obra de Rizal—
Deben ignorarse las buenas relaciones entre Rizal y Arias.

* * *

Manila, 25 de Febrero de 1890.

SR. D. JOSÉ RIZAL MERCADO
París.*

MUY SR. MÍO DE MI CONSIDERACIÓN: De su atta. 10 Enero pasado retiré conocimiento de embarque de una caja libros a mi consignación, embarcada en el vapor *Melbourne* de las Mensajerías.

Hasta la fecha no ha llegado a este puerto dicha caja, la que según V. contiene la «Historia de Filipinas,»** escrita por el Dr. Morga, Teniente de Gobernador Gral. que fué de este Archipiélago; pero omite V. el número de ejemplares que la caja contiene y el peso neto, circunstancias ambas que se necesitan conocer para retirarla de la Aduana sin ser inspeccionados estos conceptos.

Siento no haya V. esperado contestación a la que se dignó dirigirme anteriormente, toda vez que en la carta del mes pasado (que le confirmo) le manifestaba la necesidad de mandar los libros bien por correo bajo paquetes certificados o en caja embarcada en Barcelona.

Todo lo procedente del extranjero, lo registran en la Aduana muy minuciosamente, al proceder al aforo; así que no respondo

* Rizal ya se trasladó a Bruselas.—Ed.

** *Sucesos de las Islas Filipinas por el Doctor Morga*, anotado por José Rizal.

de cómo y cuándo podré retirar la caja, pues el rigorismo es grande en la actualidad.

No sé cómo eludiré el que la censura intervenga; pues de ninguna manera permitirán la circulación de la obra, toda vez ya aquí corren de mano en mano algunos ejemplares y se comenta mucho lo que aparece inserto bajo la firma de D. F. Blumentritt.

Caso que se presente algún entorpecimiento mandaré la caja a Hongkong y de allí recibiré los libros en paquetes como impresos.

Aunque el franqueo sea mucho más excesivo que el flete, conviene me mande los libros bajo certificado, en paquetes cerrados por todas partes, en papel tela especial para embalajes; y el costo de todo esto se cargará al libro, pues con gusto lo pagarán los que deseen adquirirlo.

Si aun posee ejemplares del *Noli*, dígamelo así como su precio, pues suelen pedir algunas veces.

La presente, como mis sucesivas, las franquearán en Madrid o Barcelona, porque si las deposito en la Central de Correos aquí, corren el riesgo de que no lleguen a sus manos.

Sin más, suyo sincero, affmo. agdo. s. s. q. b. s. m.

MANUEL ARIAS Y RODRIGUEZ.

P.D.: Conviene que *nadie en absoluto* sepa, estamos en tan buenas relaciones, pues muchos de sus paisanos, residentes en ese continente, escriben aquí lo que en parte debieran callar y no sé por qué causas las lenguas en ésta se *dilatan* y refieren y abultan las cosas en tal forma que redundan en perjuicio de todos.

De Marcelo H. Del Pilar

Datos biográficos de filipinos que están en Europa—Se lee la *Solidaridad* en Filipinas—¿Cesantía de Weyler?—Antagonismo entre Becerra y Weyler.

* * *

Madrid, Atocha, 43 pral. izq.,
28 Febrero, 1890.

PILING KAIBIGAN: Si Antonio ang naghahanap ñg datos biográficos ñg mañga kababayang nag aral dito sa Europa; hindi raw niya gagamitin sa periódico.

Kung mangyayari sana'y ipadala mo ang iyo, at gamitin niya at dili sa panahong ito ay ipina aala-ala ko sa iyong ang ñgalan mo'y hindi mo na sarili: huag ka nang maiñgay.

Ang periódico natin ay pumasok dili sa atin. Ang nañga sasamsam ñg taga correo, ayon sa balita ay ipinagbibili nila ñg mañgahate, hangang manalapi ang bauan't ejemplar.

Yto'y nagpapakilala ñg malaking adhika ñg mañga kababayang makabasa ñg *Sol.*. Tunay at iba ang nakikinabang ñg salapi; ñguni't pinakikinabañgan din naman natin ang kanilang kasakiman.

Kung papatayin natin ñgayon ang *Sol.*. ay maraming adhika ang ating u-ulilahin: gayon man ay naroroon ako sa pagka isahán. Kung kailañgang patayin ay hindi ako makapipigil.

Tila icecesante si Weyler; tila ang ihahalile ay si general Burgos, amain ni *Padpyoh*.

Malaki ang pagkaka hiduaan ni Becerra't ni Weyler. Balang iutos ni Becerra ay ayaw tupdin ni Weyler, bawá't hiñgin ni Weyler ay ayaw ipagkaloob ni Becerra.*

* Predilecto Amigo: Es Antonio el que anda buscando datos biográficos de paisanos que estudian aquí en Europa; dice que no los va a utilizar para el periódico.

Si es posible, manda los tuyos, pues los utilice él o no, tu nombre ya no te pertenece; no protestes más.

Nuestro periódico consiguió entrar en nuestro país al fin. Los que se incautaron de ellos en correos, los vendieron, según noticias, a veinticinco céntimos y hasta a medio peso el ejemplar.

Esto indica el gran deseo de nuestros paisanos de leer la *Sol*. Es verdad que otros se aprovechan del dinero, pero de todos modos nos aprovechamos de su avaricia.

Si hubiésemos de matar hoy a la *Sol*., quedarían abandonados muchos ideales; sin embargo, estaré con la mayoría. Si es necesario matarlo, yo no podría impedirlo.

Parece que van a declarar cesante a Weyler; parece que el que le vá a suceder es el General Burgos, padrastro de *Padpyoh*.

Es mucho el antagonismo entre Becerra y Weyler. Toda orden de Becerra, la desobedece Weyler, y toda petición de Weyler, la deniega Becerra.

NOTA: — Sin final, por tanto sin firma, pero su contenido y carácter de la escritura son de M. H. del Pilar. Copiada del Libro Copiador, años 1889--1890, página 350 de la Colección Ponce.— Curador de Manuscritos de la Biblioteca Nacional.

De Guillermo Puatú

Un artículo para *El Clamor*, anteriormente *La Regencia*—Otro para *El Día*, órgano de Romero Robledo—«No hay que tratar de la cuestión de diputaciones a Cortes por no asentir en ello las opiniones de aquél».

* * *

Madrid, 1º de Abril de 1890.

SR. DN. JOSÉ RIZAL.
Bruselas.

MI QUERIDO AMIGO RIZAL: Hoy vence el plazo de su suscripción a *El Día*, es decir, de su ayuda y colaboración con nosotros; soy únicamente el encargado de enviarle los números, desde hace poco, por haberse ausentado de Madrid el Sr. Modesto Reyes y dirigido a Roma y Jerusalén con el Padre Chanco a pasar la semana santa en dichas ciudades; lástima era, para mi modo de sentir, que no haya Vd. insertado ningún artículo suyo en el periódico. Recibí su carta última dirigida desde esa hermosa Bruselas (como Vd. me refirió), no habiéndole podido contestar a tiempo, no sé si será debido a la indolencia innata que se nos atribuye, o a la atmósfera indolente que en este país respiro, propia y característica del mismo; no sé si serán los dos factores a un tiempo; pero para el caso (como Vd. ha visto), es lo mismo; bien que la voluntad sobrepuja a las circunstancias menos propicias que le rodean a una persona teniendo ésta, tan mal educada idea de nuestro país, ¿qué otra cosa se puede esperar más que la consiguiente inacción con la indolencia pecaminosa con que los cuerpos abandonados a su propio peso, se dirigen al centro de la tierra? Creyendo pues, extemporánea la contestación, a pesar de estas razones, le escribo ésta, para pedirle además como *buen tagalog*, y como buen patriota, como

amigo y como favor, un articulito para *El Clamor*, (antes *La Regencia*), acerca de nuestro país, teniendo en cuenta al escribirlo, que este periódico ha juzgado siempre las cuestiones filipinas con un ojo conservador, o mejor dicho con los dos (propios de buen castila), así es que si el artículo tiende a las reformas liberales procure aparentarlo conservador, o más bien no atacar nada de las ideas de este partido; diríjase más bien a los altos poderes. Puede Vd. simular una carta de allá, como generalmente hace su amigo Leporel en «La Correspondencia Militar,» en fin, como a Vd. mejor le parezca. Son una lástima, créalo Vd. estas ocasiones. No le he dicho todavía el motivo de esto que le pido; y no es más según creo que la Diosa Fatalidad interviniendo favorable en nuestros asuntos filipinos. Un amigo mío castila a quien la tenía por inútil a los favores que le pida, por más que siempre se me ha ofrecido, forma parte de la redacción del mismo y de su propiedad, es decir, que es uno de los propietarios y redactores del mismo. Yo le subpliqué, aprovechando aquel cambio de personal de dicho periódico y su entrada en el mismo, que hablase en sentido contrario al en que ha seguido hablando desde un principio acerca de Filipinas, y me ha pedido un artículo para ello: he aquí el motivo. A pesar de haber aquí paisanos, unos porque están *muy ocupados* (según dicen ellos) y otros a quienes no quiero dirigirme, prefiero sus escritos y más para la índole de este periódico en que hay que conformarse algún tanto a los *viejos moldes*. Otro tanto le pediré para *El Día*, pero esto no podré insertarlo, hasta que vuelva Modesto Reyes de su expedición, por no tener el gusto de tratar a su director. Adviértole por último que no trate la cuestión de diputaciones a Cortes por no asentir en ello las opiniones de Romero Robledo, el cual periódico es su órgano. Adjunto a los números de *El Día*, le envío *El Clamor* para que vea Vd. cómo es el mismo. Dejé de enviarle a Vd. artículos filipinos de su amigo Edilberto de Leporel (¿Lete o Hermana, Santiago?) por haber sabido que el amigo Aristón hacía otro tanto. Mi cordial enhorabuena por su *Morga*. Siento no poderle comunicar la de Lete por estar aún con su tradicional devoción al dios Morfeo, de que es ardiente sectario, a esta hora en que le escribo, las 4 de la tarde, pero me atrevo a no equivocarme de que es el mismo. Quisiera pasar con Vd. el verano, en cualquiera parte menos en esta Castilla.

Un abrazo,

PUATU.

A Marcelo H. Del Pilar

«Me agradecería que estampases siempre tu nombre, pues quiero ir encubriéndome poco a poco» — Consequida una diputación, Rizal se retirará para dedicarse al magisterio — La inteligencia es la única redención — ¿Quién es Hector Hartford? — O nosotros o ellos.

* * *

38 Rue Phil. de Champagne,
Bruselas, ika 4 ñg Abril 1890.

PILING APAY:

Kapagkaraká'y ibabalik ko agad sa iyo ang pruebang padalá mo sa akin; binago kong lahat ang mga ginuhitan mo ñg pulá; mula ñgaion ay ipinamamahala ko sa iyo ang pagbabago ñg mga makakasakit na totoo, samantalang hindi mababago ang aking pagiisip, o hindi masisira kaya ang takbo ñg pananalita. Sa mumunting bagay ay ikaw na ang bahala.

Mamatamisin ko sanang ilagay mong palagi ang iyong ñgalan, sa pagkat unti-unti akong ibig sumilong; ang ibig ko sana'y ikaw ang mahalili sa akin at huag ibá, kaya ñga ang nasa ko sana'y pumirmá kang palagi, at ako nama'y unti unting uurong. Kung sakali't magkaroon tayo ñg diputado, ay uuwi na ako, at haharapin ko ang pagtuturo. Ako'y hindi makatatangap ñg diputación, kahimat dalawa sa akin mga nuno sa lahi ñg aking iná ay naging diputado (D. José Florentino at D. Lorenzo Alberto); ay ako'y layo sa bagay na iyán. Kaya ang nasa ko sana'y ikaw ang humanda, kung sakali't tayo'y magkaroon. Kapag tayo'y nagkaroon nian, ay tapus na ang aking hañgad. ¿Anó ang nangyayari at si Naning at si Gomez ay hindi na nasulat?

Pinagsisikapan kong mabuti ang pagaaral bagay sa mga nangyayari sa ating bayan. Inaakala ko na walang makatutubos sa atin kundi ang ating ulo, *materialiter vel idealiter sumptum*. Sa isipan kong ito'y ako'y nananatili pa. Ang *diputación* ay makapupugal sa Pilipinas sa malaong panahon; kung ang mga kababayan sana ay may ibang loob, ay dapat nating iwaksi ang *diputación*, nguni't at sa tayô natin, sa kawalangbahalaan ng mga kababayan, ay ang *diputación* ay mabuti; mabuti ang tali sa paa sa baliting abut-siko. ¡Anong gagawin!

Sino ba si *Hector Hartfield*?

Dumadamay ako sa sakit mo bagay sa pagkasunog ng iyong bahay. Singilin mo sa kanila ang balang pawid, lapat, sahig at pako; isipin mong magaling na maibayad nila ang isa man lamang convento. Tayo'y para ng kuitib; hindi na tayo dapat umasa sa kapayapaan: o tayo o silá!

Sa susunod na número ay aking susulatin ang artículo «Justicia,» bagay sa pumatay sa Iloilo.

Yto na lamang, ibati mo ako sa lahat.

Ang iyong kaibigan,

RIZAL.*

* Predilecto Compañero:

Te devolveré inmediatamente las pruebas¹ que me has mandado. He cambiado todo lo que habías marcado con rojo; de hoy en adelante dejo a tu arbitrio el cambiar todo lo que pudiese ofender mucho, mientras no se cambien mis ideas y no se interrumpa la tersura del estilo. Te doy completa libertad para las cosas pequeñas.

A mí me agradaría que estampases siempre tu nombre, pues quiero ir encubriéndome poco a poco; lo que quiero es que tú me sucedas y no otro,² y esa es la razón por qué me gustaría que firmases siempre y yo me iré retirando. Si conseguimos un diputado, me retiraré y me dedicaré al magisterio. No podría aceptar ninguna diputación aunque dos de mis antepasados por parte de mi madre han sido diputados (D. José Florentino y D. Lorenzo Alberto). Ya estoy alejado de esas cosas. Mi deseo es, pues, que te prepares por si conseguimos eso. Si lo conseguimos estará colmada mi ambición. ¿Qué pasa, que ni Gómez ni Naning escriben?

Estoy estudiando asiduamente los acontecimientos de nuestro país. Creo que nada podrá redimirnos más que la inteligencia, *materialiter vel idealiter sumptum*. Todavía persisto en esta creencia. La diputación pesará a Filipinas por mucho tiempo. Si nuestros paisanos sintiesen de distinto modo, deberíamos rechazar la diputación, pero tal como estamos, con esta indiferencia de los paisanos, la diputación es buena. Es mejor estar atados de los pies que codo con codo. ¡Qué vamos a hacer!

¿Quién es *Hector Hartfield*?³

Te acompaño en tu dolor por el incendio de tu casa.⁴ Cóbrales por la nipa, *lapat*, suelo y clavos. Piensa bien la manera de que paguen siquiera con uno de sus conventos. Somos ya como las hormigas; no debemos ya confiar en la paz: ¡o nosotros o ellos!

Para el próximo número escribiré el artículo «Justicia,⁵» sobre el que mató en Iloílo.

Sin más, saluda de mi parte a todos.

Tu amigo,

Rizal.

De Valentín Ventura

Buena puntería de Rizal—Desafío entre un *suya* y uno de la aristocracia madrileña—Plantón que da a Rizal «su chiquita»—Venta de unos muebles.

* * *

París, 16 de Abril de 1890.

SR. DN. JOSÉ RIZAL.
Bruxelles.

QUERIDO AMIGO: A la vista tengo sus dos últimas, fechadas respectivamente en 27 de Marzo y 14 del corriente mes, de las que me he enterado, y me alegro siga bien de salud y que cada día haga progresos en el tiro al blanco.

El cartón que me remite V. es hermoso, se vé que ya domina su pulso, pues aunque no ha dado mucho al negro, todos los agujeros están a un mismo lado del cartón. Falta saber a que distancia ha acribillado dicho cartón, porque si lo ha hecho V. a veinticinco pasos, no seré yo el que le provoque a un desafío a pistola.

A propósito de desafío, ¿sabe V. quién de los *suyas* de Madrid es el que por poco desafía a uno de la aristocracia madrileña por cuestiones de moda? Para que se entere, le incluyo dos recortes de *El Imparcial* que hablan del particular . . .

Le felicito a V. por el plantón que le ha dado su chiquita, porque supone economía de varias cosas: dinero, tiempo y . . . la Providencia.

El japonés de María, la suiza, se ha ido; si se cartea V. con ella, puede hacerlo dándola el pésame, porque parece era muy bueno para ella.

Ayer recibí carta de Albert y me dice que hace mucho le escribió a V. y se extraña de no recibir contestación. También me dice haberle mandado la lista de los números premiados de la tómbola; así es que le devuelvo su billete para que lo mire, pues aquí ya no se venden listas. Mírelo, porque el primer premio todavía está sin recoger y puede ser que sea su número el que haya sido favorecido; aunque no lo creo, porque la Providencia le protege y como de ganar . . . sin embargo mírelo.

Por más que he hecho lo posible, no he podido vender los muebles de V. por más de 550 francos, y para ello he tenido que dar muchas cosas pequeñas mías y aprovechar la ocasión de que Monsieur Raulin, socio de Ramírez, deseaba poner casa. En los almacenes sólo me ofrecían por todo lo suyo de 350 a 400 francos.

De modo que por los muebles sólo me debe V. 250 francos, de ochocientos que eran.

Con su carta de ayer, recibí la letra de 750 francos que me incluía, y conforme a lo que me indica V. en la suya, adjuntos van 250 francos, quedándome 500 a cuenta de nuestras cuentas. Si necesita más, escriba, que yo estoy bien de fondos en este momento.

Hasta otra, un fuerte abrazo de su amigo que le aprecia.

V. VENTURA.

De Antonio Luna

Noticias sobre «nuestras peninsulares batallas» — Nueva técnica en el manejo del florete — «La Maestra,» un artículo de Luna.

* * *

Madrid, 3 Mayo, 90,
6 Clavel, 2º

QUERIDO RIZAL:

Me dispensarás que no te haya escrito, pues no he tenido tiempo libre para ello.

¿Quién te dió la noticia de nuestras peninsulares batallas? Verdaderamente hemos tenido una suerte admirable esta vez; Gómez recibió satisfacción y una carta del Conde de Asmir. Creen que Gómez es un tirador que mata las moscas a balazos. A García le dió también el capitán Urbina toda clase de satisfacciones por escrito después de haber recibido un palo. En suma, no podemos pedir más. Las cosas han salido a pedir de boca y nosotros nos hemos convencido de que hay mucha cháchara, pero poco hacer.

Pero esto no seguirá así y no todos serán iguales; y pues que parece ya declararse una especie de hostilidad entre ellos y nosotros, hay que prepararse para el avenir. Alguno tiene que pagar el pato y no hay que vivir desprevenidos.

La sala Carbonel y Sanz tiene cuatro filipinos: Ponce, Galicano, Puatu, y yo. Llorente con el Zuavo y Lete que, *dice él*, ha nacido para tirar a las armas, pero que no sabe ni ponerse en guardia, tiran en el centro militar en donde no hay uno que sepa algo.

Yo he pasado por las cuestiones pasadas una ansiedad terrible, pues comprendía las consecuencias para el que no sabe ni

coger un sable o un florete. Se acuerdan de Sta. Bárbara cuando truena, así, yo sufría tanto o más que los mismos interesados. Pero las cosas han salido de tal modo que han quedado nuestros paisanos en buenísima situación.

Tan pronto pueda, comenzaré mis lecciones de sable.

El asalto resultó bastante bueno. Con el primero con quién tiré, hice un asalto muy violento, pues no nos aveníamos. Con el segundo, resultó bien. Con el primero, estuvimos casi iguales. Con el segundo, le llevé alguna ventaja. He variado completamente. Casi no me muevo nada y los golpes que procuro hacer, son el golpe recto y el pase. La prensa se ocupó de ello.

Ingenua e imparcialmente, ¿qué te parece mi articulejo «La Maestra,» etc., prescindiendo de las erratas?

Tienes que darme más apuntes tuyos. En lo mejor del caso me dejas a oscuras, precisamente en aquello que es más saliente y del que tengo noticias demasiado vagas. Suplico y espero que me proporcionarás estos datos y el nombre de tu madre y apellido.

Adiós, chico; tus libros se los dí, como te escribí, a Marcelo. El los colocará o los habrá ya colocado, pues esto hace ya meses. Recibe un abrazo de tu invariable amigo,

ANTONIO.

Recuerdos de Galicano que vive conmigo.

De Juan Luna

Nuevos cuadros de Luna—La exposición de los *Independents*—Llegada de Felipe Roxas y del joven pintor filipino, Asunción—
Los filipinos de Madrid muy jugadores.

* * *

París, 5 de Mayo, 1890.

Querido Rizal:

He tenido mucho que trabajar para concluir algunos cuadros; uno para el Salón de Champ de Marte y otro de poca importancia para el de Madrid (aquí he presentado en cuadro por puro compromiso). Todo esto es para decirte que no me ha faltado voluntad para contestar a tu carta del 22 de Febrero.

Con respecto a las biografías filipinas, yo sólo te he dicho mi parecer, sin *prohibir* a *La Solidaridad* su publicación, pues no he pretendido nunca influir en nada en la dirección del periódico, y siento que mi carta la hayas mandado a Del Pilar porque no tengo con él la confianza y amistad como contigo, y pudiera él interpretar mi carta como pretenciosa y de persona entrometida.

Aquí tenemos también la exposición de los *Independents*. Hay unos que son cuadros enteramente mosaicos, con los colores más puros del arco iris; otros, peores en la forma y en dibujo que las enseñas grotescas en las ferias y otros, que pintan un paisaje en donde tú puedes ver todos los asuntos que tu imaginación quiera; en fin, unos locos algunos e incapaces los más. Pero gracias que el Salón se ha abierto y nos podemos consolar, y eso que el Salón es bastante mediano. Yo pertenezco al Salón disidente y F. Hidalgo al viejo y rutinario. Éste ha presentado un retrato de Mme. Boustead. En el Salón disidente se ha rehusado la mar de obras; de manera que de lo bueno, poco.

Ha llegado de Manila Felipe Roxas con su mujer e hijos, ha venido por 8 años para educar a estos y pintar algo. Vino con él otro joven filipino, Asunción de apellido, para seguir sus estudios pictóricos, pensionado por Agustina Medel (parte roida por bichos.) Recuerdos de casa, tuyo.

LUNA.

P.D.: A Filipinas ha llegado la fama de jugadores que gozan los filipinos de Madrid: es una verdadera calamidad para los padres filipinos esta noticia.

De Valentín Ventura

Más sobre los filipinos que juegan en Madrid—Juan Luna
averigua si su hermano Antonio es uno de ellos.

* * *

París, 6 de Mayo de 1890.

SR. DN. JOSÉ RIZAL.
Bruxelles.

QUERIDO AMIGO PEPE: Adjunta va una carta que recibí esta mañana para V.; no nos explicamos lo que ha pasado esta vez con el correo de Filipinas; el vapor llegó el miércoles de la semana pasada a Marsella y sólo esta mañana se ha recibido la correspondencia.

Hace más de un mes que no recibo números de la *Solidaridad*, y esto no me extraña puesto que ni siquiera estoy suscrito a ella; dígame a quién hay que entregar la suscripción. Me haría V. un favor si quisiera escribir a Madrid dando mi nueva dirección.

Otro favor. Hace una semana he recibido una carta de Juan Luna, en la que me pide por favor escriba a Madrid, averiguando si su hermano Antonio juega; como hace mucho que no sostengo correspondencia con ningún paisano residente en Madrid, acudo a V. para que pueda darme informes sobre lo que se desea averiguar.

Parece que en Filipinas se sabe que los paisanos en Madrid no hacen otra cosa que jugar; por tanto, V. que tiene cierta influencia sobre el elemento joven, escriba a algunos para que se dediquen un poco a cosa más útil y que comprendan que haciendo lo que hacen, no sólo se hacen mal ellos mismos, sino que perjudican también a nuestros paisanos, pues muchos pa-

dres mandarían a sus hijos si no fuera por la fama que ellos han cobrado en Madrid.

Dicen que ha llegado Felipe Roxas, todavía no le he visto, ni sé si es verdad, parece que viene con toda la familia.

Sin otra cosa, reciba un fuerte abrazo de su amigo que le aprecia,

V. VENTURA.

P.D.: Recibí su carta postal del 17 de Abril. Tiro a menudo a las armas y espero, que para cuando vaya a buscarle a esa por Julio, podremos tirar.

De Valentín Ventura

Una figurita en tierra cocida y una modelo en Bruselas.

* * *

París, 15 de Mayo de 1890.

SR. DN. JOSÉ RIZAL.
Bruxelles.

QUERIDO AMIGO: Hace cinco días recibí por *colis postal** una caja con una figurita en tierra cocida, que por la firma ví que era de V.; inmediatamente le escribí una carta, dándole a V. un millón de gracias por su delicado recuerdo, ejem! pero después de escrita la carta, pensé en que la figurita en cuestión podía no estar dedicada a mí y sí sólo habérmela V. dirigido para yo darla a alguien y escribiéndole yo una carta en la que le deba las gracias, podía comprometerle; creí prudente esperar, por ver si me escribía V. algo y rompí la carta.

Han pasado cinco días desde entonces y V. no me ha escrito nada sobre el particular, tanto peor para V., pero yo no quiero pasar por más tiempo por *impoli et mal élevé*** y le escribo ahora para darle un millón de gracias.

Dígame francamente si la que le sirvió de modelo existe en Bruxelles, porque la verdad es que si existe, vale la pena de hacer un viaje a esa nada más que para admirarla y hacer *sa connaissance*.

Si la figurita está dedicada a otra persona, dígamelo francamente, porque me parece que entre nosotros hay franqueza suficiente para no andar con *complementos*, como decía el otro.

* Paquete postal.

** Descortés y mal educado.

¿Recibió V. una carta mía con otra dentro que recibí para V. de Filipinas?

¿Qué hay de viaje? Yo sigo con mis proyectos de antes, es decir: salir de París el 14 de Julio, pasar con V. en esa quince días y después continuar nuestro viaje a Alemania.

He recibido el paquete de *La Solidaridad* que me manda V.; dígame a quien hay que pagar la suscripción.

Reciba un fuerte abrazo de su amigo que le aprecia.

V. VENTURA.

De Valentín Ventura

Cambio de dirección de Ventura.

* * *

París, 19 de Mayo de 1890.

SR. DN. JOSÉ RIZAL.
Bruxelles.

QUERIDO AMIGO RIZAL: Hace un siglo que no tengo carta de V. ¿qué le pasa? Está V. enfermo? Avise.

Le he mandado dos cartas certificadas, una con los conocimientos de embarque de sus libros para Iloílo y otra con cien francos dentro. ¿Las recibió V.?

También se ha recibido para V. una carta certificada de no sé dónde; la criada ha dado al cartero su dirección; supongo la habrá recibido.

El sábado próximo me mudo a la nueva casa, 4 bis rue de Chateaudum; de modo que si me escribe V. después de entonces, puede dirigir sus cartas con la nueva dirección.

Al mismo tiempo que ésta, echo a correos una carta con sellos Hongkong y dos periódicos.

No escribo más, porque estoy en lo peor de la mudanza.

Suyo,

V. VENTURA.

A Mariano Ponce

Algunas contribuciones—Lo que pasa a Ponce no es
«para que un indio se apure».

* * *

Sábado (sin fecha)

QUERIDO NANING:

Allí te envió 166.50 pesetas producto de la pequeña suscripción que aquí hemos tenido.¹ No te las he podido enviar antes por falta de *salapi* pues yo no estoy muy rico.

Las suscripciones² son como siguen:

D. T. H. Pardo de Tavera	50.00
D. F. Pardo de Tavera	20.00
D. Valentín Ventura	50.00
D. Ramón Abarca	20.00
D. José Rizal	20.00

Siento mucho lo que te ha pasado a tí, pero me parece que no es para que un indio se apure. Hay que conservar la sangre fría y la tranquilidad. Es raro entrar en lid sin salir lastimado.³

Véte cuanto antes a Madrid.

Dí a Luna cuando le escribas que no hemos podido mandar antes por mi falta de *cuapi*.⁴

Envíame algunos *Barrantes y el Teatro Tagalo*, y todas las *Visiones* que queden allí⁵

Afectos a todos.

Tuyo,

RIZAL.

De Juan Luna

Publicaciones que no llegan a La Unión—La provincia sufre con tantas reformas—Un concurso de tiradores *chinos* en Madrid.

* * *

París, 26 de Mayo 1890.

SR. DN. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO RIZAL: Por carta que acabo de recibir de La Unión, mi hermano establecido en aquella provincia no ha recibido el folleto de Blumentritt, *Consideraciones del Estado de Filipinas* y otros números de la *Solidaridad* que le he mandado «certificados.» Los folletos iban con otros prospectos y el Administrador de Correos en Agoo le dijo a mi hermano que los periódicos venían empaquetados de la Administración de Manila: de modo que en Manila se encargan de hacer limpieza de lo certificado.

Mi hermano desea suscribirse a la *Solidaridad*; dime si él la recibirá en Agoo, pues por mi conducto es imposible, he probado *tres* veces mandarla a él y en las *tres* no la ha recibido.

En su carta me dice que la provincia sufre con tantas reformas, no por malas sino por la mala aplicación que se las dá por la gente contraria a todo progreso: Los impuestos exorbitantes y los recargos más aun. Que hay muchísimos abusos. . . .

Que por Manila han circulado rumores de que el Gobernador de Barcelona había decomisado varios paquetes y folletos (parte roida por bichos) del pintor Luna. Chico! qué gente, qué gentuza! Dime qué sabes de desafíos de filipinos de Madrid, parece que estos se ván portando dignamente. No estaría mal un concurso de tiradores *chinos* en Madrid dentro de un año

por ejemplo: para que nos respeten y nos conozcan más los *kastilas* de *entremez*.

Recuerdos de Paz, besos de Luling y Bíbi y un abrazo de tu affmo.

JUAN LUNA.

P.D. Mi hermano está amistado con frailes y otras personalidades de su provincia, pero asímismo puede servir mucho, y es sin embargo de nuestra causa y antifraile.

A Mariano Ponce

Cartas escritas en tagalog con nuestra ortografía — La
 Agencia Editorial pide ejemplares del *Noli*.

* * *

38 Rue Phil. de Champagne
 Bruselas, ika 26 ñg Mayo 1890.

PILING KAIBIGAN:

Tinangap ko ang mga librong iyong ipinadalá sa akin, at nakita na nasusulat na alinsunod sa ating ortografía. Tila mandin gayo'y ang bagay na ito'y atin nang napaglinis. Sinoman ay makapagsasabi na tayo'y mayroon ñg ating sarili.

Mainam ang pagkakasalin sa wikang tagalog ñg «Arancel»; dapat purihin at tularan ang gayong pagkakatagalog.

Pinasasalamatan din naman kitá bagay sa mga *Publicidad* na ipinadalá mo sa akin: di ko minabuting sagutin sa pagka't ang *Publicidad* ay kaibigan natin: ang wika ko'y *transeat*.

Nagagalak ako sa hatol o pagputol ñg Juez dian ñg iyong usap. Kung wala nang nakakapigil sa iyo sa Barcelona, ay mangyari sanang pasa Madrid ka na, sa pagkat kailaingan ka doon sa mahusay na pagpapalimbag ñg *Sol*: halatá ang kaku-laingan mo.

Ibati mo ako sa mga kaibigan at sa iba't iba pa.

Ang iyong kaibigan

RIZAL.

P.D.: Si D. Manuel Arias Rodríguez sa Agencia Editorial ay humihiñgi sa akin ñg *Noli*: mag bigay ka kaya sa kaniyang

Corresponsal sa Barcelona, sabihin mo lamang na kailaingan balutin at inising magaling; maibibigay mo ang lahat na iyong ibigin.

Ito na lamang, salamat.*

* Predilecto Amigo: He recibido los libros que me has enviado y he visto que estaban escritos de acuerdo con nuestra ortografía. Parece que ya hemos resuelto esta cuestión. Cualquiera podría decir que ya tenemos nuestra propia.

Es buena la traducción al tagalog del «Arancéli¹»; debe alabarse e imitarse tal traducción.

Te doy las gracias también por los números de *La Publicidad*² que me has mandado; no he creído conveniente contestar porque *La Publicidad* es amiga nuestra; lo que digo es *transeat*.

Me alegro de que el Juez haya decidido o cortado vuestro pleito.³ Si no hay nada ya que te detenga en Barcelona, haz el favor de marcharte a Madrid ya, pues se te necesita allá para la redacción del *Sol*: se nota tu ausencia.

Transmite mis recuerdos a los amigos y demás conocidos.

Tu amigo,

Rizal.

P.D.: Don Manuel Arias Rodríguez⁴ de la Agencia Editorial me pide ejemplares del *Noli*: sería bueno que los mandases a su corresponsal en Barcelona advirtiéndole solamente que los envuelva y resguarde bien; puedas entregarle cuantos ejemplares quieran.

Sin más y gracias.

A Marcelo H. Del Pilar

«No envió artículos para que escriban y se hagan conocer otros paisanos nuestros» — Ramiro Franco es de los pocos que se han atrevido a manifestar abiertamente sus ideas sobre el *Noli* — Una novela de mucha intención del mismo Franco — El Filipino no viene a Europa para jugar, pues en Filipinas ya se juega demasiado.

* * *

Bruselas, ika 28 ñg Mayo, 1890,
38 Rue Philippe de Champagne.

PILING KAIBIGAN:

Sadya akong hindi nagpadalá sa iyó ñg *artículo* sa ating *Sol*: upang makapahiñgá ang mga nábasa at makasulat naman ang ibá nating mga kababayang dapat makilala ñg lahat. Marami sa ating natatagong mutya, o di nabubuli kayáng sarisaring bató, na waláng kinakailańgan kundi dalhin sa liwanag at nang tanghalín ñg lahat; dahil dito’y ang nasa ko’y tumago muna sa lilim upang ding ang mga bago’y lumitaw.*

Da mis más expresivas gracias al Sr. Ramiro Franco (Dominator Gómez) por las buenas palabras que él me dedica en su «Pónganle título»¹; es uno de los pocos paisanos que como tú y como Ponce se han atrevido a manifestar abiertamente sus ideas sobre el *Noli me tângere*: espero con ansia leer la continuación de su novela.

* Predilecto Amigo:

Adrede no te he mandado ningún artículo para nuestra *Sol*: para que puedan descansar los lectores y escribir los otros paisanos nuestros que deben ser conocidos por todos. Tenemos muchas perlas escondidas o brillantes en bruto que sólo necesitan salir a la claridad para la contemplación de todos; es por esto que deseo estar a la sombra para que surjan los nuevos.

Si me es permitido hacerle una amistosa observación, que le suplico no la tome a mal, le diría que se nota demasiado en sus escritos la nota aristocrático-sportsmanista, tanto cuando describe hasta los detalles del coche y del hotel, como cuando describe las escenas y reproduce los diálogos de sus personajes. No quiero decir que esto sea un defecto, no; es hasta un mérito si el que escribe fuese un *no filipino*. Pero, en la condición en que estamos, y cuando escribimos para ilustrar y levantar el ánimo de la masa miserable de nuestro país, hablar del dorado y del reflejo de los espejos, hablar del groom y del lujoso coche con preferencia a nuestro estado social y político, es hablar de cuadros, de esculturas, de espectáculos y panoramas a enfermos de la vista. Indudablemente que la continuación será digna del principio, pues la novela comienza con mucha intención y promete ser un estudio crítico de la vida de los filipinos en Europa. Sería de desear que estos artículos se reprodujesen después en forma de libritos destinados a la venta en Filipinas.

Ang mga kababayan sa París ay dumadaing dahil sa hindi nila pangtanggap ñg *Sol*: sa tuitui akong tumatangap, ñg mga número ay ako'y nagpapadalá doon. Magpadalá ka kay Mme. Boustead, 3 Rue des Bassins.

Paghaharap ni Calvo Muñoz² ñg *proyecto de ley*, ay padalán mo akó ñg mga diariong may taglay ñg mga pulung sa Congreso.*

Luna, en París se queja de los juegos de los filipinos de Madrid, lo mismo Ventura. Dicen que noticias de Filipinas refieren que los padres están muy descontentos; parece que D. Felipe Roxas³ es quien les ha enterado de que estos juegos se saben en Manila. Temo que estemos sirviendo el juego de los frailes. ¿No hay allí nada que les recuerde que el filipino no viene a Europa para jugar y divertirse sino para trabajar por su libertad y por la dignidad de su raza? Para jugar, no es necesario dejar Filipinas, pues allá ya se juega demasiado. Si nosotros los que estamos llamados a hacer algo, si nosotros, en quienes el pobre pueblo pone sus modestas esperanzas, pasamos nuestro tiempo en estas cosas, precisamente cuando los años de la juventud se deben utilizar en algo más noble y grandioso por lo mismo que la juventud es noble y generosa, témome mucho

* Los paisanos de París se quejan porque no reciben *La Sol*: siempre que yo recibo números se los mando allí. Manda tú el periódico a Mme. Boustead, 3 Rue des Bassins.

Quando Calvo Muñoz presente su proyecto de ley, mándame números de los diarios que hablen sobre las sesiones del Congreso.

que no estemos luchando por una ilusión inútil y que en vez de ser dignos de la libertad, sólo seamos dignos de la esclavitud.

Apelo al patriotismo de todos los filipinos para dar al pueblo español una prueba de que somos superiores a nuestra desgracia, y de que ni somos embrutecibles ni se pueden adormecer nuestros nobles sentimientos con la corrupción de las costumbres.⁴

Tuyo,

RIZAL.

De Mariano Ponce

Ya tenemos regla en que fundar la ortografía tagala—Ejemplares del *Noli* enviados a la Agencia Editorial de Arias—Más ejemplares del *Morga*—Ramón Riego de Dios un aprovechado compatriota desea contarse entre los amigos de Rizal.

* * *

Barcelona, 2 Junio, 1890,
R. Canaletas 2-39

SR. D. J. RIZAL.
Bruselas.

PILING KAIBIGAN: Tinangap ko an giyong sulat ñg 26 ñg nakaraan. Sa ortografíang tagalog ñg *Arancel* ay mayroon din maḡisaḡisang maling nakaligtaan, dalá ñg di pa natin kasanayan. Tayo'y mayroon ñg panununtunang *regla*; di na maliwag ang pag sasanay. Mauunti na nating ma ikakalat sa ating lupa.

Inaasahan kong sa loob ñg buang ito'y ma kapasasa Madrid na ako. Akin munang unti-unting ipadadala sa Hongkong iyaring isang buntong librong na lalagak sa akin.

Kinausap ko ang corresponsal ni Arias dini. Walang na ipadalá sa correong naális dini noong ika 30 ñg buang nakaraan, kundi labing dalawang *Noli* lamang. Tingnán natin kung sa susunod na correo ay makapagpapadala pa ñg ilan.

Padal'han mo ako ñg tatlo o apat na *Morga*. Gayon ding padal'han mo ako ñg isa mong retrato: makailan na kong sulatan ñg aking anak, na hinihiḡan ako ñg retrato mo.

Isa sa kasama ko sa bahay, si Ramón Riego de Dios, tagalog at taga Maragondong, ay nag papadala sa iyo ñg magalang na bati, at nagnanasang mábilang siya sa mga kaibigan mo. Ito'y

estudiante de medicina at pintor, medalla sa Amsterdam, at diploma sa Madrid, o *mención honorífica*. Mabuting kababayan; maibigin sa ating bayan.

Ang iyong kaibigang taği.

NANING.*

* Predilecto Amigo:

He recibido tu carta del 26 del mes pasado. En la ortografía tagala del *Arancel* se nos han deslizado algunos errores porque no estamos todavía muy versados. Ya tenemos *regla* en que fundarnos; ya no nos costará acostumbrarnos. Poco a poco podremos irla divulgando en nuestro país.

Espero que dentro de este mes podré irme ya a Madrid. Primero iré mandando poco a poco a Hongkong este montón de libros que tengo.

Le he hablado al corresponsal de Arias de aquí. Por el correo que salió de aquí el 30 del mes pasado no pude enviar más que doce ejemplares del *Noli*. Veremos si puedo mandar más por el correo próximo.

Mándame tres o cuatro ejemplares del *Morga*. Mándame también un retrato tuyo; ya varias veces me ha escrito mi hijo pidiendo un retrato tuyo.

Uno de mis compañeros de casa es Ramón Riego de Dios, tagalo, natural de Maragondong, que te envía respetuosos saludos y desea contarse entre tus amigos. Es estudiante de medicina y pintor, medalla de Amsterdam y diploma o mención honorífica en Madrid. Es un buen paisano; ama mucho a nuestro país.

Tu particular amigo,

Naning.

A Mariano Ponce

Correspondiendo al saludo de Ramón Riego de Dios—Rizal es muy amigo de los que saben amar a su patria—Estima a los de Kawit y Maragondong—«Que no se marchiten en España las flores venidas de Filipinas».

* * *

Bruselas, ika 4 ñg Junio, 1890
38 Rue Phil. de Champagne.

SR. D. MARIANO PONCE,
Barcelona, España.

PILING KAIBIGAN: Upang maabutan ka nitong aking sulat ay sasagutin ko agad ang iyong tinangap ko gayon at ipadadala ko rin agad ang tatlong *Morga* sa *Colis Postal*.

Kalakip nito ang aking larawang kuha sa París nang kapanahunang ipinalilimbag ko ang *Morga*.

Minamabuti kong totoo ang iyong artículo sa *Sol*: halatang mabuti kang magmamasid at magmamálas, sayang lamang at hindi ka sumusulat ñg isang malakilaking libro.

Iganti mo ako sa pagbati ñg kababayang si Ramón Riego de Dios. Sabihin mong ako'y kaibigan ñg lahat na kababayan, kasing-isip man o kaaway kaya, gñuni't lubos at lalo sa mña kababayang marunong magmahal sa sarili. Bukod dito mayroon din naman akong malaking pagtiñin sa mga taga Kawit, at maraming kakilala doon, sa Maragondong man. Kahimanawari'y huag ding masira sa España, huag ding maluuy ang mña bulaklak na galing sa Filipinas; maraming totoo ang mña batang inaasahan at inasahan, gñuni't pagdating sa Madrid ay nañgalibang at nañgapawi. Inaasahan kong ang kaibígang Riego ay hihigit ñg malaki sa kay Rizal, na ñg una'y estudiante rin sa Medicina at

pintor; ġuni't si Rizal ay di nagka medalla sa Amsterdam ni sa Madrid sanhi sa pintura. Malaking totoo ang pagasa ko na ang nasíbul na kabataan ay lalampas ng malaki sa nakaraan o sa hinaharap.

Nabalitaan kong namatay ang anak ni Roxas; anó at paano ang pagkamatay?

Maanong matuloy ka na sa pagparoon mo sa Madrid; pu-kawin mo sana doon ang loob ñg mġa bata; malaking totoo ang daing ñg mga nasa París bagay sa pagsusugal ñg mga kababa-yang na sa Madrid; alam na raw sa Maynila at masama ang loob ng mġa magugulang.

Ito na lamang; ibatí mo ako sa lahat.

RIZAL.*

* Bruselas, 4 de Junio 1890

Predilecto Amigo:

Para que te alcance mi carta, contesto inmediatamente la tuya¹ que acabo de recibir hoy y también te envío los dos ejemplares de *Morga* en *Colis Postal*.²

Adjunto mi fotografía tomada en París cuando estaba imprimiendo el *Morga*.

Considero muy bueno tu artículo publicado en la *Sol*: se ve que miras y observas bien y es lástima que no escribas un libro más extenso.

Corresponde por mí al saludo de nuestro paisano Ramón Riego de Dios.³ Dile que soy amigo de todos los paisanos, simpatizadores o enemigos, y más aun de los paisanos que saben amar a su patria. Además de esto, yo guardo mucha consideración a los de Kawit, donde cuento con muchos amigos, lo mismo que en Maragondong. Ojalá que no se estropeen en España, que no se marchiten las flores venidas de Filipinas; son muchos los jóvenes muy prometedores que cuando llegan a Madrid se distraen y se echan a perder. Espero que el amigo Riego sobrepujará en gran manera a Rizal que anteriormente era también estudiante de medicina y pintor, si bien nunca se llevó medalla de pintura en Amsterdam y en Madrid. Grande es mi esperanza de que la juventud naciente sobrepasará a la pasada y a la futura.

Me he enterado de que ha muerto el hijo de Roxas,⁴ cómo y de qué murio?

Ojalá que emprendas al fin tu marcha a Madrid; despierta allí la voluntad de los chicos; muchas son las quejas de los de París contra los paisanos que se dedican al juego en Madrid; dicen que están enterados ya los de Manila y que los padres de familia están disgustados.

Sin más, recuerdos a todos.

Rizal.

De Marcelo H. Del Pilar

La colaboración de Rizal en la *Sol*: muy apreciada—Ya se abstienen de jugar por Rizal—Villalva Hervás hablará a los Republicanos y Conservadores para que se conformen con el proyecto de la *Solidaridad*—Esperan la contestación de Rizal sobre el asunto de su cuñado desterrado.

* * *

Madrid, ika 8 ñg Junio, 1890

PILING KAIBIGAN:

Tinangap ko ang sulat mong ika 28 ñg Mayo, at pinapaninindim ako ñg pahayag mong sinadya ang di pagpapadalá ng artículo at lilisanin mo na ang pag tulong sa *Sol*. Sakaling may ipinagkulang ako sa iyo—bagay na malayong kusain ko—ay mangyari sanang ipaunawá mo at nang maalaman ko naman ang sukat kong pag tikahan. Samantala ay maniwala kang sa mga kasaliwaang palad na nag sususon-suson sa buhay ko ay hindi maka payag yaring loob sa ganitong pañguñgulila.

Kalakip nito ang sulat ni Dominador sa akin. Ang magandang hatol mo sa mañga kababayang sugarol ay diniñgig ñg mga kinabataan: kay pala'y magkaroon ñg mabuting buñga.

Sabihin mo sana sa mañga sa París, na susulat sila rine kung kinukulang ñg periódico, sapagkat di kami sumasala ñg pagpapadalá roon, ay kundi sa sulat mo'y boo ang pag-asa kong sila'y nakatatanggap.

Si Calvo Muñoz ay hindi pa bumabalik buhat ñg pasa Alhama, kaya't ang *proyecto* ay hindi pa nahahain hanga ngayon.

Ang pinakakalulua ñg proyecto ay iyan ding nalalaman sa *Solidaridad* datapua't ang bilang ñg diputado'y labing anim lamang at ang cuota ñg contribución ay \$30.

Si Villalva Hervás (diputado republicano) ay nañgañgakong hindi lamang ang partido niya kundi makikiusap pa siya sa mga conservador na mag si ayon sa adhikang ito. May pag-asa siya kay Silvela. Si Kunanan ang bahalá na kay Gamazo.

Dumating dine si Juan Luna; ¿kailan ka ba paririne? Hinihintay ka namin. Inusisá ko kay Kunanan ang tungkol kay Maneng ay sumulat daw siya sa iyo at hinihintay raw ang sagot mo.

M. H. DEL PILAR.*

* Predilecto Amigo:

Recibí tu carta del 28 de mayo y me dió mucho que pensar tu afirmación de que a propósito no habías mandado ningún artículo y de que dejarías de ayudar a la *Sol.*. Si en algo te he faltado—cosa que no haría adrede—haz el favor de decírmelo para que yo sepa de qué me he de arrepentir. En el entretanto, créeme que en medio de las desgracias repetidas que amargan a mi vida, no transigiré con esta orfandad.

Adjunta va la carta de Dominador para mí. Los jóvenes han prestado oídos a los consejos que has dado a nuestros paisanos que se dedicaban a jugar aquí; al parecer han dado buenos frutos.

Dí a los de París que escriban aquí si les falta el periódico, pues nunca fallamos en mandarlo allí; sin tu carta, hubiese creído que lo recibían.

Calvo Muñoz no ha vuelto todavía desde que se marchó a Alhama, así es que hasta ahora no se ha presentado el proyecto.

El alma del proyecto es lo que contenía la *Solidaridad*, si bien el número de diputados era solamente diez y seis y la cuota de contribución era \$30.

Villalva Hervás (diputado republicano) promete que no solamente a su partido sino que también a los conservadores hablará para que se conformen con el proyecto. Confían en Silvela. Kunanan se encargará de Gamazo.

Ha llegado aquí Juan Luna; ¿cuándo vienes? Te esperamos. Le pregunté a Kunanan sobre el asunto de Maneng y me contestó que te había escrito y que esperaba tu contestación.

M. H. Del Pilar.

A Marcelo H. Del Pilar

Rizal no se separa: sólo desea descansar y que otras plumas se luzcan—Tristes presentimientos y sueños aciagos: el fondo de una vereda con una multitud de personas vestidas de blanco, con luces blancas—Desea terminar a toda costa el 2º tomo del *Noli* y se dispone para cualquiera eventualidad.

* * *

Bruselas, ika 11 ñg Junio, 1890.

SR. D. MARCELO H. DEL PILAR,
Madrid, España.

PILING KAIBIGAN: Katatangap ko pa lamang ñg iyong sulat na sasagutin ko agad alang alang sa mga balak ñg iyong loob.

Napakalayo naman ang abot ñg iyong manukala sa pag-isip mong ako'y hihiwalay sa *Sol.*: dahil sa sama ñg loob; tila di mo pa ako kilala: ako'y hindi pintigin, at kung sakali ma't may isinama ang aking loob, ay ako'y magsasabi at hindi hihiwalay sa pagtulong at sa pakikipaglaban.

Ang nasa ko'y lumitaw ang ibá at mabihasa ang taiġa ñg ibá sa ibang ġalan. Ako'y sinisiglahan ñg malulungkot na pag-iisip, bagama't di lubos ang aking paniniwala. Niaong kabataan ko'y paniwala akong lubos na di ako sasapit sa tatlong pung taon, aywan kung bakit gayon ang isipan ko. Mayroon na ġayong halos dalawang buan na halos gabi gabi'y wala akong ibang paġarap kundi ang mġa patay kong kaibigan at kamag-anak. Minsan pa ġa'y nanaginip ako na lumulusong di umano sa isang landas pa sa ilalim ñg lupa, at doo'y wala akong dinatnan kundi ang karamihan ñg taong nag upo, puti ng gayak, puti ang mukha, walang imik, at libot ñg ilaw na putí, nakita ko roon ang dalawa kong kapatid, isa'y patay nang malaon at isa'y buhay pa. Bagamat di ako paniwala sa mġa bagay na ito,

bagamat malakas na totoo ang katawan ko, wala akong sakit, wala akong takot, ġuni't ako'y humahanda rin sa kamatáyan, inihahanda ko ang aking maiiwan, at ako'y tumatalaga sa anoman: *Laong Laan* ang tunay kong ġalan. Kaya ibig kong matapus na pilit ang ikalawang putol ng *Noli*; sa isang sakali, ibig ko sanang huag matapus ang aking sinimulan kundi mayroong makapagpatuloy. Kaya nga ang nasa ko'y ang mga bago'y makilala at sumilang. Huag mong akalaing ako'y namamanglaw o nalulungkot kaya: tuing makalawa'y ako'y naghihimnasia at nag eesgrima, nagsasanay sa pag baril, ġuni't sino ang makatalos ng darating na sakuna?

Minsan minsan din ay ako'y magpapadalá sa iyo ng artículo may kahulugan.

Ojalá nuestros paisanos de allí obedezcan la voz de su corazón y dediquen el precioso tiempo de su juventud a algo más grande digno de ellos. Nosotros no tenemos la suerte de los otros jóvenes que pueden disponer de su tiempo y de su porvenir; nosotros tenemos sobre nosotros un deber: el rescatar a nuestra madre de su cautividad: ang iná nati'y nasasanla, kaila-ġang a ting tubusin muna, bago tayo makapag aliw.*

Ito na lamang.

RIZAL.*

* Predilecto Amigo:

Acabo de recibir tu carta¹ que contesto inmediatamente en gracia a tus sentimientos.

Ha ido demasiado lejos tu apreciación al suponer que me voy a separar de *Sol.*: a causa de disgustos; no parece sino que no me conoces todavía; yo no soy sensible y aun cuando tuviese algún disgusto, yo diría la verdad y no dejaría de ayudar y de luchar.²

Lo que quiero es que surjan otros y que los oídos se acostumbren a otros nombres. Me asaltan tristes presentimientos, si bien a ellos no doy entero crédito. En mi niñez era mi fuerte creencia de que no llegaría a los treinta años y yo no sé por qué pensaba de aquella manera.³ Ya van dos meses que casi todas las noches no sueño más que en amigos y parientes muertos. Una vez hasta soñé que yo bajaba por una vereda que conducía al fondo de la tierra y allí me encontré con una multitud de personas sentadas, vestidas de blanco, con caras blancas, calladas, y rodeadas de luces blancas; allí ví a dos hermanos míos, hoy muerto ya el uno y todavía vivo el otro. Si bien no creo en estas cosas, si bien es muy fuerte mi cuerpo y no tengo ninguna enfermedad, con todo me preparo para la muerte, arreglo lo que voy a dejar y me dis-

. . . : nuestra madre está empeñada; debemos rescatarla antes de que nos divirtamos.

pongo para cualquier eventualidad: *Laong Laan*⁴ es mi verdadero nombre. Por eso quiero terminar a cualquier costa el segundo tomo del *Noli* y si es posible no quiero dejar lo que he empezado sin nadie que pueda continuarlo. Por eso deseo que los nuevos se conozcan y se luzcan. No creas que me entristezco o me entrego a la melancolía; cada dos días hago gimnasia y practico la esgrima y me ejercito en el tiro, pero ¿quien puede prever las desgracias que puedan venir?

De vez en cuando sin embargo te iré mandando artículos de algún alcance.⁵

Sin más.

Rizal.

De Mariano Ponce

Nuestra mala estrella en Barcelona—José Roxas, un compatriota prometedor, murió de sarampión, malográndose. Jaena, desamparado por el que prometió costear sus estudios—Se empeña en ir a Cuba—Panganiban en desgracia por la fruta del cercado ajeno.

* * *

Barcelona, ika 24 ñg Junio, 1890,
Rambla Canaletas 2-3º

SR. D. JOSÉ RIZAL,
Bruselas.

MAHAL KONG KAIBIGAN: Tinangap ko sa kapanahunan ang iyong sulat, at ipatawad ang di ko pagka sagot agad. Salamat ñg marami tungkol sa larawan at gayon din sa tatlong Morgang tinangap ko din. Di pa ako napasasa Madrid, pagka't sabi ni Marcelo ay nagbabalak siyang parini sa Barcelona: isinulat ko sa kaniyang akin siyang aantain, ñg magkasama na kami ñg pag pasa Madrid pag balik niya.

Ng ika 19 ñg Mayo namatay dini sa Barcelona at sa Fonda de Oriente, na tinuluyan mo ñg parine ká, si José Roxas, sa sakit na tigdás. Nñg malais dini at pasa Madrid ang anak na ito, ay iniwan sa isang colegio dini ang anak na munting lalake. Nñg mña unang araw ñg Mayo ay tinigdás ito sa colegiong kinaroroonan, at ñg isulat ni Rocés sa mña magulang ang pagkakasakit na ito, ay dagling naparine ang iná at si Pepe. Agad nilang inilipat sa Fonda ang may sakit na di nalaon ang pag galing. Nñg kasalukuyang nag papalakás ñg maliit, ay siyang pag kakasakit ni Pepe ñg sakit ding yaon, at ikalimang araw ñg pagkahiga ay namatay. Di ipinahintulot ñg mña magulang na kaming mga kababayan ay

makipag libing, sa takot na makisama sa amin. Si Kang Pedro ay makailan kong dalawin sa m̄ga unang pagparine. Ngayo'y nañga sa Madrid.

Kasamáng totoo ñg ating palad. Ang isang kapatid nating sukat na maasahan, ang siya pang na papahamak. N̄g parine ang pinsan ni Graciano ñg taong nakaraan ay sa mabisa naming pakiusap ay nañgakong pag gugulan si Graciano upang matapus ang pag aaral. N̄g dumating doon ay sumulat, na nag tatalusira sa ipinañgako. Si Graciano ay nag pipilit ñayong pasá Cuba kahit papano. May . . . na ambagan, upang maibayad sa paglayag.

Si Pepe Pañganiban, ay kalumbay lumbay ang napag sapisit, sa pañgañgaluniya sa isang may asawa. Nahuli ñg lalaki. Si Pepe ay nag karoon ñg totoong malaking kamalian na ibinigay sa babae ang mga documentos ñg pag aaral, at sumulat ñg bagay na di nararapat: sulat at m̄ga kasulatang ñgayo'y na sa kamay ñg lalake. Malaong nagtatago sa bahay ni Canon; ñuni't noong Sabado ñg gabi ay natagpuan siya sa Plaza de Cataluña ñg asawa na kasama ang isang kaibigan. Pinagtuluñgan siya ñg dalawa na pinag hampasanan, na бага ma't na ibual niya ang isa, ay tumanggap siya ñg isang hampas sa ulo na lumaho ang dugo. Ngayo'y magaling na ang sugat; di nakarating sa Hokoman ang bagay na ito. Ang hañgad namin ay mabawi ang m̄ga kasulatan, at mapapag hiwalay ang dalawang magkaluniya. Ipinakalilihim ang m̄ga bagay na ito, na ibinabalita ko sa iyo nang matalastas mo ang kawalán nating ñg palad. Iniintay namin dini si J. Luna. Magpadala ka pa ñg anim na *Morga* at maraming kababayang humihiñgi. Pa patakin mo kay Santiago Ycasiano, «Xuelá 25, 3^o-2^a» at baka di na ako abutan. Ang pag bati ni Riego, at ñg lahat. Ang iyong si,

NANING.*

* Querido Amigo:

He recibido a tiempo tu carta y perdona que no te haya contestado en seguida. Muchas gracias por el retrato lo mismo que por los tres ejemplares del *Noli* que también he recibido. No me he marchado aún a Madrid porque, según Marcelo, él piensa venir aquí a Barcelona. Le he dicho que le esperaría para que pudiese ir ya con él a su vuelta a Madrid.

El 19 de Mayo murió de sarampión aquí en Barcelona, en la Fonda de Oriente, donde te hospedaste cuando veniste aquí, José Roxas. Cuando él se marchó de aquí para Madrid, dejó en un colegio de aquí a su

hijo menor. A principios de Mayo, enfermó de sarampión el chiquillo en el colegio y cuando Rocas escribió a los padres sobre esta enfermedad, vinieron la madre y Pepe. Trasladaron inmediatamente al enfermo a la Fonda y no tardó en curarse. Cuando estaba convaleciendo el pequeño, cayó Pepe enfermo del mismo mal, y después de cinco días en cama, murió. Los padres no nos permitieron a los paisanos ir al entierro, por miedo a ir con nosotros. Mang Pedro me visitó varias veces durante sus primeras venidas. Ahora se halla en Madrid.

Muy mala es nuestra fortuna. Un hermano nuestro de quien podíamos esperar es el que precisamente se malogró. Cuando el año pasado vino aquí el primo de Graciano prometió, llevado por nuestra insistencia, costear el resto de los estudios de Graciano. Cuando llegó allí escribió dando las espaldas a la promesa. Graciano se empeña ahora en marcharse a Cuba de cualquier modo. Se ha iniciado una contribución para costear su viaje.

Pepe Panganiban llega a muy dolorosos extremos por enredarse con una casada. Fué cogido por el marido. Pepe cometió el grandísimo error de entregar a la mujer los documentos referentes a sus estudios y escribió una carta indiscreta; la carta y los documentos están ahora en manos del marido. Estuvo escondiéndose por mucho tiempo en la casa de Canon, pero el Sábado por la noche le encontró en la plaza de Cataluña el marido acompañado de un amigo. Le golpearon los dos a la par y por más que él logró tumbar a uno, recibió un golpe en la cabeza que le hizo sangrar. Ahora ya está bien la herida; el asunto no llegó a los tribunales. Lo que queremos es rescatar los documentos y separar a los amantes. Se guarda mucha reserva sobre este asunto; si te lo participo es para que te enteres de nuestra mala suerte. Esperamos aquí a J. Luna. Manda otros seis ejemplares del *Morga*, pues hay muchos paisanos que los piden. Envíalos a Santiago Ycasiano, «Xuelá 25, 3^o—2^a», pues podrían no alcanzarme. Recuerdos de Riego y de todos. Tuyo,

NANING.

A Antonio Luna

«El manejo de un arma da fuerza moral al individuo» —
Ocupaciones de Rizal en Bruselas — Ejercicios
de tiro — Posible viaje a Alemania.

* * *

38 Rue Phil. de Champagne,
Bruselas, 3 de Julio de 1890.

SR. D. ANTONIO LUNA.

MI QUERIDO ANTONIO: Os felicito cordilamente a todos y a ti en particular por el feliz y brillante asalto que habéis dado en el Estudio de tu hermano.¹ Está bien que la juventud se dedique a algo más serio y noble que el juego de cartas: y como dice muy bien Marco Espada, el manejo de un arma da fuerza moral al individuo y le hace prudente y comedido.

Te felicito también por tus «Amoríos».² Te recomiendo solamente que tengas mucho cuidado en no herir susceptibilidades de *mujeres*: tú ya me entiendes. Por lo demás tus artículos están escritos en un estilo fácil, flúido, animado. Tu «Laksamana», a pesar de lo bueno que de él dices, resulta un infeliz. La carta del padre no se sabe dónde termina. Dispénsame que me permita estas pequeñas observaciones.

Mi madre se llama Da. Teodora Alonso de Quintos, de la familia de D. José Florentino,³ nieta si mal no me acuerdo.

Aquí continúo trabajando y estudiando: voy a Clínica, leo, escribo, voy al gimnasio y a la sala de armas. En cuanto al tiro, aquí te envío un cartón⁴ con diez balas: el cartón está hecho a 7 metros y medio. A veinticinco metros de distancia pongo todos los 20 tiros dentro de un cartón de 20 centímetros de alto

por 20 de ancho. Voy despacio, pero a fuerza de constancia llegaré a tirar regularmente, y supliré con mi voluntad las pocas cualidades de tirador que me dió la naturaleza.

Cuando me escribas, dime qué hacen ahí los Indios Bravos y no bravos y qué proyectos tienen.

Como estoy bastante . . . mal de fondos desearía saber si el *Morga* ha producido algo, si hay algunas pesetas recogidas. Para esto, te suplicaría te enterases de los que han recibido paquetes: me acuerdo haberte enviado tres ejemplares: uno estaba destinado para ti.

Consérvate bueno y sigue haciendo progresos en tus estudios.

Tu amigo,

RIZAL.

P.D.: Parece que Ventura y yo vamos a emprender un viaje por Alemania el mes que viene.⁵

A Mariano Ponce

Pensamientos de volver a Filipinas «Y Dios diga lo que ha de suceder»
 — La propuesta ida de López Jaena a Cuba — «Mejor es volver
 a Filipinas y dejarse matar sosteniendo sus ideas.»

* * *

38 Rue Phil. de Champagne,
 Bruselas, 9 de Julio de 1890.

SR. D. MARIANO PONCE,
 Barcelona, España.

MI QUERIDO NANING: Recibí tu grata y enterado de ella,¹
 te envié los 6 ejemplares a la dirección de nuestro amigo Ica-
 siano.²

Lamento mucho lo que le ha sucedido a nuestro amigo
 Pañganiban.³ Desearía saliese bien del lance y que después su
 vida y sus días, muy preciosos para nuestro país, no se hallen
 amenazados de otros males semejantes.

Yo no sé cuánto te debo, pero tú debes tener una cuenta
 exacta de todo. Si algo resulta en mi favor, y no necesitas de
 ese algo, te agradecería me lo girases, pues voy mal de fondos:
 hace muchos meses que no recibo nada de Filipinas. Por esto
 tengo pensamientos de volver allá cuanto antes y Dios diga lo
 que ha de suceder.

Graciano debe hacer lo mismo; en vez de ir a Cuba para
 coger una fiebre amarilla, debe ir a Filipinas para dejarse matar
 sosteniendo sus ideas: sólo una vez se muere, y si no se muere
 bien, se pierde una buena ocasión que ya no se ha de presentar.⁴

Que vaya resueltamente a desafiar el peligro y el peligro huirá, o al menos, será un mártir de sus ideas. Estoy opuesto a su ida a Cuba: es inútil; Cuba está exhausta; es una cáscara de nuez. Si uno ha de morir, que muera al menos en su país, por su país y para su país.

Tuyo,

RIZAL.

De Valentín Ventura

Ventura desiste de su proyectado viaje con Rizal a Alemania y Suiza

* * *

París, 11 de Julio de 1890.

SR. DN. JOSÉ RIZAL.
Bruxelles.

QUERIDO AMIGO: Cambio de decoración. Desisto por este año de mi viaje a Alemania y Suiza, por razones que ya le diré cuando nos veamos.

Si continúa V. en ésa, pienso hacerle una visita, no sé cuándo, porque ya no quiero hacer proyectos, para que no me llame el hombre de los proyectos; creeré sea para el 22, pero yo le escribiré, pues mi viaje depende del correo que reciba de Manila, que debe llegar el 20.

Respecto al cuarto, no hay que apurarse: una vez que no pueda tener uno en su misma casa, creo que cuartos en un hotel no faltarán en Bruxelles.

No sé si ya sabrá, que Trinidad Pardo, es padre de un niño por segunda vez. Mañana es el bautizo.

Su amigo que le aprecia,

V. VENTURA.

De Mariano Ponce

Giro de \$25 a Rizal producto de su libro—Ponce opuesto al regreso de Rizal—Correría peligro su vida—Sería mejor que se trasladase a España juntándose con Del Pilar y Ponce en Madrid—Serrano en Europa para una entrevista con Rizal—Jaena obtuvo del Ministerio de Ultramar pasaje gratis para Cuba.

* * *

Barcelona, 14 Julio, 1890.

SR. D. J. RIZAL.

PILING KAIBIGAN: Tangapin mo ang isang L/ na kalakip nito, halagang dalawang pu't limang piso. Hindi ko pa mabilog ang cuenta, dalá ñg ako'y dipa nakatatangap ñg sagot, tunkol sa mga librong ipinadalá ko sa Maynila. Iniuna kong ipinadalá sa iyo iyan, at kaya ganiyan lamang ay wala na akong pilak sa kamay: kung magkaroon ako ay padadal'han pa kita. Isipin mong magaling bago ka mag balak umuwi sa Filipinas. Bukod pa sa ikaw ay di makagagalaw doon, ay pañganib ang buhay mo. Si Graciano'y nag pipilit pasa Habana. Binigian ñg Ministerio de Ultramar ñg *pasaje gratis*. Nağağakong buhat doo'y gagawin ang boong kaya sa ika gagaling ñg ating bayan. Si P. Serrano'y nandito na sa Europa, ayon sa sabi ñg mga diario sa Maynila; sa akala ko'y pakikipagkitaan ka. Kung makakikita ka kahit papano sa Europa ay di maigi ang umuwi. Parine ka kaya sa España kasama ni Selong at ako sa Madrid. Tangapin mo ang mahigpit na yakap nitong ivong si

NANING.

P.D.: Sagutin mo sana agad kung natanggap mo ito, pagka't hindi ko *macertifica* sa kakulangan ng panahon. Tinanggap ko ang anim na *Morga*.*

Dime si podemos publicar en un folletito tu carta en tagalog a las *dalagas* de Malolos: en caso afirmativo dime con qué quieres firmarla. Si quieres que aparezca con un pseudónimo habrá que modificar el principio que dice «Ñg aking sulatin ang *Noli me tângere*, etc.»

* Predilecto Amigo:

Recibe la adjunta letra por \$25. No he podido redondear todavía la cuenta, pues hasta ahora no he recibido contestación sobre los libros que he mandado a Manila. Anticipé el envío de esta pequeña mandaré en seguida. Madura bien antes de decidirte a volver a Filipinas. Además de que allí no podrías moverte bien, todavía peligraría tu vida. Graciano se empeña en ir a la Habana. El Ministerio de Ultramar le dió un pasaje gratis. Promete que desde allí hará todo lo posible por el bien de nuestro país. P. Serrano se halla ya aquí en Europa, según los periódicos de Manila; supongo que se verá contigo. Si de alguna manera pudieras quedarte en Europa, no te convendría retirarte. Hasta creo que sería mejor que viniese a España, estar con Selong (Del Pilar) y conmigo en Madrid. Recibe un estrecho abrazo de tu.

NANING.

P.D.: Haz el favor de contestar esta carta al recibirla, pues no he podido certificarla debido a la falta de tiempo. He recibido los seis ejemplares del *Morga*.

A Mariano Ponce

Mal de fondos — Deseo de volver a Filipinas, aunque sea una temeridad
 — «Como no vamos bien por el camino de la prudencia, voy a buscar otros» — Mejor en Filipinas que pasarlo mal en Europa.

* * *

38 Rue Phil. de Champagne,
 Bruselas, 18 de Julio de 1890.

SR. D. MARIANO PONCE,
 Barcelona, España.

PILING KAIBIGAN: Sa kapanahunan tinanggap ko ang mahalagá mong sulat kalakip ang isang daa't dalawang pu at limang franco katumbas ñg 166 francos sa pagka't may 25% ka: sa makatuwid ay labing pitong *Morga*. Sa makatuwid ay ako ang may utang sa iyo: siġilin mo sa *Noling* napadalá sa Maynila.

Ang wika ko'y sa *kapanahunan*, sa pagka't iisa na ang franco'ng natitira sa akin ñg aking matanggap ang abuloy mo. Pinadalhan ako ni Serrano ñg 100 franco upang maibayad ko sa pagparoon sa París, ñguni at aking isinauli. Kaya ñga maraming salamat.

Kung minamarapat mong malimbag ang sulat sa taga Malolos, ay ipalimbag mo, sa pagalan ko; kailaġan ko lamang ay pagigihin ang wikang tagalog, at sa bagay na ito'y ibig ko sanang mabasa ang mga prueba, at saká ikaw na ang bahalang magpakinis, yamang sa balak ko'y bihabihasa ka sa wikang tagalog sa pagka't marami ka riang kapulong: ang *Arancel* ay isang katunayan nitong aking sinasabi.*

* PREDILECTO AMIGO:

A tiempo recibí tu apreciada¹ con los ciento veinticinco francos equivalentes a ciento sesenta y seis francos, porque tienes el veinticinco

Si Graciano persiste en su deseo de ir a la Habana, que vaya y lleve buen viaje; quizás su fortuna esté allá; le digo, sin embargo, que si sus esperanzas no se realizan, que vuelva sus ojos hacia su país, y si yo estoy allá o en alguna colonia vecina, por pequeña que fuese mi posición, que venga hacia mí y podremos vivir juntos.⁵

Yo quiero volver a Filipinas⁶ y aunque sea una temeridad y una imprudencia, ¿qué importa? los filipinos son todos muy prudentes, y por eso así anda nuestro país, y como me parece que no vamos bien por el camino de la prudencia, voy a buscar otro: ¿quién sabe si verdaderamente aquél no es un país especial que se debe gobernar por leyes especiales? Lo único que me puede detener es si mis padres se oponen: yo tengo el deber de no turbar sus últimos días; en ese caso esperaré trabajando para ganarme la vida en otra parte cualquiera del mundo.

Pedro Serrano está en París:⁷ yo no sé aún a qué viene. Como esté mejor de fondos, iré a verle. Te agradezco tu desprendimiento de invitarme a vivir contigo y con Del Pilar y si posible fuese con Serrano también; los cuatro podríamos organizar toda la colonia filipina en Europa; los cuatro podríamos ser cuatro mosqueteros mejores que los de Dumas, pero, amigo mío, no quiero ser gravoso a nadie, no quiero tampoco contraer más deudas.

Memorias a todos.

Tuyo,

RIZAL.

P.D.: En este momento acabo de recibir una carta de mi hermano para decirme que gestione en Madrid el pleito contra la Hacienda:⁸ si tú vas a Madrid, tal vez me decida y me vaya: escíbeme. ¿Se va también Serrano? ¿Se queda allí Marcelo?

por ciento:² es decir, 17 ejemplares del *Morga*. En resumidas cuentas, soy yo el que te debe; descuéntalo de los *Nolis* que se hayan mandado a Manila.

He dicho *a tiempo*, pues no tenía más que un franco cuando recibí tu ayuda. Serrano me mandó cien francos³ para los gastos de mi marcha a París, pero se los devolví. Por eso te doy muchas gracias.

Si tú crees digna de imprimirse mi carta a las Malolesas, imprímela en mi nombre; únicamente quiero que se mejore mi tagalog, así es que me gustaría leer las pruebas y tú, cuídate de pulirlo, pues te creo más versado en *tagalog* ya que tienes ahí muchos con quienes hablar;⁴ el *Arancel* es una prueba de esto que afirmo.

A Marcelo H. Del Pilar

El pleito contra algunos frailes ante el Tribunal Supremo.

* * *

Bruselas, 18 de Julio, 1890.

MR. MARCELO H. DEL PILAR,
43 Calle de Atocha,
Madrid.

PILING KAIBIGAN: Ako'y tumangap ñg sulat bagay sa aming usap sa mga Frayle na nasasakdal sa Tribunal Supremo: ang poder ay ipadadalá sa iyo: kung sakali't akala mong ako'y kaila-ñgan dian ay ako'y paparian; ñuni at kung hindi ay ako'y uuwi na sa atin.

Aalis ako dito bago matapus ang buan.

Ang sabi sa akin ñg aking kapatid ay yamang ang ipinairito mo sa Europa'y ang paglaban sa satsat, kung matalo natin ang satsat, ay totoong manghihina. Kailañgang maiharap sa Tribunal Supremo bago matapus ang buan.

Pagkatangap mo ñg sulat ay sagutin mo ako.

RIZAL.*

* Predilecto Amigo:

He recibido carta¹ sobre nuestro pleito contra los frailes acusados ante el Tribunal Supremo; yo te mandaré el poder; si crees necesaria mi presencia, me constituiré ahí;² pero si no, me retiraré ya a nuestro país.

Me marcharé de aquí antes de terminar el mes.³

Me dice mi hermano que ya que lo que te ha traído a Europa es nuestra lucha contra los *satsat* (curas) debemos vencerlos, pues si salen vencidos se debilitarán mucho. Debe presentarse el pleito ante el Tribunal Supremo antes de terminar el mes.

Contéstame al recibo de esta carta.

RIZAL.

A Marcelo H. Del Pilar

Continuación de «Indolencia de los filipinos» —
Más sobre el pleito.

* * *

38 Rue Phil. de Champagne,
Bruselas, 20 de Julio de 1890.

SR. DON MARCELO H. DEL PILAR,
43 Atocha, Madrid, España.

PILING KAIBIGAN: Kasabay nitong tatanggapin mo ang dug-tong n̄g «Indolencia de los filipinos», sampu n̄g mga poder sa usapin dinalá n̄g kaibigang Serrano bagay sa casaciong iha-harap sa Tribunal Supremo.

Inilakip ko sa sulat na ito ang sulat n̄g aking kapatíd; basahin mong mabuti ang lahat, at ako'y paparian marahil ay sa loob din n̄g buang ito. Ang sulat n̄g aking kapatid ay huag mong ipakita sa iba. Sabihin mo lamang sa akin kung kaila-ñgan akong madali dian. Ang plazo raw ay 60 araw mula sa 2 n̄g Junio. Kaya iharap mo agad: saka na kita hahalinhan.

Inilakip ko rin naman ang corrección n̄g «Indolencia»; ¿maipalilimbag ba natin itong paris n̄g «Barrantes»? Hiling ko lamang sa iyo'y ikaw na ang bahala sa mga corrección; tila ang cajista'y may kaunting kahinaan. Pagdating ko rian ay kita'y tutuluñgan.

Huag mong sabihin sa kanino mang ako'y darating; ayaw akong ako'y salubungin n̄g sinoman. Si Naning sana'y datnan ko dian; di malayong makasabay ko si Serrano.

Basahin mong magaling ang sulat n̄g aking kapatid.

¿May matutuluyan ba ako rian?
Ito na lamang.

RIZAL.

Mabuti ang artículo mo sa política.*

* PREDILECTO AMIGO:

Adjuntos recibirás la continuación de «Indolencia de los Filipinas»¹ y el poder traído por el amigo Serrano referente al recurso de casación, interpuesto ante el Tribunal Supremo.²

Incluyo la carta³ de mi hermano; léela bien y llegaré ahí dentro de este mes. No enseñes a ninguno la carta de mi hermano. Dime si es necesario que yo apresure mi ida. Dicen que el plazo es de sesenta días, a partir del 2 de junio. Preséntalo pues inmediatamente y ya te relevaré después.

Incluyo también la corrección de «Indolencia⁴»: ¿podemos imprimirlo lo mismo que el «Barrantes»? Lo único que te pido es que te encargues de la corrección; parece que el cajista es un poco flojo. Ya te ayudaré en cuanto llegue ahí.

No digas a nadie que llegaré; no quiero que nadie salga a mi encuentro.⁵ Ojalá que el encuentro ahí a Naning; no sería extraño que viniese conmigo Serrano.⁶

Lee atentamente la carta de mi hermano.

¿Tendré donde alojarme ahí?

Sin más.

RIZAL.

Es bueno tu artículo⁷ sobre política.

De Juan Luna

De Trouville a Benzeval—Luna (el pintor) de visita en Madrid—
 La colonia filipina: todo como antes—Por influencia de An-
 tonio Luna los filipinos se dedican al florete—Con fama
 de valientes y fuertes en las armas—Un puesto
 en *La Solidaridad* para Antonio—Pintando
 paisajes o pescando camarones y
talanká.

* * *

Benzeval Houlgate, 24 de Julio de 1890.

SR. D. JOSÉ RIZAL
 Bruselas.

QUERIDO AMIGO RIZAL: Aquí me tienes instalado con toda mi familia; es un sitio de baños, muy bonito y no tan bullicioso como Trouville, que está distante de aquí unos 13 quilómetros.

El mes de Junio lo he pasado en Madrid, he visto a casi toda la colonia filipina: todo como antes, algunos aplicados y otros jugadores y haraganes: lo bueno es que por influencia de Antonio todos se dedican ahora al florete, y los filipinos tienen ya fama de valientes y de fuertes en las armas.

Antonio me ha pedido que te escribiera que, ya que es tan grande tu influencia en la *Solidaridad* y puesto que él apenas tiene fondos, le déis un empleo de 8 o 10 pesos al mes que le servirán para continuar las armas y otras menudencias. Ya ves que aquí se sigue lo de las influencias y de las recomendaciones para no perder la costumbre de nuestra madre patria. Yo no he querido hablar sobre el particular a Del Pilar porque no tengo con él bastante confianza.

Ya sabrás que yo le pensiono a Antonio, y sus mensualidades son de 35 duros solamente; así es que a él le vendrá de molde este regalito; en cuanto al trabajo ya sabes que él puede hacer mucho.

Dentro de poco llegarán Trinidad y familia y Tula e idem.

Nos proponemos tirar al blanco, con fusil y pistola.

Me han escrito que te vas a Manila, ¿es cierto?

Aquí me dedico a pintar paisaje y cuando no, me voy de excursión, a pie, por los pueblos cercanos; alguna vez pesco camarones y *talanca*, y mi inseparable compañero es Luling, que ya habla como un francés.

Recuerdos de Paz, besos de Luling y Bibi y un abrazo de tu amigo

LUNA.

P.O.: Vigil, director de la Biblioteca-Museo de Ultramar, me encarga te diga que si tuvieras la amabilidad de mandar a la Biblioteca tus obras, te lo agradecería muchísimo. Contéstame.

Yo estuve en Toledo con varios filipinos; la excursión fué buena e instructiva.

Mis señas: Maison Guillemette, Benzeval-Houlgate (Calvados).

A Mariano Ponce

Propuesta marcha a Madrid.

* * *

Bruselas, ika 29 ñg Julio, 1890.

MR. MARIANO PONCE,
Rambla de Canaletas, 2-3º,
Barcelona, Espagne.

PILING KAIBIGAN: Ako'y paalis dito sa pang una ñg buang sasapit patuño sa Madrid. Kita sana'y matagpuan doon sampu ni Pilar. Si Serrano'y paparoon din. Darating ako sa Madrid sa ika tatlo o ika apat.

Ito na lamang.

RIZAL.*

* PREDILECTO AMIGO:

Saldré de aquí a principios del mes que viene para Madrid. Ojalá que te encuentre allí lo mismo que a Del Pilar. Serrano también se marcha para el mismo sitio. Llegaré a Madrid hacia el 3 o 4.¹

Sin más.

RIZAL.

De José M. Basa

Carta a la Propaganda de Manila—Mediante recaudaciones Basa promete a Rizal pensionarle con \$100 al mes en Madrid—Está opuesto a que Rizal venga a Manila—Le invita a establecerse en Hongkong donde progresará en su carrera.

* * *

Hongkong, 4 de Agosto de 1890.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Bruselas.

QUERIDO AMIGO Y PAISANO: Ayer recibí su grata del 11 de Julio y quedo enterado con satisfacción de su buena salud.

Recibí su carta para su familia y tendré el gusto de mandársela por el primer vapor para Manila.

Por el primer vapor mandaré copia de su carta a la dirección de la Propaganda de Manila. Voy a trabajar para ver si se consigue recoger algo y poder pensionarle con ₱100 al mes en Madrid, como V. desea; por de pronto cuente con una pequeña contribución mía y lo que me contesten los nuestros se lo participaré.

El libro del Dr. Pardo no le preocupe, que no me interesa mucho.

Por ahora no piense en ir a Manila, deje eso para otra ocasión; más tarde ya iremos juntos. De ir a Manila, véngase a Hongkong, como ya le he dicho anteriormente y no dudo que progresará en su carrera.

De sus *Morgas* he mandado hasta la fecha a la Propaganda unos 170 ejemplares; en cuanto manden el importe se lo remitiré.

Los de Madrid no me escriben. *La Solidaridad* viene con mucha irregularidad y a nombre de otro, no sé por qué. Con la nueva situación en España hemos retrocedido quince años.

Deseo que V. se conserve bueno para el bien de la patria y no piense en ir a Manila, sino en todo caso venir a Hongkong, y mande como siempre a su amigo y paisano.

J. M. BASA.

P.D.: Si V. escribe a Pilar, dígale que el Sr. Panis a quien dirige *La Solidaridad* no está ya aquí, hace tiempo se marchó a Bombay. Por pura casualidad he recibido los paquetes de este periódico. No me explico por qué no me los envían a mí, pues hace tiempo les he escrito sobre el particular y no me contestan.

VALE.

De Juan Luna

El mismo hijo de Barrantes protesta contra su padre—Encargo de pagar los pupilajes de su hermano Antonio—Sobre el proyectado regreso al «paraiso perdido»—¿Y la segunda parte del elogiado *Noli*?—Hágase de la juventud filipina un racimo de dispuestos combatientes por el honor de la raza—
¡Qué deliciosa es la vida campestre!

* * *

Houlgate, 13 Agosto, 1890.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Madrid, España.

QUERIDO RIZAL: Por la carta que ha recibido Trinidad, he sabido que estás en Madrid.

Es cómico eso de que el mismísimo hijo de Barrantes proteste contra su padre, y bueno sería que de este hijo os aprovecharais.

Te doy un millón de gracias por todo lo que has hecho por Antonio a quien supongo se lo habrás dicho ya.

Adjuntos te remito 100 f.s (francos) para que me hagas el favor de pagar a la patrona de Antonio, de la calle del Clavel N^o 6. Ésta me reclama 250 pesetas de cuentas atrasadas de Antonio. Si éste vive todavía en la misma casa, paga a la patrona 100 f.s a cuenta y que te dé un recibo y la dices que el resto se la enviaré a mediados de Septiembre, en que espero contestación de Manila. Si Antonio ya no vive allí, no la des, sino a Antonio.

Dispensa la molestia y un millón de gracias.

Veo que estás dispuesto a ir a Filipinas y establecerte en aquel paraíso, para mí desconocido. Por mi parte, a pesar de mis

grandes deseos de volver y abrazar a mis padres, creo, que por ahora, no podré satisfacer mis anhelos.

¿Y la segunda parte de tu tan celebrado *Noli*? Yo supongo que la imprimirás en Madrid: ya sabes que si quieres un ilustrador, puedes contar conmigo como hago por lo de Antonio, un ilustrador incógnito.

Habrás encontrado, entre nuestros paisanos, mucha afición a las armas y bueno es que déis otro asalto para que esta clase de *sports* haga de la juventud filipina un racimo de dispuestos combatientes por el honor de la tan denigrada raza de egipcios como decía nuestro inmortal poeta D. Pedro.

Dime si piensas estar allí mucho tiempo, pues yo creo que para Octubre será forzoso mi viaje a ésa.

La vida campestre nos prueba a todos y ya bajo la dirección de . . . se vive aquí lo mismo que en Tondo o en Antipolo; se fabrica *patís*, *tuyú* y demás comestibles. En nuestro jardín-pottajers recogemos los prosaicos *chous*, *haricots*, *sibuls*, *agurons*, etc.; también tenemos melocotones, manzanas y una magnífica parra. Los baños de mar, deliciosos, y mi favorito *sport* es una sarangola que me he fabricado y que es la admiración de los chicos de casa y de fuera.

Saluda en mi nombre a Del Pilar, Roxas, Apacible, Bautista, y en general a todos los buenos amigos y paisanos con los que he tenido el gusto de pasar buenos ratos en ese Madrid.

Recuerdos de Paz y Da. Juliana, besos de mis hijos y un abrazo de tu afmo. amigo.

LUNA.

De Juan Luna

Incidente desagradable por culpa del vino — Antonio Luna, de mucho carácter y amor propio — Que se le atara, si volvía a emborracharse — Que Rizal le aconseje como buen amigo.

* * *

Benzeval-Houlgate, Francia, 26 Agosto, '90.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Madrid, España.

QUERIDO RIZAL: He recibido tu carta del 23 con el recibo de la patrona de Antonio. Siento en el alma lo que ha pasado entre tú y Antonio y entre éste y los demás amigos, porque al fin y al cabo, aunque aquél estaba borracho, estos lances son muy desagradables y los españoles de Manila se hubieran frotado las manos de contento.

Yo supongo que este suceso no será causa de ningún resentimiento entre los filipinos y Antonio, pues después de haber retirado lo que había dicho y dado su autorización para que le ataran si volvía a emborracharse, demuestra que está arrepentido de todo lo malo que ha causado a la reunión y a sus amigos.

Es cierto que Antonio tiene mucho carácter y es muy sensible en su amor propio; ésto es muy bueno, mientras la causa sea justa; así pues me abstengo de decirle nada, como tú dices esperando que algún amigo íntimo suyo le dé los consejos que yo pudiera darle, y rogándote a ti para que no le dejéis emborracharse el jueves en que os váis a reunir otra vez.

Siento mucho no poder estar en vuestras reuniones y gozar de la satisfacción de ver reunidos a todos los amigos y paisanos, y en mi nombre te ruego les digas que lejos de v.v. el recuerdo

de esos buenos amigos, desde este rincón de la Francia, es para mí muy grato esperando saludes a todos con un abrazo, brindando con VV. por Filipinas y para Filipinas y haciendo votos para que el vino español no les envenene. ¿Sabes que hubiera sido muy *dorolé* que la afición a las armas sirviera para destruirnos habiendo por allí indios batangueños y otras comparsas?*

Trinidad está aprendiendo también a tirar al florete. Su profesor es Gamoty de París y tiene dos salas, una en la rue Balzac y otra en el Bd. Haunmann.

Recuerdos de todos los de casa, de Trinidad, Tula y familia.

Tuyo,

J. LUNA.

* Que no lo digo por Rojas, Dimayuga, Apacible, etc.

De Catalino Dimayuga

Gracias al preceptor de Lauro — Aconseja al hijo que sea hombre de provecho — Inquietudes por el escrofulismo — Si necesita cambiar de clima que vaya al Extranjero y aprenda al lado de Rizal — Giro de una Letra de \$500 como ayuda de varios amigos para la propaganda patriótica — *La solidaridad* avanza en Batangas.

* * *

Villa de Lipá, Batangas, 8 de Octubre de 1890.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Madrid.

MI CARO Y DISTINGUIDÍSIMO AMIGO: Con la satisfacción grandísima que me puede V. suponer, contesto a su muy grata del 5 de Agosto y me complazco agradeciéndole en el alma, el provechoso consejo que dispensa a Lauro y el interés que por otra parte demuestra V. por mí.

En casi todas mis cartas, como V. comprenderá, he procurado convencer a Lauro sobre la conveniencia de seguir una carrera, cualquiera que ella fuese, para que sea después un hombre de algún provecho en la sociedad, cursándola en esa Corte, o bien en el Extranjero; y me alegro ahora del buen acuerdo de V. que coincide con mis deseos, aunque me desconsuela por otro lado y me inquieta mucho esa enfermedad que V. me dice haber notado en su buena constitución como principio de escrofulismo, sin embargo de no ser de cuidado por ahora.

Si, pues, cree V. que se ha de fortalecer su salud cambiando de aires, puede V. decirle que al momento puede marchar al Extranjero y seguir allí una carrera en que más demuestre afición.

Como según creo, tiene V. su residencia fija en el exterior no permaneciendo en ésa más que por cortos intervalos de tiempo, desearía y le rogaría a V. si pudiese, que él hiciera a su lado sus estudios, porque de esta manera le podría V. dirigir y aconsejarle, tanto en lo que se refiera a éstos, como en lo que afecta a su salud.

Dispénseme V. este egoísmo natural en un padre como yo, que teniendo a su hijo lejos de su hogar y expuesto a mil contingencias, busque un apoyo para las vicisitudes que le pueden sobrevenir y ninguno más que V. podría depararme la suerte, por su valía, por su desinterés y por las mil circunstancias que V. reúne, como por la estimación particularísima que profeso a su persona y que hoy y siempre me congratulo en expresar.

Estoy un poco achacoso de resultas de mi antigua enfermedad, el reuma; pero tan pronto como me vea libre de esta dolencia, iré a Manila, para arreglar la pensión de Lauro consignándola bien en Liege, o en cualquier otro punto de Europa que V. designe para su residencia.

Bernardo y yo hemos recibido sus afectuosos recuerdos, y éste me encarga le reitere a V. sus ofrecimientos dándole un millón de gracias.

¿Ha recibido V. de Aguilera desde Madrid, una Letra de quinientos pesos sobre París, a la vista y a su favor, cantidad que se ha reunido aquí a expensas de unos cuantos para ayudarle en su noble propaganda? No tenemos noticia de si V. la ha recibido ya o no. Adjunta pues tengo el gusto de remitirle la tercera Letra, si es que no ha recibido la primera, ni la segunda.

Nada más puedo decir a V. sino mi agradecimiento y las mil afecciones que desde estas lejanas tierras se lo enviamos de consuno.

Me olvidaba decirle que en esta provincia, esté surtiendo un efecto grandísimo la patriótica campaña que viene sosteniendo *La Solidaridad* abogando por los intereses mal parados de este desgraciado país: casi todos los pueblos son adeptos de ella.

Deseándole toda clase de felicidades tengo el gusto de ofrecerme como siempre atento y affmo. servidor.

CATALINO DIMAYUGA

De Juan Luna

Un abono para la matrícula de su hermano Antonio — Confidencias
entre buenos amigos — Nuestros detractores creen que los
mejores pintores del mundo son de su raza . . .
¡Criterio mezquino! — ¿Todas las obras
de San Agustín están en latín?

* * *

París, 12 de Octubre, 1890
26 Villa Dupont, 42 rue Pergolese.

SR. DN. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO RIZAL: Antes de ayer recibí tu carta y hoy la de Antonio.

Las matrículas ascienden a 162 pesetas. Adjuntas van 100 y lo restante espero le adelantes, porque hoy es domingo y no podía girar en letras y, por otra parte, porque no he encontrado billete de a 50 para incluir en esta carta que vá muy de prisa puesto que, según Antonio, el 16 se cierran las matrículas.

Haz pues el favor de darle en seguida 162 pesetas, y mañana te giraré lo que falta a las 100. Dispensa mil veces estas molestias, pero, chico, yo podría evitar estas andadas tuyas remitiéndole a Antonio directamente esta suma, pero es el caso que de Manila me han enviado lo que cuesta el título de Antonio, yo se lo mandé a éste, y esta es la hora en que aún no sé si lo ha gastado todo o parte, puesto que no me ha contestado aún si posee él el título.

Estas confidencias te las hago por que veas que me veo forzoso el molestarte de esta manera.

Dile pues a Antonio que yo te he pedido por favor especial esta suma, y que si él no quiere aceptarla me harás el favor de matricular por él, y mándale las papeletas.

Da. Juliana pregunta si todas las obras de S. Agustín están en latín, porque de ser así no la servirían, como tú comprenderás.

Estoy muy atareado con la casa.

¡Qué criterio más mezquino y tan estrecho! Es cierto, propio de la gente ignorante que se cree como en todas las cosas *los mejores pintores del mundo*.

Recuerdos de Paz, Da. Juliana y besos de mis hijos.

Tuyo affmo.

LUNA.

De Guillermo Puatú

Rizal, «cabeza tutelar de los filipinos» — A zanzar una cuestión de la familia Puatú con Del Pilar — Llevan la misma escarapela independiente — No hay grandeza que no se consiga alcanzar con la fuerza de voluntad y la constancia.

* * *

Pontevedra, 2 de Noviembre de 1890.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Madrid.

MUY SR. MÍO Y DISTINGUIDO AMIGO: Vd. a quien se le puede llamar con razón, cabeza tutelar de los filipinos, aunque la comparación parezca algo ridícula, porque posee la virtud de atraer consigo enconadas voluntades, zanzar las discordias y enemistades rencorosas, reunir en fiestas a hombres que no querían verse ni en la calle; a Vd. me dirijo como a tal y como amigo, para rogarle encarecidamente, se haga cargo de la adjunta carta de mi hermano que le remito.

Yo creo que mi familia no fué nunca frailería — ni uno solo de ella lo ha sido — para que se la trate de aquella manera; aparte de que yo, aunque nada represento entre Vds. siempre fuí entusiasta de la noble y legítima causa que se persigue, y realmente yo no sé el por qué de esta riña entre hermanos (porque todos son de un mismo partido); mi hermano que ni siquiera aceptó ningún arrendamiento de tierra robada (*lupang hacienda*) por más que le brindaron, y quien tuvo siempre para Vd. y para Del Pilar (a quien quisiera que Vd. se dirigiese para este asunto) palabras de simpatía por su causa, que es la nuestra; yo no sé la verdad de lo ocurrido; yo no me lo explico, será tal vez una equivocación funesta que padece la parte contraria;

no habrá quizás distinguido la misma escarapela independiente que lleva el atajado.

Aunque Vd. me ha conocido, desgraciadamente, por voluble en París, nunca lo he sido en el afecto a su persona, y cuidado si he visto soplar los vendavales de la envidia en torno a su estatua; pero esto más bien le ha favorecido que otra cosa; porque vacilante al principio sobre el movedizo pedestal en que se hallaba colocado, como nacido y levantado al calor del entusiasmo popular ha ido asentándose cada vez más, mecido por este mismo vendaval.

Yo creo que con una amistosa y feliz solución de este asunto ganaríamos todos los que militamos en su partido; además de que Vd. sabe perfectamente que en este mundo todos servimos de algo; para eso hemos nacido; no hay grandeza por alta que parezca que no se consiga alcanzarla con las fuerzas de la voluntad y de la constancia, así es que valiéndome de esta regla, no temí molestarle, para que el día de mañana que me necesite, pueda Vd. mandarme con imperiosa confianza.

Ya comprenderá Vd. por la carta que le adjunto, la persona que tiene cerca a su lado, a quien me refiero, que es nuestro estimado compatriota y amigo Del Pilar.

Suyo affmo. s.s.q.b.s.m.

GUILLERMO PUATU.

P.D.: No puedo decirle por hoy otras circunstancias para la dirección de las cartas más que la lista de correos de Santiago (Galicia), porque me encuentro únicamente aquí en Pontevedra, de paso para aquella ciudad.

Le felicito a Vd. cordialmente por la orden de libertad, dada por el ministro a sus parientes.

De Juan Luna

Sobre «Una contestación a I. de los Reyes» — Isabelo hizo mal en refutar las *Anotaciones a la Historia de Morga* — Luna dedica a Rizal un boceto de la muerte de Magallanes — Sería más apropiado el título «Victoria de Si Lapu-lapu y huída de los españoles.»

* * *

París, 26 Villa Dupont, 48 Rue Pergolese,
8 de Noviembre de 1890.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,

QUERIDO RIZAL: Mil gracias por tu cuenta tan detallada, no tienes precio para ser apoderado, pero para esto sé que todas son molestias, así que es un gran favor lo que me estás haciendo.

Adjunta va una letra de 120 pesetas que, con las 40 que restaron de la otra, hacen 160. Ciento cincuenta entregarás a la patrona de Antonio (mediante recibo) y las 10 que restan a Antonio, que, con las 40 que tiene de la *Soli*, tendrá para gacillos.

Te felicito por la campaña emprendida en los periódicos de ésa, y ojalá fueran atendidas tus quejas para el bien de tu familia y de nuestro país. Lo que me ha hecho penar es tu artículo «Una contestación a I. de los Reyes,» porque a pesar de tener tú muchísimas razones en tu favor, esta discordancia hará desternillar de gozo a los españoles de Manila. Isabelo (que es también amigo mío), ha hecho muy mal, pero muy mal en refutar tus *Anotaciones* exageradas quizás por tu excesivo patriotismo, pero ésto no te hace mella alguna y debieras haber dejado pasar una de esas españoladas, si así puede llamarse el *tupé* que tienen ciertos escritores en contradecir hechos por la simple razón de que *ellos se imaginan* de otra manera.

Chico, yo no sé quién me mete a decirte estas cosas, pero todo esto te lo digo por lo que te dije antes, porque se pondrán de pascuas los castilas de Manila.

He hecho un boceto de la muerte de Magallanes según la descripción de Pigafetta: es un hecho importantísimo de nuestra historia. Si le pongo por título «La Muerte de Magallanes» será homenaje de admiración por este gran hombre, (portugués por añadidura, como diría Blumentritt) pero, si le pongo, como debe ser, «Victoria de Si Lapulapu y huída de los españoles» en vez de «Muerte de Magallanes,» no habrá bicho que no lo critique y entonces se acabó el pintor le darán contra una pared al pobre ciudadano. De todas maneras, este boceto te lo dedico si te gusta.

Recuerdos de todos los de casa y de la familia Pardo. Besos de Luling y Bibi.

Un abrazo de tu amigo,

LUNA.

P.D.: ¿Conoces a Ossorio del «Resumen»? Es muy buena persona y dile a Antonio que te presente a él o si quieres una carta mía te la mandaré.

De Raimundo De Perio

«Sostengo y sostendré nuestras ideas políticas, pero sin dinero tendré que pedir favores a personas que quizás sostengan ideas contrarias».

* * *

París y Noviembre 9, de 1890.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Madrid, España.

MI DISTINGUIDO AMIGO Y PAISANO: Con mis saludos te envío un millón de gracias por los favores que me has hecho.

Acerca de lo que hemos hablado referente a las ideas políticas, las sostengo y las sostendré siempre; pero mientras estoy sin dinero, tendré que pedir favores a las personas para que me coloquen, las cuales tal vez sostengan ideas contrarias a la nuestra, pero bajo cuerda haré todo lo que de mí dependa para el cumplimiento de nuestras ideas.

El viernes de esta semana saldré de ésta para Marsella.

Adiós.

Tu compañero,

RAIMUNDO DE PERIO.

P.D.: Muchos recuerdos a D. Marcelo y a todos los paisanos.

De Eduardo Lete

Acto salvaje de un español que indigna a Lete — Una paisana víctima del salvajismo — Que se nombre letrado y procurador para la acción contra el ofensor.

* * *

Madrid, Diciembre 5, 1890.

SR. D. JOSÉ RIZAL,
Madrid, España.

AMIGO PEPE: Antes de volverme a marchar he tenido que regresar en seguida por conveniencia propia. Quiero que propongas a los amigos y paisanos que se reúnen en tu casa, la realización de un pensamiento que tal vez por ser mío pudiera ser malo, pero que no lo es porque le acompaña algo que todos tenemos en mucha estima.

Siento, no poder expresarlo personalmente pues tengo mucho que hacer y quiero irme el lunes; además, no puedo encontrar a los paisanos como tú los ves en tu cátedra.

Hablando pues *ex-cátedra* les dices que esta mañana he leído, poseído de la mayor indignación, el hecho que se refiere, bajo el epígrafe «Un Acto Salvaje», en *El Liberal*.

La criminal villanía del español . . . de Alazar, merece enérgica condenación por nuestra parte, pues hiera a la par los humanos sentimientos, los del decoro y la dignidad que no necesito encarecer.

Al fin y al cabo aunque eso no fuese, se trata de una desdichada paisana víctima del salvajismo de quienes por elocuente contrasentido, nos civilizan.

Demos muestras de vitalidad y de energía persiguiendo al criminal, ejerciendo si es más conveniente la acción pública que

como a ciudadanos la ley nos concede, nombrando nuestro letrado y nuestro procurador, pagados de nuestro peculio para que velen por los fueros de la justicia recabando en nombre nuestro de los poderes públicos, castigo ejemplar.

Si la idea es aceptable, apóyala ante los demás; si tu opinión es contraria, pues . . . no he dicho nada.

Lo que sí diré es, que estoy a tus órdenes como paisano y amigo afmo.

Hoy 5.

¿Que ha resultado de lo de Retana?

¿Y . . . ?

EDUARDO.

De Juan Luna

Una letra para el pago de pupilajes de Antonio Luna.

* * *

París 26, Villa Dupont, 48, Rue Pergolese
17 Diciembre 1890.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Madrid, España.

QUERIDO RIZAL: Adjunta una letra de 175 pesetas: 165 las darás a la patrona de Antonio y el resto a éste, así como la carta adjunta.

Me he enterado del dinero que le has adelantado a Antonio como tú dices que ha sido necesario, te doy un millón de gracias.

Está haciendo un frío horroroso. ¡El Sena está casi helado!

Otro día seré más largo: ésta te escribo en el Credit Lyou-nais.

Buenas pascuas, un buen año y recuerdos de esta familia y de tu afmo.

LUNA.

P.D.: Puesta la letra veo que me he equivocado: la he puesto a nombre de Antonio sin pensar: Dile a éste que dé 165 pesetas a su patrona y que me mande el recibo.

De Juan Luna

Los retratos de Blumentritt bien acogidos—El lance de Rizal con Retana—No ha pasado más allá de las rectificaciones—Retana habla despectivamente de los cuadros de Luna—Que Rizal aconseje a su hermano Antonio—«Los estudiantes deberían inspirarse en el ejemplo de Rizal».

* * *

París, 26 Villa Dupont, 48 Rue Pergolese
21 de Diciembre de 1890.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Madrid, España.

QUERIDO AMIGO RIZAL: Según Blumentritt, parece ser que la venta de sus retratos fotográficos ha producido en Filipinas una bonita suma de dinero, y se lo han mandado. Esto me alegra mucho, porque veo que no son tan indiferentes nuestros paisanos para aquellos hombres que nos defienden y que son humanitarios.

En cuanto a tu lance con Retana, siento que no haya pasado más allá de las rectificaciones, pues esos reptiles merecen ser pisoteados, y si hubieran Vds. llegado al terreno . . . por lo menos. Me han mandado un recorte de *La Voz de España*: está escrito el articulito por Retana también, diciendo que yo no soy conocido en España, y que él ha visto todos mis cuadros, menos uno, y que a decir de los conocedores, yo no ocupo ningún puesto notable entre los pintores españoles, sino que al contrario, ¡soy un pintor de quinto o sexto orden! Dime tú ahora qué sandeces dice éste de mí, y qué criterio el suyo para que me considere ofendido. Todo esto está escrito para hacer comprender a nuestros paisanos que nosotros somos . . . lo de siempre, de raza inferior y que vamos siempre a la cola.

Siento que no se haya resuelto todavía el asunto de tu familia, pues esto les causará disgustos graves a los pobres des-terrados.

Te felicito por el último artículo en la *Solidaridad*.

Antonio me escribe muy desanimado, hasta el punto de querer dejar todo estudio. Aconséjale y ánimale, que la falta de dinero para ciertas comodidades no debe de ser causa de un desaliento tan general como él me manifiesta. Lo principal no le falta, ni le faltará. Por mi parte y por la de nuestros her-manos Pepe y Joaquín hemos hecho todo lo que cabe en nues-tras fuerzas, ahora está también en él el corresponderlas y no desanimarse por tan poco. Aconséjale que estudie con constan-cia, y no como hacen algunos de nuestros paisanos, que estu-dian sólo cuando se acercan los exámenes; en fin, tú sabes lo que es ser estudiante, y en tu ejemplo deberían inspirarse siem-pre todos nuestros paisanos estudiantes, que son el porvenir de nuestra raza.

Felices pascuas y buen año nuevo.

Recuerdos de Paz y Da. Juliana, besos de los chiquillos y un abrazo de tu amigo

LUNA.

P.D.: Recuerdos y felices pascuas a todos los amigos y paisanos de esa.

¿Y cuándo piensas volver por aquí?

¿Sabes algo de Ventura? Creo que está en esa o en Bar-celona.

De Estevan Villanueva

Cortesías de pascua.

* * *

Gijón, 22 de Diciembre de 1890

SR. D. JOSÉ RIZAL,
Madrid, España.

MI QUERIDO AMIGO Y PAISANO: Les escribo a Vds. estas pocas líneas, con el objeto de felicitarles a todos los paisanos y amigos y compañeros; deseándoles pasen felices y alegres pascuas.

Recuerdos a todos y a los Sres. Aristón Bautista, Cunanan, Reyes, Abella, Abreu, Tuason, Aguilera, Sugang, Del Pilar y demás amigos residentes en esa, que en este momento no recuerdo.

Sabe que le aprecia su afmo. amigo y paisano,

ESTEBAN VILLANUEVA

De Estevan Villanueva

Banquete de la Asociación Hispano-Filipina en honor a Becerra — Se hablará de la situación del país — Exito y felicitaciones.

* * *

Gijón, Diciembre, después del 22, 1890.
Calle Perseguido No. 24

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Madrid, España.

MI QUERIDO AMIGO RIZAL: He tenido el gusto de leer en el periódico *El Liberal* que la Asociación Hispano-Filipina celebra un banquete en honor, según veo, del Sr. Becerra, ex-Ministro de Ultramar. Supongo que hablaréis de nuestro país, y el éxito es seguro; por este motivo te felicito por anticipado, como igualmente felicito a todos los paisanos patriotas para el bien general de nuestro querido país.

Repito mis recuerdos a todos los amigos y paisanos. Deseo que pasen felices pascuas, que gasten poco, y se diviertan mucho.

Tu amigo y paisano que te quiere mucho,

ESTEBAN VILLANUEVA

Al P. Vicente García

La defensa de la verdad, de la humanidad y justicia se desmerece si se agradece—Necesitamos la experiencia y el aplauso de los ancianos—Volvemos la vista hacia nuestros mayores—«Déjenos escritos sus pensamientos y los frutos de su experiencia»—
 Muchos han muerto sin legarnos nada más que la fama de su nombre—Hay progreso individual, no lo hay nacional—«Una lágrima y una palabra de justicia, cuando sucumba»—«Yo he sufrido dura muerte por salvar a los hombres»—¿Qué has hecho por tus hermanos?»

* * *

Madrid, Principe, 7 de Enero de 1891.

SR. D. VICENTE GARCÍA, PBRO.
 Manila.

MI MUY ESTIMADO SEÑOR: Tiempo hacía que deseaba escribirle a Vd., no para darle gracias por la justa defensa que V. antes que nadie se atrevió a escribir de mi primer libro sino para dirigirme a V. en busca de luces para el incierto camino del porvenir. Digo que no tenía intención de darle a V. las gracias porque le ofendería, y porque pasos parecidos a los dados por V. en defensa de la verdad, de la humanidad y de la justicia, desmerecen, si se agradecen; ¡que Dios los premie y que los hombres se contenten en admirarlos e imitarlos!

Yo que pertenezco a una generación joven, ansiosa de hacer algo por su país e inquieta ante el misterioso porvenir, necesito acudir a los hombres que han visto mucho y estudiado mas para con su experiencia, suplir nuestros pocos años y cortos conocimientos. Necesitamos además el aplauso y la bendición de los ancianos para alentarnos en la colosal lucha y en la gi-

gantesca campaña que nos hemos echado sobre nuestros hombros de enano. Por grande que sea nuestro entusiasmo, por confiada que sea nuestra juventud, por risueñas que sean nuestras ilusiones, vacilamos sin embargo, en ciertos momentos sobre todo cuando nos vemos solos y abandonados.

En la titánica obra de la regeneración común, sin dejar de marchar adelante volvemos de cuando en cuando la vista hacia nuestros mayores para leer en sus rostros el fallo de nuestras acciones. Por esta sed de conocer lo pasado, de saber, para entrar en el porvenir, acudimos a las personas como usted. Déjennos Vds. escritos sus pensamientos y los frutos de su larga experiencia para que, condensados en un libro, no tengamos que volver a estudiar lo que han Vds. estudiado sino que la herencia que de Vds. recibamos la aumentemos tan sólo, o bien ampliándola o bien añadiendo a ella nuestra propia cosecha.

Todo el poco adelanto que los filipinos han tenido en estos tres siglos de españolismo se debe, a mi ver, a que nuestros talentos han muerto sin legarnos nada mas que la fama de su nombre. Hemos tenido grandísimas inteligencias, hemos tenido un Pinpin, un Dr. Pilapil, un Padre Pelaez, un Padre Mariano García, un Dr. Joson, etc.; tenemos aun un Benedicto Luna, un Lorenzo Francisco y otros más, y sin embargo, todo lo que estos hombres han estudiado, aprendido y descubierto morirá en ellos y concluirá en ellos, y nosotros volveremos a recomenzar el estudio de la vida. Hay pues un progreso o perfeccionamiento INDIVIDUAL en Filipinas, pero no lo hay NACIONAL, GENERAL. Hé aquí por qué el individuo es el único que se perfecciona y no la especie.

En el ocaso de la vida, cuando a la brisa fresca de la tarde se reflexiona sobre las luchas y fatigas del día, ¡cuán dulce nos sería comunicar sus pensamientos a los que se preparan para los combates del día siguiente!

La hermosa e inmaculada carrera de su vida de V., terminándose en la sublime obra de la redención de los miserables y de los que sufren, sería la mas bella sanción de nuestros sacrificios y la santa bendición para animarnos en la lucha. Yo no quiero halagarle diciéndole que mucho ha de vivir aún. ¡Ojalá viva más que yo para gloria de la patria y para mi satisfacción, pues de seguro que tendrá V. una lágrima y una palabra de justicia cuando sucumba por la causa que definiendo! Pero el orden natural de las cosas parece que pide que V. Muera antes que yo en época mas o menos lejana; ¿qué le dirá a su Dios, usted, sacerdote de una religión que ha declarado iguales

a todos los hombres? ¿Qué le dirá V. al Dios que ha odiado la tiranía y ha hecho la inteligencia libre cuando le pregunte, qué ha hecho por los infelices y por los oprimidos? ¿En qué ha empleado su extraordinaria inteligencia y su ilustración? ¿Por qué no ha seguido los impulsos de su corazón que se ha estremecido al ver por todas partes injusticia, ignorancia, abyección y sufrimientos? ¿Qué le responderá V. a ese Dios cuando le diga a usted: «Yo he sufrido dura muerte por salvar a los hombres?»

«¿Qué has hecho por tus hermanos?»

Perdone V. estas expansiones de mi corazón pero en ellas no va ninguna censura. ¿Quién soy? Un joven que aún no es hombre, que no tiene más méritos que el de pensar con arreglo a sus convicciones y expresarlas después francamente.

Admirándole siempre y deseando nos comunique parte de sus conocimientos, corto esta larga carta mía deseándole goce de buena salud.

Su afmo s. q. b. s. m.

JOSÉ RIZAL.

De Luís Habaña

D. Felipe Buencamino, abogado defensor de los demandados por la Hacienda de Kalamba — Despliega su talento en la defensa de los pobres terratenientes — D. Doroteo Cortés y los de Santa Cruz y Pagsanjan les ayudan — Los despojados de Kalamba no temen cualquiera acción judicial adversa — Lucharán por sus derechos hasta el fin — «Nos sentimos animosos, cuando recibimos carta de Rizal con voces de aliento de éste y de Blumentritt».

* * *

Calamba, Laguna, Enero 11 de 1891.

SRES. D. JOSÉ RIZAL Y D. MARCELO H. DEL PILAR,
Madrid, España.

MUY SRES. NUESTROS: Aming ipinagbibigay alam sa inio na ang asunto sa Calamba tungcol sa hacienda ay ang abogado naglalaban ay si D. Felipe Buencamino; bagaman natanang rin namin ang mga sira nia nang una contra sa atin, ay sapagcat nañgacong matibay at nagsabi ñg totoo ñg caniang pagcacagayon, na cia rao ay totoong nahahabag sa caniang calagayan, magbuhat nañga noon ay wala nang maquipag usap man laman sa cania na caniang capua, caya ñga labis ñgayon ang caniang pagsicise at ciay nagbabalec na sa atin; at sa naquiquita namin naman sa cania ñgayon nang paglalaban sa labing dalauang nadedemanda ay labis ang pagtatarabajo nia at mayroong gabing hindi tomotulog sa pag gaua ñg mga escrito nitong labing dalaua nacasama . . . mga pañgalan, at sa aming pagcapatuño sa cania ay ang procurador na si D. Mariano Buenaventura'y isa sa mga naaaua sa amin, at uala namang coming nahahalatang masama alin man sa dalaua, si Don Doroteo Cortés labis din ang pagtulong sa amin, at ang taga Sta. Cruz at Pagsanjan.

Caonte man laman hinde natatacot ang tao dine sa atin tungcol sa usap na ito at totoong lomalaban at itutuloi hangang catapusan.

Bucod sa lahat ñg ito, totoong busog na busog ang aming mga loob at nagpapatapang sa lahat sa tuing darating dine ang iniong sulat lalo na con maquita namin ang pangalan ni Don Fernando Blumentritt na sa tua namin ay halos ay mag . . .

Hangan dito at ibate coming lahat na taga Calamba cay D. Fernando Blumentritt, at sa lahat ñg Filipino ñg malaquing tua't comusta at pasasalamat at sa lahat ñg horas ay malalaman niño ang resultado ñg asunto sa hacienda tungcol sa juicio.

LUIS HABAÑA.* ..

* Muy Sres. nuestros: Tenemos el gusto de poner en vuestro conocimiento que el abogado D. Felipe Buencamino es quien se encargará de la defensa del asunto de Calamba, referente a la hacienda, no obstante el hecho de que estamos enterados de sus faltas contra nosotros en los comienzos; pero en vista de su fuerte promesa y del hecho de que nos dijo el motivo de su actitud anterior que le entristecía mucho, porque, desde entonces, ningún semejante quería dirigirle la palabra, y por tal motivo es tan grande su arrepentimiento que ha decidido volver a nosotros. Y por lo que hemos visto en su actual comportamiento, en la lucha que está llevando a cabo por la defensa de los doce que se hallan demandados, estamos convencidos de su sinceridad; hay noches que el pobre no duerme para tener redactados los escritos necesarios para la defensa de los citados doce demandados . . . (irreconstruible), y por habernos dirigido a él, el procurador D. Mariano Buenaventura es uno de los que tienen lástima; nada malo hemos notado en cualquiera de los dos. Dn. Doroteo Cortes nos ayuda también decididamente, así como los de Sta. Cruz y Pagsanjan. Los despojados de Calamba no temen cualquiera acción judicial adversa y lucharán por sus derechos hasta el fin.

Aparte de todo esto, nos sentimos muy animosos y valerosos siempre que recibimos cartas de ustedes conteniendo vuestras voces de aliento, mucho más cuando vemos incluido el nombre de Dn. Fernando Blumentritt, que en nuestra alegría casi . . . (irreconstruible).

Hasta aquí, y hagan el favor de saludar en nombre de los calambeños a D. Fernando Blumentritt y todos los filipinos, expresándoles nuestra alegría, nuestros más afectuosos recuerdos y nuestro agradecimiento, a quienes les comunicaremos en cualquier tiempo el resultado del juicio referente al asunto de la hacienda.

LUIS HABAÑA.

De Nicasio Eigasani

La copia del escrito presentado al Tribunal Supremo—Prolijo relato del lanzamiento de los terratenientes—Crueldades y abusos—Cuadros de desolación—El pago del canon como único remedio—Propalan que Blumentritt ha sido conquistado por los frailes. Y que a Rizal, vencido, no se le admitió el recurso de queja ante el Tribunal Supremo—Frailistas nombrados para desalentar a la gente y obligarla al pago—Otros 13 demandados—La misma espada pende sobre los de Santa Cruz—El padre de Rizal lanzado del hogar—Por cuestionar el pago de la contribución urbana.

* * *

Calamba, 14 de Enero de 1891.

SRES. DON JOSÉ RIZAL Y D. MARCELO H. DEL PILAR.

MUY SEÑORES NUESTROS: Tinanggap po namin ang copia ñg escrito at aming pinasalamatan ang malabis niniong pagpagod sa caguluhang ito; at aquing ypinagbibigay-alam sa inio ang guinagaua ng Dominico at sampu pa, ng Juez de pas dine.

Nang 14 de Agosto guinawa ang lansamiento at pinaalis cami sa aming bahay, sampu pa ng aquing mga casama, sa canilang bahay, at inilista ang mga tubó at maquina at iba pang casancapan, at hinde na biniguiang lugar na matrabajo pa ule ang mga tubó, caya ang ñgyari, ang nasira ay mahiguit na calahati nitong tubó, dapat na anihan ng mahiguit na isang libong pilon, ñgayon ay uala pang limang daang pilon; at ni aayao acong papihitin ng lego at Juez de pas itong aquing pinu-

hunan na ipinamile ng carabao at ypinautang sa casama at gastos sa ibat iba pa, ay aquing ipinagcacautang. Na caparis nitong aquing tubigan, ng casalucuyan tinatrabajo ay ualang nasauay na Justicia, or oficial ng Hacienda, sa paghahasic ng palay; ng dumating ang panahon na ipaáni ng aquing casama, ay pinaraquip ito sa Guardia Civil, ñg mga lego at pinagbintangan nagnanacao ñg palay at pinormajan ng diligencia at ipinadala sa Juez de 1^a instancia. Pati nitong aquing tatlong alila nagsisipagani ydeneclaración ñg lego nagnacao ñg ápat na cavang palay at ang inani ñg tubigan ay ipinasoc na lahat sa Hacienda at ni hinde biniguian ñg caparte ang mga casama, na canilang itinatangis; ang isa naman, ñg sumapit ang buan ng Octubre na magpapaani ang mga naghasic ñg palay sa bundoc, ang guinaua ñg mga lego nagsama ñg isang parejang Guardia Civil, at sinasamsam ang palay at sila ang nagpapaani at quinacabig sa buues, ang tasa sa isang cavan ay pitong cavan, ang marami ay quinu-culang pa sa canilang tasa; ang pobreng magtatrabajo ay na-daing sa canila na mangyaring canilang bauasan ang tasa at ng silay labisan ng caonti; ang sagot ñg mga lego, hinde sila macacapagpatawad cahit na caunti; ang bahala'i ang Guardia Civil ang tumale sa inio; caya ang pobreng magtatrabajo, masqui na anong gauin ñg mga lego ay hinde na macaquiibo cundi ang magiyacan na lamang.

Ang aming interinong cura na si padre Domingo, siang naggagala sa mga inkilino at pinañañaralan na «cayo'i magbayad na ñg iniong cargo sa Hacienda; at uala cayong magagaua sa mga dominico at iyan ay tunay na canila at si Don Fernando Bromintic (Blumentritt) nahulog na sa bandera ng mga praile at anong magagaua ñg iniong si D. José, talo na at hinde biniguian lugar ang recurso de queja sa T. Supremo»; at sa lingo-lingo ay pinagsecermon na «cayo ay magbayad na ñg iniong mga buues o cargo sa Hacienda, at caya naghihirap ang bayan sa pagsuay sa utos ñg mga pare, ni aayao na cayong magpamisa o magtiric ñg candila.» Ang isa pang panacot, cami rao mauubos na lahat sa distierojan, na caparis ng limang napatapon sa Mindoro, at hinde na macacabalic sa Calamba.

At ang Juez de pas na napalagay dine ay si D. Vicente Roque. Ito'y propesor sa Tanauan, na hinde propuesta ñg bayan at ito'y palagay ñg mga dominico na para paghablahan ng desahucio sa mga inkilino, na ang bauat ijabla ng mga dominico ay hinahatulan ng talo, masquina maglagay ñg matuued, caya ayao paquingan cung huminge ng apelación, ni aayao biguian, at ang minamatuuid ang caniang hatol ay hinde na masisira, mis-

que saan puno isacdal, palibhasa'i binibiguian ng cuarta at bu-
qued na hasic dalauanpung cavang vinhe at isang lagay na saca-
tihan, na galing sa mga mahihirap na tao at siang nanacot sa
mga inquilino na sinomang idemanda sa cania, ay caniang haha-
tulang talo sapagca't hinde dapat maquipagcontra sa mga praile
at mamumulube ng catacot tacot, caya sa hatol na ito'i ytinata-
ngis ñg ating mga capatid at cababayan. Ang napalagay nga-
yon dineng capitan, si Don Lucas Quintero na siang gusto ñg
mga Dominico, at siang nañgaco na caniang pagbabayaran aḡ
mga inclino, ñg buues sa Hacienda sa puerza ñg Justicia, at ang
sa catunayan ay pinagcacaon ang mga inclino, at itinataboy sa
Hacienda para magbayad ng buues; at siang nananacot naitong
lupang ito ay cung ihinge sa cania ñg imporme ay canian pa-
tutunayan sa manga Dominico; at ang manga pabor na guina-
gaua sa mga Hacienda, nasira ang isang presang lupa sa ilog ng
San Cristobal na dapat pagcagastahan ng mga Dominico ay
pinagutos sa cania na ypaatag sa polistas na nagsisipag trabajo
sa tubigan, pagdaca'i tinupad sa fuerza ñg pagca justicia, inatag
ng mayrong isang buan na ang taong nagtrabajo, mahiguit ysang
daan, sumunod ang mga tao, palibhasa'i utos ng justicia, at
itong capitang ito sa lahat ng ydenedemanda y caniang quina-
gagalitan na cung baquit nalaban ng usapin sa Dominico, pag
caniang gusto ay ang magbayad ng buues sa Hacienda at ang
ibinabala sa mga inclino ang maipatapon lahat at caniang nilili-
bac na lahat, pinag tatauanan at uala rin naman panalo ay nag-
sisilaban pa ay ganitong uala ring masasapit. At ang mga
Dominico ay binago na naman ang pinag-dedemandahan, at sa
Juez de 1^a instancia sa Sta. Cruz, ang nadedemanda ay labing
tatlo inclino, na purong para sa desahucio na ang mga pangalan
D. Luis Havanía, Da. Petrona Quintero, Da. Fernanda Casa-
nias, Petronila Alviar, Da. Isabel Habacon, Don Pascual Alcaras,
Ponciano Alviar, Vicente Rubio, Victor Alviar, Narciso Abacon,
Dioniso Elásegui, Santos Alcaras, itoy purong nalaban sa mga
Dominico, tungcol sa canilang lupa na denedesahucio at ang
susunod ay mahiguit na tatlongpu na ydedemanda rin sa Sta.
Cruz at ang sabi ñg mga Dominico ay coming lahat, cung ma-
tapos nang maidemanda at maalisan ñg lahat ng manga lupa,
ñg cami maghirap ng catacot-tacot na hirap, at ang canilang mi-
namatued cung maalisan man ang limang daang cataó, mati-
tiran pa ng tatlong libo at limang daan at ang sa catunayan,
mayron na apat na raang tao, ang ualang trabajo na purong
casama ñg inclinong nadesahucio.

Naparis nang bahay ng ynióng ama nasa poder ng Justicia,
ñg dumatin dine ang Orden ng Administrador pinagdedeclara-

ción ng contribución urbana, ay ang pinipilet magdeclaración ay ang iniong ama, ng Capitan, iyan dao ualang depositario caya tatlo ñg Orden dine, ay hinde nagdedeclaración ang iniong ama, at pinaeeuan sa Justicia na nagpaalis sa canila.

Sucatan hangang dito at pinag titibay namin ang aming loob sa paglaban sa mga praile hangang sa ano mang masapit at tuloy ybati ninio coming lahat, sa ating catulong sa usap na ito, at mag-utos ng macacayanan at cami ay tumatalaga.

NICASIO EIGASANI.*

* Calamba, 14 de Enero de 1891.

SRES. DON JOSÉ RIZAL Y D. MARCELO H. DEL PILAR
MUY SEÑORES NUESTROS:

Hemos recibido la copia del escrito, y os damos las gracias por los esfuerzos que habéis ejercido en este tan embrollado asunto, y para vuestro conocimiento, expongo en ésta lo que hacían aquí los dominicos y el Juez de Paz del pueblo.

El 14 de Agosto se ha llevado a cabo el lanzamiento, ordenándonos y a nuestros inquilinos que salgamos de nuestros propios hogares, poniendo en la lista la cañadulce, la máquina y herramientas y otros utensillos, además de negarnos la oportunidad de trabajar otra vez nuestra cañadulce que, desde entonces se ha podrido más de la mitad de la misma, la cual hubiéranos rendido más de mil pilones de azúcar en producción, en vez de los menos de quinientos que sólo hemos obtenido ahora. El lego y el Juez de Paz, no me han permitido continuar la molienda, cuya negativa me hizo seguir debiendo la cantidad ya prestada previamente de otra persona, usada para la compra del carabao, para dar préstamo a mi inquilino y para sufragar otros gastos de emergencia.

Durante el periodo de plantación en mi terreno regado, ningún oficial de los de la justicia ni agente de la hacienda apareció para suspender el trabajo; pero, cuando mi inquilino comenzaba ya a cosechar el palay, los legos mandaron a los guardias civiles para que arrestaran a aquél, acusándole de hurto de palay, cuya diligencia habia sido todavía elevada al Juez de Primera Instancia. A este asunto incluyeron como demandados a mis tres muchachos que ayudaron en la cosecha y contra las cuales declararon que habían hurtado cuatro cavánes de palay. Después de todo esto, los legos mandaron que toda la cosecha mencionada sea llevada y puesta a la hacienda sin dar al inquilino la participación que le corresponde como trabajador, hecho que le hizo llorar.

Aún más, cuando llegó el mes de Octubre, estando los trabajadores campesinos cosechando el palay en el *kaingin* los legos se llevaron con ellos al sitio una pareja de guardias civiles, y una vez en el lugar se apoderaron de todo el palay y lo mandaron cosechar. De la producción neta dedujeron el canon a razón de siete cavánes de palay por cada caván de semilla. Muchos de los trabajadores no han podido cubrir lo necesario por la tan alta proporción en tasación que hicieron los legos. Los trabajadores les suplicaron que se rebaje un poco la tasación para que tengan algo de sobra con que comer. Los legos les contestaron que

no se puede reducir de ninguna manera la tasación diciendo con palabras amenazadoras: «Las guardias civiles ya se cuidarán de ataros». Los campesinos, entonces, en silencio se pusieron a llorar.

Nuestro cura interino Padre Domingo iba caminando de casa en casa para ver a los inquilinos a quienes aconsejaba con insistencia que pagasen sus cargos a la hacienda, participándoles que nada podrán ellos hacer con los dominicos porque son real y legalmente propietarios de aquellos terrenos en cuestión. Dice: «Don Fernando Bromentic (Blumentritt) ya ha caído bajo la bandera de los frailes; ¿qué podrá hacer Don José? Él ha perdido ya en el asunto porque el Tribunal Supremo no ha dado lugar al recurso de queja.» — Desde entonces, cada día de Domingo en su sermón, dicho cura aconsejaba a aquéllos, que paguen ya el canon a la hacienda para que el pueblo no sufra dificultades en la vida, por sus negativas a obedecer a los mandatos de los padres, a pagar misas ni ofrecer candelas. Y por fin les amenaza, como para espantarles enviar a todos al destierro como se hizo a aquellos cinco hombres, a Mindoro, quienes no podían ya volver hasta ahora a Calamba.

El Juez de Paz que aquí ha sido asignado, es Don Vicente Roque, quien era profesor en Tanawan, y que no ha sido propuesto por el pueblo. Le propusieron los dominicos para hacer de él un juez a quien pueden ellos recurrir en desahucio contra los inquilinos con un fin perverso de obligarle a declarar siempre perdido a cualquier demandado por ellos, con o sin razón alguna. El juez decía entonces, que ninguna petición de apelación será considerada, razonando que su decisión no puede ser modificada donde quiera que se apele. Resulta que a él le daba dinero y terreno capaz de ser plantado con veinte cavánes de semilla de palay, y otra parcela de terreno zacatal en el llano, procedente de los pobres. Ha sido el juez el que atemorizaba a los inquilinos diciéndoles que él decidirá siempre en contra de cualquiera que fuese demandado por los dominicos por cuanto que no se debe resistir contra los deseos de los frailes si no querían aquellos ser miserablemente pobres. Esta advertencia anticipada del juez hacía lamentar a nuestros hermanos y a nuestros compoblanos.

Don Lucas Quintero es el Capitán hoy, asignado aquí propuesto no por el pueblo, sino por los dominicos a cambio de su promesa a éstos a obligar por fuerza de los de la justicia, a los inquilinos para que paguen el canon a la hacienda, en cumplimiento de lo cual mandaba llamar a éstos enviándolos una vez allí, a la hacienda para pagar sus obligaciones. Les atemorizaba diciendo que si de él pidiesen algún informe sobre los terrenos en cuestión, él certificaría que esas propiedades reales son verdaderamente de los dominicos. Este Capitán favorece mucho a las haciendas como demuestra lo que él hizo sobre la presa hecha de tierra, en el río de San Cristobal, que cuando fue destruida, en lugar de que los gastos de la reparación fuesen sufragados por los dominicos, éstos le ordenaron a él, que la presa aquella fuera reparada por los polistas, los cuales respondiendo a la fuerza de los de la justicia, terminaron la obra de reparación en un mes poco más o menos, empleando cien hombres. Este Capitán se enfadaba de todos los inquilinos demandados; les insultaba riéndose de los mismos, diciéndoles que sabiendo ellos como lo saben, que de ninguna manera pueden ganar el asunto, todavía siguen resistiendo judicialmente contra los frailes.

Esta vez los dominicos trasladan el sitio donde entablar sus demandas, al Juez de Primera Instancia de Sta. Cruz. Ya cuentan con hoy, trece demandados inquilinos, por desahucio. Ellos son: Don Luis Havana, Da. Petrona Quintero, Don Fernando Cazanas, Petronila Alviar, Da. Isabel Habacon, Don Pascual Alcaras, Ponciano Alviar, Vicente Rubio, Victor Alviar, Narciso Abacon, Dionicio Elasegui, Santos Alcaras, todos éstos resistieron contra los dominicos con respecto a sus terrenos desahuciados. Seguirán a éstos otros treinta más demandados inquilinos. Los dominicos decían que después del asunto, cuando quedemos desposeídos de nuestros terrenos, sufriremos las más terribles dificultades de la vida, y explican razonando que aunque fuesen desposeídos los quinientos hombres, todavía quedarían tres mil quinientos. En realidad ya hay cuatrocientos personas sin trabajo y son todos terratenientes de los inquilinos desahuciados.

Por último, cuando llegó aquí la carta del administrador ordenando que se declare la contribución urbana en relación a la casa del padre de V., a éste le obligaba el Capitán para que hiciera la declaración, no habiendo ningún depositario que debía responderlo. Su padre rehusó, alegando que dicha casa está ahora en poder de la justicia quien dictó la sentencia de desahucio a favor del demandante, y por tanto, a dicha justicia le incumbe hacer la requerida declaración. Van ya tres, las órdenes del Administrador, aquí recibidas sin que ninguno hubiera hecho la requerida declaración.

Hasta aquí, os hago constar que hacemos más vigorosos nuestros deseos de resistir contra los deseos viles de los frailes cualquiera que fuese su fin, y por último les suplico refiera nuestros recuerdos al que nos ayude en este asunto, quedándome de ustedes como siempre, obediente a vuestros órdenes.

NICASIO EIGASANI.

A José Maria Basa

Conspiración urdida contra Rizal—Del Pilar, instrumento—Opuesta la Propaganda al regreso de Rizal hubo el proyecto de fundar un colegio en Hongkong con Rizal como director—Para enseñar idiomas, ciencias y artes—Kunanan será el administrador y marchará a Hongkong para escoger el sitio y buscar edificio adecuado.

* * *

Madrid, 21 de Enero de 1891.

SR. D. JOSÉ M. BASA

MI QUERIDO AMIGO BASA: ¡Feliz año nuevo y mejor suerte!

Por la adjunta se enterará Vd. de la conspiración¹ que quisieron urdir contra mí valiéndose de nuestro amigo Del Pilar que se prestó inconscientemente: triunfé sin embargo, pero esto me ha dejado muy disgustado.

Como la Prop.* no quiere que yo me retire, hemos concebido aquí el proyecto de levantar una escuela o colegio en Hong-Kong, dirigido por mí para enseñar idiomas, ciencias y artes, al estilo de los Colegios de los Jesuitas. ¿Qué le parece a V. la idea? El 8 de Febrero saldrá de aquí mi amigo Kunanan² para ir a Hong Kong y estudiar allí el asunto en cuanto a elección de sitio, edificación, etc. El será el admor. y empleará parte de su fortuna en ello.

Dejo Madrid pronto.³

Sin más por ahora, le suplico haga el favor de remitir la adjunta a la Prop.⁴

Suyo afmo.

RIZAL.

* Propaganda.

De Eduardo Lete

Para disipar dudas y amarguras—Interés en que desaparezcan—Lete se justifica—Mezquindad de pasión—¿Espíritu de rivalidad y envidia? Se sincera de buena fe—Sobre el nombramiento de «uno que dirigiera nuestros trabajos y nuestra vida»—Lete no votó por Rizal por mantener su prestigio—Se encomienda al buen juicio de éste—No tiene propósitos de derribarle, ni satirizaba su pensamiento laudable—Acto de desagravio de Lete.

* * *

Madrid, 27 de Enero 1891.

SR. D. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO PEPE: Porque no parecieran inoportunas hoy ciertas manifestaciones mías, he preferido callar, pero quiero no obstante dejar bien definida mi actitud. Un buen amigo mío me ha indicado la conveniencia de que disipe ciertas dudas o amarguras que en tí existen y voy a hacerlo porque tengo más interés en que desaparezcan que en que se mantengan. Ya que hay quien hace de conductor de mi descrédito, que haga también de conductor de mi buena fe.

Sobre la conveniencia de que se nombrara uno de entre nosotros para que dirigiera nuestros trabajos y nuestra vida, obré lógicamente al no votar tu candidatura. ¿Por qué? Veámoslo. Si hubiera reconocido tu jefatura te hubiera dicho: «Se discute tu nombre y ésto no es conveniente; te reconocemos moralmente como jefe y es preciso que legalmente se haga tu nombramiento a fin de evitar en lo sucesivo que se te discuta.» Según tú, esto hubiera sido lo lógico, el que yo hubiese apoyado tu candidatura, puesto que triunfando otro no se evitaba la murmuración ni el que tu nombre o tus actos fuesen discutidos. Yo creo que sí y

voy a demostrarlo. ¿Cualquiera que hubiera sido el elegido, se hubiese logrado el fin? ¿Cómo? 1º, porque el elegido hubiera puesto todo su empeño en evitar todo género de discusión, murmuración o disidencia procurando cumplir los fines que se le designarían. 2º, no se consideraría autoritario ningún acto tuyo, ni se preocuparía de que fuese una imposición desde el momento en que no te veía revestido de autoridad con derecho a legislar. 3º, tú, conociendo tu verdadera posición, aunque te sintieras impelido (que no lo creo) a emitir una opinión que pudiera ser calificada, por interpretación, de autoritaria, te hubieras guardado muy mucho de ello, porque sabes cumplir con tus deberes y compromisos estrictamente. ¿Es lógica mi conducta? Espero tu opinión imparcial. ¿Que no voté tu candidatura? Es cierto. ¿Por qué lo hice? Lo he manifestado ya más de una vez; porque no juzgué tu carácter el más apropiado para adecuarse al modo de ser de la colonia en sus diversos aspectos y por lo que es aun más lógico, porque habiendo tú manifestado tu decidido propósito de ausentarte . . . no acostumbro a poner en duda las palabras tuyas, por lo que no quise invalidar mi voto. He aquí todo.

Pero pasemos a otro punto, pues esto me parece claramente expuesto.

Me extraña a mí, que valiendo yo tan poco y que siendo mi «ecuación personal», como dicen los alemanes, tan insignificante, se ocupen de mis palabras o de mis actos para interpretarlos maliciosamente. Se ha dicho que no tengo más propósito que el de *derribarte*. No debo objetar nada a esta aseveración; yo la entrego a la consideración y al juicio de quienes saben pensar alto y sentir hondo. Para venerar o querer no hago uso de pedestales, por lo tanto huelgan los derrumbamientos; además he aprendido que por alta que aparezca . . . la cabeza, siempre tiene los pies en el mismo nivel en que se encuentran los míos. ¿Para qué pues, he de pensar en derribos impertinentes?

Pero aun hay más. Mi pensamiento de entrar en el certamen, se ha atribuído a burla, suponiendo que satirizaba tu pensamiento laudable. Si mi *mentis* no es sobrado, invoco el testimonio de los amigos Luna, Reyes, Rosario y otros para que avaloren mi afirmación.

Admírome aun de otra especie a mi llegada no hace muchos días, la que por lo menos revela muy mala intención. Se ha resucitado el dicho que se me atribuye relativo a que el *Noli* está escrito con los pies. ¿Qué se pretende con ésto? No lo sé

ni me importa; mas compadezco a los maldicientes que les guardo rencor. Pero muy mucho me apesadumbra, porque suponen en mí un sentimiento que no abrigué jamás, la envidia. Si yo me considero un cuerpo opaco, ¿cómo he de pretender irradiar luz que no poseo? No han de dolerme, pues, los ajenos lauros tanto menos, cuanto más estimo las personas a ellos acreedoras. Además, mis actos y mis palabras fueron siempre reflejo fiel de mis opiniones y pensamientos y yo sostengo siempre cuanto digo, por eso me causa pesar que me atribuyan cosas que no he dicho. Por mi honor juré en pasada ocasión no haber emitido juicio tan grosero; ¿he de pasarme la vida en un perpetuo mentís? De hoy más, reto al que tal expresión me atribuye que lo sostenga en el terreno del honor como lo ha sostenido en el de la calumnia, para demostrarle que soy sostenedor de mis convicciones y sé decirle que miente . . . lo mismo al que inventó la frase, que al que por referencia de ella se hace solidario.

Tal vez así logre sellar para siempre mi rotunda negación; tal vez así no vuelva a resucitar especie tal invocada en ocasión como ésta con tan miserables intentos; tal vez así se logre la paz de los espíritus.

Suma este acto de desagravios a los muchos que tengo hechos ya y al que me fuerza, bien a pesar mío, quien cree demostrarte mejor su afecto, denigrándome.

Juzga en última instancia y dime si tengo razón. A los demás quizá hubiera parecido todo esto impertinente; a tí, creo que no lo parecerá; no he querido callar todo esto, porque es mi deseo evitarnos asperezas que son injustificadas y nada conducentes a hacer más sinceros nuestros lazos de afecto.

Olvido a esas miserias; a tí te toca hacer comprender todo esto a tus amigos, ya que a guisa de relapso me veo forzado a hacer declaraciones a diario.

Y mándame como a amigo y paisano que no cacarea ninguno de estos conceptos, porque fía al tiempo la mejor demostración.

Tuyo,

DE LETE.

De Mariano Ponce

Llorente se marcha — *Pláridel* para el cargo de Responsable — En espera de un artículo rizalino — «Todos igual como cuando estabas aquí» — Recuerdos de Chambery — «Todos preguntan por tí» — Con la amistad de Pepa — Referencia de Selong al *Noli* y *Nelly*.

* * *

Madrid, 4 Febrero 1891.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,

Kaibigang Pili: Natanggap ko ang sulat mo n̄g 30 n̄g buang nagdaan; at ikinagalak n̄g lahat ang pagdating mo diang hinahon.

Kasabay nito ang mga N^o n̄g ating periódico.

Si Llorente ay aalis kágabihan.

Marahil ay isinulat na sa iyo, na ang labas n̄g elecciones para Resp. (Responsable) ay nahulog kay *Pláridel*. Bukas ang jura.

Inaasahan ni Selong na mag papadalá ka n̄g artículong laan sa lalabas na número sa 15.

Paris din n̄g iwan mo ito. Sa mga pagkakatipon sa Chamberi ay sa bahay ni Felisa ay totoong napaghahalata ang pagkatiwalag mo: hinahanap-hanap ka n̄g lahat.

Tuloy ang pakikipag amistad* ko kay Pepa.

Pinakaaasam n̄g lahat ang hugpon sa *Noli*. Ibinigay sa akin ni Alejandrino ang kalakip na L/ at tarjeta upang ipadala sa iyo.

* Kinastila ko ang pañguñgusap na ito, pagkat kung sasabihi'y pakikipag-ibigan, ay malapit pang kamalian.

Wala pang nababagong anoman dini na sukat ibalita.
Tanggapin mo ang mahigpit na yakap n̄g iyong si

M. PONCE.

P.D.: Sa paghuhugpong sa *Noli* ay baká mapalitan ang O n̄g E. Pagkaiñgatan mo sanang huag magkagayon, o magkagayon na n̄ga sana. Ibatì mo ako sa kanilang mag i-iná, lalong lalo na sa E. n̄g *Noli*.

SELONG.

* Madrid, 4 Febrero 1891.

SR. DON JOSÉ RIZAL.

PREDILECTO AMIGO:

He recibido tu carta del mes pasado, y que todos se alegraron al saber que tu llegada allí ha sido feliz y pacífica.

Adjunto te envío los números de nuestro periódico.

Llorente saldrá esta noche.

Quizás le ha escrito ya alguien que el resultado de las elecciones para el cargo de Responsable ha favorecido a *Pláridel*. El prestará juramento mañana.

Selo espera de ti para que enviaras un artículo a fin de publicarlo en el número del 15.

Todo es igual cuando estabas aquí. En las reuniones en Chambery, en la casa de Felisa, se nota con seriedad tu ausencia. Todos estan en busca de tí.

Se continúa mi relación de amistad con Pepa.

Todos esperan la continuación del *Noli*. Alejandrino me ha dado la adjunta L/ y la tarjeta para que las envíe a tí.

Aún no hay nuevos casos aquí que informarte.

Acepta los más cordiales abrazos de este tu,

M. PONCE.

P.D.: Que no dejes cambiar el O con E al unirla al *Noli* su adicional.

Evite que suceda el cambio, o ojalá que así los suceda. Recuerdos a la madre y a la hija, mucho más a E del *Noli*.

SELONG

De Felipe Buencamino

Abogado de los demandados de Kalamba — Convencido de la justicia de su causa — Interesante relato de las circunstancias del caso — La técnica de la defensa — Incidentes de que se aprovecharon los demandantes para agitar los ánimos de las Autoridades — Estado lamentabilísimo de los bienes de la familia Rizal — El Gobernador ofrece su concurso — Los Lucas y los Eusebios — Terrible batallar con las armas del derecho — Suspensión del juicio por seis meses — Por una fórmula conciliatoria — La cuestión de fondo en este litigio, es un caos en derecho — Bases para un arreglo — Poder otorgado al Sr. Iriarte.

* * *

Calamba, 7 de Febrero de 1891.

SOR. DON JOSÉ RIZAL

MUY SOR. MÍO DE TODA MI ESTIMACIÓN Y CARIÑO: Escribo a Vd. desde la casa de su buena hermana Sisa, después de conferenciar con sus muy queridos y respetables papás, y después también de oír el parecer de sus buenos compoblanos, dignos todos de mejor suerte, y a quienes debo la honra de hospedarme en esta su casa para la defensa de sus pleitos con los dominicos y los sucesos que se complicaron en el desenvolvimiento del pleito los que exigieron en mí la necesidad de venir a ver y palpar las cosas y las personas que juegan en tan escabroso como delicado asunto.

Buscáronme sus paisanos a fines de Diciembre para defender a doce demandados de desahucio, y al convencerme de

la justicia de sus excepciones, así como de la falta de razón de las demandas interpuestas tanto en la forma como en el fondo, acepté su defensa con la franqueza y la lealtad propias de mi deber. Contaba también con el apoyo de la Audiencia, porque esta marcha hoy con la vista fija en el Tribunal Supremo, y había mostrado a los magistrados que habían sido citadas y demandadas Dña. Petrona Quintero, y Dña. Petronila Albiar sin la asistencia ni licencia marital siendo, como V. sabe, mujeres casadas. El juicio se celebró siendo asistidas mis partes de Dn. Juan P. Tagle, amigo mío, y única persona con valor para arros-trar el peligro de hacer frente al fraile, peligro que Vdes. no tienen allí, pero que aquí abunda a todos nosotros sus paisanos, haciendo temerosos a los más, y desgraciados a los que de frente embisten.

El Sr. Tagle llevaba mis instrucciones por escrito y les iba a ponerlas en lectura en el acto del juicio, pero a petición de la parte contraria, el Juez denegó al Sor. Tagle aquella forma de exposición, porque dice que todo debe ser de palabra en juicio verbales, como si el decir leyendo lo que se dice no fuera decir de palabra, pues la Ley prohíbe la presentación de escritos en forma, pero no exposiciones verbales por lectura como necesariamente habría de hacerse para un hombre bueno que no sea Abogado.

En tiempo oportuno interpuse incidentes de nulidad por la falta de licencia de los maridos de las mujeres casadas arriba mencionadas, mediante el procurador Arquiza, y el Juez desechó los escritos alegando el haber fallado el juicio cuando los escritos se presentaron, lo cual es falso porque en las notas de presentación constaba lo contrario, y se probaba también en nuestros recibos expedidos por el actuario.

A la vez notificaba el fallo por estrados no siendo ausentes los demandados.

Con tales motivos formulé nuevos incidentes de nulidad contra el fallo por falsedad en la publicación, porque así se deducía de las fechas de la presentación de los primeros escritos de nulidad de 8 de Enero. Y como la nulidad era de carácter previo y especial pronunciamiento, claro es que el actuario, que tenía noticia del día de su presentación, mal podía publicar la sentencia del Juez el día 9, porque este acto como continuación del curso de los autos principales estaba de hecho por la Ley en suspenso desde dicho día 8.

Del auto de no admisión de los escritos de nulidad pedí reposición, y después de angustias mil, y de esfuerzos extraor-

dinarios y agotando todos mis resortes con el eficaz concurso del Sor. Gobantes (D. Pedro), conseguí inclinar el ánimo del Juez para que no volviera a desechar estos nuevos recursos y entregué los autos a Dn. Vicente Reyes, para que le haga las minutas de las providencias.

Respiré en 22 de Enero . . . , pues con tal fecha dictó el Juez los autos de sustanciación de los nuevos recursos.

Pero sucedieron dos hechos extraños, si se quiere, a los pleitos que llevo, pero que la parte contraria aprovechó para agitar los ánimos de las Autoridades.

Me refiero a la fatal coincidencia del crimen en la Procuración de Franciscanos en la fecha aquella de la resolución desfavorable del Tribunal Supremo en el asunto de Nicasio Egasani.

Los dominicos corrieron voces trompeteras de su triunfo en el pueblo, y los Lucas y los Eusebios, sus eternos partidarios, atemorizaron a sus compoblanos de V.

Los mismos llevaban a la casa Hacienda al Director Gral. Sor. Vega y éste no perdonó ocasión de recomendar al Gobernador y demás Autoridades que le fueron a visitar el mayor celo por la causa de los dominicos.

Y con tales circunstancias y sin esperar la solución de las demandas pendientes, citan y emplazan a otros treinta y uno para el día 3 de este mes, los que me trajeron también sus paisanos, y habiendo observado, que, no obstante el cuidado que la parte contraria tomó de la lección pasada haciendo la citación a los maridos de las mujeres casadas, cometieron la misma falta con respecto a Martina Alcaraz, esposa de un tal Agapito y hermana de Pascual Alcaraz, acepté asimismo la defensa de estos nuevamente demandados.

Acaso se le ocurra a V. decir por qué mi atención de Abogado dá más preferencia a la cuestión de forma y no a la de fondo, curiosidad natural que paso a satisfacer, porque también es conveniente el hacerlo ahora y no después para la completa inteligencia de mi conducta.

La cuestión de fondo en este pleito es un caos en derecho. Los frailes no podrán justificar el dominio de las tierras de Calamba, pero tampoco sus paisanos pueden hacerlo. Lo que hay de cierto es el hecho histórico del arrendamiento, y los estrechos moldes de las leyes comunes permiten a la parte contraria pedir a los Jueces, 1º el cumplimiento de los desahucios,

y 2º o sea luego los juicios declarativos de propiedad. Esta es opinión mía reservada, no aún decisiva, porque no hay ley clara ni para lo mío ni para lo contrario, y en tal situación me he fijado más en las armas de forma, porque con ellas impido por muchos meses el curso de los autos principales, ganando tiempo para que mis clientes puedan recoger sus cosechas, para que la pesada atmósfera antes aludida se vaya despejando, para que allí se pueda llegar a un cambio de Gobierno, y para que yo pueda irme enterando despacio de tan complejo asunto, y reunir datos históricos de fuerza probatoria contundente cuando se llegue a la contestación de las demandas.

Fué—según como antes decía y reanudando el curso principal de esta carta—el día 3 señalado para el juicio, y habiendo recogido impresiones muy malas de todas las Autoridades de la provincia, y después de acordar con mis clientes, con Arquiza y con Vicente Reyes, pedí al Juez una suspensión del juicio comenzado ya por lectura de la demanda, y la pedí no en nombre de mis clientes, sino como acto mío particular, ofreciéndome en el tiempo de seis meses hallar una fórmula de solución útil y práctica para todos (no de transacción), suspensión a la que se adhirió la parte contraria.

Quería demostrar con mi actitud que yo y mis partes no éramos los promovedores del pleito (que era la acusación principal que los frailes habían imbuido a las Autoridades), y que por el contrario nosotros deseamos nada más que la paz dentro del derecho y de la más estricta legalidad, y conseguí producir en el ánimo de todos el efecto deseado, por lo que he venido a parar a este su pueblo para aquí tratar con mis clientes el asunto en su nuevo giro, y con el objeto además de palpar y tocar de cerca el estado real y verdadero de nuestras necesidades.

Mis impresiones son tristísimas, quisiera evitar a V. la amargura de conocerlas, pero la necesidad por una parte, de que V. conozca la verdad de la situación, y la exigencia por otra de su apreciable familia y compoblanos me imponen el deber de trasladarle todo cuanto he visto y he oído, sin hacer comentario dejando a su buen juicio el hacerlo.

Sus ancianos padres, hermanas y sobrinos, buenos todos de salud. Aquellos primeros me recibieron con lágrimas, porque ya me conocían por mi amigo de la juventud su hermano Paciano, mi desventurado y queridísimo Paciano. Corriéronme también las lágrimas, y pasado este momento, aunque breve pero intenso siempre, entramos en la intimidad de las conferencias.

Nada diré de sus hermanos políticos que con Paciano se hallan desterrados en Mindoro, buenos todos, según últimas noticias que trajo su primo Ticio, por quien llevo ya escritas tres cartas a mi amigo, y recibida una de él, que adjunto.

Nada diré del estado de soledad en que están sus padres y sus hermanas, aunque, sí, diré que éstas son valerosas, fuertes, y dignísimas hermanas de V.

Pero sí debo hablarle del estado lamentabilísimo de todos vuestros bienes, pues viejos sus padres, teniendo atenciones propias sus queridas hermanas, movidos y agitados constantemente los fieles a Paciano, aquellas fuentes de riqueza y bienestar estan en completo abandono, y pronto se convertirán en bosques y en zarzales parásitos por virtud de su propia fertilidad.

Sus paisanos quebrantados de fatiga y exhaustos de dinero, acobardados además por un nuevo incidente ocurrido en la cabecera en la tarde del día del juicio, que determinó la prisión de un tal Fausto, escribiente del Notario, que entusiasmado por el insignificante discurso que eché en el acto del juicio, lo iba publicando por las calles y por las plazas, acción de la que se aprovechó la parte contraria para hacer denuncia de filibusterismo al Gobernador y por poco nos reducen a todos a prisión, gracias a la actitud noble y franca del Sor. Yriarte, que ante tal acción se ha puesto incondicionalmente de nuestro lado, y merced también (perdóneme V. la inmodestia) a la actitud enérgica que opuse a las sospechas del Gobernador dándome por preso con mi toga, y solicitando desde luego la formación del expediente gubernativo, o de un consejo militar como decía el Comandante de la Guardia Civil que vino aquí a vigilarme el día 4, que visité por 1ª vez a sus padres; desfallecidos, repito, sus paisanos y sin fuerzas y sin dinero, opté desde luego por un aplazamiento de la situación actual, y para inclinar a ello el ánimo de la parte contraria, propuse el arreglo mediante la representación de Dn. Francisco Yriarte, que se ofreció a nosotros generosa e incondicionalmente, y que acepté porque sabíamos que nada hace ni dice sino por inspiración de D. Vicente Reyes.

El Gobernador se complació en extremo ante tal actitud y ofreció su concurso.

Sus padres y compoblanos aprobaron, después de tres días, las bases adjuntas, a las que también va copia del poder otorgado a favor de Dn. Francisco, y después que V. las haya leído, se convencerá, a mi juicio, del poco partido que puedo sacar como abogado, dados todos los antecedentes que arriba quedan detallados.

Yo no tengo esperanza de conseguir nada, y por el contrario creo que los pleitos vendrán pronto, pero sean 15 días, sean 30 el plazo que medie siempre será un respiro, dentro del cual mis clientes consagran su actividad en recoger las cosechas (circunstancia importante en que la parte contraria ha puesto toda su malvada intención, pues coincidió la interposición de los desahucios con la época precisa de la recolección), y descansar de sus fatigas, y preparar nuevos recursos para entrar fuertes en las próximas luchas. (Aunque por lo que veo y observo ya están rendidos por completo.)

Por mi parte, necesito también descansar, pues llevo un mes y días consagrado sólo en trabajar sobre asunto tan escabroso, no tanto por las cuestiones de derecho que envuelve, sino por lo fácil y dado que es a otras complicaciones de distinto orden por la malicia de la parte contraria, y que nos hacen despertar la atención a todo género de detalles y de circunstancias de influencia notoria para el buen tacto con que es imprescindible guiar esta empresa.

Gracias a mis prudentes precauciones (y perdóneme V. esta nueva inmodestia) llevo ya conseguidos dos principales objetos:

1º Variar en tales términos la actitud del Gobernador y demás autoridades con respecto a mis clientes, como que se me ha quitado ya del mando al Capitán Lucas, sustituyendo el teniente Mayor Dn. Procopio Pabalan, y ordenando a la Guardia Civil que no haga medidas violentas y disponiendo que el Tribunal me facilite auxilios de todo género como Comisionado por él para establecer avenencia entre los disidentes de la vecindad, tanto que aquí en la escalera de la casa de su hermana Sisa hay un teniente de justicia a mi disposición, pero del que hacen uso todos mis clientes menos yo, pues para mí no lo he pedido, sino para ellos con objeto de restablecer su prestigio en el pueblo perdido y aniquilado por las iniquidades de Monpeon, Lucas, Eusebio y Avilés, a quienes Dios confunda a todos.

El Sor. D. Leopoldo Molano que gobierna esta provincia, le he visto muy noble, leal y caballero, amante, además, de sus gobernados cuando llevan razón y justicia, impresionable como nuevo, pero fácil de desimpresionarse, porque escucha. Digo esto, porque todos los españoles de aquí me dicen que con Monpeon estaría hoy preso por la actitud mía enérgica del día cuatro, actitud que disipó la atmósfera creada con el incidente Fausto, e hizo salir a éste inmediatamente del peligro que corría.

Excuso decirle a V. el pánico que cundió en toda la cabecera, y en este pueblo, pero ya está todo disipado, y puede decirse que desde ayer 6, que vine por segunda vez, respiramos paz y quietud, por lo que he aprovechado estos momentos de descanso para escribirle esta mi molesta carta, hecha de corrido para que llegue a Manila a tiempo y salga por el correo del 10.

En resumen:

1º Suspensos todos los pleitos.

2º Los clientes descansados.

3º Atmósfera despejada.

4º Sus padres y mis clientes contentos con la salida de Lucas del Tribunal.

5º Yriarte con poder para tratar con los dominicos el arreglo con sujeción a las bases que van adjuntas con la copia del poder.

¡Ah! Se me olvidaba decirle a V. que el Sor. Molano ha hecho especial declaración de no seguir las medidas de violencia empleadas por su antecesor sin hechos probados y formación de expediente en regla; que ofrece a sus padres su persona y su autoridad para cuanto le necesiten; que ha procurado apaciguar los ánimos de las autoridades para deshacer aquella atmósfera creada por desleales noticias contra su familia; y que le ofrece a V. todo género de garantías desde allí y acá si quiere venir a su país. Ha prometido igualmente hacer una visita a sus viejos para el día que yo le avise.

Y he aquí todo lo que por ahora he conseguido en un mes de trabajo en favor de mis clientes, de sus padres, y de sus compoblanos.

Poco es todavía para lo que merecen los infelices en justicia, y por lo que les debo por su cariñoso tratamiento hacia mí, y por lo bien que me pagan, pero yo ya he empleado todos mis recursos, y la poca inteligencia que Dios me ha dado en la dirección de pleitos.

Concluyo rogándole a V. me perdone la molestia que le causo con mi mala letra y pluma muy corrida, y reciba la más alta distinción y sincera amistad que le ofrece.

FELIPE BUENCAMINO.

Perdóneme que la falta de tiempo fuese causa de que la carta vaya con enmiendas. Para otra ocasión le escribiré mejor.

Un favor. Un abrazo para mi cuñado Abreu y que estudie mucho para evitar el ridículo de volver acá como salió.

BASES

- 1ª Liberación del casco de la población, reconociéndose dueño, a cada uno, de los solares que ocupan sus casas, camarines, edificios y huertas.
- 2ª Examen de los títulos de propiedad y sumisión incondicional a la opinión unánime de tres letrados, nombrados de común acuerdo por ambas partes. En caso de discordia se nombrarán otros tres, y la opinión unánime de dos será la ejecutoria.
- 3ª Autorización . . . para que puedan ocupar interinamente sus casas y tierras, comprometiéndose dejarlas inmediatamente si el arreglo fracasara.
- 4ª Condiciones equitativas de arrendamiento si los títulos resultaren legítimos.
- 5ª Corte de cuentas hasta el día de la fecha del arreglo.
- 6ª Las costas serán por mitad de ambas partes.

Calamba, 6 de Febrero de 1891.

PODER ESPECIAL

En Calamba, pueblo de esta provincia a 6 de Febrero de mil ochocientos noventa y uno: Ante mí Dn. Procopio Pabalán, teniente primero del mismo y gobernadorcillo accidental por licencia del propietario, actuando con mis testigos acompañados que al final se expresan, comparecieron los principales Dn. Francisco Rizal Mercado, D. Luis Habaña y Dn. Nicolás Llamas, todos exgobernadorcillos, Dn. Máximo Ustaris, Dn. Basilio Aguilar, y Dn. Aquilino Gecolea, todos cabezas actuales de Barangay con cédula personal respectivamente y expusieron: Que por sí y como principales conocen a sus convecinos y causantes de su citación, que los comparecientes sostienen pleitos pendientes unos, y estorbados otros en el Juzgado de 1ª Instancia de esta provincia, y reclamación gubernativa ante el Sr. Gobernador Civil de la misma sobre desahucio, propiedad y pertenencia de todos los terrenos y solares que comprende el término jurisdiccional de Calamba con la representación de la corporación religiosa de padres Dominicos de la provincia del Santísimo Rosario de Manila, y aconsejados y amonestados en primer lugar por el Sr. Gobernador Civil de esta provincia Dn. Leopoldo Molano y en segundo lugar por otras personas respetables para entablar una avenencia razonable y equitativa entre ambas partes, y aprovechando la generosa intervención que les ofrece el Excmo. Sor. Dn. Francisco de Yriarte inspirado por verdadera caridad cristiana que de antiguo informa y ha informado siempre los actos de dicho Sor. Excmo., por sí y a nombre de todos sus compoblanos otorgan al mismo poderes amplios, bastantes, y cuanto ha menester en derecho para que con arreglo a las bases que van por separado entable, gestione y ultime la deseada avenencia con las partes que representan a los padres Dominicos, autorizándole expresa y especialmente el someter dicha avenencia a la alta aprobación de Dn. Leopoldo Molano, Gobernador Civil de esta provincia, para proceder a la protocoli-

zación y ejecución de lo que se conviniere. También le autorizan para sustituir este poder especial a la persona y personas que quiera y por las veces que quiera hacerlo.

Los comparecientes obligan su vida y corazón al Excmo. Sor. Dn. Francisco Yriarte por su paternal intervención en este asunto tan escabroso y difícil, tanto por la importancia de las personas litigantes, como por la magnitud de la materia sobre que versa, no dudando que dicho Sor. empleará en favor de sus representados todo el amor, celo, y caridad propios sólo de los españoles, como lo ha demostrado en los once años que ha sido su amado jefe y Alcalde Mayor de esta provincia, comprometiéndose a pasar por lo que hiciere en virtud de todas las cláusulas de este poder.

Así lo dijeron y otorgaron los mencionados comparecientes ratificándose en un todo al contenido de este instrumento público después de serles interpretado literal e íntegramente por el Abogado D. Felipe Buencamino, firmando todos después del Gobernadorcillo, de que nosotros los acompañados damos fe.

De Tomás Aréjola

La influencia moral de Rizal — Alma de las animadas reuniones de Chamberí — Imperecederos recuerdos del hijo predilecto de la Patria — La senda de la gloria cuesta sacrificios — Defenderán sus doctrinas patrióticas — Bronca entre Kanoy y cabezang Tetoy y M. Rosario que culminó en trompazos — Pablico, un carácter raro — Libre de su compromiso en Filipinas, ¿por qué no formar nido de amor con la bella Adelina?

* * *

SR. D. JOSÉ RIZAL.

MI ESTIMADO AMIGO PEPE: Agradeciendo el recuerdo que me envía V. en su carta a Pablico, complázcome en dirigirle la presente no tanto por cumplir mi amistosa promesa al despedirme, como por el gusto especial que tengo de comunicarme con quien como a V. profeso singular simpatía y profunda admiración.

Hé aquí mis impresiones.

Apenas nos daba V. la espalda, se ha echado muy de menos su presencia de V. en nuestras reuniones, en las de Chamberí especialmente; excusado es decir quién era el alma de aquellas viernesadas.

En nuestras comilonas . . . hablamos siempre de V., y hay quienes exclaman: Si el buen Rizal estuviera aquí; otros acordándose de V., dicen: con más gusto comeríamos al lado de nuestro ilustre paisano Rizal. Los más, observamos, que hallan especial complacencia en obsequiar al que se . . . de la Patria y de sus paisanos gracias a toda suerte de consideraciones. En fin, que en la colonia en gral. y en la casa de la B. . . ta en particular ha dejado gratísimos e imperecederos recuerdos.

Digo de la Colonia en gral. en el sentido de que no todos han estado de acuerdo con V., unos por antiguos resentimientos, efecto de un orgullo inmoderado, otros por antipatía sólo explicable cuando el espíritu de la envidia se apodera de los corazones y la mayor parte engañada por una rigidez e imposición que equivocadamente se le atribuyeron a V. por sus contrarios.

El camino de la gloria siempre cuesta sacrificios; tolérelas V. por la patria, desechando rencores y resentimientos, después de todo, los que le admiramos, los que nos adherimos después de todo, los que le admiramos, los que nos adherimos de corazón a sus ideas y convicciones, los que reconocemos a V. en lo que vale, somos los más dispuestos a sostener en la medida de nuestras inteligencias sus doctrinas acerca de la cuestión de Filipinas.

La verdad es ésta: la influencia moral de V. sobre nosotros, es indiscutible: la primera reunión que celebramos después que V. se marchó, se ha inaugurado con un incidente desagradable. Nos reuníamos para elegir Resp.; y no sé por qué motivo, el caso es que Kanoy y Modesto se agarraron de palabras, terciando M. Rosario que continuó con el primero la bronca hasta darse de trompazos. Prueba de que a pesar del carácter de Resp. (¿decano?) de cabezang Tetoy, y de Consejero *iniciador de Lete* por sufragio de la mayoría, no han sido suficientes para poner orden donde era necesario, ni a dotar a la Colonia de una seriedad que su organización exige, y era preciso el tacto y la virtud persuasiva de un Rizal para que de cuanto queramos hacer para el bien común de la patria, resulte todo a pedir de boca. Todo esto lo confesamos nosotros, y forzoso es que lo confiesen tres o cuatro prójimos andando el tiempo.

Su primo de V. Pablo, es un infeliz (en el buen sentido de la palabra); su marcha de V. le ha causado tan honda sensación que apenas llegamos a casa desde la Estación, se puso a llorar como un niño hasta después de cenar en que le aconsejamos se acostase y durmiese tranquilamente. Otro día bromeándose con Ruiz acabó llorando amargamente. Anteayer se picó con unas bromas mías, quiso estrellarme el vaso en la cara, para después reconciliarse conmigo abrazándome y pidiéndome perdón deshecho en llanto. Un hombre así, es verdaderamente un infeliz, por eso le quiero más.

En su carta, habla V. repetidas veces de Adelina Boustead que tanto puede ser Mme. o Mlle. De esta Srta. que es, según

* Responsable. — Ed.

su carta, también filipina, me han informado aquí varias veces desde el año pasado. Me dijeron que es muy recomendable por su educación esmeradísima, por sus bellísimas cualidades morales y físicas y, por añadidura, por ser filipina. En esta ocasión y toda vez que está V. allí al calor del trato y atenciones de esa familia, me permito la osada libertad de hacerle las siguientes reflexiones. Por V. mismo sé que está ya por hoy libre de su compromiso en Filipinas. Por otra parte, mientras no varíe el estado de cosas allá no es prudente su permanencia de V. en nuestro país, y aun dado caso que esto pudiera ser, no le dejarían nunca tranquilo en su hogar, por consiguiente es de temer que casándose V. en vez de felicidad sólo halle V. amarguras y sincabores. Y ¿qué remedio queda? ¿qué solución cabe ante tan fundados temores? Vea V. si le conviene Mlle. Boustead, preténdala, cátese con ella que estamos aquí para aplaudir tan buen acto.

Lauro se marchó el día 6 del presente y Llorente tres o cuatro días después. D. . . . P. . . . se escapó de Madrid; nadie sabe su paradero, ha dejado muchas trampas, que ascienden a 500 pesos. Nos da vergüenza semejantes conductas que redundan en desprestigio de esta colonia.

Hasta otra. Cuento siempre con el aprecio y adhesión de su amigo,

TOMÁS.

A Mariano Ponce

«No puedo enviaros artículos por ahora» — Ya cuando sea necesaria una réplica o contra ataque y no quieran acometerlo Selong, Luna y otros, volveré a empuñar la pluma en defensa nuestra — «Es mi esperanza que yo no sea una necesidad imprescindible — Confío todo en vuestra capacidad — Cultiva esa *amistad* con mi tocaya — Aquí en Biarritz mi salud mejora.»

* * *

Villa Eliada
Biarritz, 11 Febrero, 1891.

SR. D. MARIANO PONCE

KAIBIGANG PILI: Tinangap ko ang padalá mong surat sampu ñg mga *Soli*: Salamat.

Huag na muna ninyo akong hing'an ñg artículo para sa *Soli* at totoo akong maraming kaabalahan. Sakali't may sukat saguting hindi makaya nina Selong at Luna at iba pa—dağang ito'y hindi mangyayari—ay saká ko na pag tiyagaang tikman tikman; awa ñg Dios ay tila mandin natutupad ang mahigpit kong nasà na huag akong maging kailagan, sa pagka't mahigpit akong kaya na ninyong lahat ang lahat dian. Pesusúlok na lamang akong untí untí, at gaganapin ko ang aking makakaya.

Ibati mo ako sa lahat ñg mga kaibigan at kakilalang magtanong sa akin.

Sulong ang pakikipag *amistad mo kay tokaya*. Tueng ka lamang magkamali baká pagsulat mo sa akin ay mag palit ka ñg *e* at mailagay mo'y *a*. Mapalad ang paris ni Selong na magkamali ma'y maliwanag ding parang na sikat ang araw, o arao o aurora.

Malaki na ang itinaba ko rito sapul ñg ako'y dumating; di na hupiak ang aking pisgi na paris ñg dati, palibhasà baga'y maaga akong matulog at walang kinalilitohan.

Kung dumating na si Mamang Piro ay ibati mo ako at sabihin mong dinadamdam ko ang pagka alis kong hindi na kami nagkita.

Ito na lamang

JOSÉ RIZAL.*

* Villa Eliada
Biarritz, 11 febrero, 1891.

SR. D. MARIANO PONCE,
DISTINGUIDO AMIGO:

He recibido tu carta con los números del *Soli*: gracias.

No me pidais por ahora artículos para el *Soli*, porque estoy muy preocupado.¹ Cuando sea necesaria una réplica yno puedan acometerlo Selong, Luna y otros, aunque esto no puede ser, entonces procuraré hacerlo. Gracias a Dios que parece se están cumpliendo mis deseos de que no se me considere imprescindible, pues creo yo que ya sóis capaces de todo allí. Me arrinconaré poco a poco, y haré lo que pueda mi capacidad.

Recuerdos a todos los amigos y conocidos que preguntasen por mí.

Conserva esa amistad con mi tocaya. Procura no equivocarte al escribirme, cabiando la *e* con *a*.² Dichoso aquél que como Selong aunque se equivoque conserva su claridad semejante a la del sol de la mañana o la aurora.³

Me he puesto muy grueso desde mi llegada aquí; mis mejillas ya no están hundidas como antes, pues duermo temprano y no tengo nada por que preocuparme.

Si llega Mang Piro, salúdale de mi parte y dile que he sentido mucho el haber partido sin habernos visto antes.

Es todo

JOSÉ RIZAL.

A Eduardo De Lete

(Tarjeta de visita)

Felicitando a Lete por sus campañas por Filipinas en *La Correspondencia Militar* — La columnas de *La Solidaridad* abiertas a su pluma.

* * *

París, Abril, 1891.

SR. DON EDUARDO DE LETE,
Madrid

JOSÉ RIZAL
(Islas Filipinas)

felicita a su amigo Lete por la activa campaña en *La Correspondencia Militar* a favor de nuestro país, y desea de todo corazón continúe en tan noble como desinteresado empeño. Inútil es decir que las columnas de *La Solidaridad* están abiertas a su pluma.¹

De Eduardo De Lete

Los plácemes, reflejo de amistad y entusiasmo patrio—Sus escritos,
 trasunto de las torturas u odios en que su espíritu se nutre—
 Cumple su deber en la penumbra—El aplauso . . . no
 a quién no supo jamás amar a la patria por excep-
 ción o a ratos ni lo estimó singular virtud—
 La obra es común, una sola la meta—
 ¡La fortuna nos guíe!

* * *

EDUARDO DE LETE*

estima muy mucho los plácemes de su amigo Rizal, tanto más, cuanto que inmerecidos le parecen, pues si sus escritos pueden merecer alguna estimación a su autor, es porque son fidelísimo trasunto de las torturas o de los odios en que su espíritu se nutre.

No esperó aplauso alguno, ni trató de romper el aislamiento en el que la fatalidad o sus torpezas le colocaron bien a su pesar, y por eso los estima mucho más. Cumplía y cumple un sagrado deber, en la penumbra, sí, pero es el que informó siempre sus determinaciones, y se sentía y se siente satisfecho.

Y más hiciera si más le fuese dado. No se hizo acreedor por tanto al aplauso, porque éste más le deprime que le halaga. El aplauso se concede a la excepción o al mérito, pero no a quién no supo jamás amar a la patria por excepción o a ratos, ni lo estimó singular virtud.

No es este rasgo altanero; harto sabe que su amigo Rizal no abrigó semejantes propósitos; muy al contrario, *sin reservas* cree sus plácemes reflejo de la amistad y del entusiasmo patrio; pero convendrá en que pudieran traducirse por aquel epigramá-

(Contestación a la anterior tarjeta de Rizal)

tico aplauso que en otra ocasión recibió concebido en ingenuos pero expresivos conceptos; «No esperaba cosa igual de ti» con lo que quiso decir sin duda que no *esperaba menos*. . . .

Por lo demás, agradece también el ofrecimiento que se le hace de las columnas de *La Solidaridad*, pero seguramente no le será dado, bien que con pesar, hacer uso de la galantería pues son sobradas sus ocupaciones, unidas a las de otro periódico, *La Reforma*, de cuya redacción entra a formar parte.

La obra es común, y si son diversas las rutas, una sola es la meta donde los buenos fuerza será que se encuentren el día del triunfo o de la derrota, sumadas las energías todas en un común esfuerzo.

¡La fortuna nos guíe! Que no siempre habrá de ser enemiga o esquivia.

La amistad es una también y cuando emana de lo hondo sabe sobreponerse a las miserias de la realidad.

Recibe un fraternal abrazo de quien sabes te quiere como hermano,

EDUARDO.

A José María Basa

Rizal decidido a reunirse con el patriota Basa en Hongkong—Sólo le detiene en París la falta de medios para el viaje—Si Basa pudiese buenamente abonarle el pasaje . . . Mediante una fianza pagadera en Hongkong—Piensa ejercer allá la Oftalmología y ganarse la vida.

* * *

Grand Hotel
Boulevard Des Capucines, 12
París.

le 4 Abril 1891.

SR. D. JOSÉ M. BASA,
Hongkong.

MI MUY QUERIDO AMIGO: En contestación a su atenta¹ de V., manifiéstole mi gran deseo de irme a reunir con V. allí dentro del plazo más corto; tan sólo me detiene aquí la falta de medios para hacer el viaje: si V. pudiese buenamente abonarme por medio de una carta orden a la Compañía de Mensajerías Marítimas para un pasaje de primera hasta Hongkong podría yo realizar mi pensamiento.

Lo que hay es que esta cantidad no se la podré abonar sino algunos meses después que me establezca, pues necesitaré ganarla. Si este paso le puede a V. perjudicar en sus intereses o le puede a V. causar alguna molestia bastante grande, suplícole no lo haga. Caso de que sea posible, puede V. dirigírmela a París, 4 bis Rue de Chateaudun (chez Mr. Ventura).

La carta debe ser una especie de fianza pagadera allí del *solo importe del pasaje, en el caso de que yo me embarque,*

porque como podré morirme o podrá sucederme alguna cosa,² no quiero que V. pierda nada si no me embarco o si se retrasa mi viaje.

Adjunta va una carta para mi familia con una fotografía dentro que le suplico a V. haga llegar a su destino.³

Tenga bien en cuenta de poner esta condición de *si me embarco*, porque temo que suceda algo y no se siga el viaje.

En Hongkong pienso ejercer la Oftalmología y ganarme con ella la vida.⁴

Deseando se encuentre V. bueno y sano en compañía de toda la familia,

Me despido hasta otra.

JOSÉ RIZAL.

De A. Teuluz (Juan Zulueta)

Se propone a la Pp. .^a la subordinación de la Sol. . . a la Jefatura de la Colonia—Contestación que resuelva el asunto en sentido conciliador sin afectar a nadie—Y se salve la unidad a toda costa
 —La Pp. . puede relevar al Director de su órgano pero no adjudicar su dignidad y responsabilidad a jefatura de ninguna clase—Una solución que no deje desairado a *Dimas Alang* ni ofendido al h. .: Carmelo — A evitar un cisma.

* * *

Manila, 6 de Abril de 1891.

H. S. . P.^bSR. DN. DIMAS ALANG
París.

Nuestro Q. .: La Pp. . en Junta plena celebrada el 16 del pasado se ha enterado de su carta dirigida al h. .: Conrado participando la constitución de la Colonia Filipina en Madrid, siendo V. elegido Jefe responsable de la misma, y proponiendo en su virtud, como una de las condiciones de su Reglamento la subordinación en lo político de la Sol. .: a la Jefatura de la Colonia.

La Pp. . en su vista acordó nombrar una ponencia, para la cual fué elegido el que tiene la honra de dirigirse a V. para que estudiando el asunto en todas sus fases, proponga y redacte un proyecto de contestación, que sin afectar a nadie, lo resuelva en sentido altamente conciliador, con objeto de que se salve la unidad a toda costa.

a Propaganda, o sea la Junta que se encargaba en Manila de la campaña de obtener reformas políticas en Filipinas. — *Ed.*

b Hermandad de San Patricio, según Teodoro M. Kalaw. — *Ed.*

c Uno de los varios pseudónimos de Rizal. — *Ed.*

Sencilla parece, pero difícil es, a mi juicio, la tarea a que ahora se halla sometida esta ponencia porque tiene que cumplir con el compromiso de conciliar la dignidad de dos personas queridas, ambas imprescindibles a la causa que perseguimos, que de adoptarse una solución concreta, tiene que resolver un problema o crear un conflicto, tanto más difícil, cuanto que hay que ponerse en juego la propia dignidad de la Pp.: que pugna con sus propios sentimientos.

Según se deduce de la propuesta, queda sentado el principio, si no me equivoco, de que una vez subordinada la Sol.:, queda de hecho subordinado su Director; y en este concepto ¿puede considerarse la Pp.: con atribuciones para obligar al expresado Director a esa subordinación, por más que el patriotismo fuese el principal fundamento de la constitución de ese periódico? Además, ¿no tiene, por ventura, ese Director por razón de su cargo responsabilidades propias y exclusivas ante la ley que de ningún modo puede traspasarlas a determinada jefatura? Este es el problema que tratamos de resolver y en verdad no encontramos aún su solución en sentido conciliador. Verdad es que la Pp.: tiene derecho de relevar al Director de su periódico cuando éste no responde con sus actos al objeto ni a los ideales de su constitución, pero la ponencia no la considera con derecho para adjudicar la dignidad ni las responsabilidades de éste a jefatura de ninguna clase. Por esta razón, a su modo de ver, la solución es tanto más problemática cuanto más se profundiza, para poder resolver, sin afectar a nadie, como la Pp.: la impone, que es su mayor deseo complacerle.

En esta situación y en la alternativa de que resolviendo la propuesta, pudiese considerarse V. desairado u ofendido el h.: Carmelo, esta ponencia se ve precisada a apelar a su nunca desmentido patriotismo, para que como autor de la propuesta, se sirva aconsejarla la solución que mejor proceda en sentido conciliador, como la Pp.: desea.

Salvar la unidad a toda costa es el lema de la Pp.: en este asunto; y la ponencia en su deseo de secundar con toda sinceridad a este noble propósito, para evitar un cisma, se ha valido de este paso para llegar a una solución conciliadora, segura de que V. con su sobrado talento, sabrá abordarla, sin afectar a nadie, sacrificando a la causa de nuestras aspiraciones, y a la realización de nuestros ideales.

Enviándole el ósculo de paz, saluda a V. su h.:

A. TEULUZ
Secretario.

De Antonio Luna

La opinión de Rizal anima a Antonio Luna—Ya está publicado su libro *Impresiones*—¿Quién lo prologará, Pi y Margall, Morayta?—
Se propone arrojar al ídolo haciendo trizas el pedestal—«No espero gran éxito»—«Con qué obtenga la quinta parte de tu *Noli*»—¿Cómo va su segunda parte?—Entre Nelly y Luna sólo existe una pura amistad avivada por el compatriotismo—Ella labraría la felicidad de Rizal—Luna con la Química Biológica.

* * *

Hortaleza 14 y 16.2, Madrid
11 de Abril, '91

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Bruselas.

MI QUERIDO AMIGO RIZAL: Recibí tu carta fechada en Bruselas el 8; ¿ya estás allí? Yo te creía aún en París. Gracias por las felicitaciones que me diriges; ciertamente, chico, me anima tu opinión, pero no creas que me envanezco por eso. Voy a darte la noticia de que mis *Impresiones* ya están publicadas. Resultan un volumen en 8ª, mayor de 266 páginas y bastante bien impreso. Hoy estoy con la cuestión del prólogo. ¿Quién lo pone? o ¿quién lo pondrá? y hasta ahora no lo sé. Pensé en ti, en Blumentritt, en Pilar, pero todos sois parciales para los que lo lean; pensé en Pi y Margall, pero está enfermo. En fin, que lo último será Morayta, porque después de todo es una opinión peninsular. ¿Qué te parece? Yo creo que aunque mi libro no ataca a ninguna institución, ni a ninguna autoridad, tiene la maldita presunción de arrojar al ídolo haciendo trizas el pedestal, por eso se me figura que le atacarán de una manera bárbara. Veremos cómo salgo del laberinto en que me he metido. ¿Éxito?

No espero grande; con que obtenga la quinta parte de tu *Noli*, me daría por muy satisfecho.

Y tu segunda parte, ¿Cómo va? Ah! Iba a preguntarte si te parece bien que conserve el pseudónimo guardando mi nombre, o al contrario.

Con respecto a lo de Nelly, francamente, creo que nada existe entre ella y yo, más que una de esas amistades, avivadas por el compatriotismo. Me parece que no hay nada más. Palabra de honor. Fuí su novio, nos carteamos, la quise porque comprendí cuánto valía, pero circunstancias extrañas, hicieron que se evaporara toda aquella felicidad un tiempo acariciada. Ella es buena, está naturalmente dotada de las prendas estimables en una joven y yo creo que hará no sólo tu felicidad, sino la de cualquier otro que sea digno de ella. Me extendí mucho, chico. Te felicito como se felicita a un amigo; no con aquellas reticencias que tuve para con Atanasio Lacsamana. En tu caso pasa todo lo contrario. ¡Enhorabuena!

Ahora estoy matándome con la Q. Biológica y demás asignaturas del Doctorado.

Recuerdos de Galicano y recibe un abrazo de tu amigo.

ANTONIO.

De Antonio Luna

Luna justifica ciertas inexactitudes en la Biografía de Rizal por él escrita — Nebulosidades que se aclaran — Me las quería arrancar ciertas verdades que el biografiado no podía decir por ser persona interesada o no pecar de inmodesto — «Hoy tengo que hacer muchas rectificaciones,» dice Luna — «En las grandes obras se disputa la supremacía y en este concepto admito las rivalidades, patrimonio de la corteza humana» — Proyectos espléndidos para el tercer certamen «que demuestre las energías potenciales de la colonia» — Las alabanzas no son más que mercedas — Las opiniones aisladas e inexactitudes, debidas a falta de datos.

* * *

Madrid, 19 de Abril de 1891.

SR. DN. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO PEPE: Hoy mismo acabo de recibir tu carta y merece una pronta respuesta. Todo lo que en ella dices, era lo que quería arrancar de tí por uno u otro medio para enterarme de ciertas nebulosidades en que deseaba penetrar. Hoy el misterio se aclara y tengo que hacer muchas, pero muchas rectificaciones. Te he tratado con cierta rudeza para conseguir de tí lo que de otro modo no lo hubiera alcanzado nunca. Digo más: un amigo que vió tu biografía, me hizo notar lo que tú consideras un juicio algo ligero; yo le dije a ese amigo: *Éscribo así, porque tengo mi objeto y puede que lo consiga*; más tarde Aguilera me hizo igual o parecida observación y me limité a contestar que un objetivo tenía. Aquel deseo no era otra cosa que arrancar ciertas verdades que tú no podías decírmelas por ser persona interesada o no pecar de inmodesto. Conseguido ésto, ya te lo aclaro, porque así debo hacerlo. Pero, si de una

parte me alegra todo lo que me dices, por otra me entristece: me has iniciado, me he iniciado yo mismo, en un asunto de cuya verdad no quería o temía convencerme: el de las rivalidades. Yo tengo mi opinión formada; en otras circunstancias, si hubieras leído lo que de tí pensaba, te convencerías de que es muy distinto de lo que has leído. He sacrificado tu personalidad en vista de datos proporcionados, tú nada me diste, yo en aquella fecha no estuve en Manila, lo que deseaba era luz, más luz y al fin héme aquí con nuevas noticias que comparadas con aquéllos vendrán a acercarse, yo creo, a la verdad. Si tú hubieras tenido más detalles que los encontrados por mí, a fuerza de indagar o inquirir, ¿qué hubieras hecho? Lo escrito. Además, como ya te dije, te pinchaba para que saltaras y *echaras por esa boca* como por aquí dicen. Naturalmente, en las grandes obras, siempre se disputa la supremacía, los primeros puestos y sólo en este concepto admito las rivalidades que después de todo son patrimonio de la corteza humana.

Otra cosa voy a aclararte. Tratar con algún rigor a la gente que vale, yo creo que es lo más aceptable. Decir frases hermosas que nada explican, alabanzas espléndidas que hieran los ojos, los oídos, comprenderás que es juicio parcial. Tú habrás observado que no hay una biografía que como la tuya tenga más bases para levantar una crítica. Hechos hablan, no las frases escritas. Se critica, porque hay algo concreto, condensado, una obra. Si se ataca, es porque hay algo que atacar; si se emiten opiniones en pro o en contra, es porque existe algo que merezca la atención o la admiración de propios o extraños. Era hacerte poco favor si hubiera limitado mis aspiraciones a hacer tu apoteosis. ¿No crees tú, esto? ¿Tú no crees que no hay quién diga de tí que eres un talento elevado por la oportunidad? Pues precisamente, para afear esa opinión es por la que expongo a los ojos de todos. ¿Tú no crees que no hay quién te acusa de personalidad? Por eso lo escribí, pero conste que no podía hacer una defensa acalorada, porque carecía de esos datos que ahora poseo. Cuestión delicada ha sido tu biografía para mí; para hacerla, necesité tres meses, casi el mismo tiempo empleado en escribir la mitad del volumen. Tu biografía no es mi opinión completa, tiene muchas cosas expuestas que hay que defenderlas de una manera justa y equitativa. Claramente: no está completa, como la obra no está completa, pues, dado caso que algún día se publique, quisiera aumentar con otros datos más.

Mi manera de pensar (y esto lo digo como si a mí mismo lo dijera) es la de no consentir que tu biografía se retire bajo

ningún concepto; comprendo que por delicadeza me indiques esto, pero, chico, francamente, no puedo complacerte. Ahora, en vista de que tu biografía no está completa yo te pido que me la dejes completar. Es lo mismo que hubiera pedido antes de dar al público esas cuartillas.

Yo he sentido de veras que no haya tenido competidores; todos mis esfuerzos de animar a los paisanos han resultado infructuosos. ¡Qué lástima, cuando yo sé que se tenían proyectos muy espléndidos de este primer certamen que demuestre de algún modo las energías potenciales de nuestra colonia!

Chico, ¡desengáñate! Cuando se ataca a una persona, es porque puede vivir aislada, sin el medio ambiente de la vulgaridad. Basta que se aleje uno de la nebulosa común para que sea objeto de estudio y yo te felicito porque has conseguido eso. Las alabanzas que hice de ti no son más que merecidas; ahora, las opiniones aisladas o algunas inexactitudes no son más que debidas a falta de datos.

En fin, recuerdos a Alejandrino, y tú sabes que te quiere tu amigo,

ANTONIO.

P.D.. No puedes figurarte la sonrisa que tenía cuando leía tu carta; era como ésas que animan el rostro cuando se consigue un fin.

Gracias por la opinión tuya sobre mis cuartillas. Si algo ha salido de mis manos más incompleto, más cuajado de lagunas y con cabos sueltos, es esa selección de siluetas y es que materialmente, el tiempo ha sido corto y tú sabes ya qué es esta vida madrileña tan llena de diversiones y tan huérfana de constancia.

Adiós.

El mismo.

Hortaleza 14 y 16.

A José M. Basa

Decidido a marcharse a Hongkong tan pronto reciba la carta de Basa adelantándole el pasaje para dicho punto—
Ya nada le detiene en Europa.

* * *

38 Rue Phil. de Champagne,
Bruselas, 19 de Abril, 1891

SR. D. JOSÉ BASA,
Hongkong.

Mi Querido Amigo Basa: En mi anterior le he hablado a V. de si podía adelantarme el pasaje para ésa por las Mensajerías francesas; hoy vuelvo a insistir, decidido a marcharme tan pronto como reciba su carta, pues nada me detiene ya en Europa. Tan pronto como reciba su carta me embarcaré por el primer correo: si ahora tuviese dinero me embarcaba en seguida.¹

Adjuntas van una carta para Buencamino² y otra para mi familia.³ Parece que Buencamino se ha arrepentido de su pasado y ahora trabaja otra vez por sus paisanos.⁴

Espero que nos veamos pronto. Va un retrato mío como un recuerdo.

Su afmo.

RIZAL.

Puede dirigirme su carta a 38 Rue Phil. de Champagne, Bruxelles.

De Tomás Aréjola

Jaena, exhausto de recursos, regresa — Decidido a afrontar graves peligros en Filipinas — «Dispuesto a pelear si hay demanda, a morir si es menester» — Por su popularidad tal vez le respetarán — Si no, la sangre de las víctimas ahondará el sepulcro de los tiranos — Pero el regreso de Rizal causaría gran disgusto a toda la colonia — Sería una imprudencia, una temeridad su vuelta.

* * *

Madrid, 22 de Abril de 1891.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Bruselas.

MI MUY QUERIDO PEPE: Es en mi poder su grata y extrañame que no hiciese mención de mis anteriores que con el folleto del P. Font le he remitido a Biarritz. ¿Han llegado a sus manos?

Graciano, obligado por la necesidad, ha decidido marcharse a Filipinas y hoy está en camino para aquellas tierras queridas. Me ha escrito desde Port Said lamentando su suerte que le arrastra a afrontar tan graves peligros como los que le esperan en Filipinas. Hállase, sin embargo, resignado abrigando alguna esperanza de volver a vernos. Hé aquí sus palabras: «Si me salvo de la cárcel, del destierro, antes de siete meses estaré de vuelta y os saludaré siempre como amigos y paisanos. Si llego a ser sacrificado me gloriaré de ser el primer mártir del pueblo filipino. Voy sin miedo, a todo me resigno, dispuesto a todo, a pelear si hay demanda, a morir si es menester.»

Como V. ve, Pepe, va Graciano a Filipinas a entregar, como quien dice, su pelleja a sus enemigos; en cambio, siendo tan distinto hoy el modo de ser de aquellas Islas, nuestra patria

común, y popular el nombre de López Jaena en aquellas provincias, me inclino a creer que alguna consideración le tendrán, tanto porque no desearían el escándalo, como porque una arbitrariedad con él, empeoraría la causa que defienden. Sucederá en Filipinas lo que en otros pueblos: la sangre de las víctimas ahondó el sepulcro de los tiranos y precipitó su ruina.

Si ante los horrores de la miseria y las tristes contingencias de una vida precaria, no me ha sorprendido la marcha de Graciano en busca de otro *modus vivendi* acaso mejor y más seguro; en V., amigo Pepe, una resolución de esta naturaleza no lo creo procedente ni viable siquiera, pues no está V. ni mucho menos en las circunstancias de Jaena que para evitar un mal mayor, que se cebó en él en la oscuridad, ha preferido el menor que, en medio de la luz, siquiera le puede dar nombre y proporcionarle la pública gratitud de sus conciudadanos. Opino, por tanto, que así como apruebo, aunque con dolor, la ida de Graciano, la de V. me proporcionaría el mayor disgusto y sobre todo a esta Colonia, pues nosotros y algunos amigos de Manila, creemos ser una imprudencia y más que imprudencia, una temeridad la vuelta de V. por ahora a Filipinas. Sólo desoyendo consejos de amigos puede V. marchar con libertad y desembarazo, y en este caso, nuestros compatriotas de allá le dirían a V. lo que el General Prim al Gral. O'Donnell en Africa cuando éste en una batalla acudió al sitio de más peligro: «Mi General, aquí mando yo, vuestra vida no os pertenece, es de la nación que os ha confiado su suerte. ¡Salvadla!»

¿De todos modos, no se encuentra V. bien en el extranjero?
¿No halla V. esa ansiada tranquilidad que le permita dedicarse a sus*
a sus*

* Según Teodoro M. Kalaw, esta carta que falta la última página fue escrita por Tomás Aréjola, por su estilo y caligrafía. — Ed.

A José María Basa

Carta para la Propaganda — Deseo insistente de Rizal de reunirse cuanto antes con Basa o volver pronto a Manila — Encareciendo el pasaje.

* * *

Bruselas, 1º de Mayo, 1891.

SR. D. JOSÉ M. BASA,
Hongkong.

Mi Muy Querido Amigo Basa: Adjunta va una carta para la Prop.¹; estoy deseando reunirme ya con V. o volver pronto a Manila. Así es que insisto en el pasaje, si es posible, aunque sea tomando a interés el dinero con un pequeño por ciento.²

Me encuentro bien.

Puede V. enterarse de estas cartas.

Su Afmo.

RIZAL.

A Deodato Arellano

Giro de 19, 10 de la *Propaganda* por Enero y Febrero — Rizal renuncia a la pensión para volver y ejercer su profesión — Filipinas, Hongkong o el Japón — Europa le parece un destierro — Que con los \$50 de su pensión la *Propaganda* costee la educación de otro joven — Cuando tenga situación independiente volverá a luchar con más bríos.

* * *

Bruselas, 1º de Mayo de 1891,
38 Rue Phil. de Champagne.

Sr. A. L. LORENA,*
Manila.

MI QUERIDO HERMANO: Por conducto de D. J. A. recibí su carta¹ de V. del 13 de febrero con una letra² de 19-10 que me envía la Prop. por los meses de Enero y Febrero, y doyle las gracias por semejante atención.

Para evitar un aumento en las atenciones de la misma creo necesario mi retiro a fin de establecerme y ganarme mi subsistencia. Mi punto escogido es o Filipinas, Hongkong o el Japón, porque Europa me parece un destierro y por esto anuncio mi intención a la Pp. para que pueda tomar su determinación.³

Con los \$50 mensuales que ella me envía, podía hacer otra cosa mejor, cual es, costear la educación de otro joven que no esté en mis condiciones, pues semejante suma si bien es suficiente para vivir en cualquier punto de Europa, no basta para *hacer algo* y para llevar a cabo los pensamientos que uno pueda abrigar.

* Uno de los seudónimos de Deodato Arellano, según Teodoro M. Kalaw. — Ed.

En consecuencia he pedido al amigo Basa me facilite los medios de mi vuelta para que pueda con mi trabajo ganarme una pequeña fortuna, a fin de que si al cabo de algunos años me puedo colocar en una situación independiente, pueda emprender la campaña con más bríos y más efecto que hasta ahora.

En la adjunta carta al subdirector⁴ me explayo más; sírvase V. comunicárselo y expresar a la Pp. . mi profunda gratitud.

Soy de V. atento servidor

DIMAS ALANG.

De Juan Luna

El *bagong* encargado por Luna — La linfa de Kock — Dos cuadros en el Campo de Marte — Satisfecho de la buena demanda de sus cuadros — *Les Ignorés*, cuadro de los humildes y desheredados — Inspiración sobre temas socialistas — Que combatan el crudo materialismo, la explotación del pobre, la lucha del rico con el miserable — Leyendo *Le Socialisme contemporaine*.

* * *

París, 13 de Mayo de 1891.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Bruselas.

QUERIDO RIZAL: El *bagong* todavía no hemos probado. ¿Piensas volver?

El amigo Albert se ha marchado a Manila y lleva la linfa tan célebre de Kock.

En ésta seguimos sin novedad, la familia bien y el tiempo mejor.

Mañana se inaugura el Salón del Campo de Marte. Es la primera vez que tengo los dos cuadros en la *cimaise* o zócalo. Me puedo dar por satisfecho (por ahora) que sabes cómo mando yo los cuadros, como patatas al mercado. A mi cuadro del entierro le titulé *Les Ignorés* y como habrás visto me ocupo ahora de los humildes y desheredados.

¿Qué libro me aconsejarías que lea para inspirarme en lo mismo? ¡¡De alguno que hubiese escrito en contra de este tan desnudo materialismo y de esta explotación infame del pobre; de la lucha del rico con el miserable!!

Estoy buscando un asunto digno de ser desarrollado en una tela de ocho metros.

Estoy leyendo *Le Socialisme Contemporaine* por E. de Laveleye, en donde ha recopilado las teorías de Carl Marx, Lassalle, etc., el socialismo católico, el conservador, el evangélico, etc. Me interesa muchísimo, pero yo lo que quisiera es un libro que pusiera en relieve las miserias de nuestra sociedad contemporánea; una especie de Divina Comedia, un Dante que se paseare por los talleres en donde apenas se respira y en donde vería a hombres, chiquillos y mujeres en el estado más miserable que imaginar se pueda. Chico, yo mismo he ido a ver una fundición de hierro: he pasado allí cinco horas y créeme que por más duro que tenga uno el corazón, el espectáculo que yo ví allí me ha impresionado muchísimo. Nuestros compatriotas con todo lo malo que hacen allí los frailes, son felices comparados con esta miseria y muerte. Había un taller en donde se molía arena y carbón, éste al convertirse en polvo finísimo por la acción de los molinos se levantaba en grandes nubarrones, y toda la pieza parecía envuelta en humo: allí todo estaba lleno de polvo. y los diez o doce trabajadores que se ocupaban en rellenar con sus palas el molino tenían el aspecto de cadáveres; ¡tal era la facha miserable de los pobres! Yo estuve 3 o 4 minutos y me parecía que había tragado arena y polvo toda mi vida: se me metía por las narices, por la boca, por los ojos . . . y pensar que aquellos infelices respiraban 12 horas carbón y polvo; yo creo que infaliblemente están condenados a la muerte y que es un crimen el abandonar así a tan pobre gente.

Mil recuerdos de Paz y Da. Juliana, besos de los chiquillos y un abrazo de tu afmo.

LUNA.

P.D.: Te recuerdo lo que me has prometido para el Oriente de Manila, para mi hermano José, que de paso te digo le han nombrado médico de San Juan de Dios.

A José María Basa

La obra *El Filibusterismo* ya concluida y dispuesta para ir a la prensa
 — Dentro de dos meses estará lista si hay dinero — Más profunda y perfecta y escrita con más ardor que el *Noli* —
 Hace dos meses que no recibe ni una letra de
 Basa — Dinero para la impresión de la obra.

* * *

Bruselas, 30 de Mayo de 1891,
 38 Rue Phil. de Champagne.

SR. D. JOSÉ M. BASA,
 Hongkong.

AMIGO BASA: Mi obra está toda dispuesta para ir a la prensa¹; los veinte primeros capítulos están ya corregidos y pueden imprimirse, y los que quedan los estoy recopiando. Si recibo dinero la tendréis de seguro el Julio. La escribo con más ardor que el *Noli* y aunque no es tan alegre, al menos es más profunda y más perfecta.

Por la adjunta carta, que puede V. leer, sabrá lo que le digo a mi familia.² Le recomiendo y le suplico eficazmente haga llegar a su destinación segura y prontamente.

Me extraña no recibir de V. ni una sola letra: hace ya dos meses que no respira V. ¿Está V. enfermo?

Afectos y memorias a todos.

Por si no recibo dinero, puede V. hacer que me giren para la impresión de la obra?³ Si no, me marcho de aquí y me reuno con V.

Suyo afmo.

JOSÉ RIZAL.

A José María Basa

Basa envía a Rizal el pasaje — Pide le envíe parte del *Noli* — Si el libro no se publica en Europa, Rizal se lo enviará — Más grande que el *Noli* — Si le sucede algo, Antonio Luna se cuidará de su publicación.

* * *

38 Rue Phil. de Champagne,
Bruselas, 13 de Junio de 1891.

SR. D. JOSÉ M. BASA,
Hongkong.

MI DISTINGUIDO PAISANO Y QUERIDO AMIGO: Hace algunos días que recibí un telegrama que dice: Pasaje enviado,¹ traiga *Noli girame imparte*.

Yo creo que este *girame imparte* quiere decir que le envíe a V. parte del *Noli*. Estoy ahora en tratos con una casa y como no sé si se imprime aquí o en España no le puedo aún enviar allí; en el caso de que no se publique aquí, allí se lo enviaré por el próximo correo. No quedan más que unos tres capítulos por corregir. Es más grande que el *Noli*, primera parte.² Se concluirá antes del 16 de este mes.³ Si acaso me sucede cualquier cosa, dejo el cuidado de su publicación a Antonio Luna, en cuestión de corrección.

No vuelva V. a enviarme telegramas *por causa mía* porque me da pena pensar en tanto dinero perdido; le agradezco su amabilidad, pero es mucha amabilidad, y yo sé esperar y tener paciencia.

Si mi *Noli* no se publica, al día siguiente de recibir yo su carta de V. con el pasaje tomaré el tren; si mi obra se publica tendré que esperar se termine la publicación.⁴

Sin más por ahora, afectos a todos y hasta dentro de poco.

Su afmo.

RIZAL.

A José María Basa

Rizal recibe el pasaje de Basa — Publica la segunda parte de su *Noli*
 antes de dejar Europa — Tres meses sin recibir ni un céntimo — Para imprimir su obra, Rizal ha empeñado sus
 alhajas — Entre amarguras y estrecheces del vivir —
 Descorazonado — Le han desamparado los
 que le prometieron costear la publi-
 cación de su libro.

* * *

32 Rue de Flandre,
 Gand, 9 de Julio de 1891.

SR. D. JOSÉ M. BASA,
 Hongkong.

MI DISTINGUIDO Y BUEN AMIGO: Recibí su carta¹ del 3 de junio juntamente con la dirigida al director de las Mess. Marítimas, y si no me embarco al instante, es porque en el momento éste estoy imprimiendo la segunda parte del *Noli me tângere*, como V. puede ver por las adjuntas páginas. He preferido publicarlo de cualquiera manera antes de dejar Europa, porque me parece que es una lástima no hacerlo. Como hace tres meses que no recibo ni un céntimo, he empeñado todo lo que tengo para publicar esta obra y seguiré publicándola hasta que pueda, y cuando ya nada tenga que empeñar, entonces me detendré y me volveré para estar a su lado de V. Estoy cansado ya de creer en nuestros paisanos: todos parece que se han unido para amargarme la vida; han estado impidiendo mi vuelta prometiéndome enviar una pensión, y después de haberlo hecho un mes, no han vuelto a acordarse de mí. Últimamente recibí a principios de Abril otra carta de la Prop. enviándome 100 pesos por la pensión de Enero y Febrero, y *prometiéndome* enviar

cada mes con regularidad, ¡y ahora estamos en Julio y no he vuelto a recibir un céntimo! Algunos ricos me han estado prometiendo y ofreciéndome dinero para publicar mi obra; ahora, que lo acepto, ni mandan siquiera un céntimo. Tengo ya todas mis alhajas empeñadas, vivo en un pequeño cuarto, como en un modestísimo restaurant para economizar y poder publicar mi obra; dentro de poco tendré que detenerla si no llega ningún dinero.² . . . ¡Ah! le digo a V., que si no fuera por V., si no fuera porque creo que hay todavía verdaderos buenos filipinos, ¡me dan ganas de enviar al diablo paisanos y todo! ¿Por quién me han tomado? Precisamente, cuando uno necesita tener su espíritu tranquilo y su imaginación libre, ¡venirle a uno con engaños y mezquindades!

Yo no sé, quizás por el correo que viene o dentro de este mes, si los fondos que espero no llegan, enviaré a paseo obra y todo y me embarcaré para vivir y trabajar por mi cuenta. . . . A veces me dan ganas de quemar mi manuscrito, pero pienso en V., y sé que hay muchos buenos, muchos que verdaderamente aman a su país.

Dándole las gracias por su bondad en enviarme mi pasaje, le envío un abrazo fraternal.

Suyo,

RIZAL.

P.D.: He enviado mis cuatro cajas de libros³ y otros efectos allí, pagadero el pasaje a su llegada: si me sucede cualquier cosa, V. puede vender todos mis libros y objetos y quedarse con el producto de la venta como indemnización. En libros y demás cosas tengo allí por valor de 600 pesos, cuando menos.

Vale.

Guardé el más absoluto secreto acerca de mi obra,⁴ pues pueden los frailes olerla . . . y prepararse. Queme V. inmediatamente las páginas que le envío.

A Eduardo De Lete

Datos sobre dos colonias agrícolas en Bélgica — La de *Hoogstraten* para hombres y la de Brujas para mujeres — A aquélla van los vagabundos, mendigos y gente sin ocupación — Las escuelas agrícolas para los menores — Roturación de terrenos incultos (*défrichement*) — Los criminales van a las prisiones.

* * *

9, Rue du Hainaut,
Gand le 29 Juillet 1891.

SR. D. EDUARDO LETE,
España.

Mi Querido Amigo Eduardo: Recibí tu carta y enterado de ella fuíme a Bruselas para enterarme del asunto en los ministerios: hé aquí lo que en el de Justicia me han dicho.

Hay dos colonias agrícolas en Bélgica, la de *Hoogstraten* para hombres y la de Brujas para mujeres: allí van todos los vagabundos, mendigos, gente sin ocupación arriba de los 18 años de edad. Los ídem, ídem, ídem menores de 18 años, no van a las colonias agrícolas sino a las *escuelas* agrícolas donde deben estar hasta los 20 años para inculcar en ellos hábitos de trabajo. Los que van a las colonias agrícolas son empleados bajo la dirección de un jefe en la roturación de los terrenos incultos (*défrichement*); ganan a lo más 25 céntimos diarios; se les alquila a los particulares que tienen terrenos, etc. Estos veinticinco céntimos se guardan para entregárselos al fin de su condena que dura tres, seis, nueve meses hasta dos años máximum según sean reincidentes. Hay muchos que al salir gastan todo su dinero en una orgía, y después vuelven al antiguo vicio para ser otra vez condenados: según me ha dicho el empleado, hay vagabundos o mendigos que vuelven ocho y quince veces. Durante el tiempo de su permanencia, su alimen-

tación está a cargo de la región donde *últimamente* han residido por espacio de cinco años, cosa aquí muy fácil de averiguar. Esta región, pueblo (*commune*) paga 65 céntimos diarios por los que pueden trabajar, y 85 por los inválidos. Los que van a estas colonias agrícolas *no son* criminales, sino sólo los vagabundos, mendigos, los que se dedican a vender tonterías en las calles: los criminales van a las prisiones, donde suelen ganar más, porque por lo general son gente que saben un oficio cualquiera. Los vagabundos no aprenden gran cosa en las colonias; su trabajo es muy basto y suelen ser perezosos, holgazanes, etc. Su número asciende a unos 4,000 en invierno y a unos 3,000 en verano, el número de los hombres es el décuplo del de las mujeres. La alimentación que se les da no es gran cosa.

Hé aquí todos los datos que he podido obtener del mismo empleado del ministerio. Si te sirven, bien, y si no, escíbeme qué es lo que deseas.²

Memorias a los que preguntan por mí.

Tuyo

RIZAL.

A José María Basa

Libros de Rizal avaluados en más de \$600 enviados a Basa — Sellos de Macao para Blumentritt, «el que más trabaja por Filipinas» — La impresión del *Filibusterismo* avanza — «Pero como no me llega dinero tendré que suspenderla» — Con 2,500 francos se podría montar una buena imprenta y explotarla entre dos.

* * *

9, Rue du Hainaut,
Gante, 6 de Agosto de 1891.

SR. D JOSÉ M. BASA,
Hongkong.

MI QUERIDO AMIGO BASA: Adjunto le envío a V. el reconocimiento¹ de 4 cajas de libros que envío allí: como ya le dije, su porte es pagadero allí. Si me sucede cualquier cosa, todos esos libros pasan a ser de su propiedad de usted, en el caso de que mi familia no le abone la cantidad que le debo. Hay allí en libros solamente más de 600 pesos.

El amigo Blumentritt desea le envíen sellos de Macao; algún filipino en Macao residente hará muy bien en escribirle enviándole sellos. Hágase por complacerle que es el que más trabaja por Filipinas.

Como usted verá por el recorte adjunto la impresión de la 2ª parte avanza, y estoy ya en la pág. 112. Pero como no me llega dinero y debo a todo el mundo y estoy empeñado, tendré que suspender la publicación y dejar la obra a la mitad.² Es una lástima, porque me parece que esta segunda parte tiene más importancia que la primera, y si yo no la termino aquí, no se terminará jamás. Pero la culpa no será mía ni de usted; la culpa será de los otros, usted no puede hacer por mí más de lo

que ha hecho, y yo no puedo escribir, estudiar y ganarme la vida. . . . Mi *Morga* no me produjo más que lo que usted me envió y los 200 pesos de Rodríguez Arias; mi *Noli* nada, y esta todo lo contrario. Con el producto de esta obra confiaba pagarle a usted y a los otros acreedores.³

Aquí se venden máquinas de imprenta por valor de 1,800 francos: puede imprimir ocho páginas como el *Noli* y lo puede manejar un solo hombre. Los caracteres como estos de mi nueva obra cuestan 3 fr. el kilo: yo creo que con 2,500 fr. podemos montar una buena imprenta y explotarla entre dos.⁴

Sin más, muchas memorias y afectos a sus hijos.

Suyo,

RIZAL.

De Marcelo H. Del Pilar

Se cumplimentará la orden para Graciano — También la relativa al premio para Luna — La voz de Manila es ¡Reconciliación! — Pero hay realmente resentimiento entre Rizal y Del Pilar? — Agradeciendo el elogio — «Que su pluma engalane otra vez las páginas de la Sol., así «anularíamos la intriga frailuna en Filipinas.»

* * *

Madrid, 7 de Agosto de 1891

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Gante.

MI QUERIDO AMIGO: Es en mi poder tu grata de 4 del actual y por ella me he enterado de quién ha merecido el premio que propusiste a Manila. Quedo en cumplir la orden que me anuncias tan luego la reciba: la que he recibido se refiere a Graciano, que viene ya de regreso. Tal vez venga por el próximo correo la que se refiere a Luna, en cuyo caso tranquilízate que no esperará demasiado nuestro *Taga-ilog*.

Lo que me dicen de Manila es que nos reconciliemos; y como entiendo que no existe resentimiento entre nosotros, no sé cómo empezar. Muchas veces he tenido la pluma para escribirte sobre esto, pero otras tantas tuve que desistir, pesaroso y hasta desalentado con la idea de resultar en disidencia con mi mejor amigo sin comerlo ni beberlo, como se suele decir. En fin, tú si tienes resentimientos, te suplico los depongas; si me consideras en falta y esta falta es perdonable, perdóname.

Agradezco tu felicitación a la *Sol.*: y la endoso a los autores de los hermosos artículos y picadillos picantes. Hubiera resultado mucho más felicitable nuestro periódico, si no lo hu-

bieras dejado huérfano de tus trabajos. Bien quisiéramos que los reanudes: no sólo solidificaríamos la *Sol.*, sino que anularíamos la intriga frailuna en Filipinas, según la cual reina completa desavenencia entre nosotros y que Dn. Miguel Morayta nos abandonó.

Memorias a Alejandrino y dispón de tu amigo

PILAR.

De Juan Luna

Gracias por el premio para su hermano Antonio — Biografías filipinas para un concurso de escritores *igorrotos* — El único concursante — Rizal no consintió que se incluya su biografía — Juan Luna también por la supresión de la suya — Las biografías en *La Solidaridad*, contraproducentes — Juan Luna miembro de la *Société Nationale de Beaux-Arts* — La permanencia de estudiantes filipinos en Madrid — Nuestros artistas — M. Zaragoza, Director de la Escuela de Pintura.

* * *

SR. D. JOSÉ RIZAL,
Gante.

QUERIDO RIZAL: He recibido tu carta y el programa de la escuela de Artes de Gand. Mil gracias.

Te doy también las gracias por lo de Antonio; él me dijo que había escrito unas biografías de filipinos para un concurso de escritores *igorrotos* (?) y que al presentarlas en el plazo señalado resultó que no había otro trabajo más que el suyo. De modo que no tenía ninguna gracia que se lo dieran y por eso te doy las gracias, porque bien le hacen falta los 50 pesos: lo que siento es que hayas puesto y propuesto la condición de que se suprimiera tu biografía, pues caso de que se imprimiera, yo por mi parte haría también suprimir mi biografía, pues está hecha por un hermano, es decir, de mi familia.

Creo que tú no debes oponerte a que se publique la tuya, pues a mi entender una biografía no tiene nada de ficticio y falso y los méritos deben exponerse tales como son.

Creo que la causa no sea la que una vez te escribimos, es decir, yo en nombre de Trinidad, que las biografías en la

Sol.: eran contraproducentes, pues eran como alabarse a sí mismos, y si es por lo que tú dices en tu carta, yo con más razón haré que supriman la mía.

Es verdad que me han hecho individuo asociado de la Société Nationale de Beaux-Arts, nombramiento que no me lo esperaba y que me da la ventaja de exponer hasta 10 cuadros en Champs de Mars, sin tener que pasar por el jurado tan severo de admisión.

Mil gracias por tus felicitaciones. Voy todas las mañanas a la abadía de St. Denis; es muy bonita y tiene efectos muy fantásticos, efecto de las vidrieras.

Estoy esperando la contestación de mis padres para que Antonio se venga a París y a Bruselas. Tú ya sabes que siempre he sido de opinión de que los filipinos no se queden en Madrid más que el tiempo necesario a sus estudios universitarios, y esto porque no podrían ejercer en Manila con títulos franceses o alemanes.

Por lo que toca a los artistas, ya ves qué resultado han dado Villanueva y Sugan; lo que siento es que les suceda otro tanto a V., Francisco y Asunción.

A M. Zaragoza le han nombrado Director de la Escuela de Pintura de Manila. Yo apuesto a que han tenido en cuenta su estancia en Roma.

LUNA.

A Marcelo H. Del Pilar

¿Resentimientos y disidencias? — Es hablar de lo que no existe — «Dejé de escribir en *La Solidaridad* por mi libro, para que se luzcan nuevas plumas y haya unidad en los trabajos» — «Esto aumenta tu prestigio . . . En el momento necesario me veréis llegar como un cuerpo de ejército para caer sobre los flancos del enemigo . . . Lucho por la Nación, no contra empresas particulares» — Alejandro y Evangelista estudian — Los domingos comemos a la filipina y hablamos de Patria.

* * *

9, Rue du Hainaut,
Gand. le 12 Aout, 1891.

SR. D. MARCELO H. DEL PILAR,
Madrid.

MI QUERIDO AMIGO: Me ha sorprendido en extremo tu carta¹ hablándome de resentimientos, disidencias y reconciliaciones, etc.; yo creo que es inútil hablar de lo que no existe, y si ha existido, ya debió evaporarse en el pasado.² Opino como tú, que no habiendo nada, no se debe perder tiempo hablando sobre ello.

Si dejé de escribir en la *Sol.*: ha sido por varias razones: 1^a que necesito tiempo para trabajar en mi libro; 2^a que quería que otros filipinos trabajasen también; 3^a he considerado que en el partido vale mucho que haya unidad en los trabajos; y puesto que tú ya estás arriba y yo tengo también mis ideas, vale más dejarte dirigir solo la política tal como la comprendes y no meterme en ella. Esto tiene dos ventajas: nos deja a ambos en libertad, y aumenta tu prestigio, lo cual es muy necesario, pues

en nuestro país se necesitan hombres de prestigio. Esto no quiere decir que no trabaje yo y siga el curso de los trabajos vuestros: yo soy como un cuerpo de ejército que en el momento necesario me veréis llegar para caer sobre los flancos del enemigo que tenéis delante. Sólo pido a Dios que me dé los medios para hacerlo.³ Además, francamente no me gusta perder el tiempo atacando y luchando con empresas particulares como la del P. Font, *Quioquiap* y otros. Yo lucho por la nación, Filipinas.⁴

Si Ponce tiene todavía ejemplares del *Noli*, le suplico envíe uno con la adjunta carta para el Sr. Vigil⁵; y si este señor pide otro ejemplar todavía, que lo haga también sin pedir el pago. En el caso de que ya no tenga, hazme el favor de decírselo a mi primo Rianzares⁶ que debe tener algunos ejemplares todavía.

Aquí todos estamos bien; Alejandrino y Evangelista⁷ trabajan y estudian; los domingos por la tarde nos reunimos y comemos a la filipina y pasamos la noche charlando y discutiendo sobre problemas filipinos, sobre matemáticas y sobre principios políticos.⁸ Hasta ahora no se nos ha ocurrido comprar cartas ni jugar al ajedrez.

Sin más, memorias a todos de los amigos de aquí, y tú dispón de tu amigo

RIZAL.

De Juan Zulueta

Respecto al responsable de la Colonia filipina de Madrid y la dirección de *La Solidaridad* — Rizal explica su actitud desde un plano elevado — Todo está allanado con su retirada de la Colonia — Su admirable espíritu de sacrificio — Su disciplina moral patriótica — Su abnegación y desinterés a prueba — «Mi completa sumisión a su voluntad que quiero interpretar por la voluntad de mi país».

* * *

*Europa, 14 de Agosto, '91.

SR. DN. A. TEULUZ,
Manila.

MI QUERIDO HER.:. En contestación a su atenta¹ del 5 de Abril, recibida hace tres días por conducto del her.:. *Carmelo* (Marcelo H. del Pilar) en que me habla de la cuestión suscitada respecto al Resp. (Responsable) de la Colonia Filipina de Madrid y a Dirección de la *Sol.*:. tengo el honor de comunicarle lo siguiente:

Que todo está allanado con mi retirada de la Colonia de Madrid, y con la elección del mismo director del periódico para el cargo de Responsable de la misma.

Que nunca fué mi ánimo provocar conflictos; que la idea no partió de mí sino de otras personas; que nunca he tenido deseos de subordinar ni la *Sol.*:. ni a su director a mi Jefatura.² Entendía solamente que si yo iba a ser Resp. de los actos de la Colonia en lo político así como en lo moral, natural era que yo tuviese también poderes para impedir todo acto que pueda comprometer la paz de la Colonia y en este sentido entendía que la *Sol.*:. siendo el órgano de la misma, en lo político debía ser

* Copia manuscrita hecha por M. Ponce.

subordinado. El amigo *Carmelo* me dijo entonces que la *Sol.* era de una empresa particular y por esto sometí la cuestión a su alto dictamen de ustedes. Por lo demás, es inútil seguir hablando del asunto, pues como dije ya, todo se ha allanado con mi retirada. Renuncio a dar más pormenores ni a hablar de recuerdos que para mí son penosos y para ustedes serían indiferentes. Que conste que entre el her. *Carmelo* y mi humilde persona no ha habido jamás serio conflicto; yo no sé si tiene él quejas de mí; de mi parte sólo puedo decir que si en algo me he resentido ha sido por la desconfianza que él ha manifestado en mi intervención en la dirección política de la *Sol.* pero lo comprendo muy bien desde el instante en que como nombrado por ustedes, no tenía él derecho a ceder la más pequeña parte de sus facultades, sin consultar a ustedes. Así todo se desvanece.

He sabido por otros conductos que allí en ese centro se ha criticado mi actitud y alguien ha dicho que yo desunía a la Colonia. Si esto es cierto, lo lamento de todas veras, pero renuncio a explicarme y a sincerarme. Mi conciencia me dice que puedo estar tranquilo sobre el particular. ¿Qué era lo unido antes de mi intervención? ¿Quién era el poder de la Colonia que he querido derribar? Durante todo el tiempo de las elecciones he querido siempre retirar mi candidatura y no he parado hasta retirarme y, sin embargo, yo tenía los votos de la mayoría. ¿Es esto desunir? En vista pues de esto, y como no basta que uno tenga buenos deseos y buena voluntad para estar libre de acusaciones, creo que tomo el prudente partido de retirarme de la política para que sepultado en el olvido, no pueda yo ser una sombra en nuestro partido. La *Sol.* va muy bien, trabajaré solo inspirándome en la marcha general de la P. (Propaganda) y en las necesidades del país, pues todo quiero ser menos perturbador de la unión que desde mi más tierna niñez he deseado para mis paisanos. Testigo todo mi pasado, testigos mis escritos.

Esta proposición mía le suplico a la Propaganda la acepte, porque necesito gozar de cierta paz para pensar fríamente en los intereses de Filipinas sin que me cieguen impresiones del momento. Tengo bastantes enemigos en el exterior³ y no los quiero tener en el interior, y como mi aspiración no es tener honores ni desempeñar cargos sino ver lo *justo*, lo *exacto*, lo *conveniente* en materias políticas, y como los ataques de los amigos me hieren más que toda la masa armada de los enemigos, claro está que si me expongo a tales riesgos, me expongo también a perder mi poca serenidad.

Voy a terminar esta carta dando las gracias a la P. por su amabilidad y finura conmigo y deseándole un verdadero éxito, asegurándole siempre mi completa sumisión a su voluntad, que quiero interpretar por la voluntad de mi país. Tengo mi satisfacción al recordar que en esta época fatal para las personalidades, la mía la más diminuta y la que menos ha hecho es la más feliz porque conserva aún las simpatías de Vds. Y para borrar recuerdos algún tanto amargos, voy a decirles que Bismarck, después de fundar y consolidar un imperio poderoso como ninguno, ahora está abandonado y olvidado, ¿por qué? ¿por nada! Parnell, el que unificó el espíritu irlandés, ahora está desprestigiado y enciende la guerra civil, ¿por qué? por una mujer. Boulanger, después de tocar de cerca una corona imperial y gastarse catorce millones, vive aquí oscuro y olvidado, ¿por qué? por haber sido demasiado prudente. En cambio yo, yo que no he creado más que un P. Dámaso y un Capn. Tiago, que al lado del imperio alemán, de la liga irlandesa, y de la corona imperial de Francia, son menos que títeres al lado del Apolo de Belvédere, yo me he escapado de esta tormenta y soy feliz con la mistad que VV. me dispensan.⁴

Suplícole pues presente mis respetos al Director de la P. cuyas órdenes siempre espero; y confiando que dentro de poco nos hemos de ver le envío el ósculo de paz.

DIMASALANG.

De Kanoy (Galicano Apacible)

«Lo del incidente no te preocupe» — La grandeza está en razón directa del número de los enemigos — Lo del noviazgo de 11 años — El alfiler no se la perdido — Kanoy regresará también y quiere ser combarcano de Rizal — Otros de la Colonia que salen para distintos puntos.

* * *

Madrid, 19 de Agosto de 1891,
Hortaleza, 14-y 16-2º

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Gante.

QUERIDO PRIMO: Recibí tu carta de fecha 12 del corriente, que por su contenido pesimista siento no poder decir *grata*, como es mi deseo y siguiendo las prescripciones del «Estilo de cartas,» que mi maestro me mandaba copiar, cuando era niño, para contestar a las cartas de mi familia.

Yo no sé si te refieres a lo que te pasó aquí en tus últimos días de estancia en esta *coronada* Villa cuando hablas de numerosos amigos y admiradores que *has tenido* o a otro asunto que yo no sepa. Si es por lo de . . . creo que eres bastante práctico para olvidarlo y hacer caso a unos cuantos que por . . . tú mismo calificarás, han armado aquel incidente y esto no podrá empañar en lo más mínimo tu fama entre la gente sensata; al contrario aumenta más tu importancia por aquello de que la grandeza está en razón directa del número de los enemigos . . . tanto dominio tienen las pasiones en la humanidad.

Lo del noviazgo de 11 años, no me atrevo a comentar, porque juzgando un sentimiento entra mucho la personalidad del que juzga y . . . no sé a dónde voy a parar metiéndome en juicios sobre lo que te ha pasado, cuando con toda seguridad tú,

por tu talento especial, sin que esto alargue tu nariz más de una vara, ves mucho mejor que yo. Dispénsame pues si me he extralimitado en algo: atribúyelo todo a lo mucho que te aprecio para condolerme de todo lo que te pasa.

El alfiler no se ha perdido: ayer lo desempeñó el padre Chanco. Este me encarga que te lo escribiera así. Morada me dijo que en cuanto reciba dinero lo sacará del padre Chanco para mandártelo. Es excusado decirte que si yo llego a tener dinero antes que Morada haré esa operación.

Yo también me retiraré pronto a Filipinas: en las últimas cartas que he recibido de mi familia, mi madre me dice que me mandará dinero dentro de dos o tres meses para retirarme: ella está enfermiza a consecuencia del trancazo. Ya te escribiré antes de marcharme. Escíbeme también la fecha en que te vas a marchar, pues tendría mucho gusto en ser tu combarcano.

Hoy se marcha Vicente Francisco a Filipinas. Dentro de esta semana saldrán de aquí Abella y Aristón para París y Abreu para ésa a ingresar en la carrera de ingeniero con Alejandrino.

Yo apenas salgo de casa durante estos días, pues casi durante una semana estuve con conatos de indigestión bucólica y con epistaxis muy frecuentes y abundantes, de manera que el sol me perjudicaba bastante, aunque el verano de Madrid es mucho más caloroso que el de Filipinas.

¿Cuándo se publicará tu nueva obra?; ya tengo deseos de conocerla.

Aunque hace ya cerca de 6 meses que no recibo cartas de Trozo, sé por cartas de mi familia que están buenos y sin novedad.

Memorias a Alejandrino y Edilberto.

Tu primo,

KANOY.

Pregunta a Alejandrino de mi parte si se siente capaz de construir caminos buenos, para el *paragus* de mi . . . si sigue siendo *miki*. Yo . . . la *azul esfera*.

De Juan Luna

Hará los dibujos para la segunda edición del Noli — Más interesantes los grabados para las escenas conmovedoras — Entrevista con Rizal en París antes de su regreso — Sobre poderes otorgados a Govantes.

* * *

París, 21 de Agosto de 1891.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Gante.

Querido Amigo Rizal: Mil gracias por los *programas* de Gand y Bruselas que he recibido.

Haré los dibujos que quieras para la segunda edición del *Noli*. Me parece que has tenido una buena idea, pues si no cuesta tanto, será más interesante con los grabados que conmueven a las masas cuando ven alguna estampa en donde hay algún asesinato u otra cosa de sensación.

Me alegraré verte en París en Septiembre y sobre todo si vas a Filipinas.

¿Es verdad que tu familia le ha dado poderes a Pedro Govantes para que vea de levantar el destierro de algunos de tus parientes? Esto me ha dicho D. Antonio Marcaida que está aquí en París, con su mujer, la hermana de Chuidian. Dime si ha conseguido algo Govantes ahora que es diputado y sobrino de su tío.

Recuerdos de Paz, besos de los chiquillos y un abrazo de tu afmo.

Luna.

A Mariano Ponce

La contestación a *La Propaganda* enviada por conducto de Selo — Le zahieren demasiado algunos de aquella hermandad patriótica sin comprender la realidad de los hechos.

* * *

9, Rue du Hainaut,
Gante, ika 24 ñg Agosto, 1891.

SR. D. MARIANO PONCE,
Madrid.

PILING KAIBIGAN: Kalákip nito ang dalawang sulat na mababasa mo at masasabi mo kay Selo (Marcelo H. del Pilar); kung sakali't may anó pa mang hindi mo maibígan, ikaw na ang bahala. Sinulat ko kapwà, at hindi ko ipaglilihim sa iyo na ako'y totoong nasasaktan sa mga ipinaratang sa akin doon sa atin sa Maynila.

¿Nagpadalá ka bagá ñg libro kay Vigil?

Masabi mo lamang sa akin kung mayroon pa akó rian ñg *Noli*. Ibig kong mag wî ñg ilan.

Huag mong akalaing malayo ang loob ko sa inyo; kasama rin ninyo ako; ibig ko lamang magpalampás ñg sigwá.

Ito na lamang at ikaw ay magutos.

Ang iyong kaibigan,

RIZAL.

P.D.: Ang kalakip na sulat ay para sa P. (Propaganda); yamang sa kamay ni Selong nagdaan ang sulat, sa kamay din naman niya dapat magdaan ang sagot.*

* *La traducción sigue en la siguiente página.*

* 9 Rue du Hainaut,
Gante, 24 de Agosto, 1891.

SR. D. MARIANO PONCE,
Madrid.

DISTINGUIDO AMIGO:

Adjuntas con la presente van las dos cartas¹ que puedes leer y decir a Selo (Marcelo H. del Pilar); y en caso que haya algo que no te guste, usa tu discreción. He escrito ambas cartas, y no te ocultaré que me han causado mucho daño las imputaciones contra mí en Manila.²

¿Has enviado acaso algún libro a Vigil?³

Dime por favor si todavía hay *Noli* allí para mí. Quisiera llevar algunos ejemplares al retirarme.

No pienses que mi pensamiento ya se aleja de vosotros;⁴ estoy siempre con vosotros; quiero solamente que pase la tempestad.

Hasta aquí y mande a este

Tu amigo,

RIZAL.

P.D.: La adjunta carta⁵ es para la P. (Propaganda); ya que en manos de Selo ha pasado la carta, debe también pasar en sus manos la contestación.

* Traducción de la carta anterior.

A José María Basa

Rizal saldrá para Hongkong con su obra ya impresa.

* * *

9, Rue du Hainaut,
Gand, 26 de Agosto, 1891.

Sr. D. José M. Basa,
Hongkong.

MI QUERIDO AMIGO: Le escribo aprisa para decirle que mi obra¹ adelanta: dentro de un mes la tendrá usted, y a mí con ella. Estudio la manera de hacerla entrar en Manila.²

Ha llegado Graciano.

Suyo afmo.

RIZAL.

De Graciano López Jaena

Sobre el alegado conflicto entre Selo y Rizal — Los de la Hermandad de S. Patricio lamentan el incidente — Carta de Selo en que se tergiversan hechos — López Jaena y Moisés Salvador defienden a Rizal — Entrevista de D. Basilio Teodoro con Jaena — «Nada de España» — A obtener la redención — Proposición a Rizal — Explicaciones de Basa — Jaena pensionado con \$40 — Orden de captura — Jaena por la publicación de un periódico revolucionario *El Baguio* — Sólo mediante la revolución—Otros informes interesantes.

* * *

Barcelona, 26 de Agosto, 1891.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Gante.

QUERIDO RIZAL: Recibí tu carta de 20 del actual, contéstola exponiéndote el objeto de la conferencia.

El conflicto habido entre Marcelo y tú ha causado honda sensación en Manila y en el seno del comité de la H. de S. Patricio, se lamentó esa desavenencia surgida. Preguntáronme la causa y el motivo del conflicto, mas como yo lo ignoraba, nada pude decirles más que por conjeturas y lo que he oído de boca de algunos: la mayoría del comité como fabricado por Marcelo te culpaban, yo te defendí. En Marilao, en casa de la nuera de Doroteo Cortés, donde asistí a la reunión a que se me invitó, se leyó una larguísima epístola de Del Pilar, dirigida al comité, donde reseñaba el origen de los disgustos habidos entre tú y él y el de la Colonia de Madrid; se tergiversaron por él los hechos

haciéndolos a su favor que nuestro amigo, mi compañero de reunión, Moisés Salvador, intervino y te defendió acaloradamente.*

Mas, todo esto no es el objeto de la conferencia.

En uno de los cuatro días durante mi azarosa estancia en Manila, solicitó conferenciar conmigo secretamente Dn. Basilio Teodoro y para ello tuvimos que ir en coche a las nueve de la noche a la Luneta. Allí preguntóme sobre lo que opinaba del Gobierno español con respecto a Filipinas: contestéle que nada se podía esperar de España, ni de su gobierno, que Filipinas si quiere disfrutar de sus derechos y libertades, tiene ella misma que procurar su redención. Y hablando de ti me encareció te exponga la siguiente proposición:

Quedarte en Europa y América viajando para explorar los ánimos de los gobiernos de las demás naciones sobre Filipinas y el concepto que de ella tienen.

Para ello te darán doscientos pesos mensuales abonándote además los gastos de viaje.

Tal es el objeto de la conferencia; si te conviene, escríbele secretamente a Basilio Teodoro, pues este señor dice que esto no es de la incumbencia del comité, sino iniciativa suya y de unos cuantos amigos.

Otra cosa.

* Del Pilar explicó a los de Manila su conflicto con Rizal, en una carta larga dirigida a su cuñado Dato de fecha 31 de Marzo de 1891. Debe ser la misma carta a que alude López Jaena. Héla aquí:

Madrid, 31 de Marzo de 1891.

«Ka Dato: Con fechas 8 y 20 de Febrero recibí tus cartas del último correo como también las de Tsanay, Ponciano y las dirigidas a Teófilo y Dn. Fernando. También me entregaron de casa de Bayo una carta para Rizal, que se mandó en seguida a su destino como aquéllas.

«Os debo explicación de lo que llamáis conflicto entre Rizal y yo, pues el laconismo de mi anterior indicación parece ha dado lugar a este juicio. No hubo tal conflicto entre nosotros, entre los individuos de la colonia, aunque sí en la elección de jefe hubo bandos de Rizalistas y Pilaristas. Ahí debe estar ya el Doctor Rosario y os podrá dar razón más detallada. He aquí cómo ocurrió eso que hasta ahora llamo una puerilidad.

«Es tradicional costumbre en la colonia comer en fraternal banquete en la noche del 31 de Diciembre. En la mañana de aquel día, se suscitó en esta casa la conveniencia de que se tomase Champagne, ya que los chicos se habían esmerado en preparar sus respectivos discursos: Se arbitraron mil medios para que hubiese Champagne para la noche; y en la hora del almuerzo se bromeó tanto entre nosotros, pero yo calla-

Basa me ha dicho te dijera a ti su situación para este comité nuevo. El comité antiguo le tomó todos los ejemplares del *Morga* que tú le enviaste, y la nueva organización del comité parece ser que quiere evadirse de las cuentas. Hasta el presente el Sr. Basa no ha recibido un céntimo de los *Morgas* a pesar de las reiteradas cartas que él mismo ha dirigido al comité pidiéndoles cuenta y se le contestó que se investigará y se le enviará en cuanto pueda liquidar un caballero, pertinente antes al comité, hoy fuera de él, en cuyo poder se halla el dinero de los *Morgas*.

También me encargó te dijera a ti el concepto del telegrama que te envió a primeros de Junio por mi redactado: que para los gastos de impresión de la segunda parte del *Noli* puedes tomar dinero de alguna casa comercial de Bruselas que tenga relaciones con alguna de las de Hongkong girando contra él. No te envió letra porque estaba en la inteligencia de que te pondrías inmediatamente en camino.

El comité sin yo solicitarlo me pensiona con ₱40 pesos mensuales; es poco, poquísimo, para la labor a que yo me dedico, la política, porque tú bien sabes que el tener que estar entre personajes y la política, acarrea muchos gastos. Es también esta pensión mía insegura, pues a decirte verdad desconfío mucho de aquel comité, porque no tiene ni base ni fundamento; es además en su mayoría hechura de Marcelo y en vista de lo que pasa

dito y sin decir nada llevaba el pensamiento de costear el Champagne: quería darles esta sorpresa. Dicho y hecho, después del almuerzo fuí a casa de Bayo a tomar dinero que destinaba al Champagne de la noche. De casa de Bayo y a eso de las tres de la tarde me fuí a casa de Da. Justa Jugo (filipina) donde estábamos invitados todos a tomar té, por ser cumpleaños de un hijo suyo. Estando allí llegó más tarde Rizal, y éste me llamó aparte y me dijo: 'Antes de venir pasé por tu casa y ví allí redactarse una proposición pidiendo que costeases el café de esta noche.' 'Aceptado,' contesté yo. Figúrate cómo no había de aceptarlo cuando me disponía a costear algo más.

«Llega la noche, la gente joven siempre alegre firmaban un papel que no me permiten leer; y a la hora de sentarnos a la mesa, se da lectura de la proposición firmada por 25 comensales (eramos 31, me parece) una proposición que costeara yo el café, los puros Cunanan y el Champagne Rizal y Dominador Gómez (este último no había llegado aún).

«Expresé mi aceptación y Cunanan también. Pero Rizal tuvo el buen o mal gusto de protestar y discutir. Intenté ahogar aquella protesta proponiendo que el Champagne lo costeasen además de los señalados, Modesto Reyes y Mariano Abella, que también aceptaban; pero sea porque no me oyó Rizal porque estábamos distantes uno del otro, yo en el centro presidencial de la mesa y él en el extremo izquierdo y los autores de la proposición en el extremo derecho; ello es que no se hizo

a Basa en sus relaciones con aquél. Si acepté esta pensión módica, fué porque estando en Manila era lo primero que se me ofrecía y para salir cuanto antes de aquella vida de peligros, de sobresaltos en que me veía, pues a las 24 horas de estar en Manila, lo supo todo el mundo y a pesar de mis precauciones, los individuos del mismo comité que me escondían y trataban de ocultarme, eran los mismos que a sus amigos decían *sotto voce* que he llegado, de modo que era el secreto a voces; y todos querían verme, saludarme, estrechar mi mano. Estando aún en Manila ya se me buscaba por el Gobierno extraoficialmente y no bien hube salido se dictó auto de captura contra mí.

caso de mi proyectado refuerzo y a propuesta de Rizal empezó en el extremo izquierdo una recaudación de una peseta por individuo para Champagne. En medio del bullicio, se me acercó uno y me habló al oído diciendo: 'Señor director, queda retirada la proposición pero agradecemos su condescendencia por el café, no esperábamos menos de su amabilidad.'

«Comprendí la amargura que provocó la protesta de Rizal. Éste que no se apercibía de ella, seguía alegre y decididor, yo preocupado de que hubiese un conflicto. La recaudación de una peseta se pagó desde el extremo izquierdo hasta el centro, de aquí al extremo derecho nadie quiso dar.

«Empezaron pullitas ingeniosísimas pero sangrientas para Rizal desde el extremo derecho; pero aproveché la ocasión en que Rizal no se apercibía del alcance de aquellas pullas y me levanté acercándome a los del extremo derecho para decirles en secreto que hiciesen el favor de no agriar aquella fraternal reunión. Todos me escucharon y pasó la comida sin repetirse las pullas.

«Llega el momento de los brindis. El doctor Rosario lo inició y tan magnífico el período en que lamentó la desaplicación de algunos en sus estudios que arrancó estruendoso aplauso; pero al final del aplauso se oyó la voz de Rizal que decía: 'Debemos sentirlo en vez de aplaudir.' Esto avinagró algunas miradas y pasó.

«Terminado el banquete, acompañé con Naning a Da. Micaela y Marina que fueron a ver el banquete y se retiraban solas a media noche; retirámonos luego a la calle de Atocha y allí encontré todavía reunidos a los de las pullas. Eran las cinco de la madrugada y como tenía una cita para las ocho en seguida me metí en la cama, pero no dejé de comprender que allí se murmuraba de Rizal, se le acusaba de amigo de imponerse y qué sé yo más en que ya no me fijé.

«A las ocho de la mañana acudí a la cita y después a eso de las doce almorcé y volví a dormir. Pero a las cinco de la tarde me despiertan diciéndome que la colonia estaba citada en mi gabinete para una reunión cuyo objeto era nombrar un jefe a quien acatar; y en efecto iban llegando a mi gabinete los individuos de la colonia. Entre soñoliento y despierto, me extrañé de tan repentina determinación y por de pronto dije que no veía la necesidad de semejante organización. Seguí acostado en la cama y pensando, pensando, se me ocurrió el recelo de que aquello fuese una celada contra Rizal con el objeto de hacerle ver que su jefatura no era indiscutible como muchos la creían. Aquella idea me hizo levantar de la cama dispuesto a conspirar contra el pensamiento, que se

Si yo hubiera podido estar un par de semanas, hubiera podido sacar algo más y a no haberse presentado espontáneamente conmigo el comité, pues el padre de Moisés, Capitán Ambrosio, trataba de pensionarme en unión con algunos amigos. Aún estoy gestionando a fin de que Capitán Ambrosio y otros amigos sigan aquel pensamiento, porque preveo la inseguridad de que el comité cumpla sus compromisos conmigo. Ya he observado la primera falta en él; estando yo en Manila me prometió enviarme fondos a Hongkong para los gastos de viaje de Marsella a Bruselas para verte y conferenciar contigo y de Bruselas a Madrid para ver a Marcelo a fin de calmar los ánimos

anunciaba como medio de unificar a la colonia (que ya estaba unificada). Busqué elementos, pero todos me salían con que era la mejor manera de unificarnos y por otra parte no me atrevía a lanzar mi sospecha porque carecía de fundamento visible.

«A esto llega Rizal rodeado de las personas que iniciaron el pensamiento con apoyo del mismo Rizal, y sin tiempo para yo maniobrar, nos constituimos en sesión. Se propuso la idea por Lete, apoyó su proposición anunciando que contaba con el apoyo de Rizal. Tomaron la palabra algunos pidiendo aclaraciones, y yo a la interpelación de los proponentes, contesté rebatiendo el pensamiento. ‘Toda institución, toda organización’ dije, ‘sólo tiene razón de ser cuando obedece a una necesidad sentida: ¿a qué necesidad obedece esta nueva organización? Para fines políticos dentro de la legalidad tenemos a la Asociación Hispano-Filipina; para los fines de la propaganda tenemos otro círculo a nuestra disposición con valiosos apoyos.’

«En fin, todos me contradijeron y fui derrotado como único opositor al pensamiento. Nanning pensaba como yo, pero no creyó oportuno insistir y se calló.

«Se nombró una comisión para redactar los estatutos siendo elegidos Llorente, Rizal y yo. La Comisión se reunió acto seguido y nombró ponente a Rizal.

«Redactado el proyecto de Estatutos, me había propuesto aprobarlo sin leerlo, que para mí bastaba estar hecho por Rizal para darlo por bien hecho y así lo dije a Llorente, pero éste insistió en que lo leyera sin embargo. Me entretuve en ojearlo y me chocó un artículo que decía que el jefe de la colonia tendrá la dirección de la política de ésta y *La Solidaridad* le será subordinada.

«Llamé la atención de Rizal diciendo que sobra este artículo, pues *La Solidaridad* depende de otra entidad. Él me contestó: ‘Callate ya que al fin y al cabo serás elegido jefe, pues yo y mis compañeros de casa votaremos por ti y por consiguiente no importa eso.’ Le expliqué otras consideraciones que conseguí modificar en el seno de la comisión dicho artículo, redactándolo en los términos siguientes: que el jefe tendrá la dirección de su política y en tal sentido *La Solidaridad* será su órgano oficial.

«Reunidos en Junta general para la discusión del reglamento y al llegar a la lectura del artículo indicado, se formuló una pregunta sobre la inteligencia de eso de ‘órgano oficial’ si significaba subordinación. Me tocaba contestar y contesté que aquello quería decir que el jefe de

de ambos. Y no me han cumplido este particular y otras cosas más, por eso aún estoy intranquilo de mi porvenir.

Y aquella gente pretende que yo escriba una obra, pero no comprenden que sin tranquilidad, y sin libertad no se puede hacer una obra de mérito. Y no sé el concepto que tienen de hacer un libro; se figuran que escribir una obra es como beber un vaso de agua. Así es que, si puedes, convénceles de que necesito algo más de la pensión para viajar y para registrar Bibliotecas, para yo hacer una obra.

El Capitán Beltrán del vapor *Don Juan*, donde me embarqué enrolado, te manda recuerdos y abrazos, me dice que se acuerda mucho de tí. Gracias a este buen *tao* me he salvado del peligro.

El comité, en su carta a Basa, dice que en carta de Junio te mandó cuatrocientos o quinientos pesos que Marcelo te en-

la colonia tiene en *La Solidaridad* el medio de publicar sus acuerdos y sus pensamientos y sin serle subordinado el periódico estaba dispuesto a insertar sus determinaciones de carácter auténtico. Rizal sin dirigirse directamente a mí, dijo: 'Y si *La Solidaridad* publica algo que no convenga a los intereses de la colonia, ¿se haría solidaria la colonia de lo que diga *La Solidaridad*?'

«Acepté no haber oído esta pregunta y dije: 'Señores, *La Solidaridad* está dispuesta a prestar todo género de servicios a la colonia y a lo que no sea colonia siempre que se trata del bien de Filipinas; lo que no puede hacer es abdicar de su independencia; y no puede hacerlo porque pertenece a otra entidad muy respetable cuyas instrucciones son bien terminantes y bien incompatibles con toda subordinación a ninguna otra colectividad que no me designe previamente. Podéis, pues, votar hasta por unanimidad la subordinación del periódico, si el periódico no se subordina, carecerían de validéz vuestros votos.'

«Fue acogida con aprobación esta explicación y Rizal anunció que pediría a ese Centro la autorización que hacía falta para vincular el periódico a la colonia.

«Terminada la discusión del reglamento se procedió a la elección del jefe y entonces no resultó la mayoría reglamentaria. Los candidatos éramos Rizal y yo. Se repite hasta tres veces la elección y resultó lo mismo, y nos separamos Rizal y yo con la mayor cordialidad, tanto que él me dijo que como se repetiría la elección al día siguiente, convenía que eligiéramos un tercero de coalición para evitar la formación de bandos, a lo cual me conformé.

«En la tarde del día siguiente se repitió la elección; yo tenía precisión de salir y no asistí a este acto dejando mis poderes a Naning para votar y tomar acuerdos. A mi regreso a casa me encontré con las noticias siguientes: que a la primera elección tampoco resultó mayoría; que en su vista Naning conferenció en secreto con Rizal proponiéndole un tercer candidato de coalición que recomendasen ambos partidos contendientes; que Rizal sin aceptar ni rechazar la proposición, contestó que él iría al extranjero a trabajar aislado, que donde hay dos filipinos no

tregará, y te seguirá dando cien pesos con tal que no vayas a Hongkong o al Japón. No sé si los has recibido.

Con respecto a Filipinas, veo que allí hay más miedo que otra cosa. Los frailes se crecen ante esa actitud miedosa de los que allí se dicen directores del porvenir de Filipinas. Prueba al canto: Solicité del comité que enviara de su seno tres o cuatro individuos a Hongkong para una conferencia de notables, a fin de encauzar la propaganda y poner base a ese comité y no se atrevieron por miedo. El presidente Cortés es el primero que está lleno de miedo.

¿Qué te parecen esos dos adjuntos trabajos míos? El uno, el pequeño, no se atrevieron a hacerlo circular en Manila por sobrado miedo.

Con respecto a lo que yo pienso, he propuesto a Basa que gestionara de los acaudalados de Manila, extraños al comité,

es posible la unión; que se repitió la elección por segunda vez y tampoco dió resultado; que en vista de ésto Rizal contó los votos a su favor en presencia de todos y dijo: 'Bien, ya sé que tengo 19 amigos en la colonia, adiós, señores, voy a preparar mi maleta, hasta después,' y cogió el sombrero y se marchó. Naning como tenía mis instrucciones de evitar el triunfo de mi candidatura, conferenció con los que sabía él votaban por mí y les dijo que en aras de la concordia sacrificasen sus votos en favor de Rizal. Dominador Gómez, una vez adoptado este acuerdo, tomó la palabra y anunció en su discurso que la aspiración de su partido es la concordia de la colonia y estaba dispuesto a sacrificar sus votos en favor de la candidatura Rizal. Se repitió la elección y resultó elegido Rizal.

Se eligió un consejero de los dos que según reglamento debe haber y resultó nombrado Lete. En la elección del otro consejero no resultó mayoría entre Naning y Apacible y se suspendió el acto para repetirlo el día siguiente. Los rizalistas acordaron apoyar la candidatura de Naning (Apacible es rizalista); pero Naning trabajó para que los pilaristas no le eligieran quedando acordado votar por la candidatura del doctor Rosario. Llega el día siguiente y la hora de elección que me tocó presidir, y otra vez resultó reñida: no pudo obtener mayoría la candidatura Rosario. Es más; el mismo Rizal dijo, que no aceptaría la jefatura si triunfa la candidatura de Rosario. Me hablan los rizalistas para que volviese por la candidatura de Naning, y les contesté que ellos han visto en mí todo género de concesiones en aras de la conciliación, pero a la altura en que llegaron las cosas, era preciso también que ellos buscaran otro medio conciliatorio. A esto se me acerca Rosario, y me dijo: 'Director, llevemos hasta el extremo nuestra condescendencia; ya hemos cedido en la jefatura; cedamos también ahora para que conste que no somos los elementos de discordia.' Suspendí la sesión para conferenciar y de común acuerdo fué propuesto un tercero de coalición: D. Modesto Reyes. Se hace la elección y resultó elegido.

«Señalóse el día de la toma de posesión y el acto se verificó bajo mi presidencia. Leída el acta dirigí a Rizal la pregunta consiguiente de

el sostenimiento del periódico que trato de fundar aquí o en el extranjero con el título de *El Baguio* auspiciándolo el partido revolucionario, porque según mi criterio, Filipinas nada puede alcanzar sino por la Revolución.

También he notado que nuestros nombres y sobre todo el tuyo son objeto de explotación por parte de algunos, pues han dicho a Basa, Olaguivel, Lozada y otros que los de Batangas están dando mucho dinero para tí en Manila y las cantidades no aparecen. Ya te lo dirá Basa cuando llegues a Hong-kong.

Si puedes, antes tú de partir, pasa por Barcelona, si yo puedo, te despediré en Marsella.

Te ruego que todo esto que te escribo sea secreto, sea únicamente para tu gobierno para no quedarme yo perjudicado ante los ojos del comité.

si aceptaba el cargo y estaba dispuesto a jurarlo, y entonces pidió la palabra. Pronunció un largo discurso recriminatorio, pinchó a Lete, y añadió: que el Sr. del Pilar debió de haber retirado inmediatamente su candidatura, con tanto mayor motivo cuanto que él mismo (yo) había juzgado inoportuno su triunfo (verdad que lo dije); que en Manila hubiera sido mal recibida la noticia de su derrota, pues que allí le reconocen por jefe, y siendo jefe de los de Manila cabía muy mal no serlo también en Madrid; que la jefatura en Manila consta en la carta que el Centro le ha dirigido comparándole con Ruiz Zorrilla y además era indiscutible su jefatura allí, puesto que es obra suya todo movimiento de opinión que allí se agita en estos momentos. (Mucho esfuerzo necesitó para conservarme serio desde la presidencia.)

«Terminado el discurso pidió la palabra Lete, y antes de concedérsele le advertí que el acto no era para entablar controversias sino para dar posesión del cargo, y Lete me tranquilizó diciendo que no se proponía discutir nada, sino sólo decir dos palabras para sincerarse de los cargos que le resultaban dirigidos.

«En fin recibí juramento a Rizal y Consejeros, y les dí posesión de sus cargos. Dominador Gómez y Tomás Aréjola pronunciaron discursos alusivos al acto; no sin hacer mención de la conducta conciliatoria con que se distinguieron los pilaristas.

«Víme por tanto precisado a hablar y dije poco más o menos: En la Colonia filipina no debe haber división y no la hay: unos son los sentimientos que nos animan, unos los ideales que perseguimos: la abolición en Filipinas de toda traba a nuestras libertades, y a su tiempo y conveniente razón la del pabellón de España también. Con las divisiones no se va a ninguna parte y ya que se nos hace la justicia de reconocer nuestra abnegación en aras de la concordia, no pidó otra cosa más que todos depongan la amargura que hubiesen sentido con motivo de las pasadas luchas.

«Así terminó el acto. Semanas después realizó Rizal su proyectado viaje al Extranjero y resulté elegido para el cargo que dejó vacante. Pensé renunciarlo, pero temiendo que interpretaran mal mi renuncia, acepté.

«Esa es la historia verídica del caso: apela al testimonio de los que hace poco regresaron allí. Ahora dejo a su prudencia el uso que debe

Moisés me ha encargado te diga que los *Morgas* se hallan en el Gobierno civil y que ya te escribirá.

Ahora aprendo el inglés, pues como me vayan aquí mal las cosas, tal vez me vuelva a Hong-kong.

Basa con toda la colonia de Hong-kong te manda recuerdos como también Lecaroz. Contéstame.

Tuyo,

GRACIANO.

hacerse de estas indicaciones. Soy de parecer que debemos evitar a toda costa un juicio desfavorable a nuestro Rizal: quiero conservar incólume el nombre tan grande de que allí goza. Recordarás que cuando él se empeñaba en regresar allí, os hice especial recomendación de estar a la mira de cuanto pudiera empequeñecerle: pues precisamente yo lo hice porque ya preveía en él, actos que hoy acabo de ver. Es que mi nombre se ha formado en las bibliotecas, y en las bibliotecas no se tiene en cuenta el medio ambiente de la realidad para obrar.»

MARCELO.

De Antonio Luna

Situación lamentable de los redactores de *La Solidaridad* — «La explotación del hombre por el hombre» — Luna se indigna por su postergación y otras injusticias y anomalías — Hay dinero, pero no lo hay — En cambio grandes despilfarros viajes inútiles, ninguna iniciativa, campaña muerta — Quejas a La Propaganda por conducto de Rizal contra los que administran el periódico.

* * *

Madrid, 12 de Septiembre, 1891,
Hortaleza 14 y 16-20.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Gante.

QUERIDO RIZAL: Hoy he sabido que te marchas para Manila el próximo mes de Octubre por causas bien tristes, según datos que he podido recoger. La palma para estos trabajos nuestros es la destrucción de nuestro porvenir y burla burlando servimos de pantalla para que otros merodeen a la sombra. En fin, la explotación del hombre por hombre, sintéticamente hablando. Me refiero, particularmente, a la situación de los redactores de *La Solidaridad*, entre los cuales me encuentro yo. Dicen que la sociedad tiene y manda mucho dinero a España para pagar a los que trabajan y escriben. Cartas cantan que me las han leído. Por consiguiente, si esto es verdad, me parece que hacemos el papel de primos, toda vez que en Filipinas se da con la creencia de que se paga y remunera. Y no vale hablar aquí de patriotismo, pues lo que aquí sucede es lo siguiente: se explota el entusiasmo y la actividad personales, por la razón sencilla de que se quita lo que a uno se tiene señalado. Todo esto me ha sublevado, pues aquí me están diciendo que hago un papel bastante triste, según las noticias que de Manila reciben.

Por un favor especial que de tí partió, me señalaron 8 duros al mes; hace un año justo que, a pesar de mi cumplimiento y trabajando más de lo estipulado, todavía no he recibido una especie de ascenso que me alentara a continuar. Escribo dos, tres y más artículos cada número, como podrás ver y, sin embargo, a pesar de robar tiempo a mis obligaciones escolares, me veo con el sueldo de carromatero (como le llamo), sin esperanzas de subir a más. Si es verdad que se envían miles de duros, ¿en qué se emplean, dónde se invierten? Mi libro se está muriendo de risa, no se imprimen ni folletos ni libros, se paga con miseria . . . ¿qué es esto? En cambio grandes despilfarros, viajes inútiles, abandono completo, ninguna iniciativa, campaña muerta. Esto es un suicidio completo. Hoy por hoy, el quincenario está en mis manos y los dos números que han salido estando yo, no tienen más que un artículo de Naning. He ahí, en claro, todo el trabajo de los obreros de la P. Hoy ha sido un verdadero escándalo: casi no había material y he tenido que hacer en un día cuatro artículos, porque ni del Pilar ni Naning hacen absolutamente nada. Esto es una bendición. La cuestión de los premios no se hubiera removido si no hubiera sido por tu carta y todos aquellos proyectos para alentar se hubieran evaporado en medio de esta resistencia pasiva que es la mejor muralla. ¿Qué más natural, correcto y agradable que haberme iniciado en los misterios de la P., si misterios tiene? Pues no. Monopolio completo para que permanezcamos en una dichosa duda sobre lo que pudiera ser nuestra esperanza. Mucho cacareo de dinero, alarde de que se cuentan con grandes fondos para decir luego (palabras de nuestro Director): «Hay dinero, pero a quién se va a dar?; trabaja alguno algo?» Cualquiera comprende esta zambra. Esta Administración absolutista es peor que la del Estado: quiere empleados, trabajo y sacrificio y no encuentra a la persona a quien pagar. ¡Tableau! En vista de todas estas anomalías va a ser preciso que la actual situación se resuelva de un modo u otro y ya casi nos hemos conjurado a declararnos en amistosa huelga, pero huelga al fin. Ya que encontramos resistencia pasiva haremos huelga de amigos y váyase lo uno por lo otro, y no será extraño que te sorprenda algún día la noticia siguiente: Ha dejado de pertenecer a la redacción, etc., etc. D. Fulano, D. Zutano y yo, etc., etc. Veremos entonces el monopolio y la graciosa explotación. Cartas de Manila dicen que debe la Asociación H. P.^a recibir fondos de allá, pues al Tesorero se le deben unas cuantas pesetas y no se

a Asociación Hispano-Filipina. — Ed.

las pagan y allá viven en la feliz creencia de que se trabaja con fé, con actividad, con patriotismo, con desinterés y . . . monopolícamente. Si en esto va a consistir nuestra campaña, si los ideales que yo creo y he creído santos y sagrados, para mí, tienen adoradores impíos, por el estilo de los chinos *clistianos*, prefiero abjurar por completo de mis opiniones, porque ante enormidad tan grande, precisa quitarse la camisa y arrancarse hasta el último cabello. ¡Lástima de esfuerzos y derechos y libertades por alcanzar! Voy creyendo, bien a pesar mío, que no somos dignos ni de libertad, ni de nada; pueblo esclavo viviremos largo tiempo siendo el servidor humilde de nuestros amos que nos cruzarán la cara con el látigo. Es triste, pero es verdad. Estoy esperando con ansia la venida de Graciano a fin de atar cabos y cuando estemos enterados y cargados de razón comenzaremos nuestro ataque general en toda la línea. Veremos cómo se defenderán. Estoy dispuesto a dejar de escribir en *La Sol.*, pues si continuara así sería consentir de buena fe y a sabiendas que nos traten como a servidores. Síntesis: «Trabajad, venga patriotismo, trabajo intelectual; exponed la pelleja, colocaos a la vanguardia, que de cuando en cuando os daré para bizcochitos y con esto os taparé la boca.» ¡Hombre de Dios, por los clavos de Cristo, que es esto poco gracioso y muy denigrante! Bizcochos para los patriotas? ¿Qué será para los que trabajen? ¿Ensaimadas? ¿Con manteca o sin ella? Yo no sé aún el giro que este asunto va a tomar, pero está tomando tan grandes proporciones que no se pueden definir sus límites.

Basta por hoy; si la propaganda filipina tiene alguna *interview* contigo, puedes leer una por una estas líneas escritas por mí con la sonrisa en los labios, pero con un pesar en el corazón y un desengaño en el cerebro.

En fin, chico, hasta otra. Supongo que me escribirás antes de tu marcha. He recibido tu última; procuraré marcharme cuanto antes.

Recuerdos a Alejandrino, Evangelista y Abreu.

Un abrazo de tu amigo

ANTONIO.

A José María Basa

A Hongkong con 800 ejemplares del *Filibusterismo*, en cuanto reciba dinero — Ejemplares, por adelantado, para Basa y Sixto López — Pero que no metan ruido para que no se prohíba la entrada del libro en Manila — Rizal rehusa el ofrecimiento de *La Propaganda* de pensionarle con \$100 — «Llegan tan irregularmente, es decir, que no llegan» — «Prefiero trabajar y vivir a costa mía»

* * *

Gand, le 18 Sept., 1891.
9, Rue du Hainaut,

SR. D. JOSÉ M. BASA,
Hong-kong.

MI QUERIDO AMIGO BASA: Por este correo recibirá V. dos ejemplares de mi *Fili*, uno para V. y otro para el amigo Sixto López,¹ en el caso de que aún allí.

Si por el correo siguiente recibo dinero para embarcarme, lo haré el 4 de Octubre y llegaré allí el 4 o 5 de Noviembre, trayendo conmigo unos 800 ejemplares. Conviene, pues, que Vs. lean estos dos volúmenes sin meter mucho ruido para que no puedan impedir la entrada de los que quedan, en Manila.

Doy gracias a mi amigo Sixto y a V. y espero que nos veamos pronto. El ofrecimiento que me hace la Pp. de darme 100 pesos mensuales no lo puedo aceptar, porque llegan tan irregularmente, es decir, que no llegan y, como V. bien sabe, yo no puedo vivir de esperanzas ni promesas. Tanto como se me ha prometido, sólo he recibido hasta ahora trescientos pesos² de los meses de Febrero, Marzo y Abril. Mayo, Junio, Julio, Agosto y Septiembre se me deberán, y yo prefiero trabajar y vivir a costa mía.

Siento mucho le vayan mal los negocios; en el caso de que a V. le haga falta dinero los ejemplares de mi *Morga* y de mi *Fili* responderán de lo que le debo.

Aquí han estado los amigos Aristón Bautista y Abella³ y se han ido a Alemania.

Si me llegasen unos 100 pesos, de seguro que salgo el 4 de Octubre.

Sin más por ahora, reciba V. un abrazo de su afmo.

RIZAL.

Afectos a mi amigo Sixto.

A Marcelo H. Del Pilar

El *Filibusterismo* de tendencia paralela a la de la *Solidaridad* — Rizal indiferente a cualquiera crítica que se haga de su obra — Aviso de Manila de enviar a Luna el premio de \$50, transmitido por Rizal a Del Pilar — «Me retiro por completo de la política,» dice Rizal — Desde Manila o Hongkong escribiré mis obras — No perderé de vista vuestra marcha para estar a vuestra altura.

* * *

9, Rue du Hainaut,
Gand, le 22 de Sept., 1891.

SR. D. MARCELO H. DEL PILAR,
Madrid.

Mi Querido Amigo: Ahora enviamos allí algunos ejemplares de mi obra *El Filibusterismo*¹: un ejemplar te lo dedico. Si quieres más, no tienes mas que escribirme.

Yo no necesito darte explicaciones, porque tú mismo vas a comprender el fin de la obra, cuya marcha es paralela a la *Sol.*.

Inútil es decirte que no deseo que la *Sol.*. lo alabe o se ocupe de él. Puedes hacer que lo juzgue el que lo encuentre más malo, o que no lo juzgue. Eso está en tí. Una vez que la obra se publica pertenece al dominio del público. Casi hasta conviene que mi obra sea atacada en la *Sol.*. para que aparezca ésta como opuesta a las ideas filibusteras y consiga los fines que se propone.

He recibido un aviso de Manila, fechado 10 de Julio, en que me reitera el aviso de enviar a Luna 50 pesos.² Si lo has recibido, te suplico me los remitas, porque ya he dado aviso a

Manila de que he recibido de tí \$200; y como la *Sol.*. hace constar que el premio no es mío, bueno es que estén las cosas en su lugar.

Yo me marcho el mes que viene, el 4 creo yo, si tienes algo que encargar, prepáralo. La *Sol.*. puede o no anunciarlo cuando me marche, pero vale más que no lo anuncia, porque como a nadie interesa, es inútil.

Yo me retiro por completo de la Política, como ya te lo he anunciado y creo que hago bien. Necesito paz y tranquilidad y ya que lo hacéis bien, y ninguna falta se nota,³ a qué meterme? Desde Manila o desde Hongkong escribiré mis obras y no perderé nunca de vista vuestra marcha para estar a vuestra altura.

Sin más, recibe un abrazo de tu amigo que te quiere y te desea éxito en todas tus empresas.

Tuyo afmo.

RIZAL.

De Juan Luna

Tocando las llagas filipinas de su primera novela — Exponiendo el cáncer social — Rizal creador de nuestra novela — “Levantarás con tus escritos la independencia de pensar» — Su permanencia en Europa por nuestro bien — En Filipinas, con la nueva ley del bandolerismo peligraría su vida.

* * *

París, 23 de Sept., 1891.

SR. D. JOSÉ RIZAL,
Gante.

QUERIDO RIZAL: Ventura me trajo tu nuevo trabajo y lo para Trinidad y Félix que los entregué ya.

Te felicito por tu obra maestra, pues a mi poco entender continúas tocando las llagas filipinas de tu primera novela, que expresa el estado de nuestra pobre Filipinas y en tus ideas se asimilan miles y miles de desgraciados. En fin, eres el creador de nuestra novela y el que levantará con sus escritos la independencia de pensar, que es la primera de las libertades, si no la única, que el hombre tiene.

Ahora espero y auguro que vaya a Filipinas tanto trabajo, por ti acumulado, y que tú te quedes en Europa a trabajar por el bien de los millones de filipinos que somos.

Con la nueva ley del bandolerismo, te pegarán cuatro tiros en un cuarto de hora de mal humor y venganza del primer sargento de la G. C., y lo hecho, hecho se queda. En fin, tú piénsalo bien: no se puede ir con ideas nobles y levantadas, porque los frailes no las tienen y traidoramente quitarán un grande estorbo para continuar sus maldades.

Si vienes por aquí, consérvame uno o dos ejemplares para mí, ya que eres tan amable en ofrecerme.

Da. Juliana es una de tus admiradoras, a su modo, y creo que debías dedicarla un ejemplar. Esto te lo digo, porque ella decía que tú le habías regalado tu primer libro. No digas que te lo he dicho. Antonio se vendrá pronto.

Recuerdos a los paisanos de ésa, felicitando a los futuros ingenieros por su aplicación.

Tuyo,

LUNA.

De Trinidad Pardo De Tavera

Felicitaciones sinceras—¿Para cuándo la tercera parte? — ¿A qué vendrá Barrantes con que la obra está impresa en Alemania?

* * *

París, 23 de Septiembre, 1891.

SR. D. JOSÉ RIZAL,
Gante.

QUERIDO RIZAL: Ayer recibí su obra, hoy la he acabado de devorar. Apenas empezará V. a hacer envíos de ella, cuando yo ya le pregunto si para cuándo la 3ª parte.

Reciba V. mi enhorabuena, mis felicitaciones sinceras y conmovidas y ya que Dios le ha dado a V. talento y energías para ello, siga en la senda que le ha trazado.

Recibe un abrazo de su amigo y paisano.

TRINIDAD.

P.D.: No ando aún bien. Qué apuesta V. que Barrantes u otro de ellos va a venir con que la obra está otra vez impresa en Alemania?

De Valentín Ventura

Generoso ofrecimiento de un buen amigo — «Sobre su regreso, véngase y hablaremos» — *El Filibusterismo* lo he encontrado perfecto, enérgico, sentido y poético — Me han gustado *Isagani*, dulce y enérgico, Basilio, indiferente para las cosas de su país, Juanito Pelaez y Ben Zayb — Agradecimiento por haberle dedicado el borrador.

* * *

París, 26 de Septiembre, 1891.

SR. D. JOSÉ RIZAL,
Gante.

QUERIDO AMIGO PEPE: En este momento recibo su carta de ayer y sin pérdida de tiempo le contesto, para que pueda hacer lo que le parezca mejor, sin pensar en la cuestión de fondos.

Ayer le remití doscientos francos, y en la carta que le escribí, le decía que si necesitaba más, me lo dijera. Puede, pues, contar con los ciento cincuenta pesos, y algo más, si necesita, sin que tengamos que recurrir a nadie, precisamente estoy bien de fondos y fondos que no necesito.

Telegráfieme si quiere le mande a ésa los ciento cincuenta pesos, o parte solamente. No se preocupe para nada de lo que me tiene tomado, porque no lo necesito.

Respecto a su vuelta a Manila o Hong-kong, véngase y hablaremos de ello.

Sin duda le habrá a V. chocado el que no le dijera nada de cómo me ha parecido su obra *El Filibusterismo*. Francamente, la leí una vez y pienso volverla a leer, por ver si encuentro algo que me permita hacer una pequeña observación; porque decirle sólo que lo he encontrado perfecto, bien, correcto, enérgico, sen-

tido y poético, como probablemente se lo habrán dicho, no vale la pena; vista y conocida nuestra amistad, ya debe de suponer que aunque son éstas mis impresiones, es inútil se lo escriba.

De todos sus personajes o tipos de V., el que más me ha gustado es Isagani, por su carácter dulce y poético cuando se trata de Paulita y enérgico y consecuente cuando habla con sus enemigos y por su país; Basilio, tampoco está mal, sólo que me parece que bien merecido le está todo lo que le pasa, por ser tan indiferente para las cosas de su país; Juanito Pelaez y Ben-Zayb, son dos tipos, que me parece ha tenido V. por originales, a dos paisanos nuestros; uno, que conocimos en Barcelona, luego estuvo con nosotros en Madrid y que actualmente está en Filipinas; y el otro lo conocimos aquí durante la Exposición. ¿Los reconoce V.?

Le agradezco mucho el haberme dedicado el borrador, pero ya sabe que somos como dos hermanos y por lo tanto debo ser el último; así es que si tiene algún compromiso, dedíquesele sin ningún reparo.

Cuando venga traiga tres o cuatro ejemplares; ¿no le parece a V. que debe dedicar un ejemplar a Ramírez?

Suyo afmo. amigo que le aprecia,

V. VENTURA.

De Juan Luna

Sobre una tarjeta postal de Antonio Luna participando a Rizal haber recibido de Del Pilar el premio de \$50—Gracias y encargos.

* * *

París, 30 de Septiembre, 1891.

SR. DN. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO RIZAL: En este momento recibo una tarjeta postal de Antonio para ti, y que no te lo mando por no saber si estás ya en ésta; dice así:

Querido Rizal: Por conducto de Marcelo recibí anteayer una letra a mi nombre por valor de 50 pesos. Es el premio que me han dado acompañado de una carta. Endosé la letra a Marcelo para que te la remita; no sé si lo hará inmediatamente.

Puedes, pues, ponerle un telegrama para que te los gire en donde sea, pues lo necesitarás para el viaje.

Buen viaje y un abrazo de

ANTONIO.

Madrid, 28 de Septiembre, '91.

He puesto un telegrama a Ventura preguntándole si estás en París.

Acabo de recibir los libros para Da. Juliana y Tula y los tres que me mandas, por los cuales te doy un millón de gracias. Da. Juliana me encarga te las dé en su nombre, muy expresivas. A Tula lo daré cuando vuelva de Bereck, que será dentro de dos o tres días. Dime cuándo piensas pasar por ésta y cuándo te embarcas, para molestarte mandando alguna cosita a mi familia de Manila.

Recuerdos de los de casa, besos de los chiquillos y un abrazo de tu afmo. amigo,

LUNA.

INSTRUCCIONES DE LOS ENCARGOS DE J. LUNA

Adjunta la factura de los abanicos para la Aduana. Derechos y demás gastos cobrarás a Da. Trinidad de Zobel.

Factura de los cuadros que llevas y de los que sacarás en casa de Urbano. Estos precios son para los *hambugueros* y los de rebaja a los verdaderos aficionados.

Todos los gastos de la Virgen de Lourdes cobrarás a José Luna. Valor de la imagen 12 duros. El porte está pagado hasta Marsella.

Te ruego que cobres *todos* los gastos pues se trata de *un pequeño comercio* que tenemos con Trinidad Zobel y José Luna.

Te corresponde el 10 por ciento de las ventas de mis cuadros: si no me cobras no te volveré a mandar nada para la venta.

Las fotografías entregarás a Pepe, mi hermano.

Si no vas a Manila puedes expedir el cajón de la virgen a Pepe y los abanicos a Trinidad. No corre prisa ninguno de los encargos.

Un millón de gracias.

Tuyo,

LUNA.

Haz una visita a mi antiguo Capitán: es un filipino verdadero y que conoce mucha gente portuguesa de Macao en Hong-kong. Fué mi capitán en el Bergantín Rivadavia; piloto J. Marqués y un servidor piloto o agregado.

Me dijeron que está como agente de la Compañía Tabacalera en Singapore y agente de otras fábricas de tabacos.

DE JUAN LUNA

Encargo de Luna sobre unos floretes.

* * *

París, 2 de Octubre, 1891.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
París.

QUERIDO RIZAL: Cuando vengas mañana, sábado, haz el favor de pasar antes por casa del armero a recoger el florete francés que allí dejó Antonio para que le pusieran una nueva hoja; págale lo que cuesta. Si puedes y no te pesa, recoge también los floretes italianos.

Haz el favor de decir a Valentín Ventura que si puede venir conmigo al Consulado mañana, sábado, nos veremos en el café Durand a las 2; *si no puede* que me ponga un telegrama.

Tuyo afmo.

LUNA.

Viernes.

De Graciano López Jaena y Otros

La colonia filipina de Barcelona felicita a Rizal por su novela *El Filibusterismo* — Joya de la literatura española — *Decálogo* de redención política y humana dignificación — Si sus preceptos se cumplen harían de un pueblo esclavizado,, soberano de sus destinos.

* * *

Barcelona, 2 de Octubre de 1891.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Gante.

PATRIOTA INSIGNE: Se ha leído con inusitado entusiasmo por esta colonia filipina de Barcelona su nueva producción cuyo estilo siendo original, sólo es comparable al sublime de Alejandro Dumas (padre,) pudiendo presentarse como modelo y joya preciosa en la hoy decadente literatura española. Tiene la novela períodos de vigor y energía que traen a la memoria la impetuosa de las proclamas . . .

Sus páginas son un raudal de pensamientos elevados como redentores.

Usted, cual nuevo Moisés, con su obra inmortal, acaba de dotar a Filipinas, del *Decálogo* de su redención política y humana dignificación.

Si ella supiera cumplir los mandatos, preceptos y consejos bellamente transcritos en su novela, haría prontamente, de un pueblo abyecto, esclavizado, libre, grande, próspero y soberano de sus destinos.

En su consecuencia, tiene esta colonia sumo placer en felicitar a V. deseando un lisonjero éxito en todas sus varias manifestaciones a *El Filibusterismo*, confiando en que nuestra madre

común, Filipinas, secundará los esfuerzos y responderá gallardamente a los levantados propósitos de su autor.

Sus afectísimos amigos, paisanos y admiradores:

SANTIAGO BARCELONA
ENRIQUE MAGALONA
ISIDORO DE SANTOS
RAYMUNDO ANDRES
EMILIANO CAMACHO
BERNABE BUSTAMANTE

GRACIANO LÓPEZ JAENA
SANTIAGO YCASIANO
JOSE GUSTILO
RAMON RIEGO
FELINO CAJUKOM
VICENTE REYES

De Graciano López Jaena

El Filibusterismo superior al *Noli* — Exquisito estilo, pensamientos sublimes — Al comienzo, «luz, halagueñas esperanzas, al final sombras de duda y desesperación» — *Simoun* debiera sucumbir como un héroe acribillado de balazos, o como Phortos o Bernardo el Carpio — Otra obra que solucione el problema y apesure el día de nuestra redención — Los de la colonia de Madrid no se entienden — Luna a punto de sublevarse contra del Pilar —
El Baguio aún no se publica.

* * *

Barcelona, 2 de Octubre de 1891.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
 Gand.

MI QUERIDO RIZAL: He recibido de Vicente Reyes, el ejemplar que me dedicas, de tu nueva obra; dóyte las gracias por ello y te felicito sinceramente por la presente.

Reinando entre amigos y paisanos la ingenuidad y la franqueza, mi juicio imparcial, particular, especial mío, ya que me lo pides en tu carta a Vicente, sobre tu reciente producción es el siguiente:

Es *El Filibusterismo*, novela superior a tu *Noli Me Tángere* tanto por su exquisito, delicado estilo literario, su fácil y correcto dialogado, su fraseología limpia, vigorosa y elegante, cuanto por sus ideas profundas, y sus pensamientos sublimes.

El desarrollo es magnífico y de originales efectos.

Me encanta el conjunto de la obra, habiendo superado a mis esperanzas.

Mas comienzas la novela muy halagüeñamente como Dumas y la concluyes secamente como Sué.

He ahí el defecto, si defecto es, de tu grandiosa *obra*.

Tu comenzar en tu reciente producción es un comenzar sublime, poético como los arreboles de la aurora que despunta en el horizonte, brillante, límpida anunciando día bueno y hermoso; mas, tu conclusión es como el declinar de un crepúsculo vespertino saturado de pesada niebla.

Principias alentando las heróicas pasiones, infundiendo, inspirando halagüeñas, hermosas esperanzas, doradas ilusiones, arrastrando a las masas camino a la gloria, y terminas poblando el cerebro de negras sombras, haciendo rebosar en el corazón cruel angustia.

Tu comienzo como Dumas, es luz, mucha luz, magnificencia, esperanza, alegre alborada, sonrosado porvenir, gloria, inmortalidad; mas, tu final como Sué agosta el corazón sumiendo a los espíritus en el nebuloso abismo de la desesperación.

En mi concepto, creo que, ya que presentaste a los ojos del pueblo filipino a *Simoun* simpático, grande, generoso, aunque en algunos períodos depravado, pero que tras de su depravación y maldad fingidas, convencionales, bosquejas en él un corazón valiente, lleno de caballerescos anhelos, debiste haberle matado al final de la novela, en héroe convertido, ora muriendo en algún combate, ora pereciendo en las llamas de un formidable incendio, ya herido por un rayo, ya aplastado por el cataclismo de un imponente terremoto, y hubieras conseguido dar un coronamiento magnífico a la obra.

Has dejado en ella, sin solución el problema.

Como novela política, tu final no es digno remate de obra tan hermosa.

Hubiera deseado ver a *Simoun* sucumbir magnánimamente, si no acribillado por las balas del enemigo invasor como tú llamas con razón al *kastila*, bajo una inmensa mole como aquel *Porthos* del inmortal Dumas conservando hasta la muerte su férrea energía y sus hercúleas fuerzas, o cual Bernardo de Carpio, según los cuentos filipinos, metido entre la hendidura de dos montañas que se atraen, deteniendo con sus nervudos brazos el impetuoso choque de ambas, mas, gritando al ver la muerte que se avecina, erguida la frente y serena la faz: «¡No he venido a combatir contra las conmociones de la naturaleza; me he sublevado, he querido pelear no contra el rayo ni las centellas, sino contra el Gobierno español imbécil y estúpido, contra el fraile envilecido por sus vicios, tirano y opresor de mi pueblo; pero la naturaleza me aplasta, me aniquila, ¡sea!, me someto a sus inexcrutables designios».

Hubiera querido ver finalizar así tu novela por haber sostenido, alentado los bríos aún elaborables del pueblo filipino.

Pero, ya entiendo, has querido dejar que el pueblo filipino se encargue de la solución del problema social y político que en su seno se agita. Mas, en tu magnífica obra has cerrado las puertas, las salidas con tus ingeniosos resortes de contundente argumentación, sembrando a su conclusión ansiedad en los corazones, tinieblas, duda e incredulidad en las mentes, fáciles de ser disipadas, aclaradas y comprendidas por cerebros acostumbrados a pensar, pero imposibles de ser entendidas por aquellas inteligencias acabadas de nacer a la luz, como las de nuestros pueblos. Temo que nuestros paisanos de allá no lleguen a acertar ni atinar la solución del enigma y languidezcan en su desesperación.

Conviene, y éste es mi sentir, que escribas otra, solucionando pronto el problema, a fin de apresurar con ella la venida del hermoso día de nuestra redención.

Tal es mi opinión particular y amiga, genuinamente expuesta, sobre tu nueva obra cuyo final sumerge a sus lectores en un desesperante escepticismo.

En cuanto a la crítica que he de lanzar a la publicidad y en esta prensa española, haré resaltar las bellezas que contiene el libro; si aún no la he publicado es porque paisanos amigos, admiradores tuyos, me aconsejan que suspenda en el entretanto su publicación hasta que se haya podido introducir en Filipinas la mayor parte de los ejemplares de la obra. Ahora espero tu decisión y parecer para hacerlo yo en *La Publicidad* y deseo otro ejemplar para regalarlo a Corominas.

Esta colonia ha redactado y firma una felicitación para ti.

Avísame con anticipación tu marcha para Hongkong para yo irte a ver a Marsella.

Me dicen de Madrid que allí la colonia no se entiende; Luna está a punto de sublevarse contra Marcelo.

El Baguio aún no se publica, porque espero órdenes de Hongkong y Manila.

Estoy del todo conforme con tus ideas vertidas en tu obra.

Recuerdos a Alejandrino y Evangelista.

Tuyo, siempre amigo,

GRACIANO.

A José María Basa

A Hongkong por el *Melbourne* con su obra impresa — Ganar con su profesión un pequeño capital — Y vivir libre sin depender de la casualidad — Carta de Rizal para la Propaganda.

* * *

4 bis Rue Chateaudun,
París, 3 de Octubre de 1891.

SR. D. JOSÉ M. BASA,
Hongkong.

MI QUERIDO AMIGO BASA: No puedo salir por este correo porque los cajones de libros¹ que he expedido desde Gand no llegan a Marsella hasta dentro de algunos días. Tengo ya mi pasaje tomado en el *Melbourne* de manera que sin falta me tendrá usted al siguiente correo. Llevaré conmigo 600 ejemplares de la obra.² A V. le he enviado dos por el correo anterior.

Ejerceré mi carrera hasta tener un pequeño capital para vivir libre y no depender de la casualidad. Muy probablemente, en los primeros meses ganaré muy poco, hasta que me haga conocer. En fin allá veremos.

Adjunta va una carta³ para la Propaganda.

Hasta dentro de quince días.

Salude a Sixto.⁴

Suyo afmo.

RIZAL.

A Marcelo H. del Pilar

Respetará cualquiera crítica sobre su obra *El Filibusterismo* — Escribió en *La Solidaridad*, creyéndola órgano filipino — Dejo de escribir porque según Selo, es de una empresa particular — «No sé a quién sirvo, ni cómo le sirvo» — Su amor y abnegación se pagan con recriminaciones — Los arañazos del amigo lastiman más . . . — «Tal vez el hierro de moléculas comprimidas es inferior a la corriente de aire de moléculas libres y movibles».

* * *

4 bis Rue Chateaudun,
París, 7 de Octubre de 1891.

SR. D. MARCELO H. DEL PILAR.

MI QUERIDO AMIGO: Recibí tu grata¹ con los 230.50 fr. que me mandaste, resto de las 1,000 pesetas que me debían mandar y te doy gracias por todo. Con esto ascienden a trescientos pesos los que he recibido de la P.: desde el mes de Enero.

Agradezco la benevolencia con que tratas mi obra,² y a esta hora espero que ya tendréis vuestro juicio formado acerca de ella. Sea cual fuere, lo he de respetar, porque el que publica debe sufrir con paciencia todas las críticas que de él se hagan. Agradezco igualmente el bombo que me da *La Solidaridad* por lo del «distinguido literato filipino» y «autor de varias obras sobre el Archipiélago, que han merecido general aplauso.» Bueno es que se sepa que José Rizal escribe también sobre el Archipiélago, por si acaso en Filipinas se ignora, entre la gente que sabe el castellano.

Me hablas de que vuelva a escribir en *La Solidaridad*; te agradezco tu invitación, pero francamente te voy a confesar que no tengo el mínimo deseo de hacerlo y habrás adivinado el mo-

tivo. He escrito durante más de un año en el quincenario mientras lo creí órgano filipino, y con esta idea, ni he querido siquiera enterarme de cómo existe ni por qué existe: yo creía en una empresa nacional y sufría resignado el silencio que conmigo el quincenario guardaba de sus misterios. Ahora me dices que la *Sol*: es de una empresa particular y comprenderás que yo no puedo trabajar en estas condiciones, por una empresa particular: no sé a quién sirvo, ni cómo le sirvo, ni cómo acepta mis servicios. He aquí la razón que habrás adivinado sin duda alguna. Además, en la *Sol*: se han emitido no sólo ideas, sino también artículos enteros en contra de mis opiniones y convicciones y yo no puedo introducir la dualidad en ese quincenario. Prefiero encerrarme en mi soledad y aislamiento que ir a turbar la armonía y la paz de sus redactores. Yo haré todo lo que de mí dependa, excepto el que yo escriba, para que ese quincenario siga viviendo. Me encontrarás probablemente muy susceptible, confieso que lo soy, pero cuando uno sólo ha abrigado buena voluntad, amor y abnegación por sus amigos, y en cambio se encuentra con recriminaciones y ataques, créeme que debe variar de conducta y modificar su manera de obrar. Los arañazos del amigo lastiman más que las heridas del enemigo. Me he trazado mi norma de conducta y es dejar a los filipinos de Madrid conducir la política, ellos que tan bien la entienden y la conocen. ¿Qué puedo hacer yo con mis impacencias y mis pretensiones despóticas? Comprendo el deseo de cada filipino de hacer lo que le dé la gana y renuncio a mi pensamiento de formar con mis paisanos el apretado haz que yo soñaba. Tal vez el hierro de moléculas comprimidas es inferior a la corriente de aire de moléculas libres y movibles: me he equivocado y presento mi dimisión.³

Sigue tú allí y ya que estás arriba, haz por usar de tu poder para poner en práctica tus pensamientos para que nada quede por probar. Desde un principio quiero introducir la delicadeza en las prácticas políticas: presento mi dimisión al primer descontento.

Recibirás la obra de *Morga* que te dedico.

Como yo creo que ésta será la última que te escribo, pues salgo el 18, me despido de ti enviándote un abrazo en recuerdo de nuestra antigua amistad.

Tuyo,

RIZAL.

P.D.: Envié a Naning unas cartas abiertas⁴ para Manila, para que te las entregue a ti. ¿Las has recibido? No se ha dignado contestarme.

De Mariano Ponce

Las cartas de Rizal, enviadas a la Propaganda—Selong ausente—La contestación de Ponce, adjunta a la carta de Cor para Alejandrino -- *El Filibusterismo* libro maravilloso, como todas las brillantes producciones de su pluma—Fuerte flagelo que herirá al enemigo en lo íntimo de su ser— ¡Que llegues sin contratiempos a la madre patria!

* * *

Rubio, 13 prał.,
Madrid, 11 de Octubre de 1891

SR. DN. J. RIZAL,
París.

PILING KAIBIGAN: Natanto kong ikaw ay nandian na sa París at patunõ nãa sa ating kaibig-ibig na bayan: kahimana-wari ay dumating ka ring walang sakuna, ito ang maalab kong nais.

Ang sabi mo kay Selong ay di ko sinagot ang sulat mong kalakip ñg dalawang bukás na patunõ sa Maynila.

Nang matanggap ko ang mga sulat na yaon si Selong ay wala dini; ñg upang huag mabalam ay ipinadala ko na sa PP. ang patunõ doon at isinulat ko na lamang kay Selong ang nálalamán, humigit kumulang. Tungkol naman sa sulat mo, patunõ sa akin, ay natatandaan kong ang aking sagot ay ipinakilakip ko sa sulat ni Cor, na ipinadala kay Alejandrino; kaya ang boo kong asa'y natanggap mo sa kamay ñg kaibigang ito. Doo'y ipinagbibigay alam ko sa iyo ang pagpatunõ sa Maynila ng mga sulat mo sa P.

Nabasa ko nang minsan ang *Filibus*. at nãayo'y inuulit ko ang pag basa. Totoong magaling, wala akong mahagilap na puri, kundi ang wikang ito: totoong magaling, na gaya ñg

bumubukal sa iyong plumang matalino. Karapat dapat na kapatid ng *Noli*. Tangapin mo ang bukal sa pusong papuri. Inasahan kong matibay, na ang bago mong libro ay susugat nang malalim sa ating mga kaaway, na lubha nang sugatán alang-alang sa pag-litaw ng *Noli*.

Ito na lamang; dumating kang maluwalhati sa ating kaaba-abang bayan, at talastas mong kailan ma'y makikita mo sa akin ang tunay na pakikipag-ibigan, at pagmangha sa mga matalino mong titik.

Mahigpit na yakap nitong si,

NANING.

Ang aming bahay ngayon ay Rubio, 13 pral. Namamahay kami ng sarili ni Selong. Kasama namin si Lete.*

* Madrid, 11 de Octubre de 1891.

SR. DN. J. RIZAL,
París.

PREDILECTO AMIGO: He llegado a saber que ya estás allí en París en viaje de retorno a la querida Patria. Que al fin llegues allá sin ningún contratiempo, es mi vehemente deseo.

Dijiste a Selong que no he contestado la carta que me enviaste adjunta a las dos cartas abiertas dirigidas a Manila.

Debo manifestarte que, cuando recibí las cartas, Selong no estaba entonces aquí y a fin de evitar retraso, envié en seguida al correo las dirigidas a la Propaganda y le escribí solamente a Selong informándole poco más o menos sobre el contenido de las mismas.

Respecto a tu carta, a mí dirigida, recuerdo muy bien que mi contestación a ella te la envié adjunta a la carta de Cor remitida a Alejandro y estaba en la firme creencia de que la habías recibido de manos de este amigo.

En ella yo te participaba que ya había enviado a Manila tus cartas dirigidas a la Propaganda.

He leído ya el *Filibusterismo* y como me ha gustado, hoy lo estoy leyendo. A la verdad es excelente. Nada puedo decir de tu libro más que ésto: realmente es maravilloso como todas las brillantes producciones de tu pluma. Es verdadero gemelo del *Noli*.

Recibe por ello, mi felicitación más cordial. Conceptúo tu nuevo libro de combate como un fuerte flagelo que herirá al enemigo en la fibra más sensible de su corazón, ya rudamente fustigado por el *Noli*.

Nada más por hoy. Que llegues feliz, sin ningún contratiempo a nuestro amado país y estéte seguro de que en todo tiempo hallarás en mí al verdadero amigo que te aprecia de corazón.

Un fraternal abrazo.

Tuyo,

NANING.

Nuestra casa está en la Calle Rubio No. 13. pral. Alquilamos la habitación yo y Selong. Vive con nosotros Lete.

A Marcelo H. del Pilar

Sobre cuestión de rivalidad política — ¿Era *La Solidaridad* de una empresa particular? — Rizal la creía empresa nacional — Graves disensiones dividen la colonia bajo el cielo de Madrid — Rizal trabaja y no duerme en la noche de la patria — No se ofende de que su *mejor amigo* le haya querido derrocar — Rizal desengañado se decide a eclipsarse, regresar al patrio lar y dejar el campo libre a los que quieren triunfar.

* * *

4 bis, Rue de Chateaudun,
París, 13 de Octubre de 1891.

SR. D. MARCELO H. DEL PILAR,
Madrid.

MI QUERIDO AMIGO: Acabo de recibir tu carta,¹ la he leído y te la voy a contestar para poner en su lugar las cosas antes que deje Europa. Entre nosotros dos podemos explicarnos claramente porque afortunadamente nuestras relaciones datan de fecha lejana, y nuestros disgustos son de fecha reciente, acaso hijos de esa atmósfera de Madrid.² Expliquémonos pues.

Tú eres el que dijiste que la revista *Sol*: era de una *empresa particular* que no se entendía más que contigo: esto lo dijiste cuando quise dar al Resp: (Responsable) la facultad de impedir tal o cual publicación. Yo entonces te dije que creía que era una empresa nacional. Testigos los filipinos entonces presentes (en la discusión del reglamento). Que sea empresa nacional o particular, al temer tú que mi ingerencia activa y de derecho en su política haga sombra a la tuya, *si esto no es poca confianza en mi dirección política*, entonces no sé a qué atribuirlo. Prefiero dar esta explicación a buscar otra causa, ofensiva para los sentimientos de ambos. Tú dices: *no es esto*,

no es esto. Yo te contesto: que sea *eso*, porque no conviene buscar otra razón, a mi parecer al menos.³

Yo no me ofendo de que impulsado por otros me hayas querido derrocar:⁴ es natural que cada uno busque su gloria, precisamente estábamos en un país donde cada uno hace una disidencia para declararse jefe de un partido o una agrupación. Antes me lastimaba la manera como te prestaste para derrocar-me, pero ahora, más calmado, me sonrío y considero que la oposición que me presentásteis ha sido para mí un bien, porque si me hubiesen elegido por unanimidad, me habría quedado, y ¡en qué apuros me habría visto después! Cercenado mi poder gracias a la sistemática oposición, con tantos cargos y deberes incompatibles con los pocos derechos que me quisieran dejar, con consejeros hostiles en el fondo, ¿qué habría sido de mí? Habría tenido conflictos y me habría desacreditado por completo. ¡Hoy doy gracias a la Providencia que ha buscado mi bien, y estoy agradecido aun a aquellos que han continuado votando contra mí hasta el último momento para no darme la unanimidad que deseaba!⁵ Tienes razón en decir que el tiempo hace ver claro muchas cosas: hoy veo claro, y lo que consideraba un mal, lo considero ahora como un bien. ¡Pues, no poco conflicto hubiera yo tenido con los filipinos suspensos, las deudas, los juegos y los empeños! ¡Con mi carácter duro e impaciente⁶ hubiera roto con todos antes que dejar que se descuide un reglamento!

¡Qué lástima que se haya rajado la obra en que trabajábamos los dos! ¡Comprendo que en el fondo me estimas y que yo te estimo siempre, aun más de lo que te crees tal vez, porque en mí todos los sentimientos, todos los afectos, los odios o los rencores son durables, no digo eternos! ¡Tengo este defecto, perdono pero olvido con dificultad y así como no me olvido de que fuiste mi mejor defensor y mi mejor paladín, así también recuerdo que fuiste la primera masa con que me han querido derribar! ¡Qué lástima que no hayamos podido seguir el uno al lado del otro, y puesto que yo representaba hasta cierto punto la cabeza de la política, hayas querido hundirme para elevarte y ser la primera cabeza! Pero esto es natural en la condición humana.

Mi política, si política puede llamarse la vida que hago, es eclipsarme y dejarte a la cabeza de la política filipina. Para que vuelva a escribir en *La Solidaridad* es menester que los representantes del pueblo filipino me lo *manden* y me digan que someta mi política a la tuya. De otro modo, no. De mi propia

voluntad, no. No puedo, no debo suicidarme, espero mi ejecución. *La Solidaridad* en estos últimos meses se ha portado conmigo como con un extraño, yo no puedo pues ir a ella sin rebajarme. Espero *orden* de Manila. Te agradezco lo que me dices de mi obra y aprecio en mucho tu juicio considerando a mi *Filibusterismo* como inferior al *Noli*. Yo también, francamente sin ironías ni palabras de doble sentido, soy de tu opinión. Para mí el *Fili*, como novela es inferior al *Noli*, así es que recibo *cum grano salis* la opinión de los que me dicen que el *Fili* es superior al *Noli*. Blumentritt, todos los de París y Barcelona, por su benevolencia conmigo dicen que es superior; yo sólo lo atribuyo a benevolencia: tú eres el primero que me dices la verdad y coincides con mi manera de pensar. Esto me lisonjea, pues me prueba que aún sé juzgarme. Ahora bien, en cuanto a unidad, ideas, fondo, etc., ya será otra cosa. Comprendo que lo encuentres fuertemente escrito, lo he hecho así para que los propósitos que lleva la *Sol*: se destaquen y aparezcan menos rojos: yo creía que no iba a necesitar darte estas explicaciones, pero esto te da la clave. Así es que creía hasta conveniente que lo atacáseis. Por esto digo que trabajo *paralelamente* con la *Solidaridad*. Reflexiónalo mejor.⁷

No es abandonarte, ni dejarte solo: al contrario creo que estás ahora mejor acompañado que nunca. El ídolo de barro que ha derretido una copa de Champagne, si es efectivamente de barro, ¿qué importa que desaparezca? El tiempo dirá quién tiene razón. Quiero hacer constar que jamás me opongo al encumbramiento de nadie aun cuando ocasione mi caída: dejo el campo libre a todos los que quieren triunfar y me retiro.

¡Que estas mezquindades que se parecen a las rencillas que los esclavos tienen entre sí disputando sobre el mérito de sus cadenas, no borren del todo los recuerdos de los años pasados cuando aún no nos habíamos visto bajo el cielo de Madrid! Yo continuaré guardando para tí estimación y amistad, más bien amigo que indiferente a la *Sol*: y *ten por seguro* que jamás entraré en ningún complot ni conspiración para echarte abajo o para matar a tu periódico.⁸ Retirarme no es hacerte la guerra.

A Naning le he de escribir desde Marsella.

Un abrazo y haya paz entre viejos amigos.

Tuyo,

RIZAL.

De Graciano López Jaena

¡Buen viaje! — La queja de Rizal sobre el proceder de algunos halla eco en la colonia de Barcelona — Jaena apuró hasta las heces la misma copa de sinsabores — Abre su corazón a Rizal — La misma herida — «Unámonos para derribar a los que explotan el patriotismo en provecho propio» — Que Rizal dirija la *Asociación Filipina* de Hongkong fundada por Jaena — Luna se ha separado de *La Solidaridad* — Jaena candidato a diputado por un distrito de Cataluña — «Filipinas tiene que conquistar sus derechos con su sangre, lo mismo que su independencia».

* * *

Barcelona, 15 de Octubre de 1891.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Marsella.

QUERIDO RIZAL: He recibido tu carta para la colonia filipina de Barcelona y la mía en particular. Todos te agradecen tu fina atención deseándole feliz viaje y prosperidad.

En cuanto a lo que me dices de tus sinsabores y desengaños que vienes sufriendo de los filipinos, yo, igual que tú, los he experimentado y experimento, tú, bien lo conoces; yo, que nada he hecho más que bien, yo y tú que nada hemos hecho más que dar todo, lo poco que valemos, a los que te envidian y me envidian somos perdidosos: tú has perdido todo por ellos, y yo en la miseria. Yo no soy optimista como dices, yo igual que tú, soy pesimista.

Pues bien, sabes que esos envidiosos que hoy te colman de ignominias, a mí me han hecho lo mismo; yo he sido para ellos al llegar aquí a España todo, yo les he hecho algo, yo les he pre-

sentado a las sociedades, a los personajes políticos y cuando se creyeron poder campar, me abandonaron a mí que todo me lo deben, hasta el poco valer que tienen en España, me mataron de hambre, me negaron albergue donde cobijar.

Tú bien recordarás que me has enviado veinte pesos de parte de Basa por Mariano Ponce, por medio de una tarjeta postal, pues, Marcelo y Mariano me lo ocultaron, hasta que al cabo de seis meses, ví tu tarjeta, por lo que estoy avergonzado ante Basa porque nada le escribí agradeciéndole. Todo debiste haber sabido de boca de tu primo Galicano y otros. Yo he sido fundador y Director de *La Solidaridad* en Barcelona y más era Director de nombre con responsabilidad ante la Ley, como carne de cárcel, que Director de hecho. Y nada he sabido de que existía tal Comité de Propaganda en Manila, más que cuando llegué allí.

En Manila han propalado esos envidiosos que yo era perdido, jugador, y eso que nunca he tenido afición al juego.

Y por eso te escribí el mes de la Exposición de París, pidiéndote dinero para irme allí, porque aquí en Barcelona era considerado como criado de ellos a pesar de ser yo entonces Director de *La Solidaridad*.

Así pues, tú y yo unámonos para derribar a todos esos *patrioteros* que explotan el patriotismo en provecho propio.

Antes, me callé porque era solo. Hoy, tú, igual que yo, experimentas los desengaños, las angustias producidas por la envidia, juremos pues impedir por todos los medios que triunfen los pseudo-apóstoles de la redención de Filipinas.

Dicho esto, nada más tengo que decirte que hasta otra carta no puedo hacerte objeciones a tu nueva obra; ésa recibirás en Hongkong.

En Hongkong hallarás un puñado de jóvenes entusiastas, no contaminados aún por estas mezquinas pasiones que nos dividen en Europa; para ellos he fundado una *Asociación Filipina* que va funcionando bien. Fomenta su entusiasmo, dirige sus ideales por el buen camino; tú con tacto exquisito lograrás de ellos mucho bien para Filipinas.

Sobre todo impide que en aquella Asociación ingresen socios *kastilas* ni *extranjeros*; que sean puros y genuinos filipinos para la realización de nuestros altos fines.

Te recomiendo sobremanera esa Asociación de Hongkong, que no se malogre; haz de esos jóvenes y viejos en aquella Asociación una pléyade de héroes. Ya he escrito a ellos y te recibirán en Hongkong como un maestro y un mentor.

Antes de marcharte, contéstame si has recibido esta carta.

He transmitido tu encargo a Vicente. Luna me dice que se ha separado de *La Solidaridad*. Bien hecho.

Como aquí vivo en España, estoy afiliado a un partido revolucionario que va en consonancia con mis aficiones y convicciones tanto para Filipinas como para aquí. Pues bien, los partidos republicanos de Barcelona de común acuerdo hanme señalado tres distritos a escoger para que cuando lleguen las elecciones generales de diputados a Cortes, me presente candidato. Tú sabes que estas cosas hay que trabajar con tiempo y se necesita derrochar algo. Ciertamente si quiero ser diputado en España, es para satisfacer ambiciones personales, nada más; no tengo la pretensión de dar por mi investidura de diputado, derechos ni libertades a Filipinas, ella tiene que conquistarlos con su sangre lo mismo que nuestra independencia.

Yo si quiero ser diputado es con el fin de tener el orgullo decir que un filipino ha sido elegido por los mismos *kastilas* en un distrito español, como es un distrito de Cataluña.

Tal es mi ambición personal, particularísima, por eso deseo que tú alientes allí a los filipinos, para que me ayuden en algo, a ver si llego a ser diputado y pueda decir con la faz erguida a mis enemigos envidiosos que no ha sido vano el tiempo que he empleado en España; que yo no era perdido, ni vicioso como hacían correr, sino hombre que ha conquistado por sus propios esfuerzos el puesto que he de ocupar, si tuviera suerte, en las Cortes.

No creas nunca, que uno la suerte de Filipinas con mi elección de diputado. Eso sería una locura. Pienso siempre que Filipinas sólo obtendría la separación por medio de una sublevación. Dí tú eso a todos, que yo deseo ser diputado español para satisfacer ambiciones personales, nada más.

Te escribo de noche y a altas horas, dispensa si mi letra no es tan legible.

Contéstame antes tú de embarcar.

Recuerdos y un abrazo fuerte a Basa, a su hijo Emilio, memorias a sus demás hijos e hijas.

Un abrazo a E. R. de Luzuriaga, a tu comprovinciano Y. R. Laurel a quien le echaron de la Procuración por ti. Abrazos a todos los de la Asociación Filipina, a Beltrán el Capitán del vapor *Dn. Juan*.

Y a ti, te deseo feliz viaje, prosperidad y fortuna.

Tuyo,

GRACIANO.

A Baldomero Roxas

Siente lo que está pasando, pero aconseja mucha prudencia para que no
 haya escándalo — No está resentido de la colonia filipina
 en Madrid, pero desentendiéndose de su política
 — Da gracias por el *bagoong*.

* * *

Hotel de Castilla.
 Marsella, 18 de Octubre, 1891

MI QUERIDO AMIGO ROXAS:

Al fin recibo una carta¹ de V. y doyle mil gracias por lo que en ella me dice.

Siento mucho lo que Nos está pasando, pero ¿qué vamos a hacer?² Aconsejo a todos mucha prudencia para que no haya escándalo. Yo también sabía que mi nombre era motivo de explotación en Filipinas, pero espero que las cosas se pongan en su lugar. A ésto voy también.

No es que esté resentido de la colonia de Madrid, no, muy al contrario. Le debo muchísimas atenciones que yo no olvidaré jamás. Yo me desentiendo por completo de su política, pero de sus individuos, nunca. Siempre serán amigos. Me desentiendo de su política porque la preveo caminando a nuestra perdición, y francamente no quiero naufragar por una tontería. Quiero salvar lo que ha de quedar. Me desentiendo de su política y de su actual organización (?), de mis amigos, nunca.³

Haga V. el favor de decir al primito Rianzares⁴ que siento mucho esté él resentido por no haberle dado las gracias por el *bagoong*. Cuando lo recibí, Alejandrino sólo me dijo que me lo mandaba Tomás:⁵ después cuando vino Abreu, supe que también lo mandaba Ruiz,⁶ y le escribí a éste dándole las gracias.

Ahora sé que Pablito también es uno de los donadores, pero ahora solamente, y me apresuro a darle las gracias de igual manera. Por si acaso, doy gracias a Sucgang.⁷

A Mamang Tetoy⁸ hará el favor de decir que recibí los libros, y que Cord de Cruz⁹ se los pagará. *Gratias agimus.*

Esta tarde me embarco para nuestro país.¹⁰

Recuerdos a Aguilera y dígame que ya he recibido lo que me habían prometido¹¹ sólo que por cambios sobre Barcelona y de Barcelona a París los 500 pesos vinieron a reducirse a 360 poco más o menos. Lástima de dinero perdido en banqueros.

Muchos afectos a Da. Matilde,¹² Elenita, Mme. y Mlle. Angela lo mismo que a nuestro orador, el futuro Juez y al Homero *dormitanti*. ¡Adiós!

Suyo afmo.

RIZAL.

A La Colonia Filipina De Barcelona

«Verdad que el tiempo está malo, la tierra no es fértil, hay mucha langosta, mucho *baguio* y las semillas se las lleva el viento; pero si la sementera está bien cultivada, en ella se suele encontrar anguila» —
Parábolas y palabras de
oro de Rizal.

* * *

Europa, fines de Octubre, 1891.

.....
 ñg sisibul na tanim. Kung sakali at ako'y kapusin ñg hiniñga bago mag buñga ang punla, ay marahil ipaani ñg magmamana. Tunay at masama ang panahon, paya't ang lupa, mabálang, mabagyó at inililipad ñg hañgin ang tanim, ñguni at sa *kaiñgat ay may palós na matutuklasan*, ani D. M.

Kayóng mga may pagasa pa sa inulang palay, mabuti ring umasa kayo, baka sakalí; akong pinanglabuan ñg matá sa pagbasa ñg mga sulat sa lañgit, ay di na totoong paniwala; ang nasa ko lamang ay gamitin ang ulán, ang bálang, ang bagyó sa pataba sa lupa; ang batong isinasabog pampatigás ñg búrak, ang init ñg araw pampatio ñg putik.

Kung ang inaasahan ñg ating mga kababayan ay tayo rito sa Europa, ay totoo silang namamali. Ako'y ayaw mag daya sa kanino man. Kung walang salapi ay wala tayong malaking magagawa. Ang ating maitutulung sa kanilá, ay ang *ating buhay sa ating bayan*. Yaon kamalian ñg lahat, na tayo'y makatutulong dito sa malayo, ay salang salá mandin. Ang gamot ay dapat ilapit sa may sakit. Dañgan at di ko ibig paikliin ang buhay ñg aking mga magulang, di ako sana umalis sa Filipinas anomang mangyari. Yaong limang buan itinirá ko roon ay isang

halimbawang buhay, isang librong magaling na di lalo sa *Noli me tângere*. Ang parang na paglalabanan ay ang Filipinas: doon tayo dapat magtatagpo. Ipalayo ñg Dios at huag mamatay ang aking mga magulang at muling makikita ninyo ako sa ating bayan. Doon tayo magtutulong-tulong, doon tayo samasamang magdusa o magtagumpay kaya.

¡Ang karamihan ñg mga kababayan sa Europa, ay takót, layo sa sunog, at matapang lamang habang layo sa panganib at nasa payapang bayan! Huag umasa ang Filipinas; umasa sa sariling lakás.

LAONG LAAN*

* Europa, fines de Octubre, 1891.

.....
de las plantas que broten.¹ En el caso de que me falte la vida antes de que la semilla dé su fruto, es posible que quien la herede se encargue de hacer su recolección. Es verdad que el tiempo está malo, la tierra no es fértil, hay mucha langosta, mucho baguio y las semillas se las lleva el viento, pero, *por su buen cultivo se suele encontrar en ella anguila*, como dice D. M.²

Vosotros los que aún tenéis esperanzas del palay mojado, es mejor que sigáis esperando por si acaso. . . . A mí que hasta se me ha oscurecido la vista por leer lo escrito en el cielo, me va faltando la fe; yo quisiera sólo utilizar las lluvias, las langostas, los baguios para fertilizar el terreno; las piedras esparcidas, para solidificar los charcos, el calor del sol para secar el lodo.

Si nuestros compatriotas sólo esperan de nosotros los que aquí estamos en Europa, se equivocan mucho. Yo no quiero engañar a nadie. Sin dinero nada grande podríamos hacer. Sólo podríamos ayudarles, con *nuestras vidas por el bien de nuestro pueblo*. Esa general creencia, de que nosotros podríamos ayudar desde estas lejanas tierras, paréceme muy equivocada. La medicina debe de estar cerca del enfermo. Si no fuera porque no quiero acortar la vida de mis padres, no me hubiera marchado de Filipinas,³ pase lo que pase. Aquellos cinco meses que he estado allá, son un ejemplo vívido, un libro mucho mejor aun que el *Noli me tângere*. El campo para la lucha está en Filipinas; es allá donde debemos encontrarnos. Quiera Dios que mis padres no se mueran, y me veréis entonces de nuevo en nuestra patria. Es allá en donde debemos ayudarnos mutuamente, es allá donde juntos, unidos padeceremos o tal vez triunfaremos.

Los compatriotas en Europa, en su mayoría, son miedosos; ¡huyen de la quema, y son valientes, sólo mientras están lejos del peligro y en pacíficos pueblos! De ellos no espere Filipinas su salvación. Confíe ella en su propio esfuerzo.⁴

LAONG LAAN.

De Moisés E. Salvador

Transmitiendo acuerdos de la nueva Junta de Propaganda.—
Vindicando el honor del h.: *Dimas Alang*.

* * *

Manila, 1º de Noviembre de 1891.

SOR. DN. DIMAS ALANG

NUESTRO QUERIDO HERMANO: La Junta Directiva reunida en plena sesión se dirige a V. para comunicarle sus decisiones que le trasmito literalmente.

«En vista de la carta del h.: *Dimas Alang* de fecha 14 de Agosto último, esta Junta ha dispuesto lo siguiente:

«1º Dar satisfacción a dicho h.: manifestándole que el País no había nunca dudado de su patriotismo ni menos reprobado su conducta en Madrid y que las noticias a que se refiere en su citada carta eran completamente ajenas para la mayoría.

«2º Que para su completa satisfacción y prueba de la verdad de lo consignado en el primer apartado, esta Junta, separada de la antigua, funciona desde ahora independiente con sus fondos particulares para crear otro órgano con directores propios.

«3º Esta Junta, usando de sus facultades, unánimemente nombra por Director del nuevo quincenario al citado h.: *Dimas Alang*, Sub Director al h.: Graciano López Jaena y confiere facultades al primero para que nombre sus colaboradores.

«4º Se asigna para el Director la cantidad de \$100 mensuales, para el Sub-Director \$40, para colaboradores, gastos de impresión, sellos y otros imprevistos \$77.

«5º Deja a la disposición del h.: *Dimas Alang* la instalación del quincenario, como también el nombre del mismo.

«6º Se enviará al Director del quincenario por trimestres adelantados la cantidad asignada en el apartado 4º y al punto que aquél designe.

«7º Esta Junta, como separada de la antigua, retira de ella fondos que se aportaron por cuenta de los gastos para Diputaciones, los que obraban depositados en poder del h.º. *Carmelo* a quien se dará carta-orden en el primer correo para que entregue al h.º. *Dimas Alang* la cantidad de \$700 y una letra s/Londres de £18.7.3. todo por cuenta de las mensualidades consignadas en los apartados anteriores.

«8º Que se deje copia de esta carta en poder de la Junta.

«Los hh.º. que suscriben, con sentimiento han tomado esta decisión para desagraviar al h.º. *Dimas Alang* que fué desatendido por la antigua Junta, rogándole reciba esta satisfacción que le dan sus hh.º. que le quieren y le quedan muy agradecidos.»

Por los hh.º.

COPA.

De Moisés E. Salvador

El cuñado de *Carmelo* frustra los acuerdos valiéndose de Cortés, opositor — Se recaudan nuevos fondos — El único partidario de *Carmelo* es su cuñado.

* * *

Manila, 3 de Noviembre, 1891.

SOR. DN. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO AMIGO: Como continuación de mi carta anterior, fecha 1º del actual, debo decirle que aquí suceden cosas que no tienen nombre, pues V. verá en mi primera carta que le decía que se daba orden a Marcelo para que le entregue \$700. Así acordaron y decretaron los señores individuos de la Junta Directiva a consecuencia de la petición formulada por los donantes de aquellos fondos, pero el cuñado de Marcelo ha puesto entorpecimientos, valiéndose de Cortés que no tiene nada que ver con la Prop. ., pero como se valen de la fuerza bruta que tiene el dinero, nada podemos hacer. Digo así, porque después de los acuerdos, se metió Cortés y se opuso y ante el temor de que éste se disguste y lleguen las cosas hasta extremos inconvenientes, hemos preferido ya reunir nuevos fondos, que los tendrá V. a su disposición, tan pronto como sepamos el punto fijo donde se encuentra V.

Con lo que acaban de hacer, se disgustaron todos, en términos que se puede decir que el único que se ha quedado con Marcelo es su cuñado.

Vuelvo a rogarle en ésta que apruebe lo que hemos hecho, pues es bastante consideración y sufrimiento lo que nos han hecho en tiempos anteriores.

Soy de V. atento afmo, amigo y s. s. q. b. s. m.

M. E. SALVADOR.
Simb. Araw. gr. 3^o

P.D.: La carta oficial adjunta es muy deficiente, porque al parecer se le nombra únicamente Director del periódico, cuando a la verdad es V. también el Jefe del partido.

VALE.

De Moisés E. Salvador

Adoptaron la ulterior medida por no estar conformes con la separación de Rizal de la política filipina — Que ésta apruebe el acuerdo del Partido Rizalino — Si va al Japón, que Jaena instale el quincenario en Barcelona con el nombre de Rizal como Director.

* * *

Manila, 17 de Noviembre de 1891.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,

QUERIDO AMIGO: Yo soy el primero en reconocer que mis cartas anteriores eran deficientes y hasta cierto punto incongruentes por haber sido escritas bajo la impresión de una excitación nerviosa y así le suplico no se fije en los defectos de su redacción sino en las buenas intenciones que nos animan, pues nos hemos visto obligados a hacer lo que hemos hecho, porque no estamos enteramente conformes con su aislamiento, ni con su separación, por más que fuese relativa, de la política filipina.

Además, nos hemos permitido constituirnos en partido de V., porque no podemos estar conformes con los procedimientos empleados para con V. por algunos individuos de la anterior Junta Directiva, por lo que vuelvo a suplicar en ésta apruebe todo cuanto hemos hecho y acepte nuestra proposición, en la inteligencia de que es la voluntad de su país, a la que protesta someterse, según sus cartas.

Si V. piensa pasar alguna temporada en el Japón, puede autorizar al amigo Jaena para que instale desde luego el quincenario en Barcelona, no olvidando de poner el nombre de V. como director sin perjuicio de remitir a aquél artículos suyos, advirtiéndole que sobre la publicación de dicho quincenario ya estamos muy comprometidos.

Por ahora nuestra constitución es secreta para los individuos de la Junta Directiva anterior y así caso de que trate V. de contestar las cartas que éstos le han dirigido, no diga nada de nuestra proposición.

Ruégole también que al aprobar nuestro modo de proceder, nos autorice para entendernos con las personas que le son incondicionalmente adictas, enviándonos por escrito dicha autorización.

Nuestra correspondencia puede V. dirigirla en la forma siguiente:

(Sobre interior)

Sr. Dn. TIMOTEO PÁEZ
Manila

Suplicada a los
Sres. J. M. TUASON & C^a

(Sobre exterior)

Islas Filipinas
Sres. J. M. TUASON y C^a

Manila

En cuanto a los giros, puede V. indicarnos la forma y modo cómo hay que hacerse, pues nuestro pensamiento es girar a nombre de V. sobre esa plaza y desde allí puede V. hacer los giros que crea necesarios para los gastos del quincenario.

De V. atento afmo. amigo y s. s. q. b. s. m.

M. E. SALVADOR.

P.D.: Las copias adjuntas son las cartas hechas por este Partido Rizalino desde su constitución; únicamente falta entre las mismas la carta dirigida al Sr. Luzuriaga al hacer la remesa de sus originales, pues el amigo Páez no tuvo más tiempo de sacar la copia.

VALE.

A Manuel De Camus

Su arribo a Hongkong — Una carta de Luna — Envío de 20 *Filis*,
6 *Morgas* y 4 *Nolis* con 25 por ciento de comisión —
Si pudiera remitir ejemplares a Manila . . .

* * *

Remedios Terrace,
Hongkong, 26 de Noviembre de 1891.

SR. D. MANUEL CAMUS,¹
Singapore.

MUY SR. MÍO Y AMIGO: Aquí hemos llegado isn mucha novedad el 20 de este mes, y en ésta me tiene V. a su disposición.

Adjunta le envío a V. la carta de nuestro amigo Luna, carta que no sabía la tuviese entre mis papeles. Me dispensará, por consiguiente, si algo hay en ella que exigiese prisa.

También le remito el conocimiento de un bulto que le envío por *parcel post*. Van dentro 20 *Filis*, 6 *Morgas* y 4 *Nolis*. Por lo que se pierde en el cambio, venden aquí a dos *dollars* el ejemplar de los *Filis*; entendido que V. tiene el 25 por ciento, condición *sine qua non*, no se le molesta. Si V. desde allí puede enviar ejemplares a Manila se lo agradecería.²

El Sr. Basa le envía sus memorias.

Usted disponga de su servidor y amigo.

JOSÉ RIZAL.

De Manuel De Camus

Recibo de cartas y libros de Rizal — Procurará introducirlos en Filipinas — Agradecido a aquél por regenerar el país — Odio a la política absorbente de los frailes y los frailistas.

* * *

Singapore, 5 de Diciembre de 1891.

SOR. DON JOSÉ RIZAL,
Hong-kong.

Muy Sor. Mío y Amigo: Tengo a la vista su atta. del 26 de Noviembre y celebro mucho el que V. haya llegado a esa colonia sin novedad.

Doyle las gracias por la remisión de la carta de nuestro común amigo Luna. En ella no hay nada que exija prisa.

Son en mi poder los 20 *Filis.*, 6 *Morgas* y 4 *Nolis*, procuraré venderlos e introducirlos en Filipinas. Mas, sólo me da V. el precio de los *Filis* . . . ¿A cómo venderé los otros?

He leído su última producción, es decir, el *Filibusterismo*, y aunque la opinión que yo he formado de ella, no le puede aumentar ni quitar mérito ninguno, me permitirá V. que le diga, que me ha gustado mucho, y como buen filipino le estoy muy agradecido por el trabajo que se está tomando para regenerar aquel desgraciado país (Filipinas) fomentando en unos y haciendo germinar en otros de sus habitantes, el odio a los frailes y a los defensores de su política.

Tengo también que darle las gracias por la exactitud del tipo del capitán del vapor *Tabo*. ¡Fué mi tío!

Rogándole dé mis memorias al Sor. Basa, se reitera de V. servidor y amigo.

M. DE CAMUS.

De Sixto López

Lo que dijo Fr. Francisco que le habían contado de Rizal — Temían que a su regreso se alborotase Kalamba — «Cara de pillo en unión con otros pillos que están en Madrid escribiendo en *La Solidaridad*».

* * *

Emuy, 11 Diciembre, 1891.

SOR. DN. J. RIZAL,
Hongkong.

MI MUY QUERIDO AMIGO: Aunque de muy poca monta te contaré algo de lo que me ha contado mi combarcano Montero sobre ti que el Padre Francisco le había contado, cuando él se fué al convento o procuración para despedirse de aquél: Vicent (Vicente) con presteza comunicó a los frailes que te quiso fastidiar por no haber tú querido presentarte personalmente en el Consulado, y el Padre Francisco está alarmado en la creencia de que quieras venir a Manila, y se vuelva otra vez a alborotar Kalamba; pues ellos están perdiendo ya 40 mil pesos anualmente desde que empezó el litigio.

A este Montero se lo pudo contar el Padre Francisco, porque estuvo preguntando por ti, si estás ya aquí o si te ha visto en el vapor y aquél contestó por miedo que no te conoce siquiera de nombre. Muchas cosas más le contó; que te ha visto varias veces en la calle, que tienes cara de pillo y que estás en unión con otros pillos que están en Madrid escribiendo en *La Solidaridad* cosas inútiles que en conjunto forman una escena cómica y total salen engañados muchos suscritores filipinos.

Fué a esta hora de las tres, cuando me lo contó; y te he querido escribir esta carta, aunque llena de borrones por la prisa para que la pueda dejar aquí en Emuy.

Desde allí hasta aquí estuve sin levantarme de la litera y tomaba acostado la comida.

Recuerdos a todos en especial a tus Sres. padre y hermano y dispón del afecto de tu amigo,

SIXTO LÓPEZ.

De Lorenzo Miclat y Castro

Se ofrece a coadyuvar a Rizal con una cuota mensual —
Cabeza de Barangay de Binondo — Pide su
dirección para el giro de las cuotas.

* * *

Manila, San Nicolás, 30 de Diciembre de 1891.

SR. D. JOSÉ RIZAL,
Hongkong.

MUY SR. MÍO Y DE MI MAYOR CONSIDERACIÓN: Sin más título de amistad que nuestro amor a la madre patria, por cuya libertad lucháis briosamente con las armas del derecho, me permito saludaros aprovechando la propicia ocasión en que estáis en ese vecino puerto, esperando que os encontréis sumamente bueno en toda la extensión de la palabra.

Sin duda os extrañará la presente carta, que va a turbar la tranquilidad de que gozáis allí, pero espero comprenderéis que el que os saluda es un humilde hijo de la patria y, por consiguiente, hermano vuestro, que sin conoceros desde hace mucho tiempo os distingue con su admiración y aprecio que se intensifican más, cada vez que se oye hablar de vuestro ilustre nombre en reuniones de personas respetables, loando vuestros hechos por la patria; por lo que llevado del entusiasmo por la alabada labor patriótica que realizáis por nuestro bien, se ofrece a ser uno de vuestros humildes servidores, coadyuvándoos con una cuota mensual o anualmente, esperando os dignéis darme vuestra dirección para el giro o remisión de mi cuota.

Si quisiérais honrarme con vuestra amistad, la tendré en muy alta estima y desde luego podréis disponer de mis servicios y en caso de que os dignéis contestarme, servíos dirigirme la

carta en el Tribunal de naturales del arrabal de Binondo. Soy actual cabeza de Barangay desde el tiempo en que fué Gobernadorcillo el Sr. Lanuza, o si no, podéis dirigirla a la pobre casita nuestra y vuestra, en la calle Barcelona No. 40, letra B, Binondo. Conste que mi entera y leal voluntad, es la de ser vuestro subordinado, q.v.m.b.

LORENZO MICLAT Y CASTRO.

De Graciano López Jaena

Trabajos de la colonia a favor de Kalamba — Cerca del Ministro de Ultramar — Llegue la carta a los infelices desterrados — «Armo mucho ruido aquí» . . . — Jaena quiere dirigir un periódico adicto al Partido Progresista — Es una vergüenza ofrecer un quincenario a un partido — No más miseria, por lo que él representa dentro del Partido Revolucionario — Los diputados Muro y Ballesteros interpelarán al Gobierno sobre los sucesos de Kalamba.

* * *

Barcelona, 6 de Enero, 1892.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Hongkong.

MI QUERIDO RIZAL: Recibí tu carta del 2 de Diciembre último.

Ahí van adjuntos los trabajos hasta hoy realizados por la colonia de esta ciudad a favor de Kalamba. En *La Publicidad* va el texto del telegrama al Ministro de Ultramar. Te envío copia de su contestación. He escrito un artículo sobre el asunto para *La Publicidad* y cuando se publique te enviaré un recorte del mismo por el correo inmediato.

Haz llegar la carta adjunta para Kalamba, a manos de los infelices que gimen en el destierro.

Armo mucho ruido aquí y si pudiera ir a Madrid, gran alboroto haría también allá; la colonia de aquí ha intentado reunir fondos para mi ida a Madrid, pero nada se ha conseguido, puesto que todos están exhaustos de fondos.

Con motivo de estos sucesos, se ha formado aquí una asociación, de cuyos fines ya te daré cuenta detallada en el correo siguiente.

A pesar de haber recibido los cincuenta pesos que esa colonia de Hongkong se ha servido mandarme, y los cuarenta pesos que el nuevo comité me ha enviado, estoy, no obstante, mal de fondos, lleno de deudas, pues ya sabes cómo se vive aquí; y como me han suspendido ya la pensión desde hace dos meses, estoy aquí atrozmente sufriendo privaciones, por lo que pedí ya a Dn. Pepe Basa pasaje para regresar a ese puerto, pues aquí nada tengo ya que hacer, dada la escasez de mis recursos, ni puedo llevar a cabo mis aspiraciones personales.

En cuanto a la propuesta de que yo dirija un quincenario, no la puedo aceptar puesto que, dada mi posición dentro del Partido Republicano Progresista, dirigir un quincenario es ridículo a más de que la revista no puede conducir a nada útil. Yo quiero dirigir un periódico diario o bisemanal eminentemente político, afiliado al Partido Progresista, a fin de que nosotros, los filipinos, podamos utilizarlo a favor de los jefes, diputados y senadores del partido. Este es mi proyecto expresado en programa que obra en poder de Luzuriaga; puedes leerlo. Es una vergüenza ofrecer un quincenario a un partido político.

Bien sabes ya los cuantiosos gastos que requiere un periódico diario o bisemanal por lo menos, así es que si quieren los filipinos depositar la cantidad consignada en mi prospecto, fundaré y dirigiré el periódico.

Por el trato indecoroso que me ha dispensado el antiguo comité, he perdido la fe y confianza en los comités, así es que quiero marcharme de aquí para ese puerto, pues de día en día, se va agravando mi situación.

Tú ya me conoces y creo que sabrás apreciar mi resolución; he soportado nueve años de miserias; más ahora, dados mis compromisos políticos y mi categoría dentro del Partido Revolucionario, no me es posible ya aguantar la miseria. Ya sabes lo que es vivir en España.

Hoy escribo a los Diputados Muro y Ballesteros para que interpeleen al Gobierno sobre los sucesos de Kalamba. Te daré cuenta del resultado en el correo siguiente.

Recuerdos a todos.

Tuyo,

GRACIANO.

De José Alejandrino

Para contrarrestar la política de Del Pilar — Que Rizal acepte la jefatura y dirección política en Europa — Más regular la subvención — Pésame por los atropellos de Kalamba — «En nadie más podremos esperar que en nuestras propias fuerzas» — Un despreocupado vendedor de libros — Ya visitará a *Tanta Suzanne*, de Bruselas.

* * *

Bruxelles, le 8 Janvier, 1892.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Hongkong.

MI QUERIDO AMIGO: Hoy le escribo a V. en español, porque tengo bastante prisa y además me temo no me haga comprender bien en francés las cosas importantes que tengo que comunicarle.

En primer lugar, mi padre me ha escrito diciéndome que muchos de sus amigos de allá, han formado una sociedad, cuyo objeto es contrarrestar la funesta política de Del Pilar. Esta sociedad desea que V. aceptara la jefatura que le ofrecen y se viniera a Europa a dirigir desde aquí una política más razonable. Creo desde luego que aunque no sea más que por amor a nuestro desgraciado país debería V. aceptar esta proposición, y honraría a V. mucho no defraudar las esperanzas de todo un pueblo que confía en V. el remedio de los males que actualmente le aquejan.

Además, esta vez creo que la cosa irá con más regularidad en lo tocante a la pensión que le asignen, si se tiene en cuenta lo que mi padre me dice en su carta. Esto sin perjuicio de aumentarle el presupuesto (*à fur et à mesure*) a medida que la sociedad vaya adquiriendo más miembros, y los negocios me-

joren un poco allá. En fin, no trataré ya de convencerle, pues creo que con su claro criterio comprenderá la utilidad de una proposición semejante.

Le doy a V. mi pésame por los atropellos que han cometido los *kastilas* en su pueblo y más especialmente en las personas de sus parientes. ¿Cuándo les vengaremos? ¿Estaremos por toda una eternidad cruzados de brazos? Casi, casi me voy convenciendo de que verdaderamente somos apáticos e indolentes.

Si antes no estaba completamente convencido de que de España nada podremos esperar, estos continuos atropellos han disipado por completo las pocas dudas que me quedaban, y creo, como V., que en nadie podremos esperar más que en nuestras propias fuerzas.

De los \$100 que le debía, llevo ya entregados \$85 a D. Valentín y espero que antes que dicho paisano vuelva a Manila habré ya completamente saldado nuestra cuenta. El Sr. Reyes (D. Vicente) se ha portado conmigo no muy *decentemente* (*passez moi le mot*), pues me pidió 12 ejemplares del *Fili*, que le envié a vuelta de correo, escribiéndome luego que el precio de 7.50 ptas. era caro, como dudando quizás de mi persona. Además, me dijo que el librero pedía 35 por ciento de comisión, por lo que le contesté que con esas condiciones no podría vender los libros, toda vez que nos quedamos en que yo debía entregar 5 ptas. por cada ejemplar a V. y haciendo mis cuentas de gastos de envío, giro y otras cosas más, comprendí que apenas podría yo cumplir con la única condición que me impuso V. al dejarme los ejemplares de su obra. Me volvió a escribir diciéndome que había vendido 6 ejemplares y que su importe se lo enviaría a V. en giro, a lo que le contesté que V. me dió órdenes de entregar su dinero al Sr. Ventura, pero que si él tenía otra contra-orden de V., yo me conformaba. A ésto no se dignó contestar dicho señor.

Mis estudios van bien, tengo bastantes buenos puntos, pues lo menos que he tenido son 10 en algunas asignaturas y en las demás, 17. El inspector ha escrito a mi familia diciendo que el resultado de mis estudios durante los meses que llevamos de curso es satisfactorio. Abreu parece que empezará también a estudiar, de lo que me alegraré mucho, pues tengo el sentimiento de decirle que hasta ahora no ha hecho nada. La situación del amigo Evangelista ha mejorado y estudia con mucho afán y provecho.

Estoy aquí en Bruselas aprovechando los dos o tres días que aún tenemos de vacaciones. Abreu puede ser que venga

hoy o mañana. Todavía no he visitado a la familia de Suzanne pero pienso hacerlo mañana. El Sr. Almeida me dice que le escribirá a V. lo más pronto que le sea posible.

Sin más por hoy, reciba V. nuestras expresiones y buenos deseos de un año más feliz que el pasado. Ya sabe que puede disponer de su amigo,

J. ALEJANDRINO.

De Edilberto Evangelista

Simpatías por los de Kalamba — Merecen bien de la Patria — El atropello trasciende al país entero — Los de la *Propaganda* han vindicado a Rizal, encomendándole la dirección de *La Solidaridad* y de nuestra política en Europa — La vida en Gante, triste — Evangelista consagrado a los estudios.

* * *

Gand, 8 Janvier du 1892

MR. JOSEPH RIZAL

MON CHER AMI: D'abord je vous souhaite la bonne nouvelle année avec tous les camarades qui sont à votre tour, en désirant de prospérité et de bon succès à la propagande des idées libérales qui doivent apporter aux Iles Philippines le plus beau jour que je rêve. Nous avons appris ici l'incroyable procédé du Gouvernement Espagnole contre les habitants de Kalamba, qui ont su mériter bien auprès leur Patrie, en vue de son attitude passive mais imposante.

Nous le regrettons cet (malheur) des habitants de Kalamba, de que tout Philippin doit regretter, parce que c'est une chose qui . . . au pays entier. Mais nous sommes en outre contents des pareils procédés de despotisme qu'aideront sans doute à hâter la marche des événements.

Nous n'avons rien entendu sur la circulation de votre *Filibusterismo* par là, si elle est libre ou défendue; et aussi nous avons appris avec plaisir, que ceux de la Propagande vous ont donné toute la raison sur l'affaire de la colonie Phillipine à Madrid, en vous offrant avec des conditions . . . la direction de la *Solidaridad*, et de même que la politique des Iles Philippines en Europe.

Au commencement de Décembre, j'avais reçu de l'argent, et j'ai pu prendre l'inscription dans l'Université. Les cours ne sont pas difficiles et nous pouvons suivre avec régularité. Les travaux servent quelquefois d'amusement, le régime intérieur est très excellent, les études sont plus forts en pratique qu'en théorie, et les Professeurs sont gentils et forts.

L'influenza sévit à ces jours sur cette ville, beaucoup de monde sont malades à cause de l'humidite qu'apporte le vent du sud, mais l'hiver est tres doux à cette année . . . mortalité s'était augmentée un peu, pourvu qu'il ne soit pas grande chose à craindre, parce que ce sont les vieux, les enfants et les malades, qu'on voit généralement dans les relations de décès. Actuellement on a suspendu le régime intérieur de l'Université pour la mort d'un Professeur de Pharmacie, mais il était déjà malade quand il a été attrapé d'influenza.

Il ne m'a été encore possible envoyer à M. Ventura aucune quantité pour payer mes dettes principales ici comme l'inscription dans l'Université; mais je lui en remettrai infailliblement à la première occasion.

La vie en Gand est bien triste et c'est pour cela que je puis me donner bien aux études.

Sans rien plus à dire, mon cher ami, mille amitiés aux Philippins qui sont là et moi tout entier à vous.

*EDILBERTO EVANGELISTA.

* Gante, Enero 8, 1892.

SR. JOSÉ RIZAL.

MI QUERIDO AMIGO: Primero le deseo un feliz año, a Vd. y a todos los camaradas que como Vd. desean la prosperidad y el éxito de la propaganda de ideas liberales que deben aportar para las Islas Filipinas, el día más hermoso de mis sueños.

Nos hemos enterado aquí del increíble proceder del Gobierno Español, contra los habitantes de Kalamba que han sabido merecer bien de su patria, por su resistencia pasiva pero imponente.

Sentimos esa desgracia de los habitantes de Kalamba, de la cual todo Filipinas debe condolerse, pues es un atropello hecho que trasciende al país entero, pero a la vez nos alegramos, pues semejantes actos de despotismo ayudarán a precipitar la marcha de los acontecimientos.

Nada hemos oído sobre la circulación, permitida o prohibida, de su *Filibusterismo*; pero nos hemos enterado con placer de que los de la *Propaganda* le han dado a Vd. la razón en la cuestión de la Colonia Filipina en Madrid, ofreciéndole en condiciones inmejorables la dirección de *La Solidaridad*, y también de la política de Filipinas en Europa.

A principios de Diciembre recibí dinero y pude matricularme en la Universidad. Los cursos no son difíciles y podemos seguirlos con regularidad. Los trabajos sirven a veces de entretenimiento; el régimen interior es excelente: los trabajos son más bien prácticos que teóricos y los profesores son amables.

La influenza hace mucho daño estos días en la ciudad; mucha gente se halla enferma a causa de la humedad que aporta el viento del Sur. El invierno es muy benigno este año aunque la mortalidad ha aumentado un poco pero no de manera alarmante, pues son ancianos, niños y enfermos los que generalmente figuran en las listas oficiales de defunciones. Se han suspendido temporalmente las clases de la Universidad a causa de la muerte de un profesor de Farmacia, que ya estaba delicado cuando le atacó la influenza.

No me ha sido posible todavía, el devolver al Sr. Ventura ninguna de las cantidades con que he pagado aquí mis deudas principales, como mi matrícula en la Universidad, pero le remitiré fondos, sin falta, a la primera ocasión.

La vida en Gante es muy triste, eso me permite consagrarme por completo a mis estudios.

Sin más que decirle, mi querido amigo, le envío mil recuerdos para los filipinos que están allí y soy sinceramente suyo,

EVANGELISTA.

De Aristón Bautista

Como la vida se les haga también insoportable en Manila, se los verán ya entonces allá en Borneo — Lo del *Katipunan* y un proyecto para el bienestar del pueblo.

* * *

10, Tour D'Auvergnie,
París, le 27 Janvier, 1892.

MR. JOSÉ RIZAL,
Hongkong.

PILING KAIBIGAN: Bagaman at uala akong tinatangap na sulat mo'y talastas kong lahat ang pinagsapit ñg yong kamag-anakan gayon din naman ang mga galíng na di galín ñg mga panukala mo ayon sa pamumuhay sa Norte ñg Borneo. Marahil, kung magipit ang pag bubuhay sa Maynila ayon sa ating mga nasa'y, doon na tayo mag kikita-kita sa Borneo. Kami ay mairon panukala dito sa París ang ñg Katiponang ayon din naman sa pag ka ginhawa ñg ating bayan. Huag mo lamang kalimutan ang pag babalita sa amin, J. Luna, . . . ñg tongcol sa Borneo at iba iba pang bagay. Tangapin mo ang mga ala-ala ni

BAUTISTA.

Akoy di pa mapapaui sa atin.*

* 10, Tour D'Auvergnie,
París, 27 de Enero, 1892.

MR. JOSÉ RIZAL,
Hongkong.

PREDILECTO AMIGO: Aunque no he recibido ninguna carta tuya, me he enterado, no obstante, de todo cuanto les ha ocurrido a tus parientes,

así como también de tus proyectos que son bonísimos de pasar a vivir en el Norte de Borneo y establecer colonia agrícola allí. Es posible que, si se nos hace lo mismo insoportable la vida en Manila, también como es nuestra esperanza, nos decidamos, y ya entonces nos veremos allá en Borneo. Tenemos aquí en París el programa del Katipunan y un proyecto sobre bienestar de nuestro pueblo. No te olvides de comunicarnos noticias a nosotros, J. Luna . . . referentes a Borneo y otras cosas más.

Recibe los recuerdos de

ARISTÓN BAUTISTA.

No me retiraré aún a nuestro país.

De Juan Luna

A nombre de otro — Toda mercancía para Rizal, vigilada en la Aduana
 — Gran reunión en un teatro de París para protestar contra los
 atropellos de Kalamba — Pero no se hará justicia — España
 siempre al lado de sus hombres de espada — 21 dibujos
 de Luna para el *Noli* — «Si quieres, ilustraré tam-
 bién *El Filibusterismo*» — «Qué, de la proyec-
 tada colonización en Borneo?»

* * *

París, 30 Enero, '92.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
 Hongkong.

QUERIDO RIZAL: De Manila me han escrito que han reci-
 bido el cajón con la Lourdes, pero nada me dicen si te han abo-
 nado los gastos, por lo cual te suplico que los mandes cobrar a
 mi familia en Manila, pues así hemos convenido.

Los cuadros dicen que te mandarán por *mediación* de otra
 persona, pues me dicen que todas las cosas para tí están muy
 vigiladas.

Hoy celebrarán una reunión . . . en el teatro Martín con
 motivo de los sucesos de Kalamba; hablarán personajes autoriza-
 dos y de gran fama, pero, me temo que después de las protestas
 de los españoles *de la oposición*, se quede todo en *protestas* y
 nada más. Los atropellos llevados a cabo contra tu familia
 pasarán a la historia, pero ninguna justicia se puede esperar
 de la Madre Patria, que casi siempre se pone del lado de sus
 hombres de espada para mantener el maldito prestigio y no el
 de la justicia.

Te remito adjuntos a ésta 21 dibujos para el *Noli*: te los
 mando para que hagas el uso que quieras de ellos sin esperar

los de los otros a quienes les dí ya tu comisión. Uno es de los que se dicen de aguafuerte (porque yo estoy haciendo el mismo dibujo, según este procedimiento), que te lo mandaré si me sale bien, pero te suplico el secreto, pues pienso (si me sale bien), hacer uso de él para otras cosas de interés filipino.

Dáme algunas noticias sobre la nueva Colonia de Borneo, pues tanto yo como la mayoría de los que aquí residimos estamos deseando saber que sea ya un éxito tu proyecto. Yo lo que siento es no estar, como en otras épocas, dispuesto para la cuestión material, que ya sabes te hubiera servido en algo.

Si quieres, ilustraré también *El Filibusterismo*, y si quieres, dáme un asunto corto y de propaganda, de manera que con diez o 15 dibujos al aguafuerte se pueda hacer un librito por el estilo de los cuentos para chiquillos que hacen aquí, ya en forma de caricatura, ya en forma más seria. Creo que unos cuadernitos al estilo japonés, con texto español o tagalo, servirán para ilustrar al pueblo que no sabe leer. Mi trabajo será gratis y sólo costará la impresión ordinaria.

Nada más; que tu empresa sea un éxito y con recuerdos a toda esa colonia valerosa, queda tuyo afmo.

J. LUNA.

P.D.: Recuerdos de Paz, Da. Juliana y Antonio; besos de los chiquillos.

¿Quieres decirme si Antonio Marcaida es persona filipina? El habla mucho de cuestiones filipinas y de su cuñado Chuidian.

De Antonio Luna

Prestos a defender nuestros derechos sin dejar la campaña en Madrid —
 Dan carácter político a los sucesos de Kalamba — Reinan por el
 terror — Nuestro golpe sea certero para la primera ocasión
 propicia — «A buscar adhesiones para sacudir el yugo y
 plantar una casa donde pongamos un clavo» — ¡Bien
 haya si ha de ser periódico independista! —
 Borneo será un Cayo-Hueso para nosotros.

* * *

Madrid, Enero, 1892.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
 Hongkong.

MI QUERIDO AMIGO RIZAL: Nos hemos enterado de la cuestión de Kalamba y de todos los sucesos ocurridos y ahí va lo que pienso: es preciso que los filipinos se organicen ya en otra forma, para estar dispuestos a hacer valer sus derechos, en el caso de ser atacados, por medio de la fuerza, sin abandonar por eso la campaña en Madrid. Lo sucedido en Kalamba es un caso particular, pero los españoles (de la Península y de Filipinas) le han dado un carácter político marcadísimo. ¿Por qué? Porque la política española, de antes, de ahora y de siempre, es la de reinar por el terror y para conseguirlo la desconfianza en la colonia será siempre el primer medio. Tan cierto es esto que con esa desconfianza hicieron sublevar a Novales, y con esa misma medida surgió lo de Cavite. Dicen que a la tercera va la vencida y el golpe tiene que estar madurado, estudiado y preparado con tiempo, desenvolviéndolo cuando la noble e hidalga España se haya metido a desfacedora de entretos con otra nación o con alguna hija suya en el arreglo de la casa.

Es preciso la propaganda asimilista y más activa aún la separatista, porque como no conseguiremos lo primero y si lo conseguimos (que será casi imposible), estaremos peor, lo práctico será buscar adhesiones para sacudir el yugo. Expongo, pues, lo que pienso, es decir, que debemos trabajar en el sentido de independencia asociándonos, convirtiéndonos en apóstoles para ganar gente dinero. Para todo eso será preciso mucho estudio, mucho tacto, prudencia y nada de alardes de ser fuertes. Conseguiremos más creyendo que somos inactivos y que hemos olvidado nuestro deber que demostrando un poder que no tenemos. Con constancia y silencio seremos unos jesuitas para plantar una casa donde pongamos un clavo. Ofrezco, pues, en este sentido mi concurso, pero con la sola condición de que podré desligarme de la campaña activa si viera que será sólo un motín. No es que sueñe en el éxito, sino que sueño con que demostremos una resistencia por la que se diga: «sois un pueblo varonil.» Creo que me comprendes bien, si nos vencen que cueste mucha sangre. Iré, pues, a Manila y en todos mis actos tendré siempre presente mi deber de separatista. Nada de desconfianzas, si las circunstancias me colocan al lado de los españoles en Manila, peor para ellos: me ganaré la vida e iré minando el suelo a costa de ellos hasta que la fruta esté madura. Tenéis ya, pues (si son vuestras ideas éstas), un satélite por aquí que trabajará con constancia.

Con respecto a que vengas a dirigir un periódico: 1º si es como la *Sol*, no hace falta; 2º Si es revolucionario que pida la independencia, bien; y esto último se puede hacer en todas partes, incluso en Hongkong. Para este último, contadme como redactor. Si es asimilista, yo aceptaría (si me pidiesen concurso) escribir para no disgustar a los paisanos, pero mejor es en sentido de revolución, que se les llame a los españoles, canallas, traidores y todo lo que se merecen. En este caso, soy redactor incondicional, para atacar a la misma *Solidaridad*.

Escríbeme; pues, a mi vez lo haré sobre todas las cuestiones importantes.

Borneo será un Cayo-Hueso para nosotros, y muy probable sea yo también uno de sus habitantes, si las circunstancias me obligan.

Hemos brindado aquí por tu padre, hermano y familia que se han escapado, por Borneo, etc., etc., en donde tendremos nuevo asilo.

Nada más por hoy; tu buen amigo,

ANTONIO.

P.D.: Saludo a todos los paisanos y amigos.

De *Panday Pira* (Pedro Serrano Laktaw)

(DOCUMENTO MASÓNICO)

Venerable de honor de la Logia *Nilad* por relevantes servicios
a su país natal — Reorganización masónica.

* * *

A L.· G.· D.· G.· A.· D.· U.·
Masonería Universal. Familia Filipina.

LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD:

La Gr.· Log.· Central *Nilad* de A.· L.· y A.· masones,
en federación del Gr.· Or.· Esp.· (sede en Madrid) — Envía

S.· F.· U.·

al q.· h.· *Dimasalang*; y le hace saber que en ten.· ord.· de 31
de Enero pasado se acordó por este cuadro nombrar Ven.· de
honor de esta Resp.· Gr.· Log.· al susodicho h.· a quién se
dirige el infrascrito Sec.· G.· S.·, como premio a sus relevantes
servicios en pro de su país natal.

Igualmente le participa que oportunamente se le comuni-
cará el proyecto de reorganización mas.· que el que suscribe pre-
sentó al Gr.· Or.· Esp.·, por lo cual se recabó los plenos po-
deres para constituirnos en familia aparte, como en efecto levan-
tamos columnas en 6 de Enero pasado.

Lo que transcribo para su conocimiento.

Reciba, q.· h.· el ósculo de paz que os envían los obr.·
de este tall.·

Vall.· de Manila, 9 de Febrero de 1892 (e.· v.·).

PANDAY PIRA.

De Pedro De Govantes

Lamentando el desastre moral y material acaecido a la familia
Rizal — Confianza en la gestión de Linares.

* * *

Madrid, 17 Febrero, 1892

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Hongkong.

MI ESTIMADO AMIGO: Puede V. comprender cuánto he sentido las penalidades que han caído sobre su familia. Nada he tenido que hacer, pues por Castro supe lo que el Sr. Linares había logrado, que seguramente no lo hubiese conseguido yo, así que limitándome a celebrar la buena actitud del Sr. Linares y a lamentar la honda pena que V. habrá tenido al ver deportado a su anciano padre, me despido.

Su afmo .amigo q.b.s.m.

PEDRO DE GOVANTES.

De Graciano López Jaena

Lleno de sobresaltos, sin esperanza de recursos — El nuevo comité no subsiste, el antiguo agonizando — Le pidieron que volviera a su puesto y le abandonan -- Coincidencia en el título de la «Liga» — Ejemplares del *Filibusterismo* para su hermano.

* * *

Barcelona, 18 de Febrero, 1892.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Hongkong.

MI QUERIDO RIZAL: Estoy como alma en pena aquí, lleno de sobresaltos, de intranquilidad y angustia, sin saber qué hacer, pues Páez me dice en su carta que el nuevo comité no subsiste y que el antiguo está agonizando. Como tú ves, no sé a donde he de llegar en medio de esta situación dolorosa. Ciertamente no comprendo cómo yo sin meterme para nada en las luchas intestinas de los comités, sin embargo siempre habré de pagar los platos rotos. Yo no hubiera vuelto aquí, sino porque ese mismo comité me suplicó que volviera.

Parece increíble que sin ponernos de acuerdo hayamos coincidido en el título de «Liga» que se ha de dar a la asociación que tú fundas ahí, y a la de aquí que también ya funciona desde primeros de Enero y es eminentemente política. Cuando se imprima su reglamento te mandaré un ejemplar del mismo.

Házme el obsequio de mandar tres ejemplares del *Filibusterismo* a mi hermano, empaquétales y rotúlalos de este modo:

Ylo-ilo
SR. DN. DOMINGO LÓPEZ JAENA
Calle Fajardo-7
Jaro

— 777 —

Suplicada a Dn. Timoteo Páez.

Este paquete mándalo por algún camarero a Páez y que por conducto de éste se lo mande a mi hermano; su precio ya te girará Páez. Gracias anticipadas.

Recuerdos a tu padre, madre, hermanos y toda la colonia filipina de Hong-kong.

Tuyo,

GRACIANO.

**Al Director y Redactores de *La Solidaridad* y a la
Asociación Hispano-Filipina**

Agradece a *La Solidaridad* su apoyo a los Kalambeños — Rizal escribió sobre los sucesos en periódicos ingleses — Ningún eco en la prensa española — Linares promete reparación de agravios — Algunos indultados — Dificultad de enviar *La Solidaridad* a Manila
— Si faltan compañeros para luchar, hay vengadores
— Ir a Manila a ver al toro de cerca . . .

* * *

2, Rednaxela Terrace,
Hongkong, 17 de Marzo, 1892.

AL DIRECTOR Y REDACTORES DE LA SOLIDARIDAD Y A LA ASOCIACIÓN
HISPANO-FILIPINA.

MIS QUERIDOS AMIGOS: He leído en el periódico la campaña que habéis seguido con motivo de los sucesos de Kalamba¹ y me siento profundamente agradecido como lo estarán todos los kalambeños por tan patriótica conducta. Aunque yo no creo que Vds. hayan tenido otro objetivo que el hacer ver que hay solidaridad, si no efectiva, al menos latente en todo Filipinas cuando una parte de ella está en peligro, quiero sin embargo agradecerlos de mi parte y en nombre de mi familia, pues como por algún tiempo he trabajado en sus columnas y con vosotros, me creo con derecho a merecer vuestra ayuda cuando trato de defender una cosa.

Aquí he escrito también en inglés en algunos periódicos,² pero más bien para que conste, para que se sepa y nada más. Sin querer aconsejar nada ni al periódico ni a la Asociación, creo que por ahora poco se puede esperar de la opinión pública en España; allí están con el agua al cuello y no pueden ocuparse mucho de Filipinas. En una carta³ del 17 de Enero que Linares

Rivas me ha escrito, reconoce él el atropello y promete repetidas veces oportuno arreglo. Ahora ya han indultado a algunos.⁴ Como conservador, Linares Rivas⁵ quiere velar por el prestigio de la autoridad arreglando paulatinamente las cosas.

Aquí se lucha con una dificultad grandísima en el envío de la *Sol.* a Manila; por estos correos no se ha podido enviar nada, a lo más, un número o dos. He querido organizar el envío, pero los de Manila se resisten a dar dinero y no se quieren encargar gratis los que antes se ocupaban de ello. Yo creo que Vds. allí deben pensar en hacerlo entrar de otra manera. El comité de Manila no me escribe ya.⁶ La compañía resulta inútil.

Nuestro sincero agradecimiento al Director, a Morayta, a Lete, Cajigas (Tomás) y a todos cuantos se han ocupado de la cuestión de Kalamba.⁷ Los filipinos verán que si al menos les faltan compañeros para luchar, tienen vengadores. Esto ya es algo.

He querido varias veces irme a Manila para ver al toro de cerca, pero ante la oposición repetida y *pánica*, si se puede decir, he tenido que desistir por ahora. El comité tiene un verdadero terror pánico cada vez que digo que me voy. He pensado siempre que con mucho miedo sólo se va a los rincones.

Le agradecería a D. Tomás Cajigas me enviase el *Mas*⁸ si no lo necesita ya.

Respecto a Jugo y a Lete, premiados,⁹ escribiré a Manila. Repito mis plácemes al primero y se los doy muy cumplidos al segundo, porque creo que justamente los merece. Haré cuanto esté en mi mano para conseguir que se los otorguen, lo malo es que ya no tengo el prestigio de antes. Se hará cuanto de mí dependa.

Aquí me tienen todos a sus órdenes.

JOSÉ RIZAL.

De Sixto López

\$130 de S. López para saldar cuentas en Hongkong y el resto pago %
de ejemplares del *Filibusterismo* — Todos renuncian a la comi-
sión de 25 por ciento que Rizal ofrece — El circular
rizalino en provincias — Encargos.

* * *

Manila, 18 de Marzo, 1892.

S8. DN. J. RIZAL,
Hongkong.

MI QUERIDO AMIGO: Tatanggapin mo calaquip nitó ang isang letra na valor 130 pesos nasa-pangalan ni Basa, na ito'y aquing ipinamamanhic sa iyó na baca maare ang matacpan ang lahat cong cuenta sa qui *Mr. Robinson* at ang labis ay mapa-cuenta na sa mga libros o *Fili* na nasa aquin. Ang descuento 25% sa importe ay ualang tumangap sa aquin ni sino man sa mga nagsitulong sa aquin na maraming naipagbile, caya cung iyong ibibigay sa aquin ay aco'y cahiyahiya at magcacacuartang ualang cahiraphirap. Sa isang viaje ay aquing ipadadalá sa iyó ang lista ng mga tao nagsitulong sa aquin dahil sa iyó.

Ang iyong circular ay nasa-aquing poder at aquing dadalhin sa Provincia búcas ng hapon at inaatayan co mahusto agad sa isang arao at aquing ipadadalá agad ó di caya sa 2^o viaje ay aco'y dadalaw diyan, sa lugar na aco'y maquipagsemana santa dine.

Aquing dinala sa que Da. Trinidad ang abanico. Ng aco'y maquita sa lupa ay sigao na ng malaque at itinanong cung ano at para canino at cung saan naman galing, at aquin naman sinagot ang lahat, at pagcatapus ay itinanong ca sa aquin cung baquit ca naririyang, ay ang sagot co ay ouuí ca dine. Angal na ng masabi co at ihatol co rao sa iyó hoag cang omuuí dine at icao ay papatayin dine.

Ang aking capatid na Clemencia at Juliana ay nagpapacumustá sa qui Trining cung sila rao ay hindi pa nalilimutan at ganon din si Solis ay nagpapacumustá sa iyó at ang sabi ay susulat sa iyó cung siya'y dumating sa Lipa. At acó'y ganon din sa lahat ng familia at mag-utos sa caya ng iyong caibigang q. b. t. m. si*

S. LÓPEZ.

P.D.: Mándame aquí 12 *Fili* por el Mayordomo y una docena o media por Ciriaco y por el Contramaestre, pues los necesito.

Cómprame también dril de cualquiera clase que a tí te parezca mejor, pues es un encargo que me hacen.

Me parece bueno que te llegues a Borneo ya que ello es tu deseo, pues aquí en Batangas muchos están esperando noticias tuyas sobre el mismo.

Los \$35 pesos de una letra, son para Basa, importe de la cómoda. Le escribiré en cuanto salga otro vapor.

*Manila, 18 de Marzo de 1892.

Sr. Dn. J. Rizal,
Hongkong.

MI QUERIDO AMIGO: Recibirás adjunta una letra por valor de \$130 pesos a nombre de Basa, con la súplica de mi parte, de que con tal suma me hicieras el favor de saldar todas mis cuentas con Mr. Robinson, y el resto, que pase como pago a cuenta de los libros o *Fili* que están en mi poder. El descuento de 25 por ciento nadie lo quiere recibir de entre los muchos que me han ayudado para su venta, y por esa razón, si a mí me lo vas a dar sería para mí una vergüenza el aceptarlo, pues resultará que ganaré dinero sin haberme cansado. Para el siguiente viaje te mandaré la lista de las personas que me han ayudado por tí.

Tu circular se halla en mi poder y lo llevaré a provincias mañana por la tarde, y espero poder despacharlo en un día o si no, en el 2º viaje me iré allí a visitarte en vez de pasar aquí la semana santa.

He llevado a Da. Trinidad el abanico. Al verme ella, desde arriba, a grandes voces me preguntó qué era, para quién iba destinado y de dónde procedía, a lo que yo contesté a todo; después me preguntó por tí, por qué estabas allí y la contesté que ya regresarías aquí. Se lamentó en cuanto supo tu proyecto y me rogó que te aconsejara para que no vuelvas, pues aquí te matarían.

Mis hermanas Clemencia y Juliana envían sus recuerdos a Trining por si ella no las ha olvidado aún, así como también Solis que te manda recuerdos y me dice que te escribirá tan pronto como él llegue a Lipa. Yo también te envío mis recuerdos así como a toda tu familia y manda en todo cuanto pueda serte útil este amigo q. b. t. m.

S. LÓPEZ.

Díle a Robinson que continuamente estoy enfermo, y es el motivo del por qué no le escribo, y ésta es la verdad, raro es el día en que no esté yo enfermo, cuando me hallo en Balayan, por eso no puedo cumplir las promesas que te hice respecto a la patria.

De Aristón Bautista

¿Buenas noticias del trato del Gral. Despujols a Rizal? — Telegrama de Del Pilar sobre felicitación a Despujols — Impacientes por saber el resultado — Abono para el Ministerio de Fomento por la expedición del título de Rizal — Una patología-diagnóstico como *abuloy* a Rizal.

* * *

10 Tour d'Auvergne, París, 24 de Marzo, 1892.

MR. J. MA. BASA
 POUR MR. LE DOCTEUR J. RIZAL,
 Hongkong.

MR. J. RIZAL.

QUERIDO PEPE: Yo no me decido a felicitarte de primera intención con motivo de las *buenas* noticias que hemos recibido sobre la conducta del Gral. Despujols relacionadas contigo. Dícese que sostuviste una correspondencia con él, y que ha dado buen resultado. Hemos recibido aquí un telegrama de Marcelo del Pilar, en el cual se nos recomendaba felicitemos a Despujols (para el 11 del actual), según orden-telegrama de Hong-kong. Al primer momento vacilamos si hacerlo o no, por temor a una *plancha*, pero como la orden venía de ésa y en ésa te encontrabas tú, *decidimos* todos los de aquí, pues, expedirlo. Estamos impacientes por saber algo sobre esta política.

He escrito a M. Pilar abone la cantidad de 35 pesetas que piden en el Ministro de Fomento por la extensión y expedición de tu título, y creo irá a ésa por este correo.

Como quiera que he sabido con gran placer que te estableces en ésa para el ejercicio de la profesión, he creído oportuno enviarte como *abuloy* una obra de patología-diagnóstico,

que te servirá mucho y sobre todo porque es muy buena: es de H. Wirchow. Es probable me retire allá por Junio. Ha fallecido la hija de J. Luna; celebraré que te vaya bien en ésa con tu querida familia, a quien saludarás en mi nombre. Te abraza,

ARISTON L. BAUTISTA.

De Edilberto Evangelista

Pena por las ideas conservadoras de nuestros viejos — No más cadena como herencia — Intereses de familia e ideas de patria y libertad — Morir por la Patria es un deber — Contra la estúpida expresión ¡*Lástima de la sangre!* — Que esas ideas conservadores no inficionen a nuestra juventud — Voz de aliento — Los amigos se alejan de su pobreza.

* * *

Gand, 31 Mars, 1892.

MR. JOSEPH RIZAL
Hongkong.

MON CHER AMI RIZAL: Quel chagrin me donne votre lettre, en apprenant que vous êtes entouré là-bas des oppositions qui doivent vous gêner dans la réalisation de vos pensées, au lieu de trouver à votre tour une aide solide chez eux qui semblent aimer la Patrie. Mais sous cet égard votre élan ne doit pas s'éteindre, au contraire, vos efforts, vos dévouements, il faudrait en multiplier. En fin, cette génération gâtée qui nous précède et qui doit passer bientôt, désire encre une fois nous laisser ce triste héritage *d'esclavage*; c'est une conséquence de c'est que leurs idées de Patriotisme et de Liberté ne sont point bien nettes, car elles sont gênées aux égards détestables des intérêts et de famille. En Europe une guerre prochaine est incomparablement épouvantable, tout le monde y craint une massacre sans précédent dans l'histoire mais devant le mot *Patrie*, personne n'ose jamais bouger et il est à la conscience de chacun qu'on doit mourir por la Patrie. Vous voyez qu'il n'a aucun sens cette expresoin stupide *lástima la sangre*, chez un homme patriotique. En fin, je répète votre phrase si oportune: . . . aux animaux dans leur engourdissement. Maintenant, il

ne reste à faire qu'empêcher que des pareilles idées, conservatrices mais jamais patriotiques, poussent parmi la jeunesse et la génération qui nous suit, puisqu'au contraire, la Salvation de la Patrie deviendrait en une probleme insoluble.

Je vous remercie, cher ami, de vos compliments à propos du progrès que j'ai fait en Francis, et si je trouve que vous flattez un peu, j'agréé tout de même votre bonne intention d'éveiller chez moi l'élan, tâcher d'en apprendre plus; mes études ne sont pas brillants comme vous supposez, mais j'en . . . ainsi que Alexandrino et Abreu avec régularité, de quoi je suis déjà contente et fier.

La carte de l'Île de Luzon était a vous des quand j'eus l'honneur de vous l'offrir, et j'essayerai de vous remettre les cartouches que vous demandez, mais à ce moment-ci je me trouve dans un embarras fort dur à la suite de l'abandon inexplicable de mon frère, car leur envo d'argent ne suffit jamais pour satisfaire mes dettes Egermont et pour payer les frais des études. Il y a 2 mois que Abreu et Alexandrino ont changé de pension; ils s'éloignent le plus possible de ma misère, jaloux, peut-etre, de perdre leur prestige de *riches* parmi les *Gantoises*; ca va tout de même. J'ai écrit à mon frère, qu'il essaye de vous remettre à Hongkong, en profitant de l'envoia là-bas, \$15 que je vous dois.

Tout à vou s, mon cher ami,

EDILBERTO ÉVANGELISTA*

* Gante, Marzo 31, 1892.

Sr. JOSÉ RIZAL,
Hongkong.

QUERIDO AMIGO RIZAL: Con cuánta pena he leído su carta, viendo que se encuentra Vd. allí rodeado de una oposición que debe estorbar la realización de sus ideas, en vez de encontrar un decidido apoyo en aquellos que parecen amar su Patria.

Pero no debe Vd. desalentarse; al contrario, su celo y sus esfuerzos deben multiplicarse. En fin, esa generación viciada que nos precede y pronto se extinguirá, desea todavía dejarnos esa triste herencia de esclavitud, porque sus ideas de patriotismo y de libertad no están muy claras, pues ceden a los intereses de familia. En Europa se aproxima una guerra pavorosa: todo el mundo teme una matanza sin precedente en la historia, pero ante la palabra *Patria* nadie se atreve a negarse, y está en la conciencia de todos que es un deber el morir por la Patria. Bien ve Vd. que no tiene sentido alguno esa estúpida expresión «lástima de la sangre,» para los hombres patrióticos. Aquí, le repito su frase, tan

oportuna, «son animales entumecidos.» Pero ahora es necesario que esas ideas conservadoras, pero nunca patrióticas, no se extiendan entre la juventud y la fresca generación que nos sigue, pues, al contrario la salvación de la Patria llegaría a ser un problema insoluble.

Agradezco sus cumplidos sobre mis adelantos en francés y aunque los considero una lisonja, aprecio su buena intención de alentarme en mi deseo de aprender más. Mis estudios no son brillantes como Vd. supone, pero los sigo, así como Alejandrino y Abreu con regularidad, por lo cual me siento contento y orgulloso.

El mapa de la Isla de Luzón es de Vd. desde el momento en que tuve el honor de ofrecérselo; y veré de mandarle los carteles que Vd. me pide, pero en este momento me encuentro en un apuro muy grande, debido al inexplicable abandono de mi hermano, pues el dinero que me manda nunca basta para pagar mis deudas a Egermont, ni para pagar los gastos de mis estudios. Hace dos meses Abreu y Alejandrino se han mudado a otra casa de huéspedes; se alejan lo más posible de mi pobreza, temiendo tal vez perder su prestigio de *ricos* entre las gantesas, pero no importa. He escrito a mi hermano para que le remita a Vd. en Hongkong los \$15 que le debo a Vd.

Siempre suyo,

EDILBERTO.

De José Alejandrino

Ventajosas condiciones para dirigir la campaña pro-Patria-Confianza en su habilidad para trabajar por nuestra libertad — Sabrá sobreponerse a los obstáculos por tan noble causa — Nada ya podemos esperar de España — Menos de los charlatanes españoles — El destino de un país no se afianza en mera palabrería — Sobre unos encargos.

* * *

9 Rue due Hainut
Gand, le 13 avril, 1892

M. JOSEPH RIZAL
Hongkong

MON TRÈS CHER AMI:

J'ai écrit immédiatement à Manille les conditions raisonnables que vous exigez pour venir ici, et je crois que nos amis de là feront leur possible, attendu la confiance qu'ils ont en vous, comme le seul, peut-être, capable de remplir la tâche difficile de travailler pour notre liberté. Oseriez-vous refuser revenir en Europe dans le cas que le résultat des négociations soit favorable? Je ne le crois pas, car vous aimez trop notre Pays pour refuser de lui rendre un si grand service, qu'il attend de vous. Pourquoi ne vous mettez-vous pas au-dessus des certaines petitesesses, quand il s'agit d'une cause si grande et si noble comme la liberté? Mon ami, je crois parfaitement inutile d'insister encore sur . . . je vous prie seulement de suivre vos inspirations et vos sentiments patriotiques, qui d'ailleurs vous diront ce que vous devez faire.

De ma part, j'ai déjà perdu depuis longtemps la confiance dans ceux qui tiennent actuellement la division de nos affaires

politiques, (vous aus, j'en suis sûr); et pourtant nous devons travailler pour que les choses marchent autrement. Du reste je pense comme vous, que nous n'avons déjà à espérer d'Espagne, et moins non de quelques . . . espagnols, et que la destinée d'un Pays ne se fait avec de jolies paroles et ni . . . sus buenas intenciones.

A la triste . . . dans un village . . . pour faire vol . . . commission . . . de la Maison Fancotte de Lieja, ainsi que celles . . . américaine Smith que je vous envoie, pour que vous puissiez choisir à votre aise, les armes qui vous . . . Les prix en gros sont marques et sont les derniers. Quant au paiement, il faut qu'il se fasse à Bruxelles avant le départ des marchandises, et par conséquent, si vous . . . avoir des revolvers, vous n'avez que m'envoyer, quand vous voulez, l'argent, et je soignerai votre commission.

Par Monsieur Ariston Bautista qui retournera chez nous vers la fin de ce mois-ci, j'aurais voulu vous envoyer les capsules Flovert que vous m'aviez commandées, mais ce Monsieur m'a répondu par la conduite de Monsieur Abreu, que n'ayant pas l'intention de passer par Hongkong, il lui est impossible de nous faire plaisir. Pareille chose m'est arrivée avec Monsieur Ventura. En attendant le départ d'un autre compatriote je m'informerai dans une Maison de Messageries (quelconque) des conditions les plus avantageuses pour faire parvenir à vous votre commande.

De vos livres, j'ai à vous dire qu'après la vente des 12 exemplaires à Monsieur Vicente Reyes, je n'ai pu plus vendre un seul exemplaire. Comme vous savez ce Monsieur m'a dit qu'il se chargerait de vous payer et par conséquent je ne peux . . . l'argent provenant de cette vente irrégulière.

Nous sommes maintenant en vacances pour 15 jours à . . . des fêtes de Pâques. Je profite de ces jours pour de conférences sur des matières que nous avons . . . jusque . . . mois d'Octobre . . . passer mon examen le . . . tôt possible pour . . . voyages. quoique je le vois un peu difficile . . . le nombre de cours que . . . je tâcherai de faire mon possible. Mes études vont bien, et mes notes du mois dernier ont été satisfaisantes.

Les familles Horti et Waem m'ont commandé également de vous présenter ses compliments. Je vous embrasse.

Votre ami dévoué

J. ALEJANDRINO*.

* 9 Calle Hainaut,
Gante, 13 de Abril, 1892.

Sr. D. JOSÉ RIZAL,
Hongkong.

MI MUY QUERIDO AMIGO:

Yo he escrito inmediatamente a Manila las razonables condiciones que V. exige para venir aquí y creo que nuestros amigos de allá, harán todo lo posible, por ofrecérselas también a Vd. en vista de la confianza que ellos tienen en V., como la única persona que puede ser capaz de realizar la difícil tarea de trabajar por nuestra libertad. ¿Podría Vd. negarse a volver a Europa en el caso de que el resultado de las negociaciones sea favorable? No lo creo, porque V. ama demasiado a nuestro país para rehusar el rendirle tan gran servicio, que esperan de V. ¿Por qué no se sobrepondrá V. a ciertas pequñeces cuando se trata de una causa tan grande y tan noble como la libertad? Amigo mío, creo perfectamente inútil insistir ahora en esto, yo le pido rendidamente que siga sus inspiraciones y sus sentimientos patrióticos, que en lo demás le dirán lo que se debe hacer.

Por mi parte, yo he perdido ya desde hace tiempo la confianza en los que tienen actualmente la dirección de nuestros asuntos políticos (y V. también seguro) y por tanto debemos trabajar para que las cosas marchen de otra manera. En fin, yo pienso como V., es decir, que nosotros no tenemos ya que esperar nada de España, y menos ahora de algunos charlatanes españoles, y que el destino de un país no se hace con palabras bonitas y que se haga todo con buenas intenciones . . . la casa Fancotte de Lieja, como también lo de las casas americanas Smith, que le envió, para que V. pueda escoger a su gusto las armas que le convengan. Los precios al por mayor están marcados y son los últimos precios. En cuanto a la forma de pago, quieren que se haga en Bruselas antes del envío de la mercancía, y por consiguiente si V. se contenta con tener los revólveres no tiene V. más que enviarme, cuando V. quiera, el dinero y yo me cuidaré de su comisión.

Por el Sr. Aristón Bautista que volverá a nuestro país a fines de este mes, yo hubiera querido enviarle las cápsulas Flobert, que V. me había encargado, pero este señor me ha respondido por conducto del Sr. Abreu, que no teniendo la intención de pasar por Hongkong, que le es imposible (darnos por el gusto) complacernos. La misma cosa me ha sucedido con Sr. Ventura. Esperando la salida de otro compatriota, yo me informaré de las Mensajerías Marítimas sobre las condiciones más ventajosas para hacer llegar a V. lo que pide.

De sus libros, tengo que decirle que después de la venta de doce ejemplares a Vicente Reyes, no he podido vender ya ni un solo ejemplar. Como sabe V., este señor me ha dicho que él se encargaría de pagarle, y por consiguiente no puedo arreglar las cuentas con V. hasta que V. haya recibido previamente el dinero de esta venta irregular.

Mientras estamos de vacaciones por 15 días, con la proximidad de las fiestas de Pascuas, yo aprovecho estos días de conferencias sobre materias que nosotros hemos . . . hasta . . . el mes de Octubre . . . pasar mis exámenes . . . temprano posible . . . viajar . . . aunque creo que es un poco difícil . . . haré todo lo que me es posible . . . mis estudios van bien y mis notas del último mes son satisfactorias.

Las familias Horti y Waem, me han significado igualmente que le presente a V. sus complimientos. Le abraza, su devoto,

JOSÉ ALEJANDRINO.

* Traducción de la carta anterior.

De Graciano López Jaena

Luchando con la miseria y el sombrío porvenir — Su carta a Basa le demostrará su vida — «¿Qué debo hacer?» — Recomendando a la asociación de Hongkong de donde surgirá algo bueno para la Patria.

* * *

Barcelona, 15 de Abril, 1892.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,
Hongkong.

MI QUERIDO RIZAL: Hace tiempo que no recibo carta tuya, no sé nada de tu vida ni de tus trabajos: yo estoy aquí luchando con la miseria y con el sombrío porvenir.

Lee mi carta a Dn. José y en ella verás todo lo que me sucede, y te pido me aconsejes lo que debo hacer en esta mi dudosa y nebulosa situación.

Te recomiendo la Asociación, foméntala y creo que en el porvenir ha de ser el centro de donde habrá de surgir algo bueno para nuestra querida Filipinas.

Con recuerdos a tu familia y Laurel y Dn. Sixto, te abraza tu amigo,

GRACIANO.

De Aristón Bautista

Regresa a Manila llamado por su madre — Presentimiento de una gran
 desgracia — Espera instrucciones de Rizal para el triunfo de los
 buenos intentos — Unión del partido dividido en la
 Metrópoli — Mantengamos el Ideal — Entrenado en
 el boxec francés y en la espada no permitirá
 que se burlen de su cara los kastilas.

* * *

París, le 16 Avril, 1892.

MR. JOSÉ M. BASA,
 POUR MR. LE DR. J. RIZAL,
 Hong-kong. (Vía Marseille.)

PILING KAIBIGAN: Tinangap ko ang sulat fecha 7 Marzo. Ako'y pawí na sa ating iniibig na bayan: sasakay ako sa 1^o Mayo, Marsella, sa vapor *Caledonien*. Tinawag ako ng aking Ina por telegrama; tumutugtog sa loob ko ang isáng samáng sakona. Hiling ko lamang sana sa iyo'y bigian mo ako ng *instrucciones* para sa dapat kong gawin doon sa atin ng manalo ang mabuting hangad. Nasa't papipilitin nating magka-isa ang diumanong pagkakahiwalay ng partido doon sa atin. Itong pagkakahating ito ay siyang pagkakahapahamak ng mga layon natin, ay pilit na pilit ang pagnanais sa adhika at di na siya mapapawi sa ating kalooban.

Kung susulatan mo ako ng may *laman* ayon sa ating kasun-
 duan, ay ipadala kina *Sres. Baer Senior*, Manila. Ako'y uma-
 alay sa iyo ng inaakalang kaya sa *Botica de Sta. Cruz, 10, Ma-
 nila*.

May tatlong buan na nagsanay sa *boxe francais*, taong
 matulin ang suntok, gayon din naman sa *espada* (sa *Ecole prac-*

tique de Baudoy, 108, *Richelieu*); tila mandin ay hindi ko pahihintulutan maaping totoo yaring mukha, ng mga kastila.

Noong correong nakaraan ay pinadalhan kita ng isang *Traite Diagnostique Mesnichock*, tinangap mo baga?

Ibati mo ako sa iyong minamahal na mag-aanak. Magutos ka sa iyong tunay na kaibigang si

BAUTISTA.*

* París, 16 de Abril, 1892.

SR. D. JOSÉ M. BASA,
POR SR. D. EL DR. J. RIZAL
Hong-kong.

PREDILECTO AMIGO: Recibí tu carta de fecha 7 de Marzo. Me retiraré ya a nuestra querida patria: me embarcaré el 1º de Mayo en Marsella en el vapor *Caledonien*. Mi madre me ha llamado por telegrama; abrigo presentimientos sobre una gran desgracia. Te suplico solamente me des *instrucciones* de todo cuanto debo hacer para el triunfo de los buenos intentos.

Debemos aspirar y desear la unión del partido que se dice dividido allá. Esta división es la que perjudicará a nuestras aspiraciones, y debemos esforzarnos por mantener el ideal que nunca ya se borrará de nuestros pechos.

Cuando me escribas con algún contenido, conforme a nuestro convenio, mándalo a los Sres. Baer Senior, Manila. Me ofrezco a tí en todo cuanto pueda servirte, en la Botica de Sta. Cruz, 10, Manila.

Hace tres meses que me he ejercitado en el *boxeo* francés; hombre rápido en los cachetes, así como también en la espada (en la Escuela práctica de Baudoy, 108, *Richelieu*); me parece que no permitiré se burlen de mi cara los españoles.

En el correo pasado te mandé un *Traité-Diagnostique Metzchnikoff*, ¿lo has recibido? Da mis recuerdos a tu respetable familia. Manda a éste tu verdadero amigo,

A. BAUTISTA.

De Edilberto Evangelista

Entre miserias — Ayuno de noticias — «¿Qué es de la amada Patria?» —
 No bastan los sufrimientos de siglos y los vejámenes de hoy para
 entretenerla de nuevo con vanas promesas? — ¿Dónde estás
 juventud, no estás dispuesta a verter por ella tu sangre?
 — Un club revolucionario — «La política es mejor a la
 luz del sol» — «El poder no está en el gobierno
 sino en el pueblo» — Nostalgia de la patria.

* * *

Gand, 29 Abril, 1892.

MR. JOSEPH RIZAL,
 Hongkong.

CHER AMI: Presque sans nouvelle de ma famille, ma situation aujourd'hui est incroyable, mes embarras croissent à fur et à mesure que les besognes de la vie, ainsi pardonnez-moi que je ne puisse vous servir à présent votre petit commandement, j'en ferai à la première occasion. Des événements des Iles Philippines je n'ai rien appris il y a long temps, surtout de ce qui vous regarde; croyez-moi, quelle grande envie me presse à savoir quelque chose. Que serait-elle devenue, la cause de notre adorable Patrie accablée des malheurs? . . . ne sont elles pas encore assez, les incroyables vexations, dont elle a été victime à ces derniers jours, pour éveiller son coeur pendant trois siècles endormi et abruti, aujourd'hui entretenu, ainsi qu'un enfant, des vaines promesses et des douces paroles? Quand serai-je heureux d'admirer aux yeux mouillés des larmes, notre vaillante jeunesse, comme véritables *Enfants de la Patrie*, la poitrine haletante au souffle de l'amour sacré, pressés autour de votre drapeau, prêts à se dévouer sincèrement, sans hésiter pour la couleur de son sang puisqu'à ce prix-là faut-il acheter notre liberté! Oh cher mi! pardonnez-moi ce petit soulagement de mon coeur.

— 799 —

Pourquoi ne tentez-vous pas un effort pour savior au moins le nombre de ceux qui suivrent vos idées et qui sont allumés du même élan; je veux dire qu'il faut donner une forme à vos pensées, en organisant en dépit du Gouvernement un *Club Revolutionnaire* dont la direction vous en auriez à Hongkong ou à autre part n'importe quoi. Ne l'ont-ils pas les Séparatistes de Cuba Ne l'ont-ils pas les Progresistes d'Espagne? En fin vous en connaissez plus que moi, mais je suis sûr, que le principal et l'unique obstacle que vous auriez a vaincre dans une pareille entreprise, serait l'opposition de nos viellards et de nos richards, qui frissonneront d'être frappés dans leurs intérêts par les represailles du Gouvernement. Nos richards, nos puissants dans ce pays-là seront toujours la principale arme pour semer la peur, la méfiance parmi les plus braves coeurs. Jugez-en, comment faut-il vaincre, et vous auriez donné un coup foudroyant à nos ennemis, qui, s'il n'aurait pas un succès immédiat, changerait au moins tout à fait la situation actuelle. Serai pas je qui ne dois vous donner cet avis-là, que vous auriez moi déjà . . . peut-etre; rappelez-vous de ce que vous disiez à nos séances dans votre appartement de la rue du Hainaut: «la ceilleure et la moderne politique se développe à plein soleil,» et «la puissance n'est pas chez le Gouvernement, mais chez le Peuple.»

Gand n'offre pas grande chose à dire, c'est toujours une ville morte, ainsi quand vous y avez laissé après votre séjour si agréable pour moi. L'hiver s'est fini, et le printemps commence à dérouler son beau tableau en nous laissant admirer l'enchanteresse de la nature hors des villes, dans les campagnes. Croyez, cher ami, jamais j'avais senti des pareilles empreintes pour la nature qu'aujourd'hui, après m'avoir habitué à voir sa triste . . . pendant l'hiver. Je l'admire, le coeur espacé, l'imagination frappée des souvenirs lointains d'au de-là du Tropicque; et quelque chose, qui semble à la nostalgie, transporte mon âme en rêveries à l'infini, au milieu de verdure des feuilles, des odeurs et des teintes ravissantes de fleurs. Oh! que des souvenirs me font mouiller quelque fois les yeux, quand je . . . en canot la nappe tranquille de la Lis, la plus charmante rivière qui baigne les contrées de Gand, semblable à notre adorable *Pasig*.

Daignes offrir mes compliments à votre famille, a vous entier.

EDILBERTO EVANGELISTA.*

* Sigue la traducción en la siguiente página.

* Gante, 29 de Abril, 1892.

SR. JOSÉ RIZAL,
Hongkong.

MI QUERIDO AMIGO: Hallándome casi sin noticias de mi familia, mi situación hoy día es inverosímil; mis apuros van creciendo a la vez que las necesidades de la vida; así es que le ruego me perdone el no poder servirle hoy en su pequeña petición; lo haré a la primera ocasión. De los acontecimientos de Filipinas, hace tiempo que no sé nada, sobre todo de lo que a Vd. atañe, y créame, tengo grandes deseos de saber algo. ¡Qué será de la causa de nuestra adorada Patria abrumada de desgracias! Es que no son todavía suficientes las increíbles vejaciones que ha sufrido hasta estos días, para despertar su corazón dormido y embrutecido durante tres siglos, y que hoy tratan de entretenerla, como a un chiquillo, con vanas promesas y dulces palabras? ¡Cuándo tendré la dicha de admirar, con ojos llenos de lágrimas, a nuestros valientes jóvenes, como verdaderos *hijos de la Patria*, con el pecho anhelante al soplo de un amor sagrado, agrupados junto a su bandera y sinceramente dispuestos a verter su sangre por ella, puesto que este es el precio con que debemos pagar nuestra libertad! ¡Oh querido amigo, perdone Vd. este pequeño desahogo de mi corazón!

¿Por qué no hace Vd. un esfuerzo a fin de saber cuántos participan de sus ideas y están movidos por el mismo impulso? Quiero decir que hay que dar forma a su pensamiento, organizando a despecho del Gobierno, un *Club Revolucionario* cuya dirección podría Vd. tener en Hongkong o en cualquier otro sitio. ¿No lo tienen los Separatistas en Cuba? ¿No lo tienen los Progresistas en España? En fin, Vd. está mejor enterado que yo, pero tengo la seguridad de que el principal, el único obstáculo que tendría Vd. que vencer en semejante empresa, sería la oposición de nuestros viejos y de nuestros ricos que tiemblan ante la idea de verse amenazados en sus intereses por las represalias del Gobierno. Los ricos y los poderosos en nuestro país serán siempre el factor principal para sembrar el miedo y la desconfianza en los más valientes corazones. Piense Vd. en la manera de vencer: daría Vd. un golpe terrible a nuestros enemigos, que si bien no tuviera un éxito inmediato, al menos cambiaría la situación actual.

No soy yo quién para darle este consejo que Vd. tal vez lo tenga ya . . . recuerde Vd. lo que nos decía en nuestras reuniones, en sus habitaciones de la calle Hainaut, «La política mejor y más moderna es la que se desenvuelve a la luz del sol» y «El poder no está en el Gobierno, sino en el pueblo.»

De Gante, hay poco que decir; es siempre la misma ciudad muerta que Vd. ha dejado. El invierno ha pasado y la primavera empieza a desplegar su espléndido panorama, permitiéndonos admirar los encantos de la naturaleza fuera de las ciudades, en el campo. Créame, querido amigo, jamás me he sentido tan impresionado por la naturaleza como hoy. Me había acostumbrado a las tristezas del invierno, pero hoy mi corazón y mi imaginación se llenan de recuerdos lejanos, de más allá de

* Traducción de la carta anterior.

los Trópicos y algo parecido a nostalgia llena mi alma de ensueños contemplando el verdor de los árboles, la fragancia y los bellísimos colores de las flores. ¡Oh! ¡Cuántos recuerdos vienen a humedecer mis ojos cuando surco en una canoa las tranquilas aguas del «Lys», río encantador que baña las tierras de Gante, parecido a nuestro adorable *Pasig*!

Muchos recuerdos a su familia.

Suyo siempre,

EDILBERTO EVANGELISTA.

De Mariano Ponce

¡Qué triste es no poder volver a la Patria! — Ayudémonos
hasta que llegue el día de la venganza.

* * *

Madrid, 11 de Mayo de 1892.

SR. D. J. RIZAL,
Hongkong.

PILING KAIBIGAN: Walang ibang sanhi ito kundi ang btiin ka, at sampú ñg iyong familia. Inaasahan ko na ang katahimikan ay unti-unting nasasauli sa inyó. Ngayó'y ligtas na kayo sa kasakiman, at kabañgisan ñg mga halimaw. Kasakit sakit na totoo na ating bayan ang di natin matutuñgan.

Datapua't dadating din ang araw ñg pag-hihigantí.

Ngayo'y katungkulan natin ang mag-damayán, samantalang di dumadating ang araw ñg pag-hihigantí.

Ibati mo ako ñg lubos na galang sa iyong mga kaanakan.

Talastas mo ñg nalalaan sa bala mong ibigin itong kaibigan mo't kababayan na yumayakap sa iyo ñg mahigpit, na si

NANING.*

* Madrid, 11 de Mayo de 1892.

SR. D. JOSÉ RIZAL,
Hongkong.

PREDILECTO AMIGO: Ésta no tiene otro objetivo que el de saludarte, así como también a tu familia. Yo espero que la paz vuelva poco a poco a reinar entre ustedes. Ahora ya estáis libres de la voracidad y codicia de las fieras. Es en verdad demasiado triste que no podamos poner nuestros pies en nuestra propia tierra.

Pero ya llegará el día de la venganza.

Ahora es nuestro deber el ayudarnos, mientras no llegue el día de la venganza.

Saluda de mi parte con todos los respetos a tus parientes.

Tú ya sabes que siempre está dispuesto a servirte en todo, este amigo y paisano que te abraza fuertemente,

NANING.

De Antonino Vergel de Dios

Le desca numerosa clientela en Hongkong — Que indique a su hermano Eugenio Vergel en dónde se pueden adquirir sus libros en Filipinas.

* * *

París, 10 rue de la Tour d'Auvergne,
Mayo 14 de 1892.

SR. DON JOSÉ RIZAL.

MI QUERIDO AMIGO Y DISTINGUIDO PAISANO: Le devuelvo a Vd. el saludo afectuoso que me envía en la carta que he recibido del Dr. A. Bautista deseándole una numerosa clientela para reparar en parte las desgracias que han sobrevenido a su familia las que hemos deplorado hondamente.

El 5 de Marzo último le he escrito a V. suplicándole dirija una carta a mi hermano Eugenio Vergel de Dios en San Rafael, Bulacán, y le indique en dónde se pueden comprar sus libros en Filipinas, porque me estaba pidiendo algunos ejemplares y no se los he podido enviar por la dificultad de la entrada allá, y le suplicaba al mismo tiempo que le diera su dirección para que él pueda escribirle a V. cuando él quiera. No he recibido ninguna contestación a dicha carta y supongo que V. no la habrá recibido. La puse en dos sobres, y en el 1º con la dirección a Dn. José María Basa, Hongkong, sin número ni calle, que no me los indicó el Sr. Ventura por no saber su dirección.

Si V. necesita algunas cosas de aquí, sean libros o instrumentos, etc., escíbame que yo me encargaré de enviárselos en seguida.

Piense, pues, en lo que yo pueda serle útil; será un placer para mí cualquier servicio que yo pueda hacerle, y cúnteme siempre como a un verdadero amigo y servidor.

ANTONIO VERGEL DE DIOS.

A Baldomero Roxas

Anuncia haber recibido ya su título; encarga se le avise a Lete que hay 15\$ para su premio que no se le puede girar desde H.K. sino desde Manila, pagadores por E. Villavicencio de Taal; Blumentritt escribe a Rizal que *La Solidaridad* va a suspenderse lo que es una lástima, aunque Rizal no debe mezclarse en esa empresa privada de Pilar; se ha terminado el *Noli* en tagalo y ahora se traduce el cap. 8 del Morga; encarga que Rianzares le envíe todos los *Nolis* que tenga, pues su edición se ha agotado.

* * *

Hongkong, 17 de Mayo, 1892
2, Rednaxela Terrace

MI QUERIDO AMIGO ROXAS:

Contestando a su afectuosa¹ que hoy acabo de recibir, tengo el gusto de participarle que ya he recibido mi título² y que conservo su carta como memoria del desinterés de los empleados de allí que tan bien despachan los asuntos de sus dependencias. Sólo siento no tener ahora a mano 35 pesetas³ para desembolsar la suma. Aquí no venden letras para España de esa cantidad, pero lo haré en la primera oportunidad.

Sírvase V. anunciar al Sr. Lete que por conducto particular he conseguido 15ú para su premio,⁴ cantidad que tampoco le puedo enviar directamente de aquí pues tampoco hay giro. He dado órdenes a Manila. La persona que abona esta cantidad sobre el premio es D. Eulalio Villavicencio de Taal.⁵ La Prop. de Manila no me escribe desde el mes de Diciembre, lo cual me hace creer que se desentienden de mí.⁶ Lo siento, pero no

me apuro y hasta cierto punto me alegro, pues eso me prueba de que las cosas se pasan bien sin mí, cosa que siempre he deseado.⁷

Blumentritt me ha escrito⁸ hablándome de que la *Solidaridad* se va a suspender y de que sería una lástima, etc., etc. Yo creo también que sería una lástima, pero yo no lo puedo impedir: hace años que ni para bueno ni para malo me mezclo en la política de Madrid y de la *Sol*: yo creo haber dicho que no debo mezclarme en esa empresa particular. Bastante he hecho con no querer aceptar la dirección de ningún periódico que pueda ser rival o siquiera suplementario de la *Sol*.⁹ Yo creo que la responsabilidad la deben tener los responsables; ni quito ni pongo rey ni me ayudo a mí mismo. Creo que Vs. estaban delante todos cuando Pilar dijo que la *Sol*. era una empresa particular y que él era el único que era responsable.¹⁰

Aquí trabajamos y escribimos obritas. La traducción del *Noli* al tagalo, está terminando ya.¹¹ Ahora se traduce el capítulo 8º del *Morga*.¹²

Haga V. el favor de decir al primo Rianzares¹³ si le vé de que me envíe aquí todos los *Noli* que tenga en su poder pues la edición está agotada. Si ha vendido algo, que entregue el dinero a Pilar a cuenta de las 35 pesetas prestadas.¹⁴

Ya sé que Lauro está ya en Lipa y me dicen que ya ha tenido disgustos con el Capitán de la Guardia Civil.¹⁵ El suero parece que vuelve. Lauro no me escribe.

Esta es corta pues recibí su carta a las 9 y ahora a las once sale al *Mala*.¹⁶

Memorias a todos los amigos y V. disponga del suyo.

J. RIZAL.

Afectos a Da. Matilde, Elenita,¹⁷ etc.

A Marcelo H. del Pilar

Disgusto por el ataque de Lete — «¿Qué animal os ha mordido para atacarme?» — «Si no me mezclo con la política, y sólo trabajo para preparar un lugar de refugio?» — Hice la figura oscura de Simoún para que se vea que los de la Sol: no son filibusteros. — Un artículo sobre Borneo — Espera explicaciones satisfactorias.

* * *

Hongkong, 23 de Mayo de 1892,
2, Rednaxela Terrace.

SR. D. MARCELO H. DEL PILAR,
España.

AMIGO PILAR: Acabo de escribir la carta¹ a Naning y no estoy satisfecho sin escribirte a tí. He leído el artículo de Lete contra mí, he reflexionado mucho sobre el fin que os podáis proponer al atacarme y a la verdad que me pierdo en conjeturas. Hay momentos en que creo que obráis siguiendo una profundísima política que es inútil explicar, y hay momentos en que me parece que obráis de veras y por cuenta propia. Me devano inútilmente los sesos, como dicen, *je donne ma langue aux chiens*, y no sé qué pensar. Si obráis por refinada política, ¿por qué tanta saña, por qué no escribirme particularmente? Y si obráis por cuenta propia, ¿por qué lo hacéis? ¿No te había yo dicho antes de dejar Europa que no iba jamás a emprender nada contra ti? ¿Qué animal os ha mordido para atacarme cuando aquí no me mezclo para nada con la política y sólo trabajo para preparar a los filipinos un lugar libre y de refugio, dedicando mis otras horas a escribir algunas obras? ¿No te he dicho que te dejaba en la política para que te hagas de

mucho prestigio? ¿Necesitábais para eso atacarme? No me explico. Así pues yo me digo: si habéis obrado por política, os aplaudo y desearía que continuáseis pues me parece que estáis en buen camino. Por ahora yo soy muy malquerido de los frailes, así deshaciéndoos de mí podréis conseguir mucho en el asimilismo. Ese era mi fin al poner la figura oscura de Simoún a fin de que se vea que los de la *Sol*: no son filibusteros. Yo creería que habéis comprendido mi idea, sólo que al ejecutarla habéis desempeñado vuestro papel con tanta naturalidad que hasta a mí me la pegáis. Pero entonces, ¿por qué no me nombráis ya de una vez para que los españoles que no están al tanto de nuestras cosas y no sepan leer las alusiones no duden de que me atacáis? ¿Por qué lo hacéis con tanta cobertura? ¿Van a decir los filipinos que en el ataque hay odio, odio verdadero, sólo que no se atreve el autor a hacerlo cara a cara? Si el ataque tiene su fin político confieso que es temerario e imprudente y me temo que la *Sol*: se haya jugado en ella su último dinero. Dios quiera que ese ataque sea comprendido por mis amigos de Filipinas para que no se exacerben las diferencias. Si yo estuviera seguro de que lo hacéis por política escribiría ahora a Manila para decirles que no lo tomen a mal. Pero temo tirarme una plancha, pues como he dicho, dudo y dudo.²

Blumentritt me escribe que teméis que la *Sol*: muera, y ésto también me hace creer que pudiérais haber escrito el artículo en un momento de mal humor. Yo no sé aún las consecuencias que ese artículo podrá ocasionar, pero como hace mucho tiempo que yo no me ocupo de política ni sé cómo están las cosas en Manila, nada puedo prejuzgar. Caiga la responsabilidad sobre los que la hayan premeditado sin prevenirme. Si tuviera yo la seguridad de que es una treta política, escribiría ahora a Manila diciendo que no lo tomen a mal, que allí sólo hay una cuestión personal,³ y que la política nada tiene que ver. Con todo escribiré a mis amigos y a los no amigos que os he escrito y que no adopten ninguna determinación hasta que me contestéis.

Esto no es decir que os pida ninguna explicación acerca del artículo; no es decir tampoco que lo desprecio, al contrario, me llama mucho la atención y estimo el valor de Lete de atacarme con tanta fiereza y bravura y sobre todo con tanta seguridad. Me gustan los hombres decididos. Explicación me la daréis si lo queréis; os advierto sólo que el paso dado es delicadísimo y de mucha trascendencia. Yo me lavo las manos.

Yo tenía preparado ya un artículo para la *Sol*: hablando de Borneo y de su colonización, y ahora me abstengo. El Gobernador de Borneo nos concede 100,000 acres, puerto, gobierno, etc. libres todo por espacio de 999 años.

Estoy ansioso de recibir explicaciones satisfactorias pues me parece que ahora entramos en crisis. A mi pesar me hacéis entrar de nuevo en política y tendré estos días que volver a escribir cartas a Manila⁴ y a los otros puntos para conjurar el cisma. Cada vez más me estoy convenciendo de que Lete al escribir el artículo se ha precipitado demasiado y tú te has dejado llevar. Amigo o enemigo, si el artículo podía dañarme, más podrá dañar a los intereses de Filipinas. Quién sabe, sin embargo, si después de todo es un bien: ello me despierta y después de largo silencio entro de nuevo en campaña. Y aquí te vuelvo a asegurar: entro en campaña pero sin hacer armas ni contra tí ni contra ningún filipino; voy a activar de nuevo la propaganda y a fortalecer la Liga.

Esta carta se la puedes leer a Lete y le dirás que, en el caso peor, consideraré su artículo como un desahogo en sus ratos de mal humor.

Tuyo,

RIZAL.

Advierto que en el artículo, Edilberto de Leporel se delata confesando sus planes de revolución, y parece ser que sólo quiere ahora un manto de asimilismo para mejor preparar la revolución. Esto me hace pensar en que no las tenía todas consigo cuando escribió el artículo: ¿a qué decir esto? ¿A qué venderse cuando nadie compra?*

*COMENTARIO DE LETE CARTA A ESTA CARTA

Lete niega haber atacado a Rizal—No es el tipo criticado en su artículo—El caricaturizó al *Iluso* en la *Solidaridad* por encargo de *Pláridel*—«Un tipo de revolucionario soñador, sin medios prácticos de acción,» contraproducente para la causa en la metrópoli.

* * *

Esta carta merece muy largo y circunstanciado comentario, haciendo historia de los hechos desde su comienzo, lo cual explicará sin grande esfuerzo el contenido de la misma.

Los que en Madrid dirigíamos la campaña política de modo sereno y sin salirnos de las posibilidades que la realidad nos consentía, tanto en el seno de la Asociación Hispano-Filipina, como en la Logia *Solidaridad*, y en la Revista misma *Solidaridad*, veíamos con cierto recelo por

temor a sus efectos contraproducentes, las violencias de algunos de nuestros compañeros al parecer partidarios de los temperamentos de fuerza, revolucionarios, entre ellos el nunca bastante alabado López Jaena; y para contrarrestar en parte dichas tendencias que no nos parecía prudente hacer públicos en la sede misma del Gobierno metropolitico, el Director de la *Soli*, Marcelo H. del Pilar, el talento supremo, la serenidad misma, la prudencia personificada, el diplomático insigne, el político de altos vuelos, el hombre de corazón, el amigo leal, el mártir abandonado y muerto en la miseria, que hizo el homenaje de su vida ante el altar de la Patria, él en persona y por sus propios labios me encargó la redacción del trabajo que con el título de *Iluso* vió la luz en la *Solidaridad*, en uno de sus números. Me explicó su deseo, me recomendó que extremara la nota cómica (como lo hice tiempo después en otro trabajo de la misma índole en defensa de Blumentritt, al que el odiado Retana denunciaba ante el Gobierno español) y así lo hice, caricaturizando un tipo de revolucionario soñador y sin medios prácticos de acción, sin que pasara por nuestra imaginación la figura viva de nadie, y así se lo dijimos seguidamente en sendas cartas, y lo juramos por nuestro honor Marcelo y yo. Así pues, esta carta que comento, quedó desvirtuada desde aquel mismo momento en que el mismo inspirador del trabajo de cuya honrada palabra nadie estaba autorizado a dudar, lo desmintió de manera rotunda y categórica. Y ello por sí sólo se explica. ¿Acaso no sabíamos todos que Rizal jamás hizo manifestaciones en el sentido de la violencia? ¿Podíamos achacarle nada de esto? ¿Cómo, conociéndole íntimamente, queriéndole entrañablemente, habiendo los tres hecho públicamente la misma política, podíamos justa ni lógicamente atacarle en tal sentido?

De igual modo hube de manifestárselo a mi amigo del alma (carinosamente nos llamábamos primos) Aristón Bautista cuando desde París me hizo algunas observaciones acerca del mal entendido artículo.

Esta carta de Rizal revela una vez más de una manera evidente el algo ingénito que iluminaba su alma de jefe, de apóstol, de redentor, de cabeza visible de las reivindicaciones patrias.

Porque, ¿quién le otorgó ese nombramiento? ¿Cuándo el pueblo manifestó de tal modo sus designios? ¿Quién le ungió con los atributos del poder, que se desprenden de la redacción de su carta? Su genio, el destino, el mismo Dios seguramente.

No de otro modo se explica su protesta ante lo impersonal, lo innominado, lo que se alejaba al parecer tanto de sus procedimientos conocidos.

A nosotros nos produjo hondísima impresión su carta y lamentamos con toda el alma su error que nos apresuramos a desvanecer; y pienso que al cabo tuvimos la fortuna de lograrlo, por alguna carta de fecha posterior que dirigí a Marcelo H. del Pilar. Afortunadamente nuestra conciencia la mantuvimos siempre íntegra, y reposábamos en nuestra propia tranquilidad y en la absoluta honradez de nuestro propósito.

Y hecho extraordinario: ninguno de los ilusos, (tal vez uno sólo) se dió por aludido.

Después, los acontecimientos se precipitaron; Rizal vuelto a Filipinas, fué a la deportación; faltaron fondos a la *Solidaridad*, hacia el año

1895; se intensificaron los trabajos en las logias y fuera de ellas, hasta que un hallazgo fortuito e insignificante, obra de la delación de una mujer fanatizada por su confesor fraile, hizo inopinadamente estallar la Revolución incubada en el regazo del amor patrio, y en las ansias de libertad.

Tal es el origen de aquel artículo inspirado con la mejor intención por nuestro excelso político, y que fué tan desgraciadamente interpretado por nuestro héroe nacional.

Así pues, para hacer honor a la gloriosa memoria del más insigne y más abnegado de nuestros hombres públicos, este comentario deberá ir siempre unido a la carta que comento. La muerte de nuestro amado compañero Mariano Ponce, nos priva ahora del único testigo y de mayor excepción.

Yo ruego a los filipinos, mis paisanos, encargados de conservar estas reliquias, que se dignen perpetuar este deseo del único superviviente de aquel triunvirato de *La Solidaridad*, que tal vez no tardando pagará también su tributo a la muerte.

EDUARDO DE LETE.

Madrid, Junio, 1929.

A Mariano Ponce

Inopinado ataque de Lete—¿Por qué Del Pilar permitió su publicación? — Se creará que hay cisma entre los laborantes filipinos — Rizal no se dá por ofendido para que las cosas no empeoren — ¿Aparentan atacarle para demostrar que son *asimilistas*? — «Seguiré mi política y trataré de adivinar vuestros fines» — «Oír ataques porque mejoran al que quiere mejorarse.»

* * *

Hongkong, 23 de Mayo de 1892
2, Rednaxela Terrace.

SR. D. MARIANO PONCE.

Mi Querido Amigo Ponce: Hoy he recibido un número de la *Sol*: del 15 de Abril y he leído sus artículos, el de Lete inclusive dirigido contra mí.¹ No puedo manifestar ni desprecio ni indiferencia al leer semejante artículo, pues al fin es de un filipino y de los buenos, puesto que ha sido premiado con el premio de patriotismo; no puedo tampoco manifestar ninguna ira ni despecho, pues como hace tiempo no comunico con nadie acerca de lo que hago ni de mis pensamientos políticos, es fácil que Lete no sepa lo que yo me hago. Además me hago cuenta del estado de vuestros ánimos allí, y de la atmósfera madrileña, pues a juzgar por lo que me escribe Blumentritt, parece que algunos creen que yo soy la causa de que la *Sol*: carezca de fondos o esté para morir. Nada de esto hay, pues tengo siempre presente lo que le he prometido a Pilar, que *nunca* entraré en ningún complot que contra él o contra el periódico se trame, y hasta ahora cumplo y cumpliré con mi promesa.² Siento mucho que Pilar haya dejado que se publique el artículo pues esto hará creer a muchos que en efecto hay cisma entre noso-

tros. Yo creo que bien podemos tener disgustillos y diferencias personales entre nosotros, sin necesidad de hacer que trasciendan al partido. Debíamos callarnos y respetarnos. Esto creo yo, pero Pilar y Lete pueden creer otra cosa y confieso que hay libertad para todos. Ignoro el efecto que este artículo causará en los filipinos de Filipinas. Yo por mi parte me daré por no ofendido para que las cosas no empeoren y no escribiré ni una sola palabra, como hace mucho tiempo que lo hago. No le escribo a Pilar ni a Lete por razones que puedes comprender, por ser ellos las personas directamente interesadas en el asunto y porque una carta mía puede protestar contra ese proceder, y entonces tendrían que darme explicaciones, o puede aconsejar y entonces aparecería yo como consejero o semi-protector. Díles solamente que lo siento mucho, pero que ni lo desprecio ni me enfado por ello. ¿Qué culpa tienen si no me han comprendido mejor? Acaso tenga yo la culpa en haber supuesto que entenderían mis fines sin necesidad de que me explique. Sin embargo, para los fines que persigo, prefiero no explicarme.³ Acaso también persigan ellos una política más profunda, y es que aparenten hacerme la contra y atacarme sañudamente para mejor hacer el papel de asimilistas. En esto les aplaudo, pero en este caso yo creo que deben atacarme de veras poniendo mi nombre, porque muchos españoles que no están al tanto de nuestras interioridades no comprenden las alusiones de Lete y el artículo no consigue su efecto: les prevengo sólo que la idea es algo arriesgada, pero si así fuera, créanme sinceramente que les aplaudo y pueden con mi secreto parabién aumentar los ataques. Observo sólo que al hacer esa política Lete se vende y nos vende. Yo al hacer hablar a mi furibundo *Simóun* he querido perseguir el mismo fin poniendo un fondo más oscuro para que los filipinos de Madrid aparezcan blancos, pero al hacerlo no he vendido ningún secreto. En fin, Vds. dirán si mis conjeturas son falsas o verdaderas: de veras o en broma, yo seguiré mi política y trataré de adivinar el fin de vuestros movimientos para adaptar mi marcha a la de ustedes y conseguir el mejor fin.

Como he tenido noticias de que tú y Selong pensáis retiraros, no comprendo esa política . . .

Como he anunciado antes al amigo Roxas para que se lo comunique a Lete, un amigo mío, Don Eulalio Villavicencio, le remite la cantidad de \$15 que yo no sé cuánto serán con estos benditos giros. Como aquí no giran letras sobre España, los giro sobre París al amigo Luna para que a su vez se los gire a Lete. Irán igualmente \$5 del amigo Basa para la *Sol*:

El amigo Basa dice que le mandéis cinco o seis números cada vez de vuestra *Sol*: En cuanto a mí, *si lo de Lete va de veras*, no necesitáis enviarme números cada vez; sino solamente cuando haya alguna *leporelada*⁵ contra mí, pues me interesa saber lo que escriben contra mí porque a veces hay verdades que aprovechan. Yo siempre he querido oír ataques porque mejoran al que quiere mejorarse.

Contra viento y marea yo siempre seré el mismo en lo que se relaciona con los asuntos de Filipinas. El interés de Filipinas sobre mí.⁶

Tuyo como siempre,

RIZAL.

A
~~De~~ **A. Teuluz (Juan Zulueta)**

Quejándose del artículo «Iluso» de Lete.

* * *

Hong-Kong, 24 de Mayo de 1892.*

H.: TEULUZ,
 Manila, Filipinas.

Rizal, después de censurar un artículo de Lete en *La Solidaridad* que lo halla ofensivo, y cuya satisfacción la deja al arbitrio del Comité, añade: Repito una vez más: no comprendo la razón del ataque, por cuanto que yo me dedico ahora a preparar a nuestros paisanos un seguro refugio en caso de persecución (*la colonia agrícola de Borneo Norte*) y a escribir algunas obras de propaganda, que dentro de poco saldrán a luz. El artículo además es altamente impolítico y perjudicial para Filipinas.¹ ¿Por qué decir que lo primero que necesitamos es tener dinero? Lo sabido se calla y no se lava la ropa en público. Saludo fraternalmente a todos.

Suyo afmo.

DIMASALANG.

* De la *Vida y Escritos del Dr. Rizal* por Retana.

De Graciano López Jaena

Tarjeta postal de Rizal desde Borneo — Parabienes por la fundación de la colonia filipina — Jaena desea trasladarse allá y cultivar caña-dulce.

* * *

Barcelona, 26 de Mayo de 1892.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,

MI QUERIDO RIZAL: Recibí tu tarjeta postal que me enviaste desde Borneo. Te doy la enhorabuena por la consecución de los fines que te han llevado allí, y la colonia filipina te la dá igualmente, lo mismo que yo; todos se felicitan y te felicitan por la idea de fundar en esa nueva colonia, un pueblo de filipinos, cimiento de donde habrá de surgir luego la redención de nuestro Archipiélago.

Tengo grandes deseos de unirme allí contigo; prepárame allí un terreno donde sembrar caña, pues me iré allí, así que tú me avises, para dedicarme a cultivar la caña y elaborar azúcar. Dáme pormenores de todo.

La colonia de Madrid en estado peor que antes, según me informa Morayta; todos, cuál más, cuál menos, se consagran a . . . y al juego. *La Solidaridad* lleva vida lánguida y penosa en su publicación.

Espero tu aviso y tus órdenes para trasladarme allí.
Recuerdos a tu familia y hermanos.

Tu agradecido amigo,

GRACIANO.

De Aristón Bautista

Que Rizal le envíe «instrucciones para el buen gobierno
en pro de nuestros ideales.»

* * *

Plaza Sta. Cruz 10,
o Baer Senior et Co. Manila,
Saigon, 31 de Mayo, 1892.

MONSIEUR J. M. BASA,
POUR ADDR. A MR. J. RIZAL,
Hongkong.

QUERIDO PEPE: Llevo en ésta 4 días aburridísimos a razón de 3 duros diarios; estamos dándonos la mano y siento en el alma no poderte estrecharla de veras por apremiarme el tiempo. Quiero llegar pronto a Manila por ver lo que hay en mi familia.

No te olvides de enviarme las instrucciones para el buen orden en el gobierno de allá en pro de nuestros ideales.

Saluda a tu familia y al Sr. Paciano de mi parte, y tú recibe un fuerte abrazo de tu siempre,

A. BAUTISTA.

A Mariano Ponce

Es buena la idea de una imprenta tagala — Que divulgue pronto cuanto queramos — Lo que se necesita es valor, carácter y actividad.

* * *

Hongkong, 15 de Junio de 1892,
2, Rednaxele Terrace.

SR. DON MARIANO PONCE,
Madrid.

PIILING KAIBIGAN: Sa tinangap kong sulat mo nang ika-18 ñg Mayo ay nabatatid ko ang mabuti mong nasa at nakikita ko na di mo ako nililimot.

Ang mga kamag-anak ko at magulang ay nagpapasalamat sa iyong ala-ala at gumagantí sa iyong lubos.

Kung ang balita kong kayo'y mauwi ay tunay, tila mandin di masamang isipin mo kung makapagbabangon ka ñg isáng Limbagang tagalog sapagkat totoo nating kailangan. Limbagan ang kailangan natin sa Filipinas na makapagkalat agad ñg anomang ibig, anomang balita. Akala ko'y ikaw ay isá sa mga iilang makakagawa ñg ganitong bagay. Kailanga'y tapang, loob at sipag: isáng limbagang maliit at daládalahan, at isang limbagang malaki na pamukhá sa tindahan.

May *gawa* na kaming natapus dini.

Ito na lamang at laging tumátalagá sa bala mong utos.

Ang kababayan at kaibigan,

RIZAL.

* La traducción sigue en la página siguiente.

* Hongkong, 15 de Junio de 1892,
2, Rednaxele Terrace.

SR. DON MARIANO PONCE,
Madrid.

PREDILECTO AMIGO: Por tu carta de 18 de Mayo¹ que he recibido, me he enterado de tus buenos deseos y veo que no te has olvidado de mí.

Mis padres y parientes te dan las gracias por tus recuerdos y te corresponden de igual modo.

Si las noticias que he recibido acerca de vuestro regreso resultan ciertas, parece que no está mal el que tú pienses en fundar una imprenta tagala que muy bien la necesitamos.² Imprenta es lo que necesitamos en Filipinas que divulgue pronto cuanto nosotros queramos, cualquiera noticia. Yo creo que tú eres de los pocos que pueden llevar esto a cabo. Lo que se necesita es valor, carácter y actividad: una imprenta pequeña portátil y otra imprenta grande que sirva de muestra en la tienda.

Ya tenemos aquí trabajo terminado.³

Hasta aquí y siempre dispuesto a todo cuanto tú mandes.

Tu compatriota y amigo,

RIZAL.

* Traducción de la carta anterior.

A Marcelo H. del Pilar

«El atacarme en la *Sol*. . . valdría casi como si ésta en sus últimos días renegase de sus principios» — «Crean que somos más útiles en el extranjero, cual si el enfermo se curase más pronto teniendo lejos de sí al médico y a la medicina.»

* * *

Hongkong, 15 de Junio de 1892.

SR. D. MARCELO H. DEL PILAR,
Madrid.

MI QUERIDO AMIGO: Veo por la tuya del 10 de Mayo¹ que no te haces cargo del artículo que ha publicado Lete atacándome a mí. Quizás esté yo equivocado, de lo que me alegraría mucho, pues sería una gran brecha la que se habría abierto al enemigo, pues el atacarme en la *Sol*: valdría casi como si en los últimos días de la *Sol*: renegasen de sus principios, y si lo hacen los periódicos españoles, contradiciéndose y atacándose a sí mismos, nosotros no deberíamos hacerlo. Pero tú mejor que yo sabrás lo que te haces. Noto sólo que es algo pueril hacer saber *urbi et orbi* que para hacer revoluciones se necesitan armas, barcos y dinero, es un descubrimiento que si no es muy antiguo, al menos era practicado ya en muchos puntos no muy civilizados del globo. Podía excusarse el amigo Lete de decirnos semejante novedad, aunque tal vez me ha supuesto mucho más tonto, más ignorante y más cándido de lo que soy.²

Me alegro de lo que me dices de que en Filipinas es donde eres *más* útil: no niego los servicios que prestas allí y que eres *por ahora el único* que los puedes prestar, pero llegando la *Sol*: con mucha dificultad a Manila, tus esfuerzos se paralizan mucho. Es creencia admitida para muchos de nuestros paisanos el decir que somos o seremos más útiles en el extranjero que en nuestro

país: cuando me prueben que el enfermo se cura más pronto teniendo lejos de sí al médico y a la medicina, lo he de creer. Cavour decía que no se sirve a la patria fuera sino dentro de ella. Yo he encontrado ruda oposición para mi vuelta.

Yo también estoy dispuesto a transigir con todo y con todos y así se lo he manifestado al Comité que me contestó hablándome de dar yo explicaciones: como yo contestase con bastante viveza, el Comité dejó de escribirme. Quizás se debiese también a la divergencia de nuestras miras, pues yo entendía que debiésemos adoptar otra política, y otros principios.³

He escrito a Manila diciendo que no determinen nada hasta que me escribas sobre el artículo de Lete:⁴ a\$ñ no he contestado.

Tengo deseos de verte en Manila o aquí para que nos entendamos y volvamos a ser lo que siempre fuimos.⁵ Espero que una vez fuera de esa atmósfera, y viéndonos más cerca nos comprenderemos.

Mis padres te agradecen tus memorias lo mismo que mi hermano.

La colonia te saluda.

Tuyo,

RIZAL.

De Timoteo Paez

Le participa a Rizal que muchos estan resentidos de Pilar por consentir la publicación de cierto artículo enojoso a la propaganda; se halla muy ocupado por la Mas.:; da cuenta que la Mas.: ha progresado mucho en seis meses contando hoy con 120—140 miembros, y 1 Gran Triang.: y

* * *

Manila 19 de Junio de 1892.

SR. DN. JOSÉ RIZAL,

MI QUERIDO AMIGO:

He recibido su carta fha. 24 Mayo último, en la que se encontraba otra para Moy, en esta he sabido lo que ha pasado con V., porque hace tiempo que ya no recibo *La Sol.*:

Después de dos días que entregué la carta a Moy, he sabido de M. Español que también muchos están resentidos de Pilar, hasta el Sr. Cortés por haber consentido publicar aquel artículo y Español me dijo que cuando venga ese número donde está dicho artículo no lo distribuirán porque se morirá de una vez la prop.:

No he podido escribir a V. muchos días por ocupaciones que tengo ahora, además de la oficina donde asisto todo el día, tengo también otra por la tarde hasta las ocho de la noche y por las cosas de la Mas.: me falta tiempo, así es que hasta el alumbramiento de mi mujer que fué el 20 de Marzo ppd. no he podido anunciar a Vds. sino que encargué solamente a su cuñado Maneng para que les dijeran en su carta cuando le escriba a V.

Pondremos pues de nombre a su nuevo servidor que le ofrezco a Vds. desde dicho día, el nombre de V., ya que no he

tenido el honor de sernos compadres. Tal vez se extrañará V. que mi hijo hasta ahora no se ha bautizado; el 1º de Mayo estamos dispuestos de hacerlo, pero desde aquel día le atacó la tos y hasta ahora, que ya son 49 días sigue con la misma enfermedad, no sé lo que voy a hacer, le curó el Sr. Zamora, este quería aplicar en la garganta una especie de cáustico, como es de menor edad, no hemos aceptado, y para no decir que deje de asistir al niño, mandamos vacunar que tampoco creció. Ahora está mejor solo que no tiene voz.

Su cuñado y familia hace días que se han trasladado en la Calle Lacoste.

Las Mas.: ha progresado mucho en estos seis meses, contamos con 120 a 140 miembr.: aact.: distribuidos en 1 G. TTriang.: y 9 a 11 LLog.:

Ahora me acuerdo que tengo que mandarle a V. otra vez el *awit* de Baltasar porque lo que he mandado a V. falta algunas hojas. En el siguiente vapor o en el Dn. Juan le enviaré por medio del médico Sr. Ruiz.

Sin mas por hoy, nuestros recuerdos a su familia.

Su amigo y servidor

PÁEZ.

A Sus Paisanos

Anuncia a los filipinos que es muy arriesgado el paso que está por dar después de haberlo meditado; no puede vivir sabiendo que muchos sufren persecuciones por él (Rizal), ni ver a sus hermanos y sus familias perseguidos como criminales; da gustoso su vida por librar a tantos inocentes de la persecución.

* * *

Hongkong, 20 de Junio de 1892.

A LOS FILIPINOS:

El paso que he dado o que voy a dar es muy arriesgado, sin duda, y no necesito decir que lo he meditado mucho. Sé que casi todos están opuestos; pero sé también que casi ninguno sabe lo que pasa en mi corazón.² Yo no puedo vivir sabiendo que muchos sufren injustas persecuciones por mi causa; yo no puedo vivir viendo a mis hermanos y a sus numerosas familias perseguidos como criminales; prefiero arrostrar la muerte, y doy gustoso la vida por librar a tantos inocentes de tan injusta persecución. Yo sí que, por ahora, el porvenir de mi patria gravita en parte sobre mí; que muerto yo, muchos triunfarían, y que, por consiguiente, muchos anhelarán mi perdición. Pero ¿qué hacer? Tengo mis deberes de conciencia ante todo, tengo mis obligaciones con las familias que sufren, con mis ancianos padres, cuyos suspiros me llegan al corazón; sé que yo solo, aun con mi muerte, puedo hacerles felices, devolviéndoles a su patria y a la tranquilidad de su hogar. Yo no tengo más que a mis padres; pero mi patria tiene muchos hijos aun que (me) pueden sustituir y me sustituyen ya con ventaja.

Quiero, además, hacer ver a los que nos niegan el patriotismo, que nosotros sabemos morir por nuestro deber y por nues-

tras convicciones. ¿Qué importa la muerte, si se muere por lo que se ama, por la patria y por los seres que se adoran?

Si yo supiera que era el único punto de apoyo de la política de Filipinas, y si estuviese convencido de que mis paisanos iban a utilizar mis servicios, acaso dudara de dar este paso; pero hay otros aun que me pueden sustituir, que me sustituyen con ventaja; mas todavía: hay quienes acaso me hallan de sobra, y mis servicios no se han de utilizar, puesto que me reducen a la inacción.

He amado siempre a mi pobre patria y estoy seguro de que la amaré hasta el último momento, si acaso los hombres me son injustos; y mi porvenir, mi vida, mis alegrías, todo lo he sacrificado por amor a ella. Sea cual fuere mi suerte, moriré bendiciéndola y deseándole la aurora de su redención.³

Publíquense estas cartas después de mi muerte.

JOSÉ RIZAL.

De José Alejandrino

Abreu muere de tisis — ¡Triste es morir joven con hermoso porvenir!
 — Manifestación de duelo por parte de los profesores y amigos del
 finado — Orientación de los asuntos filipinos y proyectos de
 Rizal — Ayudará en la propaganda de *El Filibusterismo*

* * *

Gand le 7 juillet, 1892
 9 Rue du Hainut

MON TRÈS CHER AMI: J'ai reçu votre dernière lettre et aussitôt j'ai écrit à M. Valcke à propos de votre commande. Celui-ci m'a répondu en me disant que le 25 du mois passé étaient partis d'Anvers deux colis à votre adresse contenant tout ce que vous aviez commandé.

La lettre de faire-part que je vous ai envoyée, vous aura mis déjà au courant du malheur que nous venons d'éprouver. Monsieur Abreau nous a été enlevé, en très de temps par la phtisie galopante et tous les soins que nous l'avions rendus ont été inutiles. Je ne croyais jamais que la légère indisposition dont il se plaignait au commencement, puisse avoir un dénouement si fatal.

Dans ma dernière lettre je vous disais que sa maladie n'était pas dangereuse, et quand le Docteur m'apprit la gravité de son état, je ne pouvais pas le croire. C'est à peine si j'ai eu le temps d'envoyer une dépêche à sa pauvre famille.

Il est mort, comme il a vécu, c'est à dire, calme et doux. Jusqu'au dernier moment il a conservé sa lucidité d'esprit, parlant avec nous du voyage qu'il voulait faire pour retourner chez nous. Mais hélas! la mort l'a empêché de réaliser tous ces beaux projets!

Pour tous, la perte d'un ami comme Monsieur Abreu, est cruelle, car difficilement on trouvera un garçon si gentil et si complaisant comme lui. Vraiment, c'est triste de mourir quand on est jeune et quand on a devant soi un avenir souriant et heureux. Je ne peux pas me faire une idée de la douleur de ses pauvres parents, avec une pareille nouvelle.

Mais quoiqu'il est mort loin des siens, il a été très bien soigné, par tous, spécialement par Madame, qui n'a pas quitté son chevet pendant sa maladie. J'ai déjà parlé à ses parents des soins que Madame l'a prodigués pour qu'ils puissent l'exprimer leurs reconnaissances.

Le Recteur, l'Inspecteur et tous les professeurs libéraux sont venus à son enterrement civil, car je n'ai pas voulu donner un seul centime aux curés. Les étudiants étrangers ont été très gentils envers nous, et ils ont offert de très jolies couronnes, de manière que son corbillard était couvert de fleurs.

Les coins du poêle ont été tenues par quatre étudiants étrangers représentant leur pays. Et malgré la pluie qui tombait alors, ils n'ont pas voulu monter en voiture pour ne pas laisser seul le corbillard.

Dans ces moments les gens de la maison m'ont présenté la note de l'indemnisation, renouvellement du lit, etc., etc., qui atteint 500 francs, y compris les soins qu'ils ont prodigué à M. Abreu.

Mon père m'a de nouveau écrit à propos de la direction de nos affaires, mais je lui ai déjà fait savoir vos intentions et votre manière de penser.

Quant à la seconde édition de votre ouvrage, je ferai des démarches quand j'aurai passé mon examen, car à présent je suis très occupé, surtout ayant perdu assez bien de temps avec la maladie et la mort de notre regretté Monsieur Abreu. Les examens auront lieu dans une dizaine de jours, et je crois que je serai l'unique qui se présentera, les autres attendront jusqu'au mois de Septembre.

Veillez, je vous prie, présenter mes compliments à votre famille aussi qu'aux autres compatriotes. Je vous serre les mains.

J. ALEJANDRINO.*

* Gante, 7 de Julio, 1892.
9 Rue du Hainut.

MI QUERIDO AMIGO: He recibido su ultima carta y enseguida escribí al Sr. Valcke respecto a su encargo. Éste me contestó diciendo

Esta carta no la llegó a leer Rizal. Llegó a Hongkong el 9 de Agosto de 1892. (Nota de M. Ponce.)

que el 25 del mes pasado, salieron de Amberes dos bultos dirigidos a V. conteniendo todos sus encargos.

Por la esquila que le envié se habrá V. ya enterado de la desgracia que acabamos de sufrir. El Sr. Abreu se nos ha ido en poco tiempo, víctima de la tisis galopante, y todos los cuidados que le hemos prodigado han sido inútiles. Jamás creí que la ligera indisposición de que se quejaba al principio, pudiera tener un desenlace tan fatal.

En mi última le decía que su enfermedad no era de cuidado, y cuando el Doctor me habló de la gravedad de su enfermedad no podía creerlo. Apenas he tenido tiempo de enviar un telegrama a su pobre familia.

Ha muerto como ha vivido, es decir, ecuanime y amable. Hasta sus últimos momentos ha conservado la lucidez de su razón, hablando del viaje que pensaba emprender para volver a nuestro país. ¡Pero la muerte le ha impedido llevar a cabo tan rosados proyectos!

Para todos la muerte de un amigo como Abreu es cruel, porque difícilmente se encontrará un joven tan agradable y complaciente como él. ¡En verdad es muy triste morir tan joven teniendo delante un hermoso y risueño porvenir! No puedo figurarme el dolor de sus infelices padres al recibir noticia semejante.

Pero aunque él ha muerto lejos de los suyos, ha estado rodeado de los cuidados de todos, especialmente de *Madame*^a que no se ha apartado de su cabecera durante toda la enfermedad. He escrito a sus padres sobre estos cuidados de *Madame*, a fin de que puedan expresarla su agradecimiento.

El rector, el inspector y todos los profesores liberales, han asistido a su entierro civil, pues no he querido dar a los curas ni un céntimo. Los estudiantes extranjeros han sido muy atentos para con nosotros enviando muy hermosas coronas de tal manera que su féretro estaba cubierto de flores.

Las cintas fueron portadas por cuatro estudiantes extranjeros representando sus respectivos países. Apesar de la lluvia que entonces caía no quisieron subir a los coches para no abandonar el cadáver.

En este momento los dueños de la casa acaban de presentarme su cuenta por indemnización, compra de nueva cama, etc. etc. que asciende a 500 francos incluidos los cuidados prestados al Sr. Abreu.

Mi padre me ha escrito respecto a la orientación de nuestros asuntos, y ya le he enterado de los proyectos y de sus opiniones.

En cuanto a la segunda edición de su obra, ya daré pasos, tan pronto terminen mis exámenes, porque ahora estoy muy ocupado, sobre todo teniendo en cuenta que he perdido mucho tiempo con la enfermedad y muerte de nuestro llorado Abreu. Los exámenes tendrán lugar dentro de unos diez días y yo creo que seré el único que se presenta porque los otros prefieren someterse en Septiembre.

Ruégole se sirva presentar mis saludos a su familia, así como a los demás compatriotas. Reciba un apretón de manos de

J. ALEJANDRINO.

^a Se refiere a la casera de Abreu según el autor de esta carta.

De Eduardo De Lete

Lete extrañado de que Rizal se crea aludido en su artículo satírico —
 No es Rizal el Quijote revolucionario por él combatido — Rizal
 «no es de los que creen que con una bicoca se hace un
 movimiento.»

* * *

Madrid, 20 de Julio de 1892.

SR. D. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO PEPE: Aturdido me tienen las varias cartas que he leído tuyas a propósito de mi desdichado artículo del 15 de Abril pasado. Siento sí, que continúes con tus procedimientos poco conformes con la buena amistad. Si te has creído ofendido, ¿por qué no te diriges a mí, autor del artículo, y no que escribes a todo el mundo menos a quien puede explicarte su pensamiento? ¿Es desdén? ¿Es ira? No quiero pensar en cosas tan estupendas tratándose de ti que eres hombre que se precia de reflexivo y que no se deja dominar por impresión mas o menos desagradable. De todos modos, yo no he de alterar mis propósitos por eso, ni juzgo mermado mi amor propio por comunicarme contigo; prescindo de él siempre que se trata de ti; también porque te conozco. Escribes a Pilar, a Ponce, a Rojas, a Reyes y no sé a quienes más y no te molestas poniéndome cuatro letras. ¿Qué te ocurre? ¿Qué te pasa? ¿Cuáles son tus quejas? ¿En qué fundas tus molestias? ¿Por qué habías de ser tú el blanco del artículo? ¡Triste misión la mía que no he de hacer nada sin que vaya enderezado contra ti! ¡Es raro! ¿Cómo no se ha considerado nadie ofendido más que tú? ¿Es que tus procedimientos son los pintados en el artículo? ¿Eres acaso un hombre imprudente? ¿Eres de los que creen que con una bicoca se hace un movimiento? ¿Eres de

los que creen que el patriotismo lo hace todo? ¿No? ¿Cómo es entonces que te dueles tanto? ¿Sí? Entonces, ¿qué culpa tengo yo de que sin pensar aludirte, te des por aludido? Es preciso no precipitarse para juzgar de una cuestión. Pero antes de continuar, he de rechazar indignado una insinuación tuya no sé si a Reyes, respecto de que el artículo se ha escrito dictado por el coraje en vista de que se decía que tú nos quitabas el pan. Jamás hemos pospuesto a nuestros particulares intereses los más altos de nuestro país; obramos con plena conciencia creyendo hacer un bien, guiados de la mejor buena fe, sin pensar que nuestro pan se lo llevase nadie, que ésto al cabo poco importaba. ¿No tenemos acaso, cada uno una casa en Filipinas en donde pasarlo más o menos bien? ¿No sabemos trabajar para ganarnos el sustento? No atacamos ninguna idea porque cuidamos de nuestro pan y menos por éste se nos ocurrió jamás atacar a persona alguna. Pueden más nuestra amistad y nuestros sentimientos patrios que nuestro estómago. Además, ¿quién ha dicho que tú fueses la causa de que la *Soli*. careciese de fondos? ¿Quién nos ha dicho que tú nos quitases nada? Tus eternas suspicacias te hacen ver sombras donde no las hay, y buscas razones, sin pensar que algunas de ellas pueden hacernos daño. Hagamos historia. Si allá hay algún elemento que mina la paz, a ése le conocemos bien; ése no eres tú. Llegaban a nosotros noticias de corrientes encontradas y enconadas respecto de procedimientos, de separación, de bandos, de pesimismo capaces de malograr cuanto adelantado se lleva en el camino de las libertades. Los optimistas o mejor los prudentes, resignados, llámalos como te plazca, opinaban por la cautela, por seguir el trabajo que aquí llevamos a cabo, en tanto se preparan otros, comprensivos, de más seguro éxito; los pesimistas, los escépticos, rechazaban todo género de trabajo público, la prensa para ellos es inútil, y todo cuanto se haga en demanda de progreso; lo único que salva es la fuerza, dicen ellos; abandonemos los temperamentos de paz y lancémonos al campo de la lucha. He ahí la situación de los ánimos cuando el Director me inspiró el artículo y me ordenó su confección. Los optimistas son en mi artículo, los que hacen objeciones a los pesimistas que son los que cometen la locura de entregarse. Ese era el verdadero estado de nuestro campo, cuando he llegado yo y he dicho a los escépticos: vuestras ideas me enamoran, como que yo opino lo mismo. Pero ¿tenéis elementos para luchar? ¿Os habéis ocupado de prepararlos? ¿Tenéis asegurada vuestra retirada ya que no el triunfo? ¿Basta para vencer, amar mucho a la patria? ¿No os parece que mientras no podemos lanzarnos con alguna proba-

bilidad, debemos suponernos buenos asimilistas o posibilistas o aprovechistas, como queráis, y procurar a los nuestros un lenitivo a sus pesares, o por lo menos colmarlos de razón a fin de que no se les acuse jamás de haberla perdido? ¿Que la prensa no hace nada? Leed los periódicos de Manila y veréis que ahora piden lo que antes sólo nosotros pedíamos: los diputados. En fin, aparecí yo, para decirles: ¿cómo?, ¿cuándo? ¿con qué? Mientras preparamos otras cosas, ¿vamos a estar cruzados de brazos? ¿vamos a tirar por la ventana lo hecho y ganado? Para luchar se necesita algo más que el patriotismo, dije entonces. Pero señor, si mi pensamiento está explicado con sólo fijarse en estas dos palabras que tiene el artículo: *Anverso* y *Reverso*. Si este *reverso* da la medida de mi buena fe, y de mis sentimientos patrióticos y mis procedimientos, ¡qué más! Si ese artículo, va encaminado a fustigar las ideas de aquellos que creen que con exiguos medios se realiza todo; si ese artículo es un llamamiento a la reflexión para que se obre reflexivamente es, para decirlo de una vez, la sana intención de sumar elementos de defensa, encaminar los fines hacia un común ideal, aprovechando todos los recursos, todas las iniciativas aunadas para no excluir ninguna; es, ¿cómo decirlo mejor? tratar de no comprometer el buen éxito de los intentos en pro de la causa común. ¿Por qué darte tú por ofendido, cuando nada va contra ti? ¿Por qué atacarte, si sabemos que has dejado el campo libre, por ti mismo dicho? Si fuese el ataque a ti, ¿porqué no hab* a de hacerlo cara a cara? ¿Crees, acaso, que no tengo valor bastante para proceder con franqueza? Tu personaje Simoun dice que los que piden reformas engañan al país; ¿crees que hubiésemos hecho bien dándonos por ofendidos? ¡Qué más! Si mi exclamación «¡Y Villalusa siguió esclavizada!» hace la síntesis de mis pesares y mis penas respecto de mi país, ¿cómo he de hacer mi profesión de fe para que no se dude más de mis buenas intenciones? Yo no pretendo haber hecho ningún descubrimiento, porque lo que digo está en el ánimo de las personas sensatas; pero, créeme, lo he hecho para aquellas que persisten en sus ideas, a las cuales hay que abultarles los perfiles y los brochazos para que comprendan con el rudo contraste que otro es el buen camino. ¿Que me he vendido? Sea en buen hora; al cabo lo he hecho a título gratuito, por lo mismo que nadie compra. Así como así, todo el mundo sabe cuáles son mis ideas y no me recato de hacerlas públicas a título honorífico, al extremo de haberme enemistado con alguno allegado a mi familia. ¿Qué he . . .

De Marcelo H. Del Pilar

Apenado por la deportación de Rizal — «Pronto te seguire, a ver si
 esparcimos la semilla» — Pi y Margall y la colonia de Europa
 deplora lo mismo — Según Del Pilar no es Rizal a quien
 Lete ataca — Era un sugestivo llamamiento a la reflexión
 y al deber — Maquiavelo nos divide.

* * *

Madrid, 20 de Julio de 1892.

SR. D. JOSÉ RIZAL,
 Manila.

MI QUERIDO PEPE: Me ha impresionado dolorosamente la noticia de tu atropello: prefiero ser la víctima que devorar esta ansiedad que me quita el sueño. En fin, pronto te seguiré, y vamos a ver si allá donde nos manden esparcimos la semilla y conseguimos generalizar la siembra. La colonia de Europa se conduce, incluso Pi y Margall y familia: con el primero he tenido largas conferencias sobre el caso; está muy deseoso de hacer algo, pero el desconocimiento de los motivos que pudieron determinar o cohonestar el atropello impide tomar determinada actitud. D. Miguel está fuera de Madrid veraneando, pero le escribí pidiéndole consejos. De un momento a otro estamos esperando al Subsecretario del Ministro de Ultramar, que también ha salido pero pronto volverá.

Recibí tus dos cartas, en las que das por sentada tu creencia de haber sido atacado en la *Soli*. por el artículo de Lete de fecha 15 de Abril. Estás en un error. ¿Cómo había yo de permitir que te atacara él cuando me interesa tu prestigio? ¿Cómo si apesar de cuanto ha pasado entre nosotros (mejor dicho en ti), no he desistido de la aspiración de reanudar nuestros vín-

culos de siempre; pues considero que pequeñas diferencias de procedimiento no bastan a destruir nuestra identidad de principios, de fines y de sentimientos? ¿Cómo si mi manera de obrar depende de la unión, fraternidad, mutua tolerancia y mutuo apoyo entre los que comulgan en un mismo ideal? ¿De qué me habrá servido haber devorado en silencio ataques, injurias y amarguras que he sufrido de muchos en aras de la concordia? Repito, estás en un error. Estoy seguro que Lete al escribir aquel artículo no pensó en aludirte y mucho menos molestarte. Él describió un tipo cuyos procedimientos son diametralmente opuestos a los tuyos. Tú no rechazas los procedimientos que contribuyen y preparan el tuyo, tú mismo me has dicho y repetido: «no nos quedan medios por probar»; ¿cómo figurarte retratado en un personaje que rechaza y destruye todo medio de preparación? Si así te hubiera creído, hubiera creído ofenderte y ya sabes que por nada ni por nadie te puedo ofender.

Valgan o no valgan mis palabras, quiero orientarte en este asunto. Pero antes ten la seguridad de que el artículo de Lete ha sido inspirado por las noticias que en aquella fecha llegaban de Manila sobre activa y eficaz campaña encaminada a destruir todo organismo de nuestra propaganda: destruir la *Soli*, destruir el comité, destruir en fin, todo medio de preparar ulteriores soluciones, para no pensar más que en éstas. Aunque hay mala fe en el oculto agitador de esta corriente, los que la siguen, es indudable que obran de buena fe, creyendo prestar un servicio a su país. Por eso Lete pensó en hacer un llamamiento a la reflexión y el medicamento que utilizó no fué el opio sino el cáustico. Pero créeme: no te quiso aludir a ti, que nada tenías que ver con esa campaña.

Y ahora vamos orientándonos. Tú recordarás que en el Paseo de Recoletos yendo nosotros, tú para la casa de Cunanan y yo para la de Dn. Miguel, te dije: «estáte a la mira que al mejor día amaneceremos reñidos sin saber porqué»; tú te has reído de mi ocurrencia, y yo también; tú no podías concebir que resuelto tú a no ofenderme y yo a no ofenderte, pudiéramos estar reñidos; pero ello es que aquello se me ocurrió como un vago presentimiento sin haber contribuído para nada el raciocinio.

Ello es que más tarde amanecíamos reñidos. Después que tú te marchaste, fuí amaneciendo reñido con unos y otros elementos de la colonia; y tuve necesidad de ir devorando en silencio cuantas amarguras recibía para sostener la concordia entre todos. Es que ni tú ni yo habíamos sospechado los propósitos

de venganza que animaban al que con mefistofélicos procedimientos se había propuesto vengar agravios del comité.

No tengo pruebas para demostrarte lo que te digo: que esa misma mano que nos desunió en Madrid es la que sigue desuniendo entre los nuestros en el país; pero conozco la factura de la fábrica; y valgan o no valgan mis palabras, te las digo por si pueden orientarte en la apreciación de las cosas. Tú como yo, los míos como los tuyos somos víctimas de rastrera campaña. No sé si en ella obra solo y aislado el propósito de venganza, o si entra en colaboración también la política frailuna.

Si hubieran aceptado desde antes mi dimisión y me hubieras relevado aquí, hubiéramos podido conjurar su mefistofélica campaña. Porque desenvolviéndome allí en el sentido de apoyarte, su maquiavelismo se hubiera imposibilitado.

En fin, ya tendremos ocasión de hablarnos: celebro el espíritu de benevolencia que veo en tu última carta: ya sabes que no me anima otro espíritu más que el de unión y fraternidad con los correligionarios, reservemos nuestras energías para los enemigos de nuestra tranquilidad.

Te abraza tu invariable amigo,

MARCELO.

De Ildefonso Laurel

Deplorando la infausta orden de deportación de Rizal —
 «En espera de Vd. como su redentor y salvador» — Dispues-
 tos todos a verter la sangre por la Patria!

* * *

Manila, 3 de Septiembre de 1892.

SR. D. JOSÉ RÍZAL,
 Dapitan.

QUERIDO AMIGO Y PAISANO: A mi llegada a ésta, desde la había he sabido la triste desgracia que le ha sucedido. Su padre, en una noche que estuve de visita en su casa, me ha dado la noticia de que dentro de poco será V. indultado. ¡Cuánto nos alegraríamos fuese verdad esta noticia! El pueblo con el estado de ánimo excitado, siempre confía en Vd., como su redentor y salvador. No dude de la fidelidad de sus paisanos, pues todos lloran la traición de que ha sido Vd. víctima y todos están dispuestos a derramar su sangre por la salvación de nuestra patria y la suya. Todos le saludan por mediación mía, y le envían el abrazo de amor patriótico con que todos algún día, unidos, desean morir.

ILDEFONSO LAUREL.

P.D.: Nuestro amigo D. Deodato Arellano me ha dicho que ha recibido dos cartas de Madrid dirigidas a Vd., sin que pueda enviárselas hasta ahora por carecer de medios, por lo que espero su disposición sobre las mismas.

De Anacleto S. del Rosario

Su análisis de las aguas de Luzón — Obsequio a Rizal: un frasco de licor de Fehling y tubos de ensayo — ¡Dichosos tiempos de la Congregación mariana! — El valor de los sentimientos religiosos en al adversidad — Sin ellos ¿qué sería de la vida?

* * *

Manila, 13 de Octubre, 1892.

SR. D. JOSÉ RIZAL

MI QUERIDO PEPE: He recibido por el respetable conducto del M. R. P. Superior tu apreciable carta de fecha 1º de Septiembre pasado, y me he enterado de su contenido.

Celebro te haya gustado mi insignificante trabajo sobre las Aguas de Luzón; pero debo advertirte que en dicha Memoria, sólo es mía la parte química, correspondiendo a los Sres. Presidente y Médico de la Comisión, todo lo que a estudios geológicos, climatológicos y terapéuticos se refiere.

He agregado al envío para el P. Sánchez, 1 frasco con 100 gramos de Licor de Fehling para el análisis de las orinas y 6 tubos de ensayo que me pides.

De Telémetros Sonchier, como los que proporcioné al P. Sánchez, ya no me queda ninguno, ni se encuentran en plaza. Habrá que encargarlos a París.

Para pagos, de nada tienes que acordarte, pues el reactivo de Fehling y los tubos nada valen: úsalos en recuerdo mío.

Que te conserves bueno y . . . ¡ojalá te acuerdes, de vez en cuando, de aquellos felices tiempos en que eramos compañeros en la Junta Directiva de la Congregación de la Inmaculada, en el Ateneo! Yo sé que esto lo tienes olvidado o des-

preciado; pero por mi parte te aseguro que varias veces al día cruzan por mi imaginación tan dichosos tiempos. ¿Serás bastante buen amigo mío, para acordarte también de ellos?

Mi señora y los niños corresponden a tu afectuoso recuerdo. En cuanto a Mamá . . . tu carta recibida el 6 del actual, llegó en los preciosos momentos en que la pobre entraba en el periodo agónico de su larga y crónica enfermedad; y el 9 a las 7 y media de la mañana, se ha servido Dios llamarla a su gloria. ¡Descanse en paz la que con solícito cuidado me sostuvo, educó y enseñó el camino del bien, desde los 5 años de edad, en que perdí a mi malogrado padre!

¡En estos crueles momentos, amigo Pepe, es cuando aprecia uno el valor de los sentimientos religiosos! ¿Qué sería de la vida humana sin ellos?

Dispénsame te hable de esto: es un desahogo de tu amigo que te quiere.

ANACLETO SALES DEL ROSARIO.

De José M. Basa

Cuenta de José M. Basa por libros de Rizal y otros conceptos,
de Marzo 1889, a Diciembre 1891.

* * *

El Sr. D. José Rizal de Hongkong en cuenta corriente,
al que suscribe

		DEBE:	
		Débito	Haber
1889			
Marzo	4	Por una Letra s/Londres	\$100.00
1890			
Marzo	4	" flete de una caja de libros	9.76
Marzo	8	" una Letra s/París	150.00
Marzo	8	" premio de dicha Letra . . .	44.40
1891			
Junio	3	" pasaje de Marsella a Hongkong	236.39
Sept.	29	" flete de las cuatro cajas de libros	12.79
Sept.	29	" descarga de las mismas . . .	0.75
Dic.	3	" gratificación a los con- ductores de libros	46.75
Dic.	3	Del Comité de Manila recibí	\$117.72
Dic.	3	Del Sr. Rizal	20.00
Dic.	3	De los Sres. Secker por 1 cp. del Noli \$2.50; Somoza 1 íd. íd. íd.; Laurel 1 íd. íd-íd.; Luzuriaga 1. íd. íd. íd.; Aris-	

		tegui 1 íd. íd. íd.; Tannert 1 íd. íd. í.; Pastor 1 íd. íd. íd.; Concepción 6 íd. íd. íd \$15; Arguelles 1 íd. íd. íd.; Luna 1 íd. íd. íd.; Villanueva 1 íd. íd. íd.; Dr. Inglés 1 íd. íd. íd. 42.50	
Dic.	3	De los Sres. Gonzales por 1 cp. del Morga \$2.50; Villena 1 íd. íd. íd.; Luzuriaga 1 íd. íd. íd.; Camus 4 íd. íd. íd. \$10; Arguelles 1 íd. íd. íd.; Lim 1 íd. íd. íd.; Araneta 1 íd. íd. íd.; y Villanueva 1 íd. íd. íd. 27.50	
		Saldo a mi favor 393.12	
			<u>\$600.84</u> <u>\$600.84</u>
	1891		
Dic.	3	Saldo a mi favor hoy \$393.12	

S. E. u O.

Hongkong, 3 de Diciembre de 1891.

J. M. BASA.

NOTA. Del saldo a mi favor, he recibido de Dn Antoino López \$200. Nov. 30, 1892.

De Valentín Ventura

Conocimiento de embarque de un bulto enviado a Rizal por la
casa Gendre de París—Por las Mensagerías Marítimas

* * *

París, 6 de Abril, 1894.

SEÑOR DN. JOSÉ RIZAL.

QUERIDO AMIGO: Adjunto va un conocimiento de embarque de un bulto que la casa A. Lucas Gendre de ésta, le remite a Vd. por las Mensagerías Marítimas, consignado al consignatorio de la misma en Manila.

Dicho bulto, contiene los artículos que menciona la factura que también tengo el gusto de remitirle y que según carta de los Sres. A. Lucas y Ca., les ha dado Vd. orden de que me lo cobren.

He pagado por su cuenta noventa y ocho francos, setenta y cinco céntimos—98 fr.—75.

Le agradeceré me ponga dos líneas, acusando recibo de ésta, como también del bulto, y dígame si he hecho bien en pagar la factura.

Suyo afmo.,

V. VENTURA

S/c. 18 rue Baudin.

DE JUAN LUNA

Absuelto, regresa al patrio lar—Pintó en Bilbao cuadros por encargo de personajes españoles — Rodando por el mundo se ha vuelto «un tantico filósofo» en Manila — Visitó a la familia de Rizal — Vicisitudes y desgracias — «Rizal es filósofo para comprender lo que es el destino.»

* * *

Alix. 12,
Manila, 17 de Nov., 1894.

SR. D. JOSÉ RIZAL

QUERIDO AMIGO: Aprovecho esta ocasión para contarte algo de mi vida. Como ya sabrás, después del veredicto de absolución, me pasé inmediatamente a tierras de España. En Madrid fui muy bien recibido por mis antiguos amigos y me hice de otros que en mis desgracias, llevados por sentimientos de simpatía me he captado. De Madrid fui a Bilbao, en donde hice muchísimos trabajos, algunos importantes, para el senador Sr. Chavarri, Martínez de las Rivas y otros. Allí también dejé muy buenos amigos, entre ellos a los que tú conoces ya, los hermanos Benlliure.

En Barcelona me embarqué, y ya hace cinco meses que he vuelto a mi tierruca, después de tantos años de ausencia—18 años. Cuando yo veo a mi madre y hermanos, y este paisaje, y estas calles, y estas casas y esta gente, créeme que me vuelvo un tantico filósofo, y me atrevo a hacer comparaciones entre ésta y aquella nuestra vida europea, y aquellos tiempos del boulevard Arago, de Madrid, de Toledo, etc. . . .

He conocido a toda tu familia de Manila, a tu anciano padre que se conserva muy bien, y como es natural hemos ha-

blado de ti y de tus vicisitudes y desgracias. Yo no me preocupo de tu destierro, porque sé que tienes sobrada filosofía para comprender lo que es el destino, y que en ese destierro encontrarás las mismas satisfacciones y los mismos dolores que en cualquiera populosa ciudad. Aquí me tienes a mi por quién han pasado tantos sufrimientos, tantas ambiciones coronadas algunas más de lo que yo quería; pues bien, soy feliz, pues de lo malo el tiempo lo borra y de lo bueno siempre queda algo; pero de aquellos hasta el recuerdo nos disgusta, en tanto que las últimas nos siguen gustando, siquiera como el recuerdo de una simpática melodía cuando solemos tararearla a solas. En fin, chico, que hay que tomar, como se presentan, las cosas.

Andrés ya es un hombrecito de 7 años, y este país le prueba muy bien. Antonio vive también con nosotros y mi madre es nuestra patrona. Lástima grande que esta felicidad no dure para más tiempo, pues al fin y al cabo yo tendré que irme otra vez por allá, quizá para dentro de año y medio.

Me alegraré, de que nos veamos en ésta algún día y en cuanto yo pueda, ya sabes que siempre estoy para servirte. Escríbeme que te lo agradeceré.

Tu antiguo compañero y amigo,

J. LUNA

Recuerdos de Ant^o

A José María Basa

El envío de sus libros de medicina — Y su diccionario inglés y alemán — Su traslado a Ilocos o La Unión — «Mi libertad no es posible» dice el Gobernador Gral. «Remedio cojeras y hernias con bejuco y cañas» — «Hago las curas más graciosas con los medios que hay.»

* * *

Dapitan, 18 de Diciembre de 1894.

SR. D. JOSÉ MA. BASA.

MI MUY ESTIMADO AMIGO D. PEPE: Si esta carta llega a tiempo a sus manos de Vd., reciba mis felicitaciones por las Pascuas y mis *Wishes for the happy New Year!* A ver si tenemos un año más propicio que el 94.

Ya que Vd. me ha hecho el ofrecimiento de enviarme los libros que le pida, le agradecería me pusiese en un cajón con hoja de lata todos mis libros de medicina que Vds. conocerán fácilmente. Los más importantes y que a ninguna costa yo quisiera que no se olvidarán, son las obras de los autores Claude Bernard, Wecker, Trousseau, Eichhorn, Bernard y Huette, Nélaton, Mata y otros. Además, mi Diccionario Inglés grande de Webster y si acaso hubiese más sitio mi Diccionario alemán. Todo ésto le suplicaría lo tuviese allí preparado, pues como estoy en vísperas de *fijarme no sé donde*, quisiera por de pronto tener los libros más necesarios. S. E. el Gober. Gral. ha pasado por aquí y ha tenido la amabilidad de prometer llevarme a otra provincia mejor, Ilocos o la Unión. Yo hubiera querido que me concediese la libertad, pero en vista de que hay ciertas dificultades, no es posible por ahora.¹

He oído que Rafaela² tiene un pequeño tumor en el cuello: no se apure Vd. por eso, pues cuando tenga buena proporción se lo quitaremos. Aquí hago muchas operaciones de estas enfermedades y hasta ahora todas han ido bien.

He sabido que la casa aquella que estaba antes por venderse en el mismo Remedios Terrace,^{2a} se vendió ya y no muy caro. Si las cosas no se hubieran alterado, la habríamos comprado.

Aquí viven conmigo mi señora Madre y mis dos hermanas María y Trinidad, además tres sobrinos. Estamos bien de salud y si alguien está un poco enfermo, ése soy yo, que no me encuentro bien con tanto calor.

No me mande Vd. aún los libros a Manila pues veré todavía si hay proporción de traer ya toda mi biblioteca con mis estantes.

Estoy negociando en abacá y hemos tenido buena temporada, pero ahora debido a la baja, estamos pasando una crisis.

Este pueblo de Dapitan es muy bueno, estoy en bien con todos, vivo tranquilo, pero es muy pobre, muy pobre. No me disgusta la vida en él por lo retirada, por lo solitaria; pero me da lástima ver tantas cosas torcidas y no poderlas remediar, pues no hay medios ni dinero para comprar instrumentos y medicinas. Aquí se cayó uno de un coco y acaso le habría salvado si hubiese tenido aparatos y cloroformo a mano. Hago las operaciones con lo poco que tengo, remedio cojeras, quebraduras (hernias) con bejuco y cañas; hago las curas más graciosas con los medios que hay.³ No puedo encargar nada, pues los enfermos no pueden pagar: a veces doy la medicina gratis todavía.

Con muchos recuerdos de mi Sra. Madre y hermanas a todos Vds.—hablamos siempre de Vd.—y deseando se conserven bien y tengan suerte en sus negocios, le envió un buen abrazo.

Suyo afmo. s. s. q. b. s. m.,

JOSÉ RÍZAL.

P.D.: Mi pistolita de salón⁴ no ha llegado por aquí. ¿No podría Vd. reclamarla del que se encargó de ella, o darme la dirección del mismo para que yo se la reclame?

De Julio Llorente

Que a su amigo Bracken le cure la vista.

* * *

SR. D. JOSÉ RIZAL

QUERIDO AMIGO RIZAL: Ahí te recomiendo para que le cures de la vista al amigo Bracken.

Tuyo amigo,

JULIO LLORENTE.

Al Dr. Lorenzo Marquez

Libros regalados sobre carpintería y torno, conceptuados como obras revolucionarias — Se dedicará al agro — La clientela de Dapitan es pobre — Le proponen la fuga — Pero Rizal no quiere que le llamen *run away*.

* * *

Dapitan, 15 de Marzo de 1895.

SR. DR. LORENZO MARQUEZ

MI MUY ESTIMADO AMIGO DR. MARQUEZ: Aprovecho esta oportunidad par escribirle unas pocas líneas y decirle cómo me encuentro. Sigo viviendo como deportado pero bastante libre, pues tengo algún negocio de abacá.

Los libros que Vd. me ha enviado sobre carpintería y torno los han tomado por obras revolucionarias y han arrancado la hoja de su dedicatoria.¹

Pienso dedicarme a la agricultura, pues el punto donde estoy es tan pobre que aún tengo que dar medicina gratis. Ignoro aún cuánto tiempo piensan tenerme deportado; yo estoy resignado, pues cuanto más tiempo me tengan, peor será para la fama del gobierno.²

Me han propuesto que me escape;³ pero yo que no tengo nada que reprocharme no quiero que me llamen después *run away*. Además de que ésto me impediría volver después a mi país.

Los frailes me han mandado aquí un espía llamado Pablo Mercado;⁴ luego me mandaron otro, luego comisionaron al actual médico titular para vigilarme según confesión del mismo.

¡Un doctor comisionado par espiar! *Is it not sad?*

No escribo más porque me voy a poner de mal humor.
Muchos afectos de su antiguo amigo que echa de menos
su compañía de Vd. tan ilustrada y amena.

Suyo afmo.

JOSÉ RIZAL.

A José María Basa

Piensa colonizar Ponot en la costa — Como estará en el bosque,
pide su biblioteca — En Ponot se puede tener cuatro
o cinco mil vacas y 40,000 cocos.

* * *

Dapitan, 10 de Abril de 1895.

SR. D. JOSÉ M. BASA.

MI MUY ESTIMADO AMIGO DON PEPE: Le escribo a Vd. ésta, en atención a que me decido por ahora a quedarme en esta isla de Mindanao, y bien pudiera ser que el gobierno acceda a mi petición y entonces aquí me quedaré para siempre. Yo pienso colonizar el sitio de Ponot¹ de la costa de esta isla, y si el gobierno me concede algunas ventajas o privilegios, es muy fácil que comience el trabajo el próximo Junio. Por lo cual, como he de estar en el bosque entre gentes a medio civilizar, desearía tener mi Biblioteca conmigo,² por cuya razón le suplico se sirva tener dispuestos mis libros, porque si el gobierno me permite su entrada libre, quisiera tenerlos el mes de Junio que será cuando tendré casa a propósito. Espero que el Gbr. Gral. me conceda el permiso un día de éstos, pues hace más de un mes que se lo tenía pedido.

En el sitio de Ponot se puede tener cuatro o cinco mil vacas, sembrar unos 40,000 cocos, etc. Tiene buen puerto, aguas, llanura, etc.

Sin más y deseándole que no tenga ninguna desgracia en la presente peste negra,³ soy de Vd. siempre afmo. s. s. y amigo,

JOSÉ RIZAL.

De S. Jugo Vidal

Recomendando a un enfermo de la vista — La hermana
de Jugo Vidal curada por Rizal.

* * *

Cápiz, 20 de Octubre 95

SR. D. JOSÉ RIZAL
Iligan, Dapitan

MI QUERIDO AMIGO Y COMPAÑERO: Te extrañarás que sólo cojo la pluma para causarte alguna molestia, pero como no dudo de tu bondad por eso me atrevo a recomendarte al portador que es vecino de esta localidad y amigo mío, que va a esa que les prestes los auxilios de tu especialidad, pues hace tiempo le he aconsejado se ponga en tus manos.

Espero te conserves bien de salud y sabes puedes disponer de tu amigo y compañero que sabes te aprecia.

S. JUGO VIDAL.

P.D.: Mi hermana se puso del todo bien, lo que te participo y te agradezco el plan curativo.

A Pedro A. Paterno

Condolencia por la muerte del Dr. Antonio Paterno — Fueron tan buenos amigos el finado, Minong y Rizal — Triste vivir de recuerdos — ¡Cuántos amigos de la juventud se han ido! —
«¡Qué solos nos vamos quedando los vivos!»

* * *

Dapitan, 16 de Diciembre, 1895.

SR. D. PEDRO A. PATERNO.

MÍ DISTINGUIDO AMIGO: Como desde que estoy deportado en este rincón del mundo no llegan a mi más que rarísimas noticias y éstas aún muy confusas, ignoro por esta razón si su Señor padre vive todavía (como lo deseo), por cuyo motivo le dirijo a V. ésta y no a él como debiera.

Me he enterado por la *Oceanía* que mi antiguo y buen amigo el Dr. Don Antonio Paterno¹ se había muerto en Tambobong.

Usted que sabe la nunca turbada amistad que siempre ha habido entre él, Minong² y yo, de casi una misma edad, puede figurarse lo mucho que me ha afligido la noticia. Surgen ante mí antiguos recuerdos, ocasiones, circunstancias, sensaciones, ideas que hemos vivido, sentido y experimentado juntos; él ha muerto y no le he podido estrechar más su mano amiga, ni le he podido devolver tantos buenos servicios como le he debido.

Desde que estoy aquí, ¡cuántos amigos de mi juventud se han ido! Abreu, Aguirre, Del Rosario,³ Anotnio Paterno. Puedo repetir con Thomas Moore:

*When I remember all
The friends, so linked together,*

— 865 —

*I have seen around me fall
Like leaves in wintry weather,
I feel like one
Who treads alone
Some banquet-hall deserted,
Whose lights are fled,
Whose garlands dead,
And all but me departed!*

¡Qué solos nos vamos quedando los vivos! Podría yo decir parodiando a Becquer; porque yo aquí vivo sólo y no vivo más que de recuerdos, los recuerdos de los buenos amigos.

Le suplico manifieste mi profundo pésame a su distinguida familia, a su Sr. padre y Sras. y Srtas. hermanas, así como al inolvidable Minong.

Disponga V. como siempre de su más atento s. s. y amigo
q. b. s. m.

JOSÉ RIZAL.

De José M. Basa

A recoger un anillo.

* * *

Hong-Kong, 28 Abril 1896.

SOR. DON JOSÉ RIZAL.

MI QUERIDO Y BUEN AMIGO: El portador de ésta Don M. (Marciano) Rivera va allí por el anillo de una de sus hermanas que está en uno de sus cajones y a quien podrá V. entregarlo con toda seguridad, porque es persona de nuestra entera confianza.

Su amigo que le aprecia,

J. M. BASA.

De Francisco Villa-Abrille

Sugestiones de un compatriota nostálgico del patrio lar — «¡Viva la República Unitaria Filipina!» — Noticias de la insurrección desde un lejano rincón del mundo — Cree el Japón está llamado a independizar del dominio europeo la Oceanía y la costa Oeste del Pacífico — «Seremos los ingleses del Pacífico?» — Disquisiciones y propósitos.

* * *

SR. DON JOSÉ RIZAL.
Hong-kong.

MI QUERIDISIMO AMIGO: Te escribo en la inseguridad de que recibas esta carta y lo hago dirigida a Hong-kong porque he leído en *La Nación* (el periódico de más circulación en este país) que un médico «conocidos por sus ideas contrarias a la soberanía de España,» reside en Hong-kong, y este médico no puede ser otro que tú.

No puedes imaginarte con cuanto placer te escribo; quisiera escribirte mis impresiones de la actual insurrección, de lo que aquí se dice y habla, de las probabilidades de triunfo de nuestros patriotas soldados; pero todo viene en tropel, se me agolpan las ideas que no me es posible coordinarlas en una sola frase. No obstante empezaré por exclamar: ¡Viva la República Unitaria Filipina!

Las primeras noticias que hemos tenido aquí de la insurrección datan del principio de este mes, y aunque la mayoría de los españoles aquí residentes cree que no pasará de un fracaso, yo no lo creo y no sólo así, sino que la considero más grave que la de Cuba.

Nosotros tenemos la ventaja de estar muy lejos de la Península (es decir, los insurrectos), ventaja que nos envidian los mismos cubanos, tenemos mayor población, nuestros soldados

son sufridos y sobrios, circunstancias que en nada favorecen al tirano extranjero que nos domina.

Nuestra causa, además, es la más santa y justa. ¡Dichoso del que puede luchar por la independencia de su patria!

El arma de que se vale España para desacreditar nuestra causa es la más páfida. Dice, (lo de siempre), que la insurrección de Filipinas obedece a odio de razas, que somos aún imberbes para pensar en independizarnos, que en último caso saldríamos de Herodes para caer en manos de Pilatos (los japoneses) y, en fin, paparruchas de esta naturaleza. Yo hago cuanto puedo. Como si estuviera en antecedentes, les manifiesto que la insurrección actual está íntimamente combinada con los habitantes de Sumatra, Java y Borneo, quienes por tratados han convenido en anexionarse con nosotros, los filipinos, levantándose ellos a su vez en época próxima.

No puedo creer en lo de que el Japón ambiciona la posesión de la Perla de la Oceanía, aunque esta arma o ardid para atemorizarnos, sea una de las más frecuentes con que combaten nuestra causa y que a la verdad hace cavilar a cualquiera. No obstante, yo creo firmemente que el papel que el Japón está llamado a desempeñar, será el de independizar del dominio europeo la Oceanía y la costa Oeste del Pacífico.

¡Qué honra sería para nosotros si pudiéramos, una vez independientes, coadyuvar con esa nación para llevar la bandera de la libertad a todas las Islas del mar Pacífico!

Si esta revolución fracasa hay que trabajar por el levantamiento de Java y las otras que ya te cité, pues estas islas tienen cerca de cuarenta millones de habitantes, lo que es un buen plantel para fundar una nacionalidad.

Tampoco me disgusta la idea de que si lo de ahora fracasa, procures por todos los medios someter a la decisión de los Comités o de la Junta general lo siguiente:

Procurar que el archipiélago filipino pase al dominio de Holanda, para que de esta manera sólo sean una nacionalidad, Sumatra—Java—Filipinas &.

Para combatir después el dominio de los holandeses, que apenas alcanzan a cuarto millones de almas, bastarían los filipinos solos.

Formada esta unión y adquirida la independencia, nada podremos temer de los japoneses y seríamos, no lo dudes, los ingleses del Pacífico, por la espléndida posición de las referidas islas, de cuya navegación nosotros tendríamos las llaves.

España no podría soportar que se desprenda Filipinas de su corona; pero a fin de evitar a la madre patria el baldón que constituiría para ella tal pérdida, si por la fuerza conseguimos nuestra independencia, nuestra política debe entonces dirigirse de acuerdo con ella para que nosotros o las Filipinas no pasen al dominio holandés.

Nosotros, en cambio, quedaríamos gratos a España; concederíamos al comercio español las mayores franquicias y ella tendría a su vez la gloria de haber coadyuvado a la formación de una poderosa Nación.

Estas son, a grandes rasgos, mis opiniones, sin que quiera decir que sea contrario a la actual insurrección; ojalá venzámos de esta hecha. Van más de trescientos cincuenta años que España percibe los intereses de un capital no invertido y es justo que nosotros los únicos y legítimos dueños de nuestra tierra, tengamos sobre ella el uso y la posesión.

No sé tu dirección, por eso me remito a la lista de Correos; comunícate a menudo conmigo, para que pueda aquí buscar opiniones que nos favorezcan.

Estos días pasados publicóse en esta ciudad un telegrama que decía que el Dr. Rimal había caído en poder de los españoles, y como lo más probable era que ese nombre fuera el tuyo equivocadamente transmitido, aproveché la oportunidad para desvanecer el error, diciendo en la publicación que hice de un suelto, que debía ser el Dr. Rizal y no Rimal, a quién ni siquiera oí nombrar, ni tampoco existirá en Filipinas.

En el expresado telegrama te daban por prisionero y remitido a Ceuta.

¿Es cierto lo del fusilamiento del banquero Rojas?

Estamos ansiosos de conocer datos fidedignos de lo que sucede y nadie como tú puede dárnoslos.

Aquí reside otro paisano nuestro, el médico Dr. F. Pardo de Tavera, cuñado de Juan Luna y Novicio que estuvo en París, cuando los sucesos en que tanto dió que hablar nuestro ilustre paisano Luna.

Es contrario a la emancipación.

Está casado con una argentina, hija del Señor Manigot que tiene una casa de comercio en la Calle Florida, de artículos para hombres.

Yo vine a este país el año 1885 (Enero 6) y desde el 90 ejerzo la profesión de Notario. Me he casado y tengo una niña de tres años.

Notas

Cartas de Rizal y Colegas de Propaganda

#41 – A Canon – Ginebra, 13 Junio 1887

1. Fernando Canon, condiscípulo de Rizal en el Ateneo, se hizo ingeniero electricista en España; era un fuerte jugador de ajedrez y un notable tocador de guitarra; según esta carta de Rizal, Canon tenía mejores disposiciones que él en cuanto a escribir se trataba. Se retiró a Filipinas y se hizo General del Cuerpo de Ingenieros de la revolución, combatiendo por la libertad de su patria. (LLR) Instaló el sistema de alumbrado en Malolos, Bulacán, cuando este pueblo fue declarado capital de la primera República. Canon fue también un buen poeta, habiendo editado «La Laguna de Bay» (leyenda en verso) en 1920. Había escrito también «Rizal Poeta» cuyo original lo tenía Dr. José P. Bantug.
2. No se sabe exactamente la naturaleza de lo que, según Rizal, ha hecho Canon por él. Parece sin embargo, que se refería a los esfuerzos hechos por Canon para la introducción de su libro (*Noli*) en España y sus envíos a Filipinas pues, según Canon, para depositar la caja de *Nolis* (que estaban en la Aduana) necesitaban de alguien que tuviera casa puesta; todos los filipinos menos dos vivían en casas de huéspedes. Para ello se valió de D. Ramón Batlle en cuya casa (Brosoli No. 3) se depositaron los libros. En la carta, Rizal le otorga a Canon un «poder absoluto» en la disposición de sus libros.
3. Una copia del *Noli* encuadernado lujosamente y enviado a Rizal como regalo de Canon. (Vea nota 2, carta 144.)
4. Parece que este Sr. Barrera que entregaba libros a Canon para Rizal era un librero.
5. No se embarcó en el *Yangtse*. Se embarcó realmente el 3 de Julio por el *V/Djemnah* desde Marsella.
6. No tenemos idea de esta caricatura, ni sabemos donde estará.

#45 – A F. Canon – abordo del *Djemnah*, Julio 7, 1887

1. Esta carta estaba escrita con lapiz azul. Rizal habla de una caja. Esta era una caja enviada por Canon conteniendo libros comprados de la casa Barrera que, apesar de los esfuerzos de Rizal por encontrarla en los almacenes de las Mensajerías, no la ha encontrado, ni han sabido dar razón de ella. Era porque Canon, en vez de enviarla a los almacenes de las Mensajerías, la envió directamente abordo del *V/Yangtse*. También habla de las cartas recibidas por él, así como de dos llaves. Estas dos cartas no aparecen en el *Epistolario*. Las dos llaves indudablemente serán para la caja que esperaba recibir.

2. El libro, regalo de Canon, se refiere a una copia del *Noli* que éste mandó encuadernar por el mejor encuadernador de su suegro el Sr. Batlle, puesto en un estuche de terciopelo. Referente a este regalo de Canon, copiamos del mismo lo que sigue:

«Mi libro regalo era el mismo *Noli* de Berlín, encuadernado, con particular esmero, por Domingo Mora, el mejor encuadernador de mi suegro. (Ramón Batlle). La cubierta, bordeada en bisel, de piel de Rusia, color granate, dorados en caliente hasta en los bordes de páginas, que bruñiron al ágata. Se podía *abrir de plano* porque el dorso de encuadernación se hizo *con cinta* como en los grandes libros de comercio. Yo mismo fabriqué un estuche de palo santo (Chicaranda en catalán) con un relieve en madera blanca (castaño de Indias) sobre la tapadera y los lados. Dicho calado era uno de los mejores que hice en la máquina de mi invención, costada por Francisco Casas y Pulido. El forro del engastado interior, de raso encarnado, era obra de Teresina (su esposa). Las llavecitas y cerradura pequeñas eran de casa Damians. Me entretengo en estos detalles para justificar mi avanzada admiración por nuestro héroe inmortal.» Esta copia cuadernada con su caja se ha perdido.

3. Carta o bien tarjeta postal del 14 de Junio de Blumentritt (#319 T.I.). La carta de Hidalgo (F. Resurrección) no aparece en el *Epistolario*.
4. Rizal no tenía razón al quejarse así. La caja llegó a tiempo pero se embarcó en el *Yangtse por equivocación*. (Vea Nota 1.)
5. Este párrafo indica claramente que a Rizal le perturban sobre manera las injusticias y las explotaciones humanas.

#46—A. F. Canon — Mar de China, abordó del V. *Djemnah*,
29 Julio 1887

1. Llegó a Manila el día 5 de Agosto y al día siguiente fue inmediatamente a Calamba a saludar y vivir con sus Padres y hermanas.
2. «En lugar de 10 por 100 creo que debe ser 20 por 100.» Se refiere a la comisión por la venta de libros (*Noli*) que Rizal da a Canon.
3. «*Noli Me Tángere, Xoo*» según Ponce, es *Noli Me Tángere* multiplicado al infinito.

#49—De *Peilifen* (José Ma. Panganiban) — 6 Sept. 1887

1. *Señolias*. Se refiere a los miembros de la colonia filipina en España
2. *Sinigang*. Plato de pescado o carne con caldo sazonado con frutas y hojas ácidas.
3. Traducción del idioma castellanizado caviteño: «Ya te escribí una vez y te envié al mismo tiempo la crítica del *Diluvio*, tu novela. *La Publicidad* también ya publica en dos números un estudio crítico de aquel capítulo particularmente agrio y amargo; y decía además que aquella novela tuya encierra mucha verdad, y asegura que el que la ha hecho la había escrito con mucha prudencia. Maria-Ponce ha de publicar también un estudio crítico y cuando esté hecho te lo enviaré.»
4. *Suyeria*. Se refiere también a los miembros de la colonia filipina.

#53—A Ponce—S. Francisco, Cal., Abril 30, 1888

1. Rizal llegó a conocer a Ponce solamente a su vuelta a Europa el año 1888; pero aún antes de conocerse, Ponce ya se había tomado la molestia de tomar a cargo la venta de sus libros, por lo que Rizal le agradece.
2. Salió de Filipinas por segunda vez casi obligado para evitar persecuciones.
3. Rizal pensaba anotar *Los Sucesos* de Morga y quería leer las obras de Larra (un prosista español) para refrescar sus conocimientos del castellano. (LLR) En Madrid se le levantó a Larra un monumento mural con su retrato en relieve en bronce y marmol. (JPB) La dirección que Rizal dió a Ponce como su domicilio en Londres, Billiter St. 12, era una dirección provisional pues, en otra carta #171, 5 de Junio, de Rizal a Ponce, su dirección aparece como 37 Chalcot Crescent, Primrose Hill, N.W.
4. Se refiere a las obras completas de Larra, que recibió Rizal de Ponce pero que aparentemente no se habrán podido conservar, pues entre los libros de su biblioteca, traída de Hongkong, estos no aparecen.
5. Enrique Rogers, un amigo de Rizal, que vivía entonces en Barcelona. Esta carta dirigida a Ponce se había extraviado, pues no la recibió Ponce.
6. Pablo Rianzares y Bautista, joven filipino, estudiante de derecho en Barcelona, hijo de D. Ambrosio Rianzares que ha figurado bastante en la campaña política de entonces y después en la Revolución.

#55—A Ponce—Londres, 5 Junio 1888

1. Enrique Rogers, filipino, amigo de Rizal, de padres españoles. La carta a que alude Rizal es la marcada con el #169 enviada por conducto de Rogers. Esta carta no la recibió Ponce ni Rogers tal como se dice en la carta #173.
2. Esta dirección tiene ahora una placa conmemorativa de la estancia de Rizal, puesta a iniciativa del Embajador Filipino en Londres, Sr. León Ma. Guerrero.

#57—A Ponce—Londres, 16 Junio 1888

1. Carta #173 del *Epistolario*, con fecha 13 de Junio de 1888.
2. Las obras completas de Larra, así como éste los pidió, así se comprueba por cartas posteriores y por el catálogo de libros de su biblioteca.
3. «El hermano menor y mayor» que dice Rizal en este párrafo se refiere a sus libros *Noli* y *Fili*.
4. El último amigo que le queda en Madrid parece que no es otro que el que después fue Juez Julio Llorente. (LLR) (Vea la carta #160 del *Epistolario*.) Debíó ser tan activo en su lucha por la libertad de su país, como Rizal, que las autoridades españolas en Filipinas le condenaron a muerte por tres veces. Era natural de Cebú. Murió hace poco en Manila. (JPB)

5. Este párrafo destila amarguras y sangrientas quejas por la supuesta indiferencia de algunos paisanos en Madrid y otros ilustrados filipinos en Manila. Ponce (Mariano) por su parte y Evaristo Aguirre, un mestizo español, por otra, trataron de borrar del ánimo de Rizal, estas amarguras, consolándole en sus cartas #175 y 176 respectivamente. No pocos filipinos, enterados de lo que pasaba a Rizal, atribuían a envidia e intrigas la conducta de los de Madrid (no todos sin embargo) y a miedo, debido al terrorismo, la conducta de algunos paisanos de Manila.
6. Rizal vuelve la vista a Barcelona, en busca de paisanos que puedan cooperar con él en sus empresas.
7. Galicano Apacible de Balayan, Batangas, primo de Rizal, que llegó a España para estudiar la medicina. La carta de Rizal a Apacible no aparece en el *Epistolario*.
8. Se puede decir que durante la estancia de Rizal en Londres, poco más de un año, fue cuando Rizal ha dedicado todo su tiempo, casi exclusivamente, a la campaña que emprendía, por diferentes medios, pero todo para el mismo fin, cual es el bien de sus paisanos y de Filipinas.

#60—A Ponce — Londres, 27 Junio 1888

1. Carta marcada con el #65 en *Cartas con su familia*.
2. Ponce se excusaba por la equivocación de enviar a Rizal una edición del libro de Larra, diferente de la que Rizal pedía.
3. B.B.B. quiere decir bueno, bonito y barato.
4. No se sabe quien fuera este amigo. Ponce también considera inculcable la desfavorable acogida de algunos filipinos de Madrid al *Noli Me Tángere*.
5. Continúa Rizal hablando de sus amarguras y del fracaso de introducir su *Noli* en Madrid, por la dejadez de los filipinos de allá, y dice que ha tenido que desbaratar su (nueva) obra comenzada y escribirla de nuevo, cambiando capítulos, etc. Se refiere a *El Filibusterismo*. Rizal está algo consolado, sin embargo, porque algunos lectores alemanes le han felicitado por su *Noli*.
6. No se tiene idea de las noticias de Galicano aludidas por Rizal en este párrafo, no encontramos esta carta de Apacible.
7. Puede juzgar el lector si «la mayor alegría de Rizal de verse eclipsado, etc.» se ha realizado o no.

#65—A Ponce — Londres, 2 Julio 1888

1. *La Publicidad* era el periódico, órgano de D. M. Morayta, que se publicaba en Barcelona bajo la dirección de D. Eusebio Corominas; era un periódico simpatizador de los filipinos. El libro de Larra se refiere a las obras completas de este autor que Rizal encargó que Ponce lo comprara para él. (Mencionado ya en otras notas anteriores.)
2. «Piping Dilat», pseudónimo de Marcelo H. del Pilar.

3. Rizal no conocía quién era «Pláridel» o Marcelo H. del Pilar. Este no había llegado aún a España o en esta época; estaba en Bulacán, desde donde enviaba sus artículos a Ponce, para su publicación en *La Publicidad*.
4. La carta del P. Font (Salvador) a que alude Rizal es la censura o crítica del *Noli*. El P. Font fue el ponente de la Censura Oficial.

#66—A Ponce — Londres, 27 Julio 1888

1. Rizal leyó un artículo de Pláridel en *La Publicidad*. Este artículo ha sido enviado a Ponce desde Bulacán.
2. No se puede identificar quien era el Sr. Varanda, que fue Secretario del General Terrero (Emilio). Retana dice que era V. Sainz de Baranda; en cambio Palma dice que era José de Baranda, nacido en Albay y que fue Jefe de 2ª clase del Cuerpo de Montes y Profesor de la Escuela de Montes de Manila.
3. D. José María Basa, patriota filipino que residió en Hongkong, después de haberse escapado de su deportación en las Islas Marianas por haber sido complicado en los sucesos de la llamada algarada Caviteña del año 1872. Fue un gran amigo que ayudó a Rizal en lo que ha podido y en diferentes ocasiones.
4. Lecaros, (D. Juan), mestizo español que estuvo residiendo largo tiempo en Hongkong. Le conoció Rizal cuando pasó por este puerto en 1888 a su vuelta a Europa, y más tarde fué amigo de la familia, cuando los padres y algunas hermanas de Rizal residían en esta isla, el año 1891. Retana, en su *Vida*, dice del Sr. Lecaros lo que sigue: «Los Lecaroz, de origen español, descienden de un eminente abogado criollo, que vino elegido diputado a Cortes por Filipinas, cuando el Archipiélago, en el primer tercio del siglo XIX, gozó de esa ventaja política, más tarde suprimida absurdamente.» (p. 149).
5. Rizal llegó a enterarse de estas riquezas en propiedades urbanas, en acciones en Bancos, haciendas, etc., de las corporaciones. Retana (p. 149) al comentar esta parte de las cartas de Rizal dice, «en efecto han venido siendo los más fuertes accionistas (los dominicos) del Arsenal que allí (en Hongkong) existe.» (LLR) ¿Será esto que el crucero fue construido en ese Arsenal por suscripción pública? Regalado al Estado Español fue rechazado por su poca estabilidad. Fue vendido más tarde a un país extranjero del Oriente. (JPB)
6. Balbino Mauricio, otro filipino que con Antonio Ma. Regidor y J. Ma. Basa, fue víctima inocente en los sucesos del 72, cuando fueron ejecutados los Padres Gómez, Burgos y Zamora. En lo que Rizal dice, en esta carta, de Balbino Mauricio, vió su futura suerte, que desgraciadamente se cumplió.
7. Iriarte, (Manuel), hijo de D. Francisco de Iriarte, penínsular que fue Alcalde Mayor de la Provincia de la Laguna. (LLR) Murió estando en un baile en el Palacio de Malacañang| (JPB)
8. Rizal estuvo unos 15 días en Hongkong. Durante su corta estancia, hizo breves estudios de las costumbres chinas y del teatro

chino. De sus estudios y observaciones hizo algunas notas que indudablemente se han perdido, pues no llegamos a saber nada de ellos. Rizal hace alusión a esto en su «Barrantes». De entre los filipinos que se educaban en Hongkong se recuerdan a José y Vicente Genato, Marciano Rivera, un batangueño Vicente Atienza, Iriarte y otros.

9. Sr. (?) Alcazar, simpatizó con Rizal, llegando inclusive a ofrecerle la legación como domicilio, lo que Rizal aceptó.
10. Reinaldo Turner y Emma Jakson, según M. Ponce.
11. Las mismas condiciones y distinciones raciales continúan hasta ahora en Estados Unidos de América, particularmente en su parte Sur.
12. *City of Rome*—uno de los más grandes (8826 toneladas) y mejores transatlánticos de la *Inman Line* que había entonces.
13. La educación de la masa y la formación de la Nación Filipina ha sido siempre la primera y única ambición de Rizal.

#70—A Ponce—Londres, 18 Agosto 1888

1. Crítica del *Noli Me Tángere*, que según Ponce, más bien que críticas son ataques. Se han tirado pocas copias de esta «Crítica». (LLR) Se publicó con el título «Filipinas, Problema Fundamental» por un español, Madrid 1891, con notas y adiciones del editor. (JPB)
2. Noticias que publica el *Noticiero Universal* (periódico de Barcelona) acerca de Filipinas, intitulado «Noticias de Filipinas».
3. Caso o motivo de guerra.
4. Según Regidor, Rizal empezó realmente a escribir *El Filibusterismo* en Londres.
5. A la mayor gloria de Filipinas.
6. Nueva ortografía tagala, introducida por Rizal, seguida y adoptada por algunos filipinos, entre ellos, Ponce, Serrano Laktaw y otros.
7. Cornelio Aenlle de la familia de comerciantes y propietarios de Manila.

#72—A Ponce—Londres, 30 de Sept. 1888

1. Carta de Ponce de Agosto 1888, copias del *Noli* y números de *La Publicidad*.
2. Artículo de Ponce publicado en *La Publicidad* relativo a noticias que éste recibía de Filipinas, en las que se aludía a Rizal.
3. D. Antonio Ma. Regidor con quien Rizal estuvo en tratos para la publicación de *Sucesos de Filipinas* por Morga, anotados por Rizal, que era la nueva obra que menciona.
4. La obra de Pláridel que ha dado a Rizal gran alegría parece que fue *Soberanía Monacal*.
5. Libritos de Fray José Rodriguez; son varios artículos atacando a Filipinos y sobre todo a Rizal por el *Noli Me Tángere*, publicados,

en forma de folletitos, en la imprenta del Asilo de Huérfanos de Guadalupe. Era una serie de ocho (8) artículos con diversos títulos.

6. No se conoce lo que el periódico *La Paz* dijo de Rizal. El periódico era dirigido por Xavier Gómez de la Serna, editado en Madrid.
7. Escrito preparado por Rizal en relación con la hacienda de Calamba, firmado por él mismo y los terratenientes del pueblo de Calamba; fué sometido a las autoridades pidiendo que se aclare la situación de los terratenientes y que se haga justicia. Este escrito ha dado motivo al litigio con la hacienda de Calamba, al lanzamiento de muchos terratenientes y originó la persecución de algunos de ellos, llegando hasta ser deportados de Calamba. (LLR) Se publicó como apéndice en *La Soberanía Monacal* por Pláridel. Hay traducción inglesa por la Dra. Encarnación Alzona. (JPB)

#75—A Ponce — Londres, 12 Octubre 1888

1. Habla de la contestación del P. Vicente García al P. J. Rodriguez acerca del *Noli*. El P. Vicente García era entonces Canónigo penitenciario de la Catedral de Manila.
2. Se trata de la defensa del *Noli* por el P. Vicente García que es el paisano Teólogo, aludido por Rizal. (Vea #195 y 201.) (LLR) Se publicó como apéndice a un opúsculo en Singapore, según D. Dalmacio Martín de la Oficina de Escuelas Públicas. (JPB)
3. Artículo del periódico *La Oceanía*, (Editada en Manila) en que se criticaba a Rizal, Blumentritt y Paterno.
4. Críticos del *Noli* — entre ellos Eduardo de Lete, Dominador Gómez y otro más a quien no conocía Rizal, entre los filipinos, y los P.P. Font, Rodriguez, así como otros frailes y españoles, entre los peninsulares.
5. Le ofrecían la dirección del periódico *España en Filipinas* que los filipinos de Barcelona pensaban revivir. No se sabe, sin embargo, cual es el periódico para cuya dirección Rizal dice que estaba ya casi comprometido.
6. Se refiere a las anotaciones que estaba haciendo de Sucesos de Morga, para las cuales estudiaba.
7. Tenía la idea de ir a Bélgica, Suiza y Noruega pasando por Alemania, Holanda y Dinamarca, pero no pudo realizar esta idea por completo, solamente pudo ir a Bélgica.
8. Juan Luna y José o Francisco Esquivel, Evaristo Aguirre, estudiantes filipinos.
9. Se refiere al artículo o escrito sobre la hacienda de Calamba. (Nota 7, carta #193.)

#82—Antonio Luna—London, 8 Noviembre 1888

1. Para Director de *España en Filipinas* que con insistencia le ofrecían. Esta carta es su contestación a una de A. Luna con fecha 27 de Octubre 1888.
2. Resentimiento de Rizal porque Lete ha criticado el *Noli* y dejó que se publique en *España en Filipinas* un artículo sobre el *Noli* que no lo tomó a bien Rizal. Es más, Lete no quiso publicar algunos artículos de Rizal. El Julio que menciona es Julio Llorente.
3. Un banquete a Morayta en Barcelona dado por la Colonia filipina en que hablaron Ponce, Carreón y Morayta y en que tributaron un homenaje a Rizal.
4. Juan Luna. López Jaena escribió a Luna para que avisara a Rizal la celebración del banquete.

#83—A Mariano Ponce. (firmado *Laong Laan*)—Londres,
9 Noviembre 1888

1. El artículo de *La Oceanía* en que se atacaba a Rizal, Blumentritt y Paterno. — *Laktaw* es Pedro Serrano Laktaw y la carta a que alude debe ser la que tiene el #187 del *Epistolario*.
2. Nietos de los árabes, se refiere a los españoles.
3. *El País*, un periódico que se publicaba en Filipinas. *Desengaños*, seudónimo de W. E. Retana, que entonces estaba en Filipinas. Dice Rizal que *El País* y *Desengaños* no citan su nombre, pero le aluden; es verdad, el mismo Retana confiesa en su *Vida y Escritos* que él atacó a Rizal pero nunca mencionó su nombre. ¿Fue una idea premeditada o por alguna otra razón?
4. La obra, el *Noli* que también ha sido atacado por W. E. Retana.
5. El P. García Canónigo penitenciario de la Catedral tomó la defensa del *Noli*. (LLR) Más tarde, ya en nuestros días, surgieron otros dos sacerdotes que defendieron el *Noli*. El P. Magno de Calivo, Aklan, y el P. Joaquín Lim Jaramillo de Manila. (JPB)
6. Ya se habla de este dilema de Rizal en otra nota anterior.
7. Brindis de Ponce por Rizal, en el banquete a Morayta. Rizal da gracias por habersele honrado en el brindis. Lo mismo hicieron Canon y Morayta.
8. D. Miguel Morayta, español peninsular, gran masón, simpatizador de los filipinos. Ha sido varias veces Presidente de la Asociación Hispano-Filipino en Madrid; Asociación que hizo una activa campaña por mejorar las condiciones en Filipinas. En esta época, era también Presidente del Comité del Partido Republicano en Barcelona. (LLR) También fue Profesor de historia de la Universidad Central; y en su casa de Madrid, Calle de Pozas (hoy) No. 18, 4º solían reunirse regularmente los filipinos.

#88—A Mariano Ponce—Londres, 3 Diciembre 1888

1. Esta carta es contestación a la de Ponce marcada con el #114, *Cartas a los Propagandistas*. La otra carta, que menciona Rizal, parece que no está entre las cartas a los Propagandistas.

2. Los periódicos eran números de *La Publicidad* y *Globo*; los libritos eran folletos de propaganda en contra de la Campaña de los filipinos.
3. «Igat na Gil»; no se sabe que querrá decir con esto. (LLR) Tenía la naturaleza de los publicados por Pláridel, «Caiiġat Cayo», etc. (JPB)
4. Las anotaciones a los *Sucesos* de Morga.
5. La carta de no se sabe a quien, hablaba de la persecución y abusos que se cometían contra los cuñados y contra Rizal mismo y su *Noli*. Manuel T. Hidalgo, cuñado de Rizal fue desterrado a Tagbilaran, Bohol, por ser filibustero y representante de Rizal, desde Octubre de 1888.
6. Como director por oposición del Laboratorio tenía derecho a un sueldo de 3000 pesos ,pero siendo filipino, D. Anacleto del Rosario, Weyler, el Capitán General de entonces, lo redujo a 300, — una de tantas injusticias comunes en Filipinas. (LLR) De un plumazo le retrato (a D. Anacleto) Rizal en *El Filibusterismo*. Publicó unos estudios muy acabados sobre nuestras aguas mineralo-medicinales. Fue también autor del estudio *Sobre los Olores del Pasig*. (JPB)
7. Cartas al Ministro de Ultramar por la deportación de su cuñado M. T. Hidalgo.
8. No sabemos a que artículo se refiere. No hay en las bibliografías Rizalinas conocidas un artículo publicado en esta época.

#89—A *Mariano Ponce* —Londres, Diciembre 7, (1888)

1. Esta carta a Pedro Serrano no se ha conservado. Era una carta firmada Laong Laan a L'Aktaw y no podía enviarse directamente a Serrano para no descubrir la identidad de éste, así como por el contenido de la carta.
2. Sigue ocupado en su trabajo de anotar el *Morga*.

#90—A *Eduardo de Lete*—(sin fecha)

1. Indudablemente este fragmento de carta ha procedido de Lete a quien estaba destinada. La fragmentación o mutilación de esta carta así como la de otros manuscritos, venidos de Lete, que tienen relación con Rizal, en esta época de su vida, encubre y nos imposibilita, en cierto modo, a conocer exactamente el verdadero estado de las relaciones entre Rizal y Lete en aquella época lo que no deja de llamarnos la atención. (LLR) D. Panyong publicó, «*Algunas Semblanzas*» de Rizal, en una de las cuales se aludía a Lete. (JPB)
2. Alude a los disgustos con Lete y las disidencias entre los filipinos en Madrid.
3. Se refiere a la dirección del periódico *España en Filipinas* que Rizal rehusó. Una vez rehusado por éste, Llorente y Lete fueron nominados para el puesto sin que Rizal se mostrase a favor de uno u otro.

4. Apesar de que no está fechada se puede presumir que esta carta la habrá escrito Rizal el Octubre o Noviembre de 1888 como dice Lete. Es más, se concibe que es contestación a la carta #113 (*Cartas a los Prop.*). Léase, con respecto a esta carta y a los disgustos que con Rizal ha tenido Lete, los llamados comentarios de Lete, fechados en Madrid, en Junio de 1929. Estas explicaciones y estos comentarios o transcritos en las Cartas, al pie de esta carta, deben leerse e interpretarse como aclaraciones del lado que le concierne a él (Lete) solo.

#91–A *Fernando Canon*—Londres, 28 Diciembre 1888

1. Rizal estuvo en España por 12 días a visitar a sus paisanos y amigos, y sobre todo por el asunto de la deportación de su cuñado M.T. Hidalgo.
2. Para cumplir con la promesa de escribir un artículo.
3. Canon ha sido compañero de Rizal en el Ateneo.
4. Uno de los manuscritos era «La Visión de Fr. Rodriguez»; el otro no se lo sabe. El primero se publicó en forma de folleto, en Barcelona, sin pie de imprenta en 1889.
5. Esta tarjeta no se ha podido conservar.

#92–A *Mariano Ponce* —Londres, 28 Diciembre 1888

1. La «Visión de Fr. Rodriguez», un artículo satírico, ridiculizando al P. Rodriguez por sus ataques contra Rizal en particular y los filipinos en general.
2. Un regalo de Año Nuevo a G. López Jaena.
3. Llegó a Londres procedente de España, en vísperas de Pascuas.
4. Enrique Rogers era un mestizo español, amigo de Rizal, y a quien éste dirigió la primera carta para Ponce, no sabiendo la dirección de éste en Barcelona.

#93–*Alocución a los Filipinos*—Londres, Diciembre 31, 1888

1. Alocución enviada a Barcelona desde Londres, con motivo del 31 de Diciembre, alentando a los filipinos a hacer «algo digno de la juventud filipina en quien la patria ha puesto sus esperanzas». No pierde ocasión de pedir que trabajen por la patria.

#94–A *Marcelo H. del Pilar*—Londres, (Enero 1889)

1. El artículo que alude, parece que es «Relajaciones Gubernativas» de del Pilar con el pseudónimo *Piping Dilat*, alabado por los filipinos, especialmente por Regidor y Blumentritt. Esta es la primera carta de Rizal a del Pilar que acababa de llegar a Europa.
2. M:n:ng debe ser borroso en el original y habrán impreso M:n:ng en vez de Naning o sea Mariano Ponce.
3. Sol: quiere decir Solidario, o miembro de la asociación de los filipinos de Barcelona, «La Solidaridad», inaugurada 31 de Diciem-

bre de 1888, con la siguiente junta Directiva: Galicano Apacible, Presidente; Graciano López Jaena, Vice Presidente; Manuel Sta. María, (médico) Secretario; Mariano Ponce, Tesorero; y José Panganiban, Contador. Rizal, algunos días después, fue nombrado Presidente honorario.

4. Manuscritos referentes a las anotaciones del *Morga* que se publicaron en París por la librería de Garnier Hermanos en 1890.
5. Rizal aún desde Madrid ya comprendía y leía el alemán, pero para hablarlo mejor, ha tenido que hacer un viaje a Alemania, en compañía del Dr. Máximo Viola.
6. No era jactancia de Rizal, pero sí, su vivo deseo, pues su constante sueño fue el bien de la Patria.
7. Rizal empezó a escribir el *Noli* el año 1885 o sea cuando tenía 24 años. Con ello se vé que Rizal ya tenía un propósito firme en su mente de trabajar por el país—Esto era, de todas maneras, su propósito al salir de Filipinas.

#95—A los *Filipinos de Barcelona*, firmado Laong-Laan—
Londres, (Enero 1889)

1. Se refiere al saludo y alocución a los paisanos y amigos de Barcelona (carta #93, Cartas a los Prop.)
2. Las disidencias y disgustos entre los de Madrid y de los que Rizal fue víctima (por la crítica del *Noli* y artículos en contra de Rizal), los atribuye éste a los enemigos de los filipinos.
3. No sabemos de que proyecto se tratará, para el cual quiere la lista de todos los filipinos en España con sus direcciones y ocupaciones y estudios; Creemos posible que sea para la formación de la Sociedad Rd. L. M.
4. Rizal recomienda continuo estudio y lectura de libros sobre Filipinas, pero advierte que no deben confiar en muchos libros que se publican acerca de Filipinas, así es que aconseja que se deben leer «con cierta censura».
5. Es la pura verdad. Los españoles que llegaban a Filipinas, apenas llegados, se los reciben con advertencias e informaciones que crean prejuicios; no intiman con el pueblo y se forman un juicio erróneo de los filipinos en general. Lo mismo pasaba con los extranjeros que vivían en Filipinas por poco tiempo y luego escribían.

#97—A *Mariano Ponce*—Londres, Enero 1889, en Tagalo, sin fecha
en Tagalo, sin fecha

1. Las cartas mencionadas no están en (Cartas a los Propagandistas.)
2. «Defensa ni Corcuera», artículo que Rizal esperaba que le enviase Ponce.
3. Este cambio de la palabra *sabio* por *libre pensador* pedido por Rizal se hizo en la edición de *La Visión*.
4. Como Rizal se enterara de la muerte del P. Pedro Payo, Arzobispo de Manila, el rogó a Ponce que suavizase un poco *La Visión de*

Fr. Rodriguez que estaba por publicarse, e inclusive sugirió que se suprimiese el nombre del P. Payo. Tal como sugirió Rizal se suprimió el nombre del P. Pedro Payo al imprimirse *La Visión*.

#100—A *Basa*—Londres, (Enero 1889)

1. ¿Se referirá a los versos «Buhay Santa Clara» o algo relacionado con el Convento de Sta. Clara? La Carta de Sr. Basa del 5 de Diciembre, 1888, no aparece entre las cartas a los Propagandistas.
2. Marcelo del Pilar llegó a España escapado de Filipinas porque estaba perseguido. El otro amigo de que habla es D. Justo Trinidad, gobernadorcillo de Sta. Ana, uno de los firmantes de la exposición o manifiesto de los gobernadorcillos del 1º de Marzo de 1888 que, para evitar persecuciones, se escapó de Filipinas.
3. Laureano Viado era un estudiante de la Universidad de Sto. Tomas a quien se le persiguió por haberse descubierto en su posesión una copia del *Noli*. Por esta razón muchos tuvieron miedo de comprar el *Noli*. (LLR) Siendo ya médico llegó a tener una buena colección de Filipiniana, que fue vendida mas tarde a la U.P. a un precio ridículo ateniéndose a la tasación hecha por D. Jaime C. de Veyra. (JPB)
4. En efecto, muchos que lo poseían, lo quemaron.
5. Artículos del «Hongkong Telegraph» sobre Filipinas y por Filipinos.—El «Hongkong Telegraph» era un periódico editado por Frazier Smith quien después llegó a ser amigo de Rizal. Aquí se publicaron algunos escritos de Rizal.
6. Rizal recibiría un gran desengaño, si aun viviese, viendo cómo los de la generación presente leen menos o nada de sus escritos, especialmente en su original; y no será por miedo a la carcel.
7. D. José Cucullo, de una familia conocida en Manila.
8. Carta de alguien que hablaba del estado de Filipinas, de Rizal, de sus cuñados y del *Noli*, y publicada en la «Gazete de Colonia», órgano de Bismarck.
9. López Jaena, era un ilongo que estudiaba Medicina en Barcelona y brillante escritor; pasaba una vida miserable, por lo que Rizal pedía si se podía hacer algo por él.

#102—A *los Sol*: de Barcelona—Londres, 26 Enero 1889.

1. Presidente honorario de la Asociación «Solidaridad» cuya junta directiva ya hemos nombrado en una nota anterior.
2. Estas observaciones, que Rizal llama vulgares, son aparentemente hijas de sus tristes experiencias, y con ellas expone lo que se debe hacer para que una asociación subsista y continúe vigorosa. Son consejos y observaciones que también eran norma de su propia conducta. Sobre estas observaciones, Ponce, (Carta #246) dice a Rizal: «Tendremos muy en cuenta tus consejos acerca de la Asociación».

#104—A *del Pilar*—Londres, 4 Feb. 1889.

1. Rizal no conocía personalmente a del Pilar, así es que se sorpren-

dió al ver su retrato. Del Pilar tenía facciones de europeo, llevando además unos bigotes poblados.

2. El primer número de la «Solidaridad» se publicó el Febrero 15 de 1889 en Barcelona; la redacción, más tarde se trasladó a Madrid el 15 de Noviembre del año 1889 y subsistió hasta 15 de Nov. 1895, apesar de las dificultades con que ha tropezado.
3. Al parecer, esta supuesta declaración de Gomez no ha sido confirmada; al menos, en una carta de Luna, se niega rotundamente que Gomez haya podido hacer tal declaración.
4. Artículo de del Pilar publicado en «La Publicidad».
5. Filipinos ilustres. Véase notas anteriores.
6. Comenta la sublevación de Diego Silang, en 1762-63, en Vigan y su muerte, porque del Pilar le pidió datos acerca de esta sublevación, pues sus ideas difieren de los de I. de los Reyes.
7. *Catapusan*, último día del novenario por un difunto.
8. Sinibaldo de Mas: *Informe sobre el estado de las Islas Filipinas en 1842*, Madrid, 1843, en tres tomos. (LLR) No fue permitida la circulación del tomo III, por motivos políticos. (JPB). Fr. Joaquin Martinez de Zuñiga, agustino; *Historia de las Islas Filipinas 1803* traducido al inglés por J. Mayer, Londres; Fr. Diego Aduarte, dominico, *Historia de la Provincia del Santo Rosario de la Orden de Predicadores en Filipinas, Japón y China*, 1640, *Historia de la Provincia del Santo Rosario* 1693; Juan de la Concepcion, *Historia general de Filipinas, Conquistas espirituales y temporales*, etc. Manila 1788.
9. En *La Visión de Fr. Rodriguez* es donde por primera vez empezó Rizal a usar del pseudónimo *Dimas Alang*. El librito que menciona en este párrafo es *La Visión* publicado en Barcelona sin pie de imprenta, por la colonia filipina. (Recientemente se compró un ejemplar por ₱150.00).
10. ¿Se tratará del manuscrito de Pigafetta? (LLR) (Se ofreció recientemente (1955), uno de los tres ejemplares existentes por \$100,000.00. (JPB)
11. Rizal empieza a aprender el holandés, en Londres, y para perfeccionarse en él pensó ir a Holanda, idea que no pudo realizar.
12. «Diario de Manila», que empezó a publicarse en 1849. Periódico de Manila donde Isabelo de los Reyes publicaba sus artículos sobre Diego Silang, que Rizal quería refutar.
13. Se refiere al librito *La Visión de Fr. Rodriguez*.
14. Teodoro Sandico; Pedro Serrano Laktaw; Modesto Reyes.

#106—A del Pilar—Londres, 22 Febrero, 1889.

1. Números del quincenario «La Solidaridad», fundado por M Ponce y G. López Jaena, M. H. del Pilar, Canon, Apacible y otros filipinos de España. Como director del periódico estaba G. López Jaena que hacía además de redactor, corrector de

pruebas, e inclusive repartía los números: Mariano Ponce actuaba de Administrador. En el quincenario escribieron Blumentritt, Rizal, del Pilar, A. Luna, D. Gomez, E. de Lete y otros.

2. *Mis Viajes* se había escrito para el «Diariong Tagalog» de Manila, pero no llegó a tiempo, pues el «Diario» había dejado de publicarse por cuestión económica. Se publicó en la «Solidaridad» el 15 de Mayo de 1889. Aparece en algunas bibliografías como *Los Viajes*.
3. La carta «Sa mga Kababayang dalaga sa Malolos» escrita a petición de del Pilar. Esta carta está copiada íntegramente en el *Epistolario* con el #136 (Cartas a los Prop.) lo escribió y lo remitió Rizal a Barcelona con tanta prisa, que estaba en forma de borrador, sin haber hecho ninguna copia. Sin duda alguna, la carta que se envió a Filipinas no debe ser el borrador de Rizal, sino una mera copia.
4. Fernando Canon; Galicano Apacible.

#109—A López Jaena—Londres, 5 Marzo 1889 (Tarjeta Postal)

1. El discurso de López Jaena a que se refiere Rizal, es el pronunciado en el Ateneo Barcelonés el 25 de Febrero de 1889, intitulado «Filipinas en la Exposición Universal de Barcelona». Fue publicado en el #2 de *La Solidaridad*.
2. Números de «La Solidaridad» que no llegaron en manos de Rizal.
3. Pedro Ramos era un filipino que vivía en 21 Billiter St., Londres, cerca de la casa donde vivía Rizal; estaba en Londres estudiando.
4. Libritos *La Visión de Fr. Rodriguez de Rizal y Soberanía Monacal* de del Pilar.
5. Pedro Govantes, abogado español identificado con los filipinos en España. (LLR) Estuvo en Filipinas y fue creado Conde de Albay. (JPB)

#114—A Ponce—Paris, 19 Marzo (1889?)

1. La poesía «Me piden versos» escrita el año 1882, publicada en *La Solidaridad* el 31 de Marzo de 1889. La copia corregida enviada a Ponce no es muy conocida.
2. Esta poesía «En el Bosque» no aparece en la Bibliografía Rizalina de Retana. No se conoce esta poesía.
3. Dice el editor del *Epistolario* que debe ser «En la Ausencia», llamada *Kundiman* por Retana. Hay confusión acerca de esta poesía; Retana estará equivocado. Rizal se refiere a otra poesía, pues la llamada *Kundiman* por Retana no es de Rizal.
4. *Salapi* es dinero. No sabemos a que obrita pequeña se refiere Rizal.
5. Ramón Abarca, filipino, residente por mucho tiempo en Paris. (Véase también la nota 7, carta #153, cartas a los Prop.)

6. El discurso era "Filipinas en la Exposición Universal de Barcelona."
7. Escosura, Exmo. Sr. D. Patricio de la Escosura, Comisario Regio en Filipinas, Ministro de la Corona, Embajador en Berlin etc., escritor y periodista español que en aquel tiempo se dedicaba a atacar a los filipinos y a defender a los frailes. No sabemos que artículo de «La Defensa» cita a Escosura. Este autor ha escrito entre varios, el siguiente libro a que se refiere Rizal; «Memoria sobre Filipinas y Joló» publicada en Madrid el año 1882, aunque redactada en 1863 y 1864. (LLR) Incluía un proyecto de Constitución bastante liberal. (JPB)
8. Artículo sin firma, publicado en el #3 de la «Solidaridad» intitulado «Los agricultores filipinos»; no aparece en la Bibliografía de Retana, aunque sí en la de Palma. (Véase carta #114 Cartas a los Prop.)
9. ¿A qué sermón del Recoletano en Tondo se refiere? ¿y qué es lo del sargento?; no se sabe.
10. *Pinawa* en los tiempos de Rizal y en la Laguna quería decir la porción del arroz obtenida después de primer proceso de moler o pilar no limpia y sin pulimentarse, (con muchos granos de palay) destinada solo para comida de los cerdos y otros animales. Mucho *pinawa* en sentido figurativo significa mucha paja o muchas cosas inútiles.
11. En su campaña de propaganda, Rizal quería que Filipinas sea conocida, haciendo conocer al mismo tiempo a los Filipinos y la capacidad de los Filipinos; así es que recomendaba, que se mencionen a los Filipinos que sobresalieron como el P. Pedro Pelaez, Mariano García, P. José Burgos etc., así como las ideas y pensamientos de estos.

#115—A López Jaena—(Marzo 1889)

1. Esta carta, por la frase «ayer llegué», es manifiestamente anterior a la #141 fechada 19 de Marzo. «Club Kidlat» (relámpago) formado en París por los filipinos, entre ellos Rizal, con el fin de unir a los filipinos en París y otros que lleguen y vengan de otra parte, para que tengan un sitio donde reunirse y cambiar impresiones. Se formó en una hora, durante la Exposición de París, y se llamó «Kidlat» (relámpago) para indicar que es de momento y de corto tiempo sólo durante la Exposición.
2. Se refiere a numeros de *La Solidaridad*.
3. Antonio Ma. Regidor. Indudablemente Rizal cumplió con su promesa de escribir una revista colonial (véase carta #245 del *Epistolario*).
4. Estos consejos, dados a Lopez Jaena sobre cómo deben ser los artículos destinados para la «Solidaridad» le retratan fielmente y han sido la norma seguida por Rizal al escribir sus artículos.
5. «Soberanías» se refiere al librito de del Pilar *Soberanía Monacal*.

#116—A López Jaena—París, (Marzo 1889)

1. Rizal, apesar de estar enfermo, escribió un artículo para la *Solidaridad* y debe ser un artículo sobre «Revista colonial de lo

que pasa en todo el mundo» prometido en la carta #142 (Cartas a los Prop.). Este artículo debe ser anónimo así es que no está en la Bibliografía, tanto de Retana como de Palma. Sin embargo, sabemos que, durante el mes de Marzo, *La Solidaridad* publicó los siguientes artículos de Rizal «Los agricultores Filipinos», «El solfeo de la Defensa y la traducción castellana de los comentarios del Dr. Kern el «Tales of the Tortoise and the Monkey» de Rizal que se publicó en *Trubner's Record* de Rost en Londres. También se publicó su poesía «Me Piden Versos».

2. El telegrama se refiere a uno venido de Filipinas hablando de atropellos. (Véase Nota carta #148 Cartas a los Prop.)

#118—A Ponce—Marzo 1889).

1. Recibió 25 copias de *Soberanía Monacal* y 50 de *Visión de Fr. Rodriguez*.
2. Font es el P. Salvador Font, agustino calzado que escribía contra los filipinos. Fue el que ha hecho la censura del *Noli Me Tángere*, recomendando que se proscriba la entrada y se prohíba su lectura. Esta censura se sometió a S. E. el Gob. Gral. Terro el 29 de Diciembre de 1887.
3. La obra a que alude debe ser «Memoria sobre Filipinas y Jolo» escrita en 1863 y 1864, y publicada por primera vez en Madrid en 1882. Los extractos que iba a hacer eran a petición de Ponce. (Véase carta #114 Cartas a los Prop.)
4. Rizal repite su recomendación de citar filipinos ilustres.

#119—A Ponce—París, Marzo 1889).

2. «La defensa de Corcuera» es un artículo enviado por Ponce a Rizal para que lo comentara y prologara.
3. Aparentemente han fundado una «Solidaridad» en Madrid diferente de la de Barcelona. Rizal sugería que las dos asociaciones, la de Barcelona y la recién fundada en Madrid, se consolidaran en una.

#121—A Sol Sols. en Madrid;—Abril 2, 1889.

1. El telegrama y suceso que ha preocupado a Rizal se refiere a las prisiones y atropellos hechos en Manila, contra algunos filipinos, sólo porque se han encontrado en su poder libros y folletos contra los frailes. Los folletos venían de Hongkong y por estos han sido encarcelados y acusados por rebelión D. Matias Basa, hermano de D. José, un español apellidado Abello y el timonel del *V/Nauzin*; también fué requisada la casa de Capitán Luis Tangco. El telegrama transmitido desde Hongkong, a que refiere, decía: «Varios filipinos presos supuesta posesión impresos anti-frailes procuren libertad»
2. *Calambano*, *Calainos* se refieren a Rizal mismo.

3. Presos de Manila por el suceso referido en la nota anterior. No quiere Rizal trabajar por ellos pues resultaría contra-productivo, como en el caso de su cuñado Hidalgo en que la intervención de Rizal agravó más el asunto.
4. «Gaceta de Colonia» órgano de Bismark que publicó una carta de Filipinas, denunciando abusos y persecuciones.
5. Estos libritos del P. José Rodríguez, se refieren a (VI) ¿Hay o no hay infierno? (VII) ¿Qué le parece a V. de esos libelos? Fr. José Rodríguez, Agustino, publicó una serie de ocho libritos en contra de Rizal y del *Noli* numerados a continuación: I. ¿Por qué no los he de leer?; II. Guardaos de ellos, ¿Por qué?; III. ¿Y qué me dice usted de la peste?; IV. ¿Por qué triunfan los impíos? V. ¿Cree V. que de verás no hay purgatorio? VI. ¿Hay o no hay infierno?; VII. ¿Qué le parece a V. de esos libelos?, y VIII. O confesión o condenación #148.
6. Datos referentes a los sucesos de que hablaba el telegrama. Véase nota (1) de esta carta.
7. El artículo de Rizal «La Muerte de Magallanes» escrito para ser publicado en la *Solidaridad*; no sé si este artículo se ha publicado; no aparece en la bibliografía de Retana, ni en la de Palma. Parece que no se ha publicado, pues aún no lo tenía escrito. Véase nota (4), carta #256.
8. Corrió el rumor en Filipinas, transmitido a los filipinos de Europa, que el P. Font venía a España para intrigar y sembrar discordias entre los de la colonia filipina, así es el porqué de esta advertencia. Efectivamente, el P. Nozaleda y el P. Font se han puesto en contacto con uno de los Regidores, (Antonio o Manuel) para que sirva de intermediario para los filipinos de Europa, sometiendo un plan de acercamiento.

#123—A López Jaena y Compañeros—(Abril 1889?)

1. El artículo que envió Rizal para *La Solidaridad* que, indudablemente, es el titulado «A la Defensa» publicado sin firma en el #6, 30 de Abril; es un artículo contestando a otro de «La Defensa» del 30 de Marzo.
2. Citas que se tomarán de la obra de Escosura, para la preparación de un artículo.
3. «P. Doré» es el pseudónimo de Pedro Serrano. Una de las cartas que recibió Rizal, debe ser la #103 (Cartas a los Prop). Si hay otras más no aparecen publicadas. Las cartas contenían noticias importantes de Filipinas que Rizal utilizó en un artículo para la «Gaceta de Colonia.»
4. Se cree que este artículo se ha escrito, y debe de estar en alemán, como que estaba destinado para la «Gaceta de Colonia», pero no se encuentra catalogado en ninguna parte.
5. El artículo «A la Defensa».

#122—A Ponce y Compañeros de *La Solidaridad*—París 18, Abril, 1889.

1. No aparece esta carta de Ponce en las (Cartas.)

2. Artículo contra «La Defensa». (periódico)
3. «La Defensa del *Noli*», por Blumentritt, prologado por Rizal.
4. Se refiere a las prisiones y atropellos mencionados en el telegrama copiado en la nota (1) de la carta #250.
5. M. del Pilar, Graciano López Jaena y Gregorio Sancianco y Gozon.
6. Aquí se indica claramente porque Rizal, aun desde niño, tuvo la idea de estudiar y trabajar por emancipar el país; esto también explica la razón de su súbita marcha a Europa aparentemente para continuar estudiando aunque, mas bien, era para trabajar por el país, como se puede colegir de las insinuaciones y referencias en sus propias cartas y en las de su hermano y amigos íntimos. En los siguientes párrafos de esta carta también de muestra su entereza de alma; y teniéndola él, creyó asimismo que todos los filipinos la tenían. Tenía tanta fe en su causa que se equivocó bastante al juzgar que los otros le seguirían. Rizal estaba dispuesto a todo y preveía ya su destino, al decir que «La vida es tan agradable, y es tan repugnante morir ahorcado joven y con ideas en la cabeza.»
7. La obra de Escosura tantas veces citada por Rizal, en cartas anteriores, y en esta, debe referirse a la *Memoria sobre Filipinas y Joló*, por el Excmo. Sr. Dn. Patricio de la Escosura, Comisario en Filipinas, redactada en 1863 y 1864 y publicada en Madrid el año 1882. Es una Memoria sobre la Enseñanza del Castellano y otros importantes asuntos de gobierno, dirigida al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros de España. El artículo de Rizal es el titulado «A la Defensa» con citas tomadas del libro de Escosura.

#126—A Ponce—Paris, 30 Abril 1889.

1. La carta a que alude no es conocida; no aparece en el *Eipstolario*. Agradace a Ponce por atender a la venta de sus libros (*Noli*) rindiéndode las cuentas.
2. Justo Trinidad, gobernadorcillo de Sta. Ana, firmante del manifiesto del 1º de marzo de 1888 contra los frailes. Felix Pardo, hermano de T. H. Pardo de Tavera. (LLR) Felix, también médico, pero se dedicó más al arte. Vivió en la Argentina en donde dió muestras de su arte. (Monumentos Públicos, etc. (JPB))
3. Exposición Universal de París.
4. Artículo sobre la Muerte de Magallanes ya mencionado en la nota 7, carta #250.
5. Anotaciones al Morga. Rizal notaba que Regidor retrasaba la impresión, así es que se vió obligado a romper el contrato.
6. Valentín Ventura, amigo de Rizal, que ayudó económicamente en la publicación del *Filibusterismo*, y a quien regaló el original, mas tarde adquirido por el Gobierno por ₱10,000.00.

7. Ramón Abarca, de Manila, Perito Mercantil que fue a Europa por su salud, vivió mucho tiempo en París, fue Presidente del comité Revolucionario Filipino en 1899 en esta ciudad, donde murió en 1916.
8. El artículo «A la Defensa» se ha publicado en *La Solidaridad* del 30 de Abril del '89, Rizal creía que no estaba aun publicado; por esta razón no se le ha podido enviar las pruebas a Rizal antes de la tirada, como éste pedía.

#127 — Canon — París 2 de Mayo 1889.

1. Esta carta de Canon del 25 de Abril no aparece en el *Epistolario*.
2. Rizal presentó en el Salón de Bellas Artes de París un busto; no se sabe que fue de este busto.
3. Canon se casó con una española (Dña. Teresina Batlle) y ahora le nace un hijo, bautizado con el nombre de su padre.
4. Rizal tenía siempre en la mente el futuro de su Patria que, por cualquier acontecimiento, lo primero que se le ocurre es si el suceso ha de redundar o no en beneficio del pueblo.
5. Andres Luna, conocido por sus íntimos como «Luling»:—fue un arquitecto de nota, estuvo y vivió en Filipinas desde su adolescencia en donde murió en Manila en 1952.
6. *Lechón*, cerdito asado; *Dinuguan*, plato nativo guisado con sangre y menudencias de cerdo condimentados con vinagre, sal, etc.

#128 — A Ponce — París 15 de Mayo 1899.

1. Pruebas de «La Defensa del Noli», por Blumentritt, con prólogo de Rizal, en forma de Advertencia del Editor.
2. «Por Telefono» es un artículo satírico contra el P. Agustino S. Font (P. Font) que se publicó, sin pie de imprenta en Barcelona, en forma de folleto con firma Dimas Alang y que se distribuyó en Filipinas en 1889 (Tamaño poco mas o menos de 2 1/2" x 4 1/2") se publicaron 2,000 copias al precio de 10 pesos.

#128 — A del Pilar — París, 20 Mayo 1899.

1. Este artículo es contestación a otro artículo de fondo de «La Voz de España». Es intitulado «Como se engaña a la Patria» sin firma, publicado en *La Solidaridad* el 15 de Mayo; se había enviado con anterioridad, pero a la fecha de esta carta Rizal creía que aun no estaba publicada. «La Voz de España» era un periódico de los frailes que se publicaba en Manila.
2. El manuscrito que alude es *Los Sucesos de Filipinas* de Morga con anotaciones de Rizal. Véase nota 3 carta #256.
3. «Los Viajes» era artículo de Rizal. El que escribió sobre la instrucción en Filipinas parece que fue Antonio Luna y el artículo se titulaba «La maestra de mi Pueblo» publicado en *La Solidaridad* el 30 de Abril de 1890.

4. Se refiere a las «Memorias de Blumentritt» consistente en ocho capítulos.

#135 — A Ponce — Se supone que es de París, Mayo 1889.

1. Parece que se refiere al *Filibusterismo*.
2. Rizal recibió la noticia de que Graciano se ha separado de la casa común donde vivían; la verdad es que Lopez Jaena no se ha separado de Ponce; en la carta de Ponce #265, éste dice que López Jaena no se ha separado de ellos, los que se separaron fueron Panganiban e Icasiano (Santiago) mas tarde médico de Culión; y fue porque tuvieron disgustos con la matrona llamada Magdalena.
3. Galicano Apacible. Véase otras notas respecto a Apacible.

#136 — A Ponce — 26 Mayo 1889.

1. Este artículo es la contestación a Barrantes sobre el «Teatro Tagalo» intitulado «Excmo. Sr. D. Vicente Barrantes» y publicado en *La Solidaridad* el 15 de junio de 1889.
2. «La Defensa del Noli» de Blumentritt.

#138 — A Ponce — París, 3 de Junio 1889.

1. Sob. Mon. — *Soberanía Monacal*; T. P. de Tav. es Trinidad Pardo de Tavera; Luna es Juan Luna; Val. Vent. es Valentin Ventura; Sol:s — Solidarios.
2. El artículo o carta a V. Barrantes sobre el Teatro Tagalo. Este artículo está transcrito íntegro en la carta #271 del *Epistolario*. Se conoce también con el título «Barrantes y el Teatro Tagalo», (LLR) que se editó en forma de folleto que con la «Visión» y «Por Teléfono» forman la trilogía de sus escritos satíricos publicados en vida. (JPB)

#140 — A del Pilar — París, 18 Junio 1889.

1. Parece ser el artículo de Blumentritt titulado. “¿El Canciller de hierro ambicionando las Filipinas?” es lo más probable. Se publicó en *La Solidaridad* el 15 de Junio de 1889.
2. Llorente: se refiere a Julio, amigo íntimo de Rizal y de quien éste, en una carta, dice que es uno de los filipinos más nobles que ha conocido. (LLR) Fue quien, por su mediación, se obtuvo el diploma de Licenciado en Medicina de Rizal 1887. (JPB)
3. Roxas, Pedro, de la bien conocida familia Roxas de Manila, hermano de D. Francisco que fue fusilado durante la revolución en la que no tuvo la más mínima participación. D. Pedro estaba con su familia para un viaje de recreo en Europa, con la intención, al mismo tiempo, de dar a su hijo mayor José (19 años) mayor experiencia e ilustración, pues pensaba dejarle la administración de sus vastos negocios. Desgraciadamente, el hijo contrajo fiebre

escarlatina en Barcelona, muriéndose a los tres días de enfermedad. D. Pedro fue quien invitaba a Rizal a que desembarcara en Singapore con él y no siguiera el viaje a Barcelona en 1896.

4. Torres, (D. Florentino) que más tarde, fue magistrado de la corte Suprema durante el régimen Americano y durante la Mancomunidad Filipina. Antes fue oidor de la Audiencia Territorial.
5. Suscripciones a *La Solidaridad* y ventas de *Soberanía Monacal*.
6. Del Pilar escribió a Rizal preguntando si sabía algo del proyecto de fundar en Madrid un «Círculo Hispano-Filipino»; del Pilar dudaba si detras de esta idea (círculo) estaba el P. Font, anti-filipino, para contrarrestar los trabajos de la asociación. Rizal en esta carta le dice a del Pilar que Paterno (Pedro) era el padre de la idea del círculo.
7. No se tiene referencia de los planes que, según Rizal, llevaba Llorente.
8. Este artículo «Defensa del Noli» es de Blumentritt con prólogo de Rizal. Hay otro del P. Vicente Garcia, también defendiendo el Noli, publicado en *La Solidaridad*.

#141 – A del Pilar – París, 22 Junio 1889.

1. Rizal llama la atención a errores que deben corregirse en la carta al Excmo. Sr. D. Vicente Barrantes. En la reproducción de la misma en *The Independent* Feb. 10, 1917, la palabra «país» está corregida, pero la palabra «Villalobos» continúa sin la corrección que indica Rizal, en esta carta que debía ser «Loaysa».
2. Rizal se entrevistó con D. Pedro Roxas; no se sabe sin embargo, cual ha sido el resultado de la entrevista. A juzgar por su comportamiento de entonces D. Pedro simpatizó con la causa que los filipinos de Europa defendían, pues sus actos así lo demostraron, aunque no de una manera abierta.
3. Rizal expresó la idea de que se firmaran todos los artículos serios y políticos que se publicasen en *La Solidaridad*, con los nombres de sus autores, dejando a un lado los pseudónimos. Con ello, él quiere demostrar que los filipinos luchan cara a cara; y, al mismo tiempo con el ejemplo, según él, dará a otros paisanos el valor que todos deben demostrar ante el enemigo.
4. El autor del artículo «Diputado por Filipinas» es Antonio Regidor.
5. Otra vez Rizal se muestra aquí opuesto a la violencia y a la revolución; solamente quería justicia, libertad e igualdad de derechos.
6. Los artículos de *La Nación* a que se refiere Rizal, eran de Antonia Rodriguez de Ureta. Uno de ellos intitulado *Una Observación* fue contestado por Blumentritt con el artículo «Una Advertencia», *Solidaridad*, 31 Mayo, 1889, y también con otro intitulado «Quioquiap generis femenini», *Solidaridad*, 15 Junio del mismo año.
7. El periódico *La Solidaridad* que después se trasladó a Madrid.

#143 — A *Mariano Ponce* — 1º de Julio 1889.

1. Rizal aconseja que Panganiban adoptase el mismo régimen que él mismo adoptó en Berlín cuando se sintió enfermo, con síntomas aparentes de tuberculosis, régimen de que hablaba el Dr. M. Viola en su «Mis Viajes con el Dr. J. Rizal». Según el Dr. Viola, en aquella ocasión un especialista alemán y él mismo examinaron a Rizal y no encontraron nada que confirmase la sospecha de tuberculosis.
2. Dos artículos al parecer de Rizal intitulados «El Filibusterismo» y «La Opinión en Filipinas» (que indudablemente habrán desaparecido). Estos artículos no aparecen en la Bibliografía Rizalina de Retana, ni en la de Palma. Blumentritt también publicó en *La Solidaridad* del 31 de Marzo de 1891 un artículo con el mismo encabezamiento «El Filibusterismo».

#145 — A *del Pilar* — 37 Chalcot Crescent, sin fecha pero aparentemente entre Julio 1-12, 1889.

1. El poder que se envió a D. Pedro Govantes, abogado en ejercicio en Madrid, aparentemente fue por el asunto de su cuñado Manuel Hidalgo, que fue deportado dos veces a Bohol sin ninguna sentencia judicial.
2. Preparando las anotaciones a los *Sucesos de Morga*.

#147 — A *del Pilar* — París, Rue de Maubeuge, 12 Julio 1889.

1. La carta de Del Pilar a que alude no aparece en el *Epistolario* ni en ninguna publicación que sepamos. «Defensa de Blumentritt sobre el *Noli*», traducido al castellano por Rizal, publicado en forma de folleto, 2000 copias por 30 pesos, en Barcelona.
2. Rizal estuvo en Londres por algunos días (2-11 de julio) y ahora está de vuelta en París, en casa de D. Valentín Ventura. La carta de Del Pilar a que alude no aparece en el *Epistolario*.
3. Contribución enviada por M. Elejorde en nombre de los amigos de Calamba.
4. Un vecino (D. Mateo Elejorde) boticario de Kalamba que ha sido perseguido y desterrado por ponerse al lado de Rizal en el asunto de Kalamba y por simpatizador de la campaña filipina.
5. Ramón Abarca, filipino de larga residencia en París, de quien ya se habla en otra nota anterior.
6. «La Memoria de Blumentritt», traducida por Rizal.
7. Teodoro Sandiko: agricultor, patriota, propagandista que, estudió Filosofía y Letras en España, y más tarde Gobernador de Bulakán y Senador durante la dominación americana. Fue además un líder obrero.
8. Rizal quiere entrevistarse con D. Pedro Roxas sobre la campaña por Filipinas. D. Pedro era un millonario de Manila, dedicada al comercio, de nombre respetable y conocido en la sociedad de Filipinas.
9. Excmo. Sr. D. Vicente Barrantes sobre el Teatro Tagalo por Rizal. Este artículo de Rizal conocido como «Barrantes y el Teatro Ta-

- galo» fue publicado en *La Solidaridad* y en forma de folletito, en Barcelona en 1889.
10. «Por Teléfono» es otro artículo de Rizal, de carácter satírico, publicado en forma de folleto con el pseudónimo Dimas Alang, en Barcelona, 1889.
 11. Artículo de Regidor escrito con ocasión del movimiento, en Madrid, de conceder un diputado por Filipinas.
 12. La Carta de Blumentritt marcada con el #277, Tomo II.
 13. Un cuñado de Rizal, Mariano Herbosa, casado con su hermana Lucía, que fue enterrado fuera del cementerio con la excusa de que no había recibido los Santos Sacramentos. Véanse otras notas referentes al mismo.
 14. Enrique Rogers, español-filipino que estudiaba en Barcelona.

#148 – A Mariano Ponce – París, 19 Julio 1889

1. Mme. Boustead – Madre de Nelly con quien Rizal estuvo en relaciones. Familia inglés-filipina.
2. Font, P. Salvador, que redactó la Censura del *Noli* y recomendó que su circulación y lectura fuese prohibida. (LLR) Más tarde, paladín del clero secular. (JPB)
3. P. Rodriguez, José – Agustino que ha escrito una serie de libritos atacando a Rizal, su *Noli* y los filipinos. Se dijo que leyendo estos libritos, el lector se ganaba indulgencias. (LLR) Los filipinos le hicieron una jugarreta apoderándose de un buen número de ejemplares de los libritos del P. Rodriguez y, utilizándose solamente las cubiertas, sustituyó su contenido con los de la propaganda filipina como el «Cai-igat cayo», «Ang Hibic ng Filipinas sa Inang España», «Ang Sagot ng España sa hibic ng Filipinas», etc. (JPB)

#149 – A Mariano Ponce – Tarjeta Postal, París, (22 Julio 1889)

1. Dos artículos intitolados «Verdades Nuevas» y «Una Profanación».
2. Artículo sobre su cuñado, M. Herbosa, que no ha sido enterrado en el cementerio por ser su cuñado, titulado «Una Profanación» publicado sin firma, en *La Solidaridad*, Núm. 12, 31 de julio, 1889.
3. «Memoria» de Blumentritt.
4. Mateo Elejorde, boticario de Calamba, uno de los perseguidos y deportados a causa de la cuestión con la hacienda de Calamba.

#150 – A Mariano Ponce – París, 13 Agosto de 1889

1. «Por Teléfono», opúsculo de Rizal.
2. Pruebas de la «Memoria» de Blumentritt.
3. Guillermo Puatú y Constantino, de Baliwag, Bulakán.
4. El manuscrito del artículo, «Por Teléfono».

#152 – A Mariano Ponce – París, 8 de Septiembre (1889?)

1. No tenemos idea del artículo contra Rizal que menciona, pero el preparado como contestación al mismo parece ser el intitolado

«Diferencias», *Solidaridad*, Septiembre 15. Estas dos líneas de esta carta indican como reacciona Rizal a los ataques, y denota la preparación del mismo para contestar al momento. También demuestra la actividad de que está poseído.

#153 — A *Mariano Ponce* — París, Septiembre 9, 1889. Tarjeta Postal
Tarjeta Postal

1. D. P. Roxas; véanse notas en las cartas #140 y #141.
2. «Panut» Palabra tagala que significa calvo, y es el mote dado a los frailes.
3. Angel Marcaida, mestizo español-filipino, parece ser hermano o pariente de Antonio, rico propietario de Manila.
4. Barrantes y el Teatro Tagalo.
5. Se refiere a las pruebas de la «Memoria» de Blumentritt que Rizal pidió para su corrección antes de publicarse.

#154 — A *José Ma. Basa* — París, 21 Septiembre 1889

1. Estos artículos «Castigue Dios a los malvados» y «Aquí no hay filibusteros» fueron escritos por D. José Ma. Basa con el pseudónimo de Isaac Fernando de los Ríos. Estos artículos fueron enviados por Basa a Rizal desde Hongkong, en donde se han publicado.
2. Isaac Fernando de los Ríos era un abogado español, acérrimo defensor del regimen español. Su nombre fue usado como pseudónimo en los artículos mencionados en la nota anterior.
3. Sociedad *Rd. L. M.* ¿Qué significan estas iniciales? Como Rizal dice, esta es una asociación que se ha fundado para la propaganda de la instrucción en el país, en la que no tiene nada que ver la política, ni la Religión, mencionado en esta carta. Al parecer es una sociedad secreta con miembros de varios grados. He buscado referencias, inclusive preguntando al Dr. Baldomero Roxas, único superviviente de sus contemporáneos, sobre esta Sociedad, y éste no se acuerda de nada sobre ella. Parece que está relacionada con la de «Indios bravos» aunque aparentemente era una sociedad secreta. Por sus fines y por su naturaleza se le puede considerar como el precursor de la *Liga Filipina*.
4. Aparentemente miembros de la sociedad *Rd. L. M.*

#158 — A *Mariano Ponce* — 26 Septiembre 1889

1. Carta #297 de Ponce; la letra era por valor de 972 francos enviada desde Manila.
2. Este telegrama dice «Weyler hacienda Malinta preside juntas frailes simula revolución para fusilar filipinos ilustrados malhechores pagados efectuarla puesto libertad. Eugenio Sales penínsular otros revoltosos pagados frailes piden Ministro suspensión ejecución reclamar causas.»
3. El general Valeriano Weyler, gobernador que implantó varias reformas en Filipinas, pero era un anti-filipino. (LLR) Ganó triste

renombre en Cuba, que fue apellidado «Butcher Weyler» por los Norteamericanos. (JPB)

4. Estaciones de Ferrocarril en París.

#159 — A los Indios Bravos — París, 5 de Octubre, 1889

1. La carta de los Indios Bravos es la marcada con el #295 del *Epistolario* de 22 de septiembre de 1889, incluyendo una carta de A. Luna. La letra del «Credit Lyonnais» era por valor de 40 francos en pago de los abonos de Rizal por la colonia filipina mientras estaban en París.
2. Estos Indios Bravos habían llegado a Madrid desde París en donde estuvieron por la Exposición en esta ciudad. Llegaron a Madrid el 25 de septiembre, según la carta del 22 de septiembre mencionada en la nota anterior (claramente, una de estas fechas debe estar equivocada).
3. Levi era uno de los hermanos Levi, de la joyería Estrella del Norte de Manila; y el paquetito era un encargo de Levi, venido de Madrid.
4. D. Simeón Luz, era un propietario de Lipa, Batangas. D. Baldomero Roxas, uno de los “Indios Bravos” a quien va dirigida la carta, y único superviviente de ellos no se acuerda de este envío.
5. José Albert que estudiaba Medicina en Madrid; estudió en el Ateneo Municipal de Manila donde se graduó de B. en A. en 1880. Se matriculó en Medicina en la Universidad de Sto. Tomás pero dejó esta Universidad en 1884 para ir a la Universidad Central de Madrid donde se licenció en 1887, doctorándose después de dos años. Fue compañero de Rizal en Bruselas en 1890. Se especializó en Pediatría y Obstetricia en París. Vuelto a Filipinas. ejerció su profesión, intervino en la política, fue fundador del Col. Med. Farmacéutico y de la Gota de Leche, fue profesor de Pediatría en la U.P.
6. El Dr. Roxas dice que esta frase de Rizal se refiere a no pocos filipinos de Madrid que se dejaban llevar de la atmósfera de disensiones, chismografías y frivolidades que había en aquella época.
7. Por la publicación de los *Sucesos de las Islas Filipinas de Morga* anotados por él; también estaba ocupado en escribir artículos y al mismo tiempo empezaba su *Filibusterismo*.
8. El estudiar firmemente y terminar la carrera, no dejarse llevar del vicio, y los propósitos de trabajar por el país.
9. Lauro Dimayuga, joven de Lipa, Batangas, se dejaba llevar por el ambiente alegre de la ciudad, era también uno de los “Indios” Bravos. Se casó con una española y volvió a Filipinas sin terminar sus estudios.
10. Rizal se refería aquí, según el Dr. B. Roxas, a la Srta. Eloisa Pardo de Tavera, a quien Dimayuga hacía el amor.
11. Del Pilar estaba en París para ver la Exposición, invitado por Rizal, quien ahora anuncia la vuelta de aquél a Madrid.
12. Valentín Ventura y Aristón Bautista.

#165 — A *Marcelo H. del Pilar* — París, 4 Noviembre 1889

1. No tenemos idea de quien fuera este miembro de la *Rd. L. M.* No encontramos otra referencia en otras publicaciones y cartas; indudablemente debe ser bien conocido por Rizal y en quien se podía fiar. Debe ser alguien que es rico, pues estaba dispuesto a gastar para conseguir lo que pretendía.
2. D. Miguel Morayta, estadista, orador, literato, escritor que atrajo e inició a los filipinos en la Masonería, colaborador de los filipinos en campaña libertaria, organizador y primer Presidente de la Asociación Hispano-Filipino. D. Manuel Becerra, ex-Ministro de Ultramar que ha introducido algunas reformas benéficas en Filipinas, tildado de filibustero por sus ideas liberales y favorables reformas en el gobierno de Filipinas.
3. I. B. significa «Indio bravo»; y por la expresión «I.B.» ng *Rd. L. M.* se puede colegir que I.B. y *Rd. L. M.* están relacionados, o que en la *Rd. L. M.* hay miembros que son indios bravos.
4. *Taga-ilog* es el pseudónimo de Antonio Luna. El artículo a que se refiere es «Impresiones Madrileñas» publicada en *La Solidaridad* el 31 de Octubre, 1889, y que ha sido contestado con otro artículo insultante en el *Pueblo Soberano* por *Mir Deas*, de quien Luna pidió una reparación.

#166 — A *Mariano Ponce* — París, 11 Noviembre 1889

1. Pruebas de la «Memoria» de Blumentritt que estaba imprimiéndose.
2. No sabemos a que se refiere esto que dice de la «Feria de las Mujeres». Parece que se trata de un artículo por publicarse.
3. «El Sánscrito en la lengua Tagalog» es un opúsculo escrito por Pardo de Tavera sobre la relación entre el Sánscrito y el Tagalo, impreso en París, Imprenta de la Faculté de Medicine, 1887.
4. «Filipinas dentro de cien años»—artículo de Rizal publicado en cuatro partes en los Nos. 16, 18, 21 y 24 de *La Solidaridad* (1889 y 1890). (LLR) Publicado por *Manila Filatélica* de Don Remigio García en forma de folleto, Manila, 1922 (3ª impresión). (JPB)
5. Se trata de las anotaciones a *Los Sucesos* de Morga.

#168 — A *Mariano Ponce* — París, 18 Noviembre 1889

1. Debe ser el artículo «Inconsecuencias», en contestación a otro del *Pueblo Soberano*. Este artículo se publicó en *La Solidaridad* el 30 de Noviembre 1889.

CARTA #169—A *Marcelo H. del Pilar*, París, 22 Noviembre 1889

1. No podemos determinar cual es el artículo sobre Blumentritt que menciona Rizal. Creemos, sin embargo, que fue el intitulado «El historiador de Filipinas, D. F. Blumentritt.» Notamos en este párrafo que Rizal no quería que se ponga su nombre como

firma, apesar de que siempre ha aconsejado que los filipinos firmaran con su nombre los artículos que escriben sobre política. Se comprende su deseo de no firmar con su nombre, pues, aparentemente, el artículo era en alabanza de Blumentritt, y firmándolo con su nombre podría ser mal interpretado.

2. Carta de Juan Luna con unas notas para su publicación.
3. Debe referirse a la 3ª parte del artículo «Filipinas dentro de cien años» que se publicó el 15 de diciembre de 1889.
4. Aristón Bautista y Lim; Gregorio Aguilera y Julio Llorente.

#172—A Mariano Ponce—París, 29 Noviembre 1889

1. Cuestión de Luna—Antonio Luna y el periodista Mir Deas tuvieron un encuentro por causa de un artículo de aquél, (Luna) intitulado «Impresiones Madrileñas» de los artículos de Mir Deas insultando a los filipinos en general y a Juan Luna en particular, en la creencia de que el autor del artículo era Juan Luna. Para obligarle a batirse, Luna le buscó en el café de la Pajarera, siglo XIX, y en público le escupió en la cara, pero no llegaron a batirse, pues, en un tribunal de honor, se zanjó la cuestión. Mir Deas fue también el denunciador de Ponce como dueño de una prensa clandestina, por lo que Ponce sufrió unos registros e investigaciones y fue llevado al juzgado en Barcelona.
2. *La Solidaridad* se trasladó a Madrid el 15 de noviembre de 1889 de ahí que Rizal pide a Ponce que vaya a Madrid.
3. Ponce había pedido de Rizal el «Sánscrito en la lengua Tagalog» de Pardo; ahora Rizal le envía el libro a Madrid.

#173—A Mariano Ponce—París, 2 Diciembre 1889
(Tarjeta postal en tagalo)

1. «El Sánscrito en la Lengua Tagalog», es el uno, y el otro parece ser «Contribución para el estudio de los antiguos alfabetos filipinos».
2. Un librero de Hamburgo.

#174—A Marcelo H. del Pilar—París, 5 Diciembre 1889

1. Tercera parte de «Filipinas Dentro de Cien Años» publicada el 15 de diciembre, 1889.
2. Se sabe de una poesía «A las flores de Heidelberg», la otra debe ser «A nuestra querida Madre Patria ¡¡¡España!!!» que no se encuentra.
3. Las cartas de Blumentritt se refieren a las dirigidas al general Weyler renunciando el título de socio de mérito de la Sociedad de Amigos del País y la otra a D. Federico Verdugo, Director de la Real Sociedad de Amigos del País, sobre la misma renuncia para su publicación en *La Solidaridad*. Se publicaron en el Núm. 22 de dicho quincenario, 31 de diciembre, 1889.
4. La poesía que se menciona en esta carta debe ser la publicada en *La Solidaridad* del 15 de diciembre. No estamos ciertos si ha

enviado otra; si fue así, la otra poesía debió haber sido la intitulada «En la Ausencia» escrita, según Retana, en París en noviembre de 1889 pero que, aparentemente, no se publicó como se intentaba en dicho quincenario del 15 de diciembre, 1889.

5. Efectivamente, solamente la carta a Verdugo se publicó en *La Solidaridad*; la otra a Weyler se publicó también pero en forma de hoja-volante.
6. Este artículo de Blumentritt, es uno de los dedicados a Barrantes con el título «Cui bono?» y el subtítulo «Anch'io sono pittere» publicado en *La Solidaridad* el 30 de Noviembre.
7. No sabemos a que artículo se refiere; el autor es Pedro Serrano Laktaw que usó el pseudónimo de D.A. Murgas.
8. Las actas del Tribunal de Honor de la Prensa Barcelonesa al que se acudió, porque Mir Deas rehusó el reto.
9. Julio Llorente.

#179—A Baldomero Roxas—París, 29 de Diciembre 1889

1. Esta carta, de la que Rizal acusa recibo, no aparece en el *Epistolario*.
2. Según el Dr. Roxas, Rizal alude aquí a una letra de cambio por valor de 1,000 pesos que algunos de Batangas le enviaron. El Dr. Roxas cuenta que era el duplicado de una primera letra que se había extraviado, porque dos filipinos trataron en vano de cobrar para sí.
3. La impresión de los *Sucesos de Filipinas* de Morga, con las anotaciones de Rizal.
4. El *Sucesos de Filipinas* con las anotaciones se imprimió en París con la fecha 1890; sin embargo, en esta carta fechada 29 de diciembre, 1889, se habla ya de 4 ejemplares de la obra enviados a Lipa, Batangas, y era porque la impresión de hecho se había terminado a fines del 89.
5. Dña. Julia (nombre equivocado) era Dña. Juliana Gorricho, madre del Dr. T. H. Pardo de Tavera.
6. Aguilera, Gregorio, de Lipa, Batangas, Bachiller en Artes por el Ateneo Municipal de Manila. Se marchó a Madrid en 1889 para continuar sus estudios en la Universidad Central. Según Alejandro, Rizal le tenía por un joven de talento, fue Director del Instituto Rizal de Lipa a su vuelta a Filipinas en 1889. Fue representante de la provincia de Batangas en el Congreso Malolos. Editó el semanario «Columnas Volantes de la Federación Malaya» en Lipa, durante la revolución.
7. Paz Pardo de Tavera, mujer de Juan Luna, el pintor.
8. Heloisa Pardo de Tavera, prima del D. T. H. Pardo de Tavera, era la pretendida de L. Dimayuga, aludida por Rizal en otra carta.
9. Se marchó efectivamente para Londres, pero no llegó a hacer el viaje por Alemania como anunciaba, por circunstancias que habían ocurrido.
10. Colis postal o paquete postal.

11. D. Florentino Torres, un notable jurisconsulto, que ha ocupado varios puestos importantes en el gobierno filipino y más tarde nombrado miembro del Tribunal Supremo; estaba entonces en París, de viaje y estudios, así como para ver la Exposición.
12. Lauro Dimayuga, José Abreu y José Alejandrino, que entonces se dedicaban al juego. La alusión de D. F. Torres a que «les sobra dinero» se refería, según el Dr. Roxas, a Abreu y Alejandrino, que recibían buena pensión.
13. Baldomero Roxas de Lipa, Batangas, fue a España para estudiar la Medicina. Cuando salió de Filipinas, tenía asegurada su pensión con los productos del café, pero estando ya en Madrid vino la peste que destruyó los cafetales; sin embargo, Roxas no se desanimó, continuó estudiando y trabajando al mismo tiempo para ayudarse en sus gastos. Rizal indica aquí que Roxas era uno de los que se portaban bien y le consideraba como uno que podía dar ejemplo a sus paisanos. Aparentemente, Rizal consideraba de la misma manera a Gregorio Aguilera, Julio Llorente y Aristón Bautista.
14. Rizal no pierde ocasión para predicar y aconsejar a sus paisanos en la práctica de la virtud, se esforzaba en imbuirles ideas de dignidad.
15. I.B., Indios Bravos.

#182— A Mariano Ponce — París, 3 Enero 1890

1. Se refiere a la carta #176 *Cartas a los Propagandistas*.
2. Rizal envió 9 ejemplares del *Morga*, recientemente publicado, de diez que lo pedía Ponce y los envió a Canon pues creía que aquél salía de Barcelona para Madrid como Rizal le había aconsejado.
3. Rizal no ha podido ir a Alemania y Dinamarca como intentaba, aunque sí a Bruselas, Bélgica.
4. Libro que Ponce intentaba escribir sobre filipinos sabios e ilustres.

#191— A Mariano Ponce — Barcelona, 12 de Febrero 1890

1. No conocemos de qué artículos se trata. Pandapira o Panday Pira es el filipino de Lamayan, Sta. Ana, que fundió cañones a la venida de los españoles, también es el pseudónimo de Pedro Serrano Laktaw.
2. Debe referirse a los 9 ejemplares del *Morga* recientemente enviados a Barcelona a nombre de Fernando Canon.
3. Da. Basilia Bauson, (No Banson como aparece en el *Epistolario*) era la Madre de Da. Concepción Leyva, que a su vez era la Madre del Coronel José Leyva de la revolución filipina, asesinado por los miembros de una organización llamada «Santa Iglesia» en el norte de Luzón el año 1901, en un sitio llamado Cabaruan, Rosales. Dicen que este sitio se llama ahora «Tomana», Pangasinan.

#192 – A Mariano Ponce – Bruselas, 16 de Febrero 1890

1. La tarjeta postal no está en ninguna publicación que conocemos. La Defensa del P.G. se refiere a la que el P. Vicente García ha hecho del *Noli*.
2. “La Moralidad” debe ser un artículo o un libro; no lo conocemos.
3. Tomás Aréjola, filipino de Nueva Cáceres, (Naga) Camarines Sur. Fue a España el año 1888, estudió derecho en la Universidad Central de Madrid, terminó pero no se graduó por los acontecimientos del 96. Fue miembro de la Asociación Hispano-Filipina. Llegó a ser Presidente del Círculo Hispano-Filipino que se fundó a iniciativa de Paterno. Fue uno de los que firmaron el «Manifiesto-Programa» de la Colonia filipina reformista de Madrid, (10 de febrero 1898). Estuvo en Singapore, Hongkong y Japón trabajando por el país. Aguinaldo le nombró en Septiembre, 1898 representante en la 1ª Asamblea bajo el régimen americano. (LLR) Este manifiesto fue preparado por D. Vicente Ilustre, según su señora Vda. Da. Rita Villavicencio. (JPB)
4. “Mir Deas” – periodista español, (Catalán) que por los insultos que publicó en un artículo a raíz de otro artículo de A. Luna intitulado «Impresiones Madrileñas» fue retado y escupido en la cara por A. Luna en el café de la Pajarera, Siglo XIX. Ya hemos hablado de éste en notas anteriores.
5. Las bibliografías que menciona, deben ser biografías de los hombres notables de Filipinas que Ponce pensaba escribir y publicar.

#197 – A Marcelo H. del Pilar – Bruselas, 4 de Abril 1890

1. Pruebas del artículo «Seamos Justos», publicado en *La Solidaridad* el 15 de abril, 1890. En este número también se publicó otro: «Sobre la Ortografía de la Lengua Tagala» de Rizal.
2. Al lector de las cartas de Rizal podría parecer sorprendente el que éste estuviera repitiendo que otros filipinos fuesen conocidos y se preparasen a sustituirle en la campaña; y acaso crea que ello se debía a una falsa modestia e insinceridad de Rizal. Debe recordarse, sin embargo, que Rizal, en una carta a Ponce ya había dicho que él no es inmortal ni insustituible. El único afán de Rizal, al que ha dedicado toda su vida, era la redención de su pueblo y no quería que se malograra este propósito. En la carta de Rizal a Del Pilar, #209 *Cartas a los Propagandistas*, puede verse que aquél tenía el presentimiento de morir joven, de ahí su miedo de que no pudiera ver la libertad del país.
3. Hector Hartfield, no se conoce su identidad.
4. Incendio en Bulacán que redujo a cenizas la casa y las propiedades de Del Pilar. Se rumoreó que había sido provocado por los frailes.
5. Este artículo «Justicia» que menciona Rizal no se habrá escrito, pues no se sabe de ninguno con este título. Tampoco está mencionado en ninguna bibliografía rizalina hasta ahora publicada. Se supone que se publicó en *La Solidaridad*.

#204 — A Mariano Ponce — Bruselas, (sin fecha)

1. Esta carta debe ser de 1889 o a principios de 1890; no debe ser de Bruselas, según el texto. Es de notar que las 166.50 pesetas para suscripciones a *La Solidaridad* son 6.50 más de la suma de las que pone en su lista más abajo; no se puede explicar la diferencia.
2. Suscripciones a *La Solidaridad* en Barcelona.
3. Debe referirse al registro y a las molestias que ocasionó a Ponce la delación de Mir Deas, diciendo que Ponce poseía una «prensa clandestina». Ponce fue llevado, además, al juzgado por el mismo.
4. *Cuapi* — dinero, fondos.
5. Artículos publicados de Rizal.

#206 — A Mariano Ponce — Bruselas, 26 de Mayo 1890

1. Arancel, artículo traducido al tagalog por M. Ponce.
2. *La Publicidad*, periódico de Morayta que se editaba en Barcelona, en donde los artículos de los filipinos eran bien acogidos. Ponce envió varios números del mismo a Rizal.
3. Es el asunto en el juzgado por lo de la prensa clandestina contra Ponce.
4. Manuel Arias Rodriguez, español, dueño de la *Agencia Editorial*, una librería situada entonces en la calle de Carriedo, Manila, que ocultamente vendía los libros de Rizal.

#207 — A Marcelo H. del Pilar — Bruselas, 28 Mayo 1890

1. «Pónganle título» es el comienzo de una novela que escribía Dominador Gómez con el pseudónimo de *Ramiro Franco*.
2. D. Francisco Calvo Muñoz, español que ocupó un alto puesto en la Administración de Hacienda en Filipinas y que por sus ideas liberales accedió a ser director-pantalla del *Diariong Tagalog*. Más tarde, en Madrid, fue diputado y presentó en el Congreso un proyecto de ley concediendo a Filipinas representación en las Cortés.
3. Felipe Roxas, un propietario y pintor filipino bastante notable que llegó de Filipinas y trajo la noticia de que los padres de los estudiantes sabían de los juegos de éstos en España. El Dr. B. Roxas, que todavía vive, confirma este hecho, de lo que Rizal se lamentaba mucho y que, para remediarlo, apelaba al patriotismo de todos.
4. Esta apelación de Rizal ha surtido efecto, pues los filipinos, si no dejaron completamente de jugar, al menos cortaron al mínimo el vicio, tal como Del Pilar informó a Rizal en su carta de 8 de Julio.

#209 — A Mariano Ponce — Bruselas, 4 Junio 1890

1. Carta de Ponce, #236, del 2 de junio de 1890.
2. Copias del *Morga* que había pedido Ponce, enviadas por Colis Postal (paquete postal).

3. R. Riego de Dios, filipino, de Maragondong, Cavite, que estudiaba Medicina en Barcelona. Era también un buen pintor que obtuvo medalla en Amsterdam y diploma en Madrid.
4. Hijo de 19 años de D. Pedro Roxas llamado José, que falleció de escarlatina en Barcelona después de tres días de enfermedad.
5. Rizal otra vez habla del juego entre los estudiantes de Madrid y pide a Ponce que les aconseje.

#211 — A Marcelo H. del Pilar — Bruselas, 11 de Junio 1890

1. Carta de Del Pilar del 8 de junio marcada con el #208, *Cartas a los Propagandistas*.
2. Rizal contesta aquí el temor expresado por Del Pilar en una de sus cartas, de que aquél intentaba separarse de *La Solidaridad*, por supuestos disgustos. Del Pilar temía haber disgustado a Rizal.
3. Rizal con frecuencia sentía lúgubres presentimientos y los ha manifestado, no solamente a su hermano Paciano, sino a sus íntimos amigos. Por una parte, sus presentimientos eran justificados, pues sabía el alcance de sus trabajos y el poder de sus enemigos; además, Rizal tenía intenciones de volver a Filipinas y sabía a lo que se iba a exponer.
4. «*Laong Laan* es mi verdadero nombre», dice Rizal en esta carta. Traducido, significa *dispuesto o preparado desde hace mucho*, o más bien se puede interpretar como *Predestinado*.
5. En efecto, Rizal siguió enviando artículos hasta casi al final del año.

#213 — A Antonio Luna — Bruselas, 3 de Julio, 1890

1. Asalto de Armas en el estudio de Juan Luna en París en que se lució A. Luna.
2. «Amoríos», un artículo de A. Luna. Rizal escribió «Te felicito también» porque también le gustó a Rizal otro de Luna intitulado «La Maestra».
3. D. José Florentino, oriundo de Vigan, Ilokos Sur; fue diputado a Cortes, era un abogado de nota. Tenía un hermano también abogado llamado Manuel. José era un primo de la madre de Rizal.
4. Cartón o blanco, usado por Rizal en sus ejercicios de tiro.
5. No pudo hacer el viaje a Alemania con D. Valentín Ventura. Por el asunto del destierro de su cuñado Hidalgo y sobre todo por el pleito de los de Calamba contra la Hacienda, tuvo que dar un salto a Madrid.

#214 — A Mariano Ponce — Bruselas, 9 Julio 1890

1. Carta de Ponce del 24 de junio, con el #240.
2. Santiago Icasiano, que estudiaba Medicina en Barcelona, vivía en la calle Xuela 25, 3^o 2^a.

3. A Panganiban le sucedió un incidente con el marido de una mujer con quien tenía relaciones amorosas.
4. G. López Jaena no siguió su idea de ir a Cuba.
5. Conducta que ha observado exactamente Rizal. Por esto y por otros ejemplos más que ha dado Rizal, se demuestra que éste no predicaba solamente con palabras, sino con obras y así, como predice o presiente en esta carta, fue un martir de sus ideas.

#217 — A Mariano Ponce — Bruselas, 18 Julio 1890

1. Alude a la carta de Ponce publicada con el #214, *Cartas a los Propagandistas*.
2. Rizal aparentemente se equivocó al hacer el cálculo de 25% añadido, pues en vez de 166 debía ser solamente 156 francos. Se equivocó a favor de los otros. Entonces, el peso filipino equivalía a cinco (5) francos, de modo que Rizal recibió unos 25 pesos. "Los Sucesos de Morga" anotados por Rizal se cotizan ahora a 200 pesos por copia y todavía no se encuentran. La casa R. Martinez & Sons, Quezon City, acaba de publicar una nueva edición de esta obra.
3. Rizal devolvió los 100 francos que le envió Serrano para sus gastos de vuelta a París, para no ser gravoso a Serrano. Como en otras ocasiones, y siempre que ha sido posible, no ha querido contraer deudas para no ser gravoso a nadie, apesar de sus apuros monetarios.
4. Rizal no tiene reparo en admitir la superioridad de Ponce sobre él en lo que se refiere al manejo del tagalog. No solamente aquí sino en otras ocasiones así ya lo ha manifestado, no sólo a Ponce sino también a Del Pilar. La carta a las mujeres de Malolos no se publicó entonces como sugería Ponce; se publicó por primera vez en forma de un folleto de *El Renacimiento* por Ponce y con notas del mismo, en 1902.
5. Rizal no sólo le tenía a López Jaena en gran estima sino que cifraba en él muchas esperanzas como un elemento valioso en pro de la causa que defendían.
6. Sus padres le aconsejaron que no volviese, y así fue que Rizal al volver paró en Hongkong, donde por varios meses ejerció la medicina, por consejo del Sr. José Ma. Basa. Algún tiempo después, sus padres, su hermano Paciano y sus hermanas, Lucía, Josefa y Trinidad, con dos fieles criados, se juntaron con él en Hongkong.
7. Pedro Serrano Laktaw, que acababa de llegar llevando el poder firmado por los terratenientes de Calamba para que sean representados en el Tribunal Supremo.
8. Por esta petición de su hermano Paciano, Rizal tuvo que trasladarse a Madrid a principios del mes de agosto para hacer las gestiones por el asunto entre los terratenientes y la Hacienda de Calamba, elevado al Tribunal Supremo de Madrid, aún cuando tenía la intención de ir a Alemania con V. Ventura.

#218 — A Marcelo H. del Pilar — Bruselas, 18 Julio 1890

1. Carta de su hermano marcada con el #128 (*Cartas con su familia*).
2. Se conoce que Del Pilar le aconsejó que pasase por Madrid por el asunto de Calamba que se había elevado al Tribunal Supremo.
3. No pudo ir a Madrid a fines de julio sino a principios de agosto.

#219 — A Marcelo H. del Pilar — Bruselas, 20 Julio 1890

1. La 2ª parte de «La Indolencia de los Filipinos» publicada el 31 de julio en *La Solidaridad*.
2. Para representarles en el Tribunal Supremo de Madrid, los vecinos y terratenientes de la Hacienda de Calamba otorgaron un poder a del Pilar para que pueda obrar en su nombre: ellos son Antonino López, Silvestre Ubaldo, Nicasio Eigasani, Leandro López, Paciano Rizal, Matías Belarmino, Cayetano de Jesús y otros.
3. Se refiere a la carta #128 (*Cartas con su familia*).
4. «Sobre la Indolencia de los Filipinos». Este artículo largo de Rizal se publicó en cinco números del quincenario *La Solidaridad*, del 35 al 39, correspondientes al 15 de julio hasta 15 de septiembre, inclusive, de 1890. Parece que no se publicó en folleto aparte como la contestación a Barrantes sobre el teatro tagalo y otros artículos. (LLR) Más tarde, fue editado por *Nueva Era Press*. (JPB)
5. Rizal no quería que los filipinos de Madrid se enterasen de su llegada, no por que no quería encontrarse con ellos, sino para no despertar sospechas en el campo de sus enemigos y por el objeto de su viaje.
6. Al principio Rizal estaba entusiasmado por Serrano; quizás esperaba mucho de este señor; más tarde, sin embargo, se desengañó por las actuaciones de éste.
7. No se sabe a qué artículo de Del Pilar alude.

#221 — A Mariano Ponce — Bruselas, 29 Julio 1890

1. Rizal anuncia su llegado a Madrid, pues del Pilar había pedido que fuera por el asunto de los vecinos de Calamba.

#238 — A José Ma. Basa — Madrid, 21 Enero 1891

1. Se trata de la conspiración contra Rizal en la que Del Pilar se prestó inconscientemente tal como aquél cree. Esta conspiración, así llamada por Rizal, o más bien, el hecho de poner a Rizal y Del Pilar frente a frente ha sido un incidente, indudablemente, creado por los filipinos en Madrid. Acerca de su origen, y de si Del Pilar estaba o no previamente enterado, no está muy claro. Si por una parte, Del Pilar, en una larga carta a su cuñado Deodato Arellano (Carta #116 del *Epistolario*) de Del Pilar copiada como una anotación a la carta #266 (*Cartas con los Propagandistas*) explica su lado en el asunto; por la parte de Rizal no se conocen más que menciones vagas en las cartas 240, 258, 266 y

en esta (*Cartas con los Propagandistas*). Lete, sin duda alguna, ha intrigado en contra de Rizal (Vea #439). Sin embargo, las cartas de Rizal—#488, 490, antes de dejar Europa para Filipinas, dan un poco más de luz sobre el incidente y dejan vislumbrar parte del origen de la intriga. Véanse también, por lo que tiene relación con este asunto, las cartas #493, 494 y 495 del *Epistolario*.

Se sabe, además, que en la elección del Responsable Director de la Colonia filipina, al principio, se dividieron los filipinos por Rizal y por Del Pilar. Por éste, estuvieron Antonio Luna (entonces enemistado con Rizal), Dominador Gómez, Salvador Vivencio del Rosario, Mariano Ponce, Eduardo de Lete; y por Rizal, Moisés Salvador, Galicano Apacible, Baldomero Roxas, Gregorio Aguilera, Lauro Dimayuga, Brígido Morada, José Abreu y José Alejandrino. En las dos primeras votaciones, Rizal no ganó con suficiente mayoría; sin embargo, en la tercera ganó con dos terceras partes de votos; pero Rizal rehusó aceptar el cargo, y se marchó de Madrid, según tenía proyectado previamente, para Francia. Rizal, en su deseo de unificar a todos los filipinos, no quiso aceptar el puesto por falta de unanimidad.

2. Sr. Cunanan (Mariano), propietario de la Pampanga, que estaba en Madrid entonces por un asunto de testamentaria, que ganó, prometió capitalizar el Colegio con 40,000 pesos. (LLR) Más tarde Cunanan puso hotel en Manila, el *Mignon*, en donde le conocí. (JPB)
3. Rizal dejó Madrid a fines de Enero 1891 y se trasladó a Biarritz.
4. La carta a la Propaganda no se habrá conservado.

#243 — A Mariano Ponce — Biarritz, 11 de Febrero de 1891

1. Rizal se excusa de escribir artículos pedidos para *La Solidaridad* por estar ocupado; se cree que también ha sido por las razones expuestas en otra carta, de no querer trabajar por una entidad particular. Se debe recordar que en la elección del *Responsable* se dijo que *La Solidaridad*, (periódico), era de una empresa particular. También quizás por el antagonismo de tres o cuatro filipinos (como dice Aréjola, #240) entre ellos, aparentemente, Lete y quizás A. Luna. La negativa de Rizal a continuar escribiendo en *La Solidaridad* se explica suficientemente en sus cartas #278 y 280 (*Cartas con los Propagandistas*).
2. Una joven española llamada Pepa a quien Ponce pretendía.
3. Con esta frase alude Rizal a los amoríos de M. H. del Pilar con una joven llamada Aurora.

#244 — A Eduardo de Lete — París, Abril 1891

1. Se refiere a los artículos que Lete publicaba en la *Correspondencia Militar* y no en *La Solidaridad*. Por otra parte, Lete contesta a esta felicitación de Rizal con una carta destilando amargura en que se nota un oculto resentimiento. Las disidencias y resentimientos entre filipinos en Madrid han sido celebrados por los enemigos de la causa filipina. A Rizal le habrá chocado el que Lete se valiese de otro periódico fuera de *La Solidaridad*.

#246 - A José Ma. Basa - 4 Abril 1891

1. La carta del Sr. Basa que menciona no se encuentra en las *Cartas*.
2. Sigue el presentimiento triste de Rizal, así es que en lo que hace, se prepara para lo que pueda suceder.
3. La carta a su familia no aparece en las *Cartas*, el retrato se recibió por la familia, pero se ha quemado.
4. Efectivamente ejerció la Medicina en Hongkong por poco tiempo.

#250 - A José Ma. Basa - Bruselas, 19 de Abril 1891

1. Rizal, tan deprimido de ánimo estaba, no solamente por el casamiento de Leonor, sino también por los disgustos que tuvo en Madrid, por la cuestión de la elección del *Responsable* de la Colonia filipina, que en esta carta, así como en otras, insiste en pedir de D. Pepe Basa que le adelante dinero para retirarse de Europa.
2. Carta a D. Felipe Buencamino, que era el abogado de los vecinos de Calamba en la cuestión contra la Hacienda de los Dominicos. La carta no aparece en las *Cartas*.
3. La carta a su familia era enviada por conducto de D. José Basa, pues, si iba directamente se interceptaba por las autoridades de las Islas. Tampoco se ha conservado esta carta.
4. La conducta de Buencamino, en el curso de las tramitaciones judiciales sobre la cuestión de Calamba, había dejado mucho que desear. Sus defendidos se quejaron y dudaron inclusive de su lealtad a la causa; pero más tarde, como Rizal dice en esta carta, parece que se arrepintió y volvía a hacerse cargo del asunto. Con respecto a esto, véanse las cartas #138, 32, y 34, 264, 265, 269 de las *Cartas a Otros*.

#252 - A José Ma. Basa - Bruselas, 1 de Mayo 1891

1. Una carta a la *Propaganda* - Esta carta es la #281, *Cartas a los Propagandistas* con fecha idéntica a ésta y dirigida a D. Deodato Arellano, un director de *La Propaganda*, cuñado de Del Pilar.
2. Otra vez insiste Rizal en el pasaje de vuelta, desea reunirse con D. Pepe, como él le llama, con quien tiene tanta confianza. D. José María Basa era un filipino deportado de Filipinas a raíz del asunto de Cavite del año 1872; era el que procuraba los medios de introducir el *Noli* y el *Morga* en Filipinas y cuando Rizal se decidió volver a Filipinas, mediante el salvoconducto de Despujol, afrontando el peligro, apesar de los consejos en contra. D. Pepe Basa fue el depositario de su biblioteca, de sus instrumentos y propiedades personales.

#253 - A Deodato Arellano - Bruselas, 1 de Mayo 1891

1. La carta de Deodato Arellano no aparece en las *Cartas con los Propagandistas*. No se sabe quién es el D. J. A. por conducto de quién se envió la carta y la letra. Puede ser que haya sido José Alejandrino o José Albert.

2. La letra es por los gastos de propaganda. Un comité de propaganda llamado *La Propaganda* se había formado en Filipinas para recoger contribuciones para la campaña. Este comité estaba formado por Doroteo Cortés, Ambrosio Rianzares Bautista, Pedro Serrano Laktaw y Deodato Arellano, siendo presidido por el primero. Los fines de la propaganda eran, entre otros, el de trabajar en la Metrópoli para conseguir reformas y libertades, para denunciar y corregir abusos y la publicación de un órgano.

Deodato Arellano: cuñado de M. H. del Pilar, empleado en las oficinas militares, aparentemente formó parte de la junta de la *Liga Filipina* como Secretario, aunque Rizal, en su declaración durante su proceso, dijo que no había notado su presencia en la reunión o junta cuando se formó la *Liga*.

Doroteo Cortés, abogado y propietario de Manila que encabezó o más bien preparó el manifiesto firmado por los gobernadorcillos y principales de los arrabales y de los pueblos vecinos de Manila el 1º de Marzo de 1888. El manifiesto fue presentado al Gob. Civil, José Centeno García, para la Reina y pedía la expulsión de los frailes y del Arzobispo.

Ambrosio Rianzares Bautista, abogado filipino, que con Faustino Villaruel y otros recorrían provincias solicitando dinero para la propaganda. (Villaruel fue fusilado en 1897.) Se dice también que fue vocal de la *Liga*.

Pedro Serrano Laktaw, pedagogo con título de profesor superior por la Normal de Madrid, fue a España en donde trabajó algún tanto con la colonia por la causa, retirándose a Filipinas en 1892 con instrucción de instalar logias masónicas en Manila como delegado del Gran Oriente Español, ayudado por Moisés Salvador, José A. Ramos y otros. Más tarde, Serrano fue atraído por los jesuitas y denunció a sus compañeros. Fue el primer filipino que escribió un diccionario español-tagalo, más bien como complemento del de su padre, publicado en 1889-1914.

3. Rizal anuncia a *La Propaganda* su intención de retirarse y rehusa la pensión de 50 pesos que le han asignado, sugiriendo que se use para otro objeto.
4. La carta al Subdirector no está en las *Cartas*. No se habría conservado. Las circunstancias existentes entonces en el país hacían que el mero hecho de poseer una carta de Rizal, constituía un peligro para el poseedor. (LLR) De ahí que la ocultaban bajo siete llaves. En Intramuros supe de dos cartas de Rizal que fueron metidas en el hueco de un harigue. (JPB)

#255 - A José Ma. Basa - Bruselas, 30 Mayo 1891

1. Se refiere a *El Filibusterismo*.
2. Otra carta para su familia, que se envía por conducto de D. José Basa. No está en las *Cartas*.
3. Basa no ha girado dinero para la impresión de *El Filibusterismo*, aunque sí para pasaje de vuelta de Rizal.

#256 — A José Ma. Basa — Bruselas, 13 Junio 1891

1. Pasaje de vuelta que Rizal pidió a D. J. Basa lo abonase en calidad de préstamo.
2. Esto más bien se refiere al *Filibusterismo*, dice que es más grande que el *Noli*; pero, tal como se ha publicado, es de menos volumen que éste. Se conoce que se ha cortado, o se han omitido capítulos al imprimirse, como también lo demuestra el original (Ms) que conserva la Oficina de la Biblioteca Pública.
3. No se sabía exactamente cuando la terminó; no es así en el caso del *Noli*, en que el día, la fecha y año están indicados en el manuscrito.
4. «Si mi *Noli* no se publica» debe ser un *lapsus calami*, habrá querido escribir *Fili* y no *Noli*. No pudo hacer el viaje de vuelta porque imprimió su *Filibusterismo*.

#257 — A José Ma. Basa — Gante, 9 Julio 1891

1. La carta de D. J. Ma. Basa no aparece en las *Cartas con los Propagandistas*.
2. Aquí cuenta Rizal todas las miserias que sufre, sólo para hacer posible la publicación del *Fili*. El Sr. Basa no le envió dinero para su publicación, así es que dispuso de todo lo que tenía para ello. Gracias al adelanto del Sr. Valentín Ventura, que más tarde reembolsó Rizal, se terminó la publicación de la segunda parte del *Noli*. El Gral. J. Alejandrino relata detalladamente las estrecheces que padeció Rizal entonces, en su libro, *La Senda del Sacrificio*.
3. Estos libros se quedaron en poder del Sr. Basa hasta la llegada de Rizal en Hongkong.
4. No quería que nadie se enterase prematuramente de esta nueva publicación.

#259 — A José Ma. Basa — Gante, 6 Agosto 1891

1. La carta de Lete a que se refiere no está en las *Cartas con los Propagandistas*.
2. Todos los datos que da en la carta son aparentemente los pedidos por Lete. Como siempre, Rizal, apesar de lo que había pasado, estaba dispuesto a servir a los filipinos.

CARTA #259—A José Ma. Basa, Gante, 6 agosto 1891

1. Factura de embarque de sus libros, para depositarlos en casa de D. José Ma. Basa, enviados desde Europa.
2. Rizal sigue sufriendo miserias por la publicación del *Filibusterismo*, y como recibió adelantos (para el pasaje) del Sr. Basa, le dio a éste autorización para disponer de ellos (libros) en cualquiera eventualidad.

3. Rizal no obtuvo ningún provecho pecuniario de sus obras aunque el beneficio para su país y sus paisanos ha sido inconmensurable. La determinación de publicar su obra a toda costa indica la fé profunda que tenía en ella. ¿Cómo lo apreciarán los de la generación futura? La remesa de copias del *Fili* que se envió a Filipinas fue descubierta y destruida casi en su totalidad por las autoridades españolas.
4. La misma idea de establecer una imprenta le sugirió a Ponce.

#262—A Marcelo H. del Pilar—Gante, 12 Agosto 1891

1. Carta de Del Pilar, #467 del *Epistolario*.
2. Se refiere al supuesto resentimiento entre Rizal y Del Pilar que, muchos han creído, existía entre los dos, como resultado de la rivalidad que hubo en la elección del Responsable en la campaña de propaganda. Este resentimiento que, tanto Rizal como Del Pilar negaron (Cartas 258 y 260), ha sido explicado por Del Pilar a Deodato Arellano en una larga carta, tergiversando, según algunos, los hechos a su favor (#476). La carta de Del Pilar fue interpretada y comentada, naturalmente, en contra de Rizal. Véase nota 1 a la carta #435.
3. Las razones dadas aquí por Rizal, explicando el por qué dejó de escribir artículos para *La Solidaridad*, no son más que el resumen de todas las ya expuestas separadamente en cartas anteriores; razones que, en adelante, guiaron la conducta de Rizal.
4. No cabe duda de que Rizal se ha convencido de la necesidad de un cambio de táctica en su campaña. En vez de atacar y contestar artículos individuales o a individuos, que no conduce a gran cosa, prefirió encaminar su trabajo hacia la gran causa, en sentido total, y no malgastar sus energías procurando cerrar brechas parciales.
5. Vigil, D. Francisco de P., español penínsular que simpatizaba con los filipinos; uno de los comensales en el banquete dado en honor de los pintores Luna y Resurrección Hidalgo en Madrid.
6. Pablo Rianzares Bautista, hijo de D. Ambrosio Rianzares, que ha figurado en la propaganda y en la *Liga Filipina*. Se hizo abogado en Madrid.
7. José Alejandrino, un estudiante de ingeniería entonces. Nacido en Arayat, Pampanga, se graduó de ingeniero industrial y químico en la Escuela de Ingenieros de Artes y Manufacturas de Gante. En 1889, vivió en Madrid, formando parte de la redacción de *La Solidaridad*. Ocupó muchos puestos importantes en la revolución, entre ellos, el de miembro del comité filipino en Hongkong. Más tarde vino a Manila con la escuadra del almirante Dewey 1898. Aguinaldo le nombró Representante, Director de obras públicas, Director de agricultura e industria, Miembro de la comisión para redactar la constitución del estado en 1898, y, después, General del ejército filipino en la guerra contra América; y, establecido el gobierno civil, durante la Mancomunidad, fue Delegado de su distrito.

Edilberto Evangelista de Manila, se graduó de ingeniero Civil en Gante, Bélgica; al retirarse a Filipinas y al estallar la revolución se inició en el *Katipunan*, haciéndose revolucionario. Le nombraron General; dirigió la construcción de las trincheras en varios pueblos de Cavite y murió en plena acción contra los españoles, en el combate del río Zapote, el 17 de febrero de 1897. Acerca de las trincheras hechas por Evangelista, el general español Marina, que fracasó en tomar las de Binacayan el 9 de noviembre de 1896, cuando las vió después, dijo: «Comprendo que son de las que detienen a cualquier ejército.»

8. Note el lector que entre los tres, discutían no solamente sobre problemas filipinos y políticos, sino también sobre matemáticas, una materia que no era tan familiar a Rizal: Nótese la coletilla: «Hasta ahora no se nos ha ocurrido comprar cartas ni jugar al ajedrez.» (LLR) Más tarde, ya en Dapitan, Rizal se ingenió para hacer un juego de ajedrez, que lo conserva hoy su sobrino, el Dr. Leoncio L. Rizal. (JPB)

#263 – A Juan Zulueta – Europa, 14 Agosto 1891

1. La carta de Zulueta es la marcada con el #245 del *Epistolario*, y se refiere a la elección del *Responsable* ya mencionada en notas anteriores. Zulueta era el *Secretary* de *La Propaganda* de Manila, y pedía a Rizal un consejo o remedio para conservar la unidad a toda costa.
2. Rizal, por su parte, en esta carta, trata de corregir la equivocada impresión de los de Manila de que el conflicto había sido provocado por él, y explica que, para resolverlo, se ha retirado de la colonia de Madrid.
3. Filipinos, quizás simpatizadores de Del Pilar, que, sin conocimiento de éste, ni conocer las razones de Rizal, habían creído y propalado que Rizal creaba divisiones entre la colonia. Hay que tener en cuenta la posibilidad de que los enemigos (no filipinos) de Rizal hayan sido los promovedores de las disidencias entre los filipinos de Madrid.
4. ¿Qué diría Rizal y qué amargura sufriría cuando, hace poco, mientras se discutía en el Senado de Filipinas el proyecto de ley sobre la inclusión de sus libros *Noli* y *Fili*, como lectura obligatoria en las Escuelas, no ya sus enemigos de entonces, sino algunos de sus propios paisanos filipinos, por quienes él se ha sacrificado, han sido los que han objetado tenazmente y se han opuesto a su aprobación? Después de todo con lo que dice en este párrafo, Rizal ya sabía lo que podía pasar.

#266 – A Mariano Ponce – Gante, 24 Agosto 1891

1. Una de estas cartas debe ser la que lleva el #260, la otra es la dirigida a Zulueta de *La Propaganda*, #264.
2. Algunos de *La Propaganda*, creían (por no suponer otra cosa) que Rizal trataba de desunir la Colonia filipina. Léase, a propósito

de este asunto, la carta #476 de López Jaena a Rizal, en que se verá quiénes le acusaban a Rizal y quiénes le defendían en Manila. Rizal sentía esto profundamente.

3. Francisco de P. Vigil, a quien Rizal quería que se enviase un *Noli*.
4. Rizal hace esta advertencia, pues como Ponce había votado por Del Pilar en la elección del *Responsable* de la Colonia, podría creer que él (Rizal) se ha resentido.
5. Carta dirigida a Juan Zulueta, Secretario de *La Propaganda*, #471, enviada por conducto de M. H. del Pilar, ya que ha dirigido a él también se había recibido por el mismo conducto.

#267 — A José Ma. Basa — Gante, 26 de Agosto 1891

1. Se refiere a la impresión de *El Filibusterismo*.
2. Aparentemente el medio que pensaron más seguro, era el hacer entrar los libros por Iloilo, pero fracasó por completo. También lo hicieron pasar por Singapore por medio de D. Manuel Camus.

#270 — A José Ma. Basa — Gante, 18 Septiembre 1891

1. Sixto López, un patriota que ha trabajado desinteresadamente por su país, no quiso, por mucho tiempo, tomar el juramento de fidelidad a los E. U. en los primeros años de la ocupación americana. Nació en Lipa, Batangas, Agosto 6, 1895, y murió en 28 de Marzo de 1949.
2. Aparentemente el dinero destinado a Rizal se quedaba en manos de otras personas. En la carta #266 de López Jaena a Rizal, en parte se dice: «El comité (de Propaganda) en su carta a Basa, dice que en carta de Junio te mandó cuatrocientos o quinientos pesos que Marcelo te entregará, y te seguirá dando cien pesos con tal que no vayas a Hongkong o al Japón.» Se vé claramente en esta carta que Rizal no los ha recibido. Véase también la carta #278. Era bien sabido que se explotaba el nombre de Rizal pidiendo contribuciones. El Dr. Roxas cuenta de una ocasion en que los filipinos en Madrid, quisieron cobrar del Banco una letra de crédito para Rizal, lo que afortunadamente fracasó por su intervención.
3. Se cree que se trata del Sr. Mariano Abella e Isaac que estudió en Manila habiéndose Licenciado en Derecho en la Universidad de Sto. Tomás. Se fue a Europa en 1890, visitando París, Bruselas, Bélgica, Alemania y otros países. También es posible que sea Martin Abella, «Martingella» como le llama Canon, que estuvo en Liverpool.

#271 — A Marcelo H. del Pilar — Gante, 22 Septiembre 1891

1. En Filipinas, la palabra filibustero había llegado a tener una significación muy diferente de la que ordinariamente se le dá. En aquellos tiempos, ser filibustero o tener ideas filibusteras era ser una persona que trabaja en contra del gobierno y de las autori-

dades, (eclesiásticas y civiles) y ser de ideas nacionalistas y separatistas.

2. Esta cantidad de 50 pesos es un premio concedido a Antonio Luna por sus trabajos en *La Solidaridad*, a propuesta de Rizal, pero no incluida en los 200 pesos, de los que ha acusado recibo Rizal.
3. Rizal dice que los que trabajaban en Madrid lo hacían bien y que él no hacía falta; por eso se retiró de la política. Se conoce que cuando escribió esta carta no había recibido todavía la carta de Antonio Luna (477 del *Epistolario*) en que éste habla de sus desalientos, de sus quejas y del abandono en que estaban los trabajos en *La Solidaridad*.

#279 — A José Ma. Basa — París, 3 Octubre 1891

1. Libros de Rizal, que trataba de enviar a D. J. Ma. Basa en Hongkong.
2. La continuación del *Noli*, *El Filibusterismo*. En otra carta decía que pensaba llevar 800 copias del *Fili*; se conoce que había cambiado de opinión o que había dispuesto ya de las 200 copias.
3. La carta que menciona debe haberse perdido, pues no aparece en ninguna publicación.
4. Sixto López, un patriota filipino de Lipa, que después radicó en Balayan, Batangas; entonces residía en Hongkong; fue un colaborador propagandista, formó parte del comité revolucionario de Hongkong y del Japón. Véase nota 1, carta #268.

#280 — A Marcelo H. del Pilar — París, 7 de Octubre 1891

1. La carta a que alude no aparece en el *Epistolario* ni en el de M. H. del Pilar. Con respecto a los fondos que recibía de *La Propaganda*, léanse también las cartas #265 y 268 del *Epistolario* y la nota 1 a la carta #268.
2. *El Filibusterismo*, recién publicado.
3. Rizal tuvo un gran desengaño de sus paisanos de Madrid al tiempo de la elección del *Responsable* de la Colonia. Rizal supuso que había sido víctima de una conspiración entre algunos filipinos, y quizás sinceramente lo había creído, pues, sabiendo, como se sabe ahora, que él estaba completamente, en cuerpo y alma, dedicado a Filipinas exclusivamente, abandonando su familia, su carrera y su porvenir, no podía comprender que los filipinos de la colonia, para conseguir una finalidad profesen dualidad de acción, como evidentemente habría, separando, por una parte, la responsabilidad de la colonia, y por otra, la de la política que había de regir el quincenario *La Solidaridad*. En esta carta, él expone las razones por qué ha dejado de escribir en *La Solidaridad*, y también claramente hace ver sus resentimientos. Como él dice: «renuncio a mi pensamiento de formar con mis paisanos el apretado haz que yo soñaba;» Con el corazón sangrando, repetiría hoy Rizal la misma frase, a raíz de las disputas acerca de la ley del Senador Recto y patrocinado por el Senador Laurel en 1956, sobre la lectura obligatoria de sus (Rizal) libros.

4. Estas cartas abiertas para Manila se han enviado a Ponce el 24 de agosto para la Propaganda o más bien a J. Zulueta, #261 del *Epistolario* por conducto de Del Pilar. No se sabe de otras cartas. Según Ponce (#279), estas cartas fueron enviadas a la Propaganda en Manila.

#282—A Marcelo H. del Pilar—París, 13 Octubre 1891

1. Con esta carta Rizal contesta a otra de Del Pilar que aquél acababa de recibir. No se sabe a qué carta se refiere, pues en el *Epistolario*, así como en el de Del Pilar publicados por la Oficina de Bibliotecas Públicas, no aparece esta carta. La única carta anterior de Del Pilar que se tiene a la vista es la marcada con el #258 con fecha 7 de agosto que claramente no es la que Rizal contesta.
2. Aunque no estaba muy seguro, Rizal creía que los disgustos con del Pilar quizás hayan sido producto de «la atmósfera de Madrid» o sea de la mala inteligencia, celos, suspicacias e intrigas entre los filipinos, aprovechados por algunos pocos, por motivos personales.
3. Aquí, Rizal apunta claramente que si Del Pilar no había iniciado la susodicha conspiración, al menos la sabía y que no estaba conforme con la política de Rizal y, consiguientemente, estaba de acuerdo con los demás en quitarle a Rizal de en medio. Además si se leen las cartas #284, 285 y 286 se verá que los partidarios de Del Pilar en *la Propaganda*, en Manila, habían cooperado en las intrigas, si es que no las habían fomentado.
4. Esta expresión de Rizal «Yo no me ofendo de que impulsado por otros me hayas querido derrocar» es una prueba más de que estaba convencido de que Del Pilar sabía del proyecto de eliminarle y había contribuido a ello con su aquiescencia y conducta.
5. Rizal quería aceptar la responsabilidad, o más bien ser el «Responsable» solamente bajo una condición, cual es, la de ser elegido por unanimidad. Prefirió retirarse a ser causa de división y disidencias entre los filipinos, las que, naturalmente, destruirían la unidad de dirección en la campaña.
6. Algunos filipinos que intrigaron contra Rizal, decían de él que era autócrata, duro, imponente e impaciente, pues Rizal, llevado de su afán de demostrar a todo el mundo lo dignos que son los filipinos, no toleraba liviandades, frivolidades, vicios o conducta reprochable.
7. El lector debe analizar estos párrafos de sinceración de Rizal, así como su propio juicio sobre el *Filibusterismo*.
8. Ahora que se ha publicado la mayor parte de los escritos de Rizal, así como su epistolario, se puede juzgar si realmente Rizal había escrito o dicho algo para conspirar contra Del Pilar o contra *La Solidaridad*: Rizal tuvo oportunidad de hacerlo con los ofrecimientos que le habían hecho (véase cartas #284, 285, y 286) pero no quiso aprovecharse de ellos, y continuó con su plan de embarcarse para Hongkong y retirarse de la política.

#284 — A B. Roxas — Marsella, 18 de Octubre (¿1891?)

1. Esta carta aludida por Rizal no aparece en el *Epistolario* ni en otra publicación.
2. El Dr. Roxas dice que Rizal se refiere aquí a las disensiones y divisiones entre los de la colonia, así como al mal uso que se hacía de los fondos.
3. Rizal, al expresarse así, se retrata fielmente sincero y noble, deslindando las personalidades de sus amigos, de los fines que él (Rizal) perseguía.
4. Pablo Rianzares Bautista, hijo de D. Ambrosio, estaba en Madrid estudiando el Derecho.
5. Tomás Aréjola, de Camarines Sur, estudió en S. Juan de Letrán donde se graduó de Bachiller en Artes y también de perito agrónomo en Sto. Tomás. Fue a Madrid en 1888 donde terminó el Derecho en la Universidad Central, pero no pudo graduarse por no poder pagar los derechos de grado, pues vino la revolución del '96 y no recibía más su pensión. Fue miembro de la Asociación Hispano-Filipina y Presidente del Círculo Hispano-Filipino y como tal fué apresado en Madrid, por varios días, cuando estalló la Revolución del '96. Fue también miembro del comité central filipino de Hongkong, estuvo en el Japón, y de vuelta a Filipinas fue elegido Representante de su distrito en la primera Asamblea Filipina.
6. Ruiz, un español casado con una filipina. Fue empleado de la Aduana de Manila hasta 1897.
7. Telesforo Sucgang, pintor que residió mucho tiempo en España; pintó un retrato de Rizal que ahora lo poseen los Sres. de Mascuñana. La frase de Rizal «Por si acaso doy gracias a Sucgang» era una humorada.
8. Mamang Tetoy, según el Dr. Roxas, era D. Modesto Reyes, conocido abogado de Manila, que estaba entonces en Madrid.
9. Cord de Cruz, un cuñado de Moisés Salvador, que le acompañaba a éste. No estudiaba.
10. Rizal se embarcó el 18 de octubre de 1891 desde Marsella, de vuelta a Filipinas, en el vapor *Melbourne*.
11. Fondos que desde Filipinas le habían prometido.
12. Dña. Matilde Sánchez (?) casera del Dr. Roxas; Elenita, la sobrina de Dña. Matilde, a quien pretendía Aristón Bautista; Mme. Le Blanc, Modista francesa; el orador y futuro juez era, según el Dr. Roxas, D. Modesto Reyes, que pretendía a Angela, sobrina de la modista; el «Homero dormitant» era Gregorio Aguilera.

#285 — *Fragmento de carta* — parece fechada a fines de Octubre 1891

1. Esta carta aparentemente estaba dirigida a los amigos filipinos de Barcelona. Debe ser la carta escrita a los filipinos de Barcelona de la que López Jaena acusó recibo a Rizal, en la carta #313.
2. No se tiene idea de quién podría ser esta D. M. (LLR) D. Miguel Morayta (?), español republicano muy identificado con las aspira-

ciones filipinas. Fue Profesor de historia de la Universidad Central de Madrid. (JPB)

3. Refiérese a su salida de Filipinas por segunda vez.
4. Rizal se muestra aquí muy pesimista, aparentemente por los desengaños que había recibido de algunos filipinos de Europa y de los de Filipinas; por eso quizás escribió «Huwag umasa ang Filipinas; Umasa sa sariling lakás.» ¿Se ha vuelto Rizal revolucionario? Véanse cartas #492, 284, 285 y 286.

#289 — A Manuel Camus — Hongkong, 26 Noviembre 1891

1. Manuel Camus, abogado, masón de alto grado que se educó en Singapore, conocido en la judicatura, en el comercio y en actividades de bien estar social; estaba en Singapore cuando Rizal pasó por este puerto en camino para España en 1896. Encabezó a los filipinos de allá para convencerle a Rizal de que se desembarcara y no siguiera su viaje; también contribuyó a la venta y distribución del *Noli* y *Fili*. Es sobrino del Capitán que mandaba el V/ *Tabo* (Batea) descrito en el *Filibusterismo*. (LLR) Hubo realmente un vapor de tambor de cabotaje llamado *Batea*, que hacía la travesía de Manila a los pueblos de la Laguna y viceversa. (JPB)
2. Querían valerse del Sr. Camus, entonces en Singapore, para enviar los libros de Rizal a Filipinas.

#302 — A los de La Solidaridad y a la asociación Hispano-Filipina

1. Se refiere al lanzamiento de los terratenientes calambesños de sus casas y de los terrenos labrados por ellos, así como a los atropellos cometidos por los frailes y las autoridades en sus personas (de los terratenientes) y propiedades.
2. *Hongkong Telegraph*, *China Telegraph*, etc. (Periódicos de Hongkong).
3. Carta #511 del *Epistolario*.
4. Se ha indultado a 13 de los 17 terratenientes deportados a Joló, con motivo del cumpleaños del Gobernador General Despujol (11 de marzo).
5. D. Aureliano Linares Rivas que fue quien tramitó el asunto de Calamba en el Tribunal Supremo de Madrid, así como D. Pedro Govantes, conde de Albay que fue el anterior defensor, no pudieron hacer gran cosa. También tomó parte en la defensa el abogado D. Gumersindo de Azcarate, eminente abogado que fue miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, y Presidente del Ateneo de Madrid.
6. Por las disensiones y divisiones entre los miembros del antiguo Comité de Propaganda en Filipinas, éste se disolvió, y el nuevo que se formó por Moisés Salvador no subsistió, así es que se cortó la correspondencia con Rizal. Éste rehusó el ofrecimiento de M. Salvador (#493) de encabezar la campaña y fundar otro periódico en España. Rizal quiso evitar dualidad en la campaña.

7. El director de *La Solidaridad*, D. M. H. del Pilar; D. Miguel Morayta; Eduardo de Lete y D. Tomás Cajigas, que se interesaron por el asunto de Calamba.
8. Se refiere a la obra de Sinibaldo de Mas *Memoria sobre el Estado de Filipinas en 1842*. (LLR) Consta de tres tomos; la circulación del tercero se prohibió porque en él D. Sinibaldo proponía un gobierno de condominio (mancomunidad) para Filipinas. (JBP)
9. Premios por los trabajos publicados en *La Solidaridad* en pro de la campaña.

#310— A Baldomero Roxas — Hongkong, 17 de Mayo de 1892

1. La carta de B. Roxas, de que acusa recibo, no está publicada. No debió haberse conservado, aunque Rizal dice que la conservaba.
2. El título a que se refiere era el de Licenciado en Medicina por la Universidad Central de Madrid . Este era un duplicado que solicitó el Dr. Roxas, a petición de Rizal, porque el original no lo había recibido o no había sido transmitido a Rizal. Antes de la marcha de Rizal de Europa, a fines de 1891, para su país, quizás con la intención de ejercer la carrera, había solicitado la expedición del duplicado de su título, encomendando al Dr. Roxas la gestión del mismo. Todos los documentos referentes a esta solicitud se encuentran publicados en el tomo de Documentos Rizalinos, publicado por la Oficina de Bibliotecas Públicas el año 1953 en Manila. Este título se quemó durante la liberación de Manila en 1945.
3. Los 35 pesetas eran los gastos incurridos en la documentación y trámites para conseguir el duplicado del título. Siente Rizal no poderlas enviar por no haber en Hongkong giros para España.
4. Rizal había pedido de *la Propaganda* premios en metálico para los estudiantes filipinos de Europa que hacían campañas meritorias, proponiendo entre otros a Lete y A. Luna. Es de notar que entre Rizal y Lete había cierto resentimiento, sin embargo, hizo la proposición en favor de éste, lo que prueba una vez más lo que ha dicho, que (en carta a Roxas del 18 de octubre, desde Marsella) «Yo me desentiendo por completo de su política, pero de sus individuos, nunca. Siempre serán amigos.» Era absolutamente sincero.
5. Aparentemente, *la Propaganda* no quiso o no podía enviar la cantidad fijada como premios, así que D. Eulalio Villavicencio, un patriota de Taal, Batangas, y un contribuyente para la campaña que hacían en Madrid, tuvo que abonar la cantidad.
6. Las razones, del por qué *la Propaganda* había dejado de comunicarse con Rizal ya se han expuesto en notas anteriores.
7. Ahora que se tiene conocimiento general de casi todas las actuaciones y conducta de Rizal, por los hechos y manuscritos que se han publicado hasta ahora, se puede decir que, al expresarse Rizal en estos términos, era completamente sincero. Rizal nunca pretendió monopolizar la campaña ni imponer sus ideas, y lo que hacía era dar libre paso, sin obstaculizar a los otros.

8. Esta carta de Blumentritt no aparece en el *Epistolario*.
9. Lo que dice en este párrafo es resultado de las desavenencias habidas entre Del Pilar y él referentes a la política que se debía seguir en la campaña, ya comentada en notas anteriores. Al decir (Rizal) que «Bastante he hecho con no querer aceptar la dirección de ningún periódico, etc., apesar de que he tenido varios ofrecimientos», (véanse notas anteriores), no hace más que seguir fielmente su norma de conducta de dar paso libre a los otros, sin obstaculizarlos. Lo que sobre todo ha tratado de evitar Rizal, era el desprestigio de la campaña por los ideales, debido a antagonismos o desavenencias expuestos al público.
10. Rizal se refería a la reunión o conferencia en que se discutió la cuestión del «responsable» en Madrid.
11. La traducción del *Noli* al tagalo, como dice Rizal, «está terminando ya»; todavía no estaba terminando y ni llegó a terminarse. Su hermano Paciano era el que lo hacía. Por circunstancias que se han sucedido unas a otras, además de que el mismo traductor no llegaba a estar satisfecho de su trabajo, la traducción no se completó. La parte terminada tampoco se ha conservado. Se supone que estaba en la Biblioteca de Rizal dejada en Hongkong, pero cuando ésta se trajo a Manila, no estaba incluida la traducción.
12. Esta traducción del capítulo 8º del *Morga* no se conoce. Habrá desaparecido. Este capítulo es el que trata de Filipinas y sus habitantes, sus costumbres, etc., antes y después de la venida de los españoles.
13. Pablo Rianzares Bautista, primo de Rizal, que estudiaba Derecho en Madrid. Este era hijo de D. Ambrosio Rianzares, que figuró oficialmente en la época revolucionaria de Filipinas.
14. Estas 35 pesetas deben ser las que representan los gastos por la reexpedición del duplicado del título de Licenciado en Medicina de Rizal.
15. No se tiene idea de este disgusto de Lauro Dimayuga con el Capitán de la Guardia Civil. Es indudable que Dimayuga, acostumbrado al ambiente de Madrid, no pudo tolerar las insolencias del Capitán. El Dr. Roxas supone que al Capitán de la Guardia Civil le disgustaba el que Dimayuga se haya casado con una española. (La mujer se llamaba María Borja.)
16. El vapor correo.
17. Dña. Matilde, casera del Dr. Roxas en Madrid. Elerita, la sobrina de Dña. Matilde. (Véanse una nota anterior.)

#313 — A Marcelo H. del Pilar — Hongkong, 23 de Mayo 1892

1. Carta #312 del *Epistolario*.
2. Rizal en esta carta se desahoga y se explica más ampliamente, dirigiéndose directamente a Del Pilar que, según Lete, en su explicación copiada después de esta carta, fue el que le encargó redactar el artículo «Iluso».

3. ¿Habrá realmente pensado Rizal que en ello había algo personal? Como fue que se le ha ocurrido hacer mención de «cuestión personal»? ¿refiriéndose a Lete? Leyendo esta explicación de Lete y sus cartas anteriores a Rizal, parece realmente que aquél guardaba, por bastante tiempo, algo personal contra éste.
4. Efectivamente, Rizal ha escrito a Filipinas como lo demuestra la carta #344, Tomo III del *Epistolario*.

#314 — A Mariano Ponce — Hongkong, 23 Mayo 1892

1. Se trata del artículo de Lete con el título de «Iluso» publicado en *La Solidaridad* por el que Rizal, después de leerlo, se creyó aludido y atacado.
2. En esta carta se puede notar la reacción que le ha producido la lectura del artículo. No se resiente, pero todo lo que siente es el efecto que en amigos y enemigos y, naturalmente en la causa que defendían pudiera causar. Además, se explica y reitera lo que ya en otra ocasión había escrito a Del Pilar de que nunca atacaría a ésta ni a *La Solidaridad*.
3. Rizal indudablemente habrá cambiado de opinión, quizás, porque quería explayarse más sobre el asunto, o también porque habrá creído que era mejor entenderse con los que directa o indirectamente han tenido que ver con el artículo y su publicación; pues con fecha igual a la de esta carta, escribió también a Del Pilar. Para más informaciones sobre este asunto lean las cartas #311 y 313 así como el fragmento de una carta de Lete transcrita después de la carta #311.
4. Con relación a este artículo «Iluso», (el *Epistolario*), quizás a petición de Lete, publica al final de la carta #311 una «Explicación que dá Lete sobre su artículo». Esta explicación fue escrita, no por cierto en aquella época, sino en Madrid, el Junio 1921, o sea 37 años después de la publicación del artículo, y 31 años después del fusilamiento de Rizal.

En esta explicación Lete dice que, para prevenir los efectos contraproducentes que la actitud de algunos compañeros con tendencias revolucionarias y dados a la violencia, pudiera causar en la campaña pro patria, Del Pilar le sugirió que escribiera un artículo, caricaturizando «un tipo de revolucionario soñador y sin medios prácticas de acción, sin que pasara por nuestra imaginación la figura viva de nadie.» Asegura además, en otra parte, que a Rizal, no habiendo hecho jamás manifestaciones en el sentido de la violencia, no se le podría achacar el nombre de «Iluso».

Parece, sin embargo, que Lete no es tan sincero en su explicación, y se contradice, cuando, dice que «sin pasar por nuestra imaginación la figura de nadie,» unas líneas antes mencionaba a G. López Jaena como un tipo de los que él llama ilusos (López Jaena fue uno de los filipinos que siempre ha estado al lado de Rizal.) Lete además dice: «Acaso no sabíamos todos que Rizal jamás hizo manifestaciones en el sentido de la violencia. ¿Podíamos achacarle nada de esto?» (ser iluso) y sin embargo, más

adelante escribe «y hecho extraordinario: ninguno de los ilusos, (tal vez uno solo) se dió por aludido.» ¿No es este señalar a Rizal como uno de los ilusos?

Lete afirma que el propósito del artículo es contrarrestar los efectos de los que predicán medios violentos (de los ilusos) y sin embargo, Rizal en su carta #311 a Del Pilar, dice: «Advierto que en el artículo, Edilberto de Leporel se delata confesando sus planes de revolución» ¿no es esto una inconsecuencia? Por otra parte, en la carta #322 del *Epistolario*, éste (Lete) se explica sobre el mismo asunto apareciendo más sincero y más contemporizador.

No pretendemos emitir juicio alguno sobre este asunto, pero el lector podría sacar el suyo propio, leyendo la correspondencia concerniente al caso y, sobre todo, sabiendo los antecedentes. Así mismo, el lector debe también leer la carta de Lete #321 del *Epistolario* que, aunque no dá adicional información, trata también del mismo asunto. Llama la atención sin embargo, que estas cartas de Lete y de Del Pilar, (#321-322, Tomo IV) contestando a las dos de Rizal fechadas el 23 de mayo y 15 de junio 1892, se han escrito el mismo día, según la fecha de ambas, (20 de julio después de que la noticia de la prisión y destierro de Rizal ya había llegado a Europa. (La noticia del destierro de Rizal habrá llegado a Europa en o antes del 16 de julio, según se puede deducir de la carta de Blumentritt, #560 del *Epistolario*, Tomo IV.)

5. Leporelada llama Rizal a los ataques de Lete a él. El artículo «Iluso» de que se trata fue publicado con la firma «Edilberto de Leporel». (LLR) Rizal le retrató (a Lete) a carta cabal en uno de sus artículos. Léase «Semblanzas» publicada por el gran Rizalista, Don Epifanio de los Santos Cristobal en *The Philippines Review*, editada por Don Gregorio Nieva. (JPB)
6. Así fue la conducta de Rizal hasta su muerte; un continuo sacrificio de sí mismo por sus ideales.

#315 — A *Teulus* (Juan Zulueta) — Hongkong, 24 de Mayo 1892

1. Rizal no alcanza a comprender, por qué, sin él dar ningún motivo para ello, y trabajando por la colonia agrícola de Borneo, y habiéndose retirado de la activa campaña, dejando a Del Pilar y Lete que sigan su política, se le ha de atacar entonces. Él no se queja del ataque solamente por ser personal, sino además y sobre todo por ser impolítico y perjudicial para Filipinas.
2. *Dimasalang*, otro pseudónimo de Rizal.

#318 — A *Mariano Ponce* — Hongkong, 15 Junio 1892

1. La carta a Ponce del 18 de mayo no está en el *Epistolario*. Creemos sin embargo que fue un error; Rizal quizás se refiere a la carta #308 fechada 11 de mayo.
2. Esta idea de establecer una imprenta también ha sido sugerida a D. José Ma. Basa.

3. Rizal anuncia a Ponce que ya tiene algunos trabajos hechos y terminados; quizás se refería a algunos artículos escritos y publicados en Hongkong como el «Proyecto de colonización del British North Borneo por Filipinos». Una visita a Victoria Gaol y otras, así como los Estatutos y Reglamentos de la *Liga Filipina*. También había llevado a feliz término las condiciones y bases de la colonización de Borneo, en el que el Gobernador de Borneo se conformó con ceder a la colonia de filipinos 100,000 acres de terreno, puerto, gobierno, etc., libres por 999 años.

#319 — A Marcelo H. del Pilar — Hongkong, 15 de Junio 1892

1. No aparece esta carta del 10 de mayo de Del Pilar tanto en el *Epistolario* como en el de Del Pilar.
2. Esta carta, la segunda dirigida a Del Pilar sobre el mismo asunto del artículo de Lete, ha sido escrita aparentemente en los días y momentos en que Rizal tomaba la firme determinación de retirarse a Filipinas, aún con la tenaz oposición de sus amigos y parientes de Filipinas y la de sus padres y hermanos que vivían con él en Hongkong.

Fue escrita cinco días antes de las cartas cerradas «A sus padres y hermanos y amigos» y «A sus Paisanos», conocidos generalmente con el nombre de «Testamento Político», y siete u ocho días antes de su salida de Hongkong para Manila, para meterse, como se dice vulgarmente, en la boca del lobo.

3. Rizal estaba, como decía en la carta, dispuesto a transigir con todo y con todos, pero no antes de entenderse con Del Pilar de quien esperaba contestación a sus cartas. Rizal dice aquí que el Comité dejó de escribirle. Hay que tener en cuenta que la mayoría de los miembros del Comité de Propaganda eran partidarios de Del Pilar.
4. Del Pilar escribió sobre el artículo de Lete el 20 de julio; carta que indudablemente no recibió Rizal.
5. Se vé que Rizal y Del Pilar, hasta esta fecha, en vísperas de vuelta de Rizal a Filipinas, todavía no se han entendido acerca del artículo de Lete. Del Pilar, por lo que se vé en esta carta, no se ha dignado contestar la primera carta (#311) de Rizal y solamente contestó a esta (#317) con la suya (#125 del *Epistolario* de M. H. del Pilar, Tomo I) de fecha 20 de julio 1892. Dudamos muchísimo que esta carta de Del Pilar haya llegado a las manos de Rizal, pues éste llegó a Manila el 26 de junio y el 6 de julio había sido apresado y llevado a la Fuerza de Santiago. De hecho, Rizal ya estaba deportado en Dapitan (Rizal llegó a Dapitan el 17 de julio) cuando Del Pilar escribió su contestación a Rizal, de modo que podemos decir que este asunto nunca se ha zanjado entre los dos.

#321 — A sus Paisanos — Hongkong, 20 de Junio de 1892

1. Vea la nota #1 de la carta #319. En esta carta es donde, al ser publicada, primero por el Sr. Mabini y después en el *Epistolario*,

se han omitido algunas frases y palabras que aparecen en el original.

2. Aquí se nota claramente que Rizal tenía el corazón sangrando al escribir estas líneas, refiriéndose quizás a los desengaños que ha recibido de algunos de sus propios paisanos.
3. Este párrafo puede considerarse como el resumen de toda su vida. ¡Que mundo de pensamientos encierra e inspira!

#330—A *José Ma. Basa*—Dapitan, 18 Diciembre

1. Aquí se trasluce algo de lo que habían hablado Rizal y el General Blanco en una hora de conferencia que tuvieron en Dapitan. Indudablemente hablaron de la instancia de Rizal, de la injusticia de su destierro y de su petición de libertad, a lo que el General se habría negado por «ciertas dificultades». Estas dificultades se refieren a la oposición de varios sectores de la Comunidad española. Evidentemente, el General habría prometido que lo haría para más tarde, cuando Rizal dice que su libertad «no es posible por ahora.»
2. Rafaela, una de las hijas de D. José Ma. Basa.
- 2a. Calle en donde vivió Rizal con sus Padres y hermanas en Hongkong.
3. Aquí se ve que Rizal, en el ejercicio de la Medicina, tiene que recurrir a ingeniosos aparatos por falta de equipo y facilidades.
4. Esta pistolita de salón la tuvo la familia, pero no se sabe donde se halla ahora. (LLR) «El Dr. A. Ubaldo Rizal depositó dos pistolas (antiguas) guardadas en un estuche especial, en el Museo Nacional (Div. de H. de la Nat. Lib.) que se había destruido, como también su mesa de operaciones, durante la liberación de Manila, en Feb. de 1945.» (JPB)

#332—Al *Dr. L. Marques*—Dapitan, 15 Marzo 1895

1. Esta carta, por lo que contiene, o no habrá pasado por la censura o habrá pasado desapercibida. Puede juzgar el lector del ambiente que entonces se respiraba en Filipinas leyendo este párrafo; así como verá las arbitrariedades y la ignorancia de los que vigilaban a Rizal.
2. Rizal tenía o debía tener razón en esto; pero ¿qué les importaba a los que manejaban a su antojo el gobierno, si ellos no se consideraban el gobierno y por otro lado conseguían aniquilar a su enemigo?
3. Se idearon varios medios de escaparse pero la fuga no se llevó a cabo, porque Rizal no quiso y no hubiera querido fugarse aun cuando se hubiesen conseguido los medios por los que lo habían ideado. No se pudo fletar barco del Japón, por la guerra sino-japonesa. Dos planes se habían forjado para libertar a Rizal: Uno era sacarle del destierro, escapándose en un barco que iba a fletarse por Timoteo Páez, quien fue expresamente a Hongkong

para dicho fin; y, otro plan, de Antonio Regidor, que era trabajar en España para elegir a Rizal como diputado de algún distrito, pidiendo para los gastos de campaña unos diez mil pesos de contribución de los filipinos. Una vez Rizal elegido, no tendrían más remedio que liberarle. Léanse las dos cartas (de T. Rizal y de A. M. Regidor) transcritas después de ésta en el *Epistolario*.

4. Pablo Mercado llegó a Dapitan el 3 de noviembre de 1893. Su verdadero nombre era Florencio Nanaman, 30 años de edad, soltero y natural de Cagayan de Misamis. Según sus declaraciones, en las diligencias practicadas contra el mismo por el Juez D. Anastasio Adriático, fue el Padre Recoleta de Cagayan de Misamis quien le ordenó hiciese el viaje, para arrancar cartas comprometedoras de Rizal, presentándose como amigo y pariente, procurando ganarse su confianza; el Padre le dió dinero para sus gastos prometiendo además que el Procurador, que ya tenía orden, le pagaría con largueza si cumplía a satisfacción el encargo. Pablo Mercado fue preso por el mismo Gobernador Sitges y procesado por denuncia del mismo Rizal. Este pidió de las autoridades el acta de las diligencias practicadas, pero se le ha denegado, indudablemente por razón de las mismas declaraciones del espía, muy comprometedoras para la corporación recolentana. Retana, al tratar de este asunto, parece querer insinuar la duda acerca de la veracidad de las afirmaciones de P. Mercado. A la luz de los hechos y de lo que se hizo de las diligencias, no es posible negar la veracidad de las declaraciones del espía, pues, en aquellos tiempos, era una gran temeridad exponerse, sin un poderoso motivo, a las iras de las corporaciones, además del hecho de que las diligencias se habían suspendido y el asunto completamente «tapado» y olvidado, apesar de que los papeles del caso habían sido endosados para la acción del Gobernador General de Filipinas.

Con respecto a los otros dos espías mencionados por Rizal, el uno era, según informes, el médico titular, D. José Arrieta; el otro, no se ha podido identificar.

#333—A José Ma. Basa—Dapitan, 10 Abril, 1895

1. No se llevó a cabo la idea de colonizar Ponot pues el permiso llegó tarde, cuando Rizal ya había desistido. (Véase la carta del General Blanco a Rizal del 1º de junio 1895.)
2. Teniendo el propósito de dedicarse por completo a la agricultura y «enterrarse» en el campo, donde las oportunidades de comunicarse con el mundo civilizado eran contadísimas, quería tener su biblioteca a mano para mantenerse en contacto con la civilización.
3. La peste bubónica que entonces asolaba Hongkong.

#335—A P. A. Paterno—Dapitan, 16 Diciembre 1895

1. Antonio Paterno, hermano de D. Pedro, que estuvo en Madrid con Rizal.
2. Maximino Paterno, Doctor en Medicina, hermano de D. Pedro, amigo y compañero de Rizal en Madrid, en donde se graduó de Médico; muerto en Manila el año 1928.

3. José Abreau y Salazar muerto en Europa, estudiando en Bélgica; era uno de los hijos de D. Flaviano Abreu, de Tondo. Evaristo Aguirre, que se firmaba *Cavit*, estuvo con Rizal en Madrid y participó en las actividades de los filipinos; Anacleto del Rosario y Sales, notable químico, amigo y compañero de Rizal en el Ateneo.